



UNIVERSIDAD DE GRANADA  
DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA GRIEGA Y ESLAVA

*ESTUDIO COMPARADO  
DE  
PARTÍCULAS MODALES  
EN RUSO Y ESPAÑOL*

*DOCTORANDO:  
Enrique J. Vercher García*

*DIRECTOR DE TESIS:  
Enrique F. Quero Gervilla*

GRANADA  
MMVIII

Editor: Editorial de la Universidad de Granada  
Autor: Enrique J. Vercher García  
D.L.: GR. 192-2009  
ISBN: 978-84-691-8581-0



Я ѱмныи и разсудныи государь и государыни сами того не любятъ и не творятъ оговоровъ и посмѣховъ и ѱкоризнъ, лжи и клеветы, и всякихъ лукавыхъ речей о людехъ не переговариваютъ, и не осужаютъ и не слѣшаютъ, не пересмѣютъ. Я про нихъ хто осужаетъ и ѱкоряетъ, или посмѣхаетъ, и злословитъ въ очи и за очи, или кто скажетъ что на нихъ таковыи рѣчи неподобны, и премудрымъ своимъ разумомъ сия вся разсудити.

(Домострой)

Non queda ia otra cosa sino que florezcan las artes de la paz.

(Nebrija)



# ÍNDICE

<b>ABREVIATURAS</b> .....	11
<b>AGRADECIMIENTOS</b> .....	13
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	15
ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	15
BASES, OBJETIVOS CIENTÍFICOS, METODOLOGÍA Y ESTRUCTURA.....	17
<b>WPROWADZENIE</b> .....	27
STAN BADAŃ NAD ZAGADNIENIEM.....	27
PODSTAWY, CELE NAUKOWE, METODOLOGIA I STRUKTURA.....	29
<b>CAPÍTULO I: LAS PARTÍCULAS Y SU LUGAR EN LA LENGUA</b> .....	39
I. 1. ETIMOLOGÍA. ORÍGENES Y EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE <i>PARTÍCULA</i> EN LA HISTORIA.....	39
I. 2. DISTINTOS CONCEPTOS DE <i>PARTÍCULA</i> EN LA LINGÜÍSTICA MODERNA...	42
I. 2. 1. Algunas definiciones de <i>partícula</i> en la bibliografía lingüística moderna.....	42
I. 2. 2. Polisemia y ambigüedad en el uso del término <i>partícula</i> y <i>partícula modal</i> . Un poco de luz sobre el tema.....	45
I. 3. EL PROBLEMA DE LAS CLASES DE PALABRAS (PARTES DE LA ORACIÓN). DELIMITACIÓN DE <i>PARTÍCULA MODAL</i> EN EL SISTEMA GRAMATICAL DE LA LENGUA.....	54
I. 3. 1. El concepto de <i>palabra</i> .....	54
I. 3. 2. Definición de <i>clases de palabras (partes orationis)</i> .....	58
I. 3. 3. <i>Palabras auxiliares</i> frente a <i>palabras plenas</i> .....	77
I. 4. DESCRIPCIÓN INTEGRAL DE LAS PALABRAS AUXILIARES.....	82
I. 4. 1. Diferentes denominaciones de las palabras auxiliares.....	82
I. 4. 2. ¿Las palabras auxiliares son palabras?.....	85
I. 4. 3. Particularidades fónicas de las palabras auxiliares.....	86
I. 4. 4. Particularidades morfológicas de las palabras auxiliares.....	86
I. 4. 4. 1. <i>Palabras auxiliares y morfemas</i> .....	87
I. 4. 4. 2. <i>Variabilidad e invariabilidad de las palabras auxiliares</i> .....	88
I. 4. 5. Particularidades léxico-semánticas de las palabras auxiliares.....	89

I. 4. 6. Particularidades sintácticas de las palabras auxiliares.....	91
I. 4. 7. Particularidades textual-discursivas de las palabras auxiliares.....	92
I. 4. 8. Composición de las palabras auxiliares.....	93
I. 5. HOMONIMÍA, SINONIMÍA E HIBRIDEZ DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL USO DE LAS PALABRAS AUXILIARES COMO MEDIOS DE FORMULACIÓN CONSTRUCTIVA. LA CUESTIÓN DEL PASO ENTRE CLASES DE PALABRAS.....	95
I. 5. 1. Homonimia.....	95
I. 5. 2. Sinonimia.....	96
I. 5. 3. Hibridez.....	96
I. 5. 4. El paso de palabras plenas a palabras auxiliares.....	97
I. 6. CLASIFICACIÓN FUNCIONAL-COMUNICATIVA DE LAS PALABRAS AUXILIARES.....	105
I. 7. EL CONCEPTO DE <i>PARTÍCULA MODAL</i> . CRITERIOS PARA LA DELIMITACIÓN DE LAS PARTÍCULAS MODALES. LA SUBCLASIFICACIÓN DE LAS PARTÍCULAS MODALES.....	119
I. 7. 1. El concepto de <i>partícula modal</i> .....	119
I. 7. 1. 1. <i>Relación y confusión con otras clases de palabras</i> .....	119
I. 7. 1. 2. <i>El problema de la existencia del hiperónimo partícula</i> .....	121
I. 7. 1. 3. <i>Definición de partícula y partícula modal</i> .....	121
I. 7. 1. 4. <i>Clasificación de las partículas y las partículas modales</i> .....	124
I. 7. 1. 5. <i>Forma de las partículas modales</i> .....	125
I. 7. 1. 6. <i>La cuestión del significado léxico de las partículas modales</i> .....	126
I. 7. 2. Delimitación de las <i>partículas modales</i> con respecto a otras clases de palabras....	128
I. 7. 3. Subclasificación de las <i>partículas modales</i> .....	136
I. 8. PARTÍCULAS MODALES EN LA LENGUA RUSA.....	137
I. 9. PARTÍCULAS MODALES EN LA LENGUA ESPAÑOLA.....	141

<b>CAPÍTULO II: LA SUBJETIVIDAD DEL HABLANTE EN LA LENGUA. MODALIDAD, VALORACIÓN, EXPRESIVIDAD Y EMOTIVIDAD.....</b>	<b>149</b>
II. 1. LA MODALIDAD EN LINGÜÍSTICA.....	149
II. 1. 1. Primeros estudios acerca de la <i>modalidad</i> .....	149
II. 1. 2. Definición de <i>modalidad</i> . Análisis funcional-comunicativo de la <i>modalidad</i> .....	162
II. 1. 2. 1. <i>El concepto de modalidad en la teoría funcional-comunicativa</i> .....	162
II. 1. 2. 2. <i>Estudio y clasificación de los significados modales. El caso de la valoración y los comisivos</i> .....	165
I. <i>Realidad / irrealidad</i> .....	167
II. <i>Posibilidad, necesidad (obligatoriedad), deseo (optatividad)</i> .....	168
III. <i>Certeza</i> .....	171
IV. <i>Función comunicativa del enunciado (finalidad comunicativa)</i> .....	171
V. <i>Afirmación / negación</i> .....	172
VI. <i>Evidencialidad</i> .....	174
<i>El caso de la valoración y los comisivos</i> .....	175
II. 1. 2. 3. <i>Estructura y análisis del campo semántico-funcional de la modalidad</i> .....	178
II. 2. LA EXPRESIÓN DE EMOCIONES EN LA LENGUA.....	182
II. 2. 1. <i>Afectividad</i> .....	182
II. 2. 2. <i>Expresividad, emotividad e intensidad</i> .....	186

II. 2. 2. 1. La <i>expresividad</i> .....	186
II. 2. 2. 2. La <i>emotividad</i> .....	188
II. 2. 2. 3. La <i>intensidad</i> .....	189
<b>CAPÍTULO III: PARÁMETROS PARA EL ESTUDIO, CLASIFICACIÓN Y COMPARACIÓN DE LAS PARTÍCULAS MODALES.....</b>	<b>193</b>
1 <sup>ER</sup> PARÁMETRO: CONTENIDO SEMÁNTICO.....	194
2 <sup>O</sup> PARÁMETRO: FUNCIONES SINTÁCTICAS Y TEXTUAL-DISCURSIVAS.....	222
3 <sup>O</sup> PARÁMETRO: DISTRIBUCIÓN.....	228
4 <sup>O</sup> PARÁMETRO: EL FACTOR ESTILÍSTICO.....	230
<b>CAPÍTULO IV: ANÁLISIS Y COMPARACIÓN DE PARTÍCULAS MODALES RUSAS Y ESPAÑOLAS.....</b>	<b>233</b>
I. REALIDAD / IRREALIDAD.....	235
II. CAPACIDAD / INCAPACIDAD.....	280
III. HABILIDAD / INHABILIDAD.....	289
IV. OPORTUNIDAD / NO OPORTUNIDAD.....	291
V. PERMISO / PROHIBICIÓN.....	303
VI. NECESIDAD LÓGICA.....	314
VII. OBLIGACIÓN.....	326
VIII. DESEO.....	330
IX. CERTEZA.....	341
X. FINALIDAD COMUNICATIVA.....	366
XI. AFIRMACIÓN.....	374
XII. NEGACIÓN.....	387
XIII. EVIDENCIALIDAD.....	395
XIV. VALORACIÓN POSITIVA.....	400
XV. VALORACIÓN NEGATIVA.....	410
XVI. EXPRESIVIDAD.....	423
XVII. EMOTIVIDAD.....	492
<b>CONCLUSIONES GENERALES. APORTACIONES TEÓRICAS. PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN.....</b>	<b>539</b>
1. CONCLUSIONES GENERALES Y APORTACIONES TEÓRICAS.....	539
2. PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN.....	546

<b>WNIOSKI OGÓLNE. PODSTAWY TEORETYCZNE. PERSPEKTYWY BADAŃ.....</b>	<b>549</b>
1. WNIOSKI OGÓLNE I PODSTAWY TEORETYCZNE.....	549
2. PERSPEKTYWY BADAŃ.....	555
<b>APÉNDICES.....</b>	<b>557</b>
APÉNDICE I: GLOSARIO DE TERMINOLOGÍA LINGÜÍSTICA EN RUSO Y ESPAÑOL.....	557
APÉNDICE II: TRANSLITERACIÓN DEL RUSO AL ESPAÑOL.....	559
APÉNDICE III: PARTÍCULAS MODALES SIMPLES DE LAS LENGUAS RUSA Y ESPAÑOLA.....	563
<b>BIBLIOGRAFÍAS.....</b>	<b>569</b>
BIBLIOGRAFÍA DE OBRAS LITERARIAS.....	569
BIBLIOGRAFÍA DE OBRAS LEXICOGRÁFICAS.....	575
BIBLIOGRAFÍA GENERAL.....	576





## **ABREVIATURAS**

adj.	adjetivo
adv.	adverbio
CSF	campo semántico-funcional
ej.	ejemplo
esp.	español
PA	palabra auxiliar
PM	partícula modal
PP	palabra plena
PSSP	palabra sin significado pleno
RAE	Real Academia Española de la Lengua
rus.	ruso
s.	sustantivo
SE	sintaxis expresiva
ss.	siguientes



## AGRADECIMIENTOS

Estoy profundamente agradecido a todos aquellos que me han guiado y apoyado en la realización de esta tesis doctoral. Sin su ayuda no hubiera visto la luz. Me refiero en primer lugar al doctor Enrique F. Quero Gervilla, el *gurú* que se hizo cargo de la supervisión de mi trabajo. Asimismo a los profesores y compañeros del Departamento de Filología Griega y Filología Eslava: a Rafael, que me inició en la investigación, a Simón, Ángel y todos los demás.

De gran utilidad me ha sido la ayuda de los trabajadores de la Facultad y Biblioteca de filosofía y letras de la Universidad de Granada, de la Facultad de filología y artes de la Universidad estatal de San Petersburgo, de la Biblioteca nacional rusa, de la Facultad de lenguas y literaturas extranjeras de la Universidad de Bolonia y del Real colegio de España. Esta tesis ha podido ser realizada gracias al Programa de Formación de profesorado universitario del Ministerio de Innovación y Ciencia.

Agradezco a mi familia por su cariño y sus ánimos durante todos estos años y a mis amigos, especialmente a Quisco, José, Samuel, Sergio, César y Ana por estar ahí siempre que los he necesitado.

Doy las gracias por su comprensión y paciencia a Natalia Makeeva, mi eslava más “particular”.



# INTRODUCCIÓN

## ESTADO DE LA CUESTIÓN

Desde antiguo muchos de los que se han asombrado por el complejo funcionamiento de la lengua y se han embarcado en la aventura de reflexionar acerca de ella han intentado clasificar los elementos de los que está constituida, desde Platón hasta V. Brøndal u otros más recientes. En el caso de las lenguas occidentales parecía haberse desarrollado un sistema de *partes de la oración* (o términos similares como *clases de palabras*, *partes del discurso*, etc.) bastante coherente en el que forma y función presentaban una completa equivalencia y univocidad. Esta concepción de partes de la oración fue trasladada al estudio de lenguas con sistemas morfológicos muy diferentes.

Sin embargo, existen en las lenguas, tanto en las indoeuropeas como en las de otras muchas familias, una serie de elementos que no se ajustan a estos esquemas tradicionales de clasificación de partes de la oración. Entre ellos se encontrarían la *partícula*, término empleado desde antiguo pero con una carga conceptual ambigua. Se ha usado en general para designar toda unidad lingüística de escaso cuerpo fónico, invariable, etc. o incluso como hiperónimo equivalente más o menos al actual concepto de *palabra auxiliar*.

En las gramáticas de lenguas como el griego o el alemán se empieza a hablar pronto de manera más específica de *partículas modales*, coincidiendo con el desarrollo de los estudios acerca de la *modalidad* y de la relación del hablante hacia el discurso en general. Baste citar algunas obras consideradas ya clásicas como las de O. Jespersen, J. R. Searle, J. L. Austin, F. R. Palmer, A. V. Bondarko o G. A. Zolotova.

La lingüística de los siglos XX y XXI ha ido teniendo, además, una visión más compleja acerca de la cuestión de las *partículas* en concreto y de las partes del discurso o *clases de palabras* en general. En este sentido han sido determinantes los trabajos de V. Brøndal, O. P. Sunik, E. S. Kubrjakova y A. T. Krivonosov.

Todo ello ha permitido, entre otras cosas, un avance muy importante en el análisis de las *partículas modales*, que en el caso de la lengua rusa ha logrado un alto nivel en cantidad y profundidad, siendo pioneros algunos trabajos de los años 50 y desarrollándose profusamente a partir de los años 60-70, dando a luz numerosos trabajos científicos, artículos y tesis doctorales. No podemos por menos que destacar algunos nombres como V. V. Vinogradov y su obra dedicada a la descripción integral de la lengua rusa, T. F. Efremov y su detallado diccionario de palabras auxiliares, el equipo de lingüistas del Instituto Estatal Pedagógico de Stávropol, con Ju. I. Ledenev a la cabeza, y sus numerosas monografías acerca de las palabras sinsemánticas, el equipo de investigadores de la Universidad de Michurinsk centrados en el análisis de las partículas, así como A. E. Bulatnikova, I. A. Nagornyj, T. M. Nikolaeva, A. Ju. Černyševa, E. A. Starodumova, G. E. Ščerban' y un largo etcétera.

Por desgracia la bibliografía dedicada a las partículas modales en español es todavía insuficiente. Nuestra lingüística se ha centrado más en analizar otros elementos lingüísticos afines como por ejemplo *adverbios de modalidad* y *conectores modales (pragmáticos, discursivos o supraoracionales)*, tratando en muchos de estos trabajos sólo superficialmente las *partículas modales*. No obstante, debemos citar algunos antecedentes que apuntan a la existencia de partículas modales en español, así como muchas otras obras de gran calidad científica que pueden contribuir a nuestra investigación por la semejanza de los temas, por ejemplo, sobre partículas modales de otras lenguas. Nos estamos refiriendo a las aportaciones de L. Acosta, O. Chibisova o M. A. Martín Zorraquino entre otros.

Los trabajos dedicados concretamente a un estudio comparado entre el ruso y el español son realmente insuficientes. Es aquí donde nuestro trabajo adquiere actualidad y novedad científica.

---

---

## **BASES, OBJETIVOS CIENTÍFICOS, METODOLOGÍA Y ESTRUCTURA**

A nuestro parecer todo trabajo científico, aun a riesgo de suponer una fecha de caducidad con el correr de los años, se ve enmarcado en una o varias corrientes teóricas determinadas, circunstancia que no puede esquivar, pues todo investigador está limitado (o impulsado) por las concepciones y los descubrimientos alcanzados hasta el momento.

Una escuela lingüística o filosófica contribuye con todo su acervo de conceptos, descubrimientos, herramientas y propuestas a cualquier nueva aventura científica que se plantee, siempre y cuando se posea una actitud abierta, crítica y no se sobrevalore ningún aspecto.

El **marco teórico** en el que se encuadra nuestro estudio es el *funcional-comunicativo*, entendiéndolo como una propuesta integradora entre los planteamientos de la gramática funcional y la gramática comunicativa.

Por *gramática funcional* entendemos específicamente la desarrollada por Simon C. Dik y por todas las aportaciones posteriores que la han ido enriqueciendo. De manera muy especial nos valemos de la *teoría de los campos semántico-funcionales* desarrollada por A. V. Bondarko y su equipo. La gramática funcional supera el estudio formal propio de la gramática tradicional y trabaja en una doble dirección: de la forma a la función y de la función a la forma. Por *función* se entiende el contenido semántico y la relación morfosintáctica de un elemento dentro del sistema de la lengua. La gramática funcional atiende también al valor pragmático de un enunciado o texto. Así, no estudia la unidad lingüística de manera aislada, sino que atiende al contexto y a la finalidad comunicativa del hablante.

Bajo el término *gramática comunicativa* nos referimos a la teoría gramatical fundada por G. A. Zolotova, N. K. Onipenko y M. Ju. Sidorova. La gramática comunicativa parte de la intención del hablante. Concibe la lengua como un conjunto círculos u ondas en las que unas abarcan a otras: espacio, tiempo, modalidad. Para la gramática comunicativa el significado prevalece sobre la forma en el análisis lingüístico. Revisa los conceptos de oración, su

clasificación, relación entre tipos de oraciones y los significados categoriales de las partes del discurso.

Muchas otras teorías y corrientes nos aportan conceptos, herramientas de análisis y métodos de trabajo de gran utilidad. Así, por ejemplo, cabe destacar la *teoría estructural-funcional* desarrollada por A. T. Krivonosov que supone la base del apartado dedicado a la cuestión de las clases de palabras.

La **actualidad** del presente trabajo viene dada por el hecho de constituir, por un lado, una investigación exhaustiva sobre un tipo de elementos todavía no lo suficientemente analizado (especialmente escasa es la bibliografía en el caso de la lengua española), y por otro lado, el primer estudio profundo de comparación entre partículas modales rusas y españolas.

Actualmente las partículas modales despiertan un gran interés en la Lingüística, ya que fuera del estricto marco morfosintáctico de la gramática tradicional estos elementos transmiten en distintos géneros de discurso matices modales, expresivos y afectivos.

El estudio de partículas modales de una lengua dada y de su comparación con otras lenguas se revela como una tarea importante en todas las teorías lingüísticas de la actualidad, ya sea en la gramática funcional, en la gramática comunicativa, en la didáctica de lenguas extranjeras, etc. cuyo principio común sería el rechazo de la forma como base para la reflexión lingüística.

Los elementos analizados desempeñan en el sistema lingüístico un papel más importante de lo que una visión superficial pudiera considerar. Sirva el siguiente fragmento de *El maestro y Margarita* de M. A. Bulgákov, en el que hemos ido sustituyendo la partícula modal *ведь* por otras, como primer ejemplo de la importancia que pueden tener estas unidades en la oración y del cambio de sentido que puede producirse al ser sustituida esta “pequeña” parte del discurso (con la posible traducción al español realizada por nosotros):

- Королева, – вдруг заскрипел снизу кот, – разрешите мне спросить вас: при чем же здесь хозяин? **Ведь** он не душил младенца в лесу! [БУЛГАКОВ, Мастер и Маргарита, 2002: 397].

- Reina, -dijo el gato desde abajo rechinando- permítame preguntarle: ¿A qué viene ahora el amo? ¿Si él no ha asfixiado al bebé en el bosque!

- Королева, – вдруг заскрипел снизу кот, – разрешите мне спросить вас: при чем же здесь хозяин? **Разве** он не душил младенца в лесу!

- Reina, -dijo el gato desde abajo rechinando- permítame preguntarle: ¿A qué viene ahora el amo? ¿Acaso él no ha asfixiado al bebé en el bosque?

- Королева, – вдруг заскрипел снизу кот, – разрешите мне спросить вас: при чем же здесь хозяин? **Неужели** он не душил младенца в лесу!

- Reina, -dijo el gato desde abajo rechinando- permítame preguntarle: ¿A qué viene ahora el amo? ¿Es posible que no haya asfixiado él al bebé en el bosque!

- Королева, – вдруг заскрипел снизу кот, – разрешите мне спросить вас: при чем же здесь хозяин? Он **же** не душил младенца в лесу!

- Reina, -dijo el gato desde abajo rechinando- permítame preguntarle: ¿A qué viene ahora el amo? ¿Es que él no ha asfixiado al bebé en el bosque!

- Королева, – вдруг заскрипел снизу кот, – разрешите мне спросить вас: при чем же здесь хозяин? Он не душил младенца в лесу!

- Reina, -dijo el gato desde abajo rechinando- permítame preguntarle: ¿A qué viene ahora el amo? ¿Él no ha asfixiado al bebé en el bosque!

Un análisis detenido de estos ejemplos, en los que solamente hemos cambiado la partícula modal presente en el original por otras posibles partículas modales e incluso sin la presencia de ella, nos revelará la importancia de las variaciones modales y expresivas transmitidos por estos elementos lingüísticos.

Este hecho manifiesta la riqueza de la lengua rusa en medios para expresar los diferentes matices y variaciones de sentido empleando para ello sólo partículas modales. Tal y como señala A. E. Bulatnikova, «un análisis detenido del papel de las partículas como elementos específicos del sistema lingüístico permite al lector penetrar en el laboratorio artístico del escritor y comprender el sentido general de la obra» [БУЛАТНИКОВА, 1997: 43].

La **novedad científica** reside en la aportación de un análisis comparado funcional-semántico de las partículas modales en las lenguas rusa y española, así como la descripción sistémico-jerárquica de estos elementos lingüísticos desde el punto de vista de su valor comunicativo- discursivo<sup>1</sup>.

El estudio de partículas modales en el ámbito de la Eslavística española, la propuesta de una clase de palabras de partículas modales para la lengua española y la sistematización de un método de investigación comparada de dichas unidades lingüísticas constituyen algunos de los apartados más novedosos de la presente tesis doctoral.

El **objetivo** central es la descripción semántica, funcional y comunicativa de las partículas modales rusas y españolas y sus posibles equivalentes en la lengua con la que se compara.

Para la consecución del objetivo planteado deberemos realizar las siguientes **tareas**:

1. Recoger los estudios previos realizados acerca de todas las cuestiones que afectan a nuestro tema de investigación, a saber, las distintas concepciones sobre la manera de estudiar el funcionamiento de la lengua, el problema de las partes de la oración, los estudios relativos a

---

<sup>1</sup> Bajo “discurso” y “discursivo” entendemos el «texto coherente en conjunto con respecto a los factores extralingüísticos (pragmáticos, socio-culturales, psicológicos, etc.)», es decir, «el texto tomado en su aspecto evenimencial» [ЯРЦЕВА, 1998: 136]. “Lo comunicativo” es un concepto muy amplio. Abarca en líneas generales «el intercambio de pensamientos, noticias, ideas, etc.», por ello puede tomarse como «forma específica de interacción entre las personas en el proceso de su actividad cognoscitivo-laboral» [ЯРЦЕВА, 1998:233].

la presencia de la subjetividad del hablante en general en el discurso (*modalidad, valoración, expresividad, afectividad, emotividad, intensidad*) y, más concretamente, a la cuestión del concepto de *partícula*, así como trabajos dedicados más específicamente a las partículas modales en la lengua rusa y española y posibles equivalentes en la segunda lengua.

2. Elaborar una base de datos a partir de ejemplos de uso de partículas modales extraídos de obras literarias, medios de comunicación e informantes nativos.
3. Sistematizar la semántica y la función de las partículas modales rusas, llevar a cabo una clasificación y analizar todos los parámetros pertinentes para un estudio comparativo-contrastivo<sup>2</sup> (semántica, función, distribución, estilo).
4. Comparar las lenguas estudiadas con el objeto de hallar posibles equivalentes (*plenos, parciales o cero*) en la lengua meta a partir de todos los factores que condicionan el uso de estas unidades: carga semántica, estilo, frecuencia de uso, etc.
5. Mostrar los resultados de nuestra investigación sobre la base de ejemplos concretos que permitan comprobar la veracidad de las conclusiones extraídas con el análisis de cada partícula modal.

**Métodos de análisis:** Nuestra tesis doctoral parte de un estudio detenido de las partículas modales de las lenguas rusa y española para, a continuación, buscar sus posibles equivalentes en la lengua meta y modos de traducirlas sobre la base de un obviamente necesario análisis de elementos lingüísticos (ya sean palabras, circunloquios u otros medios de la lengua) equivalentes o cercanos presentes en la segunda lengua.

Intentaremos ofrecer nuestras propias conclusiones y presentar un modelo de estudio comparado de partículas modales rusas y españolas. Este modelo de

---

<sup>2</sup> Con frecuencia se distingue en lingüística entre estudio comparativo (búsqueda de semejanzas y correspondencias) y estudio contrastivo (búsqueda de diferencias). Así pues, suele hablarse de “estudio comparativo-contrastivo”, aunque el término “comparado” suele englobar ya ambos conceptos.

estudio se basa en otras propuestas de metodología de investigación cualitativa y cuantitativa en diversos ámbitos de las humanidades y es de corte empírico-experimental y observacional. En nuestro caso comprende las siguientes fases:

*Delimitación del objeto de estudio* [capítulo I de la presente tesis doctoral]

*Presupuestos teóricos* (estudios acerca de la actitud del hablante hacia el discurso en general y acerca de las partículas modales u elementos afines en particular) [cap. II]

*Hipótesis teóricas* [no reflejadas en la redacción definitiva de la tesis]

*Elaboración de base de datos* (recogida de material, ejemplos de uso de partículas modales) [presente en toda la tesis, especialmente caps. III y IV]

*Análisis lingüístico* (estudio funcional-comunicativo de las partículas modales) [cap. III]

*Comparación* (búsqueda de equivalentes, clasificación de tipos de relación entre partículas modales rusas y españolas –equivalencia, semi-equivalencia, no-equivalencia –) [cap. IV]

*Reelaboración de hipótesis* [base para las Conclusiones generales]

*Elaboración de conclusiones* [“Conclusiones generales, aportaciones teóricas y perspectivas de investigación”]

Para la parte teórica de nuestra tesis nos valdremos del método de descripción lingüística en la investigación del grupo contextual-semántico de las partículas modales.

En la parte práctica llevaremos a cabo una base de datos con ejemplos de uso de partículas modales en ruso y español.

Nos valdremos a lo largo del trabajo de métodos lingüísticos como el de análisis morfémico-formativo, de modelación de campos semánticos, el estudio comparativo-contrastivo y el análisis de componentes.

**Utilidad práctica:** En nuestra opinión, un conocimiento profundo de las partículas modales puede aportar, por un lado, datos interesantes en el campo de la lingüística general y de la lingüística rusa y española sobre el funcionamiento

y modos de expresión de la relación entre el hablante, el discurso y la realidad reflejada en la lengua.

Por otro lado, consideramos que en el campo de la enseñanza del ruso y el español como lenguas extranjeras nuestro trabajo puede ser útil en el nivel avanzado y de perfeccionamiento, ya que serviría de base teórica para la enseñanza de las partículas modales, gracias a las cuales el hablante puede expresar sutiles matices de emoción y pensamiento. Nuestro trabajo aporta una serie de aplicaciones prácticas, ya que el conocimiento y empleo correcto de las partículas modales permite al estudiante de la lengua rusa dotar a su habla de una mayor expresividad y naturalidad, permitiendo el acercamiento de su nivel de ruso al de un nativo de dicha lengua [ТПКИ-4]. La aportación de material teórico y práctico en la enseñanza de estas lenguas a niveles avanzados es especialmente interesante por cuanto la cantidad de recursos a dichos niveles es siempre más reducida.

Un tercer ámbito de aplicación práctica concierne a la Traductología, tanto en el aspecto de investigación teórica, como en la formación de futuros traductores-intérpretes de lengua rusa. La correcta transmisión de todo texto pasa por la correcta interpretación de todos los matices y connotaciones presentes en las partículas modales.

Finalmente debemos señalar otras esferas de posible utilidad práctica, ya sea en publicidad, redacción de textos, etc.

La **materia** de estudio de la presente tesis doctoral es la sintaxis, las clases de palabras, la modalidad y la lingüística comparada.

El **objeto** de estudio está representado por las partículas modales de la lengua rusa y las partículas modales de la lengua española, así como otros mecanismos lingüísticos que puedan servir de equivalentes a aquéllas.

Nuestra investigación cuenta con un extenso **material** presente en forma de fichero con una base de datos elaborada a partir de ejemplos de obras literarias rusas y españolas (SS. XIX-XXI), periódicos e informantes nativos.

Partimos de las **hipótesis teóricas** de la relevancia de las unidades lingüísticas analizadas, de la complejidad de su contenido semántico, función y particularidades de uso, de la diversa modalidad de equivalencia entre dos lenguas (ruso y español), de la variedad de mecanismos con los que cuenta un idioma dado para transmitir lo expresado por las partículas modales y de la existencia en la lengua española de una clase de palabras de partículas modales.

La **estructura** de nuestro trabajo se organiza del siguiente modo:

- 1- Una introducción donde se informa del estado de la cuestión y se especifican las bases y objetivos científicos, así como la metodología y estructura.
- 2- Un primer capítulo teórico dedicado a cuestiones terminológicas y conceptuales donde llevamos a cabo un breve recorrido por la historia del estudio de las unidades lingüísticas analizadas y donde precisamos nuestra concepción acerca de nociones como *clase de palabras*, *palabra auxiliar*, *partícula* y *partícula modal*. El capítulo se cierra con una recopilación de las partículas modales existentes en las lenguas rusa y española.
- 3- Un segundo capítulo teórico en el que recogemos los principales estudios acerca de la actitud del hablante hacia el discurso, lo que implica tratar conceptos como *modalidad*, *valoración*, *expresividad*, *emotividad*, *afectividad* e *intensidad*. En este capítulo incluimos una descripción de los puntos más importantes que definen la gramática funcional y la gramática comunicativa y que han de servirnos para el análisis y comparación de las partículas modales.

- 4- Un tercer capítulo teórico en el que presentamos los factores que deben estar presente en el estudio de las partículas modales: *contenido semántico, funciones sintácticas, distribución y factor estilístico.*
- 5- El cuarto capítulo constituye la comparación misma de las unidades lingüísticas analizadas entre las lenguas rusa y española a partir de ejemplos reales (literarios o hablados) de estos dos idiomas.
- 6- Todo lo realizado hasta aquí nos sirve para elaborar una serie de conclusiones generales y aportaciones teóricas, objetivo de toda tesis doctoral. Igualmente sugerimos algunas posibles líneas de estudio de futuras investigaciones.
- 7- El trabajo concluye con unos apéndices que complementan la investigación y una bibliografía.



# WPROWADZENIE

## STAN BADAŃ NAD ZAGADNIENIEM

Już od starożytności liczni badacze, począwszy od Platona skończywszy na V. Brøndalu lub innych badaczach współczesnych, zadziwieni złożonością działania języka i oddani przygodzie myślenia o języku, starali się zakwalifikować części składające się na język. W przypadku języków zachodnich wydawało się, że opracowano dość spójny system *części zdania* (nazywany również podobnymi terminami takimi jak *typy słów*, *elementy dyskursu* etc.), w którym forma i funkcja przedstawiały całkowitą równowagę i jednoznaczność. Ta koncepcja części zdania została przeniesiona na badania nad językami, które posiadają bardzo różne systemy morfologiczne.

Jednakże, w językach, zarówno indoeuropejskich, jak i w wielu innych rodzinach języków, istnieją całe szeregi elementów, które nie przystają do wspomnianych tradycyjnych schematów klasyfikacji części zdania. Spośród nich możemy wyróżnić część taką jak *partykuła* – jest to termin stosowany od starożytności, ale jego znaczenie pojęciowe jest dość niejednoznaczne. Ogólnie był używany do desygnowania każdej krótkiej jednostki językowej, nieodmiennej etc., lub nawet jako hiperonim równoważny mniej więcej aktualnemu pojęciu *słowa pomocniczego*.

W gramatyce języków takich jak grecki czy niemiecki zaczyna się mówić coraz częściej w sposób bardziej precyzyjny o *partykułach modalnych*, co ma swój związek z rozwijającymi się badaniami na temat *modalności* i stosunku osoby mówiącej wobec dyskursu w ogóle. Wystarczy wspomnieć w tym miejscu niektóre prace uważane już za klasyczne, takie, jak prace O. Jespersena, J. R. Searle'a, J. L. Austina, F. R. Palmera, A. V. Bondarko lub G. A. Zolotovej.

Ponadto, lingwistyka w wieku XX i XXI miała coraz bardziej złożoną wizję kwestii *partykuł* szczegółowo i elementów dyskursu lub *typów słów* w ogóle. W tym sensie decydujące były prace V. Brøndala, O. P. Sunika, E. S. Kubrjakovej i A. T. Krivonosova.

Wszystko to umożliwiło między innymi znaczący postęp w analizach dotyczących *partykuły modalnej*, które w przypadku języka rosyjskiego zaowocowały licznymi i głębokimi analizami. Pionierskie na tym polu były niektóre prace z lat 50, a od lat 60-70 nastąpił rozkwit badań, który przyniósł ze sobą liczne opracowania naukowe, artykuły i prace doktorskie. Nie możemy nie wspomnieć przynajmniej takich nazwisk, jak W. W. Winogradow i jego dzieło poświęcone ogólnemu i zbiorczemu opisowi języka rosyjskiego, T. F. Efremov i jego szczegółowego słownika słów pomocniczych, grupy lingwistów skupionych w Państwowym Instytucie Pedagogicznym w Stawropolu, z Ledenevem na czele, i ich niezliczonymi monografiami na temat słów bezznaczeniowych, grupy badaczy z Uniwersytetu w Miczuryńsku skoncentrowanych na analizie partykuł, jak również A. E. Bulatnikova, I. A. Nagornyj, T. M. Nikolaeva, A. Ju. Černyševa, E. A. Starodumova, G. E. Ščerban' i wielu innych.

Niestety, bibliografia poświęcona partykułom modalnym w języku hiszpańskim jest póki co niewystarczająca. Nasza lingwistyka bardziej koncentrowała się na analizie innych podobnych elementów językowych, jak na przykład *przysłówki modalne* i *łączniki modalne (pragmatyczne, dyskursywne lub ponadzaniowe)*, przy czym w licznych pracach zagadnienie *partykuł modalnych* traktowane było dość powierzchownie. Jednakże, musimy wspomnieć w tym miejscu pewne wcześniejsze badania, które wskazują na obecność partykuł modalnych w języku hiszpańskim, jak również na wiele innych opracowań o wielkim znaczeniu naukowym, które mogą być wykorzystane w naszych badaniach ze względu na podobieństwo tematyczne, traktujące na przykład o partykułach modalnych w innych językach. Mamy tutaj na myśli rozważania, między innymi, L. Acosty, O. Chibisovej lub M. A. Martín Zorraquino.

Prace poświęcone jedynie studiom komparatystycznym między językiem rosyjskim a hiszpańskim wydają się być niewystarczające. I to w tym miejscu właśnie niniejsza praca ma charakter aktualizujący i jest nowatorska z punktu widzenia naukowego.

---

---

## PODSTAWY, CELE NAUKOWE, METODOLOGIA I STRUKTURA

W naszej opinii każda praca naukowa, nawet za cenę, że jej aktualność z upływem czasu straci na znaczeniu, opiera się na jednym lub wielu określonych prądach. Jest to okoliczność konieczna, jako że każdy badacz jest ograniczony (lub skłaniany) do koncepcji i odkryć naukowych dokonanych do danej chwili.

Szkoła lingwistyczna lub filozoficzna ma swój udział w dziedzictwie pojęć, odkryć, narzędzi i propozycji dla każdego nowego wyzwania naukowego, które przed sobą stawiamy, pod warunkiem, że jesteśmy wobec nich nastawieni otwarcie, krytycznie i nie przeceniamy żadnego z ich aspektów.

**Ramy teoretyczne**, w które wpisuje się niniejsze opracowanie mają charakter *funkcjonalno-komunikatywny*, co oznacza, że są propozycją łączącą idee gramatyki funkcjonalnej i gramatyki komunikatywnej.

Pod pojęciem *gramatyki funkcjonalnej* rozumiemy głównie gramatykę rozwijaną przez Simon C. Dika i wszelkie późniejsze idee, które wzbogaciły tę koncepcję. W sposób szczególny oprzemy się na *teorii pól semantyczno-funkcjonalnych* rozwiniętej przez A. V. Bondarko i jego zespół. Gramatyka funkcjonalna wychodzi poza jedynie formalne badania gramatyki tradycyjnej i działa w dwie strony: od formy do funkcji i od funkcji do formy. Pod pojęciem *funkcji* rozumie się treść semantyczną i stosunek morfo-syntaktyczny jednego elementu w systemie języka. Gramatyka funkcjonalna obejmuje również wartość pragmatyczną wypowiedzi lub tekstu. W ten sposób zatem, nie bada odosobnionej jednostki językowej, ale obejmuje kontekst i cel komunikacyjny, jaki ma osoba mówiąca.

Mówiąc o *gramatyce komunikatywnej* odnosimy się do teorii gramatycznej opracowanej przez G. A. Zolotową, N. K. Onipenko i M. Ju. Sidorową. Gramatyka komunikatywna bierze swój początek z intencji osoby mówiącej. Ujmuje język jako zbiór okręgów lub fal, w których jedne obejmują drugie: przestrzeń, czas, modalność. Dla gramatyki komunikatywnej znaczenie przeważa nad formą podczas analizy lingwistycznej. Dokonujemy przeglądu

pojęć części zdania, ich kwalifikacji, stosunków między rodzajami zdań i znaczenia kategoriale części dyskursu.

Wiele innych teorii i prądów poddaje nam pojęcia, narzędzia analizy i metody pracy, które możemy wykorzystać. I tak na przykład, należało by wyróżnić *teorię strukturalno-funkcjonalną* rozwiniętą przez A. T. Krivonosova, która stanowi podstawę rozdziału poświęconego zagadnieniu typów słów.

**Aktualność** niniejszej pracy znajduje swoje uzasadnienie w fakcie, że z jednej strony stanowi wyczerpujące badanie na temat pewnego rodzaju części zdania, który dotychczas nie został wystarczająco zanalizowany (szczególnie nieliczna jest bibliografia w przypadku języka hiszpańskiego), a z drugiej strony, jest pogłębionym studium porównawczym pomiędzy rosyjskimi i hiszpańskimi partykułami modalnymi.

Obecnie partykuły modalne budzą wielkie zainteresowanie w świecie Lingwistyki, jako że poza wąsko rozumianą ramą morfo-syntaktyczną gramatyki tradycyjnej, elementy te nadają różnym rodzajom dyskursu odcienie modalne, ekspresywne i impresywne.

Studia nad partykułami modalnymi w danym języku i podczas porównywania ich z innymi językami pokazują, że jest to ważne zadanie we wszystkich współczesnych teoriach językowych, czy to w gramatyce funkcjonalnej, czy w gramatyce komunikatywnej, czy w dydaktyce nauczania języków obcych etc., a których wspólną zasadą byłoby odrzucenie formy jako podstawy rozważań nad językiem.

Analizowane elementy w systemie językowym pełnią ważniejszą rolę, niż może się to przy powierzchownej analizie wydawać. Niech w tym miejscu posłuży nam następujący fragment z *Mistrza i Małgorzaty* M. Bułhakowa, w którym kolejno zastępowaliśmy partykułę modalną *ведь* innymi, stanowiący pierwszy przykład istotności tych jednostek zdania, a także wskazujący na zmianę znaczenia, które może nastąpić po zastąpieniu tej „małej” części dyskursu (przy możliwym przekładzie na hiszpański wykonanym na potrzeby niniejszej pracy):

- Королева, – вдруг заскрипел снизу кот, – разрешите мне спросить вас: при чем же здесь хозяин? **Ведь** он не душил младенца в лесу! [БУЛГАКОВ, Мастер и Маргарита, 2002: 397].

- Reina, -dijo el gato desde abajo rechinando- permítame preguntarle: ¿A qué viene ahora el amo? ¿Si él no ha asfixiado al bebé en el bosque!

- Королева, – вдруг заскрипел снизу кот, – разрешите мне спросить вас: при чем же здесь хозяин? **Разве** он не душил младенца в лесу!

- Reina, -dijo el gato desde abajo rechinando- permítame preguntarle: ¿A qué viene ahora el amo? ¿Acaso él no ha asfixiado al bebé en el bosque?

- Королева, – вдруг заскрипел снизу кот, – разрешите мне спросить вас: при чем же здесь хозяин? **Неужели** он не душил младенца в лесу!

- Reina, -dijo el gato desde abajo rechinando- permítame preguntarle: ¿A qué viene ahora el amo? ¿Es posible que no haya asfixiado él al bebé en el bosque!

- Королева, – вдруг заскрипел снизу кот, – разрешите мне спросить вас: при чем же здесь хозяин? Он **же** не душил младенца в лесу!

- Reina, -dijo el gato desde abajo rechinando- permítame preguntarle: ¿A qué viene ahora el amo? ¿Es que él no ha asfixiado al bebé en el bosque!

- Королева, – вдруг заскрипел снизу кот, – разрешите мне спросить вас: при чем же здесь хозяин? Он не душил младенца в лесу!

- Reina, -dijo el gato desde abajo rechinando- permítame preguntarle: ¿A qué viene ahora el amo? ¡Él no ha asfixiado al bebé en el bosque!

Szczegółowa analiza powyższych przykładów, w których jedynie zmienialiśmy partykułę modalną obecną w oryginale na możliwe partykuły modalne, a nawet podaliśmy sytuację, w której partykułę pomijamy, wskazuje na

ważność wariantów modalnych i ekspresywnych przekazywanych przez te elementy językowe.

Fakt ten potwierdza bogactwo języka rosyjskiego jeśli chodzi o środki służące wyrażeniu różnych odcieni i wariantów znaczenia przy użyciu w tym celu jedynie partykuł modalnych. W sposób wskazany przez A. E. Bulatnikową, «szczegółowa analiza roli partykuł jako specjalnych elementów systemu językowego pozwala czytelnikowi na zagłębienie się w warsztat artystyczny pisarza i zrozumienie ogólnego sensu dzieła » [БУЛАТНИКОВА, 1997: 43].

**Innowacyjność naukowa** polega na wniesieniu funkcjonalno-semantycznej analizy porównawczej partykuł modalnych w języku rosyjskim i hiszpańskim, ale również na systematycznym i hierarchicznym opisie wspomnianych elementów językowych z punktu widzenia ich wartości komunikatywno-dyskursywnej<sup>3</sup>.

Badania nad partykułami modalnymi wśród slawistów hiszpańskich, propozycja ustanowienia typów słów partykuł modalnych dla języka hiszpańskiego i usystematyzowanie badawczej metody porównawczej wzmiankowanych jednostek językowych stanowią niektóre z nowatorskich rozdziałów składających się na niniejszą pracę doktorską.

Najważniejszym **celem** jest opis semantyczny, funkcjonalny i komunikatywny rosyjskich i hiszpańskich partykuł modalnych i ich możliwych ekwiwalentów w języku, z którym są porównywane.

By osiągnąć zamierzony cel musimy wykonać następujące **działania**:

1. Zebrać wcześniejsze badania dotyczące zagadnień odnoszących się do naszego tematu badawczego, a mianowicie, różne koncepcje dotyczące

---

<sup>3</sup> Jako “dyskurs” i “dyskursywny” rozumiemy «spójny tekst w całości w odniesieniu do czynników pozajęzykowych (pragmatycznych, społeczno-kulturowych, psychologicznych itp.)», czyli «tekst uwzględniony w swoim aspekcie dziania się» [ЯРЦЕВА, 1998: 136]. “Komunikatwność” jest pojęciem bardzo szerokim. W kategoriach ogólnych obejmuje «wymianę myśli, informacji, idei itp.», dlatego też można mówić o niej jako o «specjalnej formie interakcji pomiędzy osobami w trakcie ich działań kognitywnych » [ЯРЦЕВА, 1998:233].

sposobów badania funkcjonowania języka, problem części zdania, badania odnoszące się do subiektywności osoby mówiącej w ogóle w dyskursie (*modalność, ocena, ekspresywność, impresywność, emotywność i intensywność*), a dokładniej, dotyczące zagadnienia pojęcia *partykuły*, jak również prace poświęcone wyłącznie partykułom modalnym w języku rosyjskim i hiszpańskim i ich możliwe ekwiwalenty w drugim języku.

2. Opracować bazę do badań na podstawie przykładów partykuł modalnych pochodzących z dzieł literackich i krajowych mediów komunikacji zbiorowej.
3. Uporządkować systematykę i funkcje rosyjskich partykuł modalnych, przeprowadzić klasyfikację i zanalizować wszystkie istotne parametry w celu przeprowadzenia badań komparatystyczno-kontrastywnych<sup>4</sup> (semantyka, funkcja, dystrybucja, styl).
4. Porównać badane języki w celu odszukania możliwych ekwiwalentów (*całkowitych, częściowych lub zerowych*) w języku docelowym, wychodząc od wszystkich czynników, które wpływają na użycie tych jednostek: warstwa semantyczna, styl, częstotliwość używania etc.
5. Przedstawić wyniki naszych badań w oparciu o konkretne przykłady, które pozwolą na sprawdzenie prawdziwości wyciągniętych wniosków z analizy każdej partykuły modalnej.

**Metody analizy:** Niniejsza praca doktorska wychodzi z od szczegółowych badań nad rosyjskimi i hiszpańskimi partykułami modalnymi, by następnie, poszukiwać ich możliwych ekwiwalentów w języku docelowym i sposobów ich przekładu na bazie, co jest oczywistą koniecznością, analizy elementów językowych (czy to słów, czy omówień, czy innych środków językowych) ekwiwalentnych lub podobnych obecnych w drugim języku.

---

<sup>4</sup> Często w językoznawstwie rozróżnia się pomiędzy badaniami komparatystycznymi (poszukiwanie podobieństw i odpowiedników), a badaniami kontrastywnymi (poszukiwanie różnic). Z tego powodu zwykle mówi się o „badaniach komparatystyczno-kontrastywnych”, chociaż termin „porównawczy” zwykle zawiera w sobie oba pojęcia.

Postaramy się przedstawić nasze własne wnioski i zaproponować model badań porównawczych nad rosyjskimi i hiszpańskimi partykułami modalnymi. Wspomniany model badań opiera się na propozycjach metodologii badań jakościowych i ilościowych wykorzystywanej w licznych dziedzinach nauk humanistycznych, i jest o przekroju empiryczno-doświadczalnym i obserwacyjnym. W naszym przypadku obejmuje następujące etapy:

*Zawężenie przedmiotu badań* [rozdział I niniejszej pracy doktorskiej]

*Założenia teoretyczne* (badania na temat postawy osoby mówiącej wobec dyskursu w ogóle i na temat partykuł modalnych lub elementów podobnych szczegółowo) [rozd. II]

*Hipotezy teoretyczne* [nie ujęte w ostatecznej redakcji pracy]

*Opracowanie bazy do badań* (zbieranie materiału, przykłady użycia partykuł modalnych) [obecne w całej pracy, w szczególności zaś, w rozdz. III i IV]

*Analiza językowa* (badanie funkcjonalno-komunikatywne partykuł modalnych) [rozd. III]

*Porównanie* (poszukiwanie ekwiwalentów, klasyfikacja typów relacji pomiędzy rosyjskimi i hiszpańskimi partykułami modalnymi – ekwiwalencja, częściowa ekwiwalencja i brak ekwiwalencji) [rozd. IV]

*Ponowne opracowanie hipotez* [podstawa do Wniosków ogólnych]

*Opracowanie wniosków* [„Wnioski ogólne, podstawy teoretyczne i perspektywy badań”]

W części teoretycznej naszej pracy skorzystamy z metody opisu językoznawczego stosowanego do badań nad grupą kontekstualno-semantyczną partykuł modalnych.

W części praktycznej utworzymy bazę do badań na podstawie przykładów rosyjskich i hiszpańskich partykuł modalnych.

W całej pracy będziemy się opierać na metodach językoznawczych takich, jak analiza morfemiczno-formatywna, kształtowanie pól semantycznych, badania komparatystyczno-konstrastywne i analiza składników.

**Cel praktyczny:** W naszej opinii głęboka znajomość partykuł modalnych może z jednej strony dostarczyć interesujących danych na polu językoznawstwa ogólnego, a także w zakresie językoznawstwa rosyjskiego i hiszpańskiego w odniesieniu do działania i sposobów wyrażania relacji pomiędzy osobą mówiącą, dyskursem i rzeczywistością odzwierciedloną w języku.

Z drugiej strony, uważamy, że na polu nauczania języka rosyjskiego i hiszpańskiego jako języków obcych, nasza praca może okazać się użyteczna na poziomie zaawansowanym i doskonalenia językowego, jako że może posłużyć jako teoretyczna baza do nauczania partykuł modalnych, dzięki którym osoba mówiąca może wyrażać subtelne odcienie emocji i myśli. Niniejsza praca dostarcza szeregu praktycznych zastosowań, jako że znajomość i prawidłowe używanie partykuł modalnych pozwala uczącemu się języka rosyjskiego wyposażyć wypowiedź w większą ekspresyjność i naturalność, a przez to, uzyskuje poziom języka rosyjskiego zbliżony do osoby, dla której język rosyjski jest językiem ojczystym [ТРКИ-4]. Dostarczenie materiału teoretycznego i praktycznego do nauczania tych języków na poziomach zaawansowanych jest szczególnie interesujące przez fakt, że ilość środków na wspomnianych poziomach jest zawsze bardziej ograniczona.

Trzeci pole zastosowań praktycznych to Przekładoznawstwo, zarówno w odniesieniu do badań teoretycznych, jak i podczas kształcenia przyszłych tłumaczy języka rosyjskiego. Poprawne przełożenie całego tekstu polega na między innymi na poprawnej interpretacji wszystkich odcieni i konotacji obecnych w partykułach modalnych.

W końcu należy wskazać na inne możliwe pola praktycznego zastosowania, czy to w reklamie, czy w redakcji tekstów etc.

**Materiał badań** w niniejszej pracy doktorskiej jest syntaksa, typy słów, modalność i językoznawstwo porównawcze.

**Przedmiot** badań jest reprezentowany przez partykuły modalne w języku rosyjskim i partykuły modalne w języku hiszpańskim, jak również przez inne

mechanizmy językowe, które mogą posłużyć jako ekwiwalenty dla wspomnianych partykuł.

Badania zawarte w niniejszej pracy obejmują duży **materiał** w postaci zbioru, zawierającego dane do badań pochodzące z przykładów rosyjskich i hiszpańskich dzieł literackich (SS. XIX-XXI), gazet i informacji krajowych.

Wychodzimy od **hipotez teoretycznych** mówiących o ważności analizowanych jednostek językowych, o złożoności ich zawartości semantycznej, funkcjach i przypadkach użycia, o różnorodności ekwiwalencji pomiędzy badanymi językami (rosyjskim i hiszpańskim), o różnych mechanizmach, które posiada dany język do przekazywania tego, co wyrażone jest za pośrednictwem partykuł modalnych i o istnieniu w języku hiszpańskim typów słów partykuł modalnych.

Niniejsza praca ma następującą **strukturę**:

1. Wprowadzenie, w którym znajdują się informacje na temat stanu badań nad analizowanym zagadnieniem, a także określone są podstawy i cele naukowe, jak i metodologia i struktura pracy.
2. Pierwszy rozdział poświęcony zagadnieniom terminologicznym i pojęciowym, w którym przedstawiamy krótki zarys historyczny badań nad analizowanymi jednostkami językowymi, a także uściślamy pojęcia takie jak *typy słów*, *słowo pomocnicze*, *partykuła* i *partykuła modalna*. Na końcu rozdziału przytaczamy partykuły modalne występujące w języku rosyjskim i hiszpańskim.
3. W drugim rozdziale teoretycznym zbieramy główne opracowania na temat postawy osoby mówiącej wobec dyskursu, co wskazuje na opisanie takich pojęć, jak *modalność*, *ocena*, *ekspresyjność*, *emotywność*, *impresyjność* i *intensywność*. Do tego rozdziału włączamy opis najważniejszych punktów, które definiują gramatykę

funkcjonalną i gramatykę komunikatywną, a które mają nam posłużyć do analizy i porównywania partykuł modalnych.

4. W trzecim rozdziale teoretycznym przedstawiamy czynniki, które powinny być uwzględnione podczas badania nad partykułami modalnymi: *treść semantyczna, funkcje syntaktyczne, dystrybucja i czynnik stylistyczny*.
5. Rozdział czwarty jest częścią porównawczą jednostek językowych opartych o rzeczywiste przykłady (literackie lub z języka mówionego) w tych dwóch językach.
6. Wszystko dotychczas opisane służy nam do wyciągnięcia szeregu wniosków ogólnych i podstaw teoretycznych, które stanowią cel każdej pracy doktorskiej. Jednocześnie sugerujemy niektóre możliwe kierunki badawcze do rozwinięcia w przyszłości.
7. Na końcu pracy znajdują się aneksy uzupełniające część badawczą i bibliografia.



# CAPÍTULO I

## LAS PARTÍCULAS Y SU LUGAR EN LA LENGUA

### I. 1. ETIMOLOGÍA. ORÍGENES Y EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE PARTÍCULA EN LA HISTORIA

Etimológicamente esta palabra en castellano procede del latín *particula*, diminutivo de *pars, partis* ‘parte’. Su equivalente griego sería *μόριον*, términos, no obstante, que no aparecen en las descripciones de los gramáticos clásicos, los cuales emplearon otros para lo que nosotros hoy llamamos «partícula», por ejemplo *συνδεσμος*.

E. A. de Nebrija en su división de las diez partes de la oración (nombre, pronombre, artículo, verbo, participio, gerundio, nombre participial infinito, preposición, adverbio y conjunción) no distingue directamente ninguna conocida como “partícula”; ahora bien, al analizar cada una de ellas sí que denomina “partezilla” al artículo (y pronombre)<sup>5</sup> a la conjunción<sup>6</sup>, a la interjección (según él estaría dentro de la clase del adverbio)<sup>7</sup> e incluso a “mesmo” cuando habla del pronombre<sup>8</sup> [NEBRIJA, 1492: 56 y ss.]. Otra cuestión en la que podríamos encontrar en Nebrija a un antecedente de lo que vamos a tratar en nuestro trabajo es en la de tipos de adverbios. Clasifica los adverbios por sus «significaciones», entre los que podemos citar los de negar (*no, ni*), afirmar (*sí*), dudar (*quiça*), desear (*osi, oxala*), jurar (*pardios, ciertamente*), despertar (*ea*), semejar (*como, assi, assi como*) y las ya mencionadas interjecciones. Veremos por qué estos “adverbios” pueden estar relacionados con nuestro estudio y deben ser analizados.

---

<sup>5</sup> «E assi esta partezilla el, la, lo es para demostrar alguna cosa de las que arriba diximos, como diziẽ do pedro lee *er* el enseña; el es pronõbre demõstrativo o relativo. Mas cuãdo añadimos esta partezilla a algũ nõbre para demostrar de q̄ genero es ia no es pronombre sino otra parte mui diversa de la oraciõ q̄ llamamos articulo» [NEBRIJA, 1492: 74-75].

<sup>6</sup> «... como diciendo io *er* tu oimos o leemos, esta partezilla *er* aiunta estos dos pronombres, io, tu; eso mesmo esta partezilla o ainta estos dos verbos oimos, leemos.» [NEBRIJA, 1492: 89].

<sup>7</sup> «... *er* assi de las otras partezillas por las cuales demostramos alguna passion del anima» [NEBRIJA, 1492: 88].

<sup>8</sup> «Esta partezilla, mesmo, cõponese con todos los otros pronõbres, como io mesmo, esse mesmo, el mesmo. Mesmo no añade sino una expressiõ *er* vemẽcía q̄ los griegos *er* gramaticos latinos llamã emphasi» [NEBRIJA, 1492: 72].

El Brocense distingue seis partes de la oración (*nomen, verbum, articulum, praepositio, adverbium, coniunctio*), pero indica explícitamente como las tres últimas fueron consideradas en la gramática como *particulas indeclinabiles*: «Sed Grammatico satis est, vt dixi, si tres has partes posteriores vocet particulas indeclinabiles: & functus erit officio perfecti Grammatici» [SANCTIUS BROCENSIS, 1587: 44].

Es G. Correas (o Korreas) quien habla de una parte de la oración llamada específicamente *partícula*. Así, en su división tripartita de las partes de la oración no entendería como tales sino el nombre, el verbo y la partícula<sup>9</sup>. Ésta última la entiende como la «terzera parte de la orazion, es aquella palabra, que nunca se varia por numeros ni cadenzias, sino que siempre se dize de una manera invariable, para significar alguna zircunstanzia en la orazion: i comprehende las que en griego i latin son indeclinables: preposizion, adverbio, conxunzion, interxezion, i ansi la dividimos en estas quatro, i estas en otras sus espezies» [CORREAS, 1627: 187]. Prestemos atención a estas ideas, porque han perdurado hasta nuestros días. Uno de los objetivos principales de nuestro trabajo será reflexionar sobre la veracidad de tales afirmaciones. Añadamos también que G. Correas hace una numerosa clasificación de los distintos tipos de adverbios por su significado, interesante porque señala una gran cantidad de elementos que deberemos tener en cuenta, como, por ejemplo, los adverbios de dudar (*kiza, kizas, ara, ainas, apenas, casi, acaso, por dicha &c.*) y los de afirmar (*si, ha, tambien, amen, ansi, asi, por ziert, ziertamente, sin duda, de verdad, de veras, asni por que no?, kien duda? no sino no, a fe, a la fe, a la he*); así como ciertas conjunciones que señala, como las condicionales: «Condizionales, que dizen condizion, son, si, como, como si, aunque, dado que, que, puesto que, magher, mághera, pues, mas, pero, enpero, antes, siquier, siquiera, ia que, con tal que.

---

<sup>9</sup> «Las palavras, o partes desta, u otra qualquiera lengua son tres *nonbre, verbo, i partezilla, o partícula* [...] Parte llaman en latin a toda palabra: aunque alla unos gramaticos dizen que las partes son ocho, otros seis, otros mas de diez, i no se conforman, señal que no estan en lo zierto, no es ansi, no son mas, ni menos de tres. Porque todas las palavras de las lenguas se rreduzen a tres generos, al nonbre, al verbo, a la partícula. Mas si estros tres generos los dividimos en espezies, i subdivisiones, haremos mucha diversidad de partes; pero nunca saldrán de ser, o nonbre, o verbo, o partezilla, como se ve claro. Finalmente las partes de la orazion son tres, nonbre, verbo, i partícula, i si dezimos que las maneras de palavras de una lengua son tres, nadie lo dudará, ni contradirá, porque no ai mas.» [CORREAS, 1627: 111-112].

Magher, i mághera son antiguas. Mas casi es espletiva, *mas si avra venido?* (!). Esta espezie casi es como la pasada [se refiere a las causales, entre las que ha citado *que*, *porque*, *ca*, *porende*, *por tanto*, *pues*, *pues que*, *ansi que*, *onde*, *luego*, *por eso*, *es a saber*, *conviene a saber*]» [CORREAS, 1627: 191]. La cursiva es nuestra para destacar lo que consideramos que se acerca al objeto de nuestro estudio. Pero no queremos adelantarnos, simplemente téngase en mente por el momento los elementos y expresiones que hemos destacado.

La Real Academia en la Primera edición de su *Gramática* [RAE, 1771], por desgracia no menciona para nada la *partícula* y propone 9 partes de la oración (*nombre*, *pronombre*, *artículo*, *verbo*, *participio*, *adverbio*, *preposición*, *conjunción* e *interjección*).

Finalmente, V. Salvá [SALVÁ, 1831], en el siglo XIX, volverá a retomar la idea de la agrupación del adverbio, la preposición, la conjunción y la interjección en el hiperónimo de “partículas indeclinables”.

El término equivalente en ruso, *častica* (*частуца*<sup>10</sup>), fue empleado en la gramática rusa desde antiguo con valores semejantes a los vistos. La gramática rusa lo tomó a su vez de las gramáticas orientales (ar. *harf* 'partícula') [ВИНОГРАДОВ, 1947 (2001): 544].

Con este breve recorrido histórico la primera conclusión que queremos sacar es que tradicionalmente (aunque no siempre explícitamente) la Gramática ha relacionado clases de palabras como el adverbio, la preposición, la conjunción y la interjección por el hecho de ser indeclinables (frente al verbo, el sustantivo, etc.). Quedémonos con esta idea porque será importante para nuestro estudio.

---

<sup>10</sup> Consideramos que el término lingüístico es plenamente equivalente, con los mismos problemas y dificultades que presenta para la descripción lingüística española. De hecho, hay incluso un calco "etimológico": así como *partícula* sería un diminutivo de *pars*, *partis* ('partícula'), el vocablo *частуца* (partícula) sería un diminutivo de *часть* ('parte').

## I. 2. DISTINTOS CONCEPTOS DE *PARTÍCULA* EN LA LINGÜÍSTICA MODERNA

### I. 2. 1. Algunas definiciones de *partícula* en la bibliografía lingüística moderna

Han sido numerosos los lingüistas que han ofrecido alguna **definición** de *partícula*. Para M. M. Zagurskaja “partícula” sería la «parte del discurso que designa palabras invariables, que no poseen un significado léxico autónomo y que transmiten diferentes matices de sentido a la oración o a miembros aislados de ella, o que sirve para la creación de formas de palabras» [ЗАГУРСКАЯ, 1942: 178].

En el diccionario de lingüística de T. Lewandowski en la entrada de *partícula* se nos remite a *clases de palabras* y a *partes del discurso*. En *partes del discurso* se nos señala en primer lugar la división tradicional basada en Aristóteles (*verbos, nombres o sustantivos, adjetivos, adverbios, artículo, pronombre, numerales, preposiciones, conjunciones –interjecciones–*) para luego mostrarnos otras clasificaciones como la de Fortunatov (*sustantivos, adjetivos, verbos, partículas*) Glinz y Erben (*verbos, sustantivos, adjetivos, adjuntos y sustitutos del sustantivo –artículo, pronombre, numerales–, partículas –adverbios, preposiciones, conjunciones–, interjecciones*), Admoni (*sustantivo, adjetivo, numeral, pronombre, negación, verbo, adverbio, palabra modal, artículo, preposición, conjunción, partícula, interjección*), Martí y Castell (para el catalán: *noms, substantiu, adjectiu, article, pronom, verb, adverbi, preposició i conjunció, interjecció*) y finalmente Alcina y Blecua para el castellano distinguirían *nombre, pronombre, adverbio, verbo, interjección y partículas* [LEWANDOWSKI, 1982: 258-259].

En el ámbito de la **lengua rusa** podemos encontrar a autores como, por ejemplo, F. M. Filin, que en su obra *Русский язык* define *частица* del siguiente modo: «clase de palabras que sirven para la formación de modos morfológicos y sintácticos, para expresar diferentes matices semánticos de algún miembro de la oración o de la oración en conjunto, y también (en algunos casos) para indicar un

vínculo entre partes de una oración compuesta. Las partículas son *palabras gramaticales*<sup>11</sup> [Филин, 1979: 390].

Otro ejemplo de definición de *partícula* sería el de V. N. Jarceva, en cuya entrada *частицы* leemos: «clase de *palabras auxiliares* invariables que participan en la expresión de las formas de determinadas categorías morfológicas entrando en la composición de la palabra (*некто, кто-то, дай-ка*) o adhiriéndose a ella (*пошёл бы, да будет, пошёл было*, etc.), transmitiendo un estatus comunicativo del enunciado (interrogación *–разве, ли, неужели–* o negación *–не, ни–*), y también que expresan la relación del enunciado y/o de su autor con el contexto circundante, expresado o sobreentendido: las denominadas partículas modales (*только, и, даже, ещё, уже, ведь, же, тоже*, etc.)» [Ярцева, 1998: 579-580].

Este primer paso solo lo consideramos una manera de acercarnos a grandes rasgos al ámbito de la lengua en la que se va a mover un estudio que verse sobre partículas (modales). Pasamos ahora a recopilar algunas ideas tomadas de obras que analizan la cuestión con mayor profundidad de distintos lingüísticas sobre el problema del concepto y la terminología de *partícula* y *partícula modal*.

V. V. Lolua define las partículas como «palabras que introducen matices complementarios en el significado de las palabras, locuciones y oraciones: *уж, лишь, разве, только, ведь, вот* y muchas otras, por ejemplo: *скажи-ка, дядя, ведь недаром Москва, спаленная пожаром, Французу отдана* (Л.)» y añade que «a diferencia de las preposiciones y conjunciones, las partículas no sirven para enlazar palabras en la oración, solamente sirven para añadirles un significado complementario» [cfr. Лолуа, 1997: 152 y 153].

---

<sup>11</sup> Las *palabras gramaticales* han recibido diversas denominaciones en la descripción lingüística tanto en español, así por ejemplo «palabra auxiliar», «palabra sincategemática», «palabra sinsemántica», «palabra vacía», como en ruso «грамматическое слово», «зависимое слово», «неполнозначное слово», «несамостоятельное слово», «пустое слово», «синкатегорематическое слово», «синсемантическое слово», «служебное слово», «соединительное слово», «формальное слово», «частица предложения», «частица речи», «частичное слово.»

En la **bibliografía española** es considerablemente menor el número de trabajos dedicados a las partículas en general y a las partículas modales en concreto.

Lo cierto es que o bien encontramos estudios desde posiciones muy tradicionales (Real Academia, V. Salvá), o bien se aborda la cuestión de las partículas modales de pasada a la hora de analizar otras “partículas” (C. Fuentes Rodríguez, L. Cortés Rodríguez, S. Pons Bordería, etc.).

De este modo, el título mismo los capítulos dedicados a este tema de gramáticos como V. Salvá es ya de por sí muy revelador: «De las partículas indeclinables, es decir, del adverbio, de la preposición, de la conjunción y de la interjección» [SALVÁ, 1831: 283].

En términos similares habla la Real Academia en la última edición de su *Gramática* [1931] ni siquiera habla de algo llamado “partícula”; en su capítulo VII, dedicado a «las palabras invariables» se trata del «adverbio, preposición, conjunción e interjección», concepción seguida también por su *Esbozo* [RAE, 1978].

Es en su *Gramática descriptiva* donde ya se puede leer lo siguiente:

«La preposición, el adverbio y la conjunción presentan una serie de características comunes que han llevado a incluirlos tradicionalmente en una misma metaclase, la de las partículas. En primer lugar, estas tres clases de palabras son, desde un punto de vista morfológico, invariables\*. En segundo lugar, se trata de elementos sintácticos encargados de establecer relaciones entre oraciones o entre partes de la oración. Por último, si bien en muchas ocasiones los constituyentes encabezados por las diversas clases de partículas aparecen como complementos seleccionados por determinados tipos de verbos (p. ej.: *Ocurrió {a las cuatro/entonces/mientras estábamos de viaje}*), existe una función sintáctica que en la mayoría de los casos

---

\* La invariabilidad de las partículas ha de entenderse sólo como incapacidad para admitir morfemas flexivos y derivativos, pues en caso contrario no encajarían en este grupo determinadas clases de adverbios, que admiten diminutivos (*despacito, cerquita*) o superlativos (*cerquísima, lejísimos*) [n. de los a.a.].

aparece realizada por tales tipos de constituyentes: la de ‘complemento circunstancial’» [RAE, 1999: 567].

### **I. 2. 2. Polisemia y ambigüedad en el uso del término *partícula* y *partícula modal*. Un poco de luz sobre el tema**

Un mal que afecta a la Lingüística es la falta de homogeneidad terminológica. Por desgracia es excesivamente frecuente que un autor que se acerca al estudio de alguna materia introduzca neologismos para fenómenos que en realidad ya fueron descritos con anterioridad, con la razón de que sus conceptos no coinciden exactamente, o que dé un significado nuevo a algún término ya existente.

El mismo término de *partícula* es ambiguo, difuso y muy debatido. Por ello se han llegado a dedicar artículos enteros simplemente a aclarar qué conceptos ha ido entendiendo la lingüística tras la denominación de *partícula*, como por ejemplo el de J. A. Berenguer Sánchez [1992]. Este autor hace notar cómo este término se ha empleado a veces para designar una clase de elementos lingüísticos opuestos a los «adverbios» o «conjunción», otras veces como hiperclase que englobaría esas distintas clases e incluso para hacer referencia a una clasificación completamente independiente en la que se insertan los otros términos.

J. A. Berenguer Sánchez en su citado artículo distingue tres usos que ha recibido este término: 1- un uso general, se aplicaría a cualquier elemento lingüístico de escaso cuerpo fónico, al margen de cualquier tipo de clasificación; 2- un segundo uso sería el de entender *partícula* como toda forma no flexiva (esto entronca con lo que ya hemos advertido de las características de las lenguas indoeuropeas, del hecho de atender a la forma para realizar la descripción lingüística será de donde surjan muchos problemas, como veremos); 3- por último encontraríamos la distinción con el nombre de *partículas* de una clase de palabras diferenciada de las siete u ocho<sup>12</sup> existentes en la relación tradicional.

---

<sup>12</sup> Para esta cuestión cfr. el epígrafe I.3 de la presente tesis.

El mismo J. A. Berenguer achaca esta confusión al empleo de un solo criterio (ya sea formal, ya funcional, semántico, distributivo...). En palabras suyas: «La imposibilidad de reducción a un criterio único ha provocado dificultades, como la de que una misma palabra pueda tener características comunes con más de una clase, o el que reúna sólo alguna de las distintas peculiaridades que las definen completamente. De tal modo que, en este intento de clasificar y delimitar la realidad lingüística, hay tanto entrecruzamiento como zonas marginales a nivel conceptual» [BERENGUER SÁNCHEZ, 1992: 61]. Y continúa diciendo que muchos autores ya han advertido que se ha utilizado el concepto de *partícula* “por descarte”, esto es, *partícula* sería lo que no es ni adverbio ni conjunción ni interjección.

J. Berenguer Sánchez rechaza el empleo de “*partícula*” en su sentido extenso por las siguientes tres razones:

- a) Porque resulta difícil determinar la función básica del elemento dado que existen tan solo hipótesis aproximativas al respecto.
- b) Porque presenta una multifuncionalidad básica en un mismo estado sincrónico, con independencia de que desde un punto de vista diacrónico una función sea derivada de la otra.
- c) Porque presentan una función básica difícilmente encajable o equiparable a la función básica de los elementos de otras clases [vid. BERENGUER SÁNCHEZ, 1992: 63].

La variedad de significaciones que se esconden tras un mismo término es debido, tal y como señala J. A. Berenguer Sánchez [1992: 61], a la multiplicidad de criterios empleados para su definición (formales, funcionales, semánticos, etc.). En la descripción lingüística tradicional no es extraño que puedan emplearse distintos criterios “simultáneamente”, ya que éstos parecían coincidir en una misma forma, delimitándose claramente partes de la oración como *sustantivo*, *adjetivo*, *verbo*, etc.<sup>13</sup>. Sin embargo, esto no ocurre en modo alguno

---

<sup>13</sup> Y aún así, esta clasificación estricta y cerrada de las partes de la oración es puesta en duda, pues hay lenguas donde tal división no parece poder establecerse. En cualquier caso, la morfología aislada no debe emplearse como criterio único, pues la función en la oración de una forma lingüística dada estará determinada de igual modo por el nivel sintáctico.

con una serie de elementos lingüísticos en los que no siempre confluyen de manera plena en una misma forma estos diferentes criterios. Así por ejemplo, *pero* puede actuar como preposición y como partícula modal expresiva. Es por ello, que en la descripción lingüística rusa se incluye con frecuencia en la clase de *partículas* elementos que sólo desempeñan una función morfológica (sería el caso de *бы*, empleada para la formación del subjuntivo ruso o modo irrealis), elementos que expresan matices modales (*быстро*), elementos que afectan a la semántica (uno de los valores de *же* en oraciones del tipo *та же книга* ‘ese mismo libro’), etc. Y por si fuera poco, la combinación de varias partículas puede dar lugar a *locuciones particulares*, valga tal denominación, con distintos valores (*как бы*).

Nuestra opinión es que tampoco podría delimitarse la división de las partes de la oración, con el objetivo de solventar este problema y establecer claramente la clase de palabra de *partículas*, a un solo criterio, pues nos encontramos con que un mismo elemento lingüístico puede englobar en sí mismo distintos valores semánticos, funciones sintácticas, objetivos perlocutivos, etc. Sirva de ejemplo la partícula rusa *ведь*, la cual, aparte de poseer un homónimo conjuntivo causal, puede simultáneamente servir a objetivos expresivos, desempeñar funciones sintáctico-textuales (por ejemplo en la organización del juego tema-remata), y además expresar, del mismo modo que su homónimo, relaciones causales.

La Academia de Ciencias de la URSS (hoy Academia Rusa de Ciencias) en su *Gramática rusa* de 1980 englobaba en la clase de *partículas* a todos los elementos que desempeñaban alguna de las múltiples funciones que hemos apuntado y las definía del siguiente modo:

«En la clase de *partículas* se engloban las palabras invariables, sinsemánticas (auxiliares), que, en primer lugar, participan en la creación de formas morfológicas de palabras y de formas de oración con diversos significados de irrealidad (imperatividad, subjuntividad, condición,

voluntad); en segundo lugar, expresan los más heterogéneos características y valores subjetivo-modales del enunciado o de alguna de sus partes aisladas; en tercer lugar, participan en la expresión del objetivo del enunciado (carácter de pregunta), y también en la expresión de la afirmación o la negación; en cuarto lugar, caracterizan la acción o el estado según su transcurso en el tiempo, según su carácter finito o infinito, resultatividad o no resultatividad de su realización» [АНСССР, 1980: 723].

V. V. Vinogradov [ВИНОГРАДОВ, (1947) 2001] emplea el término *partícula* en dos sentidos<sup>14</sup>: Por una parte, en el sentido extenso de *palabra auxiliar*, es decir, incluyendo las preposiciones y las conjunciones. Este autor ve una correspondencia entre el término *partícula* en su sentido extenso y el concepto de *palabras copulativas* (*связочные слова* en ruso) introducido por la escuela de F. F. Fortunátov (o el de *palabra-sintaxema*, en terminología del académico I. I. Meschaninova<sup>15</sup>). Por otra parte, en un sentido particular, es decir, todas aquellas partículas del discurso que no pueden ser consideradas ni como puramente preposiciones ni como conjunciones, y que define del siguiente modo:

«No poseen enteramente un significado real o material autónomo, sino que introducen principalmente matices complementarios en los significados de otras palabras, grupos de palabras y oraciones o que sirven para la expresión de distintos géneros de relaciones gramaticales (y, consecuentemente, también lógicas y expresivas)» [ВИНОГРАДОВ, 1947 (2001): 544].

Y más adelante:

---

<sup>14</sup> Así se distingue también por ejemplo en M. M. Zagurskaja [ЗАГУРСКАЯ, 1942: 177].

<sup>15</sup> «Термину частицы в широком смысле (или «частичные слова») соответствует понятие «связочные слова» («слова-синтаксемы», если воспользоваться термином акад. И. И. Мещанинова)» («Al término *partícula* en sentido extenso (o “palabras particulares”) corresponde el concepto de “palabras conectivas” (“palabras-sintaxemas” en la terminología del académico I. I. Meščaninov)») [ВИНОГРАДОВ, 2001:544].

«Quedan aún algunos grupos no muy grandes de palabras que se unen por unas propiedades comunes de tipo híbrido-semigramatical y semiléxico y por una posición intermedia entre el adverbio y las palabras modales, por un lado, y las conjunciones, por otro lado. He aquí que para estos grupos de palabras “parciales<sup>16</sup>” también se conserva habitualmente el nombre de *partícula* en un sentido propio» [ВИНОГРАДОВ, 1947 (2001): 545].

Como podemos observar, la descripción lingüística de los elementos que abordamos ha ido evolucionando y haciéndose más precisa, hasta llegar al citado V. V. Vinogradov. No obstante, debemos rechazar el empleo del término *partícula* en su sentido amplio por dos razones: 1. Porque el empleo de una misma denominación para designar dos realidades lingüísticas diferentes sería ambiguo y poco preciso, y 2. porque para el concepto de *partícula del discurso* existen ya otras denominaciones perfectamente aceptadas por la tradición terminológica lingüística (por ejemplo el de *palabra auxiliar, sinsemánticas, sincategoremáticas*)<sup>17</sup> que no producen ambigüedad.

Nosotros no compartimos la idea de que exista una clase de palabras diferenciada de las otras y denominada *partícula*. Podemos admitir que el término *partícula* designe elementos lingüísticos auxiliares de escaso cuerpo fónico, indeclinables, etc. pero bajo dos condiciones: 1- que ese elemento dado no pertenezca a otra clase de palabra (una preposición o un sustantivo breve

---

<sup>16</sup> En la traducción de la terminología lingüística rusa al castellano surgen con frecuencia algunas dificultades. Así, el adjetivo ruso *частичный* se traduce como *parcial* (del lat. *partialis*, -e del sust. *pars*, *partis* ‘parte’), pero formalmente procede de *частица* (diminutivo de *часть* ‘parte’, es decir, ‘partícula’), con lo que se podría traducir también como *particular* (en el sentido estrictamente lingüístico de ‘relativo a la *partícula*’). Esta dificultad se agudiza, si tenemos en cuenta que el idioma ruso emplea con frecuencia en la terminología tecnoláctica de cualquier ciencia palabras de origen latino, así por ejemplo algunos autores, como T. M. Nikolaeva [vid. por ejemplo T. M. НИКОЛАЕВА 2003], emplean el vocablo de raíz latina *партикула* ‘partícula’ y el adjetivo derivado de él *партикулярный* ‘particular’ en un sentido todavía más específico, en concreto para designar los elementos primarios de los que se derivan las *partículas* (*частицы*) eslavas.

<sup>17</sup> De hecho, aunque el autor emplee en su monografía el mismo término en los dos sentidos diferentes observados, él mismo señala que «al término de *partículas* en su sentido extenso (o *palabras parciales*) corresponde el concepto de *palabras relacionantes* (o de *palabras-sintaxema*, si empleamos el término del académico I. I. Меščанинов» [ВИНОГРАДОВ, 1947 (2001): 544].

indeclinable no serán, evidentemente, partículas), 2- que se tenga presente que dicha denominación solo haría referencia al aspecto formal, no a una entidad semántico-funcional, con lo cual no nos sería de gran utilidad detenerse en ese nivel formal.

En nuestra descripción lingüística sí que emplearemos el término *partícula modal* para designar una clase de palabras diferenciada en el sistema lingüístico. Nos valemos de dicho término por ser el más ampliamente aceptado en la tradición científica, si bien es cierto que la generalización del concepto de “modal” a todas las funciones que desempeñan estos elementos no es rigurosa y necesita ser precisada. Lo veremos con profundidad más adelante.

La variedad de funciones sintácticas, matices modales, valores textuales y fines perlocutivos expresados por las partículas ha sido descrito por todos los autores que han tratado este campo, y se ha visto reflejado en la multitud de denominaciones que encontramos en la descripción lingüística: *partículas intensivas*<sup>18</sup>, *partículas subjetivo-modales*<sup>19</sup>, *partículas afectivo-expresivas*<sup>20</sup>, *partículas modal-persuasivas*<sup>21</sup>. Sólo en la citada obra *Русский язык* de V. V. Vinogradov encontramos todos estos nombres: *partículas intensivo-restrictivas*, *partículas conectivas*, *partículas determinativas*, *partículas demostrativas*, *partículas indefinidas*, *partículas cuantitativas*, *partículas negativas*, *partículas modal-adverbiales* y *partículas cópula*. El manejo de la bibliografía dedicada a la cuestión puede confundirnos y llevarnos a la duda de si deben oponerse entre sí las *partículas modales*, las *partículas expresivas*, las *partículas conectivas*, etc. Imaginemos un lingüista cuya investigación no tenga por núcleo las partículas en general, pero deba tratarlas como necesidad para su trabajo. Éste es, precisamente, uno de los objetivos de nuestro trabajo: aclarar lo que pueda ser un primer acercamiento al campo de las partículas, en concreto el lugar de un tipo de partícula respecto a otro.

---

<sup>18</sup> М. Н. Дорошенко [1975], О. В. Мельникова [1996].

<sup>19</sup> К. Э. Штайн [1977].

<sup>20</sup> Д. С. Светлышев [1955].

<sup>21</sup> И. А. Нагорный [2000; 2001].

En nuestra opinión tal variedad de denominaciones surge de la complejidad de lo que se está afirmando cuando empleamos una simple denominación como “partícula” o “modal”. Pero la cuestión es: ¿qué es “partícula”?, y ¿qué es “modal”? (o ¿qué es “expresiva”?). Así pues, nos encontramos ante una denominación que incluye:

1. Un primer término (*partícula*) de carácter estrictamente formal, es decir, con *partícula* se haría referencia a los elementos lingüísticos con las propiedades formales señaladas por L. Acosta [1984: 15]<sup>22</sup>, a saber, su invariabilidad gramatical y léxica, y su escaso cuerpo formal y fónico. Como ya señalamos otra vez, «no creemos que exista un hiperónimo denominado partícula que englobe la preposición, la conjunción, el adverbio y/u otros grupos de palabras, aunque sí es cierto que la preposición, la conjunción y quizá la interjección son elementos de escaso cuerpo fónico y que, junto con el adverbio, no presentan una flexión morfológica» [VERCHER GARCÍA, 2003: 1033-1034].

2. Un segundo término de carácter funcional, de donde surgen la heterogeneidad y la gran cantidad de variantes, ya que las posibles variedades funcionales señaladas son múltiples y diversas (sintácticas: partícula *conectiva*; semánticas: partícula *indefinida*; pragmáticas: partícula *expresiva*, etc.).

Así pues, confluyen en una misma denominación criterios diferentes (el formal y el funcional), con lo que no es extraño que el problema haya aparecido a la hora de encasillar las partículas en el esquema general de las clases de palabras o partes de la oración, así como su composición.

Hemos visto que V. V. Vinogradov se inclina por el uso del hiperónimo *partícula (del discurso)* para englobar *preposiciones, conjunciones, interjecciones y partículas*. Defendiendo su posición, se ve obligado a refutar la opinión de V. I. Sidorov [АВАНЕСОВ, СИДОРОВ, 1945], según la cual existen dos series opuestas: las *partículas* y las *palabras auxiliares*, en función de sus significados formales sintácticos o “no sintácticos”<sup>23</sup>. Las ideas de V. I. Sidorov

<sup>22</sup> Si bien, él mismo en su trabajo está hablando, en realidad, de «*partículas modales*».

<sup>23</sup> Con “no sintácticos” se refiere a diversos matices que expresan la relación del hablante con el enunciado [cfr. *Infra*], distinguiendo así *partículas interrogativas* (*разве, неужели, ли*), *partículas exclamativas* (*как, что за*), *partículas intensivas* (*то, даже, вот, ведь, же*), *partículas enfáticas* (*только, лишь*) y *partículas negativas* (*не*).

en realidad no son desacertadas, pero su error reside en confundir *forma* y *función*. Nosotros creemos que sí se pueden oponer las *funciones* sintácticas a las *funciones* “no sintácticas”, el problema es que mientras que sí existen *formas* lingüísticas con funciones pura y exclusivamente sintácticas (preposiciones, conjunciones), rara vez encontramos formas lingüísticas con funciones exclusivamente “no sintácticas”, y por tanto, no podemos establecer un grupo de palabras que abarcara sólo elementos con funciones claramente “no sintácticas”<sup>24</sup>. El intento de compaginar de manera totalmente satisfactoria los dos criterios es la cuadratura del círculo en lingüística. Consideramos que la mejor solución a este problema es la planteada por E. A. Starodumova [СТАРОДУМОВА 1990], quien distingue entre unas funciones primarias (comunicativo-pragmáticas) y unas funciones secundarias (las comunicativas-sintácticas, expresadas por los distintos tipos funcionales de partículas). La relación entre ellas puede permitirnos determinar el tipo de partícula y su funcionamiento real en un contexto concreto dado.

La *Gramática rusa-1980* también aborda la cuestión de la “coincidencia”, o “polifuncionalidad” si se prefiere, de las *partículas* con otras clases de palabras. Según afirma, «muchas partículas por su propio significado y por sus propias funciones sintácticas no son taxativamente opuestas a palabras de otras clases: conjunciones, incisos, interjecciones y adverbios, sino que reúnen en sí cualidades de partícula y de palabra de una de estas clases.» Habla así de *partículas-conjunción* (*а, благо, будто, ведь, вот и, всё, всё-таки, да* (безударн.), *даже, дивн бы, добро бы, же, если, и, и то, как будто, ладно, лишь, ну и, оно и, просто, пусть, пускай, разве, ровно, словно, так* (безударн.), *так и* (безударн.), *только, точно, хоть, хотя, чтоб*); de *partículas-adverbio* (*вот, вон, только, всего-навсего, вовсе, совсем, еще, действительно, совершенно, единственно, как, так, так и, туда же, всё...*); de *partículas-interjección* (aquellas partículas que podrían considerarse cercanas a la interjección al expresar una valoración o relación emotiva; por otro lado

---

<sup>24</sup> En ruso podríamos encontrar algunos ejemplos, caso de partículas como *будто, мол, дескать*, etc.

muchas interjecciones adquirirían en determinadas condiciones cualidades de partícula modal); y de *partículas-inciso*.

T. M. Nikolaeva distingue en la lengua rusa entre el término *частицу* (para lo que parece designar el aspecto más formal de las unidades, es decir elementos de escaso cuerpo fónico) y *частица* (referido a la clase de palabras que engloba unidades lingüísticas con matices pragmalingüísticos) [НИКОЛАЕВА, 2003].

Por su parte, el famoso lingüista ruso V. V. Vinogradov afirma que «no hay una especial necesidad en cambiar este término tradicional por algún otro neologismo» [ВИНОГРАДОВ, 2001: 545].

Nosotros creemos que, si bien es cierto que muchas veces no es solución cambiar la terminología existente e inventar simplemente nuevas denominaciones, sí que se hace necesario (siquiera como primer paso) delimitar claramente el significado que haya detrás de cada vocablo (recordemos que estamos en un lenguaje científico), ya que, como continua diciendo V. V. Vinogradov, «la inconsistencia interna de la división de las partículas del habla, o palabras auxiliares, en preposiciones, conjunciones y partículas es evidente» [ВИНОГРАДОВ, 2001: 545].

He aquí algunas de las posturas más importantes que adoptaremos en el aspecto terminológico y conceptual:

1. Rechazo del uso de *partícula* en su sentido amplio o *partícula del discurso* como análogos del concepto de *palabra auxiliar* (u otros términos semejantes).
2. Defensa de la existencia de una clase de palabras que agrupa a unidades lingüísticas con diversas funciones pragmalingüísticas (modales, intensivas, etc.). Denominamos dicha clase de palabras *partícula modal*, recogiendo la tradición terminológica científica<sup>25</sup>.

---

<sup>25</sup> Ello sin perjuicio de que existan otras clases de palabras en cuya denominación se incluya también el vocablo *partícula* (*partículas lógicas* y *partículas gramaticales*), o de que en la composición de otras clases de palabras entren a formar parte partículas (en su sentido de elemento invariable de escaso cuerpo fónico), por ejemplo en la de las *conjunciones subordinadas*.

3. Distinción de una gran variedad de funciones dentro de la clase de las *partículas modales*, lo que nos permitiría hablar siendo rigurosos de *partículas modales intensivas*, *partículas modales expresivas*, etc.

### **I. 3. EL PROBLEMA DE LAS CLASES DE PALABRAS (PARTES DE LA ORACIÓN). DELIMITACIÓN DE *PARTÍCULA MODAL* EN EL SISTEMA GRAMATICAL DE LA LENGUA**

#### **I. 3. 1. El concepto de *palabra***

El concepto de *palabra* ha sido empleado desde la antigüedad, pero su definición científica ha sido siempre una tarea ardua y parece continuar siendo el “fantasma del lenguaje”, como la ha calificado J. M. González Calvo [2000: 309]. La aparente inconsistencia del concepto ha llevado a ciertas corrientes funcionalistas a prescindir de la *palabra*.

Los principales rasgos hacia los que se han enfocado los distintos intentos de definir qué es una *palabra* pueden señalarse como los siguientes (ya sea apoyándose en uno de ellos o en varios): 1) palabra como mínimo extremo de la oración; 2) palabra como unidad mínima sintáctica, como significado mínimo o como componente distintivo de sentido de la oración; 3) penúltima unidad significativa del complejo del discurso; 4) la palabra englobaría en sí misma rasgos fonéticos, semánticos y gramaticales; 5) la palabra sería una unidad que designaría fenómenos de la realidad y del pensamiento; 6) muchos señalan también que uno de los rasgos más importantes de la palabra sería la capacidad de actuar en la oración de forma autónoma y completa [vid. УШАКОВА, 1974: 17-18].

Con frecuencia se ha señalado que la definición de qué puede ser considerado una palabra variará en cada lengua. En cualquier caso, sí es cierto que en todas las lenguas existe un equivalente para lo que en español llamamos

*palabra* y en ruso *слово*: *word* (ingl.), *parola* (ital.), *mot* (franc.), *sanai* (finl.), *szó* (úng.), *kalima-t* (árabe), *sözkiik* (turco), etc.

Por tanto habrá que abordar la cuestión desde el punto de vista de una lengua determinada. En nuestro caso nos interesarán aquellos rasgos de la palabra que más claramente se expresan en ruso y español, lenguas en la que predomina la estructura sintética y las formas sintéticas de expresión de los significados lingüísticos (en la primera más que en la segunda).

La palabra se define como un signo del sistema de la expresión que se relaciona de una manera u otra con el plano del contenido. A esta definición, no obstante, se acoplan también tanto el morfema como la locución y la oración.

La cuestión es compleja porque la palabra aparece en los distintos niveles de la lengua: léxico-semántico, morfosintático, estructural-de formación de palabra, estructural-fonético, comunicativo, expresivo-estilístico, cada uno de los cuales puede servir para delimitar qué es una palabra, pero sólo en su ámbito.

E. M. Ušakova y su equipo de investigadores han señalado como particularidades más importantes que caracterizan la palabra<sup>26</sup> (y la distingue de, por ejemplo, los morfemas) las siguientes: 1) la posibilidad de ser dividida en segmentos; 2) la posibilidad de ser distinguida; 3) movilidad (traslación); 4) significado léxico-semántico; 5) significado gramatical; 6) forma y gradación en la forma; 7) posibilidad de composición; 8) posibilidad de ser reemplazada<sup>27</sup>; 9) capacidad para la fraseología; 10) capacidad potencial de funcionar en calidad de oración [vid. УШАКОВА, 1974: 20-34].

T. de Mauro señala que bajo el término palabra se distinguen en realidad 5 nociones diferentes. Él habla así de:

«1- *Parola grafica*: ogni unità separate nella scrittura, concetto usato, ad esempio, nella giornalistica e nella informatica;

2- *Parola fonologica*: La ‘parola fonologica’ è un gruppo di parole grafiche caratterizzato, nella realtà fonologica, da unità accentuale. (ad esempio *vedilo* –una parola- / *lo vedi* –due

<sup>26</sup> En concreto hablan del caso de las palabras sin significado pleno.

<sup>27</sup> Suponemos que se refiere a la capacidad paradigmática de las palabras.

parole). Gli articoli, le preposizioni semplici, i procomplementi come *lo, la, gli* ecc., possono essere enclitici: *per la casa, per sempre, nella casa*, ecc.;

3- *Parola in senso proprio*: *Per il caseggiato* è una parola fonologica con una sua unità accentuale, ma si constata che tra *per* e *il*, tra *il* e *caseggiato* possono intercalarsi altre unità significative (*per tutto il caseggiato*), mentre ciò in *caseggiato* non è possibile. Ciò consente di considerare le sillabe di *caseggiato* non solo una unità accentuale e fonologica, ma una unità d'altro ordine, un blocco significante non interrompibile da altre unità separabili (come sono *il, questo*, ecc.), cioè, appunto, una 'parola';

4- *Morfi*: Le parole possono essere decomponibili e si costituiscono di unità significative minore, concretamente di a) morfi grammaticali (in italiano desinenze nominali e verbali), b) morfi lessicali (serie paradigmatiche; *cas-*), c) morfi formanti (prefissi, suffissi e infissi)

5- *Lessema*: In relazione con le partes orationis dobbiamo dire che nelle lingue che, come greco e latino o italiano, inglese ecc., sono lingue flessive, a questa unità di varie forme collegate tra loro diamo il nome di 'lessema' o di 'parola lessicale'. C'è anche il concetto di 'forma di citazione' (ad esempio sostantivi in nominativo, verbi in italiano in infinitivo, ecc). A tale forma di citazione in quanto elemento di un dizionario si dà il nome più tecnico di 'lemma' o 'voce'» [vid. MAURO, 2005: 14-18].

En el ámbito de la lengua española nos parece muy revelador el trabajo de J. M. González Calvo “Sobre la palabra y las clases de palabras”. Según este autor la sustitución del concepto de *palabra* por el de *sintagma* no resuelve la esencia del problema. No es posible el salto del morfema a la oración sin admitir que existen en la lengua otra unidad, la cual de un modo u otro está presente en todos los sistemas lingüísticos del mundo. Para él *palabra* sería el «signo lingüístico mínimo con significante libre en sus relaciones sintagmáticas externas

para desempeñar un papel sintáctico, con fijación o inseparabilidad entre los componentes que constituyen su estructura interna» [GONZÁLEZ CALVO, 2000: 320]. Diferencia pues entre estructura y funcionalidad en la lengua. Establece un paralelismo con otros niveles lingüísticos y afirma que «si una sílaba puede constar de un único fonema (siempre nuclear, exclusivamente vocálico en español) y un sintema de un solo morfema, parece lógico pensar que un sintagma pueda constar de una sola palabra (siempre palabra plena en español)» [GONZÁLEZ CALVO, 2000: 320].

Podemos distinguir tres planos de estudio de un enunciado: el plano lógico, el plano funcional y el plano estructural. Cada uno de ellos está estrechamente relacionado con los demás, pero se organiza según sus propias unidades. En una oración como *El oso es cazado por el cazador* desde el punto de vista de la lógica habría un sujeto lógico (*el cazador*) y un objeto lógico (*el oso*). Desde el punto de vista funcional podríamos distinguir una serie de unidades (los sintagmas) como *el oso*, *es cazado* y *por el cazador*. Estas unidades funcionales desde el punto de vista estructural están formadas por más de una unidad (*palabra*), así *el oso* se compone de un artículo y un sustantivo.

Resumiendo podemos afirmar que *palabra* es aquella unidad lingüística del plano estructural diferenciada de otras por aspectos fonológicos, morfológicos, semánticos y sintácticos (y frecuentemente gráficos, sin ser éste un rasgo estricto). Las combinaciones de palabras con un mismo contenido semántico y función sintáctica serían *locuciones*.

En el estudio de las unidades de la lengua debe distinguirse entre el plano lógico, el plano funcional y el plano estructural. Cada una de ellas posee sus propias unidades. Las unidades de cada plano pueden estar formadas por una o por más unidades de otro plano. La palabra pertenecería al plano estructural de la lengua. Para su clasificación es necesario atender a los aspectos, morfológico y sintáctico, con lo cual es algo específico de cada idioma, pudiendo no coincidir las clases de palabras existentes en un idioma con las de otro. Veremos todo ello con detenimiento en el siguiente apartado.

### **I. 3. 2. Definición de *clases de palabras (partes orationis)***

Se ha debatido intensamente el término más apropiado para la clasificación de las unidades lingüísticas: *partes del discurso*, *partes de la oración*, *clases de palabras*, etc. A. T. Krivonosov rechaza el término tradicional en ruso de *часту печу* (equivalente a los españoles *partes del discurso* y *partes de la oración –partes orationis–*) por referirse a unidades lógicas y no a unidades estrictamente lingüísticas (*palabras*). Compartimos la idea de que *partes del discurso* debería referirse exclusivamente a unidades lógicas y la de que *clases de palabras* es apropiado para el tipo de descripción lingüística que él hace (ciñéndose a las palabras), pero por otro lado no cabe duda de que un estudio como el que realizamos en el presente trabajo sería incompleto si sólo atendiéramos a las palabras en el sentido que le hemos dado, pues locuciones del tipo *desde luego*, *por supuesto* funcionan en la lengua como una unidad en el plano semántico y sintáctico. Un análisis de las partículas modales completo debería tratar también unidades del tipo *как бы*, *как будто*, etc. por lo que nuestro estudio partirá de las *clases de palabras*, pero deberá necesariamente atender también a las *partes de la oración*.

La primera tarea dentro del análisis de las partículas es la de establecer qué clase de palabras (y por extensión partes de la oración) desempeña su función. La cuestión de las clases de palabras ha sido debatida desde hace dos milenios y medio, pero lejos de haber sido resuelta de manera plenamente satisfactoria sigue provocando serias reflexiones lingüísticas y filosóficas, que en ocasiones han llegado a concluir que no es posible establecer una clasificación científica de las partes de la oración debido a que las palabras son unidades excesivamente complejas y polifacéticas [ЩЕРБА, 1928: 5-8; СТЕБЛИН-КАМЕНСКИЙ, 1957: 22-24; СЕРЕБРЕННИКОВ, 1968: 10; СУПРУН, 1968: 213-215] o incluso que debería desecharse el concepto mismo de *parte de la oración* [СУНИК, 1966: 113; БРЮНО, 1940: 5]. Nosotros coincidimos con A. T. Krivonosov [КРИВОНОСОВ, 2001] cuando afirma que en el problema de las partes de la oración se halla el verdadero meollo de la lengua natural y rechaza ciertas tendencias de la Lingüística actual que obvian este problema sin ver la

riqueza de las cuestiones semánticas, sintácticas, lógicas y filosóficas aún no resueltas. Precisamente uno de los puntos más conflictivos es el de las denominadas *palabras auxiliares* y el de las *partículas*, en torno a las cuales versa la presente tesis.

Así pues, la cuestión de las clases de palabras no es sencilla. Abordada desde antiguo sigue siendo hoy objeto de discusión a pesar de obras tan relevantes como la de V. Brøndal [1948]<sup>28</sup>.

Platón (427 ó 428 – 347 d. C.) sólo entendía dos partes de la oración: *ὀνόματα* y *ρήματα*, basadas en las partes del juicio lógico, aunque, en opinión de O. V. Lukin [ЛУКИН, 2003], no tanto en los conceptos de sujeto y predicado como en los fenómenos de la realidad externa: las acciones y sus agentes.

Aristóteles (384–322) en el capítulo 20 de su *Poética* habla de ocho partes del discurso (a veces se traduce como “elocución”) (*μέρη το λόγου*): letras o elementos (*στοχεῖον*), sílabas (*συλλαβή*), conjunción (*σύνδεσμος*), articulación (*ἄρθρον*), nombre (*νομα*), verbo (*ῥήμα*), caso (*πτῶσις*) y frase (*λόγος*). Se trata sin embargo de unidades relacionadas con la lógica, con la descripción de la realidad, para lo cual era necesario atender a la lengua, pero no constituyen lo que hoy se entiende por “clases de palabras”, “partes de la oración” o “partes del discurso” [vid. ARISTÓTELES, (1946): caps. 20-21].

Los posteriores filólogos de la llamada Escuela Alejandrina (Aristarco de Samotracia (216?-144? a. C.), Dionisio Tracio (170-90 a.C.), *Arte de la Gramática –Τέχνη Γραμματική–*) establecieron las 8 partes del discurso en las que se basarán los gramáticos posteriores: nombre (*ὄνομα*), pronombre (*ἄντωνυμία*), verbo (*ῥήμα*), participio (*μετοχή*), adverbio (*ἐπίρρημα*), conjunción (*συνδέσμος*), preposición (*πρόθεσις*), artículo (*ἄρθρον*); además, los griegos, aunque no la incluían en las gramáticas, denominaban a la interjección *παρεμβολή* [vid. DIONISIO TRACIO, (1998-2005)]

Los gramáticos latinos, como Varrón (116-27 a. C.) en su *De Lingua Latina*, distinguirán 7 partes de la oración (*partes orationis*), al no poseer el latín artículo, u 8 si se incluía la *interiectio*. Así Donato (s. IV) en su *Ars Grammatica*.

<sup>28</sup> Consúltense para esta cuestión [ΚΟΠΡΟΒ, 1986].

*De Partibus Orationis Ars Minor* distinguía las siguientes 8 partes de la oración: *nomen, pronomen, verbum, adverbium, participium, coniunctio, praepositio, interiectio* [vid. DONATO, (1997); BREARLY, 1975].

El gramático griego Apolonio Díscolo en su *Sintaxis –ΣυNTAXΕΙΣ–* es el primero en distinguir “partes del discurso” (él sigue hablando de “partes de la elocución” – *μέρη το λόγου*–) ya sobre bases estrictamente sintácticas. En concreto habla de 9 partes del discurso [vid. APOLONIO DÍSCOLO, (1945)].

Los primeros estudios sobre las partes del discurso de la lengua rusa estaban influenciados por las gramáticas grecorromanas. Lavrentij Zizaniy en su *Граммати́ка Гловенска Гъверше́нна искоу́ства осми ча́стїй сло́ва, и нынѣ́ ныѣ́ дныѣ́* (1596) distingue 8 partes del discurso: relativo (se refiere a *їже*), nombre (en el que incluye susstantivos, adjetivos y posesivos), pronombre, verbo, participio, preposición, adverbio y conjunción. Por su parte Maksim (Meletij en el monacato) Smotrickij en su *Грамматі́ки Главѣ́нскиоу пра́вильноѣ Гѣнтагма* -1618-) habla de 4 partes del discurso declinables (nombre, pronombre, verbo y participio) y 4 indeclinables (adverbio, preposición, conjunción e interjección).

Lomonosov, Brasov, Vostokov, Buslaev y otros de los primeros gramáticos rusos manifestaron la influencia de la lógica al hablar de las partes del discurso (como había ocurrido con los autores antiguos).

El prestigioso gramático (aparte de poeta, traductor, matemático, etc.) M. V. Lomonósov (1711-1765) en su *Gramática rusa (Росси́йская грамматика)* aborda la cuestión y la desarrolla estableciendo varios criterios de clasificación de las palabras. Este científico hace una primera clasificación de las *partes del discurso* (él habla de *части слова*, seguramente no entendiendo *слово* en su sentido concreto de ‘palabra’, sino en el más general de ‘discurso’, ‘habla’) distinguiendo entre *знаменательные слова* (que podríamos traducir como ‘palabras con significado’, ‘palabras que designan, que denominan algo’) y *незнаменательные слова* (palabras que no denominan nada). Entre las palabras con significado incluye 8 tipos (10 partes del discurso en total, pues dentro del nombre distingue entre *sustantivo, adjetivo y numeral*): *nombre sustantivo (имя*

*существительное*), *nombre adjetivo* (*имя прилагательное*), *nombre numeral* (*имя числительное*), *pronombre* (*местоимение*), *verbo* (*глагол*), *participio* (*причастие*), *adverbio* (*наречие*), *preposición* (*предлог*), *conjunción* (*союз*), *interjección* (*междометие*). Estas 8 partes del discurso las distingue a su vez entre palabras principales (*главные*), que incluirían el *nombre* y el *verbo*, y palabras auxiliares (*вспомогательные, служебные*), que serían el *pronombre*, el *participio*, el *adverbio*, la *preposición*, la *conjunción* y la *interjección* [cfr. ЛОМОНОСОВ, 1755 (2007); ТРОНСКИЙ, 1941; КОПРОВ, 1986; КРИВОНОСОВ, 2001: 20-21; ЛУКИН, 2003;].

En la tradición filológica española ya hemos señalado las diferentes reflexiones y clasificaciones en las gramáticas clásicas: 10 partes de la oración en E. A. de Nebrija (1492), 6 en el Brocense (1587), 3 en G. Korreas (1627), 9 en la primera *Gramática* de la Real Academia Española de la Lengua (1771).

La cuestión fue objeto de estudio de numerosas investigaciones en tiempos modernos revelándose muchos puntos interesantes<sup>29</sup>.

V. Brøndal [1948] busca elaborar una teoría de las partes del discurso basada en la lógica que fundamenta toda lengua natural. Puesto que la lógica es universal, los principios que rigen las partes del discurso deben serlo también. Sin embargo, para el danés esto no significa que en todas las lenguas puedan distinguirse las mismas partes del discurso, pues cada una elige para su sistema de entre todas aquellas posibles.

Este autor parte de las cuatro categorías fundamentales de las operaciones intelectuales (*relación, objeto, cantidad y cualidad*). Todas las combinaciones lógicas y coherentes que se pueden formar con ellas representan la base de las 15 posibles categorías del discurso establecidas por V. Brøndal. Así por ejemplo, la *preposición* sería expresión de la categoría de *relación*, el *pronombre* la de la combinación de *objeto y cantidad*, etc.

---

<sup>29</sup> No obstante, domina en la teoría lingüística una cierta actitud tradicionalista. A nuestro parecer se da un hecho curioso, pues podemos encontrar trabajos centrados en clases de palabras como conectores, marcadores discursivos y un largo etcétera, pero cuando se aborda el tema de las clases de palabras desde una visión global hay una gran reticencia a romper el esquema de las 8 ó 9 partes de la oración.

En el ámbito de la lingüística soviética han sido muchos los autores que han tratado de establecer su propia definición de clase de palabra o parte del discurso. En los años 50 N. A. Kalamova definió *parte del discurso* del siguiente modo:

«Части речи – это исторически сложившиеся разряды слов с определенным лексическим и различными способами обобщения, выполняющие определенные синтаксические функции и приобретшие определенные морфологические формы» [КАЛАМОВА, 1954: 1-2].

«Las partes del discurso son unas series de palabras, formadas históricamente con modos léxicos y otros diversos de generalización, que desempeñan determinadas funciones sintácticas y que han adquirido determinadas formas morfológicas».

A. A. Šaxmatov habla de las partes de la oración como de los constitutivos de la proposición, unidad básica de la sintaxis en su modelo teórico. Para este autor «la formación de los miembros de la proposición se basan, indudablemente, en categorías psicológicas». Este autor ya señaló también la importancia de tener en cuenta tanto la forma como también el uso de un elemento lingüístico dado [ШАХМАТОВ, (2001): 17-18].

El lingüista ruso afirma que las partes de la oración no pueden ser abstraídas de los componentes de la comunicación, pero que en cualquier caso no tiene por qué haber una correspondencia directa entre unas otras. Así pues, la clasificación de las partes de la oración deberá basarse en su relación con la comunicación: «En cada proposición [...] debe haber miembros, que correspondan con los elementos básicos de la comunicación y que expresen verbalmente el juego entre el sujeto y el predicado psicológicos» [ШАХМАТОВ, (2001): 30].

El ejemplo propuesto por A. A. Šaxmatov es muy clarificador: Una única palabra puede formar una proposición en los casos en los que adquiera una manera de expresarse con los factores imprescindibles de una proposición. Así la palabra rusa *мороз* puede ser oración cuando se pronuncia de tal manera que se produce una comunicación *мороз!*

Es A. A. Šaxmatov quien hace una distinción entre *parte del discurso* («la palabra en relación a la oración») y *categoría gramatical* («la representación mental acerca de la relación (con otras representaciones), que acompaña al significado básico de la palabra designada») [ШАХМАТОВ, 1941: 93].

V. V. Vinogradov en otro trabajo también esencial para toda investigación sobre la lengua rusa divide los elementos lingüísticos en una serie de clases jerárquicamente diferentes. Así, a la clase de las *partes del discurso* propiamente dichas pertenecerían solamente aquellos elementos lingüísticos que pueden ser miembros de la oración de manera autónoma (sustantivos, verbos, adjetivos, etc.); a continuación se encontrarían las *partículas del discurso*, que englobarían las partículas propiamente dichas, las partículas copulativas, las preposiciones y las conjunciones, y que constituirían unas series estructural-semánticas especiales de palabras; en tercer lugar se encontrarían las *palabras modales*; por último el autor ruso distingue las *interjecciones* [vid. ВИНОГРАДОВ, 1947 (2001)].

De especial relevancia ha sido también para la teoría lingüística de las partes del discurso las reflexiones de L. Tesnière [1965]. Para este autor el término superior de la frase, no dependiente de otro, sería el *predicado* (generalmente el verbo, en aquellas lenguas que poseen esta clase de palabra). El lingüista establece un símil entre el predicado y una representación teatral. Así, el predicado representaría un proceso o acción en el que intervendrían unos *actantes* (como los personajes) y unos *circunstantes* (la situación). Mientras que circunstantes puede haber muchos, actantes sólo existirán tres como máximo: *sujeto*, *objeto del verbo* y *beneficiario*. Se produce, como vemos, un desplazamiento de la primacía del sujeto (en la gramática tradicional) al predicado (verbo).

Un punto de vista de compromiso entre la preeminencia del sujeto en la gramática tradicional y la teoría de L. Tesnière es el representado por A. Martinet [1968]. Concepto fundamental en su teoría es el de *expansión*. Por expansión él entiende todo elemento que puede extraerse de un enunciado sin que deje de ser enunciado. Lo que queda después de haber eliminado todas las expansiones es lo que se conoce como *enunciado mínimo* o *nudo* (generalmente sujeto y verbo).

A partir de estos planteamientos considerados ya clásicos el pensamiento lingüístico acerca de las partes de la oración ha ido evolucionando y haciéndose más complejo, abundando las propuestas de clasificación en función de cada autor y por tanto una cierta falta de acuerdo común.

Algunos puntos parecen haber sido aceptados por la mayoría de los lingüistas. Así por ejemplo, se suelen dividir los elementos lingüísticos en dos grandes clases: las *palabras plenas* (también denominadas *palabras autónomas*, *palabras autosemánticas*, *palabras lexicales*, *palabras principales...*) y las *palabras auxiliares* (asimismo reciben los nombres de *palabras gramaticales*, *palabras sincategoremáticas*, *palabras sinsemánticas*, *palabras vacías* y *partículas del discurso*, etc.).

En nuestra opinión esta división general entre palabras plenas y palabras auxiliares puede poseer una utilidad metodológica, pero no carece de cierto carácter artificial. Si aceptamos como válido tomar un criterio determinado (en este caso el del contenido semántico en su relación con la realidad externa) para establecer una clasificación de todas las unidades lingüísticas en dos grupos, no habría razón por la que no se pudiera tomar cualquier otro criterio (por ejemplo el morfológico, el sintáctico, etc.), cosa que en realidad se ha hecho también. Sin embargo, nada de ello nos ofrecería una descripción integral del sistema lingüístico en su funcionamiento real.

La reducción a un solo criterio para la clasificación de las clases de palabra puede parecer algo lógico y deseable, pero su realización es imposible. En las unidades de la lengua vemos la confluencia de una heterogeneidad de contenidos semánticos, funciones sintácticas, finalidades perlocutivas, etc. La organización de las unidades lingüísticas debe ser de corte complejo y atender a

la multiplicidad de factores que regulan la forma y funcionamiento de las mismas.

En nuestra opinión así se lleva a cabo en la última obra de envergadura sobre la cuestión *Система классов слов как отражение структуры языкового сознания* (*Sistema de clase de palabras como reflejo de la estructura de la conciencia lingüística*) compuesta por A. T. Krivonosov [КРИВОНОСОВ, 2001]. Frente a los modelos de miembros de la oración o los modelos distributivos, él propone un **sistema estructural-funcional**, modelo que recogemos y aplicamos en nuestro trabajo tanto para la lengua rusa como para la lengua española.

A. T. Krivonosov distingue tres tipos de acercamiento a la cuestión de las partes del discurso en la lingüística moderna según se basen en criterios 1. lógico-semánticos, 2. semántico-gramaticales, 3. gramaticales [vid. КРИВОНОСОВ, 2001: 23].

El primer tipo de aproximación está representado por autores como Jaxontov, Panfilov, Steblin-Kamenskij, Alpatov, Ščerbak, Il'iš, Skrebnev, Kubrjakova, Krotevič, Gabinskij, Savčenko, Migirin, Reichenbach, Sunik que intentan establecer una división de partes del discurso cerradas y homogéneas basándose en algún tipo de criterio lógico-conceptual (variabilidad/invariabilidad, conceptos de los fenómenos de la realidad, categorías lógicas –sustancia, cantidad, cualidad, relación, tiempo, acción, etc.–).

El problema es que los defensores de postulados lógicos y conceptuales no supieron demostrar sus tesis, con lo que en la práctica sus obras están llenas de contradicciones, pues introducen también criterios morfológicos y sintácticos. El resultado de estos métodos “eclecticos” fueron unas descripciones incompletas de las partes de la oración, dejando fuera muchos elementos lingüísticos, como por ejemplo aquellos invariables [vid. КРИВОНОСОВ, 2001: 36-38].

Ahora bien, A. T. Kivonosov señala acertadamente que la incongruencia de los trabajos supuestamente “lógico-conceptuales” no significa que no pueda realizarse una división del léxico basada en principios estrictamente lógicos: «La lengua está determinada por el mundo exterior, único para todas las personas y

por el pensamiento, igual en todas las personas de todos los pueblos» [КРИВОНОСОВ, 2001: 39]. Pero para ello habrá que evitar mezclar otros criterios lingüísticos.

No obstante lo que se acaba de afirmar, el autor ruso señala una serie de limitaciones en la realización de una clasificación de las palabras basada en principios lógicos: 1. sólo se podrá hacer hasta cierta profundidad y además ciertas palabras, como las invariables, no podrán ser descritas de forma unívoca (hecho este que causó el empleo por parte de los teóricos lógicos de criterios lingüísticos, por parecerles que las formas lingüísticas eran siempre lógicas); 2. en una clasificación lógica-conceptual no clasificaremos en las palabras partes del discurso, sino categorías lógicas (acción, cualidad, cantidad, etc.) [vid. КРИВОНОСОВ, 2001: 39-40].

Los conceptos en tanto que expresión del mundo exterior, son los mismos, pero no pueden ser analizados ni clasificados fuera de la lengua, puesto que se materializan siempre en ella. La lengua expresa el mundo exterior, pero no depende de él ni lo refleja siempre unívocamente. Cada lengua fija los objetos, procesos, cualidades, etc. del mundo de acuerdo con factores étnicos, culturales, etc. que los reflejan en modo diverso. Una descripción que atendiera estrictamente a los conceptos sin acudir a la lengua sería una obra de Lógica, pero no de Gramática. En resumen, o se atiende a criterios puramente lógico-conceptuales (y entonces no se hará una descripción lingüística, pues no se tendrá en cuenta las diferencias entre lenguas) o se realiza una descripción ateniéndose también a criterios lingüísticos (pero entonces no podrá ser considerada realmente una descripción lógica) [vid. КРИВОНОСОВ, 2001: 40-42].

Otra variedad de corrientes lógico-semánticas es la semasiológica, según la cual las partes de la oración existirían fuera de cada una de las lenguas concretas, tendrían ya un significado antes incluso de ser usadas en la oración (se basan para esta afirmación en principios semánticos, es decir, las palabras objetos –sustantivos-, procesos –verbos-, etc.), realizándose de manera diversa en cada una de ellas [vid. СТЕБЛИН-КАМЕНСКИЙ, 1954; СУНИК, 1965, 1966; ЯХОНТОВ, 1968;]. A. T. Krivonosov refuta los principios de la teoría semasiológica de las

partes de la oración con las afirmaciones de que el significado de la palabra no puede ser analizado objetivamente fuera del marco sintáctico de la oración. En cualquier caso, no existe una correlación exacta entre semántica y formas lingüísticas [vid. ЛЕОНТЬЕВ, 1969; КРИВОНОСОВ, 2001: 43 y ss.].

El segundo tipo de aproximación (teorías semántico-gramaticales), cuyos representantes más importantes son Baskakov, Vinokur, Jespersen, Vogel, Potebnja, Moskal'skaja, Jarceva, Admoni, Vinogradov, se basa en dos coordinadas para el análisis y clasificación de las partes del discurso: semántica (léxico) y función (gramática), distinguiendo a su vez esta última en morfología y sintaxis. Es decir, se atendería a qué representa cada parte del discurso por sí misma y cómo se combina con las demás. Sobre la base de estos principios los distintos autores han propuesto sus propias clasificaciones de las partes del discurso.

A. T. Krivonosov denuncia los errores lógicos de las clasificaciones semántico-gramaticales: falta de un principio único de división en tanto en cuanto que falta de igualdad de condiciones del principio por el que se dividen las palabras (se recurre por igual a principios semánticos –como en los sustantivos, verbos y adjetivos-, léxicos –como en los numerales-, sintácticos – como en las preposiciones y conjunciones-, etc.), carencia de sistematicidad y de método definido, empleo de la “intuición” en muchas de las clasificaciones [vid. КРИВОНОСОВ, 2001: 70 y ss.].

El último tipo de aproximación recogido por A. T. Krivonosov es el gramatical. Las teorías gramaticales de clasificación de las partes del discurso se basan en un único criterio estrictamente gramatical. Este criterio puede ser morfológico (Muxin, Kuznecov, Fortunatov, Kurylowicz...), sintáctico (Šaxmatov, Peškovskij, Ščerba, Hockett...), morfosintácticos (Baskakov, Moskal'skaja, Smirnickij, Bergenholtz, Schaeder, Skorik...). Estos autores demostraron la inutilidad de los criterios semánticos y el papel relevante de los factores gramaticales, que además constituyen el único principio objetivo de clasificación. Es la combinación de criterios morfológicos y sintácticos lo que distingue en cada lengua concreta las clases de palabra. Hay lenguas como el

inglés donde el nivel morfológico tiene una menor relevancia con respecto al sintáctico a la hora de distinguir partes del discurso, frente a lenguas como el ruso donde la distinción morfológica de las partes del discurso está presente en las unidades lingüísticas incluso antes de su realización en una oración. En todo caso, en las lenguas estos dos niveles (el morfológico y el sintáctico) actúan como criterios de distinción de las partes del discurso, pero siendo el criterio semántico muy débil [vid. КРИВОНОСОВ, 2001: 80-82].

Así pues, será la estructura gramatical de una lengua la que determinará las partes del discurso existentes en esa lengua y la composición de cada una de esas partes del discurso. Con razón podía A. T. Krivonosov escribir que «las partes del discurso son grupos de palabras en su relación con la gramática» [vid. КРИВОНОСОВ, 2001: 85].

El diferente grado del carácter analítico / sintético de cada lengua determina que deba existir diferentes criterios de división de las partes del discurso, diferentes partes del discurso en cada idioma y diferente composición de cada parte del discurso en cada lengua. Así pues, ni siquiera se puede hablar con propiedad de una “misma parte del discurso” en lenguas diferentes.

Para el autor ruso las lenguas naturales tienen su propia clasificación y estructuración de las palabras, por lo que una clasificación formal de las partes del discurso deberá surgir de la lengua misma [КРИВОНОСОВ, 2001: 301].

La Lingüística moderna ha revelado que la esencia de la lengua es *estructural*, el modelo estructural debe basarse en una clasificación sistemática del léxico [vid. КРИВОНОСОВ, 2001: 85]. Una clasificación de las clases de palabras de una lengua dada deberá basarse en las especificidades de la estructura gramatical de esa lengua. La clasificación de las partes del discurso de una lengua, además, debe realizarse sobre la base de principios poliaspectuales, pues la lengua misma es poliaspectual. Toda esta diversidad de relaciones de una parte del discurso con otras partes del discurso y con la gramática en su conjunto representan las *funciones* de las unidades lingüísticas<sup>30</sup>.

---

<sup>30</sup> El término *función* es ampliamente utilizado por la bibliografía lingüística y no siempre posee un mismo contenido. En palabras de G. A. Zolotova, N. K. Onipenko y M. Ju. Sidorova función es «la

En esto se basa la *teoría estructural-funcional* de las clases de palabras.

Es así que autores como Kubrjakova, Admoni o Krivonosov defienden la necesidad de estudiar los elementos de la lengua sobre bases que contemplen diversos aspectos, rechazan la idea de que el estudio de los componentes de la lengua deba basarse en un único criterio, pues estos componentes interactúan entre sí con caracteres diversos. Un método pluriaspectual de estudio de la lengua (y en el caso que nos ocupa, de las partes del discurso) será el más exacto y objetivo. En palabras de A. T. Krivonosov:

«Части речи живут в языке так, как они в нём живут – с многочисленными связями и отношениями друг с другом и со всей структурой языка в целом, и любая точка зрения, учитывающая лишь какую-либо одну сторону функционирования частей речи приводит к искажению их сущности именно тем, что оставляет без внимания все другие связи и опосредования: сущность классифицируемого объекта должна соответствовать сущности самого объекта.» [КРИВОНОСОВ, 2001: 86].

«Las partes del discurso viven en la lengua como viven en ella, con numerosos vínculos y relaciones unas con otras y con toda la estructura de la lengua en su conjunto, y cualquier punto de vista que tenga en cuenta solamente un aspecto del funcionamiento de las partes del discurso conducirá a una desfiguración de su esencia precisamente en lo que deja sin atención todos los demás vínculos y mediaciones: la esencia del objeto clasificado debe corresponder a la esencia del objeto mismo».

La teoría estructural-funcional tiene en cuenta para la clasificación de las clases de palabras los siguientes factores: 1. formas morfológicas, 2. distribución,

---

predestinación de un elemento hacia una determinada manera de existencia en el sistema, hacia un determinado servicio a este sistema» [ЗОЛотова, ОНИПЕНКО, СИДорова, 2004: 45].

3. tipos de vínculo sintáctico inmediato (predicación, subordinación, interdependencia), 4. modos o formas de realización del vínculo sintáctico inmediato (coordinación, concordancia, rección, adyacencia), 5. función sintáctica de las palabras (sujeto, predicado, cópula, predicativo, núcleo, adjunto, miembro interdependiente), 6. cosubordinación jerárquica o radial de las unidades (rangos de las palabras).

Según A. T. Krivonosov este modelo refleja «solamente relaciones gramaticales entre palabras, y no relaciones lógico-semánticas entre objetos» [КРИВОНОСОВ, 2001: 363].

Para la teoría estructural-funcional existirían unos rasgos fuertes (determinan de por sí las clases de palabras) y débiles que distinguirían unas clases de palabras de otras. Dichos rasgos se distribuyen por cada uno de los seis niveles de la lengua:

1. *nivel morfológico*: existencia o no de categorías morfológicas (tiempo, modo, voz...), función sintáctica del núcleo expresado por un sustantivo
2. *nivel formativo*: modelos formativos fijos
3. *nivel sintáctico*: capacidad de funcionar en una locución predicativa, función sintáctica de adjunto, función sintáctica del núcleo, función sintáctica del miembro interdependiente, forma de realización del vínculo sintáctico directo, rango de la palabra
4. *nivel prosódico*: capacidad de llevar el acento principal, capacidad de la palabra de funcionar en una palabra fonética
5. *nivel transformacional*: transformación del orden de palabras, capacidad de la palabra de ir entre dos miembros análogos, transformación de los tipos estructurales de las oraciones, capacidad de la palabra de funcionar como adjunto del predicado en una oración con significado modal subjetivo, capacidad de la palabra de funcionar como equivalente de una oración con un solo miembro, capacidad de la palabra de ser “miembro análogo”, reacción de la frase ante la inserción de la palabra, sustitución de la palabra, reacción de la palabra ante el intento de definirla por medio de una pregunta),

6. *nivel lógico*: capacidad de las palabras de actuar en un vínculo sintáctico inmediato con partículas lógicas, tipo de concepto lógico –semántico– (acción, proceso, cualidad...), participación de la palabra en la articulación comunicativa de la oración, participación de la palabra en la construcción de deducciones lógicas, capacidad de la palabra de establecer una correlación entre dos conceptos lógicos o dos juicios lógicos [vid. КРИВОНОСОВ, 2001: 371 y ss.].

Sobre la base de este modelo el autor distingue para la lengua alemana 26 clases de palabras, agrupadas en 4 variables: verbos (*глаголы*), sustantivos (*существительные*), adjetivos (*прилагательные*), pronombres variables (*изменяемые местоимения*), y 22 invariables: palabras preposicional-interrogativas (*предложно-вопросительные слова*), palabras modales (*модальные слова*), preposiciones (*предлоги*), partículas lógicas (*логические частицы*), partículas modales (*модальные частицы*), intensificadores (*интенсификаторы*), conjunciones coordinantes (*сочинительные союзы*), prefijos verbales segmentables (*отделяемые глагольные префиксы*), palabras preposicional-demostrativas (*предложно-указательные слова*), palabras afirmativas-negativas (*утвердительно-отрицательные слова*)<sup>31</sup>, numerales (*числительные*), conjunciones consecutivas (*следственные союзы*), palabras exhortativas (*побудительные слова*), adverbios circunstanciales (*обстоятельственные наречия*), conjunciones subordinantes (*подчинительные союзы*), pronombres recíprocos (*взаимные местоимения*), palabras predicativas (*предикативные слова*), interjecciones (*междомения*), adverbios cualitativos (*качественные наречия*), partículas gramaticales (*грамматические частицы*), palabras introductoras (*вводящие слова*), pronombres invariables (*неизменяемые местоимения*).

La teoría estructural-funcional nos aporta unas herramientas de trabajo para el análisis de unidades lingüísticas analizadas.

La función sintáctica, por ejemplo, incluye una categoría sintáctica (función de la unidad lingüística como miembro de la oración, como relación o unión entre palabras, capacidad de la unidad para relacionarse con toda la oración

<sup>31</sup> Consideradas por nosotros uno de los tipos de partículas modales.

o no, capacidad de actuar como oración, etc.), una categoría lógica (función de expresar diferentes géneros de relaciones: tiempo, lugar, objetivo, causa, etc.) y una categoría semántica (función de expresar matices complementarios del significado y función de expresar sentimientos).

De un modo más detallado debemos tratar la definición de la clase de palabras de las *partículas modales*. Analizaremos la aplicación del método establecido por A. T. Krivonosov (para la lengua alemana) y tras adaptarlo a las lenguas rusa y española concluiremos si es posible hablar de existencia de esta misma clase de palabras en estos idiomas.

Las partículas, a diferencia de los adverbios y palabras modales, no actúan como miembros autónomos de la oración, no pueden colocarse en el primer lugar de la oración ante un *verbum finitum* sin un miembro dominante (núcleo) en una oración afirmativa, no se relacionan con toda la oración, sino sólo con algunos miembros aparte de la oración.

Las partículas modales son una clase cerrada de palabras. En alemán A. T. Krivonosov cuenta 34 palabras pertenecientes a esta clase: *denn, doch, ja, nur, schon, mal, eben, bloß, nun, noch, auch, Ers, nicht, aber...* Las partículas modales poseen un significado léxico difuso que depende del contexto. Las partículas modales añaden así matices de sorpresa, indignación, etc. El orden de palabras de la oración, la composición léxica, las formas gramaticales, la entonación, en una palabra la estructura de la oración determina un significado u otro de una misma forma de partícula modal. Un significado modal dado no es expresado de manera aislada por la partícula modal, sino por toda la oración, enfatizada por la partícula modal. Así pues, las partículas modales también podrían ser denominadas partículas *enfáticas* (como han hecho muchos autores), pues su función primaria es enfatizar el significado modal de la oración. Por ello A. T. Krivonosov afirma que toda clasificación de partículas (por ejemplo la de [ЛЕДЕНЕВ, 1978] es en realidad una clasificación semántica de los tipos de significados modal-subjetivos que puede expresar la oración. Considera una “ilusión” dichas clasificaciones que no hacen sino adjudicar a una partícula

determinada un significado modal-subjetivo que en realidad no posee ella de por sí, sino la oración en la que está inserta [КРИВОНОСОВ, 2001: 457-458]<sup>32</sup>.

Así pues, A. T. Krivonosov considera que para estudiar las partículas modales hay que salir de los límites de ellas mismas, analizar la estructura gramatical y la composición léxica de la oración [КРИВОНОСОВ, 2001: 458]

A. T. Krivonosov cuenta 6 rasgos fuertes y 14 débiles que distinguen la clase de palabras de las partículas modales. He aquí los rasgos señalados por este autor que definen las partículas modales y que han de servirnos como base para establecer si un elemento lingüístico dado puede ser considerado partícula modal o no:

1. Las partículas modales actúan como **formantes estructurales** de la oración con significado modal-subjetivo. Frente a la denominada *modalidad objetiva* (la que distingue oraciones afirmativas, interrogativas y exhortativas), existe en la lengua la modalidad subjetiva (expresa la relación emocional del hablante con el enunciado: indignación, admiración, amenaza...). La modalidad subjetiva puede ser expresada en la oración por medio de diversos recursos, entre ellos con una partícula modal. La partícula modal puede reforzar algún significado modal-subjetivo presente en la oración. Así, la oración “¿Qué estas haciendo?” puede ser interrogativa con modalidad subjetiva neutra o con modalidad subjetiva de sorpresa, indignación etc. dependiendo de la entonación; la inclusión de una partícula modal “¿Pero qué estás haciendo?” simplemente reforzaría ese significado modal subjetivo que ya poseía. Este uso expresivo es uno de los más frecuentes entre las partículas modales, pero, según veremos más adelante, estas unidades lingüísticas pueden llevar el contenido semántico de alguno de los significados de modalidad.

2. La eliminación de la partícula modal de la oración cambiaría el **contenido modal** introducido por ella, pero no alteraría el sentido lógico, denotativo del enunciado. La eliminación de una posible partícula modal de un enunciado se revela así como una prueba útil para determinar el estatus de partícula modal del elemento analizado.

---

<sup>32</sup> Nosotros no podemos solidarizarnos con esta idea, según explicaremos más adelante.

3. Si bien es cierto que la **traducción** no puede servir como instrumento fiable en un estudio comparado, intentar verter a otro idioma una partícula modal puede ayudar a revelar muchas de características estructurales, contenido semántico o funciones sintácticas y textual-discursivas. La traducción permite comprobar que sólo en ocasiones podemos hablar de existencia de una partícula modal en un idioma equivalente pleno de otra partícula modal de otro idioma. En la mayoría de los casos la complejidad semántica, funcional, distributiva y estilística de una partícula modal hace que existan varias formas posibles de ser traducida de acuerdo con cada uso concreto.

4. La partícula modal forma junto con su núcleo una sola **palabra fonética**.

5. Las partículas modales sirven como frontera entre el **tema** y el **rema**. En español si un hablante pregunta “¿*Qué es esto?*” y recibe una respuesta evasiva, no clara puede repetir la pregunta enfatizando un cierto valor de indignación o impaciencia (2b) “¿*Pero esto que qué es?*”, donde la partícula modal se ha situado entre el tema (“esto”) y el rema (“qué es”). En ruso: “*А что же это такое?*”. Si en alemán la posición de la partícula modal suele ser posterior a la palabra con la que se une, en español suele ir delante (sólo *pues* puede representar alguna excepción). En la lengua rusa puede ir delante o detrás de su núcleo dependiendo de la partícula modal. En el español las partículas, salvo algunas excepciones, aparecen delante de la palabra a la que modifican. Puesto que la mayoría de las veces afectan a toda la oración suelen aparecer a principio de la misma.

6. A. T. Krivonosov pone también de relieve la capacidad de las partículas de organizar **silogismos** entre una primera oración (consecuencia) y una segunda (causa) [cfr. КРИВОНОСОВ, 2001: 459-469].

Este modelo puede ser aplicado a la lengua rusa. El estudio de las unidades lingüísticas presentes en ella y de los rasgos que las determinan lleva a la conclusión de que en este idioma se pueden distinguir las siguientes clases de palabras:

1. verbos (*глаголы*)

2. sustantivos (*существительные*)
3. adjetivos (*прилагательные*)
4. pronombres variables (*изменяемые местоимения*)
5. palabras interrogativas (*предложно-вопросительные слова*)
6. palabras modales (*модальные слова*)
7. preposiciones (*предлоги*)
8. partículas lógicas (*логические частицы*)
9. partículas modales (*модальные частицы*)
10. intensificadores (*интенсификаторы*)
11. conjunciones coordinantes (*сочинительные союзы*)
12. partículas gramaticales (*грамматические частицы*)
13. numerales (*числительные*)
14. conjunciones consecutivas (*следственные союзы*)
15. palabras exhortativas (*побудительные слова*)
16. adverbios circunstanciales (*обстоятельственные наречия*)
17. conjunciones subordinadas (*подчинительные союзы*)
18. pronombres recíprocos (*взаимные местоимения*)
19. palabras predicativas (*предикативные слова*)
20. interjecciones (*междомения*)
21. adverbios cualitativos (*качественные наречия*)
22. palabras introductoras o conectores supraoracionales (*вводящие слова*)
23. pronombres invariables (*неизменяемые местоимения*)
24. palabras de estado (*состояние*)

Hemos aplicado la teoría expuesta a la lengua española y hemos distinguido las siguientes clases de palabras:

1. sustantivo (*mesa, libro, alma, ignorancia, alguno, fulano*)
2. adjetivo (*bueno, grande, interesante, rojo, primer, segundo, superior, este, ese, aquel, cuyo, algún, tanto, cuanto*)
3. verbo (*leer, dormir, viajar*)

4. pronombres personales (*yo, tú, él, ella, nosotros, vosotros, ellos, sí (mismo), (el) suyo, (el) tuyo, éste, aquél*).
5. interrogativos (*qué, (por) qué, cuánto, cómo, dónde, cuándo*)
6. modalizadores<sup>33</sup> (*naturalmente, felizmente*)
7. preposiciones (*a, ante, bajo, cabe, con*)
8. partículas lógicas<sup>34</sup> (*solamente, sólo, todavía, particularmente, apenas, uniformemente, exclusivamente, no, incluso, también, ya, asimismo*)
9. partículas modales<sup>35</sup> (*pero, pues, ya, si, conque*)
10. intensificadores (*muy, casi, algo, totalmente, absolutamente, increíblemente<sup>36</sup>, terriblemente*)
11. conjunciones coordinantes (*y, e, o, pero, sino, así, como, así (como), ya... ya..., o... o...*)
12. prefijos verbales, partículas gramaticales o partículas verbales (*se*)
13. numerales (*dos, tres, cuatro, mucho*)
14. conjunciones consecutivas (*porque, aunque, pues, consecuentemente, consecutivamente*)
15. palabras exhortativas (*¡adelante!, ¡ánimo!, ¡abajo!*)
16. adverbios circunstanciales (*hoy, mañana, ayer, aquí, ahí, allí, arriba, delante, lejos, alto, abajo, ahora, anteaer, otrora, siempre, bis, dondequiera, doquier(a)*)
17. conjunciones subordinadas (*como, si, mientras*)
18. pronombres recíprocos (*respectivamente, conjuntamente*)
19. palabras predicativas (*preparado, listo, pena*)
20. interjecciones (*¡ay!, ¡huy!, ¡hey!*)
21. adverbios cualitativos (*bien, mal, oscuro, eternamente, abiertamente, recientemente, libremente*)
22. artículo (*el, la, los, las, un, una*)

---

<sup>33</sup> Conocidas también bajo otros nombres: *adyacentes, modificadores oracionales...*

<sup>34</sup> Denominadas también *partículas proposicionales, partículas intensivo-restrictivas*, etc.

<sup>35</sup> Hemos optado por denominar *partículas modales* siguiendo la terminología fijada por la tradición, aun cuando, como hemos apuntado anteriormente, han recibido otras denominaciones: *partículas afectivo-expresivas, partículas no formativas, partículas subjetivo-modales*, etc.

<sup>36</sup> Piénsese en expresiones del tipo *es increíblemente alto*.

23. palabras introductoras o conectores, enlaces o relacionantes supraoracionales o pragmáticos (*bien, así (pues), ahora, claro, vamos, entonces*)

24. pronombres invariables (*uno, todo, nada, algo, nadie, alguien*)

Insistimos en que una descripción integral de cualquier fenómeno lingüístico (así el objeto de estudio de nuestra tesis doctoral) debe ir más allá del concepto estricto de palabra en su aspecto formal y recoger todas aquellas *unidades funcionales*, que en muchos casos se tratará de locuciones o incluso otros recursos lingüísticos y extralingüísticos (piénsese en los gestos). En este sentido, como modificadores discursivos, por ejemplo, deberían incluirse también *en todo caso, en cualquier caso, a lo mejor, o sea, a fin de cuentas, a propósito*, y un largo etcétera. En el caso de las partículas modales rusas es evidente la cantidad de locuciones que deberemos analizar *ещё бы, как быдто...*

Este análisis de las clases de palabra es sólo un punto de partida para estudiar el fenómeno de las partículas modales y sus posibilidades como herramientas al servicio de la intención comunicativa del hablante.

### **I. 3. 3. Palabras auxiliares frente a palabras plenas**

Hemos ya apuntado una primera clasificación de carácter general frecuente entre los lingüistas: aquella que distinguiría entre *palabras plenas* y *palabras auxiliares*<sup>37</sup>. A pesar de la inconsistencia científica de estas nociones (algunos de los mismos estudiosos que se dedican a esta cuestión han señalado las importantes faltas de puntos en común dentro de las palabras auxiliares, en boca de E. M. Ušakova «las palabras sin significado pleno no se caracterizan por ningunos significados categorial-semánticos comunes a todas las palabras consideradas sin significado pleno» [УШАКОВА, 1974: 56]), son muchos los trabajos que se basan en esta noción. Por otro lado, es admisible la utilidad práctica metodológica para cualquier estudio de unas unidades lingüísticas dadas

<sup>37</sup> Advertimos aquí de la diversidad de denominaciones que han recibido estos grupos de palabras, en ocasiones como términos sinónimos, en otros casos con un intento de diferenciar el concepto mismo. Así, las *palabras auxiliares* pueden encontrarse también bajo el nombre de *palabras sinnomas, palabras sincategoremáticas, palabras sinsemánticas, palabras sin significado pleno, partículas del discurso*, etc.

sobre la base de algunos rasgos que sí son comunes. Pasamos a profundizar en esta cuestión.

La diferencia entre *palabras nominales* (en terminología de la autora) y *palabras auxiliares* radica, en opinión de N. A. Kalamova, una de las pioneras del estudio de esta cuestión, en que estas últimas materializan nociones sobre objetos, procesos, cualidades, rasgos, vínculos y relaciones cuantitativas, así como relaciones circunstanciales y cualitativas de las cosas, a las que también pueden designar. Por su lado las palabras auxiliares también reflejan nuestro pensamiento sobre la realidad, pero no las “categorías básicas” (materialidad, cualidad, acción, etc.) sino que expresan relaciones entre fenómenos concretos o sirven de indicadores de una u otra categoría de la palabra [КАЛАМОВА, 1954: 1-2].

Según lo expuesto, N. A. Kalamova piensa que la división de las partes del discurso está condicionada por diferencias sustanciales (léxicas), diferencias de régimen morfológico, diferencias de funciones sintácticas, diferencias en la naturaleza de las categorías gramaticales de coordinación y subordinación. Uno de los rasgos que en opinión de N. A. Kalamova diferencia las palabras nominales de las palabras auxiliares es precisamente que aquellas poseen las categorías gramaticales principales: género, número, caso, persona, aspecto, modo verbal, etc.

Las palabras auxiliares, a diferencia de las palabras nominales, no pueden ser miembros de la oración y no tienen ningunas formas de variación [КАЛАМОВА, 1954: 6].

E. Benveniste [1964] ya establecía una distinción sobre bases sintácticas, de acuerdo con la posibilidad de las palabras de funcionar como constituyentes de frases o su necesidad de estar unidas a otras:

«Siempre para precisar la naturaleza de las relaciones entre la palabra y la frase será necesario plantear una distinción entre palabras *autónomas*, que funcionan como constituyentes de frases (la gran mayoría), y palabras *sinnomas* que no pueden

entrar en frases más que unidas a otras palabras: así fr. *le (la...), ce (cette...), mon (ton...)*, o *de, à, dans, chez*; pero no todas las preposiciones: cf. fr. pop. *c'est fait pour; je travaille avec; je pars sans*. Esta distinción entre “palabras autónomas” y “palabras sinnomas” no coincide con lo establecido, desde Marty, entre “autosemánticas” y “sinsemánticas”. Entre las “sinsemánticas” aparecen, pongamos por caso, los verbos auxiliares, que para nosotros son “autónomos”, ya en tanto que son verbos, y sobre todo que entran directamente en la constitución de las frases» [BENVENISTE, 1966 (1991): vol. I, 123].

En un artículo muy ilustrativo de 1972 de A. E. Šibanova, donde sigue a G. O. Vinokur, se afirma que la distinción entre clases de palabras es un paso inicial para el estudio de la estructura de la lengua que nos permite diferenciar entre funciones sintácticas y semasiológicas.

Esta autora señala como una de las particularidades morfológicas de las palabras auxiliares su invariabilidad, pero señala que esto no significa que tales palabras sean amorfas (*бесформенные*), tienen una formalización gramatical determinada.

En cuanto a sus funciones sintácticas, la autora rusa señala que tradicionalmente se ha entendido que las palabras auxiliares expresan relaciones entre palabras, añadiendo que «siendo unidades léxicas, es decir, palabras en el sentido propio de la palabra, son categorialmente equitativas a las palabras con significado pleno y por ello, a pesar de las particularidades en su caracterización general y sus funciones, deben ser objeto de su propia caracterización léxica» [vid. ШИБАНОВА, 1972: 110-111].

E. M. Ušakova y su equipo de investigadores señalan algunos de los rasgos morfológicos que deben permitirnos también distinguirlas de las palabras plenas:

«La mayoría de las partes del discurso sin significado pleno con características morfológicas claramente expresadas se diferencia no solo por un paradigma morfológico especial, sino también por una capacidad de combinación característica de un tipo de raíz con un flexión» [...].

«Desde el punto de vista morfológico las palabras sin significado pleno en general y grupos sueltos de palabras de esta clase en la lengua rusa, del mismo modo que en las otras lenguas que conocemos, no manifiestan ningunos rasgos morfológicos fijos, que podrían servir de base para su distinción como partes del discurso aparte» [УИИАКОВА, 1974: 53-54].

Otro de los autores del equipo del Instituto Pedagógico Estatal de Stávropol, Ju. I. Ledenev, señala que para esclarecer el papel semántico-sintáctico de las palabras auxiliares (palabras sin significado pleno las denominan ellos) hace falta aclarar varios círculos de cuestiones: 1. estudio de particularidades léxico-semánticas, incluyendo la determinación de la importancia del componente categoría-semántico; 2. establecimiento de las relaciones entre la semántica y el papel sintáctico de la palabra sin significado pleno.

Las palabras sin significado pleno se definen, en gran medida, por un sistema de rasgos negativos con respecto a las palabras con significado pleno: ausencia de significado negativo, no capacidad de actuar como miembros de la oración, ausencia de paradigma morfológico en la mayoría de ellas, imposibilidad de ser usadas con palabras subordinadas a ellas, etc. Como rasgos positivos las palabras sin significado pleno cuentan con el significado de relación, capacidad de expresar relaciones abstractas [vid. ЛЕДЕНЕВ, 1990b: 3-4].

Nuestra opinión es que sí es posible incluir todas las partículas en el grupo de *palabras auxiliares*, pero que una vez dentro de ellas no es posible la delimitación y clasificación de éstas teniendo en cuenta todos los criterios en una serie determinada de elementos lingüísticos. Las palabras auxiliares deben abordarse desde una óptica funcional completa. Esta óptica es lo que nos

permitirá establecer la relación entre los elementos lingüísticos objeto de nuestra ponencia.

Las palabras auxiliares se distinguen por otros rasgos por los que se distinguen las palabras plenas. No hay un único criterio por el que se distingan las palabras sin significado pleno y de ahí la complejidad de su clasificación. Los verbos auxiliares y palabras de grado se entienden como formantes morfológicos analíticos. Las conjunciones expresan relaciones sintácticas entre unidades de la lengua sobre las que no influyen en cuanto a su forma. Las preposiciones también expresan relaciones sintácticas, pero a diferencia de las conjunciones sí que influyen sobre la forma de la palabra con la que se relaciona. Los relacionantes supraoracionales se manifiestan en casos de correlación entre los miembros principales de oraciones. Las palabras conjuntivas y relativas-deícticas no poseen significado pleno en oraciones subordinadas. Como vemos la naturaleza de cada uno de los tipos de palabras sin significado pleno es tan diversa que no puede haber una base común para la clasificación de las palabras sin significado pleno [vid. УШАКОВА, 1974: 53].

Las palabras auxiliares se distinguen fundamentalmente por sus rasgos sintácticos, si bien dichos rasgos difieren también entre una clase de palabras auxiliares y otra. Las partículas, intensificadores y prefijos verbales segmentables, no desempeñan, a diferencia de las preposiciones, conjunciones y relacionantes, una función de nexo. «Incluso partículas “sintácticas” como *разве?*, *неужели*, *ли*, *что за...!* etcétera, que sirven como medios de formulación de la modalidad y la expresividad de la oración, no ocupan estrictamente hablando, ningún lugar sintáctico» [vid. УШАКОВА, 1974: 54-55]. Quizá por este rasgo común de poder funcionar como nexo que tienen preposiciones, conjunciones y palabras relacionantes muchos autores hayan incluido dichas palabras en una clase común dentro de las palabras auxiliares.

Recopilando los rasgos distintivos entre *palabras plenas* y *palabras auxiliares* que han establecido diferentes autores podemos señalar las siguientes:

1. (In)capacidad de uso nominativo aparte
2. (in)capacidad de extensión autónoma de un sintagma

3. (in)posibilidad de pausa tras estas palabras
4. (in)vertebración morfológica o indivisibilidad sintáctica
5. (in)capacidad de llevar el acento frasal
6. ausencia/presencia de acento propio
7. particularidad de sus significados gramaticales [vid. ПОТЕБНЯ, 1874 (1958); ВИНОГРАДОВ, 1947 (2001); ФОРТУНАТОВ, (1956); БЕЛОШАПКОВА, 1999; КРИВОНОСОВ, 2001].

Por palabras plenas se entenderían aquellas unidades lingüísticas en las que están presentes todos estos rasgos funcional-estructurales.

## **I. 4. DESCRIPCIÓN INTEGRAL DE LAS PALABRAS AUXILIARES**

### **I. 4. 1. Diferentes denominaciones de las palabras auxiliares**

Desde antiguo ha existido entre los gramáticos la tendencia a agrupar palabras como la preposición, la conjunción, etc. en un mismo grupo: *partículas indeclinables*. Lo vemos en el caso del español con gramáticos como E. A. de Lebrija (s. XV), el Brocense (s. XVI) o G. Korreas (s. XVII).

En el ámbito ruso M. V. Lomonosov ya en el s. XVIII afirmaba en su *Российская грамматика* que deberían denominarse los pronombres, participios, adverbios, preposiciones, conjunciones e interjecciones *palabras auxiliares* (*служебные*) frente a las *palabras principales* (para él el nombre y el verbo).

Desde él hasta hoy en día otros autores rusos han hablado de una clase de *palabras auxiliares*, como por ejemplo F. I. Buslaev, L. M. Peškovskij, A. A. Šaxmatov, L. V. Ščerba, V. A. Belošapkova, etc., si bien muchos de estos autores comprendieron que tal denominación no era del todo acertada, pues no todos los elementos de esta clase tenían propiedades “auxiliares”.

E. M. Ušakova objetó que el término *palabra auxiliar* podría aplicarse a preposiciones, conjunciones, relacionantes, etc. que sí tienen funciones auxiliares de la gramática, pero no para las partículas «en sentido estricto» ya que expresan

relaciones que salen de los límites de las relaciones y categorías puramente gramaticales [vid. УШАКОВА, 1974: 8-9].

Otros autores rusos prefirieron emplear el término *partículas del discurso* o *palabras particulares*, en lo que parece seguir la tradición gramatical clásica, según hemos apuntado más arriba. Sería el caso de N. Greč, F. F. Fortunatov o V. V. Vinogradov.

Estos términos también han sido objeto de crítica, pues no es apropiado hablar de *partículas* en este sentido, en primer lugar porque en gramática ya está muy extendida y prácticamente aceptada por todos el empleo del término *partícula* en un sentido más específico (lo comentábamos anteriormente) y en segundo lugar porque el término *partícula* no es apropiado para referirse a las palabras auxiliares cuya forma coincide con el de otras palabras plenas.

Otro de los términos empleados por diversos autores para el concepto que nos ocupa es el de *незнаменательные слова* (*palabras sin significado o no significativa*), así por ejemplo D. N. Ovsjaniko-Kulikovskij.

No es apropiado dicha denominación porque hoy se acepta que todo elemento en la lengua posee una carga semántica, una cierta información siquiera mínima.

También puede encontrarse en la bibliografía lingüística rusa el término *несамостоятельные слова* (*palabras dependientes o palabras no autónomas*), empleado por autores de la talla de V. K. Porženskij.

Del mismo modo, encontramos denominaciones del tipo *palabras sincategoremáticas* (*синкатегорематические слова*) o *palabras sinsemánticas* (*синсемантические слова*).

Aunque en principio sea cierto que este tipo de palabras suelen estar subordinadas en la oración a alguna palabra plena, el concepto de “independientes” sería tan extenso que incluso podría abarcar algunos casos de sustantivos, adjetivos y verbos.

Finalmente, encontramos la denominación *palabras constructivas*. Sin embargo, las palabras constructivas, en sentido estricto, serían aquellas con una

función sintáctica estructural en la oración, lo que dejaría fuera a otras muchas palabras auxiliares.

Los autores de *Неполнозначные слова (Palabras sin significado pleno)* [1974] con E. M. Ušakova a la cabeza prefieren el término de *palabras sin significado pleno* el cual, a su parecer, es más extenso que el de clase de *palabras auxiliares, constructivas, etc.*

Tras aducir contra otras denominaciones críticas semejantes a las que hemos señalado en cada uno de los casos expuestos, estos autores afirman que es más apropiado hablar de *palabras sin significado pleno* por las siguientes razones:

1. Este término puede contener la suficiente amplitud significativa como para abarcar todas las posibles casos de no pleno significado *неполнозначность* (léxico-semánticas, morfosintácticas, expresivo-estilísticas, etc.)
2. Clara contraposición con las palabras *significativas* o *plenamente significativas (полнозначные)*
3. El término *palabras sin significado pleno* abarcaría tanto palabras propiamente *auxiliares* (preposiciones, conjunciones, relacionantes, etc.) como distintas *partículas* (las cuales no entran en el concepto de *palabra auxiliar*) y como palabras *constructivas* y *semisemánticas* [vid. УШАКОВА, 1974: 5 y ss.].

Sirva lo mostrado aquí como ejemplo parcial del caos terminológico con el que nuevamente debe enfrentarse la Lingüística. Ante una ambigüedad puede ser lícito escoger el término más preciso o incluso buscar uno nuevo, pero el afán de innovación terminológica es un mal que afecta sobremanera a las Humanidades. La tradición bibliográfica tiene también su peso de relevancia.

Así pues, nuestra opinión es que si la comunidad científica ya ha elegido en su mayoría los términos de *palabras plenas* y *palabras auxiliares*, quizá no tenga demasiado sentido reformular continuamente unas denominaciones que, al fin y al cabo, encierran fenómenos idénticos o muy cercanos. La misma postura

hemos tomado con el término *partículas modales*, empleado ya desde hace muchos años, a pesar de todas las revisiones de las que está siendo objeto el concepto de *modalidad*.

#### **I. 4. 2. ¿Las palabras auxiliares son palabras?**

Una de las cuestiones más debatidas cuando se trata el tema de las palabras auxiliares es el de su naturaleza como palabra o no, lo que está estrechamente relacionado con el problema de *¿qué es una palabra?* que ya hemos analizado anteriormente.

Muchos autores (Ž. Vandries, I. I. Meščaninov, O. P. Sunik, S. E. Jaxontov, L. S. Barxudarov...) opinan que estos elementos (preposiciones, conjunciones, distintas partículas y morfemas) no pueden ser considerados palabras, argumentando que no poseen ni la semántica léxica ni las funciones sintácticas propias de las palabras plenas, estando en realidad más cercanos a los distintos tipos de afijos.

En el caso del español E. Alarcos Llorach y muchos otros funcionalistas denominan a estos elementos *sintagmas*, dejando de lado el concepto de *palabra*. Para estos autores elementos como el artículo serían en realidad morfemas.

Retomamos a J. González Calvo, quien acertadamente señala que:

«Hay palabras que por sí solas pueden cumplir las funciones sintácticas de sujeto, predicado, complemento...: sustantivo, verbo, adverbio, adjetivo. Otras palabras, en cambio, cumplen el papel sintáctico de hacer funcionar de aquellas maneras a las anteriores palabras: actualizándolas o determinándolas, coordinándolas, subordinando un elemento a otro... Es en este segundo grupo de palabras donde se sitúan los casos fronterizos entre morfema y palabra, ya que hay en ellos mezcla de características de palabra y de morfema. Se comprende que haya autores que, fijándose más en las propiedades morfemáticas, incluyan los casos colindantes en el morfema: artículo determinado, preposiciones, conjunciones y

formas pronominales átonas en español» [GONZÁLEZ CALVO, 2000: 320].

Es decir, en las palabras auxiliares predominarían las funciones más propias de morfemas, pero si atendemos a lo expuesto más arriba con respecto al concepto de *palabra*, comprobaremos que las palabras auxiliares contienen todos los rasgos definitorios de *palabra* y no los de *morfema*. Veremos todo ello con más detenimiento en el apartado dedicado a las particularidades morfológicas de las PA.

A continuación analizaremos todas las particularidades (en todos los niveles de la lengua: fónico, morfológico, léxico-semántico, sintáctico) que caracterizan las palabras auxiliares. Ello es imprescindible para una correcta delimitación de las mismas, así como para un estudio profundo de alguna de ellas (en nuestro caso las partículas modales).

#### **I. 4. 3. Particularidades fónicas de las palabras auxiliares**

A nivel fonético hay una serie de diferencias entre las *palabras auxiliares* y las *palabras plenas*. Algunas PA coinciden con sonidos simples (en el caso del ruso: *u, a, o, y, в, с, к, ль, ъ, ж*), otras están constituidas por una sola sílaba, y, finalmente, las hay polisílabas. Así pues, desde el punto de vista fonético las PA pueden poseer las mismas propiedades que cualquier palabra en general [vid. УШАКОВА, 1974: 73-74].

Estos rasgos son aplicables al caso de las PM y nos permiten ver que no hay que identificar *partícula modal* simplemente con unidad de escaso cuerpo fónico, pues puede ser un homónimo de una palabra plena (en el caso del español prácticamente siempre ocurre así, lo que ha dificultado que se las distinguiera como clase de palabras independiente).

#### **I. 4. 4. Particularidades morfológicas de las palabras auxiliares**

A nivel morfológico algunas PA actúan como componentes analíticos en la derivación de una palabra (por ejemplo para la formación del futuro de verbos

imperfectivos *буду*, para las formas analíticas del imperativo: *да, пусть*, para la formación del modo irrealis: *бы*) [vid. УШАКОВА, 1974].

#### ***I. 4. 4. 1. Palabras auxiliares y morfemas***

Los rasgos para distinguir las palabras sin significado pleno de los morfemas están bien definidos: posibilidad de ser dividida, translación, posibilidad de ser reemplazada, posibilidad de combinarse con palabras y no con partes de una palabra, etc.).

Ahora bien, existen en la lengua rusa una serie de elementos que pueden dificultar tal distinción. Nos referimos a las formas *кое-*, *-либо*, *-нибудь*, *-то*, *-таки*, *-ка*, consideradas por algunos partículas y por otros afijos. En opinión de E. M. Ušakova estos elementos no poseen capacidad de división ni de translación, por lo que no pueden ser consideradas palabras [vid. УШАКОВА, 1974: 43-44]. Nos solidarizamos con esta autora, excepto en el caso de *-то* y *-таки*, elementos de los que sí puede señalarse capacidad translación, pues en la lengua rusa actual pueden combinarse con cualquier clase de palabra (en el capítulo dedicado al análisis y comparación de partículas modales rusas y españolas se verán numerosos ejemplos: *выслали-таки*, *этот-то*, *я-то*, *так-то*, *рассказать-то*, *хорошо-то*...). En otras palabras, a pesar de la convención ortográfica, no apreciamos diferencias sustanciales a nivel funcional entre desde el punto de vista morfológico entre *-то*, *-таки* y una partícula modal como por ejemplo *же*. Aún dentro de un uso bastante restringido (por regla general tras imperativo), la forma *-ка* está ampliando su valencia de combinabilidad, por ejemplo en casos como *ну-ка*, con valor expresivo-emotivo. Es así que también analizaremos esta unidad en nuestro trabajo.

Las partículas *не* y *ни* son incluidas por muchos autores entre el número de morfemas, debido a que tiene siempre una posición fija muy estricta (por ejemplo ante el verbo) e incluso hay quien ha propuesto que ortográficamente se escriba unida al verbo, como se hace en otras lenguas eslavas. Sin embargo, como señalan E. M. Ušakova y su equipo, esta partícula categorialmente, semánticamente y comunicativamente se incluye entre las palabras sin

significado pleno, la aparición de *не* no crea una palabra nueva, sino que sólo transmite el significado contrario, por último la partícula *не* es susceptible de combinarse con prácticamente todas las clases de palabra [vid. УШАКОВА, 1974: 44-45].

Las palabras auxiliares, incluso las más antiguas (*и, а, да, но, ли, же*), se distinguen sobre un fundamento no morfológico, sino sintáctico y comunicativo. En cualquier caso sí que es cierto que existen homónimos entre morfemas y PA. De hecho lo más frecuente es que unas procedieran de otras o viceversa.

La diferenciación entre morfemas y palabras sin significado pleno (palabras auxiliares) es más evidente cuando éstas son derivadas, ya que pueden descomponerse siquiera en dos morfemas, propiedad que no se da en el caso de los morfemas. La preposición *вокруг* está morfológicamente formado por *во* (de la preposición ‘en’) y la raíz *круг* (‘círculo’) [vid. УШАКОВА, 1974: 46 y ss.].

Los autores de *Неполнозначные слова*, con E. M. Ušakova a la cabeza, concluyen de este modo que las palabras auxiliares (palabras sin significado pleno en su terminología) no pueden igualarse con los morfemas «ni por sus particularidades estructural-sintácticas, ni por sus funciones en morfología, ni por sus rasgos etimológicos» [vid. УШАКОВА, 1974: 50].

#### ***1. 4. 4. 2. Variabilidad e invariabilidad de las palabras auxiliares***

Está muy extendida la afirmación de que una de las características de las palabras auxiliares es su invariabilidad. Así es en efecto en la inmensa mayoría de los casos, pero hay algunos casos de palabras variables que deben incluirse entre el número de PA [vid. УШАКОВА, 1974: 51-52]. Son los siguientes grupos:

1. Pronombres relativos que actúan en una oración determinada como nexos o relacionantes: *что, который, какой, чей, тот, такой, весь, все, всякий, каждый*; el pronombre determinativo *самый*; los pronombres indefinidos *один, некий*; los pronombres exclamativos *какой, такой, этакий* (coloquial *эдакий*), *экий*.
2. Los verbos auxiliares *быть, стать, начать*.

3. Los verbos copulativos *быть, стать, становиться, являться, представлять собой, etc.*
4. Las partículas verbales *давай, давайте, пожалуйста, пожалуйста, изволь, извольте.*

De este modo, no se puede considerar la invariabilidad como un rasgo determinante de las palabras sin significado pleno en su aspecto puramente formal, ahora bien, como señalan los autores de *Неполнозначные слова* [УШАКОВА, 1974: 52]:

«Несмотря на морфологическую изменяемость эти слова не обнаруживают набора тех грамматических свойств, которые присущи словам полнозначным. Дело в том, что перечисленные склоняемые или спрягаемые слова не занимают в предложении особого синтаксического места, не выступают в качестве его членов и не отвечают ни на какие логические вопросы».

«A pesar de la variabilidad morfológica estas palabras no revelan el conjunto de propiedades gramaticales inherentes a las palabras con significado pleno. El caso es que las palabras declinables o conjugables numeradas no ocupan en la oración ningún lugar sintáctico especial, no actúan en calidad de miembros de ésta y no responden a ninguna pregunta lógica».

Debemos traer a colación aquí la distinción planteada más arriba sobre el plano funcional en la oración y el plano estructural (en el caso de las palabras se debería hablar de variabilidad y de morfemas), no existiendo una coincidencia plena entre ambos (la variabilidad no es signo unívoco de una determinada función, aun cuando en algunos casos –el verbo, por ejemplo– sea así).

#### **I. 4. 5. Particularidades léxico-semánticas de las palabras auxiliares**

Entre las propiedades léxico-semánticas más importantes de las palabras sin significado pleno en la lengua rusa se encuentran las siguientes: a) no

capacidad de desempeñar una función nominativa; b) su cometido principal es servir como medio para la expresión de relaciones; c) vínculo singular con conceptos y significación comunicativo-informativa [vid. УШАКОВА, 1974: 34-35].

En lingüística se habla del **componente categorial-semántico del significado** de una palabra, un componente que estaría a medio camino entre la naturaleza gramatical y la función de una palabra por un lado, y la naturaleza léxico-semántica por otro. El significado categorial-semántico, por un lado es un componente inherente a la lengua necesario para que la formulación gramatical y para el funcionamiento de la palabra, por otro lado es necesario para la semántica y el pensamiento humano [vid. УШАКОВА, 1974: 38].

Los significados categorial-semánticos, tanto los más abstractos como la identidad, la compatibilidad, la uniformidad, etc. (que suelen expresarse por medios sintácticos, más que por medios morfológicos), como los más concretos como la causa, la consecuencia, el tiempo, la condición, etc. pueden aparecer juntos dentro de una misma estructura lingüística o aparecer unos dentro del marco de otros.

Significado léxico = relación de la palabra con el objeto que designa.

Significado gramatical = forma gramatical (no desempeñan ninguna función nominativa) + significado categorial-semántico (eslabón entre conceptos del pensamiento por un lado y las unidades de la lengua y el habla por otro) [vid. УШАКОВА, 1974: 40].

Las palabras sin significado pleno expresan en la lengua significados categorial-semánticos, y también todas las posibles relaciones entre objetos y fenómenos. El significado categorial-semántico es el componente más importante de las preposiciones, conjunciones, partículas, etc., pero no sería correcto afirmar que las palabras sin significado pleno no poseen significado léxico, sino sólo gramatical, pues los distintos componentes del significado de una palabra (léxicos, gramaticales, categorial-semánticos...) nunca aparecen solos y de manera aislada, sino de manera conjunta e interactuando entre sí [vid. УШАКОВА, 1974: 38 y ss.].

#### **I. 4. 6. Particularidades sintácticas de las palabras auxiliares**

Las PA, al igual que las otras unidades de la lengua, poseen una naturaleza biplana y funcionan como unidades gramaticales y léxicas, y no sólo como unidades léxicas, si bien lo gramatical y lo léxico está tan estrechamente vinculado en estas palabras que es difícil distinguirlos.

Pongamos por caso una preposición como *с* en *с крыши, с дом, с братом*, aquí vemos que además del significado categorial-semántico de la preposición, ésta actúa cada vez con un papel gramatical diferente, concretando el significado de otra forma casual. Entre preposición y sustantivo hay una interrelación de forma y contenido.

La formulación gramatical de una palabra se define, además de por su variabilidad o invariabilidad por la capacidad de combinación con una determinada clase de palabras. Este rasgo de la posibilidad de combinación es precisamente el que define la formulación gramatical de las PA, pues no tienen otro medio para ello [vid. УШАКОВА, 1974: 41-43].

A nivel sintáctico las PA actúan como medios de unión-correlación entre miembros de una oración o en locuciones.

Suele señalarse como rasgo fundamental de las PA que estas, a diferencia de las palabras plenas, no pueden actuar como miembros de la oración y que no responden a preguntas lógicas. Sin embargo los autores de *Неполнозначные слова* [УШАКОВА, 1974: 57-58] afirman basándose en la opinión de A. M. Peškovskij que no sólo las palabras sin significado pleno pueden no actuar como miembros de la oración y no responder a preguntas lógicas, sino que también le sucede a algunas palabras con significado pleno como las palabras modales o las interjecciones.

Más exactamente habría que decir, no que las PA no actúan como miembros de la oración, sino que no actúan como miembros autónomos de la oración. En la oración una palabra si significado pleno siempre deberá estar referida a otra palabra plena [vid. УШАКОВА, 1974: 58 y ss.].

Otra característica de las palabras sin significado pleno es que no pueden ser puntualizadas ni determinadas por palabras plenas, mientras que al revés sí es posible.

Adelantando en este apartado algunos de los rasgos definitorios de las partículas modales con los que nos vamos a encontrar, podemos señalar como hacen E. M. Ušakova:

«Por lo que respecta a todas las posibles partículas modales, carentes de tan alta significación lógico-semántica que es inherente a las palabras modales, no poseen, naturalmente, tantas diferencias expresadas de alguna manera clara con respecto a los restantes grupos de la clase de palabras sin significado pleno y deben analizarse en sus fronteras»  
[УШАКОВА, 1974: 63].

#### **I. 4. 7. Particularidades textual-discursivas de las palabras auxiliares**

Por encima del nivel sintáctico se halla como unidad superior del discurso humano el texto. Ya analizamos en otro lugar [MAKEEVA, VERCHER GARCÍA, 2005] los intentos de definición y distinción de *texto* y *discurso* en la lingüística actual. Entendemos que por ser el objeto de nuestro estudio una serie limitada de unidades que pertenecen a unos mismos campos semántico-funcionales es posible hablar en general de *nivel textual-discursivo*.

En el plano linguo-estilístico y en general a nivel del discurso el uso de las PA está condicionado subjetiva (condiciones expresivo-estilísticas) y objetivamente (expresión de la modalidad). Es decir, en el primer caso las palabras son elegidas por el hablante a su libre voluntad (siempre que no se salga de las normas de la comunicación), es el caso de palabras como *ведь, вот, только, даже, лишь, тоже, ежели...* En el segundo caso se encontrarían palabras auxiliares cuyo uso es obligado como expresión de la modalidad de la comunicación (ya sea la oración o el discurso en general): *неужели, разве, да, нет, еще, бы, ну* [vid. УШАКОВА, 1974: 78].

#### I. 4. 8. Composición de las palabras auxiliares

Ya hemos señalado que entre los gramáticos antiguos ya existía un término que podemos considerar más o menos equivalente al moderno concepto de *palabra auxiliar* (o *palabra sin significado pleno*), a saber, *particula indeclinabilis*. Las *particulae indeclinabiles* agrupaban la preposición, el adverbio y la conjunción (El Brocense), la preposición, el adverbio, la conjunción y la interjección (Donato, Correas), etc.

En la tradición gramatical rusa se conservó este esquema en líneas generales. Baste recordar las *palabras auxiliares* que señalaba Lomonosov: el *pronombre*, el *participio*, el *adverbio*, la *preposición*, la *conjunción* y la *interjección* [vid. ЛОМОНОСОВ, 1755 (2001)]

A lo largo de la historia del pensamiento lingüístico posterior a estos planteamientos base, la clasificación de partes de la oración en general, y la cuestión de los elementos que constituirían las palabras auxiliares en particular, ha sido objeto de aportaciones y revisiones. Así por ejemplo, para N. Greč las partes secundarias del discurso (a las que se refiere también como «partículas del discurso») son: el *participio*, el *adverbio*, el *gerundio*, la *preposición*, la *conjunción* y la *interjección* [ГРЕЧ, 1840: 39]. Es decir, no entiende el *participio* como una parte diferente del discurso, tal y como hiciera M. V. Lomonósov, pero sí distingue como tal el *gerundio*.

Según los principios teóricos y metodológicos en los que nos movemos (fundamentalmente funcional-comunicativos), creemos que una comprensión más precisa de las palabras auxiliares sólo es posible partiendo de un análisis minucioso de las distintas funciones sintácticas y comunicativas que existen en el sistema de la lengua para, a continuación, señalar qué elementos lingüísticos pueden desempeñar cada una de dichas funciones.

Ya Ju. I. Ledenev señalaba que las series de palabras auxiliares (o palabras sin significado pleno en su terminología) se diferencian entre sí por sus significados categorial-semánticos, es decir funciones dominantes. Las partículas se caracterizan por expresar relaciones emocional-expresivas y modales. Es por ello que las PA deben clasificarse según una base funcional-sintáctica. No

obstante, continuaba advirtiendo que las relaciones de sentido son tan numerosas y variadas que es imposible establecer una clasificación [ЛЕДЕНЕВ, 1990b: 4-5].

Según este autor, no se ha logrado aún una clasificación clara, completa, comúnmente aceptada de las relaciones expresadas por las PA. La división en relaciones predicativas y no predicativas no abarcan todos los tipos existentes de relaciones. Las relaciones sintácticas en sentido amplio no pueden establecerse conforme a un único criterio [vid. ЛЕДЕНЕВ, 1990b: 6].

El caso de los pronombres y los adverbios es ambiguo y difícil, pues en algunos casos funcionan primordialmente como palabras con significado pleno y en otros casos (debido a su capacidad de actuar como deícticos, como palabras constructivas, emocional-expresivas, etc.) como palabras sin significado pleno o palabras auxiliares [vid. УШАКОВА, 1974: 57].

Los modalizadores y los conectores modales (supraoracionales) han sido diferenciados en las descripciones lingüísticas de las partículas modales. Adelantamos aquí nuestra teoría de que todos estos elementos pertenecen a un mismo tipo semántico-funcional (serían elementos periféricos del CSF de la modalidad), las diferencias entre ellos son de corte lógico-sintáctico. Hablaremos en primer lugar de los modalizadores y los conectores modales y, más adelante, analizaremos nuestro punto de vista.

Desde una visión estructural-funcional del estudio de las clases de palabras, y desde una visión de análisis de la lengua funcional y comunicativa, es obvio que al hablar de palabras auxiliares debemos atender a su valor en la oración. Las clases de palabras según el modelo estructural-funcional no están formadas por elementos exclusivos, cada uno de ellos puede entrar en la composición de otras clases, dándose casos de homonimia. Una forma lingüística como *mío* podrá ser tanto adjetivo como sustantivo (lo que la gramática tradicional denominaba *sustantivación*), no es posible dar una descripción de ella *a priori*, de manera abstracta fuera de todo contexto como si sólo perteneciera a una clase; en una descripción global *a priori* deberíamos incluir *mío* como

posible elemento tanto de la clase de los *adjetivos* como de la de los *sustantivos*<sup>38</sup>.

## **I. 5. HOMONIMÍA, SINONIMÍA E HIBRIDEZ DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL USO DE LAS PALABRAS AUXILIARES COMO MEDIOS DE FORMULACIÓN CONSTRUCTIVA. LA CUESTIÓN DEL PASO ENTRE CLASES DE PALABRAS**

En el caso de las palabras auxiliares también se dan casos de lo que la lexicología denomina *homonimia* (una misma forma lingüística posee con diferente significado o función), *sinonimia* (coincidencia de funciones léxico-semánticas y gramaticales entre dos formas distintas) e *hibridez* (confluencia en una misma forma lingüística de funciones léxico-semánticas y gramaticales propias de clases de palabras distintas). Todo ello está relacionado con la cuestión del origen mismo de ciertas palabras auxiliares, especialmente de partículas modales. En nuestro estudio se nos hace necesario conocer estos fenómenos para poder llevar a cabo un análisis exhaustivo de las propiedades, significado y uso de las PM.

### **I. 5. 1. Homonimia**

En palabras de E. M. Ušakova, «vienen a ser homónimas aquellas palabras sin significado pleno que teniendo un sonido igual funcionan en diferentes niveles de la lengua y marcan distintos fenómenos» [УШАКОВА, 1974: 196]. El origen de la homonimia parece encontrarse en el paso de palabras de una clase a otra, cuestión que analizaremos detenidamente más abajo.

La delimitación de las palabras auxiliares homónimas ha sido problema por el que muchos autores se han roto la cabeza pues cualquier solución parece

---

<sup>38</sup> Seguimos a J. M. González Calvo en su concepción de *mío* como *adjetivo* entendido como clase de palabras con sus propias características estructural-funcionales y como *sustantivo* (con un significado de posesión dentro de cada uno de ellos, significado que supone una subclase dentro de cada una de estas clases de palabras).

no cuadrar en todos los casos. Desde una perspectiva funcional-comunicativa lo que parece la cuadratura del círculo se presenta como algo más lógico. La confluencia de funciones en una misma forma es frecuente en la lengua. El análisis de, por ejemplo, partículas modales deberá atender a todas las posibilidades de cada unidad partiendo de enunciados específicos.

Algunos de los elementos lingüísticos más frecuentes presentan casos de homonimia: conjunciones subordinantes y partículas modales *что, как*, subordinantes y partículas lógicas *только, лишь*, conjunciones coordinantes y partículas modales *и, а, да, же, ни, или*, etc.

### **I. 5. 2. Sinonimia**

¿Existe en el caso de las palabras auxiliares en general y de las partículas modales en concreto el fenómeno de que dos formas distintas sean absolutamente intercambiables? Si la respuesta es afirmativa, estaríamos hablando de sinonimia. Dar respuesta a esta pregunta es una de las tareas que llevaremos a cabo en el capítulo dedicado al análisis exhaustivo de cada partícula.

### **I. 5. 3. Hibridez**

En algunos casos está clara la distinción entre homónimos, así por ejemplo la forma *а* como conjunción une componentes en relación adversativa o comparativa, mientras que como partícula no une nada, sino que sirve como reforzador emocional-expresivo (v. gr.: «А который теперь час?»). Sin embargo, en muchas otras ocasiones (sobre todo en la lengua coloquial) ésta y otras palabras combinan al mismo tiempo funciones de conjunción y de partícula; la misma mezcla de funciones está presente en elementos como *же, ли, бы, даже, все же, все-таки, ведь, от, еще*, etc. Este fenómeno es lo que se denomina *hibridez funcional* [vid. УШАКОВА, 1974: 219-220].

«Por hibridez funcional entendemos aquellos fenómenos en los que una misma palabra sin significado pleno combina en sí misma funciones propias a dos series, cuando la palabra sirve

a un mismo tiempo como índice de las relaciones y las construcciones marcas comúnmente por palabras de una y otra serie» [УШАКОВА, 1974: 197].

K. E. Štajn [ШТАЙН, 1977] analizando las partículas subjetivo-modales habla de unos significados y funciones primarios y secundarios. Los significados y funciones primarios serían los que determinarían que un elemento lingüístico conformara un *invariante sistémico* de la lengua. Estos significados y funciones estarían presentes en cada partícula, aunque dependiendo de cada partícula y de cada uso concreto cobrarían más o menos relevancia los primarios con respecto a los secundarios (así por ejemplo, en la estadística que muestra el autor la partícula *неужели* se usaría un 53,93% en sus significados y funciones primarios, frente a, por ejemplo, la partícula *будто* en la que la frecuencia de uso en sus significados y funciones primarios representaría sólo un 4,1%).

Existe una serie de significados categorial-semánticos. Algunos de ellos (causa, conjunción, etc.) que pueden percibirse como más “sintácticos” han sido siempre bien delimitados por la gramática (las denominadas *conjunciones*). Los demás significados categorial-semánticos han sido agrupados bajo el concepto de *partículas*. Sin embargo, como hemos visto, los significados categorial-semánticos pueden combinarse y aparecer juntos en un mismo elemento.

#### **I. 5. 4. El paso de palabras plenas a palabras auxiliares**

Los primeros autores que trataron el tema de las partículas ya señalaron que éstas surgieron a partir de distintas clases de palabras: conjunciones (*и, да, а, же, хоть*, etc.), adverbios (*еще, уже, так, просто, прямо, только, лишь, разве, неужели*, etc.), verbos (*ведь, ишь, вишь, мол, де, чай, бишь*, etc.), pronombres (*это, то*) y otras [vid. ЗАГУРСКАЯ, 1942: 178].

G. G. Skiba nos habla de las palabras auxiliares derivadas, procedentes de otras clases de palabras. En la lengua rusa actual existirían los siguientes tipos de palabras auxiliares derivadas: preposiciones, conjunciones, partículas y nexos [СКИБА, 1954: 6-7].

Entre las partículas G. G. Skiba distingue las pronominales (*это, то, всё, как, все-таки*, etc.), las adverbiales (*еще, уже, только, просто, прямо, положительно, очень*) y las deverbativas (*вишь, хоть, мол, пусть, дай, давай, бывало, ведь, бы, чай, бишь, дескать*, etc.) [СКИБА, 1954: 7].

En opinión de G. G. Skiba el paso de palabras autónomas a palabras auxiliares es un tipo especial de formación morfo-sintáctica de palabras. Habla también de un tipo especial de polisemia en el que, a diferencia de otros casos de polisemia y homonimia cuando las palabras polisémicas u homónimas son por igual autónomas, las palabras irían perdiendo su independencia léxica para ir expresando relaciones lógico-gramaticales y vínculos entre palabras autónomas, dando lugar a las palabras auxiliares [СКИБА, 1954: 8-9].

G. G. Skiba explicando la aparición de palabras auxiliares mediante el fenómeno del paso de palabras autónomas a palabras plenas, afirma que en la base de dicho fenómeno se encuentra el desarrollo lógico humano, que produce nuevas relaciones lógico-gramaticales [СКИБА, 1954: 9].

El paso de una forma de una parte del discurso a otra parte del discurso depende de una nueva forma de abstracción, de una nueva función sintáctica. Al adquirir esta nueva función, la palabra actúan en nuevas relaciones sintácticas, adquiere nuevas categorías gramaticales [КАЛАМОВА, 1954: 6].

Posteriormente, O. M. Kim, quien estudió también la cuestión del paso de las palabras de una clase a otra, llegó a la conclusión de la existencia de una sucesión semántica (como atestigua la existencia de unidades sinónimas, por ejemplo entre adverbios y partículas). Este autor distinguió los siguientes modelos de transposición que dan lugar a partículas:

- 1) adjetivo → adverbio → partícula (*исключительно, единственно, прямо*)
- 2) adjetivo → adverbio → partícula → partícula modal (*определённо, положительно, решительно*)<sup>39</sup>
- 3) adjetivo → adverbio → partícula → conjunción (*просто, ровно*)

---

<sup>39</sup> Comprobamos aquí que debe distinguirse entre partícula y palabra modal, si bien muchas veces se confunde, debido a que frecuentemente las palabras modales son resultado de la transposición de una partícula.

4) adjetivo → adverbio → partícula → palabra modal → conjunción

(*точно*) [vid. КИМ, 1970: 9 y ss.].

G. G. Skiba afirma que «las palabras auxiliares de la lengua rusa actual, que se formaron a partir de un fondo léxico básico, poseen no sólo un significado gramatical, sino que también en gran medida conservan su significado léxico propio – “forma interna”» sin embargo añade que «los datos de la investigación muestran que este carácter motivado está expresado de manera más clara en la esfera de las preposiciones derivadas y de una parte de los nexos predicativos; en las demás palabras auxiliares de este tipo sólo puede revelarse este carácter motivado mediante un análisis lingüístico complejo» [СКИБА, 1954: 10-11].

Las partículas derivadas (formadas a partir de palabras autónomas) se formaron más tarde que las demás palabras auxiliares derivadas, en opinión de G. G. Skiba precisamente porque no expresan necesidades gramaticales, sino el lado emocional-volitivo del pensamiento [vid. СКИБА, 1954: 16-]. En opinión del autor ruso todas las partículas del ruso moderno proceden de antiguas palabras autónomas (verbos, pronombres, adverbios), de las que frecuentemente conservan la forma y cierto grado de su antigua función [vid. СКИБА, 1954: 16].

El fenómeno de la aparición de la categoría de las partículas modales estaría estrechamente relacionado con el de las palabras modales. G. G. Skiba confronta estas dos categorías con oraciones del tipo: *Да вот хоть я за это возмусь!* / *Да вот, хотите, я за это возьмусь* [СКИБА, 1954: 17].

G. G. Skiba presenta el siguiente ejemplo de paso de palabra autónoma a palabra auxiliar, en concreto de la palabra *чуть*:

1) *Чуть* como adverbio con el significado de medida y grado:

*Огонь мой чуть горит* (КРЫЛОВ).

2) *Чуть* como conjunción subordinada:

*Чуть свет, уж на ногах!* (Грибоедов).

3) *Чуть* como partícula:

*С супругом чуть не развелась* (ПУШКИН).

En este caso concreto vemos como el significado propio del adverbio original de ‘escaso, de pequeñas dimensiones’ se conserva en cierto grado y se

traslada al campo de las relaciones espacial-temporales (en la conjunción) o al campo de las características modales (en la partícula) [cfr. СКИБА, 1954: 17].

Uno de los casos más productivos de paso de una parte del discurso a otra es el del paso de un adverbio a palabra auxiliar. Esto ha producido en ciertas épocas una confusión, llegándose a considerar el adverbio como palabra auxiliar. Sin embargo, N. A. Kalamova siguiendo a V. V. Vinogradov, afirma que el adverbio es una categoría plena de significado y además muy productiva, sólo de forma periférica se encuentran algunos tipos cercanos a las partículas, conjunciones y preposiciones [КАЛАМОВА, 1954: 10-11].

El paso de adverbios a preposiciones, conjunciones y partículas está condicionado por el significado léxico de la palabra en cuestión y por las condiciones en las que puede adquirir una nueva función sintáctica [КАЛАМОВА, 1954: 11].

Las partículas *уже, уж, ещё, так, как, просто, прямо, лишь, неужели, разве, едва, вот, только, вон* se formaron a partir de adverbios, lo cual es perfectamente constatable si tenemos en cuenta que en ruso moderno muchas de estas formas pueden actuar como adverbios o como partículas. Algunas (*же, вот, разве, неужели, единственно, именно*) han dejado de usarse como adverbios y se emplean actualmente de manera exclusiva como partículas [vid. КАЛАМОВА, 1954: 15].

En palabras de N. A. Kalamova, «el paso de adverbios a partículas está condicionado por el hecho de que el adverbio, perdiendo su significado léxico, deja de determinar la manera, el modo y la cualidad de la acción o lugar y tiempo, y actúa en función de delimitación, puntualización de esta acción o de realce de una u otra palabra, o introduce matices complementarios en todo el enunciado o la oración» [КАЛАМОВА, 1954: 15].

Esta misma autora señala en su estudio que las partículas enfáticas *там, тут, вон* se formaron a partir de adverbios de significado locativo; *уж, ещё* de adverbios temporales, *как, так* de adverbios de modo de acción, la partícula demostrativa *вон* se formó de un adverbio de lugar, las partículas restrictivas *всё, лишь, только* se formaron de adverbios temporales, etc. Las palabras *прямо*,

*решительно, положительно* actúan como partículas cuando pierden su carga plena nominativa [КАЛАМОВА, 1954: 15-16].

Las partículas entran en el vocabulario de una lengua y conservan los rasgos propios de las unidades léxicas, es decir a diferencia de los afijos deben ser considerados, con todo, palabras [СКИБА, 1954: 17-18]. En cualquier caso podríamos señalar que existe un paso más allá del estudiado en el cual las partículas se transforman en morfemas aglutinativos [vid. ВИНОГРАДОВ, 1947: 676, СКИБА, 1954: 6-7].

Entre palabras plenas y palabras auxiliares también pueden darse casos de homonimia, cuyo origen estaría en el fenómeno del paso de palabras de una clase a otra. El hecho de que muchas PA estén “genéticamente” relacionadas con PP constata la extrema interacción entre ambos tipos de palabras. Algunos autores distinguen el paso propiamente dicho de palabras plenas a PA de lo que sería el uso de PP en función de PA.

Para que se produzca verdaderamente el paso de una palabra plena a una PA debe darse un cambio en la esfera de la combinabilidad y una desesemantización.

Esto nos lleva directamente a la cuestión de la frontera de las PA con respecto a las palabras plenas. Los autores de *Неполнозначные слова* [УШАКОВА, 1974: 199] consideran injustificado la inclusión en la clase de PA ciertas estructuras del tipo *под угрозой*, de adverbios como *можно, надо*, etc. como proponen algunos investigadores, tomando en consideración criterios exclusivamente funcional-sintácticos y desentendiéndose de propiedades semántico-morfológicas.

Otros autores, como por ejemplo D. N. Šmelëv [ШМЕЛЁВ, 1961], tienen, por el contrario, una postura más restrictiva y rechazan incluir en la clase de PA todo aquello que no sean las preposiciones, conjunciones y partículas primarias, rechazan la consideración de PA combinaciones del tipo *с тех пор как*, estas posturas se basarían, al contrario que las anteriores, en criterios exclusivamente semántico-morfológicos.

Los autores de *Неполнозначные слова* [УШАКОВА, 1974: 200] justifican su preferencia por un método funcional-gramatical de distinción de las PA, pues este tipo de acercamiento intenta tener en cuenta todos los niveles de la lengua (sintaxis, morfología, léxico, semasiología y estilística) además de prestar atención al contexto lingüístico, sin embargo advierten que no hay que olvidar la regularidad de uso de una palabra ni el grado de su presencia para un determinado estilo de la lengua.

Para determinar si una palabra plena ha pasado por completo a la clase de PA o si simplemente está siendo usada en calidad de PA en un determinado contexto se recurre a analizar el grado de “lexicalidad” de la palabra en cuestión. Si la palabra no ha perdido por completo su significado primigenio, no podría hablarse de paso a la clase de PA. El problema es que no siempre resulta fácil constatar objetivamente el grado de pérdida o transformación léxica. Atender a los rasgos léxicos, gramaticales y de entonación propios de las palabras plenas y contrastarlos con la palabra analizada puede ayudarnos a esta distinción [vid. УШАКОВА, 1974: 200].

Todo paso de PA a palabra plena implica una *conversión* léxico-gramatical, siquiera parcial. A nivel léxico-semántico se producen homónimos de distintas series. A nivel de paradigma morfológico la palabra, habiendo perdido o cambiado sus características léxico-semánticas, sufre también cambio o pérdida del sistema de variaciones morfológicas.

Otro rasgo más del paso de PP a PA es la adquisición de nuevas propiedades que hacen que estas palabras pasen de ser medios nominativos de la lengua, a ser medios funcionales, “técnicos”. Al fin y al cabo, más que las propiedades léxico-semánticas, lo que define a las PA son sus funciones, no sus rasgos relacionados con el plano del contenido sino con el plano de la expresión [vid. УШАКОВА, 1974: 205-207].

Por lo que respecta al nivel sintáctico, la característica principal de las PA es que no pueden ser determinadas por palabras plenas ni pueden llevar palabras subordinadas a ellas. Este criterio es lo que hace que los autores de *Неполнозначные слова* incluyan entre las PA estructuras del tipo *в*

*соответствии с, в зависимости от*, que presentan una gran regularidad en su función coordinante, pero no incluyan otras como *в полном соответствии с, в тесной зависимости от*, en las que es perceptible el mantenimiento de la naturaleza de palabra plena de *соответствии, зависимости* que, además, rigen palabras dependientes.

La clase de PA parece estar ensanchándose por la tendencia de la lengua rusa actual a pasar a dicha clase gran cantidad de palabras plenas como adverbios de espacio y tiempo (*вокруг, накануне...*) o estructuras prepositivo-casuales (*в течение, в соответствии с...*) [vid. УШАКОВА, 1974: 209-214].

Rasgos para distinguir palabras plenas y palabras sin significado pleno:

1. Las PA primigenias son polisemánticas y polifuncionales, las derivadas son monosemánticas.
2. Con el paso a PA se producen en la palabra cambios en el significado categorial-semántico, en el significado léxico y en las posibilidades paradigmáticas.
3. Cambios morfológicos de uno o varios tipos (perdida de la variabilidad, conversión en formante analítico...).
4. Cambios sintácticos (dejan de ser miembros principales de la oración, pérdida de valencia sintáctica, conversión en componentes coordinantes-copulativos o modal-expresivos de la oración...).
5. Cambio de las propiedades distributivas (no pueden ser determinadas por palabras plenas, sólo por algunos tipos de palabras SSP, como por ejemplo partículas intensivo-restrictivas).
6. Al pasar a PA las palabras suelen adquirir una fijeza de posición dentro de la construcción sintáctica.
7. Adquisición con frecuencia de cierto carácter fraseológico, de estructura fija.
8. Cambio del papel cualitativo de los elementos lingüísticos la convertirse en PA en los principales niveles de la lengua. Pasan a servir a las necesidades de las unidades plenas.

9. La regularidad funcional de uso puede servir como criterio para delimitar los fenómenos de homonimia y polisemia que surgen con el paso de las palabras plenas a PA.
10. Al pasar a ser PA las palabras se convierten en medios de marcación (formas morfológicas analíticas, vínculos sintácticos, relaciones modal-expresivas) [vid. УШАКОВА, 1974: 214-216].

Caso de especial relevancia para nuestra investigación es el de la confluencia o paso de las palabras modales y partículas modales. Aun teniendo ambos tipos de palabras una misma función (expresión de la actitud del hablante hacia la realidad), las palabras modales se distinguen por un mayor grado de significación, por una mayor determinación del significado modal-valorativo y por una realización tónico-melódica especial, además de por su capacidad de emplearse como palabra-oración predicativa. Una posición fronteriza es la que ocupan palabras del tipo *якобы, дескать, будто (бы), мол* que expresarían una valoración del discurso ajeno.

E. M. Ušakova y su equipo afirman que a pesar de todo no hay suficientes razones para agrupar a PA y palabras modales en una clase aparte de palabras, del mismo modo que rechazan la conveniencia de incluir algunas partículas modales en la serie de palabras modales.

Estos autores creen que aún está por hacer una clasificación completa sobre un criterio categorial-semántico, pero adelantan que en esta clasificación podrían distinguirse los siguientes tipos: a) relaciones de coexistencia, de combinación y de conexión; b) relaciones de no coincidencia, de diferencia, de contraposición, de incompatibilidad; c) relaciones disyuntivo-discedente; d) relaciones intensivo-restrictivas; e) relaciones espaciales; f) relaciones temporales; g) relaciones causal-consecutivas; h) relaciones comparativas y contrastivas; etc. [vid. УШАКОВА, 1974: 92-93].

## I. 6. CLASIFICACIÓN FUNCIONAL-COMUNICATIVA DE LAS PALABRAS AUXILIARES

Una vez analizada la cuestión de las partes de la oración y de las divisiones tradicionales entre palabras plenas y palabras auxiliares o sin significado pleno, así como nuestra concepción del tema, debemos tratar a continuación la cuestión de la clasificación de las palabras auxiliares, lo que nos ayudará a comprender mejor el lugar de las partículas modales en el sistema de la lengua y su caracterización. Partiendo de propuestas de clasificación de otros autores que han abordado este problema, ofreceremos la clasificación que nos parece más acertada desde un punto de vista funcional-comunicativo.

Una de las primeras clasificaciones de las palabras auxiliares fue la realizada por V. V. Vinogradov. Este autor incluyó en un mismo grupo *preposiciones, conjunciones y partículas* sobre el principio de que todas ellas carecen de «un significado autónomo real o material», si bien se ve obligado a reconocer que «la inconsistencia de la división de las *partículas del discurso* o palabras auxiliares en preposiciones, conjunciones y partículas es evidente» [ВИНОГРАДОВ, 1947 (2001): 545].

Los estudios posteriores dedicados a las palabras auxiliares han dado mucha luz sobre el tema y hoy en día contamos con una visión más exacta de todas estas unidades lingüísticas.

La clasificación de las PA debe basarse en una visión integral estructural-funcional (según vimos al hablar de las clases de palabras), es decir rasgos léxico-semánticos, categorial-semánticos y gramaticales. Ahora bien, para realizar una delimitación y descripción completa de estas unidades deberemos atender también, una vez dentro de cada clase de palabra, a cuestiones comunicativas y pragmáticas (por ejemplo expresivo-estilísticas). En el caso de las partículas modales sacaremos a la luz todos los posibles significados o funciones que determinan las subclases dentro de esta clase de palabras (algunos autores hablan de estas subclases como si fueran clases de palabras diferentes).

Los autores de *Неполнозначные слова* [УШАКОВА, 1974: 64 y ss.] distinguen las siguientes series de PA: 1) preposiciones; 2) conjunciones, y diferentes palabras que desempeñan la función de conjunciones; 3) palabras relativas (conjuntivas); 4) palabras correlativas-demostrativas (palabras-correlato); 5) todo tipo de partículas en el sentido estricto de este término; 6) nexos verbales y no verbales (nexos-conjunciones, nexos-partículas); 7) verbos auxiliares; 8) palabras de grado); 9) palabras de respuesta (afirmativas y negativas).

Para estos autores el principio principal por el que se clasifican las PA es el de los tipos de relación sintáctica que manifiestan. Los demás criterios semánticos serán secundarios.

Las preposiciones y conjunciones se distinguen de las partículas por su capacidad de expresar vínculos sintácticos (las partículas expresan matices). Por otro lado, preposiciones y conjunciones se distinguen entre sí por mostrar diferentes tipos de expresión de vínculos sintácticos.

Las partículas, debido a su carácter no sintáctico, se distinguirían precisamente por el rasgo negativo. Partícula sería, pues, aquella palabra que no expresa relaciones sintácticas y que no desempeñan un papel de miembros de la oración.

Otros principios deben ser tomados también para la clasificación de las PA. Así, los verbos auxiliares y las palabras de grado se entienden como medios morfológicos analíticos. Las palabras de respuesta se actúan en el nivel comunicativo [vid. УШАКОВА, 1974: 64-66; ЛЕДЕНЕВ, 1978: 6-7].

Para los autores de *Неполнозначные слова* no es lo suficientemente sólida ni puede considerarse universal o la única válida una clasificación de las PA sobre una base exclusivamente sintáctica, aun cuando entienden que la función sintáctica es la principal y más característica de las PA. Estos autores proponen como clasificación primaria de las PA la basada en las funciones sintácticas, pero entienden que estas palabras poseen otras funciones distintas de las sintácticas, y no excluyen otros acercamientos a las PA basados en otros

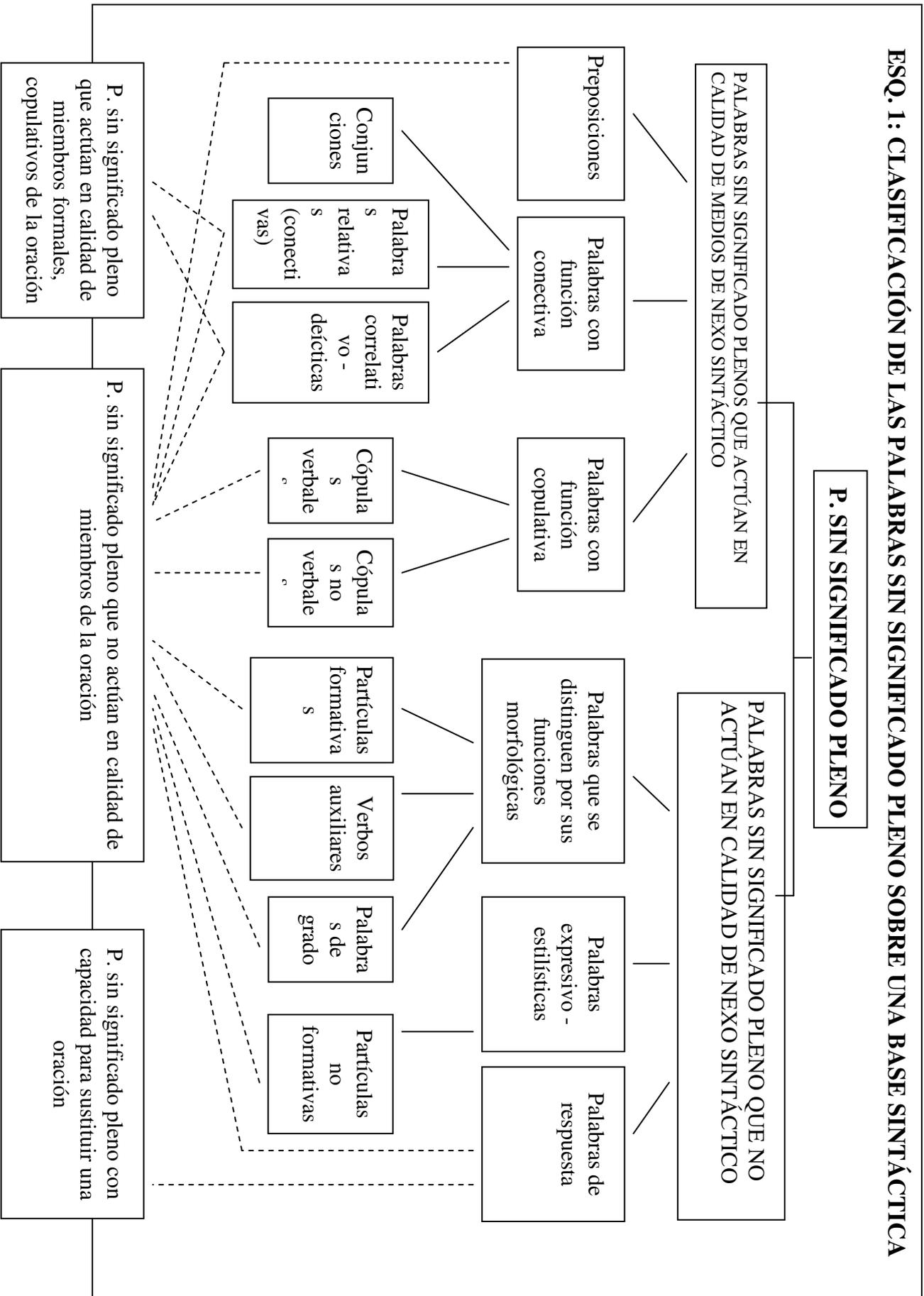
critérios, entre los que recogen algunos de los que precisamente más nos interesan para nuestro trabajo, a saber, modales, expresivos y estilísticos, así como las funciones categorial-semánticas [vid. УШАКОВА, 1974: 66; ЛЕДЕНЕВ, 1978: 7].

Una clasificación de las PA deberá tener en cuenta varios aspectos sintácticos, por un lado el de si son unidades sintácticas, por otro el de su función como medios sintácticos. Junto a las bases por las que se distingue una determinada serie de PA habrá que analizar también su capacidad de actuar como miembro de la oración, así como la capacidad de poder corresponder a una oración o sustituirla en el discurso [vid. УШАКОВА, 1974: 68]<sup>40</sup>.

A partir de todo lo señalado, estos autores [УШАКОВА, 1974: 69; cfr. ЛЕДЕНЕВ, 1978: 8 y ss.] proponen la siguiente tabla de clasificación de las PA:

---

<sup>40</sup> Dentro de las palabras auxiliares V. A. Belošapkova [БЕЛОШАПКОВА, 1999: 597 y ss.] distingue dos grupos: 1- las que unen partes de la oración (*но̀д, к, с, а, так, как*); 2- las que no cumplen ninguna función de enlace, entre las que da como ejemplos *бы, вот*.



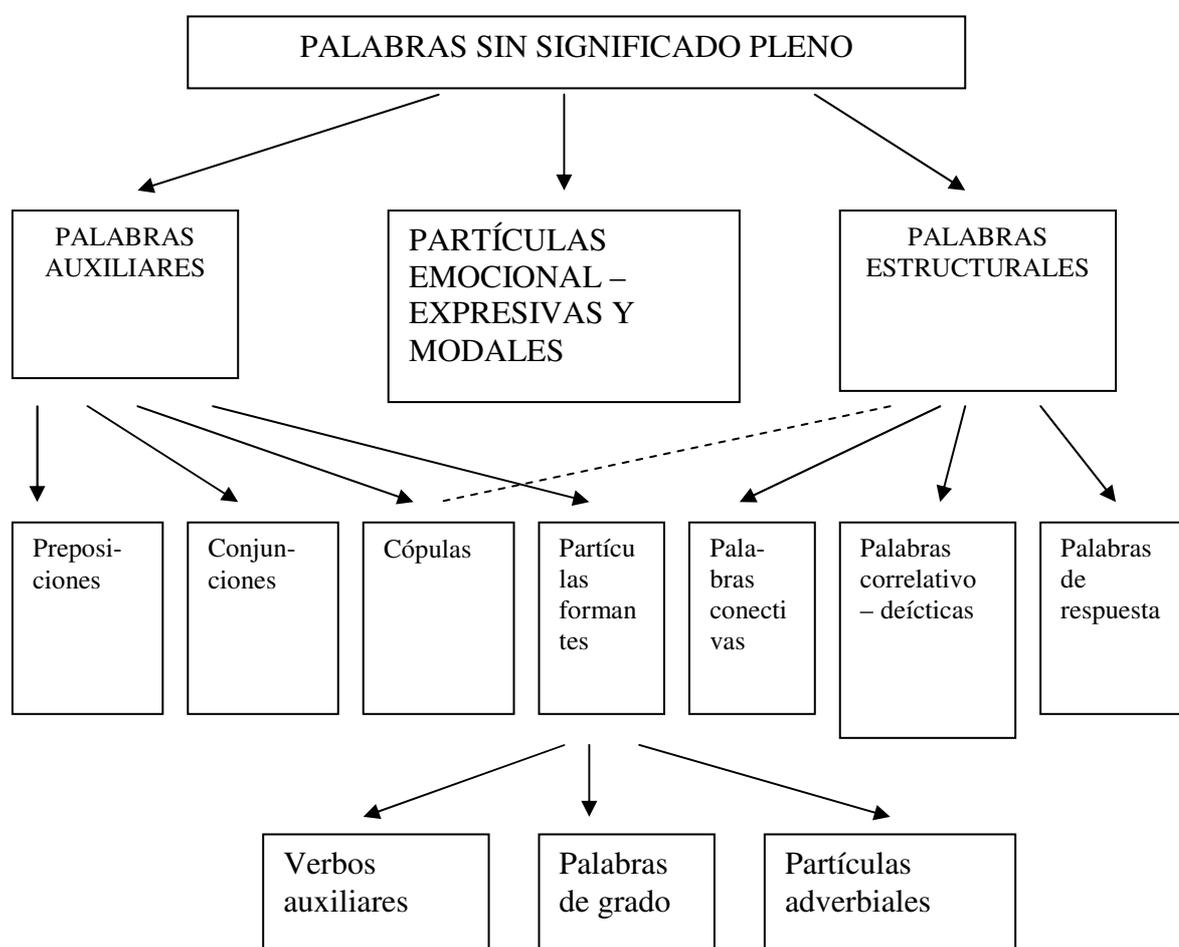
Esta clasificación fue ligeramente modificada en el tercer volumen de *Неполнозначные слова* (1978). Así, por ejemplo, las preposiciones y las palabras con función conexiva fueron agrupadas en una subclase común frente a las palabras con función conjuntiva; las palabras conjuntivas y las palabras correlativas-demostrativas se agruparon en las denominadas palabras conjuntivo-pronominales; etc. En esta edición de 1978 introducen una subclase de palabras dentro de las palabras con función conjuntiva, aparte de las señaladas *conjunciones* y *palabras conjuntivo-pronominales*, importantes para nuestro objeto de estudio que son las denominadas por ellos *palabras híbridas con función conjuntiva* entre las que citan como ejemplos *значит, следовательно, итак, во-первых, во-вторых, тоже, также, притом, ведь, даже* [vid. ЛЕДЕНЕВ, 1978: 12]. No obstante, la frontera entre todas estas palabras es difusa, pudiendo actuar una misma palabra a veces como perteneciente a una subclase y a veces a otra subclase dependiendo del uso dado en el discurso.

Más importante para nosotros es la segunda gran clase en la que los autores de *Неполнозначные слова* dividen las PA, es decir, la de aquellas que delimitan por el rasgo negativo de la sintaxis, es decir por su función primordial no sintáctica. Siguiendo una pequeña variación introducida en su número de 1978 en la que distinguen una primera subclase de palabras que servirían para la formación de palabras y una segunda subclase de palabras que actuarían a *nivel comunicativo* de la lengua.

Para los autores de *Неполнозначные слова* las palabras sin significado pleno que funcionan a nivel comunicativo, no tienen una relación directa con el sistema de medios puramente gramaticales. Ahora bien, especifican el sentido que le dan al término “comunicativo”, que no es el sentido amplio que se le ha dado a veces cuando se habla de “función comunicativa de la lengua” (en este sentido, afirman, todo lo relacionado con la lengua sería “comunicativo”, pues esa es la función principal y la esencia misma de la lengua: la comunicación), sino en el sentido de la forma del sentido, de la articulación sintáctico-semántica, en la acentuación del sentido, así como en la forma modal-expresiva. Las palabras sin significado pleno que funcionan a nivel comunicativo son divididas

por estos autores en dos grandes grupos: A) partículas modales y emocional-expresivas, B) palabras de respuesta. Nuestro trabajo se centra en las partículas modales y emocional-expresivas, que de este modo quedan localizadas dentro del sistema de la lengua [vid. ЛЕДЕНЕВ, 1978: 13-15].

Junto a esta clasificación, los autores de *Неполнозначные слова* [УШАКОВА, 1974: 68 y ss.] creen justificada también otra clasificación sobre una base léxico-gramatical:



ESQUEMA 2: CLASIFICACIÓN DE LAS PALABRAS SIN SIGNIFICADO PLENO SOBRE UNA BASE LÉXICO-GRAMATICAL SEGÚN E. M. UŠAKOVA [1974].

Los autores de *Неполнозначные слова* [1974: 88-89] proponen también otros principios de clasificación de las PA, como por ejemplo por el rasgo de formación de palabra: 1) Palabras sin significado pleno primarias o primitivas (*а, и, да, что...*); 2) palabras derivadas que han surgido a) como resultado de la fusión de palabras primarias (*даже, если, чтобы...*) y b) como resultado del traspaso de palabras plenas al constituto de palabras sin significado pleno (*вокруг, подобно, словно, дескать, мол...*); 3) palabras sin significado pleno complejas compuestas por dos o más palabras fundidas entre sí fraseológicamente (*так как, потому что, в зависимости от...*).

Es decir, la clasificación de las PA debe atender a diferentes planos de la lengua. Todos ellos determinan el funcionamiento de las unidades, pero se puede establecer una jerarquía o relación radial:

1. El plano sintáctico es en cualquier caso el primer grado de clasificación de las PA. En el esquema que hemos recogido se distingue la clase de palabras de las *partículas no formativas* (*неформообразующие частицы*), a la que podríamos dar también el nombre genérico fijado por la tradición de *partículas modales*.
2. El plano léxico-gramatical (semántico) supone un segundo nivel en el que se podrían distinguir subclases dentro de la clase general de *partículas no formativas* o *partículas modales*. En este plano se realiza una clasificación a partir de los significados. En el esquema de los autores de *Неполнозначные слова* vemos que distinguen dos grandes campos semánticos: el de la *expresividad-emotividad* y el de la *modalidad*.
3. La tercera clasificación se basa en un plano que podemos considerar aparte del funcional-comunicativo: forma y origen de las PA. Este plano también debe ser tenido en cuenta en una descripción integral de las PM, pues de su origen depende en gran medida las connotaciones y funciones que pueden desempeñar.

No coincidimos plenamente con estos autores en lo que a composición de la clase de palabras auxiliares se refiere. Remitimos a la lista de clases de palabras existentes en las lenguas rusa y española (según la concepción estructural-funcional que seguimos) para delimitar las subclases de palabras auxiliares, aun cuando la aportación de los autores de *Неполнозначные слова* en sus criterios para una clasificación sean válidos.

El reconocimiento de las partículas modales debe basarse también en la distinción de otras PA cercanas que pudieran producir confusión (cuando no se da de hecho fenómenos de homonimia o hibridez). Es el caso de las palabras modales, conjunciones, preposiciones, interjecciones, expletivos y muletillas.

Entre las palabras modales encontramos algunas del tipo *безусловно, во-вторых, пожалуй* (que pueden formar oraciones, pero no pueden ser miembros de una oración) y otras como *мол, дескать*, las cuales no podrían ser ni miembros de una oración ni oraciones autónomas. V. A. Belošapkova [БЕЛОШАПКОВА, 1999] afirma que estrictamente hablando dichas palabras modales deberían considerarse partes auxiliares del discurso; no obstante, recuerda las ideas de F. F. Fortunatov y L. V. Ščerba según las cuales la frontera entre palabras plenas y auxiliares es bastante difusa, por un lado, y por otro lado no explicita a cual de los dos grupos arriba señalados pertenecerían estas palabras modales, que siquiera por eliminación suponemos que incluiría en el de aquellas palabras auxiliares que no cumplen ninguna función de enlace, con lo cual este segundo grupo se convertiría en un nuevo cajón de sastre en el que se metería una serie de palabras por descarte con otros grupos, pero que, sin embargo, pueden tener diferencias importantes entre ellas<sup>41</sup>.

El concepto de *conjunction* parece estar bien definido y delimitado. Las conjunciones serían «las unidades lingüísticas que permiten incluir oraciones

---

<sup>41</sup> Сfr. ДИБРОВА, Елена Иннокентьевна, КАСАТКИН, Леонид Леонидович, ЩЕБОЛЕВА, Инна Ивановна, *Современный русский язык*, Москва: Просвещение-Владос, 1995, cuyos autores distinguen entre *palabras plenas (полнозначительные)* y *palabras sinsemánticas (неполнозначительные)*; dentro de estas últimas encontraríamos las palabras auxiliares, palabras modales, interjecciones y onomatopeyas; dentro de las palabras auxiliares se encontrarían las preposiciones, las conjunciones y las partículas [ДИБРОВА, КАСАТКИН, ЩЕБОЛЕВА, *Современный русский язык*, 1995: 128 y ss.].

dentro de un mismo enunciado» [ALARCOS LLORACH, 1994: 227]. Esta simple vinculación sin ningún otro valor añadido sería cumplida por la preposición. Somos conscientes de los problemas de definición y delimitación que puede haber entre conjunción y otros elementos que quizá deberían considerarse como de otra clase (conectores pragmáticos, etc.) [cfr. АНСССР, 1980; ЁОНАШ, 1991; ДÍАZ TEJERA, 1995; GONZÁLEZ GARCÍA, 1997; PODLEVSKAIA, 1997; PONS BORDERÍA, 1998; LÓPEZ GARCÍA, 1998; БЕЛОШАПКОВА, 1999; RAE, 1999].

Los rasgos que podrían definir las conjunciones son los siguientes: 1. Forman parte de la subclase de palabras conectivas-copulativas; 2. Actúan a nivel de sintaxis, no influyen en la forma de la palabra; 3. Actúan como vínculo entre segmentos del discurso de un mismo tipo; 4. La conjunción no es un miembro de la oración; 5. Además de cómo nexo sintáctico, la conjunción expresa otros tipos de relaciones, de actitudes; 6. No es una unidad del nivel sintáctico; 7. Las palabras calificadas como conjunciones pueden desempeñar otro tipo de funciones a la vez, por ejemplo conjunciones y partículas, conjunciones y palabras introductorias, etc.; 8. Ayudan a unir las partes de un todo, dando sentido lógico a la desmembración del conjunto en partes [vid. УШАКОВА, 1974: 139].

Las conjunciones se dividen en simples y compuestas. En el caso del ruso entre las simples se cuentan las primarias *а, и, но, да, же, ли, что, как*, y las derivadas: *или, дабы, либо, чтобы, будто, если, ежели, нежели*, etc. Entre las compuestas se encuentran *а то, как бы, да и, но и, а и* y otras.

Muchas palabras, como deícticos, partículas, adverbios, palabras modales, etc., sin perder su naturaleza se acercan a las funciones propias de las conjunciones.

Las conjunciones propiamente coordinantes son las primarias, más antiguas: *и, а, но, или, либо, то... то, не то... не то, ни... ни, не только... но и, как... так и, не столько... сколько, не то чтобы... а*. Las conjunciones que marcan relaciones anectivas son: *да и, да еще и, к тому же, да к тому же и, тоже, также, кроме того, а то, а то и, а то еще, а не то, и то, зато, однако, тем не менее, же, все же, при этом, потом, затем, тем более что,*

*тем самым, так, следовательно, поэтому.* De todos modos la frontera entre uno y otro tipo es un poco convencional, muchas conjunciones de un tipo pueden actuar marcando relaciones sintácticas del otro.

La clasificación tradicional de las conjunciones distinguía tres subclases: 1) copulativas; 2) adversativas-contrastivas; 3) disyuntiva. Sin embargo, los autores de *Неполнозначные слова* señalaron que debido a conjunciones del tipo *то есть, а именно, вернее, точнее, как-то, так, во-первых*, etc. habría que unir las 4) graduales; 5) explicativas; 6) secuenciales; 7) conclusivas [vid., 1974: 175], correspondiente en muchos casos a los denominados marcadores discursivos o relacionantes supraoracionales.

Las *preposiciones* son «unidades dependientes que incrementan a los sustantivos, adjetivos o adverbios como índices explícitos de las funciones que tales palabras cumplen bien en la oración, bien en el grupo unitario nominal. Por ejemplo, la preposición “de”, dentro del enunciado *Juan habla de la guerra*, enlaza el núcleo verbal “habla” con su término adyacente “la guerra”, de manera que el segmento “de la guerra” queda marcado como objeto preposicional del verbo» [ALARCOS LLORACH, 1994: 214]<sup>42</sup>.

N. Greč había incluido los prefijos dentro de la clase de las preposiciones. Para él el hecho de escribirlas juntas o separadas es solamente una cuestión gráfica. Incluso señala algunos casos de palabras escritas todo junto por algunos autores y separadas por otros, casos que han tenido diversas soluciones en la grafía normativa actual: *впродолжение, ксожалънню*, etc. [vid. ГРЕЧ, 1840: 47].

Las preposiciones aparecen en los tres planos de la sintaxis: el estructural-sintáctico, el funcional-sintáctico y el semántico-sintáctico lógico. Para muchos autores, incluso, una de las características de las preposiciones es precisamente la

---

<sup>42</sup> Podemos anotar aquí también que E. Alarcos engloba a las preposiciones y a las conjunciones bajo el epígrafe de “unidades de relación” de las que afirma: «En los enunciados, junto con las palabras autónomas clasificadas como verbos, sustantivos, adjetivos y adverbios, aparecen otras unidades que presuponen a las primeras y que sirven para marcar las relaciones mantenidas entre ellas. Son unidades carentes de autonomía, cuyos significantes, en general, son átonos y forman con la palabra a la que preceden una sola entidad fónica. Se han examinado ya otras unidades átonas y dependientes (el artículo, algunos relativos, los incrementos personales), cuya función es diferente de la que desempeñan las que ahora se van a considerar: las llamadas *preposiciones y conjunciones*.» [1994: 214].

unión de estos tres aspectos, pero los autores de *Неполнозначные слова* diferencian en su trabajo las distintas funciones de las preposiciones como medios de formulación de estas tres esferas:

«En el plano estructural-sintáctico la preposición debe analizarse solamente como elemento estructural obligatorio, componente de la locución preposicional o de la forma sintáctica preposicional libre» [УШАКОВА, 1974: 111].

«En el plano funcional-sintáctico las preposiciones actúan como medio de unión de componentes de la locución y se muestran como índices lineales del nexo gramatical de la palabra principal con la subordinada» [УШАКОВА, 1974: 117].

«El campo semántico-sintáctico de funcionamiento de las preposiciones es amplio y plurinivelar» [...]. Los objetos de estudio de esta esfera están muy cercanos a lo gramatical, así por ejemplo las relaciones espaciales, temporales, causales, ablativos, etc. «En sintaxis es conveniente la distinción del campo que estudiara la interrelación entre determinadas construcciones sintácticas y funciones lógico-semánticas (mejor dicho categorial-semánticas) que les son inherentes» [УШАКОВА, 1974: 128].

Las interjecciones, aparentemente tan bien comprendidas e inventariadas a lo largo de la historiografía lingüística, en los últimos años están siendo fruto de estudios profundos y creando más dificultades de las que parecían tener. Una monografía exhaustiva le ha dedicado a la interjección R. Almela Pérez [1993], quien define la interjección como “lexismo autovalente factitivo”; entiende por *lexismo* aquellas formas del discurso que adquieren su significación debido a la repetición, a la «técnica reproductiva» teorizada por E. Coseriu (en su opinión las unidades del discurso reproducido son de dos tipos: modismos – locuciones, unidades fraseológicas, etc.– y lexismos –las interjecciones–)

[ALMELA PÉREZ, 1993: 72 y ss.]; por *autovalente* entiende la capacidad de la interjección para regir otro elemento, aunque ella no puede ser regida por nadie<sup>43</sup> [ALMELA PÉREZ, 1993: 80 y ss.]; emplea el término *factitivo*, finalmente, basándose en la teoría de los actos de habla de J. L. Austin y en la idea de que “hablar es hacer algo”, para indicar que el significado de las interjecciones son realización misma de la expresión de alegría, enfado, etc. [ALMELA PÉREZ, 1993: 86 y ss.].

Otros elementos que podrían presentar alguna dificultad son los *expletivos* y las *muletillas*. Los primeros serían soportes lingüísticos que utiliza el hablante para evitar lo que se ha denominado tomando un término de la psicología el «horror vacui», es decir, el vacío, el silencio o la desconexión e ir organizando el discurso. En palabras de L. Cortés Rodríguez:

«Hemos visto cómo el código hablado habilita un buen número de formas para la función conectiva [se refiere a mecanismos como la recurrencia, la yuxtaposición, la anáfora y diversos elementos como *o sea*, *claro*, *entonces*, *además*, etc. que pueden tener diversas funciones conectivas y de lo que ha estado hablando anteriormente]; no obstante, dichas formas se mezclan y confunden en ocasiones con voces “vacías” de diversa naturaleza y, siempre, de difícil catalogación.

Una de las diferencias del habla con respecto a la lengua escrita radica en el uso por parte de la primera de tales voces, lo que origina una gran reducción en el promedio de palabras conceptuales; su empleo, a modo de salvavidas en el naufragio del discurso humano, es acto casi “obligado” por parte de los hablantes; sus distintas manifestaciones, clichés lingüísticos, repetición de determinados términos, empleo abusivo de alguno de ellos, etc. son los asideros en los que frecuentemente sostenemos nuestra expresión tanto en el intento de una mayor

---

<sup>43</sup> Aduce ejemplos del tipo «¡Caray con tu amigo!», «¡Demonios de críos!», «¡Ay del esclavo!».

coherencia expresiva como para evitar el silencio, la desconexión, etc. Veamos este ejemplo:

bueno / *ante el marido / normalmente / cuando una mujer está casada y no trabaja / pues está supeditada a muchas cosas / y cuando está soltera / pues si no trabaja / está supeditada también a su hogar a su familia // entonces creo que hay que dejarse de estos prejuicios de decir bueno / un niño pequeño / cómo me le tratarán allí / en la guardería // de manera que creo que todo eso es ridículo ///*

Nuestra informante se acoge a distintos recursos:

a) en su intento de ganar tiempo para pensar la respuesta, emplea una forma retardataria como *bueno*;

b) no segura de la dependencia, y por tanto coherencia, de la preposición subordinada en el enunciado, recurre a un falso ilativo, *pues*, muy empleado tras proposiciones *temporales*, “cuando... pues...” *modales*, “como... pues...” y *condicionales*, “si... pues...”, entre otras; [...]

c) su intención de rehacer el discurso le lleva a asirse, como tabla de salvación, a un superfluo *creo que*, tantas veces sostén conversacional, junto a los menos empleados, *pienso que*, *te diré que*, para nuestros entrevistados. Evidentemente, en todos estos casos estamos ante términos vacíos de significado; estamos ante *expletivos*» [CORTES RODRÍGUEZ, 1991: 28-29].

En cuanto a los segundos, las *muletillas*, no serían sino expletivos usados abusivamente. En palabras de Cortés Rodríguez:

«En algunas ocasiones estos expletivos pueden llegar a convertirse en *muletillas*; este hecho se da en determinados hablantes cuando hacen un empleo abundantísimo e inconsciente

de uno de estos expletivos; [...] Por tanto, en muchos casos, los expletivos no serán considerados como muletillas aunque toda muletilla, dado su uso no conceptual, será un expletivo; a nadie se le ocurriría calificar como tal, formas nocionales (*porque, si, cuyo, etc.*) por muy alta que fuese su frecuencia de aparición, ya que, mayoritariamente, su empleo será conceptual» [CORTÉS RODRÍGUEZ, 1991: 29].

Las partículas lógicas (*solamente, sólo, ya, todavía, только, уже, ещё...*) suponen una clase cerrada de palabras que limitan el significado de alguna otra palabra u oración. Una definición clásica de las partículas lógicas podría ser la de E. E. Mixelevič:

«[Логико-смысловые частицы] неполнозначные неизменяемые слова, привносящие в семантику членов предложения (а тем самым и в предложения) значения, отражающие реальные отношения объективной действительности в форме весьма общих логических отношений – отрицания, ограничения, выделения, присоединения» [МИХЕЛЕВИЧ, 1959: 91].

«[Las partículas lógico-semánticas] son palabras sin significado pleno invariables que introducen en la semántica de los miembros de la oración (y por lo tanto en la oración) significados que reflejan relaciones de la realidad objetiva en forma de relaciones lógicas bastante generales: negación, restricción, escisión, anexión».

Esta descripción de ciertas palabras auxiliares que hemos realizado en el presente apartado debe darnos pie para la exacta delimitación de las partículas modales con respecto a otras clases de palabras, así como los criterios para una clasificación de las mismas en subclases en función del significado y función en el enunciado.

## I. 7. EL CONCEPTO DE *PARTÍCULA MODAL*. CRITERIOS PARA LA DELIMITACIÓN DE LAS PARTÍCULAS MODALES. LA SUBCLASIFICACIÓN DE LAS PARTÍCULAS MODALES

### I. 7. 1. El concepto de *partícula modal*

En el presente apartado nos disponemos a delimitar el concepto de *partícula modal* con respecto a otras clases de palabras.

Recogemos las ideas más importantes que han vertido autores precedentes en diversos trabajos dedicados a estas unidades lingüísticas. Algunos de los temas más recurrentes son el de a) la relación (confusión) con respecto a otras palabras auxiliares, b) la existencia de una clase de *partículas* (entre las que se incluirían las *partículas modales*) y su clasificación, c) definición de *partículas* y *partícula modal*, d) clasificación de las partículas modales, e) la forma de las partículas modales (invariabilidad, escaso cuerpo fónico, etc.) o f) el significado léxico de las PM. Tras un breve recorrido expondremos nuestra visión acerca de todos estos problemas y de los rasgos característicos que definirían la clase de palabras de las *partículas modales*.

#### I. 7. 1. 1. *Relación y confusión con otras clases de palabras*

El insuficiente grado de análisis de las partículas en épocas precedentes hizo que se incluyeran entre otras clases de palabras elementos que hoy entendemos por *partículas*.

Así, en la descripción lingüística de N. Greč (s. XIX) aparecen algunas partículas que son identificadas por él como “adverbios”, como en el siguiente ejemplo que nos ofrece «Подлѣ же сада выстроень домъ» [ГРЕЧ, 1840:47], donde señala que *же* es un “adverbio”. Más adelante, en cambio, atenderá a la función conjuntiva de *же* y lo incluirá entre las conjunciones [vid. ГРЕЧ, 1840: 257]. N. Greč también califica de “adverbios” elementos como *бывало*, *было*, y de conjunción los elementos *бы*, *будто* [vid. ГРЕЧ, 1840: 214-215].

V. V. Vinogradov rechaza las ideas de V. N. Sidorov en su *Esbozo de una gramática de la lengua rusa* [АВАНЕСОВ, СИДОРОВ, 1945] según las cuales

existirían dos series diferentes de palabras: las *partículas* y las *palabras auxiliares*, dependiendo de sus significados formales sintácticos o no sintácticos. En palabras de V. V. Vinogradov «здесь разграничение синтаксических и несинтаксических значений лишено принципиальной глубины и определённости: оно внутреннее противоречиво. Эта внутренняя противоречивость [...] сразу же сказывается на определении частиц и их классификации» («aquí la delimitación entre significados sintácticos y no sintácticos carece de profundidad de principios y de precisión: es internamente contradictoria. Esta contradicción interna [...] se manifiesta de inmediato en la definición de las partículas y de su clasificación») [ВИНОГРАДОВ, 1947 (2001):545]. En opinión de V. N. Sidorov se denominan *partículas* a «несамостоятельные слова, выражающие обычно различные оттенки в отношении говорящего к высказываемому в предложении» («las palabras no autónomas que expresan frecuentemente diferentes matices en la relación del hablante con lo expresado en la oración») [АВАНЕСОВ, СИДОРОВ, 1945: 231], entre ellas distingue las partículas interrogativas (*разве, неужели, ли*), las exclamativas (*как, что за*), las intensivas (*то, даже, вот, ведь, же*), enfáticas (*только, лишь, лишь только*) y negativas. Con razón V. V. Vinogradov afirmaba que «тут все способы выражения модальных отношений в строе предложения выводятся за пределы синтаксиса» («aquí todos los medios de expresar relaciones modales en la estructura de la oración salen de los límites de la sintaxis») [ВИНОГРАДОВ, 1947 (2001): 545-546].

V. N. Sidorov intenta distinguir las palabras auxiliares (preposiciones y conjunciones) de las partículas sobre la base de *elementos con funciones sintácticas/elementos con funciones no sintácticas*; sin embargo, se encuentra con unidades híbridas que sirven para expresar relaciones sintácticas pero que transfieren al mismo tiempo matices complementarios.

En nuestra opinión, todas estas subclasificaciones de las clases de palabras pueden tener su utilidad práctica a la hora de estudiar determinados aspectos lingüísticos, pero no les falta cierto carácter artificial. Agrupar las palabras según su variabilidad/invariabilidad, dependencia/autonomía con respecto a otras

unidades lingüísticas, capacidad/incapacidad de actuar como oración, etc. son sólo clasificaciones secundarias que no resuelven el auténtico meollo de la cuestión: la definición y delimitación de cada clase de palabras.

### ***I. 7. 1. 2. El problema de la existencia del hiperónimo partícula***

Anteriormente hemos tratado la cuestión del concepto de partícula como hiperónimo de una clase de palabras o un tipo de clases de palabras (postura defendida, por ejemplo, por V. V. Vinogradov).

Según hemos comentado, no podemos hablar de una clase de palabras denominada *partículas*. El término partícula haría referencia tan sólo al aspecto formal, es decir, partícula sería toda unidad lingüística invariable y de escaso cuerpo fónico. Las palabras designadas como partículas pertenecen en realidad a distintas clases de palabras: *partículas modales*, *partículas lógicas*, *partículas gramaticales*.

### ***I. 7. 1. 3. Definición de partícula y partícula modal***

Una de las primeras definiciones de partícula fue la de V. V. Vinogradov:

«Остаётся ещё несколько небольших групп слов, которые объединены общими свойствами гибридно-полуграмматического, полулексического типа и промежуточным положением между наречиями и модальными словами, с одной стороны, и союзами – с другой стороны. Вот за этими-то группами «частичных» слов и сохраняется обычно звание «частиц» в собственном смысле» [ВИНОГРАДОВ, 2001:545].

«Quedan todavía unos cuantos grupos menores de palabras que están unidos por propiedades comunes de tipo híbrido-semigramatical, semiléxico y por una posición intermedia entre el adverbio y las palabras modales, por un lado, y las conjunciones, por otro. He aquí que para este grupo de

palabras “particulares” se mantiene también frecuentemente el nombre de *partícula* en sentido propio».

Esta visión de las partículas tuvo gran influencia y ha predominado en muchos de los lingüistas que se han acercado al estudio de estas unidades.

Los autores posteriores llegaron a la conclusión de que la ausencia en las partículas de las mismas propiedades que poseen las palabras plenas exigían una descripción de ellas sobre la base de rasgos individuales de cada partícula [vid. ШТАЙН, 1977].

F. M. Filin define *partícula* del siguiente modo:

«Clase de palabras que sirven para la formación de modos morfológicos y sintácticos, para expresar diferentes matices semánticos de algún miembro de la oración o de la oración en conjunto, y también (en algunos casos) para indicar un vínculo entre partes de una oración compuesta. Las partículas son palabras sinsemánticas. Correspondientemente todas las partículas se dividen en tres grupos: formativas, subjetivo-modales y conjuntivas» [ФИЛИН, 1979: 390].

V. A. Belašapkova critica la definición de las partículas “por descarte”, es decir, aquella definición que afirmarí­a que las partículas “son las palabras auxiliares que no son ni conjunciones ni preposiciones.” Ella propone la siguiente: «Partículas son aquellas palabras auxiliares que expresan matices intelectivos y modal-expresivos de oraciones y palabras y participan en la formación de palabras» [БЕЛОШАПКОВА, 1999: 602].

La autora muestra cómo en nuestro tiempo las partículas están siendo objeto de un profundo estudio en un aspecto léxico-semántico, en concreto en lo que se refiere a la cuestión del significado modal en la oración. Asimismo, una atención especial requiere la delimitación de las *partículas* y locuciones con partículas (*locuciones particulares*), por un lado, y las unidades lingüísticas homónimas pertenecientes a otras clases de palabras, por otro (morfemas,

conjunciones y otras, cuestión ya analizada anteriormente). Para esta diferenciación sería imprescindible un análisis del significado, así como tener en cuenta la posibilidad de omisión de las partículas o de uso en otro lugar de la oración<sup>44</sup>.

En la bibliografía española L. Acosta ha sido uno de los autores que de manera más concisa ha señalado los rasgos que definirían qué es una partícula modal:

a) Son unidades lingüísticas invariables. No sufren modificación gramatical ni léxica.

b) Su forma es breve. Aquellas sobre las que los distintos autores son unánimes en la consideración de su modalidad son monosílabas casi de manera absoluta.

c) Las PM son átonas en el conjunto de la frase. Es evidente que esta peculiaridad sólo se puede observar en la lengua hablada<sup>45</sup>; en la lengua escrita la identificación de las mismas se realiza teniendo en cuenta otros criterios, de entre los que una vez más el contexto juega el papel más importante. Caso de que en la frase aparezcan acentuadas, es una prueba de que no se trata de PM, sino de homónimos adverbiales, conjunciones, palabras modales, etc.

d) La función de las PM es ejercida en el conjunto de la frase y no afecta solamente a un componente de la misma, como ocurre, por ejemplo, con el adverbio; la matización funcional que se gana o se pierde con la presencia o la ausencia en la frase de la PM no altera para nada a la misma desde un punto de vista lógico-gramatical.

e) Las PM nunca aparecen solas, es decir, no pueden por sí solas formar una frase. Caso de que una de estas partículas aparezca sola formando una frase, es una prueba evidente de que no se trata de una PM.

---

<sup>44</sup> Con estas últimas ideas de la autora se cuestiona, por un lado, otras afirmaciones anteriores –Lolua, por ejemplo– que confundían partículas con morfemas, prefijos, etc. y, por otro lado, se aportan algunos pensamientos interesantes como la de la distinción de partículas propiamente dichas con respecto a otras formas homónimas (pero en realidad muy diferentes, ya que se tratan de otras clases de palabras) o como la de la movilidad u omisión de las partículas.

<sup>45</sup> Previamente este autor afirma que «las PM constituyen un fenómeno lingüístico, cuya frecuencia se deja notar con mayor intensidad en la lengua hablada que en la escrita.» [ACOSTA, 1984: 8].

- f) Las PM ocupan dentro de la frase un lugar fijo.
- g) Las PM pueden combinarse en la frase con otras PM.
- h) Las PM no añaden información a la frase. Esto explica el hecho de que su uso sea facultativo.
- i) El campo semántico de las PM puede describirse de la manera siguiente:
  - ia) El campo semántico de las PM comparte un espacio con un espacio semántico de los homónimos adverbiales, conjuncionales, etc.
  - ib) El campo semántico de las PM se extiende por un espacio distinto al de los homónimos respectivos y toma nuevos aspectos conservando de alguna manera el punto de partida a que se refiere ia).
  - ic) El campo semántico de las PM se diversifica, a su vez, según casos concretos en nuevas matizaciones, establecidas y determinadas por condicionamientos ilocutivos y presuposicionales.
- j) Estos tres espacios semánticos de las PM son espacios no siempre delimitables: forman, más bien, una unidad significativa indivisible y deducible en toda su extensión en casos concretos » [vid. ACOSTA, 1984: 15-18].

#### ***I. 7. 1. 4. Clasificación de las partículas y las partículas modales***

La Academia de Ciencias de la URSS en su *Gramática rusa* de 1980 distinguía 4 tipos diferentes de partículas según sus funciones:

«В классе частиц объединяются неизменяемые незнаменательные (служебные) слова, которые, во-первых, участвуют в образовании морфологических форм слов и форм предложения с разными значениями ирреальности (побудительности, сослагательности, условности, желательности); во-вторых, выражают самые разнообразные субъективно-модальные характеристики и оценки сообщения или отдельных его частей; в-третьих, участвуют в выражении цели сообщения (вопросительность), а также в выражении утверждения или отрицания; в-четвертых, характеризуют действие или

состояние по его протеканию во времени, по полноте или неполноте, результативности или нерезультативности его осуществления.» [АНСССР, 1980: 723].

«En la clase de las partículas se agrupan palabras sinsemánticas (auxiliares) invariables que, en primer lugar, participan en la creación de formas morfológicas de palabras así como de formas de oraciones con diferentes significados de irrealidad (imperatividad, subjuntividad, condicionalidad, deseo); en segundo lugar, expresan las más variadas características subjetivo-modales y valoraciones del enunciado o de partes aisladas de él; en tercer lugar, participan en la expresión del objetivo del enunciado (interrogación), y también en la expresión de la afirmación o negación; en cuarto lugar, caracterizan la acción o el estado por su transcurso en el tiempo según la conclusión o no conclusión, la resultatividad o no resultatividad de su realización».

La *Gramática rusa* de la Academia de Ciencias agrupa todas estas funciones en dos tipos básicos: funciones formativas (de formación de palabras) y funciones comunicativas [АНСССР, 1980: 723]. Llega a la conclusión de que «во всех случаях в них [функциях] присутствует значение отношения: или отношения (отнесенности) действия, состояния либо целого сообщения к действительности, или отношения говорящего к сообщаему» (en todos los casos en ellas [funciones] está presente el significado de relación: o de relación (referencia) de la acción, el estado o de todo el mensaje con la realidad, o de la relación del hablante con el *dictum*) [АНСССР, 1980:723].

#### ***I. 7. 1. 5. Forma de las partículas modales***

Uno de los primeros rasgos determinantes del concepto de *partícula* señalados en la lingüística y que se convertiría en una idea recurrente es el de la *invariabilidad* formal de dicho elemento lingüístico.

A. A. Šaxmatov pretende dotar de una base científica a esta idea cuando afirma que hay palabras que no varían su forma porque no son susceptibles de mostrar ni un valor predominante ni un valor de dependencia, grupo en el que incluye, además de las partículas, a los adverbios, las conjunciones, las preposiciones y las interjecciones [vid. ШАХМАТОВ, 1925 (2001): 32].

Otro rasgo asignado frecuentemente a las partículas modales es el de su escaso cuerpo fónico y el de ser átonas.

### ***I. 7. 1. 6. La cuestión del significado léxico de las partículas modales***

En 1972 A. E. Šibanova distinguía entre las posturas de aquellos investigadores (N. Ju. Švedova, A. T. Krivonosov, L. K. Žulinskaja y otros) que, por un lado, partían de la base de que las partículas no poseen función nominativa, es decir, no poseen un significado léxico propio, por lo que todos los matices modales y emocional-expresivos que se asocian a ellas se nos presentan en realidad como el resultado de la formación de una construcción de una partícula con otras palabras plenas<sup>46</sup> y las posturas, por otro lado, de aquellos autores (A. I. Smirnickij, M. N. Peterson, O. S. Axmanova, L. O. Reznikov, E. T. Čerkasova, E. V. Krotevič, etc.) que afirman que también las palabras auxiliares poseen significado léxico, pues consideran que éste es obligatorio para cualquier palabra. Según esta segunda postura, la particularidad del significado léxico de las palabras auxiliares consiste en que es sólo expresión de conceptos que reflejan relaciones entre objetos, cualidades o acciones.

Desde este segundo punto de vista, puede admitirse como cierto que las palabras auxiliares no poseen el rasgo de la nominatividad, pero la cuestión resulta en que debe distinguirse entre “significado léxico de la palabra” y “función nominativa”.

---

<sup>46</sup> Para estos autores los criterios fundamentales para distinguir entre palabras “auxiliares” y palabras “con significado pleno” serían los de capacidad/incapacidad de la palabra de actuar como miembro de la oración, y la presencia/ausencia en la palabra de correlación material o conceptual con algún fenómeno de la realidad objetiva.

A. E. Šibanova rechaza estas posturas, pues intentan definir una determinada clase de palabras por oposición a otras clases de palabras, por “descarte” como si dijésemos, lo que considera inaceptable, pues «no se puede determinar lo desconocido a través de lo desconocido» [vid. ШИБАНОВА, 1972: 112-113].

Por último, la autora señala la posición singular de V. V. Vinogradov, que analizamos más detenidamente en otra parte, y que en líneas generales consiste en considerar las partículas como elementos en la frontera entre las palabras con significado pleno –“partes del discurso” en su terminología– (formalmente se diferenciarían de las palabras autónomas) y las palabras auxiliares –partículas del discurso– (se diferenciarían también de palabras auxiliares como preposiciones o conjunciones), es decir, a medio camino entre el léxico y la gramática [vid. ШИБАНОВА, 1972: 111-115].

A. E. Šibanova concluye con la idea de que «debe reconocerse como la más fundamentada la idea según la cual las partículas representan una clase especial de palabras, uno de los órdenes léxico-gramaticales, y no unos elementos dessemantizados o índices sintácticos formales» [ШИБАНОВА, 1972: 114].

En la partícula modal encontramos tres tipos de significado: el léxico (referido a conceptos abstracto-lógicos de la realidad), el gramatical (aquél que caracteriza su valencia con otros elementos lingüísticos) y el emotivo-expresivo (relacionado con los fenómenos reales que se expresan) [vid. ШИБАНОВА, 1972: 115].

Una vez vistos todos estos precedentes vamos a pasar a proponer una definición de las partículas modales y una caracterización global de las mismas que permita su delimitación con respecto a otras clases de palabras.

Adaptando el modelo estructural-funcional que emplea A. T. Krivonosov (para el caso de la lengua alemana) a la lengua española podemos definir las partículas modales como un grupo cerrado de palabras que se distingue de otras clases de palabras por una serie de rasgos fuertes y débiles que señalamos a continuación:

A nivel m o r f o l ó g i c o las partículas modales son invariables.

A nivel p r o s ó d i c o las PM son átonas, forman parte de alguna palabra fónica (incapacidad de aislamiento) y nunca pueden ser ellas el núcleo de una palabra fónica.

Desde el punto de vista l ó g i c o el contenido semántico de las partículas modales depende con frecuencia del contexto (incluyendo la modalidad objetiva), de la estructura de la oración: orden de palabras, composición léxica, entonación, etc<sup>47</sup>. En cualquier caso actúan siempre como unidades de la expresividad o de la modalidad subjetiva (frecuentemente ambos a la vez). Como elementos expresivos sirven para puntualizar el significado o añadir matices complementarios (de intensidad) a palabras, locuciones u oraciones enteras. Como unidades de la modalidad subjetiva añaden matices de impaciencia, desaprobación, sorpresa, indignación, etc.

### **I. 7. 2. Delimitación de las *partículas modales* con respecto a otras clases de palabras**

Muchos trabajos (en la bibliografía española, de hecho, predominan) están dedicados al estudio de otros elementos lingüísticos y que nos es útil conocerlos en tanto en cuanto que muchas veces podrían confundirse con las partículas modales (cuando no se trata de formas con capacidad para cumplir funciones de partícula modal en unos casos y de otras clases de palabras en otros casos). Nos referimos a los conectores, conjunciones, interjecciones y un largo etcétera analizados en profundidad por autores como A. M. Vígara Tauste [1980], C. Fuentes Rodríguez [1987; 1991; 1993a; 1993b; 1993c; 1994; 1995; 1997; 1998a; 1998b], J. Borrego Nieto [1989], J. Portolés Lázaro [1989; 1993], M. A. Martín Zorraquino [1990; 1998], L. Cortés Rodríguez [1991], L. González García [1995] entre otros. Muchos de estos elementos se han confundido con las partículas modales o han sido incluidos en sus estudios elementos que no son sino los correspondientes a partículas modales del español.

---

<sup>47</sup> En palabras de A. T. Krivonosov: «Значение недовольства, возмущения, нетерпения, угрозы и т.д. выражается не частицами, как частью речи, наделённой данным лексическим значением, а всем составом предложения вместе с модальной частицей» («El significado de descontento, indignación, impaciencia, amenaza, etc. es expresado no por las partículas, como parte del discurso asignada por un significado léxico dado, sino por toda la composición de la oración junto con la partícula modal») [КРИВОНОСОВ, 2001: 457].

Los *m o d a l i z a d o r e s*. Son palabras plenas cuya función principal es expresar algún valor modal. Se diferencian de los adverbios en que, al expresar una valoración modal del hablante, afectan a todo el enunciado (evitamos decir “oración” porque pueden afectar a todo un texto), mientras que éstos afectan directamente al núcleo verbal. Nos referimos a *posiblemente*, *a lo mejor*, *afortunadamente*, *es posible* y un largo etcétera. Como vemos, los modalizadores adquieren forma no sólo semejantes a las de adverbios, sino que también pueden expresarse por medio de locuciones [BORREGO NIETO, 1989; FUENTES RODRÍGUEZ, 1991; GONZÁLEZ GARCÍA, 1995; MARTÍN ZORRAQUINO, 1998; АНСССР, 1982 (t. II): 214 y ss.; БЕЛОШАПКОВА, 1999: 595 y ss.; РОЗЕНТАЛЬ и др., 1995 (p. II): 128 y ss.].

Los modalizadores se diferencian de las partículas modales en que aquéllos son declaración plena y explícita de algún valor modal, son ellas *dictum* (solo que el significado de ese *dictum* es modal) por eso su eliminación cambia el sentido de la frase, mientras que éstas son un elemento puramente del *modus*<sup>48</sup> y auxiliar, solo añaden un matiz modal a lo expresado en el *dictum* (quizá por eso siempre se ha referido a ellas como que expresan un “matiz leve”, “casi imperceptible”, “casi sin significado”...);

El problema aparece con los tradicionalmente estudiados como “adverbios de modalidad” de certeza, porque ya C. Fuentes Rodríguez señalaba que los adverbios de certeza eran indicadores de modalidad, mientras que la probabilidad y la posibilidad «pertenecen al *dictum*, o están más integrados que los *modales propiamente dichos*» [FUENTES RODRÍGUEZ, 1991: 297; la cursiva es nuestra]. Esta autora ofrece dos ejemplos muy reveladores:

(A) – ¿Es *ciertamente* de día?

(B) – Es de día, *ciertamente*.

---

<sup>48</sup> El *modus*, pues, estaría para nosotros más bien relacionado con la expresividad, el énfasis y la afectividad en el sentido que les vamos a dar en el presente trabajo y que incluye también otros factores como la entonación.

El problema es que C. Fuentes Rodríguez sólo considera modalidad la *modalidad subjetiva* porque afirma «que algo sea verdad, real o posible no depende de cómo lo vea el hablante, sino de cómo es» [FUENTES RODRÍGUEZ, 1991: 296], sin embargo, si, como veremos más adelante, la probabilidad, la posibilidad son susceptibles de una gradación por parte del hablante, quiere decir que la probabilidad y la posibilidad pueden depender de la actitud del hablante (modalidad).

Creemos que el ejemplo mismo dado por la autora debería servirle para diferenciar entre un contenido semántico modal del enunciado (segundo caso) y una valoración modal del enunciado (modus; partícula modal; el primer caso). Desde este punto de vista, consideramos errónea (y confusa, puesto que contrapone el dictum a la modalidad) la conclusión de C. Fuentes Rodríguez de que la certeza es *modalidad* y la probabilidad es *dictum*. El ejemplo que expone para basar su opinión es insuficiente:

\**Desgraciadamente, vendrá, probablemente, Juan* [FUENTES RODRÍGUEZ, 1991: 297].

El problema viene dado por el hecho de que esta autora no distingue entre un uso modalizador de *probablemente* y un uso de partícula modal del mismo. Compárese:

- *Probablemente* ha venido Juan.
- *Probablemente* haya venido Juan.
- Ha venido Juan, *probablemente*.
- \* Haya venido Juan, *probablemente*.

Lo expuesto aquí se entiende porque el *probablemente* del ejemplo 1 es una partícula modal (*modus*), mientras que el *probablemente* del ejemplo 2 es un modalizador (*dictum*; por eso no puede contraponerse, porque es un modalizador de probabilidad frente a un *dictum* en subjuntivo –irrealidad).

Así pues, si bien es cierto que sería imposible el enunciado presentado por C. Fuentes Rodríguez (ya que se contraponen un modalizador de valoración con uno de posibilidad, lo cual es una tautología), sí sería posible la combinación de *desgraciadamente* (o *por desgracia*, para evitar la cacofonía de dos palabras seguidas acabadas en –mente) con *probablemente* siempre y cuando éste fuera partícula modal y no modalizador<sup>49</sup>:

– *Por desgracia, probablemente* vendrá/venga Juan.

Lo que distinguiría los *modalizadores* de las *partículas modales* se puede explicar por la teoría de *adjuntos / disjuntos / conjuntos*. Aquéllos serían *disjuntos*, es decir, «marginales, no focalizables, porque no se incluyen en la estructura de la oración» [FUENTES RODRÍGUEZ, 1991: 276], mientras que éstas serían *adjuntos* (focalizables, un argumento más de la estructura sintáctica de la oración).

Como señala A. E. Šibanova, de los dos tipos de modalidad que ha establecido la lingüística (la *objetiva* –rasgo obligatorio de la proposición– y la *subjativa* –facultativa–) las partículas participarían de ambos, mientras que los modalizadores sólo de la subjativa. No obstante se ve obligada la autora a reconocer la gran cantidad de rasgos comunes existentes entre partículas y modalizadores, especialmente la cercanía semántico-funcional y estructural, afirmando de modo un poco vago que la palabra modal transmite de manera más plena el significado modal que la partícula [vid. ШИБАНОВА, 1972: 117].

Es difícil también establecer la frontera entre las *conjunctiones* y las partículas. Hay una serie de palabras en la lengua rusa que las más de las veces

---

<sup>49</sup> El problema es que se da la confluencia de la modalidad y del modus en ciertos modalizadores como afortunadamente, desgraciadamente, donde es difícil distinguir si se trata de un enunciado donde aparece la modalidad (me alegro de que...) o es una actitud del hablante hacia lo que se afirma en el resto del enunciado (Juan ha venido, afortunadamente). Estos son los casos en los que según Ch. Bally se «inserta la modalidad en el dictum» [cfr. BALLY, 1944: 45 y ss.]. Esta es la razón por la que muchos autores han considerado que sólo existe modalidad (subjativa) en aquellos casos en los que los valores de está no están expresados explícitamente. En conclusión, el modus siempre implica valores de la modalidad, pero la modalidad no siempre tiene porque estar afectada por el modus.

combinan rasgos de conjunción y de partícula: *a, u, же, ведь, только, лишь, еще*, etc. «El papel de estas palabras en cuanto que partículas frecuentemente se revela en que están por posición y por entonación relacionadas con alguna palabra en la oración, y expresan algunos matices modal-expresivos en el significado de esa palabra o de toda la oración» [УШАКОВА, 1974: 148]. La función de las PA dependerá en gran medida del contexto.

Otra cuestión importante dentro del tema de las conjunciones es el de las formaciones secundarias del tipo *a то, u то, a то u*. Citando a F. I. Serebrjanaja [СЕРЕБРЯНАЯ, 1970] podemos señalar que el componente *u* actúa como partícula enfática, lo que además implica la inclusión de las partículas en la clase de las conjunciones [vid. УШАКОВА, 1974: 149-150].

Los autores de *Неполнозначные слова* [УШАКОВА, 1974: 150] establecen una serie de criterios para poder diferenciar aquellas formaciones que deben considerarse conjunciones (si bien de tipo especial) de aquellas combinaciones de conjunciones primarias con partículas o elementos modales. Dichos rasgos serían los siguientes: a) estabilidad y constancia en su composición; b) estar rígidamente definida la secuencia de los componentes; c) serle característica una posición determinada dentro de la construcción sintáctica; d) estabilidad del significado categorial-semántico y de la función sintáctica.

Una combinación como pueda ser *u то (но u то, да u то)* se encontrará en una posición intermedia entre la clase de partículas intensivo-demonstrativas y de las conjunciones afectivas. En unos casos dominará la función conjuntiva y en otros la particular (este último caso se dará cuando dicha combinación sirva como medio para distinguir algún elemento de la oración, introduciendo un elemento inesperado en la cadena habitual de elementos de una oración). Ejemplo: «Я, например, даже Устиньюшку, хозяйку дома, и то стараюсь держать в неведении (Г. Марков, *Отец и сын*)». El elemento particular no pierde su carácter expresivo-estilístico y modal cuando se une a una conjunción para formar este tipo de combinaciones [vid. УШАКОВА, 1974: 151-152].

En nuestra opinión la base de la diferenciación entre *i n t e r j e c c i o n e s* y partículas modales está en la división de los medios con que cuenta la lengua

para expresar emociones en aquellos que las *expresan* y aquellos que las *describen* [vid. ГАК, 1996: 21 y ss.].

Nuevamente la forma de estos elementos (*expletivos* y *muletillas*) puede confundirnos y hacer que las agrupemos bajo el mismo epígrafe de «partículas» con las verdaderas partículas que vamos a analizar un poco más abajo. Creemos que es bajo este apartado donde deberían incluirse ciertos expletivos considerados por la Academia de Ciencias como «partículas modales» ya que hacen referencia a la fuente de información, esto es, la modalidad deóntica, nos referimos a *мол, де, дескать*. Ahora bien, con el caso de los *expletivos* debemos hacer una advertencia similar a la que hemos hecho con las interjecciones; si bien es cierto que formas como *pues* pueden servir como expletivos, no debemos confundir la función expletiva con la de partícula modal que pueden cumplir también muchas de estas formas. Compárese:

(A)– y este cambio ¿cuándo se notó más?

– *pues* el cambio se notó más / sobre todo de guerra en guerra...

(B) – Juan no ha venido

– *Pues* estamos buenos...

En el primer caso *pues* es expletivo, en el segundo partícula modal.

Los *conectores modales* y *modalizadores con valor conectivo*. Existe una serie de elementos lingüísticos que además de cumplir la función de relacionar otras palabras (dentro de una oración o entre oraciones, esto es, supraoracional) pueden adquirir valores modales; ejemplo de esto podría ser: «Le invito a tomar asiento en uno de los *chesters*. Álvaro no pudo resistirse a la evocación del pasado. En su adolescencia, durante las vacaciones de invierno, se habría entretenido contemplando las litrografías que colgaban de las paredes: representaban tremebundas escenas del medievo alemán ejecutadas con más imaginación que sentido artístico. En cualquier caso, eran una rareza que don Matías tenía en muy alta estima no tanto por precio como por su pintoresquismo» [MOIX, *Guerras de Astracán*, 1993: 412].

Es decir, conectores (supraoracionales) como *en todo caso, en cualquier caso* pueden adquirir valores modales. Asimismo, los modalizadores con valor

conectivo como *a lo mejor, quizás, posiblemente, claro, naturalmente*, etc. en ejemplos como «Es que mi padre es una persona que... que no se puede estar en mi casa. A lo mejor está... Termina de trabajar a mediodía y mejor que quedarse en mi casa, se va al campo» o «Pues cuando la tenía que visitar, exigían que se estuviera una enfermera delante, o si tenía que hablar algo confidencial debía hacerlo con la puerta de la habitación abierta. Claro, en tales condiciones era más difícil que se te presentaran tentaciones [VALLEJO NÁJERA, *La puerta de la esperanza*, 1990]». Nos estamos refiriendo a los “conectores” (los *o sea, claro, vamos, entonces, bueno* de L. Cortés Rodríguez; los *a fin de cuentas, todavía más, más aún, ahora bien...* de J. Portolés Lázaro –en cuya relación de conectores tendríamos que distinguir, sin embargo, las puras conjunciones como *y, o, ni*, etc.–; los *a pesar de ello, por lo tanto* –y otros elementos que prefiero no señalar ahora aquí porque podrían crear confusión y porque pienso que habría que ver en el apartado dedicado al de las partículas modales– de L. González García), los “enlaces conjuntivos” de C. Fuentes Rodríguez (*más aún, todavía más, incluso, encima, además, ahora bien, entonces, por lo tanto, o sea*, etc. – ella incluye también algunos como *pues*, que veremos más adelante), los “conectores pragmáticos” de Á. Arce Castillo, las “partículas conjuntivas” (los *возда, так, то* de Filin; los *так, и, -то, или, чтобы, да, только и* de la *Gramática-1982*) y un largo etcétera [cfr. ARCE CASTILLO, 1998; BERBEIRA GARDÓN, 1995-1996; BORREGO NIETO, 1989; CORTÉS RODRÍGUEZ, 1991; DÍAZ TEJERA, 1995; FUENTES RODRÍGUEZ, 1987, 1993A, 1994, 1995, 1997; GONZÁLEZ GARCÍA, 1997; MARTÍN ZORRAQUINO, 1990; PONS BORDERÍA, 1998; PORTOLÉS, 1993; REY, 1999-2000].

Las palabras conjuntivas (relacionantes) funcionalmente están muy cercanas a las conjunciones subordinantes. Diferencias entre ambas: las palabras relacionantes son formales, miembros puramente de la oración subordinada lógica y sintácticamente [vid. УШАКОВА, 1974: 184].

La partícula *ни* es regular en construcciones concesivas. Existe un alto grado de fusión, de fraseologismo en composiciones del tipo *куда ни, кто ни, где ни*. Surge así un grupo de estructuras que marcan a otro elemento con

significado pleno o bien a toda una oración subordinada concesiva. En muchos casos a estas estructuras se une la partícula *бы*, forma del modo irrealis, que supone un debilitamiento del significado de la forma verbal y que marcan oraciones subordinadas [vid. УШАКОВА, 1974: 188].

Creemos que el carácter de *adjunto*, *disjunto* y *conjunto* serviría para distinguir entre partículas modales propiamente dichas (adjuntos; añaden un valor modal a algún elemento de la oración), modalizadores (disjuntos; expresan algún valor modal al conjunto de la oración) y conectores modales (conjuntos; serían conectores supraoracionales que incluirían valores modales). No obstante, debemos tener claro que tanto los modalizadores, como los conectores modales, como las partículas modales son elementos periféricos de la categoría de la modalidad según la teoría de los “campos semántico-funcionales” que analizamos también en el presente trabajo<sup>50</sup>.

Queremos advertir que, a pesar de nuestro intento ahora por definir el conjunto más o menos preciso de lo que serían las partículas modales y por delimitarlas con respecto a otras clases de palabras, tenemos muy en cuenta la consabida idea de que las partículas son un grupo muy abierto de palabras que se desarrollan y se nutren continuamente merced a otras clases de palabras. Así lo han expresado autores como V. V. Vinogradov: «La historia del léxico ruso muestra claros ejemplos de transformación de palabras modales en partículas» [ВИНОГРАДОВ, 2001: 546], o como G. E. Ščerban': «Las partículas se presentan como una extensa clase de palabras, que continuamente se desarrollan y enriquecen a cuenta del traspaso de otras partes de la oración a partículas, así como a cuenta de distintas contaminaciones de lexemas auxiliares» [ЩЕРБАНЬ, 2002: 43; para esta cuestión cfr. págs. 33 y ss.].

Aparte de la cuestión del trasvase de elementos de otras clases de palabras a la de partículas modales, otra dificultad que surge a la hora de estudiar las partículas modales es el hecho de que existan locuciones que funcionen de

---

<sup>50</sup> Sí se los puede considerar, pues, como pertenecientes a un mismo grupo semántico: el que expresaría valores modales. No deja claro S. Pons Bordería su intento de distinguir los conectores (modales) de las partículas modales; señala incluso a varios autores como A. Krivosov o U. Quasthoff que emparentan los conectores con las PM [cfr. PONS BORDERÍA, 1998: 35].

manera idéntica a las partículas modales “simples”. No podemos compartir la idea de L. Acosta de que uno de los rasgos característicos de las partículas modales es tener escaso cuerpo fónico, ya que es evidente que ciertas locuciones tienen exactamente las mismas funciones que las partículas “modales simples”<sup>51</sup>

La conclusión a la que llegamos tras el análisis y reflexión de los datos aportados es que no puede entenderse que exista una clase de palabras denominada *partículas* que agrupe elementos lingüísticos con unas características morfo-sintácticas, una semántica y unas propiedades funcional-comunicativas comunes.

El término *partícula* designará unas propiedades formales (estructura fónica breve, invariabilidad, etc.) pero aun así tampoco podrá ser aplicado siempre que encontremos estas propiedades en un elemento lingüístico (las conjunciones, preposiciones, etc. son elementos lingüísticos con estructura fónica breve, invariables, etc. pero no constituyen partículas), sino que tendrá que ser referido a casos concretos de palabras (con las propiedades que definen a una palabra, es decir, no en el caso de morfemas [vid. НИКОЛАЕВА, 1985: 22]) sin significado pleno (en el sentido que hemos concretado en la presente tesis) con funciones morfológicas, formativas, modales o emocional-expresivas<sup>52</sup>, a las cuales sí llamaremos partículas morfológicas, partículas formativas, etc.

En cualquier caso, debe tenerse presente en cualquier análisis acerca de estos elementos que una misma forma lingüística puede desempeñar funciones distintas y pertenecer a subtipos de palabras diferentes. La perspectiva funcional-comunicativa, en nuestra opinión, evita el riesgo de análisis parcial porque no parte de la forma, sino de la función y de la intención comunicativa del hablante.

### **I. 7. 3. Subclasificación de las *partículas modales***

De igual modo que ocurre con la clasificación de las clases de palabras, no es posible hablar de una única clasificación de las partículas modales. Existen

---

<sup>51</sup> «Las partículas a la hora de transmitir significados modales, afectivos e ilocutivos con frecuencia se unen en complejos enteros» [ЩЕРБАНЬ, 2002, 31].

<sup>52</sup> Quizá podríamos incluir también la función de respuesta, tal y como hacen varios autores.

tantas clasificaciones como planos lingüísticos queramos tomar (sintáctico, semántico, distribucional, etc.).

Muchos autores niegan en las partículas modales todo significado léxico y rechazan cualquier clasificación de estas unidades, pues su contenido **semántico** estará determinado por el contexto en el que actúan, por el significado modal de la oración completa en la que se encuentran. Así por ejemplo, A. T. Krivonosov califica de “ilusión” cualquier intento de clasificación semántica de las partículas modales.

No podemos solidarizarnos con esta idea según se demuestra a lo largo del presente trabajo. Es posible una clasificación semántica *a priori* de las partículas modales a partir del valor modal, valorativo, expresivo o emotivo que pueda contener cada unidad lingüística. Otra cuestión diferente es el hecho de que una misma forma con frecuencia pueda incluirse en diferentes significados modales, expresivos, etc. debido a que pueda transmitir varios de ellos en función del contexto.

Por lo que respecta a una clasificación de las PM sobre una base **sintáctica**, podríamos hablar de una primera clasificación general: 1. partículas que afectan a toda la oración y 2. partículas que afectan a una palabra concreta. Algunas partículas afectan modal y expresivamente a toda la oración: *Что за чудо эти сказки!*, *Какой красивый русский язык!*, *Неужели вы к нам больше не заедете?*<sup>53</sup>, etc. Frente a estas partículas, las partículas determinadas, restrictivas, deícticas, comparativas, etc. se refieren sólo a una palabra concreta.

## I. 8. PARTÍCULAS MODALES EN LA LENGUA RUSA

No es tarea fácil inventariar las partículas existentes en la lengua rusa, la multiplicidad de criterios que varían de un autor a otro (incluir o no partículas formativas, partir de formas simples o considerar partículas diferentes combinaciones de estas, considerar partículas ciertas formas intermedias de

---

<sup>53</sup> Ejemplos tomados de *Неполнозначные слова* [УШАКОВА, 1974: 80].

conjunciones o modalizadores, etc.) ha arrojado cifras muy diversas: de las 73 que señala D. N. Ušakova a las más de 400 de T. F. Efremova.

El origen de las partículas rusas (y eslavas en general) fue investigado a fondo por T. M. Nikolaeva. Esta autora señala cómo las palabras de «fondo comunicativo» (partículas, pronombres, adverbios pronominales, etc.) se componen de elementos mínimos que se repiten, a los que llama *elementos primarios*. Así por ejemplo *та+м(ъ)*, *та+къ*, *къ+мо*, *та+ко+(j)ъ*. Dichos elementos primarios a su vez se unen para formar unidades denominadas por ella *partíkulas*<sup>54</sup>, v. gr.: *только* < *to+li+ko*, *даѣ* < *da+u*, *не+у+же+ли*, *не+бо+съ*.

La lingüista rusa advierte en estas bases unas invariantes semánticas, he aquí algunos de los más relevantes:

La base en **N** podría expresar:

- a) un significado deíctico (cercano): *онъ*, *опъль*, *вои*, *оно*, *воно* и т. д.;
- б) un significado adversativo, de contraposición: *но*, *нъ*;
- в) un significado de indeterminación: *ніъ* (*ніъ*, *ніъкий* etc.)
- г) un significado de negación: *ни*, *не*.

La base en **T** los siguientes:

- a) un significado deíctico con determinación clara, precisa: *тъ*, *тотъ*;
- б) un significado de indeterminación: *къто-то*, *какой-то*, *как-то*.

Base en **D**:

---

<sup>54</sup> En el original ruso la autora distingue entre el término *частица* ('partícula' en su sentido más amplio y tradicional) y *партікула* ('partícula' entendida como palabra simple), la primera con raíz eslava, la segunda con raíz latina [vid. НИКОЛАЕВА, 2003: 448]. Una posible solución en español sería distinguir entre un vocablo castellano (*partícula*) y uno latino (*particula*, -ae).

a) un significado de unión: *да (Иван да Марья; собака да кошка да щей немножко);*

б) un significado de localizador en el tiempo: *да/ды/де: когда, кады, покуда;*

в) un significado de localizador en el espacio: *да/ды/де: туда, где, куда, откуда, отсюда* [vid. НИКОЛАЕВА, 2003:461-462; НИКОЛАЕВА, 1985: 127 y ss.].

El estudio de T. M. Nikolaeva es importante para nuestro trabajo, pues explica el origen y aparición de la homonimia entre partículas y otras palabras de fondo comunicativo, la coincidencia de diferentes matices semánticos y la confluencia en una misma forma de funciones modales, expresivas y sintácticas.

La existencia de partículas modales en la lengua rusa es evidente, y así se comprueba por la ya larga tradición de estudios de estas unidades lingüísticas, entre los primeros A. A. Šaxmatov [ШАХМАТОВ, 1941], M. M. Zagurskaja [ЗАГУРСКАЯ, 1942], V. V. Vinogradov [ВИНОГРАДОВ, 1947], N. A. Kalamova [КАЛАМОВА, 1954], G. G. Skiba [СКИБА, 1954], D. S. Svetlyšev [СВЕТЛЬШЕВ, 1955] y E. P. Kandelaki [КАНДЕЛАКИ, 1959].

El hecho de que en monumentos medievales en ruso antiguo rara vez se encuentren ejemplos de partículas ha inducido a muchos autores a pensar que éstas surgieron con posterioridad [vid. КАЛАМОВА, 1954: 15]. Sin embargo, estudios más recientes han demostrado la existencia de partículas en estadios antiguos de la lengua, incluso en indoeuropeo [vid. НИКОЛАЕВА, 2003]. El carácter coloquial y de sutil significado de matices nos hace pensar que sea lógica la no presencia de partículas en textos medievales, lo que no quiere decir que no existieran en la lengua hablada.

Nuestra intención ahora es realizar una lista de las unidades lingüísticas que consideraremos partículas modales y que por tanto constituirán el objeto de estudio de nuestra tesis doctoral.

Por lo que respecta a la cuestión de si debe atenderse en el análisis e inventarización de las partículas a las formas simples, diremos que, si bien

metodológicamente puede resultar más cómodo, estrictamente hablando no es posible analizar aisladamente *чуть* y *ли*, pues *чуть ли* es otra partícula diferente con funciones y significado diferente.

El análisis detallado de todas las posibles formas de partículas modales arroja la cantidad de 146 partículas modales simples en la lengua rusa moderna:

*а, абы, авось, ага, аж, ай, бишь, брось, будто, бы, было, валяй(те), вдруг, ведь, верно, вероятно, вестимо, видимо, вишь, вон, вот, впрямь, вроде, вряд, всё, гляди, да, даже, дай, дважды, де, действительно, дескать, едва, если, естественно, есть, ещё, же, железно, жутко, знать, и, именно, ишь, -ка, кабы, как, каково, какое, -ко, конечно, -кость, куда, ли, лучше, мол, навряд, не, небось, неизбежно, неравно, несомненно, нет, нехай, неужели, неужто, нешто, ни, никак, нисколько, ну, ну же, однако, откуда, отлично, отнюдь, ох, очевидно, по-видимому, поди(те), подлинно, пожалуй, полно, правда, превосходно, прекрасно, просто, прямо, пускай, пусть, равно, раз, разве, решительно, ровно, само, сём, слабо, славно, словно, слышь, слышно, смерть, смотри(те), справедливо, странно, страсть, страх, так, -таки, такое, там, -те, -тка, -тко, -ткость, -то, тоже, только, то-то, точно, точь-в-точь, трижды, тут, тэк-с, угу, ужас, уже, ужели, факт, хорошо, хоть, хотя, чай, что, чтобы, чудно, чуть, эва, эвось, эге, эк(а)(я), этак, это, якобы*

Este número y los elementos considerados partículas modales es, de todos modos, *ш* variable. Debe tenerse en cuenta que muchas unidades poseen variantes formales, como por ejemplo *бы* / *б*, *же* / *ж*. Otras poseen múltiples combinaciones con uso y significado diferente (y en muchas ocasiones, no obstante, con el mismo uso y significado), es el caso de *будто*, *будто бы*. También cabe señalar que el carácter de partícula modal puede ser discutible en muchos casos, sobre todo en el de homónimos con unidades de otras clases de palabras (cfr. lo dicho anteriormente sobre el paso entre clases de palabras), v. gr. *действительно*, *просто*<sup>55</sup>. En muchos casos actúan como partículas modales combinaciones de elementos lingüísticos que no podrían considerarse como tales

---

<sup>55</sup> Nosotros hemos incluido en el número de partículas modales aquellas unidades lingüísticas que pueden actuar con todos los rasgos estructural-funcionales que definen la clase de partículas modales. En el capítulo dedicado al estudio y comparación de las partículas modales rusas y españolas podrá verse con más claridad gracias a los ejemplos.

por separado, así por ejemplo *где там, куда уж* [vid. НИКОЛАЕВА, 1985: 20 y ss.].

## I. 9. PARTÍCULAS MODALES EN LA LENGUA ESPAÑOLA

La cuestión en el caso de la lengua española puede ser más complicada, pues como se deduce de lo analizado anteriormente no existe ni siquiera una aceptación general de la existencia de esta clase de palabras en este idioma.

Son muchos los autores (J. Borrego Nieto [1989], C. Fuentes Rodríguez [1987, 1991, 1993b, 1994, 1995, 1998a, 1998b], Á- Arce Castillo [1998], M. A. Martín Zorraquino [1990], A. Díaz Tejera [1995], J. Portolés [1989, 1993], etc.) que bajo el epígrafe de otras unidades lingüísticas han analizado lo que en realidad no son sino partículas modales del español. Estos trabajos son de gran utilidad para nuestra investigación, pues describen con detalle los matices modales y particularidades funcionales de las PM.

Así por ejemplo, Alarcos Llorach en el § 295 de su *Gramática de la lengua española* [1994] afirma lo siguiente:

«Las dos conjunciones *pero* y *mas* pueden encabezar una secuencia sin conexión directa con algo precedente. Adoptan, así, un valor enfático que les comunica **función más bien adverbial**:

Pero es que el páramo suele ser también montaña (I.14).

Pero la verdadera comunión [...] de estos montañeses [...] es la que se celebra en el Prado del Concejo (I.33).

¡Pero niña, si tú has estado todo el tiempo sola!... (II.189).

Pero ¿es que usted les toma en serio? (I.157).

Pero esta escaramuza preliminar [...] parecíale imprescindible (II.75).

Pero [...] te querrás callar... (III.322).

Mas lo seguro es que las cumbres anhelaban bajar al valle (I.14).

Mas ¿dónde está el conjunto de ideas [...] que sirvan de fe motriz a esta minoría...? (IV.302)

Mas esto no empequeñece el humano linaje (II.281)  
[ALARCOS LLORACH, 1994: 233]»<sup>56</sup>

Otro de esos elementos en español sería, por poner un ejemplo, *pues* en contextos del tipo:

- Te ha estado esperando toda la noche.
- *Pues* puede seguir esperando<sup>57</sup>.

En este texto diríamos que el hablante ha expresado un valor modal (sería una reacción cargada de *enfado*, según L. Acosta) por medio de *pues*. Ahora bien, es importante tener presente que hemos dicho «en este texto» y «un valor modal». Un elemento en cuanto que elemento que expresaría ese matiz modal siempre cumple dicha función modal en un texto determinado; y además hemos partido de la función («un valor modal») ya que haber empezado por otro lado podría habernos conducido a error. Nos referimos al hecho de ver *pues* y preguntarnos ¿qué es esto? Esto, decimos, podría llevar a error, ya que podemos encontrar otros contextos en los que un vínculo causal sea expresado igualmente por el elemento *pues* (p. ej. «no debes reprenderle, *pues* él no lo sabía») o un vínculo consecutivo (p. ej. «*pues* así no lo veo claro» [ACOSTA, 1984: 36]).

Este autor es muy claro con respecto a la existencia de algo exactamente igual a esos elementos de la lengua alemana denominados *partículas modales*:

---

<sup>56</sup> El número romano entre paréntesis corresponde a la obra de la que ha tomado el ejemplo: I-Miguel de Unamuno, *Paisajes del alma*, Madrid, 1986; II- Ramón Pérez de Ayala, *Tinieblas en las cumbres*, Madrid, 1971; III- Alonso Zamora Vicente, *Vegas bajas*, Madrid, 1987; IV- José Ortega y Gasset, *Obras completas*, I, Madrid, 1953. Las cifras arábicas indican la página. La negrita es nuestra.

<sup>57</sup> Ejemplo tomado de L. Acosta [1984: 37].

«¿Existen partículas modales en español? [...] Si se tienen en cuenta todas estas peculiaridades [las que ha analizado previamente con respecto a las partículas modales en alemán] y se intenta encontrar correspondencia estricta en español, puede adelantarse que en esta lengua no existen partículas cuyos rasgos coincidan plenamente con los de aquéllas [...] Ahora bien, teniendo en cuenta en cambio aspectos semánticos y aspectos pragmáticos, el problema toma otras dimensiones. Por lo que a los del primer tipo se refiere, esto es, semánticos, las PM del alemán se caracterizan, como se ha visto, por referirse a la totalidad de la frase y no a una parte o componente de la misma, por no añadir ninguna información a la ya contenida en el significado proposicional y por mantener el significado, si bien modificado (= variado, tonalizado, matizado) de una unidad léxica homónima. En sus aspectos pragmáticos las PM se caracterizan por expresar la postura del hablante sobre el contenido de la frase, por pertenecer al momento ilocutivo del acto lingüístico y no al proposicional y por desempeñar un cometido funcional-comunicativo en la relación hablante oyente dentro de un contexto dado.

Desde estos presupuestos puede decirse que en las frases

- Te veré mañana.
- *Ya* te veré mañana.
- ¿Qué dices?
- ¿*Pero* qué dices?

tanto la partícula *ya* de «*Ya* te veré mañana» como la partícula *pero* de «¿*Pero* qué dices?» parecen cubrir adecuadamente las peculiaridades semánticas encontradas en las PM del alemán. Lo mismo puede afirmarse de las peculiaridades pragmáticas, si se reconstruye una situación ilocutiva de un acto lingüístico en que sean utilizadas esas partículas y se la compara con la situación respectiva de las frases «Te veré mañana» y «¿Qué dices?» en las que no aparecen esas partículas.

A partir de todo esto no parece difícil aceptar la hipótesis de que en español hay unidades léxicas, cuyas características fundamentales se corresponden con las de las PM del alemán. En consecuencia, puede adelantarse, también en español hay partículas modales» [ACOSTA, 1984: 30-33].

L. Acosta cuenta así las siguientes partículas modales en español: *bien, conque, pero, pues, si, y, ya*.

O. Chibisova parece tener ideas semejantes con respecto a las partículas modales en español. Ella, no obstante, cita sólo cuatro posibles PM: *pues, si, que, pero*. Aborda el problema de la delimitación de esta clase de palabras con respecto a otras y llega a la solución de que: «Puede servir de criterio que diferencia a estas unidades de las conjunciones el que estas partículas no desempeñan funciones de conjunción, distinguiéndose de las interjecciones por el hecho de ser átonas y no estar en condiciones de crear oraciones independientes». Sin embargo, el análisis que hace de estos elementos no nos parece muy acertado; aunque da algunos ejemplos interesantes de funciones modales («¡Pero suéltale ya la mano, calamidad!» [toma el ejemplo de R. Sánchez Ferlosio], «– ¿No me crees, Julio? – *Que* sí, mujer, *que* te creo» [toma el ejemplo de A. M. de Lera]), lo cierto es que confunde la partícula modal *pues*, con el expletivo *pues* («la partícula *pues*, que generalmente se ha considerado que serviría para llenar pausas en la conversación», pone el ejemplo de «– ¿Y qué tal? – *Pues...*» del que comenta «La persona que responde no consigue dar una respuesta inmediata adecuada, optando finalmente por una de carácter general. El *pues* es precisamente el indicador de esa dificultad.») [CHIBISOVA, 1994]. Aparte, existen otros elementos que, como veremos, pueden actuar como partículas modales en español y que esta autora no cita.

Ahora bien, nosotros nos preguntamos ¿existen diferencias entre los “pero”, “pues”, “conque”... analizados por L. Acosta y los “evidentemente”, “naturalmente”, “probablemente”, “afortunadamente”, etc. de M. A. Martín Zorraquino [1998], o incluso entre el “bien” de uno y el “bien” de otro autor?

Creemos que sí. Todos estos elementos expresan una serie de valores y matices modales, eso es indudable, sin embargo, no es lo mismo que el contenido de nuestro habla (*dictum*) sea expresar un valor modal (satisfacción, deseo, duda...), que, siendo el contenido de nuestro habla uno cualquiera (que podría ser también, por ejemplo, un valor modal), reforcemos ese contenido (en su totalidad o solo alguno de sus elementos) "modalmente". Verbi gracia: si un hablante dice *afortunadamente, Juan terminó a tiempo su trabajo*, está expresando un contenido modal = *yo me alegro de que Juan terminara a tiempo su trabajo*. Ahora bien, el contenido de una oración es independiente de la valoración "modal" de la misma, independiente de que esté impregnada "modalmente" o no<sup>58</sup>.

Podríamos reforzar, intensificar esta oración en su conjunto: *cómo me alegro de que Juan terminara a tiempo su trabajo*. Y no solo esto, sino que podríamos avanzar un paso más e intensificar modalmente uno de los elementos de esta última oración: *pero cómo me alegro de que Juan terminara a tiempo su trabajo*<sup>59</sup>.

Aplicando esta idea a la cuestión de las clases de palabras llegaríamos a la conclusión de que una cosa son los contenidos que semánticamente son modales en sí (expresados comúnmente en los tradicionalmente denominados sustantivos, adjetivos, etc.), por ejemplo el adjetivo bueno, y otra cosa es la capacidad de o bien vincular estos conceptos entre sí o bien de promocionarlos (con preposiciones, conjunciones, etc. en el primer caso y con partículas modales en el segundo)<sup>60</sup>. V. gr.: *Este libro es bueno / este libro es pero que muy bueno*. El adjetivo *bueno* expresa semánticamente una valoración positiva, y esa valoración no tiene por qué estar marcada de ninguna otra manera. La construcción *pero que* enfatiza, marca modalmente algún elemento del habla (en este caso ese adjetivo

<sup>58</sup> Muchos autores piensan que no puede considerarse expresión de la categoría de modalidad aquella estructura en la que los valores modales se presentan explícitamente. Según esta idea la oración «Afortunadamente, Juan terminó su trabajo a tiempo» poseería la categoría de modalidad (subjética) pero la oración «Me alegro de que Juan terminara su trabajo a tiempo» no.

<sup>59</sup> A partir de consideraciones como estas surgió desde muy pronto la noción de énfasis y de expresividad; nociones que estudiaremos detenidamente.

<sup>60</sup> Se va perfilando con estas conclusiones la división entre *dictum* y *modus*, conceptos que deberemos tratar también en profundidad.

*bueno*). A la función (modal) desempeñada por *pero* la denominamos *enfático-expresiva*. A los elementos lingüísticos auxiliares que en un texto concreto materializan valores modales los podríamos denominar *partículas modales* (por no emplear neologismos y por ser un término extendido en la lingüística mundial<sup>61</sup>) El adjetivo *bueno* sería una palabra (o, mejor, una función) plena, *pero* sería una función auxiliar.

Nosotros, según hemos apuntado anteriormente, creemos que existe en la lengua española una clase de palabras de *partículas modales*. Mediante un análisis funcional-estructural del vocabulario es posible delimitar esta clase de palabras de otras.

Una oración como «¿Qué estás haciendo?» desde el punto de vista de la subjetividad modal puede ser neutral o expresar sorpresa, indignación, etc. (por ejemplo por medio de la entonación). La introducción de una partícula modal enfatizaría el significado modal-subjetivo «¿*Pero* qué estás haciendo?».

Partículas modales simples en español análogas a las alemanas o rusas son las siguientes 56:

*acaso, además, allá, aparentemente, apenas, así, aún, bien, bueno, ciertamente, claro, cómo, como, conqu, cual, de, efectivamente, encima, francamente, hala, hasta, igual, incluso, inevitablemente, lógicamente, más, menudo, mira, naturalmente, necesariamente, no, ni, obligatoriamente, ojalá, pero, precisamente, propiamente, pues, que, quizá(s), realmente, seguro, sí, si, simplemente, siquiera, so, solamente, todavía, vamos, vaya, venga, vete, verdaderamente, y, ya.*

A ellas habría que añadir otras unidades formadas por la combinación de partículas modales (*cual si, ni siquiera...*), de partículas modales con otras clases de palabras (*de hecho, sí anda...*) o incluso de diversas palabras no

---

<sup>61</sup> Habida cuenta de que diversos autores han empleado otras denominaciones; Svetlyšev, por ejemplo, ya en 1955 habla de *partículas afectivo-expresivas* [СВЕТЛЫШЕВ, 1955].

pertenecientes a la clase de las partículas modales pero que funcionan como tales: *a lo mejor, qué va, en efecto, por fuerza, a ver*, etc.

Obsérvense algunos ejemplos más:

- Parece *hasta* mentira, Mauricio, que abuses de esa manera con tu hija. Me alegro que se la lleve; en eso le alabo el gusto, ya ves tú [SÁNCHEZ FERLOSIO, *El Jarama*, 1956 (1999): 7] (sorpresa ante un comentario o actuación extraña o reprochable).

- “*Como* que lo voy a hacer, *vamos* que si lo voy a hacer” (con énfasis del valor modal-subjetivo de autoafirmación).

- “*Pero* te querrás callar” (indignación) o “*Pero* ¿es que usted les toma en serio?” (sorpresa).

“- Juan no ha venido.

- ¡*Pues* estamos buenos!” (sorpresa con valoración negativa, temor)

- ¿No me crees?

- *Que* sí, *que* te creo (expresión de la importunidad, impaciencia por la insistencia).

- Pedro: ¡*Vaya* cómo las pintas!

- María: Como que si su prima Berta no ha mandado a las otras a tomar viento por ahí, es porque ahora el único ingreso metálico lo aporta su prima Cinta [RUIZ NEGRE, *Un capricho*, 2006: 2] (sorpresa).

- ¿*Y* cómo quieres que le dé al otro tiempo, en día de diario, venir desde Madrid y volverse con ella, si sale a las siete y media de trabajar, o más tarde?

[SÁNCHEZ FERLOSIO, *El Jarama*, 1956 (1999): 7] (enfatisa que lo dicho por el interlocutor carece de sentido).

- “Ya te pillaré” (donde enfatisa el valor de amenaza que posee la oración).

Un estudio más completo del fenómeno de las partículas modales en español debería tratar también las locuciones particulares, así por ejemplo el *pero si, como que* españoles o los numerosos ejemplos en la lengua rusa. Lo veremos en el capítulo dedicado al análisis completo de las partículas modales. Antes de ello deberemos abordar la cuestión de la *modalidad* en lingüística.

## **CAPÍTULO II**

### **LA SUBJETIVIDAD DEL HABLANTE EN LA LENGUA. *MODALIDAD, VALORACIÓN, EXPRESIVIDAD Y EMOTIVIDAD***

#### **II. 1. LA MODALIDAD EN LINGÜÍSTICA**

En el capítulo anterior propusimos una definición y criterios de delimitación de la clase de palabras de las partículas modales desde el punto de vista estructural-funcional. Según la teoría de la gramática funcional que seguimos, desarrollada principalmente por A. V. Bondarko, un estudio completo de la lengua debe ir «del medio a la función» y «de la función al medio» [vid. ШЕЛЯКИН, 2001:7]. Así pues, el siguiente paso que deberemos dar es el del estudio de las funciones generales que determinan las partículas modales (modalidad, expresividad) desde el punto de vista de la intención comunicativa del hablante.

El presente capítulo abordará los conceptos de modalidad, expresividad y afectividad (así como intensidad, énfasis, emotividad, etc.) que han ido apareciendo a lo largo de nuestro trabajo y que requieren un estudio más profundo para poder comprender en su totalidad el fenómeno de las partículas modales.

##### **II. 1. 1. Primeros estudios acerca de la *modalidad***

La importancia de la propia visión del hablante en la configuración de su discurso ha sido algo resaltado en realidad desde antiguo, si bien es cierto que desde perspectivas filosófico-lógicas.

De este modo se entiende que los comienzos del estudio en lingüística acerca de la relación entre la tríada hablante-contenido del enunciado-realidad partieran de presupuestos teóricos. En este sentido destacan la escuelas de Ginebra, Praga y Copenhague, con nombres como F. de Saussure (1857-1913), Ch. Bally (1865-1947), A. Meillet (1866-1936), R. Jakobson (1896-1982), N. S.

Trubetzkoy (1890-1938), V. Brøndal (1887-1942), L. Hjelmslev (1889-1965) u O. Jespersen (1860-1943). Éste último profundizó en cuestiones como la distinción entre lengua y realidad, las relaciones entre gramática, lógica y epistemología, además de realizar una clasificación de los significados modales:

Modalidad Intrínseca	Posibilidad	- Permiso
	Necesidad	- Obligación
		- Deseo
Modalidad Extrínseca	Posibilidad	- (es posible...)
		- (saber)
		- (poder)
	Necesidad	- (debe...)
		- (tienen que...)

ESQUEMA 3: CLASIFICACIÓN DE LA MODALIDAD SEGÚN O. JESPERSEN [1924].

La lingüística occidental reconoce a Ch. Bally como el primer autor en desarrollar toda una teoría completa acerca de la modalidad. Este investigador se vale de la distinción *dictum/modus* tomada de la lógica y la aplicó a la lengua (el primero, el *dictum*, correspondería a las expresiones lógicas del pensamiento,

mientras que el segundo, el *modus*, sería las operaciones psíquicas del sujeto sobre éstas). En palabras de Ch. Bally:

«C'est évidemment celle qui distingue nettement la représentation reçue par les sens, la mémoire ou l'imagination, et l'opération psychique que le sujet opère sur elle [...] La phrase explicite comprend donc deux parties: l'une est le corrélatif du procès qui constitue la représentation (p. ex. *la pluie, une guérison*); nous l'appellerons, à l'exemple des logiciens, le *dictum*.

L'autre contient la pièce maîtresse de la phrase, celle sans laquelle il n'y a pas de phrase, à savoir l'expression de la modalité, corrélatrice à l'opération du sujet pensant. La modalité a pour expression logique et analytique un *verbe modal*<sup>62</sup> (p. ex. *croire, se réjouir, souhaiter*), et son sujet, le *sujet modal*; tous deux constituent le *modus*<sup>63</sup>, complémentaire du *dictum*» [BALLY, 1944: 36].

Como vemos por sus palabras, para el autor el modo complementaría al *dictum* y sería la expresión de la relación del hablante hacia ese *dictum*. Esta afirmación se convirtió en la definición clásica de modalidad, como podemos apreciar en la que ofrece la propia Gramática-1980 de la Academia de Ciencias de la URSS:

«Термин «модальность» в языкознании многозначен: им называются разные явления, объединяемые тем признаком, что все они так или иначе – грамматически, лексически, интонационно – выражают отношение говорящего к сообщаемому или сообщаемого к действительности» [АН СССР, 1980: 214].

<sup>62</sup> Le verbe modal contient ce que les logiciens appellent l'assertion partout où il s'agit de jugement (de fait ou de valeur) [n. del autor].

<sup>63</sup> También denominado *animus loquentis*.

En la actualidad se distingue claramente entre *dictum/modus*, modalidad y otros conceptos más o menos afines a estos, según veremos con detalle a lo largo de este capítulo. Señalemos ahora que para G. A. Zolotova, N. K. Onipenko y M. Ju. Sidorova *dictum* sería «el hecho comunicado» (incluiría las zonas de sujeto de *causante* y *sujeto del modelo base*) y *modus* «el hecho de la comunicación» (*autorizador, hablante y oyente-destinatario*) [ЗОЛотоВА, ОНИПЕНКО, СИДОРОВА, 2004: 231].

Estos autores distinguen cinco marcos del *modus*: 1. perceptivo (expresado principalmente por verbos como *ver, oír, sentir...*), 2. mental (*saber, creer, pensar, considerar, etc.* y también *ver, oír, sentir* en casos afines), 3. voluntivo (*querer, desear, exigir...*), 4. reactivo (*estar contento, satisfecho, de acuerdo, convencido, dudar, etc.*), 5. discursivo (*hablar, gritar, informar, comunicar, explicar, demostrar* y otros) [ЗОЛотоВА, ОНИПЕНКО, СИДОРОВА, 2004: 280-283].

El desarrollo posterior de estas cuestiones ha hecho que la modalidad se entienda como un concepto más reducido que el de *modus*, pues este incluye (no existe acuerdo común, pero remitimos a N. D. Arutjunova o a los comentados G. A. Zolotova, N. K. Onipenko y M. Ju. Sidorova) el perceptivo, el mental, el de no respuesta, etc. [vid. АРУТЮНОВА, 1988: 109-152; ЗОЛотоВА, ОНИПЕНКО, СИДОРОВА, 2004: 231 y ss.; БОНДАРКО, 1990: 61-62].

De especial importancia en el estudio de la relación del hablante hacia el enunciado es la diferenciación propuesta por J. L. Austin entre constativos (enuncian, presentan el mundo) y preformativos (con su expresión ya estamos realizando el acto mismo, por ejemplo jurar, prometer, apostar, etc.), así como su teoría de los actos de habla. Este autor entiende tres tipos de actos de habla: 1- el *locutivo* (el mismo acto de hablar, «en forma aproximada equivale a expresar cierta oración con un cierto sentido y referencia, lo que a su vez es aproximadamente equivalente al “significado” en el sentido tradicional»); 2- el *ilocutivo* (realización de una intención comunicativa del hablante, «tales

como informar, ordenar, advertir, comprometernos, etc.»); 3- *perlocutivo* (consecución de un determinado efecto sobre el receptor, «convencer, persuadir, disuadir, e incluso, digamos, sorprender o confundir»). Así, la variedad de intenciones del hablante se determinan entre los distintos subtipos de verbos según la clasificación en función de la fuerza ilocutiva que estableció Austin, en concreto 5:

1. veredictivos o judicativos: expresión de una valoración o juicio, corresponden a los veredictivos los verbos preformativos del tipo *justificar, caracterizar, considerar, juzgar, valorar, presuponer, analizar, etc.*
2. ejercitivos o ejercitativos: expresión de la voluntad y el deseo, ejercen derechos, potestades e influencias, por ejemplo *obligar, ordenar, aconsejar, instar, advertir, etc.*
3. comisivos o promisorios: actos relacionados con las promesas, apuestas, tomas de partido, etc.
4. comportivos o comportativos: relacionados con el comportamiento social o actos de etiqueta, como la disculpa, el elogio, la condolencia, el desafío, etc.
5. expositivos: lugar que expresa nuestra enunciación en el curso de la conversación (“Yo contesto (demuestro, reconozco, arguyo, concedo, etc.)”).

Estos subtipos fueron luego desarrollados, modificados y corregidos por otros autores<sup>64</sup>, principalmente por J. Searle en su *Speech acts* y “A Taxonomy of Illocutionary Acts”, donde habla de actos asertivos (afirmaciones), directivos (órdenes, peticiones), comisivos (promesas), expresivos (felicitaciones, disculpas, condolencias) y declarativos (citas, bautizos, bodas) [vid. AUSTIN, 1962 (1982), ОСТИН, 1986; SEARLE, 1969 (1986), 1975].

---

<sup>64</sup> El mismo J. L. Austin ya manifestó en *How to do things with Words* su no plena satisfacción con esta clasificación.

Posteriormente, F. R. Palmer en su ya obra clásica *Mood and modality* [1986] proponía entender la modalidad como una categoría lingüística más a semejanza del *tiempo*, el *género*, etc., idea en realidad ya expuesta anteriormente por A. A. Šaxmatov, quien distingue las categorías gramaticales (entendidas como «representación acerca de una relación hacia otras representaciones que se tiene de una determinada palabra»): *número*, *género*, *carácter animado/inanimado*, *carácter concreto/abstracto*, *caso*, *valoración subjetiva*, *existencia*, *comparación*, *tiempo*, *voz*, *modo*, *aspecto*, *persona*, *interrogación*, *carácter determinado/indeterminado* [ШАХМАТОВ, 1941 (2001): 433-434, § 497].

F. R. Palmer, retomando ciertas ideas de autores anteriores como G. Lyons o F. Brunnot, define la *modalidad* del siguiente modo: «Modality could, that is to say, be defined as the grammaticalization of speakers' (subjective) attitudes and opinions» [PALMER, 1986: 16].

En líneas muy generales, este autor distinguía dos grandes tipos de modalidad: la *modalidad epistémica* y la *modalidad deóntica* (distinción introducida por Lyons [1977]). Dentro de la primera incluiría 1- los *juicios* (inferencia y confianza –certeza, probabilidad, posibilidad–), 2- las *evidencias* (entre las que incluye la fuente del mensaje), 3- lo *discursivo* (relación entre oraciones, por ejemplo la afirmación enfática, la aserción, la respuesta, la contra- aserción, etc.), 4- la *declarativa* (conocimiento, creencia, evidencia directa) y 5- la *interrogativa* (como término no marcado). Dentro de la modalidad deóntica este autor señala cinco subtipos: 1- la *directiva* (deber social, ejemplificado en los verbos ingleses *may*, *must*, *should...*), 2- *comisiva* (promesas, amenazas...), 3- *volitiva* (deseos y esperanzas), 4- *evaluativo o valorativa* (valoración, actitud hacia una realidad) y 5- *imperativa* (como término no marcado de la modalidad deóntica).

Modalidad epistémica	Juicios	- inferencia (deducción, suposición, especulación)  - confianza (certeza, probabilidad, posibilidad)
	Evidencias	- tipo A (visual, no visual, informe, deducción, suposición)  - tipo B (sensación, informe, deducción, suposición)
	Discurso (relación entre una oración y otra)	- afirmativa enfática  - aserción  - respuesta  - contra-aserción
	Declarativa <sup>65</sup>	- conocimiento  - creencia  - evidencia directa
	Interrogativa	- interrogativa

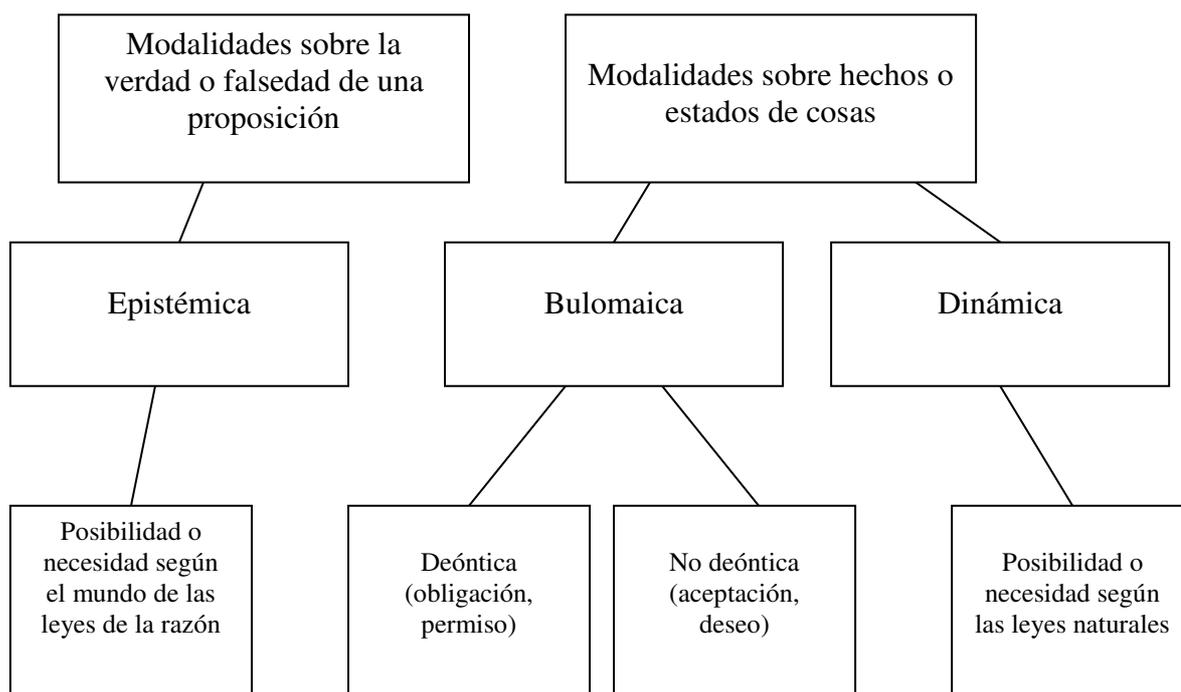
<sup>65</sup> F. R. Palmer solo distingue como tipos principales de modalidad epistémica los tres primeros. A la cuestión de la orientación hablante oyente le dedica un apartado en su monografía [1986: 76-77] pero lo relaciona con la evidencia. La modalidad interrogativa le plantea problemas relacionados con la expresión de desconocimiento o de duda, y lo compara con lenguas con marcas interrogativas diferentes al inglés [1986: 78 y ss.]. La modalidad declarativa la concibe en realidad como «término no marcado» [1986: 81 y ss.].

Modalidad deóntica	Directiva	(may, must, should, etc.)
	Comisiva	- promesas y amenazas
	Volitiva	- deseos - esperanzas
	Evaluativo	- actitud hacia una realidad dicha
	Imperativa <sup>66</sup>	

ESQUEMA 4: CLASIFICACIÓN DE LA MODALIDAD SEGÚN F. R. PALMER [1986].

No han faltado en la lingüística española autores que han profundizado en el tema de la modalidad aportando clasificaciones de los significados modales cada vez más precisas. Podemos citar el estudio de M. Carretero [1991-1992], quien ofrece una tipología de la modalidad en la que distingue tres tipos diferentes: *epistémica*, *bulomaica* y *dinámica*, la primera entendida como modalidad sobre la verdad o falsedad de una proposición, las dos últimas como modalidad sobre hechos o estados de cosas. De forma concisa podemos presentar el siguiente esquema con su clasificación:

<sup>66</sup> El autor entiende que el tipo imperativo es el miembro no marcado de la modalidad deóntica [1986: 108 y ss.].



ESQUEMA 5: CLASIFICACIÓN DE LA MODALIDAD SEGÚN M. CARRETERO [1991-1992].

De especial importancia para el estudio del tema de la modalidad ha sido la distinción entre *enunciación* («el acto de producción de un enunciado, el proceso complejo que lo engendra o, dicho de otra manera, el acto individual de utilización de la lengua») y *enunciado* («producto de esta enunciación»). «Por tanto, en líneas generales, el análisis de la enunciación consistirá en el estudio de las huellas del sujeto enunciador en el enunciado<sup>67</sup>.» Según lo visto, podríamos distinguir dos grandes tipos de modalidad: *modalidad de la enunciación* (la actitud que adopta el locutor de cara al oyente, con lo que nos resultarían tres tipos de forma lingüística del enunciado –declaración, pregunta y mandato-<sup>68</sup>) y

<sup>67</sup> Esta cita, así como las definiciones de *enunciación* y *enunciado*, está tomada de C. Otaola Olano [1988: 97]. Esta autora recoge en su artículo (centrado en el caso de la lengua española) la fusión entre los estudios de modalidad y la división enunciación/ enunciado y distingue entre *modalidades de la enunciación* (declaración, pregunta, mandato) y *clases del enunciado* (esta autora distingue dos: lógica y apreciativa), veremos todo ello con más profundidad más adelante [OTAOLA OLANO, 1988].

<sup>68</sup> F. R. Palmer establece la siguiente distinción:

Utterances:	statements	questions	mands
Sentences:	declaratives	interrogatives	jussives
Mood:	indicative	–	imperative (subjunctive) [PALMER, 1986: 24]

Ahora bien, es necesario tener en cuenta también sus ideas sobre la diferenciación entre modo y modalidad [PALMER, 1986: 21-23].

la *modalidad del enunciado* (relación entre el locutor y el enunciado, se correspondería con el concepto de modalidad de Ch. Bally, es decir, la actitud de un sujeto humano con respecto al contenido de una oración).

M. A. Martín Zorraquino en su estudio (que parte de las ideas de Palmer y sus conceptos de *modalidad epistémica* y *modalidad deóntica*) habla de ciertos elementos a los que denomina “partículas modales” y que servirían para expresar los distintos significados modales establecidos por F. R. Palmer. En nuestra opinión esta autora indica de manera acertada elementos lingüísticos que funcionan en español como partículas modales. Lo importante para nosotros ahora es que señala que la modalidad puede «expresarse por procedimientos verbales diversos: la entonación y otros rasgos suprasegmentales; ciertos morfemas verbales o ciertos verbos auxiliares; algunos tipos de palabras, especialmente un amplio número de partículas (claro, desde luego, etc.), etc.» [MARTÍN ZORRAQUINO, 1998: 27].

Importante es para nosotros que la *Gramática-1980* parta también de la modalidad para su análisis de las partículas modales. Acertadamente entiende que la modalidad se expresa con los más variados medios. Así, distingue como los diferentes medios de expresar los significados subjetivo-modales (y esa es la división en apartados que hace de su sección dedicada a este tema) las construcciones sintácticas especiales (§ 2192, fraseologismos sintácticos § 2193 y ss., la unión de formas gramaticales § 2196 y ss.), repeticiones (§ 2201 y ss.), el orden de palabras (§ 2204), las partículas modales (§ 2208 y ss.-) distintas formas verbales, adverbios y palabras concordables (§ 2214 y ss.), interjecciones (§ 2217

---

D. Igualada Belchi establece tres modalidades de la enunciación con tres subtipos correlativos:

MODALIDAD	ACTO DE HABLA	ENUNCIADO
declarativa	representativo	declarativo
yusiva	directivo	imperativo
interrogativa	interrogativo	interrogativo

[vid. IGUALADA BELCHI, 1988 y 1990].

y ss.), incisos, combinaciones incisivas y oraciones incisivas (§ 2220 y ss.) así como la entonación (§ 2223 y ss.).

Trabajo esencial en el campo de la modalidad es el que realizó el científico ruso V. V. Vinogradov bajo el título *О категории модальности и модальных словах в русском языке* (Acerca de la categoría de la modalidad y las palabras modales en la lengua rusa) [1950]. En ella este autor entiende la modalidad como una categoría supraoracional, es decir, las unidades que expresan la modalidad pueden no estar incluidas en la composición sintáctica de la oración (formas de tratamiento, palabras introductorias, partículas, etc.), por eso él propone diferenciar entre “oración” (en su «antiguo significado restringido de expresión verbal de un juicio») y “frase” (con un sentido amplio, es decir, incluiría unidades de comunicación discursiva) [ВИНОГРАДОВ, 1950:40-41].

En opinión de V. V. Vinogradov toda oración incluye una indicación de la relación del hablante hacia la realidad<sup>69</sup>. Por este motivo considera la modalidad como una de las categorías lingüísticas básicas. Por otra parte, la complejidad de esta categoría reside en que se manifiesta por diversos medios lingüísticos (entonación, palabras modales, conjugación, etc.), con sus propias palabras «в языках европейской системы она охватывает всю ткань речи» («en las lenguas de tipo europeo [la modalidad] abarca todo el entramado del discurso») [ВИНОГРАДОВ, 1950:43].

V. V. Vinogradov afirmaba que debía entenderse de manera independiente la *modalidad* (definida por él como categoría supraoracional, presente siempre en todo enunciado –en su opinión toda oración encierra en sí misma una indicación a la actitud hacia la realidad- y por tanto supone una de las categorías lingüísticas centrales), cuyos significados serían el de posibilidad, deber, necesidad, certeza, duda, voluntad, etc., de lo que serían diferentes tipos de «expresión afectiva» (indignación, sorpresa, amenaza, etc.). Los conceptos clave para comprender tal

---

<sup>69</sup> Esta visión ha sido sistemáticamente confirmada por autores posteriores, así G. A. Zolotova, N. K. Onipenko y M. Ju. Sidorova en su Gramática comunicativa de la lengua rusa afirman que «Нет ни одного текста, не порожденного коммуникативными намерениями субъекта речи и не отражающего в своей структуре ту или иную пространственно-временную позицию его по отношению к сообщаемому» [ЗОЛотова, ОНИПЕНКО, СИДОРОВ, 2004: 20].

distinción serían los de *valoración* (*оценка*), para la *modalidad*, y *reacción* (*реакция*), para las «expresiones afectivas» (vid. В. В. ВИНОГРАДОВ 1950: 49). Compárense estos dos ejemplos citados por V. V. Vinogradov:

– Ну, что ты словно оправдываешься! – воскликнул Rogov. – Я ведь ничего не сказал (К. Федин, *Похищение Европы*).

– Bueno, ¿¿por qué estás como justificándote?! – exclamó Rogov – Si no he dicho nada.

*Проснувшись и нечаянно взглянув в зеркало, видит он: нос! Хвать рукою – точно нос!* (Н. Гоголь, *Нос*).

*Tras despertarse y mirarse por casualidad en el espejo, la vio: ¡la nariz! Tengo que tocarla con la mano ¡seguro! ¡la nariz!*

Como podemos apreciar, lo que el investigador ruso pretende diferenciar es la valoración de la realidad (ejemplo (1a), en el que, mediante la partícula *словно*, se transmite la valoración del hablante en relación a la certeza de lo afirmado) de la reacción «afectiva» del hablante (en concreto, en el caso (2a) sorpresa).

En este sentido, parece justificada la distinción de *partículas modales* (*словно*, (*как*) *будто*, *вряд ли*, *видимо*, *дескать*, etc.) con respecto a unas partículas “que expresan reacción afectiva” (*что за*, *бишь*, etc.).

Podemos apreciar que en estos primeros periodos de estudio de la modalidad los autores fueron incluyendo todo tipo de significados como el de posibilidad, deber, necesidad, creencia, duda, voluntad, etc.

Con V. V. Vinogradov se va asentando también en la lingüística el concepto de *predicatividad*, entendida como la categoría lógica (pero expresada por medios lingüísticos) que abarca la relación entre el enunciado y la realidad en su sentido más extenso [ВИНОГРАДОВ, 1975].

La predicatividad es una categoría universal presente en toda oración (aun cuando pueda no estarlo en toda realización del habla). En su centro se encuentra el hablante entendido como sujeto que cualifica. La predicatividad incluye las categorías de la *modalidad*, la *temporalidad* (tiempo sintáctico) y la *personalidad* (persona sintáctica).

A. V. Bondarko y su equipo han revisado la idea de predicatividad, para ellos se trataría en realidad de una categoría funcional y de un término que designaría un problema cuya esencia se resolvería más adecuadamente atendiendo a la idea de la “función actualizadora”. Por otro lado afirman que la triada modalidad-tiempo-persona debería ser completada con la distinción entre localización / no localización de una situación en el tiempo (referencia concreta / no concreta, una afirmación concreta localizada en un espacio y tiempo determinado o no) [vid. БОНДАРКО, 1990].

En fechas recientes I. A. Nagornyj, partiendo de la idea de la predicatividad, definió la *modalidad* del siguiente modo:

«Модальность – это предикативная категория, отражающая мыслительную операцию квалификации говорящим собственно отношения к описываемому фрагменту действительности и её языковое представление в предложении» [НАГОРНЫЙ, 2001: 10].

«Modalidad es la categoría predicativa que refleja la operación pensante de calificación por parte del hablante propiamente de su actitud hacia el fragmento descrito de la realidad y su representación lingüística en la oración».

En torno a tal idea se fueron desarrollando una serie de conceptos que explicaban ciertas relaciones del hablante con el enunciado, que eran vistas por algunos autores como matices de la misma modalidad, pero por otros eran

consideradas realidades que debían ser entendidas de manera independiente de ésta.

T. P. Lomtev critica, acertadamente, algunas visiones “lógicas” de la modalidad, como la de G. V. Kolšanskij, según las cuales la modalidad impregnaría toda oración al ser expresión del “modus” de existencia (realidad, posibilidad, necesidad) de un fenómeno cualquiera expresado en una oración. T. P. Lomtev afirma lo siguiente: «De acuerdo con nuestra concepción, la modalidad es una categoría gramatical de la oración si las diferencias de los diversos significados modales se expresan en forma de diversos modelos de oración. Si los significados de realidad, posibilidad y necesidad no encuentran un reflejo en las particularidades de construcción de la oración, estos significados no pueden analizarse en lingüística» [ЛОМТЕФ, 1972: 84].

El investigador ruso continúa con la crítica a esta concepción lógica de la modalidad con un ejemplo aclarador: para esta concepción lógica de la modalidad las oraciones *На Марсе жизнь возможна* (‘En Marte la vida es posible’) y *На Марсе жизнь может существовать* (‘En Marte la vida puede existir’) poseerían una idéntica modalidad de la posibilidad. Sin embargo, T. P. Lomtev replica que «la modalidad es una cierta propiedad del significado, es decir, lo que se designa con la oración, pero no el mismo significado de la oración» [ЛОМТЕФ, 1972: 85]. En la oración *На Марсе жизнь возможна* efectivamente está presente el significado de posibilidad, pero tal significado está expresado por el significado individual de la palabra *возможна* (‘[es] posible’), su semántica es semántica de posibilidad, lo que es diferente de la categoría gramatical de modalidad de la oración [cfr. ЛОМТЕФ, 1972: 85].

## **II. 1. 2. Definición de *modalidad*. Análisis funcional-comunicativo de la *modalidad***

### ***II. 1. 2. 1. El concepto de modalidad en la teoría funcional-comunicativa***

La *gramática comunicativa* desarrollada por G. A. Zolotova, N. K. Onipenko y M. Ju. Sidorova confiere al sujeto una importancia que no le había

sido reconocida por otras escuelas gramaticales y parte precisamente de la intención comunicativa del hablante, entendido como productor del texto. Se sobrepasan los límites de la oración para analizar el texto de forma global, y se entiende aquella como unidad textual [ЗОЛотоВА, ОНИПЕНКО, СИДороВА, 2004: 20 y ss.].

La gramática comunicativa parte de cinco grandes registros comunicativos:

1. el reproductivo (expresar en el discurso lo observado)
  2. el informativo (comunicar lo sabido o reflexionado por el hablante)
  3. el generativo (transmitir experiencias y conocimientos universales)
  4. el volitivo (incitar al destinatario a alguna acción)
  5. el reactivo (expresar una reacción valorativa ante una situación)
- [ЗОЛотоВА, ОНИПЕНКО, СИДороВА, 2004: 33].

Estos autores poseen una concepción radial de la oración. Para ellos existirían seis grados o campos de modificación de la oración:

1. modelo básico de la oración
2. modificaciones gramaticales
3. modificaciones semántico-gramaticales modales y fásicas
4. modificaciones comunicativas y expresivas
5. variaciones sinonímicas monopredicativas
6. expansiones polipredicativas del modelo [ЗОЛотоВА, ОНИПЕНКО, СИДороВА, 2004: 204-207].

Para A. V. Bondarko y su equipo la *modalidad* se definiría como «la relación establecida por el hablante entre el contenido de la enunciación (de su base propositiva) y la realidad» [БОНДАРКО, 1990: 59]. La dominante (o invariante) de la modalidad sería la relación con el rasgo de *realidad / irrealidad*. Ahora bien, la modalidad entendida como la relación del hablante hacia este rasgo incluye un complejo de significado: la actualidad / potencialidad (posibilidad, necesidad, hipótesis, etc.), la valoración de la certeza, la finalidad

comunicativa del enunciado, la afirmación / negación, la atestiguación o evidencial (fuente de información propia / ajena).

Se encuentra en estrecha relación con la modalidad (algunos autores la considera significados modales, otros no) la esfera semántico-pragmática de la valoración cualitativa y emocional. Para A. V. Bondarko la valoración no puede incluirse en la modalidad, pues aunque expresa la relación del hablante con la enunciación, no siempre expresa la relación entre el “contenido de la enunciación y la realidad” [БОНДАРКО, 1990: 59-60].

A. V. Bondarko distingue tres niveles jerárquicos de relaciones modales en el análisis lingüístico:

1. Modal común (invariante de la modalidad)
2. Clasificación de los significados modales de potencialidad y de narración-interrogación-exhortación-deseo
3. Subclasificación de los diferentes tipos de significados modales [БОНДАРКО, 1990: 60].

Del concepto de modalidad seguido por estos autores, predominante en la actualidad y que compartimos se deduce que nociones como las de *modus* (según hemos señalado antes) o “posición del hablante” son más amplias que las de modalidad. Por *posición del hablante* o *punto de vista del hablante* se incluirían categorías como las de persona, tiempo o valoración. La modalidad, en cambio, hace referencia a la relación entre enunciación y realidad según la imagen que de esta relación posee el hablante (no de la que yace en categorías como la temporalidad o la personalidad<sup>70</sup>). Es necesario señalar que de la distinción que la lingüística actual hace entre *sujeto físico* y *sujeto mental*, la modalidad hace referencia exclusivamente al sujeto mental. Este sujeto mental que ejerce un control sobre juicios y acciones (frente al sujeto físico, que se relaciona con sus cualidades físicas objetivas, incluyendo las emociones [vid. ПЕТРОВА, 1996: 62-

---

<sup>70</sup> Por temporalidad se entiende la categoría (o el campo semántico-funcional en la teoría de los campos semántico-funcionales) que expresa la relación en el tiempo en sentido amplio del discurso, en cuyo centro se hallaría el tiempo verbal. En el centro del campo semántico-funcional de la personalidad se encontraría la persona verbal.

63) abarca tanto el *sujeto racional* o *del intelecto* (presente principalmente en significados como el de realidad/irrealidad, certeza, finalidad comunicativa, afirmación/negación y evidencialidad) como el *sujeto de la voluntad* (expresión de deseos).

### ***II. 1. 2. 2. Estudio y clasificación de los significados modales. El caso de la valoración y los comisivos***

Según hemos apuntado anteriormente hay una serie de significados que han sido incluidos en la esfera de la modalidad por alguno de los autores que se han acercado a este tema. Los principales son los siguientes:

- realidad / irrealidad
- posibilidad, necesidad, deseo
- certeza
- función comunicativa del enunciado (afirmativo, interrogativo, exhortativo)
- afirmación / negación
- valoración emocional y cualitativa

La inclusión o exclusión de estos significados en el campo de la modalidad depende de la concepción misma de modalidad que posee cada autor. Aquellos investigadores con una concepción extensa de la modalidad (P. Adamec, por ejemplo) incluyen todos estos valores. Los lingüistas que restringen el concepto de modalidad (G. A. Zolotova, V. Z. Panfilov, V. N. Bondarenko, etc.) incluyen sólo algunos de ellos (de manera prácticamente universal los significados de realidad / irrealidad, posibilidad, necesidad, deseo y certeza).

De acuerdo con la definición de modalidad que hemos señalado y con los principios seguidos por la Teoría de la gramática funcional desarrollada por A. V. Bondarko, M. A. Šeljakin, E. I. Beljaeva y S. N. Cejtlin entre otros, incluimos en la esfera de la modalidad los siguientes significados:

#### **I. Realidad / irrealidad**

- II. Actualidad / potencialidad (posibilidad, necesidad (obligatoriedad), deseo (optatividad))
- III. Certeza
- IV. Función comunicativa del enunciado (finalidad comunicativa)
- V. Afirmación / negación
- VI. Evidencialidad

Hoy en día los lingüistas distinguen dos (o tres) grandes tipos de modalidad en los que clasifican los significados modales:

1. Modalidad objetiva (correlación entre el contenido del enunciado y la realidad o relación entre el sujeto y la acción del enunciado: realidad / irrealidad, posibilidad, necesidad, deseo; en ella entendemos que se incluiría también el significado de afirmación / negación, que versa y sobre la posibilidad o no de existencia y sobre la actualización o no de esa posibilidad)
2. Modalidad subjetiva<sup>71</sup> (actitud del hablante hacia la certeza de lo contenido en el enunciado; a nuestro parecer la evidencialidad sería otro de los significados de la modalidad subjetiva)
3. A estos dos tipos tradicionales de modalidad diversos investigadores (V. B. Kasevič [1988], T. B. Alisova [1971]...) añaden un tercer tipo: la modalidad comunicativa, en la que incluirían la finalidad comunicativa<sup>72</sup>.

Analizamos a continuación de manera más detallada cada uno de los significados modales que hemos señalado:

---

<sup>71</sup> W. B. Kasiewicz distingue tres marcos de modalidad: uno interna (objetivo), otro externa (subjetivo) y un tercero comunicativo.

<sup>72</sup> Algunos autores como I. A. Nagornyj restringen el concepto de modalidad objetiva a aquella que se refiere exclusivamente a la expresión de la relación del hablante con la realidad/irrealidad del enunciado, distinguiendo un tercer tipo de modalidad (*modalidad del predicado*) para aquella que designa el deber, la posibilidad, la necesidad y el deseo [vid. НАГОРНЫЙ, 2001: 11-12]. Otros autores, aun cuando no diferencian esta tercera clase (por ejemplo A. V. Bondarko) conceden una posición central a la expresión de realidad / irrealidad [vid. БОНДАРКО, 1990]<sup>72</sup>.

## I. Realidad / irrealidad

El rasgo modal de *realidad* se entiende como «la representación, reflejada en los significados lingüísticos, del hablante acerca de lo existente en la realidad» [БОНДАРКО, 1990: 72].

En un sentido estricto la realidad corresponde al concepto lingüístico de *actualidad* (ausencia de todo elemento de irrealidad), cuyo centro estaría constituido por la “situación de actualidad presente” (observabilidad, referencia concreta de los participantes en la comunicación: -¿*Qué haces?*, -*Estoy escribiendo una carta*; “yo-tú”, “aquí”, “ahora”).

La *realidad / irrealidad* lingüística puede entenderse en un sentido más amplio que incluiría por ejemplo afirmaciones en futuro (*Mañana haré esto*), es decir, incluyendo no una realidad concreta, pero sí una intención, una voluntad. En este caso está presente también el rasgo de *potencialidad* (opuesto al de *actualidad*). La noción de *potencialidad* afectaría a otros significados modales como el de *posibilidad*, *necesidad (obligatoriedad)*, *deseo (optatividad)*, *exhortación (imperatividad)* e *hipotetividad*. De ello se deduce que todos estos significados están estrechamente relacionados con el de *realidad / irrealidad*. Esta afirmación se comprende más fácilmente si se tiene en cuenta que existe toda una gradación entre lo real y lo irreal (A. V. Bondarko presenta como ejemplo la oración *Я смог это сделать* (‘*Yo pude hacer esto*’), que expresa una situación en algún momento irreal pero que se convirtió en real [vid. БОНДАРКО, 1990: 78]).

Una de las categorías que se encuentran más directamente relacionadas con este significado modal es la de *modo* (indicativo – real, subjuntivo – irreal). Es necesario distinguir entre el rasgo real / irreal y los de *necesidad*, *deseo* o *certeza*. Cuando decimos *Puedo hacer esto* incluimos un significado de *posibilidad*, pero de “*posibilidad real*”, sin elementos de irrealidad [vid. БОНДАРКО, 1990: 72-73].

## II. Posibilidad, necesidad (obligatoriedad), deseo (optatividad)

Por el significado modal de *posibilidad* se entiende en lingüística la valoración que realiza un hablante sobre el modo de existencia de un objeto u hecho. Los componentes que entran en juego en la posibilidad son el sujeto de la valoración modal (S), que puede coincidir o no con el hablante, y el objeto de la valoración (t), con un rasgo de potencialidad positivo o negativo (puede llegar a ser real o no puede llegar a ser real).

En la lengua rusa la *posibilidad* se expresa por tres tipos de medios: 1. léxicos (verbos modales –incluyendo estructuras del tipo *Быть способным, Иметь возможность-* y predicativos), 2. morfológicos (formas temporal-aspectual en indicativo y formas aspectuales en subuntivo), 3. sintácticos (construcciones infinitivas negativas: *Тебе не подняться на эту гору*). La lengua española cuenta con parecidos recursos léxicos, aunque se diferencia en los morfológicos (ausencia de aspecto verbal, existencia de formas temporales en subjuntivo...) y en los sintácticos (no existen construcciones en infinitivo en español con ese significado de posibilidad).

A. V. Bondarko y su equipo clasifica los rasgos semánticos del campo de la posibilidad en función de cuatro rasgos diferenciales binarios:

1. Posibilidad interna / posibilidad externa: Supone la diferenciación base del campo de la posibilidad, las demás están en función de ella. En la posibilidad interna los factores que condicionan la relación entre el sujeto y el rasgo se encuentran en el mismo sujeto (pueden ser de orden psíquico, físico, conocimientos, hábitos, convicciones...). En la posibilidad externa estos factores están fuera del sujeto (reglas sociales, leyes de la naturaleza...).

2. Posibilidad adquirida / no adquirida: La primera supone una variedad de la p. interna y designa una relación entre sujeto y rasgo condicionada por las habilidades, hábitos, conocimientos de aquél. La posibilidad no adquirida designa la relación potencial realizada merced a las cualidades inherentes al sujeto (propiedades, capacidades...), por ej. *Вы добродетельны, несчастны и не можете отсюда уйти* (Ju. Крымov)<sup>73</sup>.

---

<sup>73</sup> Ejemplo tomado de [БОНДАРКО, 1990: 132].

3. Posibilidad deóntica / no deóntica: Este par diferencial se localiza dentro de la posibilidad externa. Por deóntica se entiende la posibilidad condicionada por normas sociales, jurídicas y morales o por la voluntad del hablante: *А торопился шофер от того, что ему было приказано доставить торпеды на станцию Волховстрой к рассвету, и приказ этот нарушить он не мог* (N. Čukovskij)<sup>74</sup>. La posibilidad no deóntica incluye factores de carácter no social: *Уже в ноябре невозможно было писать, потому что чернила замерзли во всех чернильницах* (N. Čukovskij)<sup>75</sup>.

4. Posibilidad actual / usual: Estas variedades semánticas pueden aparecer tanto en la posibilidad interna como en la externa y hacen referencia a la duración en el tiempo y a la realización del vínculo potencial entre sujeto y rasgo. La posibilidad actual designa una relación temporal no constante entre sujeto y rasgo, mientras que la usual hace referencia a una relación permanente o de larga duración [vid. БОНДАРКО, 1990: 131-134].

El significado modal de *necesidad-obligación* está muy cercano por su estructura y su carácter potencial al de posibilidad. La diferencia entre la posibilidad y la necesidad-obligación radica en el rasgo de la voluntad, es decir, en la *posibilidad* el objeto de la valoración modal puede llegar a ser real sin que haya factores externos que lo impidan (o por el contrario no puede llegar a ser real porque factores externos lo impiden, en caso de negación *-imposibilidad-*); en el caso de la *necesidad-obligación* hay siempre un principio de voluntad, hay un portador de la voluntad (sujeto de la voluntad que puede coincidir o no con el sujeto de la acción, puede ser por leyes racionales o sociales), que insta a realizar un determinado acto (a provocar que el objeto pase de irreal a real, o por el contrario a que impida el paso de irreal a real): *Debe estudiar más, Ему приходится вставать очень рано.*

La estructura de una situación de necesidad está compuesta por un sujeto del discurso o hablante (S<sub>1</sub>) que informa de que el sujeto de la valoración modal

---

<sup>74</sup> Ejemplo tomado de [БОНДАРКО, 1990: 133].

<sup>75</sup> Ejemplo tomado de [БОНДАРКО, 1990: 133].

(S<sub>2</sub>) considera necesario que el sujeto de la voluntad (S<sub>3</sub>) realice algún esfuerzo por el que una situación potencial poseída por el sujeto-agente (S<sub>4</sub>) se ejecute (paso de irreal a real).

En la lengua rusa la necesidad se expresa por medio de: 1. construcciones con lexemas modales (*должен, вынужден, нужно, надо, необходимо...*), 2. construcciones con infinitivo independiente (*мне, тебе, Вам... + infinitivo*), 3. construcciones con formas del modo indicativo en función no exhortativa (*Так с утра до вечера: и посуду мой, и ребенка корми, и в огороде возись!*)<sup>76</sup>, 4. oraciones con formas del presente usadas con el significado de mandato, prescripción (*Дежурный по станции докладывает о случившемся начальнику станции, который свою очередь сообщает...*)<sup>77</sup> [vid. БОНДАРКО, 1990: 124-125, 142 y ss.].

El *deseo* (u *optatividad*) presupone la existencia de un sujeto que desea (S<sub>1</sub>), de una acción deseada –paso de irreal a real- (t) y del sujeto de la acción deseada (S<sub>2</sub>). En aquellos casos en los que hay un destinatario que debe ser el ejecutor del acto deseado la *optatividad* confluye con la *exhortación* (*imperatividad*).

El equipo de lingüistas dirigido por A. V. Bondarko realizó una clasificación semántica del enunciado optativo en los que distinguió los siguientes 4 tipos: 1) significado propiamente de deseo, 2) deseo con exhortación, 3) deseo irrealizable dirigido al pasado, 4) deseo acompañado de significados de condición, objetivo, comparación.

El *deseo* en la lengua rusa es expresado por medio de: 1. el modo verbal (irrealis-subjuntivo), 2. oraciones de infinitivo con la partícula *бы*, 3. oraciones con formas de irrealis-subjuntivo o infinitivo introducidas por las partículas (estructuras particulares): *хоть бы, вот бы, если бы, только бы, лишь бы, пусть бы*, etc. 4. oraciones averbales con la partícula *бы*, 5. verbos modales (*хочу, желаю, quiero, deseo*) [vid. БОНДАРКО, 1990: 170 y ss.].

---

<sup>76</sup> Ejemplo tomado de [БОНДАРКО, 1990: 150].

<sup>77</sup> Ejemplo tomado de [БОНДАРКО, 1990: 150].

### III. Certeza

Por *certeza* (en otras terminologías *modalidad persuasiva* [ПАНФИЛОВ, 1977], *modalidad epistémica* [LYONS, 1977; PALMER, 1979], etc.) se entiende en lingüística la expresión «de un determinado grado de correspondencia del contenido del enunciado con la realidad desde el punto de vista del hablante» [БОНДАРКО, 1990: 157].

La modalidad de la certeza ha sido analizada en profundidad por I. A. Nagornyj en sus numerosos trabajos dedicados a las partículas modal-persuasivas. Este autor (para quien la expresión de la certeza -es decir de la calificación por parte del hablante de la correlación entre el contenido del enunciado y la realidad- la base de la modalidad subjetiva) distingue entre 1) certeza neutral (constatación de un hecho: *Он болен*), 2) certeza categórica (acentuación –por medio de recursos léxico-gramaticales- de la certeza: *Естественно, он болен*<sup>78</sup>), 3) certeza problemática (incertidumbre, conjetura; designa diferentes grados de conjetura de realización del hecho en la realidad desde el punto de vista del hablante) [vid. НАГОРНЫЙ, 2001: 12-13].

Los medios de expresión de la certeza en la lengua rusa son los siguientes: 1. modalizadores o palabras modales (*возможно, может быть...*), 2. partículas modales (*разве, неужели, ведь, да...*), 3. predicados del tipo *думать, полагать*, 4. verbos y predicativos modales (*мочь, можно, должен...*) [vid. БОНДАРКО, 1990: 159 y ss.].

### IV. Función comunicativa del enunciado (finalidad comunicativa)

Otra de las clases de modalidad distinguida por los lingüistas es la *modalidad del enunciado* (o más exactamente de la *finalidad comunicativa del enunciado*). La base de esta modalidad es la actitud del hablante hacia el destinatario y de la reacción que espera de él con respecto al enunciado. Tradicionalmente se distinguen tres tipos de enunciados: declarativos, interrogativos y exhortativos (yusivos o imperativos).

<sup>78</sup> Ejemplos tomados de [НАГОРНЫЙ, 2000: 11].

Los enunciados declarativos no implican el deseo de una reacción determinada por parte del destinatario (aun cuando existen usos de declarativos con otro valor).

Los enunciados interrogativos esperan una reacción discursiva en el destinatario, se formulan en espera de una pregunta.

Los enunciados exhortativos (yusivos o imperativos) buscan la ejecución de una acción determinada (incluida la discursiva, lo que supone cierta semejanza con los interrogativos [vid. БОНДАРКО, 1990: 186]) por parte del destinatario.

La *exhortación (imperatividad)* constituye según la teoría lingüística de A. V. Bondarko y su equipo un campo semántico-funcional diferenciado. Su estructura implica la existencia de un sujeto que desea ( $S_1$ ), de un hecho irreal del que se desea se convierta en real ( $t_1-t_2$ ) y de un sujeto ejecutor ( $S_2$ ). Esta estructura señalada, así como el proceso por el que  $S_1$  expresa el deseo de que  $S_2$  realice algo (deseo del paso de irrealidad a realidad) es lo que A. V. Bondarko y su equipo entiende por *situación categorial imperativa* (el concepto de *situación categorial* es central en la Teoría de los campos semántico-funcionales del investigador ruso) [vid. БОНДАРКО, 1990: 80].

En la imperatividad está presente el rasgo de *potencialidad*, puesto que supone el deseo de que algo irreal pase a real [vid. БОНДАРКО, 1990: 78-79].

La imperatividad se expresa en la lengua rusa por medio del modo imperativo (o subjuntivo-optativo), de verbos performativos del tipo *pido, ordeno, exijo*, etc., de formas verbales no imperativas pero con valor exhortativo (*Mañana irás a la escuela*) y de oraciones averbales (*Воды; ¡Agua!*) [vid. БОНДАРКО, 1990: 185 y ss.].

## V. **Afirmación / negación**

El significado de afirmación / negación refleja «la presencia / ausencia de vínculos objetivos entre objetos, rasgos, sucesos acerca de los que habla la oración» [БОНДАРКО, 1990: 68]. La afirmación suele reconocerse como el

término no marcado, siendo la negación la que se marca con medios gramaticales, formativos y léxicos.

El posicionamiento de los autores con respecto a la relación entre negación y modalidad es muy diverso, abarcando desde una plena inclusión de aquella en esta hasta una clara delimitación de ambos conceptos. La idea de que la afirmación y la negación se incluyen entre los significados modales fue seguida por muchos otros autores como V. G. Admoni [АДМОНИ, 1955] o A. A. Reformatskij [РЕФОРМАТСКИЙ, 1960]. Desde nuestra concepción de la modalidad como categoría universal obligatoria en todo discurso que expresa la relación del hablante con respecto al contenido del enunciado en su correspondencia con la realidad, la afirmación / negación debe ser aceptada como uno de los significados modales.

La negación refiere también al contenido del enunciado y, como han demostrado varios lingüistas [vid. ПЕШКОВСКИЙ, 1956: 386; ПАДУЧЕВА, 1974: 145], independientemente del elemento de la oración con el que formalmente se relacione, está relacionada con todo el enunciado en su totalidad. La inclusión de la negación en la modalidad ha sido confirmada por otras muchas investigaciones, por ejemplo la de M. A. Tariverdieva, quien afirma que «употребление отрицания при предикате элементарного высказывания так или иначе связано с реализацией модальных значений, что свидетельствует о вхождении отрицания в число модальных операторов высказывания» [vid. ТАРИВЕРДИЕВА, 1996: 61] (“el uso de la negación en el predicado de un enunciado elemental está relacionado de un modo u otro con la realización de significados modales, lo que testimonia la inclusión de la negación en el número de operadores modales del enunciado”).

A esta conclusión ha ayudado también el hecho de que el valor modal de la afirmación/ negación haya tenido un desarrollo propio en cada lengua (en latín clásico, por ejemplo, no existía una partícula de afirmación, dicho valor se expresaba mediante adverbios *-etiam, certe-* o con el verbo *-Vidistine Atticum? -Vidi ‘¿Viste a Ático? Lo vi’-*).

En cualquier caso y no obstante lo dicho la afirmación/negación constituye un significado especial dentro de la modalidad. Su relación con otros ámbitos de la modalidad (realidad/irrealidad, finalidad comunicativa) así como con otras categorías (valoración, expresividad, etc.) revela una funcionalidad compleja. Así por ejemplo, M. A. Tariverdieva ha demostrado que la función de algún elemento de negación está directamente condicionado a la finalidad comunicativa de la oración, en oraciones interrogativas la negación no altera el “sentido” de la oración (función asemántica) [vid. ТАРИВЕРДИЕВА, 1996: 55-56]. En estos casos la negación funciona como elemento valorativo o expresivo.

A ello hay que unir la existencia en lenguas como el ruso y el español de una clase de palabras independiente que expresan negación: las palabras de afirmación-negación (con particularidades estructural-funcionales propias y diferenciadas de otras clases de palabras). Se revela, pues, en este caso la no coincidencia entre el plano semántico-funcional y el plano estructural-funcional de la lengua.

## VI. Evidencialidad

Estrechamente relacionado con el de *realidad / irrealidad* están también los significados modales anteriormente señalados de evidencialidad, es decir de expresión de un contenido procedente de otras fuentes ajenas al hablante (algunas lenguas poseen medios morfológicos para marcar este significado modal<sup>79</sup>) y de afirmación / negación.

A lo largo de nuestra exposición de los distintos significados modales ha quedado manifiesto el carácter de interrelación entre los mismos. Así por ejemplo, es difícil establecer una línea clara entre el deseo (optatividad) y la exhortación (imperatividad), por lo que muchas veces se habla de *modalidad*

---

<sup>79</sup> Así por ejemplo, en vasco la partícula modal evidencial *omen* expresa que la información procede de fuentes secundarias:

<i>mendi-a</i>	<i>elurr-ez</i>	<i>estali-ta</i>	<b><i>omen</i></b>	<i>dago</i>
monte-	nieve-	cubierto	EVID	está
el(NOM)	INSTR	PCP		

= ‘dicen que el monte está cubierto de nieve’

*optativa-exhortativa*. Del mismo modo la afirmación/negación y la valoración emocional y cualitativa pueden estar presentes en enunciados en los que predomina otro significado modal. Esta circunstancia estará muy presente en muchos de los ejemplos que analizaremos en la presente tesis (*¡Pero qué estás diciendo?, Что же ты не спросишь, где я был?...*).

### ***El caso de la valoración y los comisivos***

Estrechamente relacionada con la modalidad se halla el campo de la ***valoración***, que merece ser tratada con atención para definir con claridad nuestro posicionamiento ante ella.

La valoración se basa en los conceptos de *bueno / malo* presentes en toda comunidad humana y por tanto en toda lengua. Los autores que han profundizado en tema han producido algunos trabajos realmente interesantes sobre la visión del mundo de los pueblos y su reflejo en las lenguas [vid. АРУТЮНОВА, 1988, 1997, 1999]. La valoración incluye significados como la indiferencia, el desprecio y otros.

Dado que la valoración supone expresión del punto de vista del hablante o sujeto de la valoración (incluido en la noción de *sujeto mental*), muchos lingüistas la incluyeron en la categoría de la modalidad. Sin embargo, en los últimos años los principales investigadores han aportado muchas razones por las que (desde la concepción que se tiene en la actualidad de modalidad) no debería ser considerada como uno de los significados modales. A. V. Bondarko afirma que «на наш взгляд, оценочность лишь частично связана с семантикой модальности: налицо точка зрения говорящего, его отношение к содержанию высказывания, но далеко не всегда достаточно ясно выражено “отношение содержания высказывания к действительности”» («a nuestro modo de ver, la valoración sólo parcialmente está relacionada con la semántica de la modalidad; a la vista está el punto de vista del hablante, su relación con el contenido del enunciado, pero ni mucho menos está siempre expresada de manera suficientemente clara “la relación entre el contenido del enunciado y la realidad”») [БОНДАРКО, 1990: 61]. Para estos autores la valoración supone una

esfera semántico-pragmática especial, en estrecha relación e interacción con la modalidad, pero sin ser parte de ésta. En términos parecidos se mueve I. A. Nagornyj, para quien la modalidad (más exactamente la calificación modal) refleja la posición del hablante con respecto a la relación entre el contenido del enunciado y la realidad, mientras que la valoración supone la posición del hablante con respecto a una escala de valores. La calificación modal es individual (punto de vista de un hablante), la valoración puede ser individual o colectiva (valores de una sociedad determinada<sup>80</sup>). La calificación modal no puede ser absoluta, es siempre relativa, la valoración, sin embargo, puede ser relativa o absoluta [vid. НАГОРНЫЙ, 2001: 25-27].

No obstante lo dicho, valoración, emotividad y modalidad se encuentran con frecuencia en interacción [vid. por ejemplo ВОЛЬФ, 1985 (2006); ПЕТРОВА, 1996].

Cerramos este apartado dedicado a establecer los significados del campo de la modalidad resaltando el hecho de que no incluimos los *comisivos* (promesas, amenazas...) como en su tiempo hiciera Palmer. Estos valores están relacionados con la intención del hablante y los actos de habla, pero quedan fuera de nuestra concepción de modalidad y de la invariante de realidad / irrealidad. Esta postura es la seguida por la mayoría de los autores actuales que se han acercado con profundidad al tema que nos ocupa (A. V. Bondarko, I. A. Nagornyj, M. V. Vsevolodova, etc.). En palabras de G. E. Ščerban' «los tipos semánticos de ilocución se entrelazan con los significados modales de la oración, que, sin embargo, no llevan a una identificación de la modalidad y la ilocución, porque el primer concepto es, sin duda, más complejo y de muchos más aspectos» [ШЦЕРБАНЬ, 2002: 16].

Las diferencias entre los distintos autores residen sobre todo en el criterio de clasificación (el *deseo* por ejemplo ¿pertenece al subtipo de modalidad

---

<sup>80</sup> Aun cuando, como señala el autor, el punto de vista subjetivo tenga su origen también en la visión del mundo de la sociedad.



7. *obligación* (necesidad deóntica o social)
8. *deseo*<sup>82</sup>
9. *certeza*<sup>83</sup>
10. *finalidad comunicativa del hablante*<sup>84</sup>
11. *afirmación*
12. *negación*
13. *evidencialidad*

Cumple señalar aquí el significado de la *valoración*, pero sin incluirla plenamente, según lo visto anteriormente.

Este desglose no significa que cada uno de estos valores sea un compartimiento cerrado. Con frecuencia dos o más de ellos interactúan y se condicionan entre sí. Así, el rasgo de realidad / irrealidad, según hemos señalado anteriormente, representa un primer nivel de modalidad al que se subordinan los demás. Dentro de la posibilidad el rasgo de “interno” y “externo” determina todas las demás subclases de posibilidad. Otros significados modales pueden confluír en un mismo recurso lingüístico. Por otro lado estos significados modales básicos pueden verse complementados o matizados por otros valores, así por ejemplo tanto la realidad / irrealidad como la posibilidad pueden ser *potenciales* o *actuales*.

## ***II. 1. 2. 3. Estructura y análisis del campo semántico-funcional de la modalidad***

La modalidad empapa todos los niveles de la lengua, porque se expresa con todo tipo de medios lingüísticos: medios léxicos (sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios, interjecciones, modalizadores, partículas), medios gramaticales (modo y tiempo) y medios fonético-fonológicos (cfr. Palmer 1986:

---

<sup>82</sup> Dentro del deseo se distinguirían las cuatro clases señaladas por A. V. Bondarko: 1) significado propiamente de deseo, 2) deseo con exhortación, 3) deseo irrealizable dirigido al pasado, 4) deseo acompañado de significados de condición, objetivo, comparación.

<sup>83</sup> Con los tres subtipos señalados anteriormente: *neutral*, *categorica* y *problemática*.

<sup>84</sup> *Declaracións, interrogación y exhortación*.

5, 33 y ss.). Precisamente la modalidad es una de las categorías donde de manera más visible se aprecia la utilidad y precisión de la noción de *campo semántico-funcional* (CSF), uno de los elementos fundamentales de la gramática funcional. Dicha gramática no divide la lengua en diferentes niveles aislados (fonología, morfología, sintaxis, etc.), ni parte del mero estudio de las formas lingüísticas, sino que integra todos los niveles al concebirlos interrelacionados y busca ante todo las funciones que existen en la lengua y que constituyen el verdadero mecanismo del lenguaje. Ello no quiere decir que excluya los estudios de las formas, pero no parte de ellas (sigue el orden “de la función a la forma” y “de la forma a la función”). El campo semántico-funcional vendría a analizar los distintos mecanismos de los que se vale cada una de las categorías semánticas fundamentales (aspectualidad, modalidad, determinación/indeterminación, etc.) para expresarse en cada lengua. Si un campo semántico-funcional está constituido sobre todo por un mecanismo concreto especializado en una lengua determinada en expresar una categoría semántica, hablaremos de campo semántico-funcional monocéntrico. Si carece de un centro predominante estaremos hablando de uno policéntrico [vid. principalmente DIK, 1980, 1983, 1989, 1997; БОНДАРКО, 1987, 1990, 2001; ШЕЛЯКИН, 2001].

Esta concepción de funcionamiento y estudio de la lengua implica que partiremos de los valores semántico-funcionales (tanto de la *modalidad* como de otras categorías que estudiaremos a continuación: *expresividad*, *emotividad*, etc.) establecidos para analizar posteriormente los recursos lingüísticos (en nuestro trabajo nos centramos en las denominadas *partículas modales*) existentes en cada lengua analizada (ruso y español) para expresar dichos valores, así como la correspondencia entre las dos lenguas comparadas.

El CSF de la modalidad se concibe en español como monocéntrico, ya que el modo verbal se presenta como principal medio lingüístico para expresar la modalidad<sup>85</sup> (no hace falta extenderse en la consabida idea de que el subjuntivo

---

<sup>85</sup> T. V. Šmelëva prefiere emplear el término *modalidad* en sentido estrecho (como «relación del acontecimiento con respecto a la realidad, que se expresa con el modo verbal y con algunos verbos del tipo

expresaría la modalidad irreal, así como la volitiva, la de probabilidad, etc.). Por su parte el CSF de modalidad en ruso tradicionalmente se ha concebido también monocéntrico, con el *modo verbal* como centro, aunque queremos resaltar el hecho de que el modo irrealis ruso<sup>86</sup> necesita siempre de partículas para formarse, cuestión esta muy importante en nuestro trabajo. El modo verbal constituye el centro del CSF de la modalidad por ser rasgo obligatorio de la expresión de la invariante de la modalidad (*realidad / irrealidad*). El modo indicativo está presente en la expresión de realidad. Formas de expresión de la irrealidad (deber, deseo, exhortación) son los modos verbales subjuntivo e imperativo.

Ya I. Davydov [ДАВЫДОВ, 1852 (1854): 100-101] estableció que la categoría del *modo verbal* expresaba las diferentes relaciones del predicado con el sujeto: realidad, posibilidad o necesidad (ya establecido por Aristóteles).

A. A. Šaxmatov define el modo verbal de la siguiente manera: «Modo se denomina a la expresión verbal del sentimiento de relación entre sujeto y predicado» [ШАХМАТОВ, 2001: 481]. En opinión de este gramático tal sentimiento de relación entre sujeto y predicado puede ser expresado no sólo por el modo verbal, sino también con palabras auxiliares, la entonación y el orden de palabras.

Fue con la aparición de la *Gramática de la lengua rusa contemporánea* de la Academia de Ciencias de la URSS en su edición de 1960 [АХСССР, 1960], cuando el término “modalidad de la oración” se extendió por la lingüística soviética. En dicha gramática el modo verbal se analiza dentro de la categoría de la modalidad, entendida como la relación de la acción o estado expresado en la oración con la realidad.

Muchos autores, como E. V. Padučeva por ejemplo, piensan que la categoría de la modalidad (subjativa) debe ser expresada de manera implícita para que pueda ser considerada como tal modalidad. Para estos autores sí

---

*poder, querer*»), reservando el de *modus* («модусность» en el original ruso) para el sentido amplio en el que usaban autores como Ch. Bally o V. V. Vinogradov dicho término [vid. ШМЕЛЁВА, 1984: 98].

<sup>86</sup> E. V. Padučeva refuta la idea expresada por la *Gramática-1980* de que el modo verbal debe excluirse de la modalidad subjativa [ПАДУЧЕВА, 1996: 300].

existirían valores de modalidad subjetiva en expresiones del tipo “Él, sin duda, volverá”, pero no en “Estoy seguro de que él volverá”. Según lo expuesto, no podemos solidarizarnos con este punto de vista. En nuestra opinión la modalidad es una categoría semántica, un concepto (lógico, si se quiere) expresado en la lengua por todos los medios de los que ésta dispone. Su expresión “explícita” por medio de un predicado no es argumento para decir que no sea modalidad. Esta afirmación sería como decir que el morfema –s de plural expresa ‘cantidad’ pero que el sustantivo ‘cantidad’ no expresa ‘cantidad’. Con el concepto de “funcional-semántico” creemos que se engloba cualquier mecanismo para expresar una categoría, mecanismo que puede ser unión de diferentes “niveles” lingüísticos, según hemos dicho, pero que también puede pertenecer únicamente a uno [ПАДУЧЕВА, 1996: 299-301].

Además del modo verbal el CSF de la modalidad cuenta con otros muchos recursos lingüísticos para realizarse en la oración que abarcan los diferentes niveles de la lengua: entonación, verbos modales, modalizadores, y otros entre los que se encuentran las partículas modales, que se revelan, pues, como un mecanismo muy importante en la expresión de la categoría de la modalidad. Según vimos en el capítulo anterior, tanto la lengua rusa como la lengua española cuentan con partículas modales, aunque en cantidad, empleo y relevancia lingüística muy desigual, hecho que deberá ser tenido en cuenta en nuestra comparación.

Las lenguas que tienen menos "desarrollados" unos tipos de medios se valdrán de otros tipos de mecanismos. Ello explica que en una descripción de la lengua rusa se nos haga imprescindible analizar ciertos elementos (como por ejemplo la partícula *оби*) totalmente desconocidos en español y que no son sino mecanismos necesarios para expresar los valores de la categoría de la modalidad que en otras lenguas se realizan por otros medios<sup>87</sup>. Por tanto un fenómeno como

---

<sup>87</sup> A pesar de que autores como E. Sapir [1921, 1929] o B. L. Whorf [1940] defienden la singularidad de cada lengua porque cada lengua expresaría un "mundo" distinto, Palmer tiende más bien a la universalidad de las nociones lingüísticas y, en especial, de las categorías lingüísticas: «The fact that we can learn languages other than our own and can translate from one language to another with a fair degree of accuracy suggests that different languages have much in common, that we can identify meanings

el de las partículas modales no podrá ser puesto en paralelo entre dos lenguas como el ruso y el español, habrá que partir de un fenómeno más amplio (en este caso la categoría de la modalidad, la expresividad y la emotividad) y ver cómo se gramaticaliza y cómo se realiza en el habla en cada lengua.

## II. 2. LA EXPRESIÓN DE EMOCIONES EN LA LENGUA

### II. 2. 1. *Afectividad*

Con el desarrollo de los estudios acerca de la manifestación de la subjetividad en el lenguaje se fueron introduciendo en la teoría lingüística una serie de conceptos que pretendían explicar con mayor precisión todo el complejo campo de la perspectiva del hablante con respecto a la realidad y la representación que de ella se hace en su discurso.

Ya desde los primeros tiempos de investigación de la categoría de la modalidad muchos autores advirtieron que existían dos grandes esferas de la relación entre el hablante y la realidad. Una de ellas era la expresión de significados “puros” (posibilidad, necesidad, etc.), la otra haría referencia a todos los tipos de expresión emocional (admiración, indignación, etc.) [ВИНОГРАДОВ, 1950: 49].

Son muchos los autores que desde un primer momento defendieron la distinción de ambos planos. V. V. Vinogradov afirmaba que:

«Необходимо проводить принципиальную чёткую грань между разными эмоциональными формами выражения реакций на действительность и модальной оценкой отношения высказывания к действительности, хотя обе эти сферы речевых явлений, в которых отражается объективная действительность в ее преломлении в общественном сознании людей, находятся между собою в самом тесном взаимодействии» [ВИНОГРАДОВ, 1950: 49].

---

across languages, and that we can properly ask how different languages deal with roughly the same phenomena» [PALMER, 1986: 3].

«Es imprescindible establecer una clara frontera principal entre diferentes formas emocionales de expresión de las reacciones sobre la realidad y la valoración modal de la relación del enunciado hacia la realidad, aunque ambas esferas de fenómenos discursivos en las que se refleja la realidad objetiva en su interpretación en la conciencia social de las personas, se encuentran entre sí en la más estrecha interacción».

En años sucesivos aparecieron numerosos trabajos que abordaban dicha cuestión, introduciendo en la lingüística toda una serie de términos encaminados a describir de manera más precisa cada concepto: *emotividad*, *expresividad*, *intensidad*, etc. produciendo unos positivos intentos de profundizar en el conocimiento de todo lo que tiene que ver con el punto de vista del hablante por un lado, pero, por otro lado, creando una confusión terminológica y conceptual que debe ser aclarada antes de adentrarse en un estudio que precise de estas nociones.

De este modo algunos autores consideraban que lo “emocional” estaba relacionado con las reacciones de sensaciones, mientras que la expresividad con los significados. Otros, sin embargo, afirmaban que la expresividad se circunscribía al ámbito de la lengua, mientras que la emocionalidad al habla. Otros entendían lo emocional como una característica psicológica de la personalidad, y la emotividad como una característica lingüística del texto. Finalmente otros identificaban (o los concebían como conceptos muy cercanos) expresividad y modalidad [vid. ШЕРБАНЬ, 2002: 7-12]. Veámoslo por partes.

La *afectividad*<sup>88</sup> se entiende en lingüística como la expresión de las emociones del hablante (el miedo, la furia, la desesperación, la sorpresa, etc.). En palabras de G. E. Ščerban' (retomando ideas de V. A. Maslov) la

---

<sup>88</sup> En la lingüística rusa se halla frecuentemente con el nombre de эмоциональность (“emocionalidad”), opuesto al de эмотивность (“emotividad”).

afectividad sería una «característica psicológica de la personalidad, del estado, la calidad y el nivel de su esfera emotiva» [ЩЕРБАНЬ, 2002: 8]. De acuerdo con los psicólogos y psicolingüistas las emociones poseen una doble cara, por un lado lo propiamente afectivo (reacciones fisiológicas), por otro lo cognitivo (el pensamiento). El ser humano por su tendencia a la generalización “explica” las emociones mediante el pensamiento, aunque no toda emoción se apoya en él [vid. ВОЛЬФ, 1996: 138].

Según hemos apuntado, largamente se discutió la inclusión de las relaciones afectivo-expresivas en la categoría de la modalidad. Aquellos autores que entienden la modalidad en un sentido estrecho excluyen dichas relaciones de la modalidad por entender que una cosa es la relación del hablante con la realidad y otra distinta es la expresión de sentimientos y deseos. Por su parte, aquellos investigadores que conciben la modalidad en su sentido extenso entienden que la afectividad-expresividad constituye uno de los círculos de la modalidad<sup>89</sup>.

La lingüística actual establece una clara distinción entre modalidad y afectividad. Mientras que la primera hace referencia al sujeto mental (que incluye tanto el sujeto racional –especialmente en significados modales como los de realidad/irrealidad, finalidad comunicativa, etc.–, como el sujeto de la voluntad –expresión del deseo) y se circunscribe a la actitud del hablante con respecto a la relación entre el contenido de su enunciado y la realidad, la segunda (la afectividad) refiere al sujeto físico, concretamente a sus emociones (tanto reacciones fisiológicas como su pensamiento acerca de ellas).

El hecho de estar referidas todas estas nociones a la esfera de la subjetividad del hablante hace que también la valoración (de la que hemos hablado anteriormente) se entienda como un significado en estrecha relación con modalidad y afectividad. Emociones y valoración están estrechamente

---

<sup>89</sup> Así, por ejemplo, G. E. Ščerban' afirma que la emocionalidad (afectividad) debe ser incluida en la categoría de la modalidad. De acuerdo con sus palabras: «эмоциональное состояние говорящего представляет собой реакцию на “действие раздражителей”, следовательно, эмоциональность неотделима от модальности и должна рассматриваться как один из видов лингвистической модальности» («el estado emocional del hablante supone una reacción a la “acción de los irritantes”, consecuentemente la emocionalidad es inseparable de la modalidad y debe analizarse como uno de los tipos de modalidad lingüística») [ЩЕРБАНЬ, 2002:18]. Desde nuestra concepción de la modalidad y de acuerdo con los sucesivos estudios que distinguen modalidad de predicatividad y pragmalingüística no podemos solidarizarnos con esta idea.

relacionadas. Como afirma E. M. Vol'f: «наши чувства по отношению к людям, вещам и событиям показывают, как мы их оцениваем. То, что мы любим, чем восхищаемся, одновременно оказывается и объектом нашей оценки со “+”; то что мы ненавидим, чего боимся, или стыдимся, является объектом оценки со знаком “-”» («Nuestros sentimientos hacia otras personas, cosas o hechos muestran como los valoramos. Aquello que amamos, aquello de lo que nos admiramos, suponen al mismo tiempo el objeto de nuestra valoración con un “+”; aquello que odiamos, tememos o de lo que nos avergonzamos es objeto de una valoración con signo “-”») [ВОЛЬФ, 1996: 148].

El hablante materializa en su lengua esas emociones, para lo cual cuenta con toda una serie de recursos lingüísticos (amén de extralingüísticos) que abarcan todos los niveles de la lengua. El conjunto de medios lingüísticos destinados a la expresión de las emociones es conocido como *expresividad*. La afectividad en su aspecto cognitivo está tan cercana a la expresividad (recursos lingüísticos para manifestar las emociones) que con frecuencia se habla de la esfera *afectivo-expresiva*.

A. A. Šaxmatov al distinguir entre sujeto y predicado gramaticales por un lado, y sujeto y predicado psicológicos por otro, definía el sujeto psicológico como “la representación [mental de una idea o sentimiento] que predomina sobre otra [el predicado psicológico].” (Šaxmatov 2001:21). Ahora bien, el lingüista ruso diferenciaba entre representaciones que predominan por su propia naturaleza (sujeto psicológico) y representaciones que predominan por voluntad del hablante. En cualquier caso, una representación podrá ser dominante siempre y cuando lo permitan las reglas básicas de la lógica y la gramática.

Así por ejemplo, a partir de la proposición Carlos va mañana a Berlín, en caso de que los interlocutores supieran que alguien va mañana a Berlín, pero no supieran exactamente quien, el hablante podría expresar dicha proposición de la siguiente manera: «Es Carlos quien va mañana a Berlín», donde enfatizaría la palabra “Carlos” (vid. Šaxmatov 2001:24-25). A nuestro juicio, en estas ideas del

genial académico ruso puede apreciarse ya un antecedente del concepto de *expresividad* y de la distinción entre *afectividad* y *expresividad*<sup>90</sup>.

El hablante además de expresar su subjetividad puede tener la intención de buscar una determinada reacción en el receptor (como es lógico las más de las veces valiéndose de la expresividad), este hecho es conocido en lingüística como *emotividad*. Se nos presenta como necesario llevar a cabo un análisis de estos dos conceptos (expresividad y emotividad), pues la lengua se vale para su uso de las unidades lingüísticas investigadas por nosotros (*partículas modales*).

## II. 2. 2. *Expresividad, emotividad e intensidad*

### II. 2. 2. 1. *La expresividad*

La noción de *expresividad* es ampliamente usada por la lingüística actual y constituye uno de los términos centrales en los estudios acerca de la actitud del hablante. Ahora bien, el contenido y la interrelación de los conceptos de *afectividad* y *expresividad* no siempre han sido unánimes en la bibliografía, y con frecuencia las posturas adoptadas han estado marcadas por las escuelas lingüísticas predominantes. Así, algunos autores como V. I. Šaxovskij [ШАХОВСКИЙ, 1987, 1998] enmarcarían lo afectivo en el campo de las reacciones sensitivas y afectivas, mientras que la *expresividad* manifestaría «significados sustanciales». Por su parte, V. I. Molotov [БОЛОТОВ, 1981] también distingue estos dos conceptos, pero considera que la relación entre ellos está en paralelo a la relación entre *lengua (langue)* y *habla (parole)*, relacionándose la primera con lo afectivo y la segunda con la *expresividad*. Por último, existe quien llega a identificar las nociones de *expresividad* y *afectividad*.

Según hemos señalado, por *expresividad* entienden hoy en día la mayoría de los investigadores el conjunto de medios que posee una lengua para manifestar algún valor subjetivo, es decir, haría referencia a recursos estrictamente lingüísticos, frente a la *afectividad* que haría más bien referencia a

---

<sup>90</sup> En realidad A. A. Šaxmatov fue sin saberlo el antecesor de muchos conceptos de la lingüística actual, como por ejemplo de la misma gramática comunicativa-funcional, tal y como señala E. V. Klobukov en la introducción “De las fuentes de la gramática comunicativa de la lengua rusa” a la edición de la Sintaxis de A. A. Šaxmatov de 2001 (vid. Bibliografía).

las reacciones afectivas, sensitivas, etc<sup>91</sup>. En la *expresividad* actúan la valoración, la figuratividad, la intensidad, la marcación estilística y el subtexto. En palabras del autor «la expresividad del texto es la condición más importante de la realización de su función pragmática» (Г. Е. ЩЕРБАНЬ 2002: 43).

Sin embargo, los límites del marco concreto de actuación de la expresividad han variado también en función de cada autor. Unos limitaban la expresividad a algo puramente estilístico o pragmático, mientras que otros la entendían de manera más amplia. A nuestro modo de ver esta segunda postura es más acertada, pues el hablante se vale de muchos más recursos aparte de los estilísticos para manifestar sus emociones, según han demostrado muchos investigadores.

Así por ejemplo, G. E. Ščerban' (quien emplea el concepto de expresividad en un sentido amplio rechazando la idea de la expresividad como un factor únicamente estilístico o pragmático) entiende que incluye factores semánticos, pragmáticos, comunicativos y cognitivos<sup>92</sup>. Afirma que el factor afectivo-expresivo existe en el mismo sistema de la lengua y que por tanto influye seriamente en la elección de las construcciones sintácticas. Precisamente su estudio está dedicado a las 'partículas en construcciones de sintaxis expresiva' (ésta es la traducción del título de su monografía). Las construcciones expresivas tienen un comportamiento textual en tres direcciones: 1) consecución de una forma económica de transmisión de información; 2) realización de varias proposiciones en lugar de una proposición entera merced a ciertas posibilidades comunicativas y funcionales de las construcciones expresivas; 3) extensión de la expresión a todo microtexto [vid. ЩЕРБАНЬ, 2002: 10].

Esta lingüista profundiza en el estudio de la denominada *sintaxis expresiva*, uno de cuyos principales medios para marcarla afectivamente serán las

---

<sup>91</sup> Como señala G. E. Ščerban' la *emoción (afectividad)* está «relacionada inmediatamente con los sentimientos, se presenta como involuntaria e impremeditada», mientras que la *expresión (expresividad)* es entendida como medio de interacción pragmática.

<sup>92</sup> «Эмоционально-экспрессивный фактор не может быть сведен только к стилистическому или семантическому аспекту, ибо он частично присутствует в самой системе языка» («El factor emocional-expresivo no puede ser reducido sólo al aspecto estilístico o semántico, porque está parcialmente presente en el sistema mismo de la lengua») [ЩЕРБАНЬ, 2002: 9].

partículas modales, pero que en un estudio profundo de este tipo de estructuras habrá que tener en cuenta otros medios como son las construcciones incisivas, la parcelación y la segmentación, ya que muchas de las funciones intelectivas de las partículas actúan en tanto en cuanto a su relación (semántica y sintáctica) con estas otras construcciones de las que suelen valerse los enunciados marcados expresivamente<sup>93</sup>.

Las construcciones expresivas se valen para su realización de diferentes medios que producen la enfatización de algún componente (marcado) a partir de un fondo neutral (no marcado). El más importante de estos medios es la ruptura de diferentes estereotipos (etrones) de construcciones lingüísticas (sintácticas), produciendo el «efecto de espera defraudada», analizado por Jakobson y que en el círculo lingüístico de Praga recibió el nombre de *promoción*.

Los tipos de promoción que enfatizan la comunicación son la convergencia, la concatenación, el contraste, la repetición, la posición fuerte y la espera defraudada. La promoción centra la atención del receptor en algún fragmento determinado del texto, ayudando así a valorar su significado, a establecer la jerarquía de los elementos de un texto y a añadir ideas de sentimiento. La promoción transmite la relación del hablante con lo dicho y establece la expresividad de los elementos de un texto o del texto o enunciado en sí.

Entre los recursos con los que cuentan la lengua rusa y la lengua española para la promoción se encuentran, además de la entonación, la variación del orden habitual de palabras y otros, las denominadas *partículas modales*, que en casos de sintaxis expresiva pueden desempeñar la función de expresivos (independientemente de que se manifieste un significado modal o no).

### ***II. 2. 2. La emotividad***

G. E. Ščerban' define la *emotividad* como «una característica del texto (o del léxico) como conjunto de medios lingüísticos capaces de producir efectos

---

<sup>93</sup> Vid G. E. Ščebarn' [ЩЕРБАНЬ, 2002: 23 y ss.].

afectivos, es decir, provocar en el receptor unas correspondientes emociones»<sup>94</sup> [ЩЕРБАНЬ, 2002: 8]. La emotividad hace referencia por tanto a la expresión lingüística de una realidad extralingüística (las emociones) con el objetivo de provocar también en el receptor unas emociones.

Así pues, un enunciado puede estar marcado por significados emotivos o bien puede ser neutral. Los medios emotivos de los que se vale la lengua para marcar un texto son las interjecciones, las partículas, las muletillas, las palabras malsonantes, etc. Se deduce así que la emotividad tiene siempre como fin conseguir un determinado estado psicológico de ánimo en el oyente, es decir, no entran en el campo de la semántica, sino de la pragmática [vid. ЩЕРБАНЬ, 2002: 20]. De estas palabras se puede deducir, además, que *emotividad* y *expresividad* están estrechamente relacionadas, se valen de recursos similares y con frecuencia confluyen en un enunciado.

La emotividad también está muy cercana a la modalidad, aunque no se confunden. La *modalidad* en su sentido estricto sería una categoría lingüística semántica y, por tanto, con su reflejo en el léxico y la sintaxis. Estaría centrada en el hablante (acto ilocutivo. realización de la intención comunicativa del hablante). Desde este punto de vista, parece difícil encasillar de alguna manera la *expresividad* dentro de la *modalidad*. La relación entre *expresividad* y *modalidad*, aunque muy estrecha, sería paralela, de igual suerte que la de los actos ilocutivo y perlocutivo<sup>95</sup>.

### **II. 2. 2. 3. La intensidad**

Debe distinguirse entre la expresión de emociones y la descripción de las mismas, la transmisión de información sobre ellas. La fuerza emotiva puede alcanzarse por parte del hablante por medio de la apelación al raciocinio del

---

<sup>94</sup> Tradicionalmente la pragmalingüística se centraba en el hablante (la expresión de sus pensamientos y gustos), pero desde Ch. Stevenson, que distingue dos usos del habla (descriptivo y dinámico) está cobrando mucha importancia el receptor en la comunicación. De tal modo que el aspecto enfático-expresivo puede referirse tanto al hablante (su relación con los hechos enunciados) como al oyente (persuasión hacia éste por parte del hablante para que actúe de una determinada manera).

<sup>95</sup> A nuestro parecer, el problema reside en que el término *modalidad* se ha empleado en otras ocasiones en un sentido demasiado general y vago, a saber, el de toda relación del hablante con su enunciado, pero está claro que en la base de todo discurso existe siempre esta relación, ya sea para informar, para expresar sus emociones e ideas o para conseguir un determinado efecto sobre el receptor.

receptor (*argumentación*) o por medio del empleo de diversas formas que confieren una mayor intensidad (*intensificación*). Los recursos con los que cuenta la intensificación son la repetición, el uso de intensificadores (muy, qué, очень, как, так, какой, etc.), la contraposición, el orden de palabras y el empleo de ciertos elementos lingüísticos (interjecciones, vocativos, insultos...) [vid. ГАК, 1996: 20 y ss.].

La intensidad de cualquier contenido semántico susceptible de gradación (incluidas en cierto modo las emociones<sup>96</sup>) puede ser expresada en la lengua por medio de diferentes recursos. Para nuestra investigación esto es de gran relevancia, pues la intensidad afecta a las categorías presentes en los elementos lingüísticos objeto de nuestro estudio y en muchos casos la función de éstos es incluye el conferir intensidad a alguna otra palabra del enunciado o al enunciado en su totalidad.

La expresividad es un concepto más amplio que el de intensidad. En realidad «интенсивность является обязательной составляющей экспрессивности; интенсификация лишь обслуживает экспрессию, входя в нее как частное понятие в общее» («La intensidad es un componente obligatorio de la expresividad, la intensificación sólo sirve a la expresión y forma parte de ella como un concepto particular dentro del general») [ЩЕРБАНЬ, 2002: 8].

La opinión de G. E. Ščerban' (vid. Г. Е. ЩЕРБАНЬ 2002: 8-12) es que no se puede diferenciar de forma tajante los conceptos de *expresividad* e *intensidad*, sino que hay que entender ésta como parte integrante de aquélla, que sería, de este modo, una noción más extensa que la de *intensidad*. Bajo el término *intensidad* se entiende el conjunto de medios intensificadores, de refuerzo de la

---

<sup>96</sup> En palabras de E. M. Vol'f: «Объективно измерить ЭС [эмоциональные состояния] невозможно, но представление о более сильных и более слабых ЭС неразрывно связано с их существованием» [ВОЛЬФ, 1996: 158] («Es imposible medir objetiva los estados emocionales, pero nuestra representación acerca de estados emocionales más fuertes y más débiles está inseparablemente relacionada con su existencia»).

*expresividad* de los que dispone la lengua. La *intensidad*, por tanto, siempre sirve a la *expresividad*. [ЩЕРБАХЬ, 2002: 11-12].

En las lenguas rusa y española existen palabras destinadas a expresar algunos de estos valores estudiados en el presente capítulo (modalizadores, interjecciones, partículas modales...). Partículas modales serán todas aquellas unidades que poseyendo los rasgos estructural-funcionales propios de las PM señalados en el capítulo anterior sirvan para la transmisión de algunas de las categorías relacionadas con la actitud del hablante hacia el enunciado (modalidad, expresividad...).

Hay una falta de correlación entre lo contenido bajo el concepto de modalidad (concepto semántico-funcional) y el contenido de las denominadas tradicionalmente partículas modales y de la clasificación de las partes de la oración por extensión (estructural-funcional).

Las partículas modales descritas por las gramáticas no recogen todos los valores de la modalidad. La clase de palabras denominada tradicionalmente partículas modales incluye otras categorías semánticas independientes (aunque estrechamente relacionadas) de la modalidad: *valoración*, *expresividad* y *emotividad*. Por otra parte hay valores modales (afirmación/negación, por ejemplo) señalados muchas partes en elementos no considerados partículas modales (*sí*, *no*). En este sentido las partículas de afirmación / negación semánticamente son también modales, aun cuando las hemos distinguido en otra clase de palabras por poseer unos rasgos estructural-funcionales diferentes.

Nuestro estudio parte de una clase de palabras determinada (las partículas modales), pero entendemos que un estudio completo del fenómeno de la modalidad debería incluir necesariamente palabras modales, partículas de afirmación / negación y otros fenómenos que se salen del marco de la clase de las partículas modales.



## CAPÍTULO III

### PARÁMETROS PARA EL ESTUDIO, CLASIFICACIÓN Y COMPARACIÓN DE LAS PARTÍCULAS MODALES

Tras haber fijado qué entendemos por *partícula modal* (y su delimitación con respecto a otras clases de palabras) y haber analizado los conceptos de *modalidad*, *valoración*, *expresividad* y *emotividad*, así como los distintos mecanismos con que cuenta el CSF de la modalidad para expresarse, debemos ahora establecer todos los parámetros que determinan el funcionamiento de las partículas modales en las lenguas rusa y española (contenido semántico, función sintáctico-textual, distribución y valor estilístico), parámetros que serán la base para una comparación entre ambos idiomas.

Todo lo analizado anteriormente acerca de las clases de palabras y el lugar de las partículas modales en la lengua (cap. I), de las categorías de la subjetividad del hablante (cap. II) nos sirve de base para estudiar los parámetros que determinan el funcionamiento de las partículas modales en las lenguas rusa y española y que supondrán los puntos de referencia para una clasificación de estos elementos y su comparación entre ambos idiomas.

En nuestra opinión los distintos valores de las partículas modales en el habla vendrán determinadas en primer lugar por los distintos valores de la categoría *semántica* de la modalidad<sup>97</sup>. No obstante, y según lo dicho cuando hemos estado hablando de la gramática funcional, sería un error intentar analizar las partículas modales teniendo en cuenta de manera aislada los valores modales. Un análisis comparativo profundo de las mismas tendrá en cuenta, además, las *funciones* textuales y sintácticas que desempeñen, la *distribución* (incluyendo

---

<sup>97</sup> Por otra parte, según se ha señalado anteriormente la clase de palabras de partículas modales incluye elementos que pueden actuar para expresar no un valor modal, sino desempeñando una función enfática o emotiva.

tanto los contextos enunciativos –modalidades oracionales o de la enunciación<sup>98</sup>– en las que pueden aparecer, como su posición en la oración o con respecto a la palabra a la que afectan) y el factor *estilístico*, ya que sin estos otros parámetros no será posible una correcta traducción de partículas modales entre dos lenguas distintas.

Estos 4 parámetros (contenido semántico, función sintáctico-textual, distribución y factor estilístico) son los que determinan el funcionamiento de las partículas modales en la lengua y deben ser analizados en cualquier estudio comparado entre idiomas.

## 1<sup>ER</sup> PARÁMETRO: CONTENIDO SEMÁNTICO

Ya D. N. Ovsjaniko-Kulikovskij [ОВСЯНИКО-КУЛИКОВСКИЙ, 1902 (1912)] distinguía entre partes y partículas del discurso. Por medio de estas últimas se expresaría negación, interrogación, exclamación, orden, ruego, etc. El autor clasificaba, pues, las oraciones en las que aparecían partículas en 1) negativas, 2) interrogativas, 3) exclamativas y 4) exhortativas [vid. ОВСЯНИКО-КУЛИКОВСКИЙ, 1902 (1912): гл. XII, § 26].

M. I. Zagurskaja distinguió dos grupos de partículas: *partículas emocional-estilísticas* (transmiten matices de sentido), v. gr., *и, даже, ведь, же, то*, y *partículas derivativas*, v. gr., *бы, кое-, -либо*. Esta autora también hace una distinción en prepositivas y postpositivas en función de la colocación de la partícula con respecto a la palabra a la que confieren el matiz de sentido [vid. ЗАГУРСКАЯ, 1942: 178-179].

El estudio de M. I. Zagurskaja es uno de los primeros intentos de clasificación de valor todavía notable de clasificación y descripción de las

---

<sup>98</sup> *Declarativa, interrogativa y yusiva*. Aparte de esta división tripartita (que muchos investigadores siguen [vid. por ejemplo БУЛЫГИНА, ШМЕЛЁВ, 1997, 241-315; IGUALADA BELCHI, 1990; JIMÉNEZ JULIÁ, 1989]), muchos autores, como E. V. Padučeva, incluyen la *exclamativa* [ПАДУЧЕВА, 1996, 301 y ss.], o bien realizan la división de un modo distinto, así O. Jespersen distingue dos grandes tipos de expresiones: las “demandas” y las “no demandas”, cada una subdividida respectivamente en ‘declaraciones’ y ‘exclamaciones’ por un lado, y en ‘exhortaciones’ y ‘preguntas’ por otro [vid. JIMÉNEZ JULIÁ, 1989: 187].

funciones de las partículas. Dentro de las partículas emocional-estilísticas la autora rusa distinguía ocho subgrupos:

1. *Partículas enfáticas*: Confieren a la oración o a algún miembro de ella una especial fuerza, expresividad, convicción. La misma M. I. Zagurskaja habla a continuación de “función”, afirmando que las partículas enfáticas pueden combinar las funciones enfática y conjuntiva. Esta investigadora nos dejó una descripción de las partículas, incluimos algunas de cada subgrupo de partículas emocional-estilísticas, lo que nos servirá para nuestra propia investigación:

PARTÍCULA	DESCRIPCIÓN
<i>и</i>	Partícula enfática, prepositiva. Conserva cierta función conjuntiva, a la que añade la enfático-expresiva. En oraciones interrogativas y exclamativas puede enfatizar toda la oración cuando va en posición inicial.
<i>даже</i>	Partícula enfática prepositiva. Refuerza a algún miembro de la oración hasta un grado superior, extremo.
<i>ведь</i>	Partícula enfática prepositiva y postpositiva. Refuerza con gran intensidad a algún miembro de la oración, al que confiere un matiz de seguridad, de convicción en algo.
<i>вот</i>	Partícula enfática prepositiva y postpositiva. Refuerza algún miembro de la oración por comparación con otros miembros de la oración.  “Ожидать <b>вот</b> <u>вас</u> не обещаю”
<i>да</i>	Partícula enfática prepositiva. A principio de oración refuerza toda la

	<p>oración. En oraciones interrogativas o exclamativas expresa sorpresa, exhortación, ruego o insatisfacción. Si en la oración se contiene una explicación o indicación, entonces la partícula да refuerza estos sentidos.</p>
<i>ни</i>	<p>Partícula enfática prepositiva. Confiere un matiz de multitud, de abundancia. En oraciones negativas sirve para reforzar la negación o ausencia del significado del sustantivo al que acompaña, o, en oraciones imperativas, refuerza la prohibición.</p>
<i>же (ж)</i>	<p>Partícula enfática postpositiva. Refuerza la palabra a la que acompaña, aumentando su expresividad.</p>
<i>то</i>	<p>Partícula enfática postpositiva. Enfatiza el significado de la palabra a la que sigue. Pierde su acento solapándose en la pronunciación a la palabra a la que acompaña.</p> <p style="text-align: center;"><i>“На взгляд-то он хорош, да зелен”</i></p>
<i>уж</i>	<p>Partícula enfática prepositiva y postpositiva. Refuerza la palabra a la que acompaña, conservando en cierto modo su significado adverbial.</p>
<i>еще</i>	<p>Partícula enfática prepositiva y postpositiva. Se emplea en oraciones interrogativas ante pronombres y adverbios interrogativos para</p>

	reforzarlos. Conserva hasta cierto grado su significado adverbial. Pierde su acento y se une a la palabra reforzada.
<i>a</i>	Partícula enfática prepositiva. Se sitúa a principio de la oración y refuerza su expresividad.
<i>так</i>	Partícula enfática prepositiva y postpositiva. Se relaciona con la palabra acentualmente más fuerte de la oración y le confiere distintos matices.
<i>так и</i>	Partícula enfática prepositiva. Refuerza el predicado.
<i>таки</i>	Partícula enfática prepositiva y postpositiva. Confiere un matiz concesivo (cercano a <i>всѣ-таки</i> ).
<i>ну и</i>	Partícula enfática prepositiva. Confiere distintos matices emocionales (satisfacción, sorpresa, insatisfacción, etc.) y está próxima por significación a las partículas exclamativas.

Tabla 1: DESCRIPCIÓN DE PARTÍCULAS ENFÁTICAS SEGÚN M. I. ZAGURSKAJA [1942].

Varias partículas enfáticas pueden agruparse formando un refuerzo: *Даже и, да ведь и, да ведь вот даже и*.

2. *Partículas intensivo-restrictivas*: Resaltan algún miembro de la oración al que confieren un matiz de restricción, delimitación o puntualización:

PARTÍCULA	DESCRIPCIÓN
<i>только, лишь, лишь только, все у хоть</i>	Partículas intensivo-restrictivas prepositivas o postpositivas. Se relacionan con la palabra

	acentualmente más fuerte de la oración, a la que delimitan.
<i>это</i>	Partícula intensivo-restrictiva prepositiva. Matiz restrictivo.
<i>именно</i>	Partícula intensivo-restrictiva prepositiva y postpositiva. Matiz de puntualización.
<i>просто, прямо</i>	Partículas intensivo-restrictivas prepositivas y postpositivas. Muestran el límite de la cualidad o acción designada por una palabra, o confieren una gran precisión.  “ <i>Это прямо талантливый человек!</i> ”

Tabla 2: DESCRIPCIÓN DE PARTÍCULAS INTENSIVO-RESTRICATIVAS SEGÚN M. I. ZAGURSKAJA [1942].

3. *Partículas interrogativas*: Sirven para la expresión de la interrogación con un matiz de sorpresa, duda o convicción en lo contrario:

PARTÍCULA	DESCRIPCIÓN
<i>ли (ль)</i>	Partícula interrogativa postpositiva. Matiz interrogativo.
<i>разве</i>	Partícula interrogativa prepositiva y postpositiva. Expresa interrogación con matiz de duda.
<i>неужели</i>	Partícula interrogativa prepositiva. Expresa interrogación con matiz de sorpresa.
<i>да</i>	Partícula interrogativa prepositiva o postpositiva. Expresa interrogación con matiz de sorpresa o de incredulidad.
<i>а</i>	Partícula interrogativa prepositiva o

	postpositiva. Expresa interrogación con matiz de apremio, invitación a repetir lo dicho.
--	--

Tabla 3: DESCRIPCIÓN DE PARTÍCULAS INTERROGATIVAS SEGÚN M. I. ZAGURSKAJA [1942].

4. *Partículas exclamativas*: Confieren matices emocionales al discurso:

PARTÍCULA	DESCRIPCIÓN
<i>как, что за</i>	Partículas exclamativas prepositivas. Expresan un fuerte sentido de interrogación, admiración o indignación.
<i>ушь, вишь</i>	Partículas exclamativas prepositivas. Expresan exclamación con matiz de admiración, sorpresa o ironía.
<i>вот так</i>	Partícula exclamativa prepositiva. Expresa aprobación, admiración o ironía, burla.
<i>о</i>	Partícula exclamativa prepositiva. Confiere un matiz de solemnidad, alteza; frecuentemente se usa ante un llamamiento.

Tabla 4: DESCRIPCIÓN DE PARTÍCULAS EXCLAMATIVAS SEGÚN M. I. ZAGURSKAJA [1942].

La conjunción-partícula *и* une componentes de una oración a la vez que refuerza emocionalmente. Como sinónimos suyos en este caso funcionan las conjunciones *также, тоже*. La conjunción-partícula *и* también puede tener un significado cercano al de la conjunción *наконец* ('por fin', 'al fin'). «Вот и отец!»

5. *Partículas asertivas*: Este grupo está representado por la partícula *да*, prepositiva o postpositiva. Expresa afirmación.

6. *Partículas negativas*: Este grupo está representado por la partícula *нет* (que puede ser prepositiva o postpositiva) y *не* (prepositiva), y que confieren siempre el significado de negación.

7. *Partículas imperativo-exhortativas*: En este grupo se incluyen las partículas *пусть*, *пускай*, *да*, y *ка*. Expresan órdenes o deseos. La partícula *ка* (postpositiva) confiere además un matiz de familiaridad, afectivo.

8. *Partículas incisivas*: Partículas que proceden de otras partes del discurso y que tras una larga evolución han pasado a ser partículas, conservando ligeramente el matiz de sus significados originales. Las partículas *мол*, *де*, *дескать*, *бишь* indican el origen ajeno del discurso. Las partículas *чай*, *поди*, *знать*, *почитай*, *небось* confieren un grado u otro de certeza. A diferencia de las palabras introductorias, las partículas han perdido la autonomía de sus significados originales, han apocopado su pronunciación y expresan sólo matices, no significados plenos [vid. ЗАГУРСКАЯ, 1942: 188-189].

V. V. Vinogradov en su obra *Русский язык* [1947 (2001)] distingue ocho series de partículas: 1) *intensivo-restrictivas* o *enfáticas* (*же*, *ведь*, *ещё*, *да*, *даже*, *и*, *то уж...*); 2) *afectivas* (*тоже*, *также*, *к тому же...*); 3) *determinativas* (*подлинно*, *именно*, *как раз*, *точь-в-точь...*); 4) *demonstrativas* (*вот*, *вон*, *это*, *оно...*); 5) *indefinidas* (*-то*, *-либо*, *-нибудь*, *кое-*); 6) *cuantitativas* (*почти*, *точно*, *чуть*); 7) *negativas* (*не*, *ни*); 8) *modal-adverbiales* (*бы*, *-ста*, *ну*) [ВИНОГРАДОВ, 1947 (2001): 546 y ss.].

A partir de los años 70 se profundizó de manera significativa en el estudio de las partículas en particular y de la modalidad-expresividad-estilística en general. Los autores de *Неполнозначные слова* [1974: 79] parten de la idea de que la modalidad es una categoría sintáctica, y que por tanto las partículas señaladas pueden ser analizadas dentro del marco de la sintaxis, si bien la

categoría modal-expresiva sobrepasa los límites de la sintaxis. Las oraciones *Николай с работой справится, Николай-то с работой справится, Николай ведь с работой справится, Николай же с работой справится*<sup>99</sup> desde el punto de vista sintáctico, predicativo y de modalidad sintáctica son idénticas, pero desde el punto de vista expresivo-estilístico claramente difieren.

K. E. Štajn [ШТАЙН, 1977] estudiando las partículas modal-subjetivas establece diferentes significados y funciones primarios. Entre los significados de las partículas se cuentan el de “seguridad”, “certeza”, “sorpresa”, “duda”, “suposición”, etc. En muchos casos el significado de la partícula estará determinado por condiciones de relaciones sintagmáticas y paradigmáticas. Entre estas relaciones la autora señala las de *neutralización* y la de *transposición*.

Por la *neutralización* la partícula expresaría el significado contrario a su significado de partida. Por ejemplo, por la neutralización una partícula de “inseguridad”, “duda” o “suposición” expresaría el significado de “seguridad en lo contrario”; v. gr.: la partícula *как будто* con un significado de partida de “inseguridad”, “suposición” puede pasar a expresar que se tiene certeza en lo contrario de lo expresado por la frase inicial, cfr. “Книга интересная” / “Как будто книга интересная!”. La neutralización sería por tanto un caso de oposición privativa.

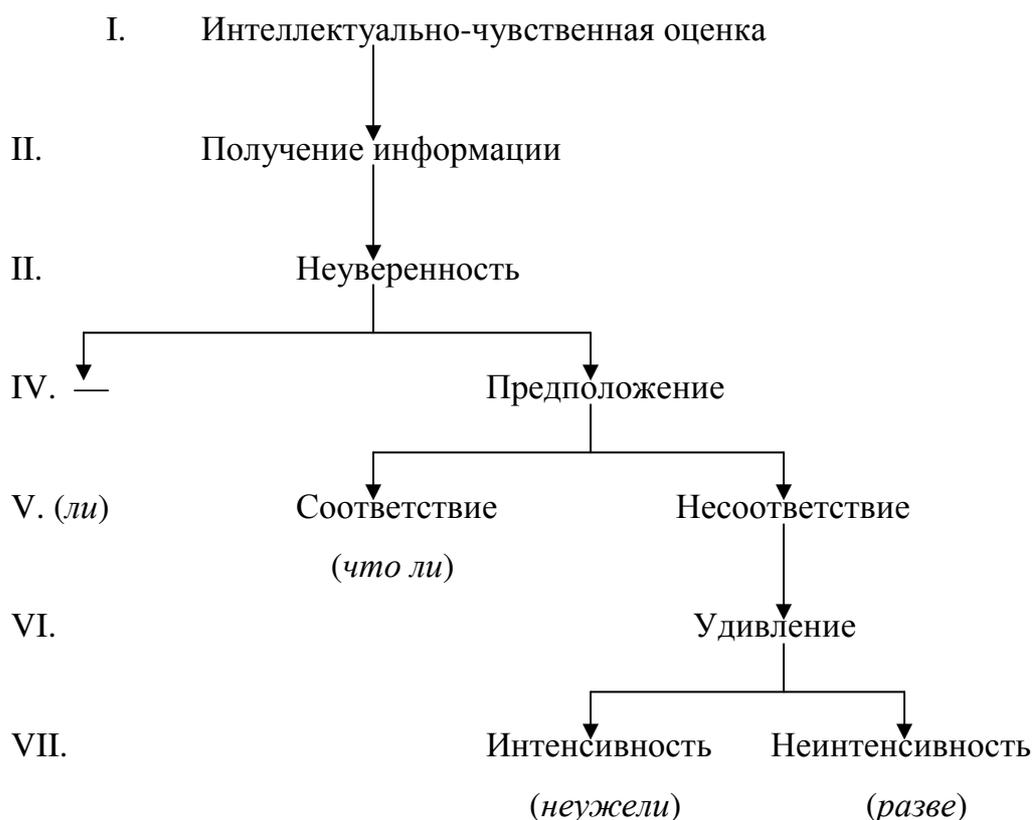
La *transposición* representa un tipo de oposición equipolente en la que sus miembros cambian de posición bajo determinadas condiciones contextuales. Por la transposición las partículas modal-subjetivas adquieren significados y funciones de sus miembros contrarios. Una *transposición semántica* será aquella en la que una partícula modal-subjetiva adquiere algún rasgo semántico de su contrario. Por la *transposición sintáctica* una partícula modal-subjetiva entrará en la esfera de uso de las preposiciones y conjunciones, y modificará el significado modal-subjetivo de la oración.

<sup>99</sup> Ejemplos tomados de *Неполнозначные слова* [1974: 79].

K. E. Štajn ofrece un esquema con todos los significados de valoración intelectual-sensitiva presentes en las partículas modal-subjetivas no interrogativas:



ESQUEMA 6.a: PARTÍCULAS MODAL-SUBJETIVAS NO INTERROGATIVAS DE VALORACIÓN INTELECTUAL-SENSITIVA SEGÚN K. E. ŠTAJN [1977].



ESQUEMA 6.b: PARTÍCULAS MODAL-SUBJETIVAS NO INTERROGATIVAS DE VALORACIÓN INTELECTUAL-SENSITIVA SEGÚN K. E. ŠTAJN [1977].

F. M. Filin [ФИЛИН, 1979: 390] divide todas las partículas en tres grupos: formativas (*формообразующие*), modal-subjetivas (*субъективно-модальные*) y conjuntivas (*союзные*). Por tradición también llama partículas a los formantes derivativos *кое-*, *-либо*, *-нибудь* y *-то*, sin embargo estos formantes no entran en la clase de *partículas*.

F. M. Filin distingue entre las partículas formativas dos subtipos: a) las que sirven para formar modos morfológicos, a saber, *бы*, *пусть*, *пускай* y *-те*; b) las que se emplean para formar modos sintácticos irreales (subjuntivo, condicional, optativo y yusivo): *бы*, *пусть*, *пускай*, *чтоб*, *давай(те)*.

Entre las partículas subjetivo-modales, que servirían para transmitir distintos matices expresivos (acentuación, valoración, sorpresa, certeza, duda, etc.) incluye tales como *то*, *же*, *даже*, *просто*, *только*, *именно*,

*знай, точно, вроде, якобы, ну и, чуть не, едва ли не, -ка, дай, неужели, разве, что ли, было* etc.

Finalmente, entre las partículas conjuntivas distingue *тогда, так, то* y cuya función sería la de servir de vínculo lógico entre partes de una oración compleja.

La *Gramática-1980*, partiendo de la expresión de significados modal-subjetivos, sí distingue entre adverbios que puedan expresar de alguna manera la modalidad, incisos (en cierto modo equivalentes a las “palabras modales” que hemos visto en Belošapkova; *вероятно, видимо*, etc.) y las propiamente dichas partículas modales.

La *Gramática-1980* en su sección sobre medios de formación y expresión de significados modales-subjetivos [§ 2190 y ss.] dedica un apartado a la cuestión de lo que denomina *partículas modales*. En opinión de la Academia estas partículas servirían especialmente para expresar, ya sea formando parte de la oración, ya en diferentes construcciones o ya en la oración en conjunto, distintos significados modales-subjetivo.

Según la *Gramática-1980* [§ 1695] las partículas modales introducen en la oración diferentes significados de relación subjetiva con el enunciado. Esta relación puede ser compleja o puede estar unida al significado objetivo de la relación del enunciado con la realidad. No obstante, la relación subjetiva, la alusión a una u otra reacción y la valoración están siempre presentes en las partículas modales (relación y reacción subjetiva que, como indica la *Gramática-1980*, puede aparecer también en otras clases de partículas). La diferencia radicaría en un mayor grado de tales significados modales en el grupo de partículas que nos ocupa: las llamadas precisamente *partículas modales*.

La *Gramática-1980* realiza una doble clasificación: una desde el punto de vista formal y otra desde un punto de vista funcional. Desde el punto de vista formal la Academia establece una doble clasificación. La primera se basaría en su estructura. Según ese principio se distinguirían dos grandes grupos: partículas *improductivas* (también denominadas primarias) y partículas

productivas. Las primeras serían aquellas partículas simples carentes de relaciones derivativas y de correspondencias formales con palabras de otras clases (*бишь, бы, вишь, да, де, дескать, же, ин, ишь, -ка, мол, не, небось, нет, неужели, нехай, ни, ну, -с, сём, таки, те, -то, уж, чай*). Al segundo grupo pertenecerían todas las demás.

La segunda clasificación distinguiría las partículas simples de las compuestas (que a su vez comprendería dos subgrupos: desmembradas y no desmembradas).

Más interesante nos parece para este apartado su clasificación por criterios funcionales, en la que distingue tres grupos:

a) Al primer grupo pertenecerían aquellas partículas que introducen valoraciones emocionales y de otros tipos, y que expresarían una reacción inmediata del hablante. Este tipo de partículas reforzarían (acentuarían) así el enunciado o una parte del mismo; expresarían una u otra valoración o característica cualitativa; acuerdo o desacuerdo; advertencia y amenaza; recelo, temor, precaución; proposición, aceptación, admisión, permiso; duda, inseguridad, indefinición; sorpresa; seguridad; intento de suavización, de atenuación, de mitigación, de evitar la brusquedad de la expresión.

A este primer grupo pertenecerían las partículas *а, ведь, вон, вот, всего, всего-навсего, да, еще, же, и, и есть, именно, как есть, ли, лишь, ну, оно, просто, прямо, таки, так-таки, те, тебе, только, уж, это* a los que luego añade *-с* y *-ка*.

b) En el segundo grupo se incluirían aquellas partículas que expresarían voluntad, deseo, i. e., una llamada al acuerdo o a la espera; petición para poder realizar algo; decisión, resolución, firmeza.

Dentro de este grupo tendríamos las partículas *дай, дай-ка, дай(те), сём, сём-ка*.

c) El tercer grupo lo formarían aquellas partículas que establecerían diversos vínculos y relaciones entre la enunciación y sus fuentes, otras partes de la enunciación, y otros acontecimientos y hechos. Estas partículas expresarían la culminación o la aparición de un estado anterior; la correspondencia o no correspondencia con lo esperado; relación con lo conocido; preferencia por algo frente a algo; independencia, ausencia de vinculación con algo; oportunidad, carácter oportuno de algo; singularidad y exclusividad; oposición; delimitación concesiva; relación del mensaje con su fuente.

Estas partículas, según la Academia, serían: *(и) без того, вот и, вот тебе (тебе) и, всё, да, де, дескать, единственно, еще, знай (знай себе), и так, и то, исключительно, лучше, мол, на что, нет, но, ну и, однако, так и, тебе, только, то-то, самое, себе, якобы.*

Tras estos tres grupos la *Gramática-1980* añade que también deben considerarse como PM todas aquellas capaces de funcionar en el diálogo como réplicas afirmativas o negativas. Dentro de ellas tendríamos *да, нет*, partículas afirmativas serían: *есть, точно, так, действительно, именно, вот, вот именно, как есть, ну да, хорошо, ладно, идет, ну*, negativas, por su lado, serían: *никак нет, тоже (мне), прямо, туда же, вот еще, где (уж), куда (уж)*, finalmente habría otra serie de partículas que podrían actuar como afirmativas o como negativas dependiendo de la situación: *как же!, а то!, неужели! ну!*

La *Gramática-1980* considera las partículas como palabras sinsemánticas (auxiliares) que en primer lugar participan en la constitución de formas morfológicas de la palabra y de formas de la oración con diferentes significados de irrealidad; en segundo lugar expresan las más variadas características subjetivo-modales y valoraciones del mensaje o de partes aisladas de él; en tercer lugar participan en la expresión del objetivo del enunciado (interrogación) y también en la expresión de la afirmación o la negación; en cuarto lugar caracterizan la acción o el estado por su transcurrir en el tiempo, por su carácter

completo o incompleto, por el carácter resultativo o no resultativo de su realización.

Afirma también que las funciones de las partículas pueden agruparse por un lado en aquellas que cumplen funciones formativas<sup>100</sup>, por otro lado las que cumplen funciones de diversas características comunicativas del mensaje. Continúa diciendo que ambos tipos de funciones tienen en común la presencia de un significado de relación: o bien la relación de la acción, el estado o la

<sup>100</sup> En el original ruso *формообразование*. La espinosa cuestión de la terminología y su equivalencia entre el ruso y el español está omnipresente en cualquier tipo de estudio comparado. En el citado diccionario de Jarceva bajo la entrada “формообразование” se nos informa de que es «la creación de formas gramaticales de una palabra. Se opone a derivación (*словообразование*) como correlación que une formas de una sola palabra» advierte además de la falta de unidad entre los autores a la hora de especificar qué es “formación” y su delimitación con respecto a la “derivación” (*словообразование*) y a la “flexión” (*словоизменение*); algunos autores no haría distinción entre la “formación” y la “flexión”; otros considerarían “formación” sólo aquellos elementos que servirían para la creación de forma regular (por ejemplo en inglés *-ly* para la creación de adverbios, *bright-ly*); finalmente para otros la “formación” se relacionaría con formas diferenciadas por significados gramaticales nominales, con lo cual la “formación” estaría en un punto intermedio entre la “derivación” y la “flexión”.

Si acudimos a diccionarios lingüísticos en español encontraremos una equivalencia con respecto a *формообразование*. Lewandowski en su entrada “formativo” habla de los distintos significados que puede tener para la gramática transformativa (1ª acepción), para Bloomfield (2ª acepción) y para la semasiología (3ª acepción); en su 4ª acepción leemos: «Elemento/morfema de formación en formación de palabras. Cfr. también derivación. (págs. 144-145)» En “formación de palabras” leemos: «(*slovoobrazovanie*) La f. de p. (nuevas) mediante enlace de morfemas radicales o temáticos con otros temas o con morfemas afijados, de acuerdo con determinados modelos de f. de p. propios de cada lengua; la aparición de nuevas palabras a partir de una o más palabras previamente existentes, la «combinación de palabras o temas existentes entre sí o con elementos especiales –que no pueden aparecer aislados en la frase– para su formación» (Fleischer). Los principales tipos de f. de p. son composición y derivación. (pág. 143) Y en “derivación” (2ª acep.): «Proceso de formación de palabras por medio de cambios fonéticos o a través de la adición de sílabas no autónomas, siguiendo modelos de formación de palabras propios de la lengua (*derivatio*); palabras que se componen de un morfema libre o léxico y de uno o más morfemas ligados [...] Para muchos investigadores, las palabras formadas con prefijos se sitúan entre la composición y la derivación (págs. 91-91)»

En J. Dubois et alii [1979] encontramos ideas semejantes. Podemos señalar algunas de las explicaciones que da en la entrada *formador*: «Los separadores pragmáticos, como la interrogación, el orden, etc.; y todos los procedimientos lingüísticos que señalan la actitud del locutor frente al contenido de su discurso (indicadores de la distancia y de la modalización)» [DUBOIS, 1979: 290]. En su entrada *formante* el autor nos indica cómo en lingüística estructural se llama “formantes de tema verbal” a los sufijos que sirven para constituir, junto con los radicales, temas verbales, y “formantes de tema nominal” a los sufijos que sirven para constituir temas nominales. Aparte de la acepción que tiene para la lingüística clásica y para la fonética nos habla también del valor de «elemento sintáctico constitutivo de las cadenas transformadas terminales» que tiene el *formante* o *formativo* para la gramática generativa. [Vid. DUBOIS, 1979: 292].

La cuestión, como vemos, es compleja y no uniformemente resuelta. Nosotros entenderemos por *сдвоизменение* a la flexión, *словообразование* a la derivación (creación de nuevas palabras en un sentido general) y *формообразование* a lo que llamaremos “formación” (de formante o formativo) en los sentidos que hemos leído de valor sintáctico más amplio (como indicar la modalización).

Lo que decimos ahora aquí será muy importante cuando veamos las ideas de Lolua. Así, lo que él llama *словообразующие частицы* serían partículas derivativas (*-нибудь, -то*, etc.), mientras que sus *формообразующие частицы* serían partículas formantes o formativas (*бы, пусть, давай...*, es decir, aquellas relacionadas con la modalización y otros valores relacionados con lo que señalaba la gramática generativa).

comunicación en conjunto con la realidad, o bien la relación del hablante con el *dictum*. Advierte también que con frecuencia ambas relaciones coinciden en el significado de una misma partícula.

Lo más importante en el trabajo de V. V. Lolua [ЛОЛУА, 1997] es su clasificación de las partículas, a las que agrupa bajo tres tipos:

I) Partículas propiamente dichas

II) Partículas derivativas

III) Partículas formativas<sup>101</sup>

I) Al primer tipo pertenecerían aquellas partículas que introducirían en una oración o palabra determinados matices semánticos, modales o afectivos.

1. A las partículas semánticas pertenecerían:

a) demostrativas (*указательные*): *вот, вон, это*.

b) especificativas (*уточняющие*): *точно, прямо, как раз, именно, etc.*

c) intensivo-restrictivas (*выделительно-ограничительные*): *только, лишь, лишь только, просто, исключительно, etc.*

2. Entre las partículas modales encontraríamos:

a) afirmativas (*утвердительные*): *да, точно*

b) negativas (*отрицательные*): *не, ни, нет*

c) interrogativas (*вопросительные*): *разве, неужели, ли*

d) comparativas (*сравнительные*): *точно, будто, словно, вроде*

e) partículas que sirven para la transmisión subjetiva del discurso ajeno (*для субъективной передачи чужой речи*): *декабрь, мол, де*.

3. Las partículas afectivas, por su parte, se subdividirían en:

a) enfáticas (*усилительные*): *ведь, даже, уж, же, ни*

b) exclamativas (*восклицательные*): *как, что за*.

---

<sup>101</sup> En el original ruso 1-*собственно частицы*; 2-*словообразующие частицы*; 3-*формообразующие частицы*. Para la cuestión de la terminología vid. lo dicho en la nota 24. Creemos, no obstante, que la explicación que el autor da de cada uno de estos tipos deja bien claro lo que entiende por cada una de las denominaciones que les da [Vid. ЛОЛУА, 1997: 153 y ss].

II) Por el segundo tipo, el derivativo, entiende todas aquellas partículas que sirven para formar nuevas palabras, a saber, adverbios y pronombres indefinidos<sup>102</sup>: *то, либо, кое,нибудь*.

También estarían dentro de este tipo las partículas negativas *не* y *ни* con las que se formarían adverbios y los pronombres negativos *никто, никакой, никогда, негде, некогда* así como sustantivos y adjetivos: *неправда, недруг, нелестный, беспокойный*<sup>103</sup>.

III) Finalmente, al tercer tipo pertenecerían aquellas partículas que servirían para expresar los modos imperativo e irreal (subjuntivo)<sup>104</sup> así como el pasado de los verbos: *бы, пусть, пускай, да, дай, бывало, было*.

V. N. Jarceva [ЯРЦЕВА, 1998] tras mencionar la necesidad de diferenciar las partículas de otros elementos de la lengua que podrían confundirse con ellas (conjunciones, interjecciones, adverbios, formas fosilizadas de sustantivos, pronombres y verbos) y de recordar como históricamente, por ejemplo en la lingüística histórico-comparativa, se ha dado el nombre de “partícula” a lo que hoy reconocemos como conjunciones o morfemas, la autora viene a decir que existen tres tipos de partículas:

- 1- las relacionadas con la categoría de determinación/indeterminación (*не, то,нибудь, либо, бы то ни было, угодно, вот, вот же, и*)
- 2- partículas modales, que estarían relacionadas con hechos enfático-prosódicos de la estructura del enunciado (Jarceva distingue tres grupos: no enfatizados ni enfatizadores – *ведь* –, no enfatizados pero sí

<sup>102</sup> En el original ruso «*неопределённые местоимения и наречия.*»

<sup>103</sup> Lolua señala, no obstante, que en estos casos dichas partículas pueden considerarse no como morfemas, sino como prefijos que formarían palabras con un significado opuesto. Este tipo de afirmaciones podrían no hacer otra cosa que complicar aún más la auténtica naturaleza de unas supuestas “partículas” y su delimitación con respecto a otros elementos lingüísticos (morfemas, prefijos, etc.). Estos errores de la gramática tradicional serán fruto de investigaciones posteriores. Lo veremos en seguida.

<sup>104</sup> Hemos traducido aquí como “subjuntivo (irreal)” lo que en ruso se denomina *сослагательное наклонение* a sabiendas de la falta de correspondencia directa entre los modos rusos y españoles. Según señalan R. Guzmán Tirado y E. Quero Gervilla: «El término ruso *soslogatelnoe naklonenie* presenta dificultades al buscar su equivalente en español. En ruso, la contraposición entre acciones reales e irreales viene dada por la existencia de dos modos: el indicativo y el llamado *soslogatelnoe naklonenie* respectivamente; en español, sin embargo, para expresar acciones irreales existen dos modos: el subjuntivo y el potencial» [GUZMÁN, QUERO, 2002: 72].

enfanzadores – *же* –, enfanzados y enfanzadores –*вот, вон, это, ещё, только, даже, один*–)

- 3- aquellas relacionadas anafóricamente con un hecho textual: «*вот мальчик*» (новое), «*вот мальчик*» (о нём уже говорилось).

Finalmente la autora indica someramente cuáles son las cuestiones relacionadas con las partículas más importantes en la actualidad, así por ejemplo la existencia de una invariante o la determinación de sus significados siempre por la semántica de un enunciado concreto; la cuestión de la evolución de las partículas, ya que su número era muy abundante en las lenguas antiguas<sup>105</sup>; los límites de sus extensiones lineales y la singularidad/pluralidad de significados en los conjuntos *и так, так и, вот ведь*, etc. [ЯРЦЕВА, 1998: 579-580] Ciertamente estas cuestiones siempre rodean cualquier estudio sobre partículas. Iremos viéndolas a lo largo de nuestro trabajo.

En V. A. Belošapkova [БЕЛОШАПКОВА, 1999] la clasificación comprende dos grupos:

- 1- aquellas que participan en la expresión de significados gramaticales del modo junto con otros elementos de la forma verbal (*бы, да, давай, пусть, пускай*);

- 2- partículas que tienen significados léxicos.

Dentro de éstas últimas hace una nueva subdivisión de base semántica, con lo que tendríamos partículas de significado subjetivo-modal (entre las que se distinguirían las enfáticas –*даже, же*–, secretorio –*только, лишь*–, interrogativos –*неужели, разве*–, exclamativos –*ведь, куда как*–), demostrativos (*вот, вон*), determinativo-especificativos (*именно, точно, приблизительно, почти*), asertivos (*действительно, конечно, точно*), así como las que transmiten otros sentidos (*мол, дескать*). A esta clasificación Belošapkova objeta el hecho de que algunas de las palabras consideradas como auxiliares sí

---

<sup>105</sup> Indica Jarceva, por otro lado, que el griego clásico, el alemán y el ruso son lenguas con una considerable cantidad de partículas.

que pueden formar palabras-oración y por tanto considerárselas como palabras modales (palabras autónomas) [БЕЛОШАПКОВА, 1999: 602-604].

I. A. Nagornyj en sus trabajos dedicados a las partículas modal-persuasivas (es decir, las relacionadas con la modalidad de certeza) distingue las siguientes clases en función de su contenido funcional-semántico:

1. partículas propiamente presupositivas: *как бы (ни), кабы, чай, авось, небось, никак, поди, что ли*
2. partículas dubitativo-presupositivas: *едва ли, (на) вряд (ли)*
3. partículas comparativo-presupositivas: *(как) будто (бы, даже), точно, словно (бы), вроде (бы, как, как бы), ровно (как)*
4. partículas redundante-presupositivas: *едва (ли) не, вряд ли не, чуть (ли, было) не*
5. partículas interrogativo-presupositivas: *разве, (не)ужели, неужто, уж... ли, не так ли*
6. partículas evidencial-presupositivas: *мол, дескать, якобы, де*
7. partículas contrastivo-presupositivas: *не то, то ли* [НАГОРНЫЙ, 2001: 6].

Retomando a G. E. Ščerban' partiremos de su afirmación de que

«las partículas afectivas no significan propiamente un contenido, sino que sólo lo expresan, predomina en ellas, sobre todo, la capacidad de transmitir su contenido afectivo tanto a aquellas palabras plenas que se encuentran en la esfera de acción de la partícula, como a todo el acto de habla, así como también son un medio de intensificación del significado de la expresión y de su expresividad (*выразительность*).

En una serie de casos las partículas “trabajan” no sólo para el enriquecimiento del plano afectivo de la expresión, sino que también introducen en él un contenido semántico. De este modo, puede hablarse de funciones afectivo-semánticas de las partículas. Precisamente la existencia de un rasgo semántico se revela como el factor decisivo en la delimitación de las partículas afectivas y las

interjecciones. Éstas últimas poseerían únicamente un rasgo afectivo»  
[ЩЕРБАНЬ, 2002: 19].

G. E. Ščerban' aborda también todas las cuestiones que, según hemos mencionado ya antes, suponen los centros de las investigaciones relativas a las partículas. Con respecto a la existencia de una invariante semántica, el autor cree que sólo es posible en aquellas partículas con un significado abstracto (*не, только, даже, уже, еще*) y las partículas deícticas en cuya composición entren *вот* y *вон* [vid. ЩЕРБАНЬ, 2002: 36].

Los últimos estudios referidos a partículas aceptan la distinción desde el punto de vista estrictamente semántico<sup>106</sup> de dos tipos fundamentales: 1- aquellas cercanas a los elementos del lenguaje de la lógica (cuantificadores, conectores, etc.), denominadas *partículas lógicas* (*уже, не, даже, только, еще*); 2- aquellas que influyen en el modus de la enunciación (factor subjetivo) y que no influirían prácticamente en la proposición (factor objetivo); llevarían una gran carga pragmática<sup>107</sup>, serían las llamadas *partículas modales*. Sin embargo, y pese a esta división, debemos siempre tener en cuenta lo dicho con respecto a la delimitación de las partículas modales con respecto a otras clases de palabras, así como tener en cuenta que numerosas palabras tienen un valor “híbrido”, desempeñando a la vez funciones distintas. Nuestro enfoque funcional hará que tomemos en consideración cualquier partícula que pueda tener valor modal<sup>108</sup>.

A lo largo de este trabajo hemos mencionado la cuestión de la existencia o no de un contenido semántico en las PM y de los condicionantes de su realización (por ejemplo la importancia del contexto).

---

<sup>106</sup> Según el modelo estructural-funcional analizado anteriormente cabría distinguir otras clases de palabras de partículas como las *partículas gramaticales*. La distinción entre *partículas lógicas* y *partículas modales* tiene una base más semántica (aunque incluye, por supuesto, otros factores estructural-funcionales).

<sup>107</sup> De hecho, G. E. Ščerban' cree que podría ser conveniente describir las partículas modales mediante la metalengua de la Pragmática, aunque señala que el problema está en que la categoría de la Pragmaticidad todavía es objeto de múltiples discusiones y puntos de vista distintos [vid. ЩЕРБАНЬ, 2002: 37].

<sup>108</sup> Es solución para el debatido problema de la doble “rasgo semántico” de las partículas modales: actitud del hablante y elemento de conexión [vid. HARTMANN, 1986: 544-545].

De lo estudiado con anterioridad puede concluirse que las categorías semánticas susceptibles de ser realizadas por las partículas modales son las de *modalidad* (con todos los significados señalados: realidad / irrealidad, capacidad / incapacidad, habilidad / inhabilidad, etc. incluyendo la valoración), la *expresividad* y la *emotividad*.

A continuación analizamos cada uno de los valores semánticos presentes en las PM y describimos algunos casos especiales.

A. G. Minčenkov en su estudio sobre partículas inglesas y rusas afirma que:

«Основная функция большинства частиц в наиболее общем виде может быть определена как функция выражения отношения. Внутри этого общего значения выделяются более частные значения, выражаемые теми или иными частицами в контексте, в частности, значение уверенности, неуверенности, случайности и другие. [...] Частицы также способны выступать в качестве иллокутивных показателей высказывания или как средства, смягчающие или усиливающие основную иллокутивную силу высказывания» [МИНЧЕНКОВ, 2001: 6-7].

«La función básica de la mayoría de las partículas en su aspecto más general puede ser definida como la función de expresión de relación. Dentro de este significado general se distinguen significados más concretos, expresados por unas u otras partículas en un contexto en concreto el significado de seguridad, inseguridad, casualidad y otros [...] Las partículas también pueden actuar en calidad de índices ilocutivos del enunciado o como medios para atenuar o reforzar una fuerza ilocutiva básica del enunciado».

A. T. Krivonosov considera cualquier clasificación semántica de las mismas partículas modales una “ilusión”, pues el significado, en su opinión, no está en la partícula misma, sino en la oración en la que aparece [vid. КРИВОНОСОВ, 2001: 457-458]. No podemos solidarizarnos plenamente con esta opinión. Aunque pueda ser cierta en la mayoría de las partículas modales, cuyo significado estaría condicionado por el contexto (orden de palabras, la composición léxica, las formas gramaticales, la entonación y toda la estructura de la oración en general), hemos ya señalado muchos casos en los que una partícula o locución particular posee un significado determinado *a priori* no establecido por el contexto. Así por ejemplo: *будто, хоть, сём, мол, дескать, вряд ли, conquе, etc.* Por otro lado no todas las partículas modales son susceptibles de actuar como enfatizadores de todos los significados modales (*ещё, разве, vale...*)<sup>109</sup>.

T. M. Nikolaeva prefiere hablar refiriéndose a las partículas de “semántica oculta” y se vale de la teoría de la presuposición. Existe, así, un sentido implícito conocido por los nativos de una lengua dada. Las partículas se revelan precisamente como una de las principales unidades lingüísticas de la presuposición. Introducen o entrelazan enunciados aportando una serie de significados no explícitos pero que el receptor puede captar. En un diálogo como *Директор поликлиники приехал? – Нет, директор не приехал* (‘¿Ha llegado ya el director de la policlínica? – No, el director no ha llegado’) existe la presuposición de un director de policlínica que ya está yendo (en ruso se especifica además que en algún medio de transporte, no a pie). La teoría de la presuposición entiende que hay un conocimiento previo y comprensión por parte del hablante y el receptor tanto a nivel semántico como pragmático, existencial, contextual, etc. [НИКОЛАЕВА, 1985: 80 y ss.].

Lo cierto es que las partículas modales pueden poseer un complejo contenido semántico que va más allá de la expresión de simple posibilidad, duda,

---

<sup>109</sup> Esta es una de las paradojas señaladas por T. M. Nikolaeva: a pesar de que los autores suelen señalar la ausencia de contenido semántico de las partículas ya afirmar que sólo viene materializado por el contexto, lo cierto es que muchas partículas expresan por sí solas un significado concreto [vid. НИКОЛАЕВА, 1985: 14, 22-24].

etc. Así lo han demostrado diversos estudios como por ejemplo el análisis realizado por Ju. D. Apresjan sobre las partículas modales *даже* y *-мо*:

«Dazhe X sdelal Y ‘Even X did Y’ = ‘X did Y; the speaker regarded it as probable that other people would do Y; the speaker regarded it as probable that X would no do Y’

X-to sdelal Y ‘X-to did Y’ = ‘X did Y; the sepeaker regarded it as probable that X would do Y; the speaker regarded it as fairly probable that other people would not do Y’»  
[APRESJAN, 1986: 537].

En cualquier caso, tal y como señala D. Hartmann, es difícil distinguir entre el significado propio de una partícula modal determinada y lo que es el significado determinado por el contexto (así como expresiones idiomáticas y estereotipos) [HARTMANN, 1986: 552]. En nuestra opinión es una tautología, porque si en un contexto dado una partícula expresa un determinado significado, eso quiere decir que la partícula puede ser analizada como (siquiera potencial) medio de expresión de ese significado. Nosotros incluiremos todos los posibles significados y matices de cada partícula dentro de cada valor modal.

Tras los estudios sobre las interjecciones se ha llegado a la conclusión de que cuanto más fuerte es la emoción que se quiere expresar menos palabras se emplean para ello. Para D. S. Svetlyšev las partículas afectivas no tienen propiamente ningún contenido, sino que expresan en si mismas las emociones. No obstante hay casos en los que estas partículas no funcionan únicamente enriqueciendo afectivamente el enunciado, sino que introducen algún significado complementario, pudiéndose hablar en estos casos de un contenido afectivo-intelectivo de las partículas. Esto último sería precisamente la clave para distinguir las partículas afectivas (partículas modales con significado emotivo) de

las interjecciones: las primeras portarían una función afectiva e intelectual, las segundas solo afectivas<sup>110</sup>.

Pasaremos ahora a indicar qué partículas modales rusas y españolas expresarían cada uno de estos valores:

CONTENIDO SEMÁNTICO	RUSO	ESPAÑOL
<i>realidad / irrealidad</i>	<i>(как) будто (бы), бы, вон, вот (и), (и) впрямь, вроде (словно), действительно, едва (не), и, именно, (вроде) как бы, подлинно, правда, просто, прямо, прямо-таки, (как) ровно (бы), (точно) словно (б(ы)) (как), так (и) (есть), так-таки, так, -то, то-то что, (так)/(и) точно (как), точь-в-точь, трижды, уж(е), факт, чуть (ли)/(было) не, якобы</i>	<i>aparentemente, así, ciertamente, como, como si, como que, cual si, de hecho, de verdad, directamente, efectivamente, en efecto, en realidad, en verdad, francamente, precisamente, propiamente, realmente, sí, simplemente, verdaderamente</i>
<i>capacidad / incapacidad</i>	<i>вот, где уж, небось, откуда</i>	<i>a ver, vaya, vete</i>
<i>habilidad / inhabilidad</i>	<i>вот, небось</i>	∅
<i>oportunidad / no oportunidad</i>	<i>а если, небось, разве, разве лишь, разве только, разве что, хоть (и), хоть бы, хотя бы, чуть ли не</i>	<i>acaso, igual, si acaso</i>
<i>permiso / prohibición</i>	<i>и то, нехай, ни, ну, ну что</i>	∅

<sup>110</sup> No obstante, para esta cuestión remitimos a R. Almela Pérez [1990].

	<i>ж(е), пускай, пусть, разве, сём(-ка), хоть</i>	
<i>necesidad lógica</i>	<i>а то, а то как же, а то что же, а что же (ж), вестимо, естественно, ещё, знать, конечно, небось, неизбежно, очевидно, уже</i>	<i>aún, claro, inevitablemente, lógicamente, naturalmente, necesariamente, obligatoriamente, por fuerza, todavía, ya</i>
<i>obligación</i>	<i>бы, ещё, уже</i>	<i>aún, todavía, ya</i>
<i>deseo</i>	<i>абы, а если, (да) бы, вот бы, дай(-ка), давай(те), если б(ы), кабы, лишь б(ы), лучше бы, пусть бы, сём(-ка), только б(ы), хорошо бы, хоть бы</i>	<i>ojalá, que, siquiera, ya</i>
<i>certeza</i>	<i>авось, (как) будто (бы), верно, вероятно, (а) (да) вот, вроде (бы), вроде как, вряд ли, гляди, ли, ль, навряд ли, небось, несомненно, неужели, неужто, нешто, очевидно, пожалуй, разве, решительно, точно (как), точь-в-точь, ужели, ужель, чай, что ли, что ль, чуть ли не, чуть не, этак</i>	<i>a lo mejor, a que, acaso, ciertamente, claro, igual, no, seguro, quizá(s), tal vez</i>
<i>finalidad comunicativa</i>	<i>брось(-ка), бы, валяй(те), давай(те), дай(те), нехай, поди(те)(-ка) (ж(е)), пускай, пусть, чтоб(ы)</i>	<i>a ver (si), hala, vamos, venga</i>

<i>afirmación</i>	<i>ага, верно, вот, вот-вот, впрямь, да, действительно, есть, железно, и есть, именно, как есть, конечно, неужели, неужто, нешто, ну, правда, так, -то, то, то-то, точно, угу, ужели, ужель, факт, хорошо, эге, э-ге-ге</i>	<i>sí</i>
<i>negación</i>	<i>вот ещё, где там, где туда же, где (уж), как же, какое, куда (уж), куда там, куда уж, куда там уж, куда (уж) тут, не, нет, ни, нисколько, отнюдь, полно, -то, тоже (мне), (уж) тут, (да) чего уж, (да) что ты/вы</i>	<i>ni, no, qué va, sí anda, sí ya</i>
<i>evidencialidad</i>	<i>видимо, де, дескать, мол, по-видимому, слышно, так и так, так и так мол, так мол и так</i>	$\emptyset$
<i>valoración positiva</i>	<i>вон, вот, даже, ещё, и, лучшие, отлично, превосходно, прекрасно, славно, справедливо, только, уже, хорошо, хоть, чудно</i>	<i>apenas, hasta, incluso, ni, ni siquiera, solamente, sólo, todavía, vaya, ya</i>
<i>valoración negativa</i>	<i>вот, даже, ещё, и, ни, ну, такое, -то, тоже, только, уже, хоть</i>	<i>apenas, hasta, incluso, ni, ni siquiera, si todavía, sin siquiera, siquiera,</i>

		<i>solamente, sólo, ya</i>
<i>expresividad</i>	<i>а уж, аж, ведь, вон, вон как, вон какой, вот, вот то-то, вот уж(е), всё, всё же, всё равно (что), всё-таки, где уж, да, даже, да чтоб(ы), дважды, (да) ещё как, (да) ещё какой, ж, же, и, и ну, и то, и что ж(е), ишь, ишь ведь, -ка, как, какое там, куда там, не, никак, ну, ох как, ох какой, просто, просто-напросто, слышь, слышь-ка, слышь ты, так вот, так-с, -те, -то, тэк-с, уж, уж и, что за, что там, эва, эк(а), это</i>	<i>cómo, como, de, hasta, más, menudo, mira, pero, pues, que, si, so, vaya, ya</i>
<i>emotividad</i>	<i>а, ай да, авось, а ну как, а что если, а что же (ж), а что как, бишь, будто бы, было бы, ведь, вишь, вот, (а) вот (и), вот так, вот тебе и, вот это, вдруг, гляди, глядишь, глядь, гляди(те)-ка, да, да ну, ещё, же, жутко, и, -ка, как, (ну) как же, какое, каково, на поди, неравно (как), неужели, неужто, нешто, но, ну, ну вот, ну да, ну и, ну-ка, однако,</i>	<i>acaso, (y) además, allá, bueno, cómo, como, conque, encima, pues, que, si, todavía, vamos (si), vaya (que) si, y, ya</i>

	<p><i>раз, разве, слабо, смерть, смотри(те) (-ка), странно, страсть, страх, так вот, так и, так ли, -то, тоже, ужас, (да) что ж(е), чудно, эва, эвось, эвоя</i></p>	
--	---	--

TABLA 5: CLASIFICACIÓN DE LAS PARTÍCULAS MODALES RUSAS Y ESPAÑOLAS POR SU CONTENIDO SEMÁNTICO

Los significados para los que no existen partículas modales con contenido semántico específico ni en ruso ni en español han sido señalados con el signo Ø. Estos valores se expresan en dichas lenguas mediante otros medios. En cualquier caso, las partículas modales con valor expresivo pueden reforzar estos significados (presentes en otros elementos de la oración).

Anotemos que el hecho de que en ruso no existan partículas modales para determinados valores no significa que no puedan existir en otras lenguas; he aquí una serie de interesantes partículas del uto-azteca (California) con distintos valores modales que hemos tomado de F. R. Palmer [1986: 55]:

ha	inferential
k <sup>w</sup> ɔ'ɔ	potential 'can'
k <sup>w</sup> ɔnɔ	quotative
may	may
na'a	volitative
pata	intensive
qáy	'not'
ta	dubitative

Lo señalado anteriormente confirma que toda clasificación de partículas modales debe basarse en criterios semánticos, aunque el contenido semántico no es una invariable ni un valor absoluto de estas unidades lingüísticas, pues muchas están directamente condicionadas por el contexto.

Entre las *partículas presupositivas*<sup>111</sup>, término empleado por I. A. Nagornyj para designar las partículas pertenecientes a la categoría de «certeza problemática» (una de las clases de la *modalidad subjetiva*). Este autor establece, por ejemplo, toda esta larga subdivisión de de dichas partículas, objeto de su investigación: *partículas presupositivas propias* (как бы (ни), кабы, чай, авось...), *partículas dubitativo-presupositivas* (едва ли, (на) вряд (ли)), *partículas comparativo-presupositivas* ((как) будто (бы, даже), точно, словно...), *partículas pleonástico-presupositivas* (едва ли не, вряд ли не...), *partículas interrogativo-presupositivas* (разве, (не)ужели, неужто...), *partículas presupositivas de evidencia* (мол, дескать, якобы...), *partículas contrastivo-presupositivas* (не то, то ли) [vid. НАГОРНЫЙ, 2000].

Basar el estudio y clasificación de las partículas modales en su contenido semántico supone un enfoque más estricto y menos difuso que mezclar criterios como forma, tipo de palabra a la que afecta o contexto oracional. Se pone de relieve el hecho de que si bien partículas como *разве* o *неужели* aparecen frecuentemente en oraciones interrogativas no es correcto referirse a ellas como “partículas interrogativas”, pues no son ellas las que introducen en la oración la modalidad objetiva de interrogación<sup>112</sup>. Lo mismo podría decirse en otros muchos casos, como el de *-ка* considerada partícula imperativa. Aunque *-ка* aparece junto a formas imperativas, no es ella la que introduce el valor modal imperativo, sólo lo refuerza, por lo que se trata en realidad de una partícula modal expresiva.

<sup>111</sup> No obstante, la denominación empleada por I. A. Nagornyj es la de «*partículas modal-persuasivas*», que en realidad hace referencia a la función perlocutiva de estas partículas. Es extraño, porque el nombre empleado por el autor para sus distintos subtipos es el de *presupositivas* (es decir, dentro de la modalidad subjetiva de “certeza problemática”). En cualquier caso, podemos ver como en estos elementos confluyen las funciones modal (“presuposición”) y pragmática (“persuasión”), con lo que incluso podríamos hablar en este caso de *partículas modal-expresivas*.

<sup>112</sup> Como si ocurre, por ejemplo, en chino, donde la partícula *ma* es la que introduce el valor modal de interrogación.

## **2º PARÁMETRO: FUNCIONES SINTÁCTICAS Y TEXTUAL-DISCURSIVAS**

Un estudio completo de las partículas modales no puede detenerse en el nivel semántico. Estas unidades lingüísticas están determinadas en su empleo por otras funciones sintácticas y textual-discursivas. Además del nivel sintáctico (en el que las PM pueden actuar como conjunciones, como marcadores de tema-remata, etc.) la lingüística moderna ha resaltado la importancia del texto como una unidad más del lenguaje en la que están presentes diversas relaciones lógicas. Según veremos en este apartado las PM también participan en la construcción textual. Veamos estas funciones sintácticas y textuales de las PM por partes.

Para el estudio de las PM se debe llevar a cabo análisis funcionales complejos, observación y comparación de procesos paradigmáticos y sintagmáticos, sustitución y reducción, análisis descriptivos, transformación, etc. Señalamos a continuación las funciones sintácticas y textuales desempeñadas por las partículas modales. Los casos concretos se analizarán con más detenimiento en el capítulo siguiente.

Por aquellos años K. E. Štajn consideraba las partículas modales elementos lingüísticos polifuncionales. Este autor establece una jerarquía de dichas funciones sobre la base de los siguientes criterios: 1) carácter derivado / no derivado, 2) grado de significatividad, 3) capacidad de llevar la información básica acerca del carácter del funcionamiento de un determinado grupo de partículas. En palabras de este autor

«Необходимо разграничить первичные (основные) и вторичные (производные) значения и функции частиц, так как именно первичные свойства помогают установить данные о неизменном в природе лингвистического знака, что позволяет рассматривать ту или иную частицу как системный инвариант» [ШТАЙН, 1977: 2].

«Es necesario delimitar los significados primarios (básicos) y los secundarios (derivados) y las funciones de las

partículas, pues precisamente las propiedades primarias ayudan a establecer los datos acerca de lo invariable en la naturaleza del signo lingüístico, lo que permite analizar una u otra partícula como una invariante del sistema».

Partiendo de estos criterios el autor señala las siguientes series de funciones:

1- *Funciones primarias / funciones secundarias*: en opinión de K. E. Štajn son las funciones sintácticas «если они исчерпывающе реализуют исходное значение частиц и при этом не испытывают влияния синтаксического контекста» («si realizan por completo el significado original de las partículas no experimentando con ello ninguna influencia del contexto sintáctico»). Las funciones secundarias sí están condicionadas por el contexto sintáctico.

2 – *Funciones básicas / funciones de segundo grado*: Las primeras serían «те, которые наиболее последовательно реализуют исходное значение частиц» («aquellas que de manera más consecutiva realizan el significado original de las partículas»). Las funciones de segundo grado, por el contrario, son periféricas, flexibles, móviles.

3 – *Función dominante*: Como señala el autor «выделяется из числа основных и рассматриваются как функция, определяющая назначение, «специфику» употребления частиц» («se distingue de entre las funciones básicas y se considera como la función que define la finalidad y la especificidad de uso de las partículas») [vid. ШТАЙН, 1977: 7].

Estamos de acuerdo con el autor cuando afirma que «первичные функции субъективно-модальных частиц связаны с семантическим и коммуникативным аспектами предложения, вторичные – со структурным» («las funciones primarias de las partículas modal-subjetivas están vinculadas a los aspectos semánticos y comunicativos, las secundarias a los estructurales») [ШТАЙН, 1977: 8].

Para nuestro trabajo adquieren especial importancia las funciones primarias y secundarias que distingue el autor. Como primarias establece las siguientes: a) función de expresión de significados modal-subjetivos, b) función de formalización de la segmentación actual, c) formalización de la oración por la intención del hablante, d) función enfática. Entre las funciones secundarias señala a) formalización estructural de la oración, b) función conjuntiva, c) función de preposición [vid. ШТАЙН, 1977: 7-8].

Las partículas modales pueden desempeñar *funciones anafóricas y catafóricas*. Dichas funciones aparecen cuando las partículas sirven para unir dos remas, haciendo ellas referencia al tema aparecido con anterioridad o que aparecerá con posterioridad.

Como apunta Ledenev:

«Los nexos no verbales, representados por palabras sin significado pleno, indeclinables, se especializan en la expresión de funciones singulares. La partícula-nexo *вот* posee un significado deíctico-enfático, mientras que el nexo-conjunción *как* expresa un significado restrictivo». Sin embargo, si se introduce el verbo copulativo *быть* el giro con *как* adquiere un papel de anexo y el nexo *как* se convierte en partícula [ЛЕДЕНЕВ, 1990b: 16].

Este autor distingue dos grandes grupos de partículas atendiendo a sus funciones sintácticas:

Habría un primer grupo de partículas que pueden expresar diversas relaciones en un conjunto sintáctico complejo adquirir de este modo propiedades de *conjuntividad*. Así ocurre con las partículas *ведь, же, еще, уже, даже, только, лишь*, etc. Estas partículas más que adjuntos serían, en opinión de Ledenev, oracionales.

Los sentidos funcional-categoriales que pueden transmitir las partículas modales incluyen los de *identificación*, *negación*, *oposición*, *ilustración* e *iteración* [cfr. НИКОЛАЕВА, 1985: 102]. En estos casos podemos hablar de partículas-conectores. Al estudiar cada una de las partículas analizaremos en ellas estas funciones.

El segundo grupo estaría constituido por partículas que no pueden expresar vínculos sintácticos, pero que desempeñan un papel importante en la *formulación de la modalidad* y la dirección comunicativa de la oración. Entre este grupo de partículas se cuentan: *разве*, *неужели*, *ли*, *что за*, *как*, *до чего*, *чем не*, etc. [vid. ЛЕДЕНЕВ, 1990b: 17].

De todos los medios de los que se puede valer el autor para provocar la atención del lector (léxicos, morfológicos, etc.) para nuestro estudio nos interesa especialmente la sintaxis. El empleo de una sintaxis “no estándar” contribuye a esa “llamada de atención” sobre el lector; es lo que se conoce como *sintaxis expresiva*<sup>113</sup>. La sintaxis expresiva salta el marco de la oración y analiza el *texto* en su conjunto.

La dialogización en sintaxis expresiva se vale de múltiples medios para lograr sus fines enfático-expresivos: elipsis, repetición léxica, estilo directo, indirecto y directo libre, segmentaciones del discurso (la pregunta retórica, por ejemplo) etc., además del empleo de partículas modales.

Las partículas modales son unos importantes elementos lingüísticos para la expresión de la modalidad y la expresividad. Ahora bien, hay que tener en cuenta que los significados modales no son expresados únicamente por la partícula modal, sino por el conjunto de contorno de la *entonación + partícula modal* [vid. БАРАНОВ, КОБОЗЕВА, 1988: 49].

Las partículas modales tienen su mayor extensión de uso (y así se ha visto reflejado en la bibliografía dedicada a la cuestión) en los diálogos. No obstante, las PM están presentes en los textos monológicos (por ejemplo los textos

---

<sup>113</sup> Vid. [ЩЕРБАТЬ, 2002: 30].

literarios) y es necesario analizar las especificidades de su funcionamiento en este tipo de discurso.

Como afirma G. E. Ščerban', en el texto monológico (producción literaria) no existe reacción verbal inmediata del receptor, así se erige como fundamento la comprensión y/o el efecto estético [vid. ЩЕРБАНЬ, 2002: 86].

En el monólogo literario las funciones primarias de las partículas modales (las comunicativo-pragmáticas) siempre se ven complementadas por las secundarias (las comunicativo-sintácticas). Los diferentes tipos funcionales de las partículas expresan las diferentes funciones comunicativo-sintácticas [vid. СТАРОДУМОВА, 1990: 83].

Ahora bien, uno de los recursos específicos del discurso monológico literario es precisamente la “dialogización”, es decir, recreación formal de un diálogo (aunque, por supuesto, no se trate propiamente de un diálogo por no poseer la característica base de éste: la reacción verbal inmediata del receptor). Para ello el texto literario se vale de las mismas unidades del diálogo, denominadas *réplicas* [vid. RATHMAYR, 1988: 256].

Las partículas *a, ну, же, вот, вон, вот и, а вот* distinguen el tema de la enunciación, mientras que las partículas lógicas (*даже, только, именно...*) y algunas partículas modales (*ну да, да, ведь*) resaltan el rema.

Las partículas formativas *бы, было, бывало* y las partículas *да, дай, давай, давайте, пусть, пускай*, además de servir como formas morfológicas analíticas (cerca del verbo auxiliar), actúan como índices de relaciones modales [ЛЕДЕНЕВ, 1990b: 15].

La partícula modal *да*, por ejemplo, puede contribuir a la organización comunicativa del enunciado en la sintaxis expresiva. En este caso su empleo puede jugar con los segmentos de tema-remata aportando una mayor expresividad al texto literario [cfr. ЩЕРБАНЬ, 2002: 84 y ss.].

En segundo lugar en una estructura de pregunta-respuesta (una de las técnicas de la sintaxis expresiva) la partícula modal *да* sirve para transmitir un sentido causativo entre la pregunta y la respuesta. [cfr. ЩЕРБАНЬ, 2002: 96-101].

En tercer lugar algunos autores han distinguido el uso de la partícula modal *ða* como medio de apelación al receptor tras una afirmación (lo apuntábamos antes al referirnos a la distribución de la partícula modal). Uso que en nuestra opinión más debería abordarse dentro de la cuestión del acto ilocutivo del habla que de la de la modalidad del enunciado.

Las partículas modales del español también están condicionadas en su uso en el aspecto sintáctico y textual. Así, una partícula modal como *claro* puede expresar valores sintácticos causativos y consecutivos.

La partícula modal *pues* expresa siempre una oposición hacia algo dicho anteriormente (explícitamente o sobreentendido):

- María y Pedro han roto.
- *Pues* parecían muy felices juntos.
- ? *Pues* no parecían muy felices juntos.
- *La verdad es que* no parecían muy felices juntos.

La diferencia entre *pero* (enfanzador) y *que* (enfanzador) radica en que el primero puede afectar a un elemento de una oración o a ésta en su conjunto (y colocarse ante cualquier elemento de ella); el segundo, *que*, siempre requiere que el elemento enfanzado aparezca en posición de promoción (a principio de enunciado). Compárese:

- Este coche me ha salido *pero* (que muy) bueno.
- *Qué* bueno me ha salido este coche.
  
- ¡*Pero* eso ha sido una desgracia!
- ¡Eso ha sido *pero* una desgracia!
- ¡*Pero* una desgracia ha sido eso!
- \*¡*Qué* eso ha sido una desgracia!
- \*¡Eso ha sido *qué* (una) desgracia!
- ¡*Qué* desgracia ha sido eso!

La otra gran diferencia entre ambos consiste en el carácter puramente enfatizador de *pero*, frente a la función de intensificador gradual de las características, propiedades o cualidades de una realidad de *que*. De ahí la posibilidad de uso de *pero* en todos los casos siguientes frente al veto de esa posibilidad en el caso de *que* cuando se trata de un superlativo (ya sabemos que adjetivos como terrible, maravilloso, enorme actúan como superlativos, no se puede decir muy terrible, muy maravilloso, etc.):

- Este humorista es *pero* (que muy) gracioso.
- *Qué* gracioso es este humorista.
  
- Irlanda es un país *pero* precioso.
- ? Irlanda es un país *pero* que (muy) precioso.

Todos los ejemplos expuestos en este apartado confirman la relevancia del factor sintáctico y textual en el funcionamiento de las partículas modales, lo que demuestra que más allá del nivel semántico un análisis completo de estas unidades lingüísticas exige atender al parámetro sintáctico y textual.

### **3º PARÁMETRO: DISTRIBUCIÓN**

El tercer parámetro que debe tenerse en cuenta en la descripción de las partículas modales será el de la distribución, tanto en el sentido de los contextos enunciativos en los que pueden aparecer como en el de su posición dentro de la oración.

Este parámetro incluye aspectos como la variedad de texto (textos narrativos o dialogados) en el que se emplea la partícula modal, la modalidad de la enunciación en los que el uso de dicha partícula modal es posible o esta vetado, y la posición en el conjunto del texto (iniciador o reactivo –respuesta a preguntas–).

La mayoría de las partículas pueden aparecer en cualquier modalidad de enunciación. Ahora bien, hay que especificar algunos casos especiales. Las partículas *разве*, *неужели* solo pueden aparecer en enunciados interrogativos; sus equivalentes españoles *acaso* y *es posible* no<sup>114</sup>.

El otro punto que incluye la cuestión de la distribución es el de la posición que pueden tener las partículas modales dentro de la oración. Ciertamente y tal como señalaba L. Acosta parece que hay una tendencia en las partículas modales a aparecer en lugares fijos. La partícula *так*, por ejemplo, en casos del tipo *Так я и поверил!* siempre antecede al predicado [vid. АНСССР, 1980: 225]. La partícula modal *же* siempre aparece postpuesta al elemento al que afecta; en cualquier caso nunca aparece a principio de oración.

Hemos tomado de M. A. Šeljakin un cuadro sinóptico que presenta de forma clara las tres posibles posiciones de las partículas con respecto a la palabra con la que se relacionan [ШЕЛЯКИН, 2000: 218]:

Delante de la palabra con la que se relacionan	Detrás de la palabra con la que se relacionan	En cualquier posición
<i>да, ну, что за, давай, пусть/пускай, не, ни</i>	<i>же, ли, бы, -ка</i>	<i>ведь, уже, ещё, разве, etc.</i>

TABLA 6: DISTRIBUCIÓN DE PARTÍCULAS MODALES RUSAS CON RESPECTO A LA PALABRA CON LA QUE SE RELACIONAN SEGÚN ŠELJAKIN [2000].

La partícula *сѐм* (*сѐм-ка*) antecede al verbo y, conforme a su significado, siempre aparece en oraciones con verbo en primera persona.

Las partículas *уж и, ну и, вот как, то-то* aparecen a principio de oración o anteceden al miembro significativo del predicado.

La partícula *так и, глядь и, хватъ и* siempre van inmediatamente delante del verbo.

<sup>114</sup> Estudiamos estas partículas en el siguiente apartado.

Las partículas modales españolas en su inmensa mayoría anteceden al elemento sobre el que actúan. Algunas partículas pueden ir delante o detrás, piénsese en *vaya* en oraciones del tipo *Es un tipejo que vaya...* donde los puntos suspensivos en la escritura y la entonación en el habla resaltan la intencionalidad. Ello nos conduce a oraciones del tipo *Es que quiso hacerlo él solo y, claro...* donde es evidente que el *claro* incide sobre una supuesta oración posterior que se deja implícita.

La partícula modal *acaso*, cuando se emplea en una oración interrogativa con algún significado modal-subjetivo, suele afectar a toda la oración pudiendo aparecer en cualquier posición: «¿Qué habría cambiado si se hubiera quedado con el maestro aquella noche? ¿Se podría haber salvado *acaso*?» [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 271], traducción de *El maestro y Margarita* de A. Lacas Sancha, cuyo original es «Что изменилось бы, если бы она в ту ночь осталась у мастера? Разве она спасла бы его?» [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 339].

#### 4º PARÁMETRO: EL FACTOR ESTILÍSTICO

El cuarto parámetro que hay que tener en cuenta en el análisis de las partículas modales es el estilístico. Muchas partículas modales están marcadas estilísticamente en algún sentido u otro. Un correcto análisis y estudio comparativo requiere previamente del conocimiento de este parámetro. Veamos algunos casos:

La partícula *во* es coloquial. Su equivalente neutral sería *вот*.

La partícula *сём(-ка)* se considera arcaizante. Son coloquiales *ещё*, *мол*, *де*, *дескать* y vulgares *как есть*, *что ни на есть*.

La mayoría de las partículas modales españolas se considera de nivel coloquial excepto las de posibilidad, deseo, afirmación/ negación y algunas otras

como *pero*, *que* y los modalizadores. *Bueno* tiene un carácter más coloquial que el neutro *sí*.

Algunas construcciones con partículas modales tienen un alto grado de fijación idiomática (*u/a + что? Да ничего; u/a + почему? Да потому; a + как? Да + (вам) так; a/u + pronombre interrogativo? Да + causante de la acción*), otras tienen un cierto grado de fijación idiomática, aunque menor (*u + pronombre interrogativo? Sustantivo en un caso oblicuo; Pronombre interrogativo Весть*) y otras tienen una mayor libertad constructiva [vid. ЩЕРБАНЬ, 2002, 91-93]. Estas construcciones idiomáticas son los denominados *fraseoesquemas*.

La entonación puede influir en la semántica de las partículas. Una oración como *¡Vaya noche!* podrá tener connotaciones positivas o negativas dependiendo de la entonación.

Es necesario señalar aquí lo que T. M. Nikolaeva califica de “paradoja”. Se suelen adscribir las partículas modales a un estadio más primitivo de la lengua, al estilo coloquial o a variantes dialectales. Sin embargo, en el caso por ejemplo de la lengua rusa ha sido perfectamente demostrado la creación y desarrollo de nuevas partículas modales a partir de la combinación de partículas simples o del paso a partir de otras clases de palabras, por lo que la idea de una disminución del número de estas unidades lingüísticas es cuanto menos dudoso. Por otro lado, si bien es constatable un mayor empleo de partículas modales en el estilo coloquial, lo cierto es que el lenguaje literario conoce perfectamente estas unidades y hay casos de partículas modales adscritas al estilo elevado (*аж, бишь, вишь...*).

Otro factor incluido en el parámetro estilístico es el de la frecuencia de uso. Como afirma A. G. Minčev «необходимо учитывать фактор частотности употребления той или иной единицы в языке перевода, её

принадлежность к определённом стилю речи, также как и основные речевые контексты её употребления» («es imprescindible tener en cuenta el factor de la frecuencia de uso de una u otra unidad en la lengua de traducción, su pertenencia a un determinado estilo de discurso, así como los principales contextos discursivos de su empleo») [МИНЧЕНКОВ, 2001: 11]. Dos partículas modales de dos lenguas distintas con plena equivalencia en el aspecto semántico y funcional pueden no ser consideradas como plenamente equivalentes por razón de diferencia de frecuencia de uso.

El análisis de todos estos parámetros nos servirá de base para llevar a cabo en el siguiente capítulo un estudio comparativo de partículas modales entre el ruso y el español a partir de textos reales de dichas lenguas.

## CAPÍTULO IV

### ANÁLISIS Y COMPARACIÓN DE PARTÍCULAS MODALES RUSAS Y ESPAÑOLAS

En el presente capítulo analizamos partículas modales rusas y españolas basándonos en el uso real de estas lenguas y llevamos a cabo una comparación entre ambos idiomas. Lo estudiado en capítulos anteriores nos servirá como base teórica para comprender el contenido semántico y funcionamiento de estas unidades lingüísticas y buscar semejanzas y diferencias.

El estudio comparado, en nuestra opinión, no sólo contribuye al mejor conocimiento de estas unidades lingüísticas en ruso, sino que profundiza y revela la complejidad del sistema de partículas modales existente en español, lo que no siempre ha sido visto en su totalidad por la lingüística española.

La lingüística actual habla de “lenguas particulares” y “lenguas de baja particularidad”. La principal dificultad para la comparación entre las dos lenguas analizadas reside en que el ruso es una “lengua particular” [vid. МИНЧЕНКОВ, 2001: 5-7], mientras que el español es una “lengua de baja particularidad”.

Algunas partículas (como *ведь, вот, же, pero...*) tienen un alto índice de frecuencia de uso y una gran complejidad semántica y de funciones sintácticas y textual-discursivas. Otras (como *чай, де...*) son mucho menos frecuentes, o poseen un contenido semántico más simple o sus funciones son más reducidas.

De acuerdo con la aproximación comunicativo-funcional de nuestro trabajo, nosotros partiremos de los diferentes valores semánticos presentes en las partículas modales (modales, valorativos, expresivos y emotivos) para analizar cómo se revelan en las lenguas rusa y española por medio de estas unidades lingüísticas.

El objetivo de la presente investigación es desvelar cómo actúan estos elementos en cada lengua y establecer semejanzas, correspondencias o plena ausencia de ellas entre el ruso y el español. La investigación comparada la llevamos a cabo buscando y analizando las partículas modales (partícula objeto

de investigación) existentes para cada significado en cada una de las lenguas estudiadas (lenguas de partida) y buscando el modo en que la otra lengua (lengua meta) expresa ese mismo significado y desempeña las mismas funciones sintácticas y textual-discursivas.

El grado de correspondencia entre una forma rusa y una española se establece teniendo en cuenta los cuatro factores señalados en el capítulo anterior. Con frecuencia no existe una equivalencia unívoca entre una partícula modal rusa y una partícula modal española, en esos casos será necesario buscar que recursos emplea la lengua meta para expresar el significado y función desempeñados por la partícula modal objeto de comparación. La traducción, como es bien sabido por los lingüistas, no puede servir de base ni criterio indiscutible para un estudio contrastivo-comparado. No obstante, nos parece oportuno recurrir a ella en ocasiones como mismo material de estudio, como posible confirmación de un fenómeno previamente estudiado o como simple ejemplificación en aquellos casos en que nos parezca correcta. Otras técnicas empleadas en la comparación son la de la eliminación del elemento objeto de estudio para comprobar cómo afecta a su núcleo (palabra a la que afecta la partícula modal y con la que está en interdependencia) o al conjunto del enunciado, el cambio de modalidad oracional y la sustitución por otra partícula modal.

Uno de los objetivos del presente trabajo es encontrar aquellas partículas modales en ambas lenguas con equivalencia en uno o más de los parámetros indicados en el capítulo anterior. Se distinguen tres grupos de partículas modales rusas y españolas dependiendo del grado de correspondencia:

- 1- ***equivalentes plenos***: equivalencia de todos los parámetros
- 2- ***equivalentes no plenos***: equivalencia de uno o más parámetro pero no de todos
- 3- ***no equivalentes o equivalencia cero***: ausencia en alguna de las lenguas estudiadas de una partícula modal que pueda considerarse correspondiente a alguna otra de la segunda lengua o imposibilidad de traducción por alguna otra causa (repetición en la lengua de destino,

expresión forzada en la traducción<sup>115</sup>, empleo en el original más cercano al expletivo que a la partícula modal, etc.).

## I. REALIDAD / IRREALIDAD

Anteriormente hemos señalado que el significado *realidad / irrealidad* constituye la invariante de la modalidad, precisamente por entenderse ésta como la relación por parte del hablante entre enunciado y realidad. El hablante siempre expresará de un modo u otro si percibe el contenido de su enunciado como existente, efectivo, actual, cierto (real) o como no existente, imaginado, deseado (irreal). Este significado de modalidad (primer nivel jerárquico según A. V. Bondarko [vid. cap. III del presente trabajo]) determinará, pues, todos los demás.

El campo semántico-funcional de la *modalidad* en ruso y español es monocéntrico en ambas lenguas, siendo el modo verbal el principal recurso lingüístico para expresar un significado modal, y muy especialmente el de *realidad/irrealidad*. En toda oración verbal poseerá necesariamente el verbo un modo real (indicativo) o irreal (irrealis –*слогательное*- e imperativo en ruso<sup>116</sup>, subjuntivo, potencial e imperativo en español<sup>117</sup>). Otros medios para expresar modalidad serán siempre periféricos. No obstante, ya hemos apuntado que en el caso de la lengua rusa algunas partículas se presentan como esenciales para la formación del modo verbal, por lo que en cierto modo se hallan presentes en el núcleo del campo semántico funcional. Es el caso de la partícula gramatical *бы*: *Я делал бы* ('Yo haría'). Una partícula como *бы* se halla a medio camino entre la clase de palabras de las partículas gramaticales y la de las partículas modales. En cualquier caso, según veremos, es indudable su uso con significado y funciones de partícula modal.

<sup>115</sup> Vid. [МИНЧЕНКОВ, 2001: 11].

<sup>116</sup> Autores como A. V. Bondarko distinguen en la lengua rusa los modos indicativo, imperativo, optativo y supositivo.

<sup>117</sup> Sin ser lugar éste para profundizar en la cuestión, queremos señalar que distinguimos en español entre subjuntivo y potencial. Se trata de una distinción que en realidad posee una larga historia, ya Nebrija la reconocía.

En este primer apartado dedicado a la expresión de *realidad/irrealidad* hemos incluido aquellas partículas modales que expresan específicamente que el contenido del enunciado es irreal o que inciden en el hecho de que sí es real. Este tipo de partículas está presente en otras lenguas como el griego, donde encontramos la partícula *μέντοι* que designa enfáticamente realidad, objetividad.

Las partículas incluidas entre las que hacen referencia a la realidad de un enunciado frecuentemente tienen también otros matices modales como los de necesidad lógica o certeza (certeza categórica, según las categorías de I. A. Nagornyj [НАГОРНЫЙ, 1998, 2000, 2001]). Las partículas de irrealidad, por su parte, pueden transmitir simultáneamente matices modales de incerteza (certeza problemática en la terminología de I. A. Nagornyj).

Entre las que transmiten la idea de que lo expresado en el enunciado pertenece ciertamente a la realidad se encontrarían: *вон, вот (и), (и) впрямь, действительно, едва (не), и, именно, подлинно, правда, просто, прямо, прямо-таки, так (и) (есть), так-таки, так, -то, (так)/(и) точно (как,) точь-в-точь, трижды, уж(е), факт, чуть (ли)/(было) не, así, ciertamente, de hecho, de verdad, directamente, efectivamente, en efecto, en realidad, en verdad, francamente, precisamente, propiamente, realmente, sí, simplemente, verdaderamente.*

Partículas modales que señalan la irrealidad del enunciado serían: *(как) будто (бы), бы, вроде (словно), едва (не), (вроде) как бы, (как) ровно (бы), (точно) словно (б(ы)) (как), чуть (ли)/(было) не, якобы, aparentemente, como si, como que, cual si.*

#### PARTÍCULAS MODALES *БУДТО, КАК БУДТО, КАК БУДТО БЫ*

Las partículas modales *будто, как будто, как будто бы* tienen en origen un valor comparativo entre los rasgos de dos realidades confrontadas. Esta comparación lleva implícito que el elemento al que afecta (puede ser una palabra o un segmento) no es real. Es decir, presupone la falsedad de la comparación:

- *Меня ждут, - сказал Гурьянов, как будто я его удерживал* [ДОВЛАТОВ, *Заповедник*, 1983 (2004): 19].

En este ejemplo el hablante afirma en realidad que él no retenía a Gur'janov. Este sentido no expresado explícitamente es entendido por todos los hablantes de la lengua rusa (semántica oculta).

*Увидав мужа, она опустила руки в ящик шифоньерки, будто отыскивая что-то, и оглянулась на него, только когда он совсем вплоть подошел к ней* [ТОЛСТОЙ, *Анна Каренина*, (2003): 15].

Estos elementos lingüísticos no son considerados por todos los autores como partículas modales debido al predominio del valor comparativo que posee con frecuencia y que ha hecho que sean considerados una suerte de conjunciones o conectores:

*И на их физиономиях я читал ту же озабоченность и будто даже страх...* [ЕРОФЕЕВ, *Москва-Петушки*, 2000 (2004): 26].

*Он даже слегка замедлил шаги. Как будто ему претила дружба с такими некультурными женщинами* [ДОВЛАТОВ, *Чемодан*, 2004: 19].

Según N. D. Arutjunova [АРУТЮНОВА, 1997] como consecuencia de la tendencia en la lengua al abreviamiento en las estructuras comparativas, el término de la comparación suele avanzar a la posición del predicado. Esta investigadora compara a modo de ejemplo las oraciones: *У него такое печальное лицо, как будто он чем-то огорчен / Он как будто чем-то огорчен* [АРУТЮНОВА, 1997: 25].

La lengua se vale efectivamente de esta capacidad expresando explícitamente en algunas ocasiones el objeto término de la comparación, omitiéndolo en otras:

*Взгляните, как тяжело идет человек по земле...*

*Как будто ему больно* [БИТОВ, *Оглашенные*, 2004: 12].

Su adscripción al número de las partículas modales queda demostrada en aquellos casos en los que no puede hablarse de función conectiva y en los que afecta a algún miembro determinado de la oración. En palabras de N. D. Arutjunova «когда модализованное (недостоверное) сравнение, предполагающее сближение двух ситуаций, сокращается до одной, меняется статус как будто. Из союзного слова как будто становится МО – вводным словом или модальной частицей» («cuando la comparación modalizada (falsa), que presupone un acercamiento de dos situaciones, se reduce a una, cambia el estatus de *как будто*. De palabra conectiva *как будто* pasa a ser operador modal – inciso o partícula modal») [АРУТЮНОВА, 1997: 25]. En estos casos el valor de estas partículas modales está cercano al de apariencia, con lo que el significado de irrealidad está mucho menos definido. Obsérvese:

*Он был тоже как будто в некотором волнении* [ДОСТОЕВСКИЙ, *Преступление и наказание*, (2003): 37].

En el ejemplo anterior el hablante no puede discernir con total seguridad si efectivamente sentía el personaje inquietud o no, expresa en cualquier caso que así es como él percibe la realidad, en forma de sensación, apariencia, impresiones, recuerdos escogiendo la que le parece más probablemente cierta. Así lo ejemplifica N. D. Arutjunova en su citado trabajo:

*Петр как будто мне об этом говорил, не помню точно* [ejemplo tomado de АРУТЮНОВА, 1997: 27].

El hablante no está seguro de la veracidad de lo afirmado, no puede recordar con exactitud, aunque le parece la opción más probable. Compárese la oración con su correspondiente negativa:

*Петр как будто мне об этом не говорил, не помню точно.*

El matiz de incerteza se mantiene, aunque el hablante en esta ocasión se inclina por pensar que lo más probable es que Petr no le hubiera hablado de ello. Podría traducirse al español como *Para mí que no me habló de eso, no recuerdo exactamente*, donde para mí expresa incerteza pero en la que el hablante cree que lo más probable es que no le haya hablado de eso. Se advierte en este caso, además, la importancia del contexto. Sin *не помню точно* podría adquirir un sentido de que la persona a la que se refiere le habló tan poco de eso o de manera no clara: *Петр как будто мне об этом не говорил* ‘Es como si Petr no me hubiera hablado de eso’ (quizá sí le habló algo, pero viene a ser como si no le hubiera hablado).

En cualquier caso el ejemplo puede servir para demostrar el valor de partícula modal de la forma estudiada, pues mediante la prueba de su eliminación en el enunciado se percibe un sentido lógico similar pero en el que ha cambiado el matiz modal y en el que por tanto no tendría sentido el último segmento:

*Петр мне об этом говорил.*

De lo que acabamos de decir es posible colegirse que en esta partícula modal puede estar presente el significado de certeza/incerteza en diferentes grados. Esto es lo que hace a I. A. Nagornyj hablar de las posibles dislocaciones en enunciados modales de respuesta, como en el ejemplo de V. Ivanov que introduce: - *Любит он ее?-. Как будто. А главное, что она счастлива* [ejemplo tomado de НАГОРНЫЙ, 1998: 100].

En otros casos el significado puede estar más cercano al de desconfianza y por tanto pertenecer a la esfera de la emotividad. Así lo afirma A. Ju. Černyševa en casos como los siguientes: *Клуб закрыли будто (как будто) потому, что его нечем финансировать; Детей отправили в лагерь будто (как будто) для того, чтобы они привыкали к самостоятельности* [ЧЕРНЫШЕВА, 1997: 56].

La comparación con la lengua española, especialmente en el caso de los últimos ejemplos, permite advertir una diferencia sustancial entre las formas rusas *будто, как будто*, etc. y las españolas *como, como si, cual si*, en principio equivalentes. Las formas rusas actúan todas ellas como comparativos, como elementos de percepción subjetiva y como elementos con claro significado de irrealidad independientemente de qué valor de éstos predomine. Las formas españolas tienen algunos usos restringidos. Así, cuando predomina el valor comparativo o de percepción subjetiva sólo es posible emplear la forma *como*. La combinación *como si* incide en la irrealidad del segmento al que acompaña. *Cual si*, por su parte, está estilísticamente marcada y su aparición se restringe al lenguaje literario [vid. apartado dedicado a estas partículas].

#### PARTÍCULAS MODALES *БЫ, КАК БЫ, ПОВНО, ПОВНО БЫ, КАК ПОВНО БЫ, ВРОДЕ СЛОВНО, ВРОДЕ КАК БЫ, ЯКОБЫ*

Dejamos aparte el homónimo partícula gramatical que posee *бы*, empleada para formar modos verbales (*Я хотел бы*) y analizamos su empleo en la expresión de modalidad.

Esta partícula modal puede transmitir diferentes significados modales, pero siempre teniendo como base el de irrealidad. E. K. Stoletova [СТОЛЕТОВА, 2003] señala dos significados básicos de esta partícula: 1. “Puede pensarse que N es P”, 2. “Puede decirse que N es P”. El primero de estos significados con dos variantes: a) “Puede pensarse que N es P, pero no se sabe y no importa en realidad si eso es así”, b) “Puede pensarse que N es P, pero en realidad no es así: es una impresión engañosa”.

Un primer caso estaría representado por el de hipótesis. La acción no es real ni posible, es sólo imaginada por el hablante. En este caso el verbo al que acompaña suele ser perfectivo, lo que nos lleva a la cuestión de la interrelación entre modalidad y aspectualidad. Así ocurre, por ejemplo con *Из него вышел бы хороший пианист; Ваш товарищ помог бы мне?* [ejemplos de БОНДАРКО, 1990: 114].

Estas partículas modales poseen otro posible empleo con un cierto valor comparativo semejante al estudiado para *будто, как будто* que lleva implícito la no veracidad de lo afirmado por el elemento al que afecta la partícula modal:

*Что почувствовал бы этот воображаемый наблюдатель и как бы он поступил – растерянно полез бы вниз по ржавой пожарной лестнице, единственному пути, ведущему прочь с давно и наглухо заколоченной террасы, или – кто знает? – ощутив в своей душе новое неведомое чувство, сел бы на серое лепное ограждение и повалился бы следом за тремя собеседниками? Не знаю* [ПЕЛЕВИН, *Жизнь насекомых*, 2001: 12].

Si bien este uso en el que se incide en la irrealidad de una acción (acompañando a un verbo) posee en la forma española *como si* un equivalente pleno, en aquellos casos en los que la unidad rusa afecta a un solo elemento del enunciado la correspondencia directa no es posible. Obsérvese el siguiente ejemplo:

*... Пушкин – наш запоздалый Ренессанс. Как для Веймара – Гете. Они приняли на себя то, что Запад усвоил в XV – XVII веках. Пушкин нашел выражение социальных мотивов в характерной для Ренессанса форме трагедии. Он и Гете жили как бы в нескольких эпохах* [ДОВЛАТОВ, *Заповедник*, 2004: 29].

En español sería posible decir *como si él y Goethe hubieran vivido en varias épocas* (la partícula modal afecta a todo el enunciado y se coloca al

principio de la oración), pero no sería posible incidir sólo en un elemento como hace el original ruso *\*Él y Goethe vivieron como si en varias épocas*. La expresión *Él y Goethe vivieron como en varias épocas*, que sí es correcta, posee, como se evidencia, un matiz diferente, un matiz más aproximativo que de irrealidad.

De esta partícula modal podría decirse algo semejante acerca de lo afirmado sobre el valor indudable de partícula modal y la tendencia al abreviamiento en las comparaciones que se ha comentado con las partículas *будто, как будто*:

*В начале июля, в чрезвычайно жаркое время, под вечер, один молодой человек вышел из своей каморки, которую нанимал от жильцов в С-м переулке, на улицу и медленно, как бы в нерешимости, отправился к К-ну мосту [ДОСТОЕВСКИЙ, Преступление и наказание, (2003): 28].*

En casos semejantes al del ejemplo la partícula modal afecta más directamente al elemento al que acompaña que a la veracidad del enunciado en su conjunto [vid. АРУТЮНОВА, 1997: 31].

Han sido varios los trabajos que han resaltado la alta frecuencia de uso de esta partícula modal. Ciertamente, impresiona el abundante uso en autores como Dostoevskij (aunque más *как будто*) o Tjutčev [vid. АРУТЮНОВА, 1996, 1997].

En ciertos casos el valor de la partícula modal estudiada está más cercano al de interpretación, en ocasiones con gran carga de subjetividad (mayor o menor grado de certeza por parte del hablante, o matiz de duda, suposición, etc.) llegando a ser prácticamente imposible hablar de un significado modal de irrealidad:

*Но скоро он впал как бы в глубокую задумчивость, даже, вернее сказать, как бы в какое-то забытье, и пошел, уже не замечая окружающего, да и не желая его замечать [ДОСТОЕВСКИЙ, Преступление и наказание, (2003): 30].*

Como acertadamente señala N. D. Arutjunova, la partícula modal *как бы* posee un valor de aproximación que la hace combinable con sensaciones, sentimientos y otros conceptos abstractos: *как бы нелюбовь, как бы ненависть, как бы обещание*, en estos ejemplos *как бы* resta contundencia a los conceptos expresados, matiza, ironiza o rebaja el grado de esos sentimientos o acciones. La partícula modal con este valor de aproximación no es combinable con términos cuantitativos o palabras con un contenido conceptual muy definido, no son posibles, pues, expresiones del tipo *был в Риме как бы два раза / как бы несколько раз; как бы родить ребенка*; etc. [АРУТЮНОВА, 1997: 32].

No conoce la lengua española equivalentes plenos de estos elementos lingüísticos. Esta idea de aproximación es transmitida por medio de locuciones del tipo *algo así como, (como) unos*, etc.

Directamente relacionada con la partícula modal *как бы* se encuentra *якобы* (incluso etimológicamente *яко = как*). En esta unidad lingüística encontramos también los valores de comparación, apariencia o irrealidad:

*Какой-то деятель утверждает, что это не Ганнибал. Ордена, видите ли, не соответствуют. **Якобы** это генерал Закомельский* [ДОВЛАТОВ, *Заповедник*, 1983 (2004): 16].

*Una personalidad afirma que este es Aníbal. ¿Lo ve? Las órdenes no se corresponden. **Como si** fuera el general Zakomel'skij* [traducción nuestra].

La diferencia entre recepción verbal del ruso y el español queda a la vista: la lengua española exige un subjuntivo, el ruso no.

#### PARTÍCULA MODAL *ВОН, ВОТ, ВОТ И*

La forma lingüística *вот* es una de las más complejas en cuanto a valor modal y funciones textual-discursivas de la lengua rusa. Analizamos la mayoría

de sus usos y el de sus combinaciones (*вот и, и вот...*) en el apartado dedicado a los valores emotivos de este elemento (con diferencia los más frecuentes).

Como señalamos también más adelante, el significado primigenio de esta forma es deíctico. El desarrollo de este primer significado ha dado lugar a valores causales, consecutivos y emotivos, según analizamos detenidamente en su apartado correspondiente. Se constata también, sin embargo, a partir de este valor deíctico una expresión de la veracidad de lo afirmado en el enunciado o en uno de sus componentes, veracidad en la que se incide:

- **Вот** ты говоришь – капитализм, Америка, Европа! Частная собственность! [ДОВЛАТОВ, Чемодан, 1986 (2004): 33].

*Это уж всего сквернее! Вот* эдакая какая-нибудь глупость, какая-нибудь пошлейшая мелочь, весь замысел может испортить! [ДОСТОЕВСКИЙ, Преступление и наказание, (2003): 31].

- А-а, - протянул мальчик, - так **вот** где ты все время навоз брал. А то ты его мне все даешь, даешь, но откуда – непонятно. У тебя его **вон** сколько, оказывается. А какое ты слово сказал? [ПЕЛЕВИН, Жизнь насекомых, 2001: 29].

*Люди – тоже, и смотрят так дико: думают, наверное, - изваять его **вот** так, в назидание народам древности, или не изваять?* [ЕРОФЕЕВ, Москва-Петушки, 2000 (2004): 16]

*Раньше она любила и ждала такую **вот** пору дня, когда с полевой работы возвращалась на усадьбу* [БЫКОВ, Бедные люди. Повести. рассказы, 2002: 14].

En esta selección de ejemplos se aprecia el elevado número de matices que puede transmitir esta partícula modal dentro del significado de realidad. Esta

diversidad condicionará la traducción al español, que las más de las veces deberá valerse de variados recursos lingüísticos como, por ejemplo, locuciones, la entonación, partículas modales, alteración del orden natural de palabras, etc.

*Y tú (me) hablas de capitalismo, América, Europa!*

*Vaya una (mira, qué...) estupidez...*

*Aah -mira (pero mira, es ahí...) donde cogías el estiércol todo el tiempo.*

*¿Hay que esculpirlo (pues, Ø) así, para edificación moral de los pueblos de la antigüedad, o no?*

*Antes ella amaba y esperaba pues (precisamente) ese momento del día...*

Este uso como partícula modal que reafirma la veracidad de un enunciado o palabra puede verse acompañado por un valor de ejemplificación, resumen, etc.:

*Цыпин этому почти обрадовался:*

*- За рулем я обязан быть трезвым. А в такси я и пьяный доеду...*

*Такие **вот** попались мне учителя [ДОВЛАТОВ, Чемодан, 2004: 34].*

*То ли асфальт под ногою слишком тверд, то ли обувь тесна, то ли рабочий день долог, то ли сетки оттянули руки. **Вот** его поступь [БИТОВ, Оглашенные, 2004: 12].*

*Плохо только **вот** что: вдруг да они заметили, что я сейчас там на площадке выделявал? [ЕРОФЕЕВ, Москва-Петушки, 2000 (2004): 23].*

*Какая она ни есть, эта землячка, этот проклятый богом пригорок по прозванию Голгофа, а вот жаль его, как матери жалко пусть и больного, единственного своего ребенка* [БЫКОВ, *Бедные люди. Повести. рассказы*, 2002: 11].

Esta partícula modal con el significado estudiado es bastante específica de la lengua rusa y no conoce correspondencia plena con el español. El uso de otros recursos lingüísticos (uso de formas como *ese, he ahí, he aquí, pues, precisamente, mira*, alteración de orden de palabras, entonación...) será la única manera de transmitir lo expresado por esta partícula modal. Incluso hay ocasiones en las que por razones estilísticas, de naturalidad de la lengua meta, será aconsejable no verter esta unidad lingüística.

#### PARTÍCULAS MODALES (И) ВПРЯМЬ, ПРЯМО, ПРЯМО-ТАКИ, ПРОСТО

La partícula modal (*и*) *впрямь* se inscribe entre las que inciden en la veracidad de un hecho. Por medio de ella el hablante deja claro que no se trata de una afirmación imaginada o deseada, sino de algo real.

*И эта восхищенная мысль о Крылове, что он точен, как Лоренц, пролетела во мне, взмахнув Клариным крылом: Крылов – птичья фамилия... – и улетела. И впрямь, больше всего, казалось, Кларе нравилось: «Клара – красавица»* [БИТОВ, *Оглашенные*, 2004: 24].

Sinónima de la partícula modal *впрямь* es *прямо* y la locución *прямо-таки*. Con frecuencia el significado de realidad puede verse complementado por otros matices emotivos como el de ironía:

*Ты прямо учёный!*

O. M. Kim [1978] señala una sinonimia entre *прямо* y *просто* cuando se trata de partículas modales (él habla de presuposición emocional-expresiva):

*Я **прямо/просто** сошёл с ума!*

*Мне было **просто/прямо** жаль глядеть на него* (Чехов, *Драма на охоте*) [ej. tomado de КИМ, 1978: 8-9].

Este autor hace ver la diferencia entre estos elementos lingüísticos cuando actúan como partículas modales y sus homónimos adverbiales. En el siguiente ejemplo nos encontramos con los adverbios *просто* y *прямо*:

*Сказали бы лучше **прямо** и **просто*** (Достоевский, *Дядюшкин сон*) [ejemplo tomado de КИМ, 1978: 9].

La lengua española conoce un empleo de las palabras correspondientes a las rusas (directamente, simplemente) semejante al de partículas modales. Así, podría traducirse los ejemplos anteriores del siguiente modo:

*Y **directamente** (**simplemente**, **es así que**) más que nada, al parecer, a Clara le gustó lo de “Clara es una belleza”.*

*¡Eres **simplemente** un genio!*

*¡Me he vuelto **directamente/simplemente** loco!*

Se comprueba que *directamente* y *simplemente* no poseen un significado ni uso correspondiente al suyo propio primario (adverbial), sino que se emplean como elementos que refuerzan la realidad de la forma a la que afectan. Se trata, pues, de partículas modales, ya que tampoco sería posible considerarlas modalizadores (no afectan a todo el enunciado ni se hallan fuera de la estructura

oracional, sino que están completamente inserta en ella y se hallan en relación de subordinación con su núcleo *-loco-*).

### PARTÍCULA MODAL И

La partícula modal *и* posee un complejo espectro de significados, particularidades morfosintácticas y funciones textual-discursivas. Así, como partícula modal se distinguen en este elemento cinco tipos de posibles significados equivalentes a otras partículas modales que también se analizan en el presente trabajo: 1) *ведь*, 2) *же*, 3) *именно*, 4) *тоже*, 5) *даже*. Las funciones textual-discursivas que desempeña este elemento lingüístico estarán directamente condicionadas por cada uno de estos posibles significados. Así, en *Куплю Гнедого. Недорого и просят за него* tiene un valor conectivo causal, equivalente a *ведь*; en *Эх, и хороша у вас обувка!* su función está más cercana a la partícula *же*, etc. [vid. НИКОЛАЕВА, 1985: 113].

La partícula modal rusa *и* puede incidir en la realidad del enunciado. Con este uso está muy cercana a partículas modales como *именно* [vid. *Infra*]. Obsérvese: *Вы бы пошли в клуб. Там мы сначала и были* [ejemplo tomado de НИКОЛАЕВА, 1985: 37]. *Заметов передумал за ночь. Я и предчувствовал, что передумает* [ejemplo tomado de НИКОЛАЕВА, 1985: 72].

Desde el punto de vista textual esta partícula modal relaciona el tema del enunciado (al que sucede) relacionándolo con el rema. Enfatiza la veracidad de ambos:

*Лиза успела уже привыкнуть к нему, да она и вообще никого не дичилась* [ejemplo tomado de НИКОЛАЕВА, 1985: 72].

T. M. Nikolaeva ha estudiado el empleo de esta partícula modal como elemento que confirma la localización en la que transcurre la acción: *В бане спят, там и живут; У Тейтеля я и познакомился с Николаем Георгиевичем* [vid. НИКОЛАЕВА, 1985: 65].

Desde el punto de vista combinatorio esta unidad lingüística es una de las de mayores posibilidades en la formación de fraseosquemas: *и только, вот и, и так*, etc. Se evidencia así la importancia del parámetro de la distribución en esta unidad. El orden puede cambiar por completo el contenido semántico de dos locuciones particulares, v. gr. *вот и* y *и вот*.

La locución *и вот* sirve como elemento de expresión de la realidad de un enunciado. Obsérvese el siguiente ejemplo tomado de [НИКОЛАЕВА, 1985: 38]:

***И вот** ему ничего не досталось.*

Se profundiza en el estudio de esta combinación en el apartado dedicado al uso de *вот* como elemento de emotividad [vid. Infra].

La comparación con la lengua española pone de relieve la ausencia en este idioma de un elemento correspondiente (equivalencia cero). De los ejemplos mostrados se deduce que la partícula modal *и* establece sutiles relaciones entre segmentos de un enunciado no claramente discernibles o que reúnen al mismo tiempo valores diversos (ejemplificación, consecuencia, adición, causa, etc.) siendo el matiz de veracidad el único que está claramente expresado. No es posible encontrar en español un elemento lingüístico con esta complejidad de funcionamiento. La expresión de adición (principalmente con el adverbio *también*), causa (por ejemplo con la estructura *es que*), etc. excluyen otros valores posibles, ya que son más precisos.

Así, el primer ejemplo podría traducirse como:

*A Lisa ya le dio tiempo a acostumbrarse a él, **pero es que** ella no se amedrentaba ante nadie en absoluto.*

Es decir, combinando un elemento que enfatiza (*pero*) con una estructura relacionante causal (*es que*). No se trata en cualquier caso, insistimos, de una correspondencia directa, la traducción más correcta vendrá dada por el contexto,

el matiz introducido, la naturaleza de la palabra a la que afecta (por ejemplo su contenido referencial), etc.

No obstante, en otras ocasiones podría ser más conveniente valerse de otras estructuras castellanas que inciden en la realidad del contenido del enunciado. El ejemplo anterior podría traducirse así:

*Mira (fíjate, y he aquí, etc.) que no le ha quedado nada.*

#### PARTÍCULA MODAL *ИМЕННО*

La partícula modal *именно* ha sido ampliamente tratada en la bibliografía rusa y su significado modal ha sido resaltado por todos los autores. N. Ju. Švedova habla de un significado de «несомненность, подлинность утверждаемого» ('certeza, autenticidad de lo afirmado') [ШВЕДОВА, 1960 citado por СТАРОДУМОВА, 1988: 79], E. A. Starodumova define su significado del siguiente modo: «Говорящий, субъект оценки, подчеркивает определенный факт, утверждая его как единственно истинный или единственно важный в данном содержании» ('El hablante, sujeto de la valoración, subraya un hecho determinado, afirmándolo como el único verdadero o el único importante en un contenido dado') [СТАРОДУМОВА, 1988: 79] y también «утверждение говорящим истинности какого-либо факта» ('afirmación por parte del hablante de la verdad de algún hecho') [СТАРОДУМОВА, 1988: 89].

*Это, действительно, произошло именно так* [ejemplo tomado de НИКОЛАЕВА, 2001: 78].

*Esto realmente ocurrió precisamente/exactamente así.*

E. A. Starodumova distingue cuatro componentes del sentido modal de esta partícula: 1) afirmación, 2) exclusividad, 3) veracidad o importancia, 4) dirección hacia el receptor.

Esta partícula modal puede afirmar la veracidad de un hecho, aun cuando éste pueda resultar poco creíble o contrario a lo que se esperaba:

*Конечно, после идиллической картины, которую я так живо нарисовал, трудно было поверить, что этот стук был вызван тем, что один из собеседников бьет другого головой об стенку. Увы! Это было именно так* (В. Каверин) [ejemplo tomado de СТАРОДУМОВА, 1988: 80].

La partícula modal *именно* no actúa como conector entre fragmentos de un discurso. Su función textual-discursiva más importante es la de resaltar el elemento considerado más importante (“promoción” o “desmembración actual”) dentro del rema:

*Как проклинал я свое малодушие! То было именно малодушие, потому что стоило взять себя в руки, и я мог бы преодолеть эту немошь* (К. Чуковский) [ejemplo tomado de СТАРОДУМОВА, 1988: 82].

El elemento que se quiere promocionar en el fragmento introducido es *малодушие*, además de otros recursos propios de la sintaxis expresiva (como la repetición), la partícula modal *именно* contribuye a esa promoción<sup>118</sup>.

G. E. Ščerban' [ЩЕРБАНЬ, 2002: 69-73] estudió en profundidad la función de *именно* como indicador de rema en construcciones de sintaxis expresiva. Así, por ejemplo, por medio de la repetición el tema puede rematizarse. Esta partícula modal contribuye entonces a resaltar el nuevo rema (tema repetido):

*Только не в уютном Оренбурге, а в грохочущем металлургией, огнедышащем нефтяным заревом Орске... Там! Именно там надо ставить памятник российскому прибыльщику* (В. Пикуль, *Слово и дело*) [ejemplo tomado de ЩЕРБАНЬ, 2002: 70].

---

<sup>118</sup> Para profundizar en el funcionamiento de la partícula *именно* en la desmembración actual vid. [СТАРОДУМОВА, 1988: 89].

La partícula modal *именно* puede reforzar matices adversativos, concesivos, causales y consecutivos presentes en el enunciado en el que aparece, si bien no es capaz de transmitir dichos matices por sí misma. Obsérvense algunos ejemplos introducidos por E. A. Starodumova:

*Лед прогибался, мелодично трещал. Казалось, не трещины, а именно звуки разбегаются во все стороны по рисунку трещины* (В. Солоухин) [ejemplo tomado de СТАРОДУМОВА, 1988: 84-85].

*Мне кажется, что его стихи заслуживают нашего пристального внимания хотя бы потому, что именно они чаще других получают самое широкое распространение и признание в народе* (М. Исаковский) [ejemplo tomado de СТАРОДУМОВА, 1988: 86].

La comparación semántica y funcional de esta partícula modal con el español nos da lugar al elemento lingüístico *precisamente*. Nosotros incluimos dicha unidad entre las partículas modales, aun cuando la bibliografía española no parece haber advertido la naturaleza de partícula modal en este tipo de usos de *precisamente*. Esta tesis se verá corroborada en el análisis que realizamos de esta partícula modal en su aparatado correspondiente [vid. *Infra*].

#### PARTÍCULA MODAL *СЛОВНО*, *СЛОВНО Б*, *СЛОВНО БЫ*, *СЛОВНО БЫ КАК*, *ТОЧНО СЛОВНО*

Las partículas modales *словно*, *словно б*, *словно бы* poseen (al igual que *как будто*, según hemos visto) una función primaria comparativa. Mediante esta unidad lingüística el hablante establece una semejanza entre rasgos del término comparado y el término de comparación. Sin embargo, la comparación establecida por medio de este elemento está marcada por el rasgo de no realidad, el hablante señala que no es una afirmación indudablemente cierta, sino sólo el fruto de una impresión, sensación, recuerdo o incluso un hecho imaginado por él:

*Теперь столь модный, что уже и как бы затверженный, словно и опасность остаться без чего дышать как бы и не опасность: напугали, а и завтра и послезавтра все еще дышим [БИТОВ, Оглашенные, 2004: 17]*

*Он был моложе нас по поколению и разглядывал нас острым и умным взором, пользуясь своим преимуществом во времени происхождения, словно мы ему не предшествовали, а последовали [БИТОВ, Оглашенные, 2004: 22].*

Este uso en el que el significado de irrealidad es más evidente está cercano al de partículas modales como *как будто*, *как бы* y su traducción al español, con frecuencia, se hará mediante *como si*:

*...como si el peligro de quedarse sin lo que poder respirar no fuera un peligro.*

*...como si no lo precediéramos, sino que lo sucediéramos.*

Ya V. V. Vinogradov se valía de la partícula modal *словно* para ejemplificar la diferencia entre *modalidad* y *expresión afectiva* (lo que denominamos principalmente en nuestro trabajo *emotividad*). Así, con el siguiente ejemplo

*– Ну, что ты словно оправдываешься! – воскликнул Рогов. – Я ведь ничего не сказал (К. Федин, Похищение Европы) [ ejemplo tomado de ВИНОГРАДОВ, 1950: 49].*

el investigador ruso constataba que *словно* era un elemento de «valoración» del hablante en relación a la certeza de lo afirmado.

En el ejemplo citado se puede advertir un valor de apariencia (semejante al que pueden tener las partículas modales *будто, как будто*, etc. [vid. supra]), el hablante indica por medio de la partícula modal que tiene la impresión de que su interlocutor está justificándose, aunque no lo afirma tajantemente. La comparación de este caso con el español nos lleva de nuevo hasta la partícula modal *como*. Así, una posible traducción sería:

– *Bueno, ¿por qué estás como justificándote?! – exclamó Rogov – Si no he dicho nada* [traducción nuestra].

#### PARTÍCULA MODAL *ТАК, ТАК И (ЕСТЬ), ТАК-ТАКИ*

En la forma lingüística *так* se puede distinguir un adverbio, una conjunción consecutiva y una partícula modal. El adverbio y la conjunción son reconocibles en oraciones del tipo *Он хотел делать это так* (= ‘así’, ‘de este modo’), - *Нет, это вы спросили о любви... Насколько я понимаю, вас интересует, замужем ли я? Так вот, я – замужем!* [ДОВЛАТОВ, *Заповедник*, 2004: 31]. Es posible reconocer también en este elemento una partícula modal que incide en la realidad del enunciado o la palabra a la que afecta:

*Если ты в родню, так ты литератор. Пиши же мне о новостях нашей словесности* [НИКОЛАЕВА, 1985: 72].

Es posible encontrar en español recursos para incidir en la realidad de algún enunciado o elemento lingüístico. La traducción nuevamente estará condicionada por factores semánticos, funcionales y (en nuestra opinión determinantes) estilísticos y de naturalidad de la lengua meta:

*Si vas a la patria, (pues) (sí) (que) eres un literato. Y escíbeme noticias sobre nuestra literatura* [traducción nuestra].

Alrededor de un elemento que enfatiza la realidad (*sí*) podría añadirse un elemento expresivo-consecutivo (*pues*) y otro expresivo (*que*). El contexto determinará si está efectivamente presente un matiz consecutivo (con lo que sería conveniente incluir *pues*) y un alto grado de intensidad (*pues, que*).

Con frecuencia esta partícula modal se ve reforzada por la partícula modal *и* (que, según se ha visto, es asimismo una partícula de realidad/irrealidad, pero también una partícula expresiva que puede enfatizar el significado de otras partículas modales) o incluso por la forma verbal *есть*, con un sentido, entonces, cercano al de afirmación.

*«Я так и знал! – бормотал он в сущении, - я так и думал! Это уж всего сквернее! [ДОСТОЕВСКИЙ, Преступление и наказание, (2003): 31].*

*- Пусть мне редакция купит пиджак. Еще лучше – костюм. А галстук, так и быть, я сам куплю... [ДОВЛАТОВ, Чемодан, 2004: 46].*

De acuerdo con la *Gramática rusa-1980*, con ciertos verbos la partícula modal *так и* transmite un matiz de acción inesperada y realizada con intensidad:

*Снег так и брызжет из-под копыт у коней (Лесков) [Русская грамматика, 1980: 727].*

Estos últimos significados señalados de afirmación e intensidad de la acción serían especializaciones de esta partícula a partir del significado primario de realidad. Ocurre de manera semejante con otras partículas modales que inciden en la realidad de una palabra o enunciado.

La lengua rusa cuenta con otras partículas modales formadas a partir de *так* de significado y funcionamiento semejantes. Es el caso del coloquial *так-таки*:

*Неужели уж я своей персоной так-таки и не представляю никакого интереса?* (Мамин-Сибиряк) [*Русская грамматика*, 1980: 728].

La partícula modal –*таки* aparece pospuesta a la palabra a la que afecta (por convención ortográfica unida por medio guión) y puede introducir valores conectivos de oposición. Mediante este elemento el hablante enfatiza la realidad del enunciado, a pesar de lo afirmado en el segmento anterior:

- [...] *И оба пострадали. Долохов разжалован в солдаты, а сын Безухова выслан в Москву, Анатоля Курагина – того отец как-то замял. Но выслали-таки из Петербурга?* [ТОЛСТОЙ, *Война и мир*, (2003): 71].

- *A estos dos últimos los han castigado. Dolokhov ha sido degradado y el hijo de Bezukhov ha sido enviado a Moscú. En cuanto a Anatolio Kuraguin..., el padre ha procurado ocultar lo sucedido, pero, no obstante, lo han expulsado también de San Petersburgo* [TOLSTOI, *Guerra y paz*, 1967: 40].

#### PARTÍCULA MODAL –ТО

Se hace necesario justificar primero de todo la inclusión de esta unidad lingüística en el número de las partículas modales. La tradicional peculiaridad de su ortografía (separada de la palabra a la que afecta por medio de un guión) podría hacer pensar que se trata en realidad de un sufijo. Si repasamos lo afirmado en el capítulo I acerca de las clases de palabras y de los rasgos que distinguen las partículas modales de otras unidades lingüísticas, vemos que queda demostrada la adscripción de este elemento a la clase de las partículas modales. Su contenido semántico (modal, no categorial), su peculiaridad fónica (forma con su núcleo una palabra fónica, pero es reconocible su independencia fonológica), su inserción en la estructura sintáctica de la oración y sus funciones textual-discursivas (puede hacer referencia a otra información ya conocida por el receptor, tanto por medio de la “semántica oculta” como por medio de un valor

anafórico) atestiguan que estamos ante una partícula modal, independientemente de su forma escrita.

La partícula modal *–to* puede tener un significado semejante al de *именно* y adscribirse a la afirmación de la veracidad de un enunciado, con frecuencia cuando el contenido de ese mismo enunciado parece irreal, improbable o inesperado.

*Вот с этим-то письмом в портфеле и шел сейчас к себе на работу молодой Ваганов (В. Шукшин) [ejemplo tomado de СТАРОДУМОВА, 1988: 81].*

*Рымарь идет в магазин «Березка», протягивает кассиру сорок долларов. Это с его-то рожей! Да он в банальном гастрономе рубль протягивает, и то кассир не сомневается, что рубль украден [ДОВЛАТОВ, Чемодан, 2004: 24].*

*Мелочи, мелочи главное!.. Вот эти-то мелочи и губят всегда и все... [ДОСТОЕВСКИЙ, Преступление и наказание, (2003): 31].*

La partícula modal *–to* desde el punto de vista textual-discursivo sirve para retomar el sentido del discurso interrumpido. En este caso la partícula tiene un matiz coloquial:

*Брось ты об этом думать. – Нет, но Витька-то каков! [ejemplo tomado de Русская грамматика, 1980: 729].*

El análisis de la lengua española nos permite saber que este idioma no posee un equivalente pleno directo, pues no es posible realizar esta función única y exclusivamente por medio de una partícula modal. Ahora bien, la alteración del orden de palabras con la que el español enfatiza el elemento sobre el que se pregunta y se insiste en la interrogación puede verse enfatizada por la partícula modal *que*:

*Deja de pensar en eso. – No, ¿pero que Vit’ka cómo es! / No, ¿pero Vit’ka que cómo es!* [traducción nuestra].

Esto es cierto en oraciones interrogativas. Cuando nos encontramos ante una oración afirmativa la correspondencia con el español no es tan clara:

- *Хорошо, - сказал мальчик, - если ничего, кроме навоза, нет, то кто же тогда я? Я-то ведь не из навоза* [ПЕЛЕВИН, *Жизнь насекомых*, 2001: 31].

En este ejemplo es el mismo hablante el que retoma el sentido de lo que estaba afirmando. Se trata de una réplica en un contexto monológico en el que el hablante excluye él mismo de su propia pregunta la posibilidad de que la respuesta sea “estiércol” (deja patente que no está hecho de estiércol). Se trata de una repetición del tema enfatizado en la segunda ocasión por medio de una partícula modal (-*то*). Aparte se expresa en el original la aclaración, la causa del porqué de tal afirmación (por medio del conector *ведь*). Semejante estructura no encuentra un equivalente pleno en español. En esta lengua sólo sería posible o enfatizar el tema repetido expresando aclaración al mismo tiempo por medio de una misma partícula modal (*si*) o llevar a cabo la aclaración con un elemento propio (conector *pues*) sin poder enfatizar el tema, lo que no sería exactamente equivalente al original ruso. Sería posible combinar *pues* y *si*, pero en ese caso *pues*, además de su función conectiva, actuaría como expresivo que enfatizaría *si*. Cabe valerse de otras estructuras lingüísticas fuera de las partículas modales, por ejemplo resaltar la evidencia y certeza de lo afirmado (*está claro que, es evidente que, etc.*). Así pues, podríamos proponer las siguientes traducciones. La conveniencia de elegir una u otra dependerá del matiz predominante en función del contexto:

- Vale, *-dijo el chico-*, si no hay nada excepto estiércol, entonces ¿qué soy yo? **Pues** yo no estoy hecho de estiércol.

- Vale, *-dijo el chico-*, si no hay nada excepto estiércol, entonces ¿qué soy yo? **Si** yo no estoy hecho de estiércol.

- Vale, *-dijo el chico-*, si no hay nada excepto estiércol, entonces ¿qué soy yo? (**Pues**) **Está claro que** yo no estoy hecho de estiércol.

La lengua española se vale en otras ocasiones para enfatizar la realidad de un elemento de una alteración del orden de palabras con la posposición de una oración atributiva. Así, esta expresión encontrada en Dostoevskij *без моих-то денег* sería posible traducir al español como *sin el dinero, que es mío*.

#### PARTÍCULAS MODALES *ТОЧНО, И ТОЧНО, ТАК ТОЧНО, ТОЧНО КАК, ТОЧЬ-В-ТОЧЬ*

V. V. Vinogradov ejemplificó por medio de la partícula modal *точно* la reacción expresiva del hablante. En el caso siguiente se trata de una oración exclamativa y, en opinión del lingüista, el elemento lingüístico estudiado reforzaría la idea de sorpresa. Nos encontraríamos con un caso híbrido de partícula modal pura y partícula expresiva:

*Проснувшись и нечаянно взглянув в зеркало, видит он: нос! Хвать рукою – точно нос!* (Н. Гоголь, *Нос*) [ejemplo tomado de ВИНОГРАДОВ, 1950: 49].

En nuestra opinión este ejemplo permite una vez más demostrar la naturaleza de partícula modal del elemento *точно* en casos como este. La idea de seguridad, certeza de la realidad de lo afirmado por parte del hablante puede transmitirse en español por diferentes recursos, pero no cuenta con una partícula modal plenamente equivalente. Una posible traducción sería por medio de

*¡seguro!*, lo que hace ver que la partícula modal rusa *точно* incide más en el hecho de la certeza del hablante que en la “exactitud” de la palabra a la que modifica:

*Tras despertarse y mirarse por casualidad en el espejo, la vio: ¡la nariz! Tengo que tocarla con la mano ¡seguro! ¡la nariz!* [traducción nuestra].

En oraciones interrogativas la partícula modal *точно* posee un matiz de inseguridad y por medio de ella el hablante busca confirmación de sus suposiciones por parte del interlocutor:

- *А чтоб он лечит, точно?*

- *Какое лечит! Ну, где ему!* (И. С. Тургенев) [ejemplo tomado de *Русская грамматика*, 1980: 728].

La lengua española cuenta en estos casos con una serie de elementos que buscan la confirmación o aprobación del interlocutor, los llamados comprobativos: *¿verdad?*, *¿no es cierto?* Estas unidades lingüísticas fueron estudiadas por J. Ortega Olivares [1985].

Del significado de realidad de un enunciado o palabra se deriva la posibilidad de emplear esta partícula modal con significado de afirmación, según veremos en el apartado correspondiente.

#### PARTÍCULAS MODALES *ЧУТЬ ЛИ НЕ*, *ЧУТЬ НЕ*, *ЧУТЬ БЫЛО НЕ*, *ЕДВА НЕ*

Para K. E. Štajn «la partícula *чуть было не* guarda relación con *было* y por ello participa en la formación del significado modal de transición de lo real a lo irreal (convencional)» aportando el siguiente ejemplo extraído de *El maestro y Margarita* de M. Bulgakov: «До чего вы все интуристов обожаете! А среди них, между прочим, разные попадаются... *И чуть было не*<sup>119</sup> начал

---

<sup>119</sup> Destacado en el texto de K. E. Štajn [ШТАЙН, 1977: 15].

рассказывать про Понтия Пилата, но сдержался, поняв, что женщине эти рассказы ни к чему, что все равно помочь ему она не может» (con el significado de «Он начал бы рассказывать про Понтия Пилата, если бы не сдержался, поняв, что женщине эти рассказы и к чему...»).

Las partículas *чуть не*, *едва не* у *чуть было не* expresan un significado de relaciones predicativas transitorio de lo afirmativo a lo negativo. Sus significados primarios son los de refuerzo del significado real de la oración, pero en transposición pueden expresar el paso del modo verbal real al irreal (*сословительное наклонение* en la terminología rusa) en las dos primeras, o el paso del modo irreal al real en la tercera partícula: **Чуть не** всю избу занимал стан (И. Бунин, *Игнат*).

Las partículas *чуть ли не*, *едва ли не* se oponen paradigmáticamente a las anteriores y se usan como miembros de la oración que aclaran el predicado.

La partícula *чуть ли не* también puede usarse con el significado de partícula comparativa en la frontera de una suposición irreal: *Тут из кабинета вышел некий ходок – старый горец, чуть ли не в бурке, чуть ли не барашек выбежал впереди него – предсавитель народа, простой человек...* (А. Битов, *Уроки Армении*).

Esta partícula, por tanto, puede adquirir los significados de *чуть было не* (real) en algunos casos o el de *словно, точно* (irreal) en otros.

Por su parte *чуть ли* expresa por transposición un significado de imperatividad. La partícula *ли* sola adquiere, sin embargo, un significado de “orden” o “proposición” [vid. ШТАЙН, 1977].

La comparación con la lengua española revela cierta complejidad de recursos existentes en esta lengua para expresar los valores analizados. El paso de lo irreal a lo real se transmite por medio de *apenas, por poco no, casi no, a punto estuvo de no* (la acción se realizó). El paso de lo real a lo irreal mediante *por poco, casi, estuvo a punto de* (la acción no se realizó).

En el caso de *a punto* debe tenerse en cuenta el factor del modo y el tiempo verbal. Es posible decir *A punto estaba de hacerlo cuando lo*

*descubrieron* (no llegó a realizar la acción) pero también *A punto estuvo de hacerlo* (pretérito perfecto simple).

El caso de *casi* no encuentra un equivalente unívoco en ruso. La forma española posee una mayor número de valencias, pudiendo afectar a sustantivos y adjetivos, función vetada para la forma rusa: *Estoy casi seguro* / *Я почти уверен* (pero *\*Я чуть не уверен*). Esto por lo que respecta a su función como adverbio o partícula lógica, siendo posible establecer una correspondencia cuando se trata de una acción y de valorar su realidad/irrealidad.

#### PARTÍCULAS MODALES *ДЕЙСТВИТЕЛЬНО, ПОДЛИННО, ПРАВДА, ТРИЖДЫ, УЖ, УЖЕ, ФАКТ*

Existen en la lengua rusa otras unidades lingüísticas empleadas para incidir en la veracidad de un enunciado o palabra determinada y que por sus características estructurales y funcionales se incluyen entre el número de las partículas modales.

Así, elementos como *трижды, уж, уже* o *факт*, aun procediendo de otras clases de palabras, actúan como partículas modales (con frecuencia en combinación con otras partículas modales) en casos como los siguientes:

- *А с тобой у негрityяночки что-нибудь было?*
- *Конечно. Мы подружались, я подарила ей мои румяна, а она мне книжечку какого-то Ретефа, нет... подожди, Ретифа...*
- *Понятно. Ты с ней **правда** не спала? Для такой как ты, это должно быть любопытно [КОРТАСАР, *Игра в классики*, 2005: 34].*

Fragmento que supone una traducción de un original español en el que el autor se vale de la partícula modal *de verdad*, estudiada más abajo:

- *¿Se tiró un lance con vos, la negrita?*
- *Por supuesto. Pero lo mismo nos hicimos amigas, le regalé mi rouge y ella me dio un librito de un tal Retef, no... esperá, Retif...*

- *Ya entiendo, ya. ¿De verdad no te acostaste con ella? Debe ser curioso para una mujer como vos* [CORTÁZAR, *Rayuela*, 1963 (1972): 39].

Pueden incluirse, asimismo, ejemplos de las otras unidades lingüísticas señaladas, en los que se aprecia su función de partícula modal de realidad:

*Как подняла, братец ты мой, визг, как заорала, так будь ты трижды неладна* (А. Чехов) [ejemplo tomado de *Русская грамматика*, 1980: 727].

*Уж рассердился!* que puede ser reforzada por otras partículas modales expresivas: *Уж и рассердился!*; *Да уж и рассердился!* [vid. *Русская грамматика*, 1980: 730].

*Как не рад! Уж так-то рад, матушка* (Л. Толстой) [ejemplo tomado de *Русская грамматика*, 1980: 726].

La traducción al español podría realizarse por medio de partículas modales de realidad, así el último ejemplo podría ser *¿Cómo que no estoy contento? De verdad que (sí) estoy contento, madrecita*. Pero también por medio de partículas modales expresivas: *Que sí que estoy contento, madrecita*; *Y tanto que estoy contento madrecita*. Incluso mediante otras estructuras expresivo-emotivas de la lengua española: *¿Cómo no voy a estar contento, madrecita?*

Una vez analizadas las partículas modales rusas que se inscriben en el microcampo modal de realidad / irrealidad pasamos a analizar las unidades lingüísticas del español que se inscriben dentro de este mismo microcampo, las comparamos con el ruso y deducimos hasta qué punto son equivalentes a sus homólogas rusas y permiten o no una traducción directa.

## PARTÍCULA MODAL APARENTEMENTE

Este elemento posee un homónimo adverbial con el significado de ‘sólo en apariencia’. Como modalizador se refiere a la actitud del hablante hacia el conjunto del enunciado, en palabras de C. Fuentes Rodríguez «presumiblemente y el resto de las unidades [*al parecer, aparentemente, por lo visto, supuestamente, previsiblemente...*] que suponen una no afirmación del hablante. Éste no se responsabiliza de lo expresado en el enunciado. El hablante lo expone como lo que puede inferirse de la realidad, a partir de los datos que se tienen, pero que no puede asegurarse porque son sólo indicios» [FUENTES RODRÍGUEZ, 1991: 302].

En nuestra opinión existe en la lengua española un uso de la forma *aparentemente* que por sus características estructural-funcionales puede diferenciarse de las clases de palabras señaladas y hacer que este elemento lingüístico sea también incluido en la clase de las partículas modales españolas. Obsérvese el siguiente ejemplo:

- *Está bien, señora – dijo el camarero mientras leía el número.*
- *Verá usted como así todo lo arreglamos – remachó doña Ángela a Plinio con tono **aparentemente** amable* [GARCÍA PAVÓN, *El reinado de Witiza*, 1968: 134].

En el fragmento presentado *aparentemente* no actúa como adverbio que modifique el verbo ni como modalizador que exprese la actitud del hablante hacia la certeza del enunciado en su conjunto, sino que afecta sólo al adjetivo *amable* al que está subordinado funcional y fónicamente.

La partícula modal *aparentemente* se incluye entre el número de aquellas con contenido semántico relativo al significado modal de *realidad / irrealidad*. Mediante esta unidad lingüística el hablante introduce el matiz de ‘no completamente real, no verdadero en su esencia aunque a la vista de los demás pueda parecerlo’:

*Mira, aquí en el centro están él y mi mamá y detrás de ellos está Manuel, Santiago y el tecolote disecado. Por este pedazo puedes ver cómo aparece la pierna artificial; y está completa, entera, como un testigo **aparentemente** mudo, la que su dueño le dio alientos para darle vuelo a la vida de don Jesús...* [AZUELA, *El tamaño del infierno*, 1973 (1985): 367].

Sin llegar a explicar por qué, el elemento *aparentemente* usado por el hablante transmite la idea de que él no piensa que sea un testigo realmente mudo. Es posible que quiera dar la idea de que ese “testigo” da fe aunque no sea con palabras. El valor de la partícula modal como recurso literario se hace evidente en este ejemplo.

Remitimos a lo ya analizado acerca de partículas modales rusas como *будто, как бы, вроде, словно, якобы* para señalar posibles equivalencias (no plenas) entre esta unidad lingüística española y las rusas. Todos estos elementos coinciden en la expresión de cómo se percibe un hecho, probablemente no cierto, pero que así se percibe, en cierto modo estableciendo una comparación con otra realidad (se compara el tecolote (disecado) con un testigo mudo).

#### PARTÍCULA MODAL ASÍ

Este elemento lingüístico ha sido analizado en profundidad por L. González García [1995], quien distingue todas sus posibles funciones. Este mismo autor señala que los límites entre diversos empleos «no siempre son fáciles de establecer» [GONZÁLEZ GARCÍA, 1995: 327].

Existe una gran similitud entre esta forma y la rusa *как*. Percibidas en ambos casos como adverbios, se registra, no obstante, un uso que por sus rasgos hace que deba ser considerada una partícula modal.

*Que, cierto, yo no me fiara en esta parte del mío, si no viera a muchos hombres muy sabios y muy espirituales tener en tanto las obras de un tan santo varón, como es el padre Ávila, que no hay ninguno de ellos que no las haya hecho trasladar para tenerlas, siendo ellos tales que podían escribir otras*

*muchas; y porque espero en Nuestro Señor que de esta obra así pública se ha de seguir muy mucho servicio suyo* [ÁVILA, *Avisos y reglas cristianas para los que desean servir a Dios*, (1963): “Luis Gutiérrez, librero, al devoto lector”].

En el ejemplo mostrado *así* pierde su carácter de adverbio y pasa a ser elemento que afecta a un componente concreto del enunciado (*pública*) con el que forma unidad fónica y sobre el que transmite un matiz de veracidad.

Se ha escogido precisamente este ejemplo porque esta partícula modal empleada con este sentido tiene hoy en día un cierto matiz arcaizante. Esta es una razón más por la que en realidad no podría hablarse de equivalencia plena con la unidad rusa *как*, de uso perfectamente extendido en la lengua actual.

#### PARTÍCULA MODAL *COMO*, *COMO SI*, *COMO QUE*, *CUAL SI*

*Como si* tiene por función primaria la de establecer un vínculo de comparación entre dos realidades sobre las que se establece una semejanza en sus características. Esta unidad lingüística puede añadir matices modales tomando como base el de irrealidad, siempre presente:

*Como si todo el mundo tuviera interés en decir, llegado el caso: 'Yo no lo busqué, yo no lo quise', cuando las cosas salen mal o deprimen, o se arrepiente uno, o resulta que se hizo daño* [MARÍAS, *Mañana en la batalla piensa en mí*, 2000: 6].

Uno de estos matices es el de incerteza. El hablante mediante esta partícula modal expresa que su afirmación es sólo una impresión o suposición suya, aunque la considera la más probable:

- *Un día no acudió a la cita. ¿Qué hizo usted?*
- *Esperé unas horas. Luego fui a su casa. No estaba. Pero todo estaba como si fuera a volver* [VÁZQUEZ MONTALBÁN, *Los mares del sur*, 1979 (2004): 162].

La comparación con la lengua rusa nos lleva a establecer una correspondencia clara con las partículas modales *бы́дто, как бы* y sus diferentes combinaciones [vid. supra]. Sin embargo, si bien en las unidades rusas el valor de apariencia o incerteza puede llegar a prevalecer de tal modo que se neutralice el de irrealidad, en el caso del español existe una diferencia en las partículas modales *como* y *como si*. *Como si* presupone siempre irrealidad y exige por tanto subjuntivo. *Como*, por su parte, no presupone obligatoriamente irrealidad, sólo apariencia y comparación; la falsedad del hecho no queda patente por parte del hablante mediante esta partícula. Compárese:

*Actúas siempre **como** justificándote por todo lo que haces.*

*Desde muy joven ya le servían las manos para encender, en torno suyo, la alegría. Hablaba mucho y humildemente, **como si** estuviera leyendo, como si contestara siempre a una pregunta. No cambiaba de tono; no valoraba una palabra más que otra; no insistía sobre nada [ROSALES, *El contenido del corazón*, 1969: 41]*

En el primer caso el hablante deja claro que la acción de “leer” no es real, sólo sirve como base de su comparación, se vale de los rasgos característicos de leer para compararlos con la forma de actuar del personaje. En el segundo caso la partícula modal sólo actúa como recurso para la comparación transmitiendo la idea de “apariencia”. El hablante expresa que a él le parece que “se justifica”. La partícula *como* no establece en modo alguno de manera indiscutible si la acción de justificarse es real o irreal. El hablante deja ver que no está seguro de si la otra persona efectivamente se justifica o si se trata sólo de su impresión.

*Como que actúa en la lengua en calidad de sinónimo de como si:*

*Parece **como que** fuera a llover = Parece **como si** fuera a llover.*

La partícula modal *cual si* es semejante a *como si*, pero está marcada estilísticamente y pertenece a un lenguaje más literario.

... y tras buscar a tientas su mochila se recortó en la puerta abierta, inmóvil un momento, **cual si** dudara entre irse en silencio o decir algo antes [PÉREZ-REVERTE, *El pintor de batallas*, 2006: 46].

Todas estas especificidades semánticas y estilísticas no se distinguen en las formas rusas *бы́дто* y *как бы́*, por lo que no se puede hablar de equivalencia plena y por lo que la traducción en la dirección ruso > español deberá tener en cuenta estas particularidades señaladas para las formas españolas.

#### PARTÍCULA MODAL *DE HECHO*

La locución *de hecho* actúa funcionalmente como una sola unidad lingüística en calidad de partícula modal. Incide sobre la veracidad de lo afirmado. Posee además una función textual-discursiva de confirmación de lo dicho anteriormente (al igual que *efectivamente*): *X de hecho XY* (*X* es verdad, *XY* es verdad).

*Se daban sus filos de infanzones y de hecho lo eran, si no de fuero: nacieron nobles; no tenían ningún gravamen; mandaban en estas tierras, como señores naturales, fuera de que los españoles, de natividad, se sentían superiores a los criollos, que por más que éstos fuesen sus propios hijos* [CARRASQUILLA, *La marquesa de Yolombó*, 1928 (1984): 73].

No podemos solidarizarnos con C. Fuentes Rodríguez cuando afirma acerca de *de hecho* que «no tiene valor modal, sólo conector, aunque pertenezcan [*efectivamente* y *de hecho*] léxicamente a la misma base significativa» [FUENTES RODRÍGUEZ, 1991: 315]. El ejemplo anterior confirma lo contrario. La misma aseveración de C. Fuentes Rodríguez sobre la pertenencia a la misma base

significativa parece ser una contradicción. Según se verá también en el apartado dedicado a *efectivamente*, estas partículas transmiten un valor modal sobre el enunciado. Su eliminación del texto hace ver la diferencia semántica.

El análisis de la lengua rusa nos permite comprobar que *действительно* posee esta misma función textual-discursiva de confirmación del segmento anterior, lo que lo convierte en el equivalente más cercano de *efectivamente* y *de hecho*. Ahora bien, esto revela también que aunque el contenido semántico de *действительно* es el mismo que el de *en realidad* (incidencia en la veracidad de un hecho), la no coincidencia de las funciones textual-discursivas de la partícula rusa y la partícula española demuestra que no siempre es posible la traducción de esta por medio de aquella. Retomaremos esta cuestión al hablar de la partícula modal *en realidad*.

#### PARTÍCULA MODAL *DE VERDAD*

Esta partícula modal procede de un atributo con el que no debe confundirse. En el caso de atributo la estructura es tónica y tiene el significado de ‘verdadero, no falso’. Como partícula modal es átona y resalta la veracidad, objetividad del enunciado en el que está inserta. Compárese:

*Esta arma no es de juguete, es **de verdad** (atr.) / ¿**De verdad** que esta arma no es de juguete? (PM)*

Esta partícula puede aparecer en un contexto interrogativo. Presupone entonces que se espera una corroboración del enunciado por parte del interlocutor. Así, en el ejemplo propuesto por Á. Arce Castillo tomado de *Caperucita en Manhattan*:

«¿**De verdad** estás segura de que los hombres esos del cine no te vieron convertirte en estatua?» [ejemplo tomado de ARCE CASTILLO, 1998: 21].

- *No seas boba. Toma, suénate.*
- *Frrrrrunf.*
- *¿De verdad que estás mejor?* [MONTERO, *Te trataré como a una reina*, 1983 (1992): 40].

Según se ha visto anteriormente, la lengua rusa cuenta con equivalentes plenos en forma de partículas modales, por ejemplo *правда*, procedente de un sustantivo pero empleada también como partícula modal. Recordamos el ejemplo señalado en su apartado correspondiente:

- *¿Se tiró un lance con vos, la negrita?*
- *Por supuesto. Pero lo mismo nos hicimos amigas, le regalé mi rouge y ella me dio un librito de un tal Retef, no... esperá, Retif...*
- *Ya entiendo, ya. ¿De verdad no te acostaste con ella? Debe ser curioso para una mujer como vos* [CORTÁZAR, *Rayuela*, cap. 4].

La traductora vertió este fragmento al ruso del siguiente modo:

- *А с тобой у негрityяночки что-нибудь было?*
- *Конечно. Мы подружались, я подарила ей мои румяна, а она мне книжечку какого-то Ретефа, нет... подожди, Ретифа...*
- *Понятно. Ты с ней **правда** не спала? Для такой как ты, это должно быть любопытно* [КОРТАСАР, *Игра в классики*, 2005: 34]

#### PARTÍCULA MODAL EFECTIVAMENTE

Como en otros casos de partículas modales españolas, esta unidad lingüística actúa en la lengua como elemento perteneciente a dos clases de palabras distintas. C. Fuentes Rodríguez advierte esta doble naturaleza de la forma *efectivamente* y hace ver que en una oración como *¿Efectivamente ha llegado?* el valor de este elemento lingüístico estaría más cercano al de *verdaderamente, de verdad*, aunque yerra al atribuir este posible significado sólo

en contextos interrogativos [cfr. FUENTES RODRÍGUEZ, 1994: 142]. Los ejemplos que aportamos a continuación demuestran el uso de *efectivamente* como partícula modal en otras distribuciones:

*El prelado alzó la mano derecha en actitud de bendecir, mientras hablaba.*

- *Vas a volver allí, porque allí eres Cristo. Vas a vivir con ellos, entre ellos. Y vas a hacerlo en tal forma, que tu vida resulte **efectivamente** inexplicable si Dios no existe [MARTÍN VIGIL, *Los curas comunistas*, 1965: 430].*

Como adverbio afectaría exclusivamente al verbo, pero encontramos usos de esta partícula modal en la que marca modalmente palabras concretas de otras clases de palabras (el ejemplo anterior) o incluso enunciados enteros:

*Las canas tan blancas hacían del negro todo un señor y él contó en su casa y Susan le dijo que **efectivamente** el chofer era muy atento, lo había visto una vez, así son los negros descendientes de esclavos, continúan muy leales, muy nobles, viven felices con el nombre de sus antiguos amos. Julius la escuchaba encantado, quería más, más sobre Gumersindo Quiñones, más sobre los negros... [BRYCE ECHENIQUE, *Un mundo para Julius*, 1970 (1996): 51-52].*

El hecho de afectar componentes concretos de un texto hace que sea posible la aparición de esta unidad lingüística en contexto con un marco modal distinto al de su significado, incluso el contrario (enunciados con un significado modal general de irrealidad):

*Y como si **efectivamente** colmaran aquel árbol gigante seres de encanto, al oír que les hablaban, asomaron frutos con ojos, no se les veía cuerpo, sólo aquellas formas de cabezas, de muchas cabezas mostrando curiosidad de bestezuelas por los recién llegados, a los que miraban en su corazas como*

*grandes tortugas caminando en dos pies, verticalmente* [ASTURIAS, Maladrón, 1969: 52].

La comparación con la lengua rusa nos permite encontrar un equivalente pleno en la partícula modal *действительно*, con la que comparte contenido semántico, funciones e incluso procedencia (el elemento ruso también procede de un adverbio que en ocasiones puede actuar como modalizador o como partícula modal).

### PARTÍCULA MODAL *PRECISAMENTE*

No es la primera vez que en la lingüística española se pone de manifiesto el carácter singular de este elemento que posee junto al adverbio con el significado de ‘con precisión’ (usado raramente) una forma homónima con sentido y función diferente (partícula modal).

Á. Arce Castillo [1998] denomina a esta unidad lingüística “operador modal”, la considera un “conector” pragmático y la sitúa dentro de la “modalidad de la enunciación” (que ella relaciona con la valoración, la expresividad y la emotividad). En su opinión esta unidad lingüística (junto con el conector *por cierto*) sirve para «precisar u ordenar cuando se da una digresión en el nivel discursivo, introducen una idea nueva si se produce algún distanciamiento entre la planificación discursiva iniciada y lo que sigue» [ARCE CASTILLO, 1998: 14]. Ilustra sus afirmaciones con ejemplos tomados de *Caperucita en Manhattan* de C. Martín Gaité:

«*Quick Plumber* era el nombre del taller de fontanería que tenía montado el señor Allen con otro socio más joven. Y **precisamente** este socio era el marido de la señora Taylor»

«- La dicha, Samuel, hay que pagarla con llanto. Se lo estaba diciendo a Lynda **precisamente** hoy a la hora de comer»

«- *Esos dos extremos son difíciles de armonizar, señor. Perdone que se lo diga. Porque los niños suelen encapricharse **precisamente** de lo más peligroso*» [ejemplos tomados de ARCE CASTILLO, 1998: 14]

Según lo que hemos señalado no nos encontraríamos en estos casos ante un adverbio con valor de algo exacto o necesario, sino de una partícula modal que incide en la veracidad de un hecho. A este significado semántico habría que unir las características funcionales de un conector que retoma «algo dicho anteriormente o ya conocido por el oyente» [ARCE CASTILLO, 1998: 14] y lo relaciona con una nueva información que presenta puntualizando, dando por verdadera y evitando cualquier duda o ambigüedad.

J. Borrego Nieto ve en elementos que hemos clasificado como partículas modales (*precisamente, ojalá, sí, incluso, no, etc.*), y que él califica de “adverbios atípicos”, cualificadores y al mismo tiempo inclusores o exclusores. Así, en la oración *Lo hizo precisamente Pedro* estaríamos ante un inclusor  $\emptyset$  y un cualificador *precisamente*.

Este autor explica el significado de *precisamente* del siguiente modo «ocurre algo que afecta a un elemento que casualmente en ese momento muestra relevancia contextual, bien porque se está hablando de él, bien porque tiene especiales cualidades en relación con lo ocurrido» [BORREGO NIETO, 1989: 86-87].

El estudio comparado con la lengua rusa nos permite encontrar una correspondencia con las formas rusas *точно* y *именно*. En el primer caso cuando predomina la idea de exactitud en las características del elemento marcado moralmente. En el segundo caso se incide en que es ese elemento y no otro sobre el que versa el enunciado.

De este modo, una posible traducción de los ejemplos presentados podría ser la siguiente:

*И именно этот компаньон был мужем госпожи Тэйлор.*

*Я рассказывал Линде про это **именно** сегодня во время обеда.*

*Дети обычно увлекаются **именно** самым опасным.*

#### PARTÍCULA MODAL *PROPIAMENTE*

Como ocurre con otras partículas modales, se hace necesario justificar la inclusión de esta unidad lingüística en el número de esta clase de palabras. En primer lugar el significado claramente no es el de ‘de manera propia’, sino ‘con sentido exacto’, es decir, incide en la exactitud o contundencia de lo afirmado. Por otro lado, si analizamos el funcionamiento de este elemento lingüístico se comprueba que cumple los rasgos propios de las partículas modales: subordinación a la palabra a la que afecta, incapacidad de ser núcleo fónico, inclusión sólo de un matiz modal sin que se altere el significado general de la oración. Obsérvese el siguiente ejemplo:

«- *Claro que hay otra forma de espantar el miedo, pero no es **propia**mente una receta, porque tiene que poner mucho de su parte el paciente» [ejemplo tomado de ARCE CASTILLO, 1998: 22].*

Este elemento es bastante singular de la lengua española. Habría que buscar en la lengua rusa como equivalentes unidades que inciden en la exactitud de un componente, v. gr. *точно*.

#### PARTÍCULA MODAL *REALMENTE, EN REALIDAD, EN EFECTO, FRANCAMENTE, DIRECTAMENTE, SIMPLEMENTE*

La forma lingüística *realmente* ha sido analizada en la bibliografía española en numerosas ocasiones. Todos los estudios han coincidido en señalar la singularidad de este elemento lingüístico. Nosotros creemos que por sus características estructural-funcionales debe ser considerada como partícula modal. Así se confirma en los siguientes ejemplos:

*El osado aventurero acariciaba en el fondo de su alma la idea de dominar el reino deshaciéndose del Adelantado y sus amigos, por medio de los indios, y luego de estos, sirviéndose de la población española. Por extravagantes que fueran **realmente** estos proyectos, no lo parecían a los que acababan de ver a unos pocos soldados de fortuna dominar un mundo, a fuerza de atrevimiento [SALOMÉ JIL, *La hija del adelantado*, 1866 (2003): 79].*

*Vestía un traje muy sencillo de tela de seda oscura, color que parecía haber sido elegido expresamente para hacer resaltar la blancura de la tez de aquella mujer, **realmente** encantadora [SALOMÉ JIL, *La hija del adelantado*, 1866 (2003)].*

*Enrique estaba conmovido y admirado. Isabel **realmente** era una artista, y una artista que habría brillado en el salón más aristocrático de Europa [ALTAMIRANO, *Clemencia*, 1869 (1959): 53].*

*- Yo les puedo asegurar a ustedes que en lo que toca a lo que yo he conocido algo, que es el teatro, no hay ahora actores como aquéllos... Será una ilusión mía, muy natural, dado que aquél fue el tiempo de mi juventud...; pero a mí se me antoja que **realmente** eran mejores [AZORÍN, *Antonio Azorín*, 1903 (1992): 96].*

Cuando una autora como C. Fuentes Rodríguez afirma acerca de *realmente* y *en realidad* que «se mueven dentro del plano dictal, como modificadores del predicado, del enunciado. Están integrados en la estructura sintáctica de la oración», creemos que no está sino confirmando que no se trata de modalizadores (los cuales no están «integrados en la estructura sintáctica de la oración»), sino de partículas modales. Los ejemplos aportados por esta misma autora así parecen confirmarlo:

***Realmente*** saldremos contigo.

*¡Realmente estás bonita!* [FUENTES RODRÍGUEZ, 1991: 305].

En palabras de Á. Arce Castillo elementos lingüísticos del tipo *realmente*, *de verdad*, *en efecto*, *la verdad*, *efectivamente* «indican que el hablante ha sopesado los hechos y deja constancia de que su opinión (segura o dudosa) viene después de haber meditado. Tienen un valor ponderativo y enfatizador». La autora ilustra sus aseveraciones con ejemplos tomados de *Caperucita en Manhattan*:

«Era frecuente oír algún llanto desconsolado o presenciar alguna rabieta, porque se mostraban tan contrarios a apartarse de allí que muchas veces sus madres tenían que recurrir a la violencia para tirar de ellos. **Realmente** el olor a bollos, tartas y pasteles recién sacados del horno que invadía la calle en aquel tramo era tan apetitoso y tentador»

«Con este estrechamiento hacia arriba se lograba el efecto óptico deseado por el arquitecto que ideó el edificio: es decir, que tuviera, como **en realidad** tenía, forma de tarta» [ejemplo tomado de ARCE CASTILLO, 1998: 20].

*En realidad* puede tener una función textual-discursiva de oposición entre dos fragmentos<sup>120</sup>. En estos casos presenta una corrección o matización de la afirmación precedente. En este sentido tiene un valor casi opuesto al que comentamos para *de hecho*. Este valor de oposición es lo que produce que sea imposible empezar un discurso con esta partícula modal. C. Fuentes Rodríguez, por ejemplo, señala que no podríamos comenzar a hablar diciendo *\*En realidad, estoy aquí porque necesito hablarle* [FUENTES RODRÍGUEZ, 1991: 306].

La lengua rusa no conoce un equivalente pleno de *en realidad* en todos sus parámetros. Como elemento con un significado exclusivo de modalidad real (por

---

<sup>120</sup> «En ellas el valor modal y el conector van indisolublemente unidos» [FUENTES RODRÍGUEZ, 1991: 315].

ejemplo en los primeros casos presentados en este apartado) encuentra una correspondencia con la forma rusa *действительно*. Ahora bien, cuando la forma española actúa como conector textual que establece una cierta oposición, corrección o matización los equivalentes en la lengua eslava serán *на самом деле, вернее, скорее*, etc., pero no *действительно*.

Por su parte, *francamente* conoce un uso similar al de *realmente*, «matiz de claridad, y sin dudas» en palabras de Á. Arce Castillo, en casos el tipo *Era francamente espectacular*. El contenido semántico, esfera de acción y función textual-discursiva permiten hablar de partícula modal y no de otra clase de palabras (en casos como el ejemplificado no estaríamos ante un adverbio con el significado de ‘de manera franca, sinceramente’). Insistimos en que debe distinguirse el *francamente* modalizador (afectan a todo el enunciado y no dependen de ningún elemento de la oración) del *francamente* partícula modal (con todos los rasgos propios de esta clase de palabras, como el no poder actuar como núcleo).

#### PARTÍCULA MODAL SÍ

Hemos visto casos en los que una partícula modal con un significado primario de realidad deriva en un uso de partícula afirmativa. En el caso de la partícula modal *sí* el camino parece ser el inverso. El significado base de este elemento (afirmación) ha hecho que se emplee también para incidir por parte del hablante en la veracidad y certeza del enunciado. Por medio de esta partícula modal el hablante quiere alejar cualquier duda ante la veracidad de lo que afirma, con frecuencia tras un segmento precedente en el que se niegan ciertos hechos:

*La historia completa de las falsas chilenitas no la supe con exactitud, ni la supo nadie salvo ellas, pero sí escuché las conjeturas, chismes, fantasías y supuestas revelaciones que, como una estela rumorosa, persiguieron largo tiempo a las chilenitas de a mentiras, cuando éstas dejaron de existir —una manera de decirlo—, porque nunca más fueron invitadas a las fiestas, ni a los*

*juegos, ni a los tes, ni a las reuniones del barrio* [VARGAS LLOSA, *Travesuras de la niña mala*, 2006: cap. 1, 9].

La partícula modal de realidad *sí* puede incluir otros matices como el de obviedad, el de necesidad lógica. Asimismo puede estar reforzada por medio de otras partículas modales o de otros recursos de sintaxis expresiva (por ejemplo, alteración del orden de palabras). Así ocurre en los ejemplos siguientes:

- *¿¿Nunca le crecieron las manos, a usted??¿¿Pues a mí, sí!!!* [CORTÁZAR, *La otra orilla*: “Las manos que crecen”].
- *Ya. ¿Y aquel alto, que cantaba tan bien? ¿Viene ese?*
- *Ah, Miguel – dijo Sebas –. Pues sí que viene, sí. ¡Cómo se acuerda!* [SÁNCHEZ FERLOSIO, *El Jarama*, 1956 (1999): 11].

En la versión rusa de este último fragmento se supo verter toda la complejidad de la estructura (partícula modal de realidad reforzada por una partícula modal expresiva y por medio de repetición –uno de los recursos de la sintaxis expresiva- y con un matiz de necesidad lógica):

- *Ясно. А тот, высокий, что хорошо пел, он придет?*
- *А, Мигель! – отозвался Себас. – Да как же, он с нами! Как вы всех помните!* [САНЧЕС ФЕРЛОСИО, *Харама*, 1983: 27].

Todos los valores señalados para la partícula *sí* se expresan por medio de la locución rusa *да как же*. Otras expresiones de realidad sin matices adicionales (excepto el de afirmación) pueden ser transmitidos en la lengua rusa por medio de *да*.

PARTÍCULAS MODALES *VERDADERAMENTE*, *CIERTAMENTE*

Estas partículas modales refuerzan el sentido de realidad del enunciado o de la palabra a la que acompañan. Enfatizan el significado de la palabra a la que afecta, por lo que este valor de realidad se combinaría simultáneamente con una función expresiva de estos elementos lingüísticos:

«*Había despedido a sucesivos pasteleros y, según él, ninguno acertaba con una receta **verdaderamente** eficaz*» [ejemplo tomado de ARCE CASTILLO, 1998: 20]

La inclusión de estas formas en el número de las partículas modales está justificada por razones similares a las aportadas con otras unidades lingüísticas. Entre los rasgos de partícula modal se cuenta también el de no independencia entonativa, tal y como afirma C. Fuentes Rodríguez mostrando el siguiente ejemplo:

¿*Ciertamente* vas a venir? [ejemplo tomado de FUENTES RODRÍGUEZ, 1991: 305].

Con este ejemplo se ilustra también la posibilidad de esta partícula de aparecer en oraciones interrogativas. Transmite un matiz de incidencia en la realidad del hecho al que refiere el enunciado.

Encontramos una correspondencia con otras partículas modales de realidad de la lengua rusa analizadas anteriormente, por ejemplo **правда**:

*Правда ты придёшь?*

El microcampo de la realidad / irrealidad, invariante de la modalidad, cuenta con una serie de recursos lingüísticos periféricos que inciden en la idea de la veracidad o no de un enunciado. Las partículas modales de realidad / irrealidad van siempre acompañadas de otros valores semánticos como el de afirmación o

intensidad de la acción en el caso de la realidad y el de la similitud de rasgos en el caso de la irrealidad. El hecho de que las partículas modales de realidad / irrealidad no expresen exclusivamente un solo significado modal y de que desempeñen diversas funciones sintácticas y textual-discursivas es causa de que en muchos casos no pueda establecerse una equivalencia plena entre el ruso y el español.

## II. CAPACIDAD / INCAPACIDAD

El microcampo de la posibilidad en cualquiera de sus significados (posibilidad interna no adquirida, dinámica o de las leyes de la naturaleza – *capacidad/incapacidad*-, posibilidad interna adquirida –*habilidad/inhabilidad*-, posibilidad externa no deóntica, lógica o racional –*oportunidad/no oportunidad*- y posibilidad externa deóntica o social –*permiso/prohibición*-) cuenta en las lenguas rusa y española con pocas partículas modales específicas (es decir, no tomamos ahora en consideración partículas modales expresivas que enfatizan uno de estos significados ya presentes en el enunciado o alguno de sus elementos).

No obstante, podemos encontrar en el idioma ruso algunas unidades lingüísticas con rasgos estructural-funcionales característicos de las partículas modales y que contienen un matiz de capacidad o incapacidad, es decir, de una posibilidad propia de los seres u objetos según su misma naturaleza, psíquicos o físicos. Así, si digo *Я не способен пробежать десять километров* ('No soy capaz de correr diez metros') estoy indicando que el sujeto no tiene las condiciones físicas necesarias para realizar la acción.

¿Qué unidades lingüísticas pueden transmitir en ruso un matiz de *capacidad/incapacidad*?: *Вот, где уж, небось, откуда.*

Partículas modales de capacidad/incapacidad de la lengua española, por su parte, serían: *A ver, vaya, vete.*

PARTÍCULA MODAL *ВОТ*

La plurifuncional partícula modal *вот* a partir de su significado primario deíctico<sup>121</sup> puede ser empleada para incidir en las capacidades internas de un ser. Mediante esta partícula modal el hablante constata una de las capacidades de una persona u objeto. Obsérvese el siguiente ejemplo:

*Ствол пистолета многозначительно повернулся в сторону Коя, и Палермо улыбнулся.*

- **Вот** видишь, - и снова акуля улыбочка, - он хотел всадить тебе пулю в живот.

- Я бы предпочел, - внес свое предложение Кой, - чтобы пулю в живот получила чья-то илюха мамаша... [ПЕРЕС-РЕВЕРТЕ, *Тайный меридиан*, 2003: 343]

El énfasis en señalar las capacidades de una persona u objeto van unidas en la partícula modal *вот* a otros matices como los de ejemplificación o consecuencia. Las diversas funciones sintácticas y textual-discursivas de *вот* son analizadas con profundidad en el apartado dedicado a las partículas modales de emotividad [vid. infra]. El original en español se valía también de una partícula modal, ya, analizada en su correspondiente apartado.

*La pistola se movió significativamente en su mano, y Palermo sonrió al ver el gesto.*

- **Ya** ves -otra vez la sonrisa de escualo-. Está deseando meterte un tiro en la barriga.

- Prefiero -sugirió Coy- que se lo meta a su puta madre [PÉREZ-REVERTE, *La carta esférica*, 2000: 310].

<sup>121</sup> Para profundizar en la función deíctica de *вот* vid. [ЩЕРБАНЬ, 2002: 126 y ss.].

## PARTÍCULA MODAL *ГДЕ УЖ*

Se encuentra en el límite de las partículas modales, entre cuyo número tradicionalmente no ha sido incluido. Un análisis detallado de esta estructura permite, no obstante, constatar que por sus características estructural-funcionales no puede ser incluido en otra clase de palabras, ni siquiera es posible describirla como un conector modal, pues aparece también a principio de discurso sin unir ningún segmento precedente:

*Где уж нам с немудрящим сюжетом*

*Совладать: всё слова да слова* (С. Надеев, “Где уж нам”).

El homónimo adverbial de esta partícula modal es tónico y puede ser incluso el centro lógico (enfaticado mediante la entonación) del enunciado, *где уж* partícula modal por su parte depende fonéticamente de su núcleo. Como se observa en el ejemplo anterior *где уж* es componente estructural del enunciado, lo que demuestra que no se trata de un modalizador o inciso de otra clase<sup>122</sup>. Finalmente su contenido semántico (matiz de imposibilidad) nos permite decididamente hablar de una partícula modal desde el punto de vista semántico y funcional:

*Мне приснилась война мировая... Может третья, а может вторая - где уж там разобратся* [material de Internet, [www.liveininternet.ru](http://www.liveininternet.ru)].

En el ejemplo anterior podemos observar que no existe ningún otro componente del enunciado que contenga el significado de incapacidad. La carga modal recae exclusivamente en *где уж*.

Esta partícula modal puede verse reforzada por otras partículas modales expresivas. Así, en el siguiente caso:

---

<sup>122</sup> Por modalizador entendemos una de las clases de palabras estructural-funcionales. Desde el punto de vista semántico el modalizador añade un matiz modal al conjunto del enunciado, en el que estructuralmente no se inserta. El inciso es un concepto exclusivamente sintáctico y hace referencia a todo elemento que no está inserto en la estructura de la oración. Los modalizadores son incisos, pero no todos los incisos son modalizadores.

*Да где уж нам до знания истории по украински!* [Material de Internet, [www.nr2.ru](http://www.nr2.ru)].

No encontramos en la lengua española equivalentes de esta partícula modal. La incapacidad (para cuyo microcampo la lengua española posee pocos recursos periféricos) las más de las veces debe ser expresada por un verbo modal. Parcialmente partículas como *a ver* y *vaya* pueden ser equivalentes no plenos de *где уж*. Estas partículas modales españolas poseen, sin embargo, una serie de matices modales complementarios y unas condiciones distribucionales que hacen imposible en muchos casos poder ser traducción de la partícula modal rusa. Las analizamos más abajo.

*Мне приснилась война мировая... Может третья, а может вторая - где уж там разобратся.*

*He soñado con un guerra mundial... quizá la tercera, o puede que la segunda. ¿Cómo puede uno aclararse? / No puedo distinguirlo / Vete a saber (esta última más coloquial).*

*Да где уж нам до знания истории по украински!*

*¡Pero cómo podemos estudiar historia en ucraniano? / No podemos estudiar historia en ucraniano.*

#### PARTÍCULA MODAL НЕБОСЬ

Formalmente *небось* procede de un imperativo negativo (*не бойся*) de cuyo significado derivarían los valores modales que posee en ruso moderno. Así, en Puškin leemos:

«*Небось, милая, - сказал он Лизе, - собака моя не кусается*» [ПУШКИН, *Повести покойного Ивана Петровича Белкина*, (2002): 265].

La partícula modal *небось* es con frecuencia estudiada como elemento que transmite un matiz de incerteza, de inseguridad de lo afirmado. En el apartado dedicado a la *certeza* se analizará con más profundidad. Cabe señalar, no obstante, que el sentido de certeza procede en ocasiones de un sentido de posibilidad, sentido que en función del contexto puede referirse específicamente a las condiciones internas o externas del sujeto (puede adscribirse, por tanto, a los diferentes significados existentes dentro del microcampo de la posibilidad).

*Небось успеет к вечеру до бурана* (ж. т.) [ejemplo tomado de НАГОРНЫЙ, 2001: 83].

En el caso presentado es la partícula modal la que transmite la idea de posibilidad según las capacidades del sujeto. *Небось* confiere, además, al conjunto del enunciado un matiz de incerteza por parte del hablante.

*Степан небось опомниться до сих пор не может* (Ф. Панферов) [НАГОРНЫЙ, 2001: 43].

Según hemos señalado la lengua española necesita ser más explícita en la expresión de capacidad/incapacidad (mediante verbos, sustantivos o adjetivos modales). Señalemos, no obstante, que un enunciado con significado de capacidad/incapacidad puede verse reforzado o matizado por otros significados modales (por ejemplo el señalado de incerteza para *небось*) mediante elementos del tipo *quizá, igual, a ver* y otros, analizados en diferentes apartados de este trabajo.

Traducción de este último ejemplo podrían ser:

*Stepan quizá no pueda **recapacitar** hasta este momento.*

*Stepan igual no puede **recapacitar** hasta este momento (más coloquial).*

### PARTÍCULA MODAL *ОТКУДА*

Esta partícula modal posee muchos puntos en común con la anteriormente analizada. Procede también de un adverbio que ha adquirido matices modales, llegando a neutralizar los suyos propios adverbiales:

- *До или после того, как мы его взяли?*

- **Откуда** я знаю! Думаю, что до. Перехиль шумно, с трудом сглотнул [ПЕРЕС-РЕВЕРТЕ, *Кожа для барабана*].

En este ejemplo *откуда* no posee ya ningún valor locativo. Sirve como elemento que expresa la imposibilidad de averiguar lo que se pregunta.

Esta partícula modal condiciona la forma de su núcleo, que frecuentemente aparece en dativo:

*Макарена Брунер поднялась. Кварт последовал ее примеру. Она снова задержала взгляд на его руках.*

- **Откуда** мне знать? - улынулась она, надевая свои черные очки. - Мне еще никогда не приходилось ужинать со священником [ПЕРЕС-РЕВЕРТЕ, *Кожа для барабана*, 2000: 79].

*Какого цвета огни ты видишь?*

- *Какая разница!* - Кой сердито передернул плечами. - **Откуда** мне знать... *Красные. Или белые* [ПЕРЕС-РЕВЕРТЕ, *Тайный меридиан*, 2003: 190].

*Вдруг злость пронзила его, как удар ножа. **Откуда** тебе знать, какой я?* [ПЕРЕС-РЕВЕРТЕ, *Тайный меридиан*, 2003: 76].

Desde el punto de vista estilístico esta unidad lingüística pertenece al lenguaje coloquial o vulgar:

*Если все станут каббалистами, то у всех будет много денег? Откуда ж стока денег на всех хватит? Не, мож и хватит, но тада этому будет сопутствовать такая инфляция, что Зимбабве просто можно будет назвать развитой строной* [material de Internet, <http://vision.rambler.ru>].

La comparación con la lengua española arroja conclusiones similares a las señaladas para *где уж*. Obsérvense de hecho los originales españoles de los fragmentos de A. Pérez-Reverte:

- *¿Antes o después de que lo trincáramos?*
- *Y yo que sé. Será antes, supongo.*

*Peregil tragó saliva con mucha dificultad y mucho ruido* [PÉREZ-REVERTE, *La piel del tambor*, 1995: 249].

*Macarena Bruner se había puesto en pie, y Quart la imitó. Ella le miraba otra vez las manos.*

- *¿Cómo quiere que lo sepa? –acentuó la sonrisa mientras se ponía las gafas negras–. Nunca he cenado antes con un cura* [PÉREZ-REVERTE, *La piel del tambor*, 1995: 78-79].

- *¿De qué color son las luces que ves?*  
- *Qué más da el color -Coy encogía los hombros, irritado-. Yo qué sé... Rojas, blancas* [PÉREZ-REVERTE, *La carta esférica*, 2000: 225].

*Sentía un rencor preciso como el filo de una navaja. Tú no tienes ni idea, pensó, de esos de los que soy* [PÉREZ-REVERTE, *La carta esférica*, 2000: 88].

La lengua española no cuenta con un número especialmente elevado de partículas modales de capacidad/incapacidad. No obstante, según hemos ido

señalando al hablar de las partículas rusas, cabe distinguir una serie de elementos semántica y funcionalmente análogos a las partículas modales.

#### PARTÍCULA MODAL *A VER*

Se trata de una unidad lingüística poco estudiada en la bibliografía española, a pesar de su frecuente uso en el español actual, sobre todo en el lenguaje coloquial. Desde el punto de vista semántico introduce un primer significado modal de imposibilidad de realizar algo, a lo que se pueden añadir otros matices como los de ironía, enojo, etc. Esta estructura suele acompañar a un adverbio, al que añade ese significado de imposibilidad de llevar a cabo el verbo principal del predicado. Obsérvese el siguiente ejemplo:

*A ver dónde carajo –me preguntan estas señoras-, están los tíos de antaño. A ver dónde, quitando a Harrison Ford, encuentra una ahora un Humphrey Bogart, un Clark Gable, un Kirk Douglas, un Sean Connery, un Gary Cooper o un Burt Lancaster [PÉREZ-REVERTE, Con ánimo de ofender (2001): “Pijolandios de diseño”].*

Por su funcionamiento en el enunciado es posible establecer una correspondencia con las formas rusas ya estudiadas de *откуда, где уж*. En la traducción que se realizó a la lengua rusa de este fragmento de A. Pérez-Reverte no se transmite el mismo matiz modal, se afirma como cierto lo que en el original español es sólo una pregunta con matiz de ser algo difícil de realizar, aunque no se niega tajantemente:

*Но и мужчинам современного Голливуда далеко до героев черно-белого кино. Где Хамфри Богарт и Кларк Гейбл, Кёрк Дуглас, Шон Коннери или Берт Ланкастер? Харрисон Форд – вот все, что нам осталось [ПЕРЕЗ-РЕВЕРТЕ, С намерением оскорбить (2001): 108].*

La correspondencia entre *a ver* y formas rusas *омкыда, где уж* ha sido ya señalada en los apartados correspondientes a las unidades lingüísticas rusas. Las diferencias de orden sintáctico (por ejemplo la rección de dativo de *омкыда*) pueden determinar un mayor o menor grado de equivalencia y por tanto una traducción más o menos acertada de un elemento por medio de otro en la lengua meta.

#### PARTÍCULA MODAL VAYA, VETE

Otra partícula modal que puede funcionar en la lengua española con un significado de posibilidad/*imposibilidad* (en concreto hablamos ahora de *capacidad/incapacidad*) es *vaya / vete*. Formalmente procede de un subjuntivo, aunque según se aprecia claramente en los ejemplos analizados ha perdido ya ese valor. Esta unidad se emplea principalmente como partícula modal expresiva y se estudiará más detenidamente en el apartado dedicado a la expresividad. Sin embargo, se constatan casos de un uso puramente modal en el que este elemento introduce un significado de *capacidad/incapacidad*:

*La canción la había elegido don Ricardo Salas, que había estado en La Habana y había sido amigo –decía él, ¡vaya usted a saber!- del maestro Lecuona, y por eso... [TORRENTE BALLESTER, La novela de Pepe Ansúrez, 1994: 27].*

La partícula modal *vaya* introduce el matiz de imposibilidad o al menos dificultad de averiguar realmente la veracidad del enunciado. En *¡vaya usted a saber!* no hay ningún otro elemento con significado de imposibilidad, y sin embargo el receptor entiende claramente que el hablante incluye la idea de no ser posible averiguarlo. El conjunto de la expresión *¡vaya usted a saber!* posee ya en español un carácter de fraseoesquema con varios posibles matices emotivos aparte del significado modal de incapacidad, como el de ironía en este caso, o con enojo y recelo como en el siguiente:

*Me vengo con el chico aquí y ésta, que es una santa, lo aceptó ¡Vaya usted a saber de dónde ha salido! Hijo mío no es, cada vez lo tengo más claro* [VÁZQUEZ MONTALBÁN, *Los mares del sur*, 1979 (2004): 169].

La forma *vete* es similar a *vaya*, pero estilísticamente pertenece a un lenguaje más familiar, pues es el equivalente en el tuteo: *¡vete tú a saber!*

La comparación con la lengua rusa nos lleva de nuevo a los elementos *откуда* y *где уж* como las partículas modales más cercanas por su significado y uso, aunque su funcionamiento en la lengua diverge del de las españolas, lo que hace que no siempre puedan ser aquellas traducciones de estas. La expresión *¡Vaya usted a saber!* puede ser traducida al ruso simplemente como *Кмо ego знает!* o más coloquial *Чёрт его знает!*

### III. HABILIDAD / INHABILIDAD

El microcampo de la *habilidad/inhabilidad* (o posibilidad interna adquirida) es uno de los más “pobres” desde el punto de vista de sus recursos lingüísticos. En lenguas como la rusa o la española el hablante debe valerse de palabras con un significado específicamente modal (de habilidad/inhabilidad). En ruso sólo hemos hallado algunos casos de uso de la partícula modal *вом* en la que esta transmite por sí misma la idea de habilidad/inhabilidad. La lengua española, por su parte, carece por completo de partículas modales de habilidad / inhabilidad, este significado modal es siempre expresado mediante otros recursos.

#### PARTÍCULA MODAL *BOT*

Esta partícula modal es analizada con detenimiento en el apartado dedicado a la *emotividad*. Anteriormente hemos visto su uso con matiz de capacidad/incapacidad, es decir posibilidad interna no adquirida. Esta unidad lingüística puede actuar también transmitiendo un significado de

*habilidad/inhabilidad* (posibilidad interna adquirida). Así parece demostrarlo el siguiente ejemplo expuesto por la *Gramática rusa-1980*, donde se le asigna un significado de “imposibilidad” a consecuencia de la no habilidad de nadie para convencer a un anciano:

*Хозяин только развел руками. Вот тут и толкуй с упрямым старичонкой* (Д. Н. Мамин-Сибиряк) [ejemplo tomado de *Русская грамматика*, 1980: 729].

La lengua española, según hemos señalado, no cuenta con partículas modales específicas para el significado de habilidad/inhabilidad. Sin embargo, puede valerse de otros recursos lingüísticos para transmitir la misma idea. Piénsese en esta posible traducción del enunciado del ejemplo: *El dueño hizo un gesto de impotencia. Ponte tú a hablar con un vejstorio terco*. El imperativo ha adquirido, pues, un valor de imposibilidad, frecuentemente complementado con otros matices modales o emotivos (ironía, burla, desesperación, etc.).

#### PARTÍCULA MODAL *НЕБОСЬ*

Ya se ha señalado con anterioridad la capacidad de *небошь* de transmitir diferentes matices dentro del significado de la posibilidad. Obsérvese en el siguiente ejemplo:

*Ребенок небошь ходит в школу* [ejemplo tomado de НАГОРНЫЙ, 2001: 34].

La partícula modal *небошь* basa el matiz de incerteza en la posibilidad de que el niño ya vaya a la escuela o no. La partícula modal presupone, por tanto, que el niño cumple las condiciones internas de edad, desarrollo mental y conocimientos que le permiten asistir ya a la escuela. Nos encontraríamos ante un caso fronterizo entre la capacidad y la habilidad, pues la edad y el desarrollo

mental son cualidades adquiridas por el sujeto pero por su propia evolución interna.

La *habilidad/inhabilidad* es uno de los significados modales con menor número de recursos periféricos. En español no podría hablarse con propiedad de ninguna partícula modal que transmitiera este significado (amén de partículas expresivas que lo reforzaran cuando el contexto ya lo expresara por medio de otros elementos lingüísticos).

#### IV. OPORTUNIDAD / NO OPORTUNIDAD

Por *oportunidad/no oportunidad* se entiende la posibilidad de que una acción se realice o no se realice en función de condicionamientos racionales o de la naturaleza, es decir, no sociales. Al igual que ocurre con otros significados de posibilidad las lenguas rusa y española no cuentan con un gran número de elementos periféricos que contribuyan a expresar la oportunidad / no oportunidad. No obstante, el análisis de estas lenguas nos permite encontrar casos de elementos que transmiten la idea de posibilidad / no posibilidad no deóntica, la mayoría de las veces desde una perspectiva de presuposición, es decir, irreal.

##### PARTÍCULA MODAL *А ЕСЛИ*

Si bien el elemento *если* es una conjunción condicional, la locución *а если* funciona en la lengua como partícula modal. Aun teniendo todavía una base condicional, por medio de esta unidad se da paso a un segmento que anuncia una idea considerada por el hablante como posible desde un punto de vista racional o natural:

*А если не получится? Что ж, ты сам говорил, в моральном отношении неудавшаяся попытка ещё благороднее. Хотя бы потому, что не вознаграждается...* [ДОВЛАТОВ, *Заповедник*, 1983 (2004): 22].

Existe una correspondencia directa con la estructura española y *si...*? Se trata de elementos que actúan en oraciones interrogativas. El enunciado que preceden es siempre irreal, hipotético, pero posible.

*¿Y si no sale bien? Pues que, como tú mismo has dicho, desde el punto de vista moral un intento fallido es incluso más noble. Si quiera porque no está recompensado... [traducción nuestra].*

### PARTÍCULA MODAL НЕБОСЬ

Cerramos el estudio de los usos de *небось* analizando otro de sus valores como elemento periférico del microcampo de la posibilidad: posibilidad externa social o no deóntica. Obsérvese el siguiente ejemplo:

***Небось он поедет отдыхать*** [ejemplo tomado de НАГОРНЫЙ, 2001: 35].

El hablante por medio de *небось* no sólo expresa ciertamente incerteza, sino una posibilidad de que las condiciones externas al sujeto le permitan ir a descansar, aun cuando no se especifican cuáles.

La oportunidad y la incerteza se expresan en español con medios diferentes. Mientras la incerteza puede transmitirse con una partícula modal (*quizá, tal vez, etc.*), la oportunidad deberá declararse explícitamente, por ejemplo mediante un verbo (*poder*): *Quizá pueda ir a descansar* sería una posible traducción, o bien omitiendo el verbo *poder*, por lo que mediante la incerteza expresada con la partícula modal puede presuponerse una cierta idea de oportunidad implícita.

PARTÍCULA MODAL *РАЗВЕ*, *РАЗВЕ ЛИШЬ*, *(ВОТ) РАЗВЕ ТОЛЬКО*, *РАЗВЕ ЧТО*

La partícula modal *разве* posee un funcionamiento complejo en la lengua. Sus diversos significados, condiciones de uso y funciones sintéticas y textual-discursivas son analizados en sus correspondientes apartados dentro de este capítulo.

La bibliografía rusa señala con frecuencia su uso en oraciones interrogativas, pero un análisis completo permite encontrar una amplia gama de usos en otros contextos oracionales. Se ha señalado también su capacidad de transmitir un matiz de incerteza o suposición. Estos significados modales (pertenecientes al tercer nivel jerárquico señalado por A. V. Bondarko) proceden de un significado de potencialidad (segundo nivel jerárquico).

- *Будет, будет готова. Расскажите только мне, как добраться до большой дороги.*

- *Как же бы это сделать? – сказала хояйка.- Рассказать-то мудрено, поворотов много; разве я тебе дам девчонку, чтобы проводила. Ведь у тебя, чай, место есть на козлах, где бы присесть ей [ГОГОЛЬ, Мёртвые души, (1995): 66].*

El hablante plantea una posibilidad de hacer algo o de que algo se realice, acompañado de un matiz de sugerencia, propuesta. Encontramos una equivalencia entre este *разве* de posibilidad y las partículas modales españolas *acaso*, *si acaso*. El traductor de la versión española se inclinó por transmitir la idea de valoración:

- *Estará, estará. Sólo le ruego que explique la manera de salir al camino real.*
- *Bueno, no sabría cómo decírselo –contestó la dueña de la casa-. Es difícil explicárselo, hay que dar muchas vueltas. Valdrá más que mande a una*

*muchacha para acompañarle y así indicarle el camino. Ella podría ir en el pescante* [GOGOL, *Almas muertas*: 61].

Otras posibles locuciones construidas en torno a ella son *разве лишь*, *разве только*, *разве что* con sentido semejante.

*Сарайчик этот издавна стоял пустой, без надобности, в него сваливали разный хозяйственный хлам и редко заглядывали, разве что за яйцами* [БЫКОВ, *Бедные люди. Повести. Рассказы*, 2002: 22]

La *Gramática rusa-1980* recoge un uso de la partícula modal *разве что* en función de réplica en un diálogo con el significado de «asentimiento inseguro»: *Помогает от ревматизма. – Разве что* [*Русская грамматика*, 1980: 729].

Por su parte *разве лишь* expresa posibilidad en relación a algún hecho sobre el que se lleva a cabo una valoración cuantitativa o cualitativa. Obsérvese el siguiente ejemplo:

*У меня нет денег, чтобы пойти с тобой в ресторан, ну, разве лишь чашечку кофе выпью.*

El hablante establece una gradación valorativa entre “restaurante” (caro) y “tacita de café”<sup>123</sup> (no caro). Dicha combinación de posibilidad, inseguridad y gradación valorativa se establece en la lengua española mediante *si acaso*.

*No tengo dinero para ir contigo al restaurante, bueno, si acaso me tomaré una taza de café.*

---

<sup>123</sup> El diminutivo refuerza esta idea de grado mínimo de valoración. Para el uso de los diminutivos vid., por ejemplo, A. Alonso [1954], S. Fernández Ramírez [1962], A. Zuloaga Ospina [1970], M. Sarnowski [1991], Vercher García [2005].

PARTÍCULA MODAL *ХОТЬ* (*И*), *ХОТЬ БЫ*, *ХОТЯ БЫ*

Las partículas modales *хоть*, *хотя* y sus combinaciones han sido analizadas detalladamente por A. Ju. Černyševa [ЧЕРНЫШЕВА, 1997]. En la forma *хоть* distingue un uso como conjunción concesiva que expresa una condición hipotética (equivalente a *даже если*), un uso como conjunción que expresa consecuencia por el alto grado de una cosa (*до такой степени, что*), un uso como conjunción distributiva (equivalente a *или*), un uso como partícula con valores de ejemplificación o valorativos (*даже, по крайней мере, к примеру, например*) y un uso en combinación con pronombres relativos con un significado semejante al de *любой, в любое место, время* [ЧЕРНЫШЕВА, 1997: 113-114].

*Напомнил **хоть** единый звук* [ПУШКИН, Евгений Онегин, (2002): 45].

De los tres posibles tipos básicos de *хоть* (*хоть<sub>1</sub>*, *хоть<sub>2</sub>*, *хоть<sub>3</sub>*) A. Ju. Černyševa señala del que denomina *хоть<sub>2</sub>* que «указывает на то, что (1) ситуация P<sub>1</sub> является минимально достаточно из возможных в реальном представлении Г о мире ситуаций для того, чтобы (2) исходя из нормативного (идеализированного) представления Г о мире не привести к ситуации P<sub>2</sub>; (3) имеет место P<sub>2</sub>» («indica que (1) la situación P<sub>1</sub> es la mínima de las posibles en la representación real de G acerca del mundo de las situaciones para que (2) partiendo de una representación normativa (idealizada) de G acerca del mundo no llevar a la situación P<sub>2</sub>; (3) tiene lugar P<sub>2</sub>») [ЧЕРНЫШЕВА, 1997: 116]. Por su parte, *хоть<sub>3</sub>* indicaría lo mismo pero en su caso la máxima (en lugar de la mínima) de las posibles situaciones. Los ejemplos introducidos por la autora para *хоть<sub>2</sub>* y *хоть<sub>3</sub>* respectivamente son: *Я займу у вас времени не больше получаса. – **Хоть** пять минут говори, тебя слушать никто не будет; Я не надоел вам? – **Хоть** целый день говори, все равно тебя будут слушать*<sup>124</sup>. Aun cuando se trate de una situación presentada por el hablante como hipotética, mediante la partícula *хоть* se hace referencia a que se den unas

124

La negrita es nuestra.

condiciones (no deónticas) para la realización del segmento al que afecta (en el caso de los ejemplos “hablar cinco minutos” / “hablar todo el día”). Hacemos ver que la partícula *хоть* posee otro matiz modal más, el de valoración cuantitativa, en el primer caso el hablante transmite la idea de que cinco minutos es poco, en el segundo caso la idea de que todo el día es mucho. Una valoración cuantitativa de grado mínimo se da también en el siguiente ejemplo:

*А потом я пошел в центр, потому что это у меня всегда так: когда я иду Кремль, я неизменно попадаю на Курский вокзал. Мне ведь, собственно, и надо было идти на Курский вокзал, а не в центр, а я все-таки пошел в центр, чтобы на Кремль **хоть** раз посмотреть [ЕРОФЕЕВ, Москва-Петушки, 2000 (2004): 6]*

El equivalente más cercano en español para *хоть* con este uso de expresión de posibilidad + valoración cuantitativa es *siquiera*. Quizá con mayor frecuencia se use, no obstante, *aunque* + subjuntivo (*para ver el Kremlin siquiera/aunque sea una vez*). La diferencia entre *siquiera* y *aunque* + subjuntivo radica en la frecuencia de uso y en el nivel estilístico. Es el traductor quien debe sopesar estos factores y escoger el que crea más adecuado. En concreto la obra a la que pertenece el ejemplo posee un lenguaje muy coloquial, por lo que no sería acertado valerse de recursos lingüísticos estilísticamente elevados.

La partícula modal *хоть* (*и*) está marcada estilísticamente y pertenece al lenguaje coloquial:

*Наверно, это же называется первой любовью, **хоть и** выражено языком химии... [БИТОВ, Оглашенные, 2004: 13].*

Las partículas modales *хоть бы* y *хотя бы* actúan en calidad de sinónimo de *хоть*. Obsérvese el siguiente ejemplo:

*Он так устал от целого месяца этой сосредоточенной тоски своей и мрачного возбуждения, что хотя одну минуту хотелось ему вздохнуть в другом мире, **хоть бы** в каком бы то ни было, и, несмотря на всю грязь обстановки, он с удовольствием оставался теперь в распивочной* [ДОСТОЕВСКИЙ, *Преступление и наказание*, (2003): 38].

*Entregado por espacio de un mes a los malsanos ensueños que engendra la soledad, nuestro héroe estaba tan cansado de su aislamiento, que deseaba volver a encontrarse, **aunque no fuera más que** por un minuto, en un medio sociable. Por esta razón, aunque la taberna aquella fuera tan sucia, se sentó ante una mesa con verdadero placer* [DOSTOYEVSKI, *Crimen y castigo*, 1985 (2002): 37].

#### PARTÍCULA MODAL ЧУТЬ ЛИ НЕ

La partícula modal *чуть ли не* entra en el juego de lo real/irreal, según se ha señalado, indicando que se han dado en un alto grado las condiciones para que sea real el contenido del predicado, si bien afirma lo contrario, es decir, que lo afirmado en el predicado no se ha producido finalmente, que es irreal.

*Так расстроился, **чуть ли не** // \*едва ли не слезы полились из глаз* [ejemplo tomado de ЧЕРНЫШЕВА, 1997: 82].

En este ejemplo se constata la irrealidad del enunciado, pero afirmando al mismo tiempo que se dieron condiciones para que casi fuera real. La investigadora rusa pone de manifiesto la diferencia entre *чуть ли не* y *едва ли не*, que basa en el uso de *едва ли не* para grados máximos o mínimos de una escala, mientras que *чуть ли не* hace referencia a rasgos cualitativos o cuantitativos que caracterizan la palabra afectada, lo que es observable en el ejemplo propuesto [vid. ЧЕРНЫШЕВА, 1997: 82].

La lengua española cuenta con partículas lógicas que transmiten la idea de irreal cercano a lo real: *casi*, *por poco*, etc. Ya hemos hablado de ellas con

anterioridad y hemos señalado algunas características de uso, particularidades que habrá que tener en cuenta para la traducción. Hacemos notar también que la estructura rusa *чуть ли не* puede llevar por sí sola la carga semántica de alto grado de posibilidad de que se de una circunstancia o acción. Las partículas españolas señaladas como análogas no pueden expresar por sí solas este significado, por lo que para transmitirlo será necesario valerse de algún otro recurso lingüístico (sustantivos, adjetivos, verbos, etc.). Obsérvese el caso siguiente:

*Физиономия этого человека мне что-то подозрительна: чуть ли он не затем же сюда пришел, зачем и я (Гоголь) [ejemplo tomado de Русская грамматика, 1980: 728].*

Una traducción al español en la que se expresara la idea de oportunidad presente en el original ruso debería incluir algún elemento lingüístico que expresar explícitamente ese significado. Una posible solución sería la siguiente:

*La fisionomía de esta persona me es sospechosa: casi seguro que ha venido por lo mismo que yo [traducción nuestra].*

No existe una equivalencia plena entre *чуть ли не* y algún elemento lingüístico español, por lo que son posibles diversas traducciones, pero en cualquiera de ellas la idea de oportunidad deberá transmitirse explícitamente.

Al igual que ocurre con ruso, la lengua española cuenta con partículas modales pertenecientes al segundo nivel jerárquico de la modalidad (posibilidad), aun cuando muchas añaden otros matices modales complementarios.

Estudiamos a continuación estas unidades españolas y las comparamos con la lengua rusa para tratar de hallar sus correspondencias, ya sea en forma de equivalentes (otras partículas modales), ya sea por medio de otros recursos lingüísticos.

PARTÍCULA MODAL *ACASO*

La partícula modal *acaso* apunta a la posibilidad de que se realice alguna acción o de que se dé un estado por razones no internas del sujeto al que se refiere. Esta posibilidad nunca supone afirmación ni negación tajante por parte del hablante, por lo que aporta siempre un matiz de incerteza que, en ocasiones, puede ser predominante, tal y como se verá en el apartado dedicado a la *certeza*. Es así que su uso está muy cercano al de *quizá*.

- *Soy yo, soy yo quien se las hago tomar... por causa del fósforo...*

- *¡Ah! -y poniéndole una mano sobre el hombro, le dice el médico-: No indigeste de fósforo al genio, amigo Carrascal, que no basta fósforo en el cerebro para que éste dé luz; no basta, pues **acaso** lo tenemos todos de sobra* [UNAMUNO, *Amor y pedagogía*, 1902 (1975)].

Textualmente esta partícula modal puede conectar dos segmentos, uno de los cuales (el afectado por *acaso*) introduce una puntualización con respecto a lo afirmado en el segundo segmento. En estos casos el verbo puede ser omitido en el segmento que lleva la partícula modal *acaso*. Así se observa en el siguiente caso, donde el matiz de incerteza o inseguridad del hablante procede de no conocer las circunstancias en las que la mujer se moverá por la plaza y que determinarán el tiempo de su regreso:

*La llamo insistentemente. Despierta, y me dice que el ama ha salido a la plaza. No sabe cuándo volverá; **acaso** al mediodía* [AZORÍN, *Antonio Azorín*, 1903 (1992): 182].

Es necesario distinguir los casos de aparición de *acaso* en oraciones enunciativas (donde la partícula puede expresar el significado de oportunidad / no oportunidad que estamos analizando) del *acaso* propio de oraciones interrogativas, más cargado con un matiz emotivo.

- *La verdad es que tu prima y futura novia, **acaso** esposa, Helena, me parece una pava real..., es decir, un pavo real hembra..., ya me entiendes...*  
[UNAMUNO, Abel Sánchez, 1917 (1995): 684].

Podemos hablar de equivalente ruso en *разве*, partícula modal que incluye los significados modales señalados y que posee idénticas características distribucionales que *acaso*.

Así, los estudios dedicados a *разве* han señalado su función delimitativa semejante a la señalada para *acaso*:

*Осенью птицы не поют, **разве** изредка филин ухнет в бору.*

*Изба была прежней, только **разве** немного осела.*

*Музыкальные способности у детей были незаурядные, только **разве** не получили должного развития* [ejemplos tomados de ЧЕРНЫШЕВА, 1997: 65].

Al igual que *acaso* también *разве* actúa en oraciones interrogativas, pero con matices y funciones diferentes al *разве* de oportunidad / no oportunidad. Otro punto en común es su posibilidad de combinarse con otros elementos introduciendo nuevos matices semánticos y funciones. Compárese el ruso *разве только* con el español *si acaso* (analizado más abajo).

#### PARTÍCULA MODAL IGUAL

La unidad lingüística *igual* ha sido poco estudiada en la bibliografía española en su función de partícula modal. Mediante este elemento el hablante introduce alguna idea, generalmente como hipótesis, y señala que pueden haberse producido las circunstancias necesarias para que se produzca lo enunciado. Su uso pertenece al lenguaje coloquial.

- *Antonio se está retrasando mucho ¿no?*
- *Igual ha tenido algún imprevisto.*

No nos encontramos ante un formante de oración condicional, sino ante una partícula modal que introduce un matiz de oportunidad / no oportunidad. Puede aparecer, por tanto, con diferentes tiempos y modos verbales.

*En mala hora se le ocurrió al alcalde poner paneles de metacrilato, porque con un poco de suerte se inclinaban a mirar, y con la castaña que llevan igual se caía alguno, aaaaaah, chof* [PÉREZ-REVERTE, *Con ánimo de ofender (1998-2001): “Rule Britannia”*].

Como se aprecia en el ejemplo el enunciado puede tener un cierto significado emotivo, por ejemplo irónico debido al matiz de deseo que puede introducir. Son varias las maneras en las que se podría trasladar esta partícula al ruso, aunque en casos como éstos en los que incluye un cierto sentido volitivo o emotivo cuenta también con una partícula modal: *авось*.

#### PARTÍCULA MODAL *SI ACASO*

*Si acaso* supone un ejemplo de formación de nuevas unidades particulares mediante la combinación de éstas entre sí o con otros elementos lingüísticos. *Si acaso* puede ser considerada por su contenido semántico y funciones una partícula modal diferente de *si* y de *acaso*, así como del fraseoesquema *por si acaso* y otros sinónimos –*por si las moscas*, etc.- (*на всякий случай*).

*Si acaso* se enmarca, al igual que *acaso*, en el significado modal de oportunidad / no oportunidad. Puede señalar la posibilidad de que se cumplan ciertas condiciones externas no deónticas para se dé un estado o se realice una acción.

Con frecuencia aporta un cierto matiz irónico por parte del hablante o una mayor propensión a no creer que tengan lugar dichas condiciones. Así, en el

siguiente ejemplo el hablante insinúa que lo más probable es que los jóvenes no tuvieran mente, lo cual es captado por el receptor y produce un efecto burlón:

*Las mentes de las jóvenes, si acaso las tenían, se formaban por sí mismas, sin ayuda de nadie, sin el sol ni el riego, bien así como esas plantas que se alimentan del aire [CARRASQUILLA, La marquesa de Yolombó, 1928 (1984): 80]*

En esta partícula modal podemos apreciar la combinación de matices modales. Así, puede incluir una cierta valoración (normalmente negativa) del elemento al que acompaña:

*Vecina de Zig-Zag, Eduvigis Porra iba haciendo observaciones que les transmitía a las íntimas amigas cuando no estaban Orenca o las Jarrapellejos: "¡Compra merluza, la Carmen, lo he visto!" "¡Merluza! ¡Merluza!", asombrábanse la cajita miniatura Encarna y Dulce y Jacoba Marín, en cuyas mesas, como en las demás del pueblo, quitando si acaso la de Octavio y la del conde, no se comía sino en las fiestas [TRIGO, Jarrapellejos, 1914 (1991): 261].*

*- Creo... o mejor dicho estoy segurísimo, de que Antonio, tu padre, además de gastar su renta, gastaría si acaso una cuarta parte del capital que representa San Nicolás; lo demás, es decir, las tres cuartas partes restantes... ¡te las robó Eduardo!... ¡ah!... ¡no te quepa duda!... Con orden ¿eh? eso sí; con mucho orden, mucha claridad, presentando cuentas correctísimas y sobre todo ¡haciendo derroches de generosidad que como sabes... [PARRA, Ifigenia. Diario de una señorita que escribió porque se fastidiaba, 1924 (1991): 65].*

*Si acaso* tiene una funcionalidad muy versátil, en la lengua se emplea también como modalizador, pudiendo actuar como palabra plena y como inciso modal fuera de la estructura sintáctica. Ello se sale, no obstante, del objeto de estudio de nuestro trabajo:

*Pero buscarle a la vida sus tranquillos fáciles por una propensión alegre y bohemia, de la que uno no acaba de tener culpa, debiendo pegársele más bien al sino del endeviduo, esto es, **si acaso**, ser tiestillo, pero nada más* [GUERRA NAVARRO, *Los cuentos famosos de Pepe Monagas*, (1976): 402]

## V. PERMISO / PROHIBICIÓN

Por *permiso/prohibición* entendemos uno de los significados modales del microcampo de la posibilidad. Se trata de una posibilidad por razones externas sociales o deónticas. El permiso es la expresión afirmativa de las condiciones para la realización de una acción o estado. La prohibición es la negación de esas condiciones.

Al igual que ocurre con otros significados de posibilidad, las lenguas rusa y española no cuentan con muchas partículas modales que contengan un contenido semántico específico de permiso/prohibición (sí hallamos no pocos modalizadores de permiso/prohibición de uso frecuente).

### PARTÍCULA MODAL *И ТО*

*И мо* transmite la idea de permiso a la palabra a la que se refiere. Por sus características estructural-funcionales puede ser considerada partícula modal. Así por ejemplo actúa como elemento dependiente de otro al que confiere el significado modal (permiso).

- *Я устал и голова уже совсем не работает, пойду посплю*
- ***И мо** дело.*

En el ejemplo incluido no existe otro elemento que indique la idea de permiso a excepción de *и мо*. Según señalamos más abajo no existe un elemento en español equivalente a esta u otra partícula modal de permiso/prohibición. El permiso se transmite en español por medio de elementos del tipo *bueno, vale,*

*venga*, etc. cada uno de ellos con matices y usos específicos. El ejemplo propuesto podría transmitirse mediante *vale* o *venga*.

- *Estoy cansado y la cabeza ya no me funciona en absoluto. Me voy a dormir.*

- *Vale / venga.*

### PARTÍCULA MODAL *НИ*

Esta partícula modal supone un caso singular dentro del campo del *permiso/prohibición*. Su significado primario es de negación, pero actúa en determinados contextos no como elemento que introduce simplemente un sentido de negación, sino como partícula modal con un matiz de prohibición con respecto al elemento al que afecta.

Como ya señalaba M. I. Zagurskaja [1942] la partícula modal *ни* indica énfasis o prohibición en combinación con una entonación exhortativa:

***Ни шагу дальше!***

***Ни слова больше!***

En muchos casos las estructuras en las que aparece tienen casi un carácter de fraseoesquema:

***Ни с места!***

La equivalencia plena con el español *ni* es evidente, idioma que conoce también fraseoesquemas de prohibición en los que participa esta partícula modal:

***¡Ni un paso más!***

***¡Ni una palabra más!***

*¡Ni te muevas!*

*¡Ni se te ocurra!*

La prohibición en estas expresiones no se indica por medio de recursos lingüísticos del núcleo de la posibilidad (por ejemplo no está explícito ningún imperativo), sino por medio de la partícula *ни/ni*. Para el hablante de ruso y español queda clara la idea de prohibición transmitida en estos enunciados y que se concentra en realidad en la partícula modal.

#### PARTÍCULA MODAL *НУ, НУ ЧТО Ж*

La forma lingüística *ну* tiene un amplio espectro de usos que van desde la partícula modal al expletivo pasando por casos fronterizos “entre las partículas y las interjecciones, aunando significados de unas y otras” [ВИНОГРАДОВ, 1947 (2001): 553].

Como partícula modal predomina su uso expresivo. Mediante este elemento lingüístico el hablante enfatiza el significado modal presente en una palabra o en la oración en su conjunto, con frecuencia en oraciones exhortativas.

*Ну* transmite, no obstante, otros valores modales y emotivos: súplica, deseo, permiso, etc. En ocasiones estos valores aparecen de manera simultánea combinados entre sí. A menudo van igualmente acompañados de una función expresiva en oraciones imperativas que poseen esta partícula modal.

- *Могут пойти покачаться на качелях?*

- *Ну сходи, покачайся.*

- *Ну давай.*

- *Ну ешь.*

En español podría transmitirse por diversos medios lingüísticos esta combinación de función expresiva y valores modales (deseo, permiso, etc.), pero es posible hablar incluso de un equivalente en la forma *venga*: *ну скажи* (*venga, dilo*), *ну пойдди* (*venga, ve*). No obstante, no podemos hablar de equivalente pleno, sino sólo parcial, por cuanto no existe una correspondencia directa y unívoca entre la partícula modal rusa *ну* y la española *venga*.

La partícula modal *ну* es base para otras muchas locuciones particulares. Una locución sinónima a *ну*-partícula modal de permiso es *ну что ж* en casos como el siguiente:

- *Можно мне заехать загород с друзьями*
- *Ну что ж, съезди. Но возвращайся пораньше.*

La diferencia radica en un mayor grado de expresividad de la forma *ну что ж*, expresividad que puede transmitirse en español por medio de partículas modales expresivas (*pero*) o de otros recursos de sintaxis expresiva (incluyendo entonativos): *pues claro; qué cosas tienes*; etc.

#### PARTÍCULA MODAL ПУСКАЙ, ПУСТЬ, НЕХАЙ

Las formas *пусть*, *пускай* y *нехай* (antiguos imperativos) han adquirido en la lengua rusa un estatus de partícula y suponen el principal recurso para la formación del imperativo verbal de tercera persona (principalmente *пусть*).

Aun siendo formantes verbales, el hecho de que la forma verbal a cuya formación contribuyen sea precisamente la de modo (centro del campo semántico-funcional de la modalidad) las convierte en unas unidades singulares a medio camino entre la partícula gramatical y la partícula modal. Su introducción en este apartado se justifica por cuanto además de funcionar como elementos formantes de imperatividad, pueden transmitir ciertos matices modales como el de permiso.

- Он очень хорошо поёт, можно ему попробовать?
- Ну что ж, **пусть** споёт.
- *Canta muy bien. ¿Puede probar?*
- *Pues claro, (venga), que cante.*

Como se observa en el ejemplo, pueden aparecer reforzadas por otros medios lingüísticos de expresión de permiso, incluyendo otras partículas modales.

Esta doble condición de partícula gramatical (formativa) y partícula modal ya fue señalada por A. Ju. Černyševa [ЧЕРНЫШЕВА, 1997: 109]. Esta misma autora analiza los usos de estas partículas como conectores concesivos. Mediante estos elementos lingüísticos se establece una oposición entre el mundo posible, lo que cabe esperar y el mundo actual, real que no se corresponde con lo esperado [ЧЕРНЫШЕВА, 1997: 109-113].

El significado modal de permiso expresado por medio de estas partículas modales es una variante del significado concesivo que poseen. La concesión puede referirse a un deseo expresado por el interlocutor, pero también a proposiciones lógicas, hipotéticas o no: **Пусть (пускай)** *будет скучно навести тётю, всё-таки надо.*

Desde el punto de vista estilístico existe diferencia entre *пусть* y *пускай*. La primera se considera neutral, la segunda coloquial.

Sinónimo semántico y funcional de *пусть* es *нехай*, aunque muy marcado estilísticamente, ya que se considera dialectal.

Según comentamos más abajo sería posible encontrar ciertas correspondencias en español con las formas *vale*, *venga*, aunque este idioma no conoce partículas modales de permiso (en un enunciado del tipo *vale (venga), que cante* no sería posible adscribir a que el significado de permiso, es un elemento de refuerzo, casi pleonástico por cuanto ya la forma verbal indica imperatividad).

### PARTÍCULA MODAL *РАЗВЕ*

Ya hemos señalado anteriormente cómo esta partícula se engloba en el microcampo de la *posibilidad*. Uno de los significados de posibilidad que puede introducir en el enunciado es el de *permiso* (posibilidad externa deóntica).

Frecuentemente el significado de permiso va acompañado de un matiz de valoración. Obsérvese el caso siguiente:

*Мне нужно им привет из Москвы передать, - соврал я. – Ну, разве привет* (Каверин) [*Русская грамматика*, 1980: 728].

Por medio de *разве* el hablante, además de dar su permiso, realiza una valoración de *привет*, a lo que otorga un grado mínimo (es poca cosa, por eso se puede permitir hacer).

¿Cómo expresa el español este valor de permiso + valoración? No cuenta con un equivalente pleno ni parcial, pero se vale de otras estructuras, por ejemplo *si es sólo... bueno*, en el que se desligan la expresión de posibilidad y permiso (*si... bueno –o vale, o de acuerdo, etc.-*) y el de valoración en grado mínimo (*sólo*). El valor de *bueno* y *vale* como elementos para conceder permiso ha sido estudiado en la bibliografía española por autores como M. A. Martín Zorraquino [1990], C. Fuentes Rodríguez [1993, 1994, 1995]. Estos elementos (*bueno, vale, etc.*) pueden ser omitido y sobreentenderse el permiso por medio de la entonación (*Si es sólo para saludar...*). El análisis estructural-funcional de estas unidades lingüísticas no permite, no obstante, considerarlas partículas modales, así lo confirman otros estudios como los ya señalados.

### PARTÍCULA MODAL *СѐМ, СѐМ-КА*

La partícula modal *сѐм* se emplea para instar a realizar una acción (*Сѐм посижу отдохну*), lo que puede emplearse también para conceder permiso. Su uso es muy reducido y se considera arcaico y dialectal.

*- Напрасен труд, я не буду играть.*

- *Да ведь это не в банк; тут никакого не может быть счастья или фальши: всё ведь от искусства; я даже тебя предвещаю, что я совсем не умею играть, разве что-нибудь мне дашь вперед.*

«*Сем-ка я, - подумал про себя Чичиков, - сыграю с ним в шашки!*» *В шашки игрывал я недурно, а на штуки ему здесь трудно подняться».*

- *Изволь, так и быть, в шашки сыграю* [ГОГОЛЬ, *Мертвые души*, (1995): 95].

Este fragmento fue traducido en la versión española del siguiente modo:

- *No insistas, no pienso jugar.*
- *Esto no es lo mismo que jugar al monte. Aquí no caben la suerte ni los engaños. Gana el que sabe más. Y te advierto que no sé jugar nada absolutamente, de manera que tendrás que darme alguna ventaja.*  
«*¡Aceptaré!* –*se dijo Chichikov para sus adentros–. A las damas sé yo jugar bastante bien y no le será nada fácil engañarme con sus trampas.»*
- *Está bien, conformes. Jugaremos a las damas* [GOGOL, *Almas muertas*, (2006): 85].

El traductor no se valió de ningún elemento lingüístico específico para expresar permiso, pero empleó el verbo *aceptar* (no presente en el original), es decir, transmitió la idea de concesión a la propuesta de jugar.

#### PARTÍCULA MODAL *ХОТЬ*

*Хоть* posee diversos significados como el concesivo y el optativo. La bibliografía rusa ha destacado que esta partícula indica un grado máximo o mínimo de lo que se permite o concede:

- *Пожалуйста, дай мне хоть один карандаш*
- *Да бери **хоть** все!*

- *Разреши **хоть** погулять.*

- *Поезжай в турне **хоть** по всей Европе* [ejemplos tomados de ЧЕРНЫШЕВА, 1997: 115-116].

Aun siendo esto cierto, esta partícula modal, sin perder sus posibles significados de valoración o gradación, puede presuponer la idea de permiso. En estos casos cabe que el verbo sea omitido:

- *Я хочу взять отпуск на две недели*

- *Да **хоть** и на три, сейчас у нас работы немного.*

En estos casos el español no suele hacer explícito la concesión, sino que se expresa de manera implícita en el enunciado. Así, *да хоть и на три* se expresaría en la lengua española mediante expresiones del tipo *y tres también*, acompañadas de entonación y, probablemente, gesticulación con sentido de permiso.

La locución particular *хоть бы и так* expresa concesión, acuerdo, permiso, pero presupone que es sólo parcial y que se objetará o puntualizará alguna circunstancia:

***Хоть бы и так, всё равно он не должен был этого делать.***

La lengua española debe valerse en estos casos de algún tipo de conjunción que exprese específicamente un sentido concesivo. La locución rusa correspondería, pues, a *aun siendo eso así*. Esta locución particular rusa supone una de las de mayor complejidad sintáctica. Vemos que en español es necesario emplear estructuras en las que necesariamente aparecerá un verbo. La última oración podría traducirse como

*Aun siendo eso así, de todos modos no debió hacer eso.*

## CASOS ESPECIALES DE EXPRESIÓN DE *PERMISO* / *PROHIBICIÓN* EN RUSO

Algunos autores han considerado partículas elementos como *валяй(те)*, *ладно*, *лады*, *добро*, *славно*, *сильно*, *давай*, *хорошо*, *хай*. Según la concepción de clase de palabra y de partícula modal que hemos defendido a lo largo de este trabajo, no podemos considerar estas unidades como partículas modales. No obstante, es evidente su valor modal en el significado de *permiso/prohibición*.

- *С мной вчера случилось такое, рассказать?*

- ***Валяй.***

- *Ayer me ocurrió una cosa... ¿te la cuento?*

- *Vale / venga.*

- *Могу спеть песню?*

- *Ну давай, песню так песню.*

- *¿Puedo cantar una canción?*

- *Venga (vale, dale, bueno), por una canción (o qué le vamos a hacer, cántala).*

Caso curioso es el de *хай*, formalmente un imperativo de *хаять*. Está considerado dialectal, pero puede registrarse su uso y los hablantes de las zonas donde se emplea perciben claramente su significado concesivo<sup>125</sup>.

Existen en la lengua rusa otras estructuras formadas sobre la base de partículas modales que pueden expresar permiso/prohibición. Su inclusión en el número de partículas modales es, no obstante, dudosa por cuanto no dependen estructuralmente de otras palabras y pueden actuar de manera plena. Nos referimos a expresiones del tipo *так и быть* (permiso), *что ты, что вы* (prohibición).

<sup>125</sup>

Vid. por ejemplo

<http://www.kid.ru/forum/index.php?s=8400e57032d2027e69632c6e2effaca4&showtopic=18411&st=405>.

- *У меня болит голова, можно я завтра не пойду в университет?*
- *Так и быть, оставайся завтра дома.*

- *Мама, я одену это платье в университет*
- *Что ты, дождь льёт как из ведра.*

El significado de permiso/prohibición puede combinarse con otros matices modales. Así, *что ты, что вы* suele transmitir también sorpresa, enfado, etc.

Su traducción al español podría realizarse por medio de diversos recursos lingüísticos. En el caso del permiso *vale, venga, bien, bueno, sea, así sea, dale*, etc. En el caso de la prohibición *ni hablar, ¿(pero) qué dices?, ¿de qué vas?, sí hombre*, etc. con matices modales y estilísticos diversos. Los ejemplos anteriores podrían traducirse así:

- *Me duele la cabeza ¿podría no ir mañana a la universidad?*
- *Vale (venga, bueno), quédate mañana en casa.*
  
- *Mamá, voy a ponerme este vestido para ir a la universidad.*
- *¿Pero qué dices? (sí hombre, ni hablar), llueve a cántaros.*

#### LA EXPRESIÓN DE PERMISO/PROHIBICIÓN EN ESPAÑOL

No encontramos en la lengua española unidades lingüísticas con significado de *permiso/prohibición* que por sus propiedades estructural-funcionales puedan ser consideradas partículas modales.

Nos parece conveniente, no obstante, comentar algunos casos de adverbios, relacionantes supraoracionales y modalizadores que se acercan por significado y función a aquellas. Nos referimos a *bien, bueno, vale, venga, de ningún modo, ni se te ocurra*, etc.

*Bien, bueno* y *vale* se emplean con frecuencia como palabras autónomas en un entorno de respuesta. Estos elementos han sido estudiados en profundidad por A. M. Vigarra Tauste [1980], C. Fuentes Rodríguez [1987, 1991, 1993a,

1993b, 1994, 1996 (1998)a, 1996 (1998)b], Martín Zorraquino [1990], L. Cortés Rodríguez [1991], S. Pons Bordería [1998].

- *¿Te parto más tarta?*
- **Bueno.**
  
- *El fin de semana queremos ir de acampada.*
- **Bien, de acuerdo.**
  
- *Quiero abrir la ventana.*
- **Vale.**
  
- *¿Puedo llegar un poco más tarde?*
- **De ningún modo.**

Estos elementos además de expresar valores modales, desempeñan múltiples funciones textual-discursivas (reformulación, puntualización, oposición, etc.) e incluso se emplean como expletivos o interjecciones.

Caso especial es el de *venga*. Puede actuar como palabra de respuesta de manera semejante a las anteriores:

- *¿Quieres que nos tomemos una cerveza?*
- **Venga.**

Pero también puede acompañar a otros elementos lingüísticos con los que tiene una relación de interdependencia. En estos casos el significado de concesión o permiso puede recaer en *venga*. En estos casos su funcionamiento está muy próximo al de una partícula modal, aunque sigue predominando su condición de imperativo verbal con función exhortativa.

- *¿Nos hacemos una foto?*

- ¡**Venga** esa foto!

Lo cierto es que estos elementos lingüísticos actúan con frecuencia, según hemos ido señalando anteriormente, como equivalentes no plenos de partículas modales rusas de *permiso/prohibición*.

## VI. NECESIDAD LÓGICA

La necesidad lógica representa uno de los significados del microcampo de la *potencialidad/actualidad*, es decir de la relación entre realidad e irrealidad con respecto a un hecho y del paso de ese hecho de irreal a real o viceversa. La necesidad lógica supone la realización de ese paso (ya sea de la irrealidad a la realidad, ya sea de la realidad a la irrealidad) a consecuencia de leyes de la lógica o la naturaleza, es decir no de orden social.

Con la excepción de partículas modales de origen adverbial (*естественно, inevitablemente, etc.*) con un sentido primario de necesidad lógica, las partículas que se engloban bajo este epígrafe transmiten la idea de necesidad lógica gracias a la relación que establecen entre el elemento al que afectan y el sentido del enunciado en su totalidad. Esto es más perceptible en el caso de unidades como *aún, todavía*, que en principio poseen un significado temporal, pero del que se deduce en ocasiones una relación de necesidad lógica, de que algo va a tener lugar o no inevitablemente según las leyes de la lógica o la naturaleza.

### PARTÍCULAS MODALES *А ТО, А ТО КАК ЖЕ, А ТО ЧТО ЖЕ, А ЧТО ЖЕ, А ЧТО Ж*

Las locuciones *а то, а то как же, а то что же, а что же, а что ж* actúan como unidades lingüísticas pertenecientes a la clase de las partículas modales. Expresan un significado de necesidad lógica, introducen un estado o

acción que se presenta como necesario, inevitable según las leyes lógicas o de la naturaleza.

Estas unidades desempeñan una función conectora. Unen dos segmentos mediante una relación de consecuencia lógica.

- *Одень шапку, **a to** простудишься*

En este ejemplo el hablante da a entender mediante *a to* que si el interlocutor no realiza la acción que ha ordenado se resfriará. Estamos ante otro caso de semántica oculta en la que el hablante presupone el no ponerse el gorro, así como una lógica procedente de las leyes de la naturaleza: hace frío > vestir ligero cuando hace frío provoca resfriados > si vistes ligero te resfriarás.

*A to* y las otras locuciones análogas señaladas pueden aparecer en textos monológicos y dialógicos. Con frecuencia los enunciados en los que aparecen poseen simultáneamente otros matices modales, expresivos o emotivos, reforzados por la misma partícula modal.

- *Ты ходил на концерт Хулио Иглесиаса?*

- ***A to** как же / **A to**, я купил билет за два месяца.*

En este ejemplo el hablante enfatiza la idea de que no podía ser de otro modo. Corresponde a las formas españolas *por supuesto, claro, cómo no, no podía ser de otra manera*, etc.

- *После занятий возвращайся сразу домой, **a to что же**, я один буду квартиру убирать.*

En esta oración el hablante presupone que si el interlocutor no vuelve pronto a casa tendrá que limpiarla él solo. En este caso la partícula modal-conector transmite también una intención por parte del hablante de no estar dispuesto a limpiar él sólo. La lengua española se vale en estos casos de

expresiones del tipo *no pienso hacer...*, *¿no pensarás que yo haga...?*, etc. cuando se quiere enfatizar la idea de no querer hacer algo, o simplemente *o es que voy a tener que hacer yo...*, *si no tendré que hacer yo...* cuando lo importante es la consecuencia lógica.

- *Вчера мы ужинали вдвоём.*
- *А что ж, сестра не пришла?*

El último ejemplo muestra un contexto dialógico en el que *а что ж* introduce una pregunta planteada como razonamiento lógico a lo expuesto por el interlocutor. Su comparación con el español nos lleva a conectores (marcadores discursivos, relacionantes supraoracionales) estudiados en profundidad por autores como M. Casado Velarde [1991] o C. Fuentes Rodríguez [1996 (1998)a, 1996 (1998)b]. Estos conectores pueden implicar una cierta necesidad lógica, aunque no siempre de manera tan definida como en las partículas modales rusas estudiadas. El ejemplo anterior podría verse al español como:

- *Ayer cenamos los dos a solas.*
- *O sea (es decir, vamos que, ¿cómo es eso?, etc.), ¿la hermana no vino?*

#### PARTÍCULAS MODALES *ВЕСТИМО, ЕСТЕСТВЕННО, КОНЕЧНО, НЕИЗБЕЖНО, ОЧЕВИДНО*

Las lenguas rusa y española tienen en común el empleo de formas adverbiales como elementos que introducen algún significado modal. En concreto, el significado de necesidad lógica puede ser expresado en ruso mediante palabras del tipo *вестимо, естественно, конечно, неизбежно, очевидно*. La función de dichas unidades lingüísticas como modalizadores, ya sea en forma de incisos o de réplicas, ha sido exhaustivamente estudiada en la bibliografía rusa.

Hemos incluido estos elementos lingüísticos entre el número de partículas modales por cuanto no siempre actúan como palabras plenas en réplicas o

incisos, sino que se insertan en la estructura de la oración y pueden afectar a un elemento determinado. Compárense los dos ejemplos siguientes:

- *Кто-нибудь пришёл?*

- **Конечно, он.**

- *Кто-нибудь пришёл?*

- **Конечно он.**

En el primer ejemplo *конечно* actúa como palabra plena. La réplica significa que era lógico que viniera alguna persona (*конечно*) y luego especifica quién ha venido (*он*). En el segundo caso la réplica indica que era lógico que precisamente él viniera, por lo que *конечно* actúa como partícula modal que afecta a *он*, no al conjunto del enunciado.

Especial comentario merece *вестимо* que incluye simultáneamente un matiz de necesidad lógica y también de evidencialidad ('es algo de sobra sabido'). Estilísticamente esta partícula es arcaica y dialectal.

*Откуда дровишки? - Из леса, вестимо! Отец, слышишь, рубит, а я отвожу.*

La comparación con la lengua española nos lleva a las formas *inevitablemente, lógicamente, necesariamente, obligatoriamente*, que son estudiadas en el apartado correspondiente al español.

#### PARTÍCULAS MODALES *ЕЩЁ, УЖЕ*

Podrían incluirse en el apartado de partículas modales que expresan necesidad lógica otras unidades como *ещё, уже*. Estos elementos pueden emplearse con un matiz de necesidad (tanto lógica –*necesidad lógica*- como social –*obligación*-). Si el contexto relaciona ideas vinculadas entre sí por un

sentido de necesidad lógica de acuerdo con las leyes de la naturaleza, pueden ser estas partículas modales las que transmitan ese valor de necesidad lógica.

Esa idea de necesidad puede estar marcada por otros significados modales, por ejemplo el de valoración. Obsérvense los siguientes casos:

*Ещё август а уже падают листья.*

*Уже октябрь а ещё не начали падать листья.*

Existe una equivalencia plena con los españoles *todavía*, *aún* y *ya*, según analizamos un poco más abajo.

*Тодavía estamos en agosto y ya caen las hojas de los árboles.*

*Ya es octubre y aún no han empezado a caer las hojas de los árboles.*

#### PARTÍCULA MODAL ЗНАТЬ

La partícula modal *знать* procede etimológicamente de *значит* (que actúa como inciso) y posee en la lengua rusa actual tal grado de lexicalización que ha perdido su valor verbal para pasar a actuar como elemento que introduce sutilmente un matiz de necesidad lógica.

*Моя подруга вышла замуж очень молодая, **знать**, за хороший был жених.*

No es posible entender el uso de esta unidad lingüística sin tener en cuenta la semántica oculta. En el ejemplo propuesto el hablante presupone que no es normal casarse muy joven y que si su amiga lo hizo tuvo que ser por necesidad con un novio muy bueno.

La lengua española no cuenta con un equivalente pleno, deberá valerse de elementos que expresen bien consecuencia (*luego*), bien aclaración (*o sea, es decir*) o por medio de otras estructuras más complejas (*lo que quiere decir...*).

*Mi amiga se casó muy joven, luego (es decir, lo que quiere decir, así que tuvo que ser, etc.) con un novio (que era) bueno.*

#### OTRAS FORMAS DE EXPRESAR NECESIDAD LÓGICA EN RUSO

Cumple señalar otros recursos de la lengua rusa que expresan necesidad lógica que por sus características han sido identificados o señalados como cercanos a las partículas modales. Se trata de una serie de adverbios, locuciones y otras unidades lingüísticas que según nuestra visión de las clases de palabras no pueden ser considerados partículas modales, pero que semántica y funcionalmente están muy cercanos a ellas.

Así por ejemplo, la locución *ещё бы* puede englobarse simultáneamente entre las unidades con significado de necesidad lógica y aquellas con significados emotivos. Mediante esta partícula el hablante expresa que lo que pregunta, afirma o propone el interlocutor es obvio, lo cual le produce sorpresa, emoción que transmite mediante esta misma partícula. Nos encontramos, pues, con un caso fronterizo entre la partícula modal y la interjección, aunque según lo señalado no podría incluirse exclusivamente entre estas últimas.

*- Нет, без шуток; что ты выберешь, то и хорошо. Я побегал на коньках, и есть хочется. И не думай, - прибавил он, заметив на лице Облонского недовольное выражение, - чтоб я не оценил твоего выбора. Я с удовольствием поем хорошо.*

*- **Еще бы!** Что ни говори, это одно из удовольствий жизни, - сказал Степан Аркадьич [ТОЛСТОЙ, Анна Каренина, (2003a): 41].*

Esta unidad lingüística ha sido denominada en ocasiones “partícula”, aunque por sus propiedades estructural-funcionales no puede ser considerada

como partícula modal. Actúa siempre como palabra plena, normalmente en réplicas.

- *Как это сложно, Веничка! как это тонко!*

- *Еще бы!* [ЕРОФЕЕВ, *Москва-Петушки*, 2000 (2004): 18].

Contenido semántico y función semejantes posee *как же*. En este caso no se expresa siempre una obviedad, una realidad necesaria según las leyes de la lógica, pero sí se presenta la opción que en opinión del hablante se considera más lógica o probable, por lo que el descubrir que la realidad es otra le produce sorpresa:

- *Граждане! – плачущим голосом запел кассир и локтем отмахнулся от Короткова. – Я же прошу!*

- *Да как же? – кричали все и громче всех этот комик Коротков* [БУЛГАКОВ, *Чаша жизни*, (1988): 24]

*Ещё бы у как же* han sido estudiadas por E. Mixajlova [1995] precisamente en contextos de réplica. En sus propias palabras:

«А как же и ну еще бы могут действовать по линии установления соответствия сказанного действительному положению дел Р высказывания V, выражая верификативное согласие. Ср., «вчера у Бабакиной была хорошая закуска – белые грибы. – Ну еще бы» (Чехов); «Какой хлеб свежий. – А как же!»».

«Вместе с тем, эти же сочетания могут являться речевым актом со значением волеизъявления – выразить согласие. Ср.: Ты пойдешь с нами? – Ну еще бы (А как же)»

«И в том, и в другом случае а как же и ну еще бы указывают на то, что Р в высказывании V оценивается говорящим положительно. Если Р в высказывании V не заслуживает положительной оценки, употребление ну

еще бы некорректно: «Какой хлеб черствый. - \*Ну еще бы (\*А как же)».» [МИХАЙЛОВА, 1995: 133].

La lengua rusa cuenta con otros recursos lingüísticos para expresar necesidad lógica pertenecientes a otras clases de palabras pero con un uso tan lexicalizado que se acercan funcionalmente a las partículas modales o a los modalizadores. Nos referimos a verbos, adverbios, etc. del tipo *разумеется, само собой, само собою, не иначе...*

*И смотрят мне в глаза, смотрят с упрёком, смотрят с ожесточением людей, не могущих постигнуть какую-то заключенную во мне тайну... Не иначе, как что-то случилось...* [ЕРОФЕЕВ, Москва-Петушки, 2000 (2004): 26].

Estudiamos a continuación las partículas modales de la lengua española que introducen un matiz de necesidad lógica. Algunas de ellas pueden servir como equivalentes de las rusas, pero la relación entre unas y otras no es unívoca, por lo que se hace necesario un análisis detenido de sus características semánticas y funcionales.

#### PARTÍCULA MODAL *CLARO*

La partícula *claro* puede expresar: 1- necesidad lógica (evidencia); 2- aserción enfática<sup>126</sup>; 3- contra aserción, corrección, restricción (unido muchas veces a alguna conjunción, en cuyo caso más bien enfatiza a la conjunción); 4-

<sup>126</sup> *Claro*, a diferencia de *sí* que expresa la afirmación neutral de la acción expresada en el verbo –no así en idiomas como el ruso o el inglés– (ej: ¿Quieres agua? Sí [= quiero agua]; ¿No quieres agua? Sí [=quiero agua]), indica afirmación de lo expresado en la pregunta:

- Juan no vendrá ¿verdad?
- Claro (= no).
  
- Juan vendrá ¿verdad?
- claro (= sí). [vid. FUENTES, 1993c: 103]

énfasis de lo dicho (este valor tiene su origen en el de evidencia, del que conserva un leve matiz):

- 1- – Plantilla.  
– Plantilla fija, *claro*, nosotros fija...
- 2- – ¿vienes a cenar?  
– *Claro* (= ¿cómo puedes dudarlo?)
- 3- – Sí, mi padre trabajaba y mi padre ganaba dinero indudablemente, pero *claro*, lo que pasa es que un barco sin timón es una casa, o sea, digamos, una casa sin madre es un barco sin timón, y entonces es lo que pasó en mi casa ¿no?
- 4- – Bueno, ¿te interesas por lo que sucede en España y en el mundo?  
– ¡Claro!, ¿no me voy a interesar? como buena española que soy, *claro que* me interesa y más con los problemas que tenemos en el país.

A la hora de analizar esta partícula hay que tener en cuenta combinaciones del tipo *claro que*, *claro está* [FUENTES, 1993c].

En el siguiente fragmento extraído de un artículo de A. Pérez-Reverte se establece una relación lógica entre los dos segmentos del enunciado. En la traducción rusa que se realizó de este texto se estableció asimismo una relación de necesidad lógica, aunque la partícula modal afectaba al primer segmento, en lugar de al segundo. El matiz, por tanto, cambiaba:

*Todo ello, a ser posible, ante testigos. Pero **claro**, eso es lo difícil* [PÉREZ-REVERTE, *Con ánimo de ofender (1998-2001)*: “Esas zorritas”].

***Конечно**, было бы неплохо иметь свидетелй, но это не всегда возможно* [ПЕРЕЗ-РЕВЕРТЕ, *С намерением оскорбить*, 2005: 96-97].

PARTÍCULA MODAL *AÚN, TODAVÍA, YA*

Retomamos lo dicho anteriormente con respecto a las partículas rusas *ещё* y *уже* para confirmar que estos adverbios temporales pueden adquirir matices modales (necesidad lógica y valoración) dependiendo del contexto en el que se hallen.

*El campo se adivinaba desdibujado, bajo las nubes oscuras que todavía no se habían fundido con la noche [MARTÍN GAITE, Entre visillos, 1958: 37].*

La delimitación entre su función como adverbio y como partícula modal no siempre es clara. El valor temporal está siempre presente en estas unidades, aunque el predominio del significado modal en los siguientes ejemplos justifica su consideración funcional como partículas modales:

*Todavía eres un crío.*

*Ya tuviste que empezar a criticar.*

Esta expresión combinada de temporalidad y necesidad lógica se halla presente, como vimos anteriormente, en las partículas modales rusa *ещё* y *уже*, pero también con otras estructuras que pueden incluir otras clases de palabras. Así por ejemplo, la última frase podría también expresarse en ruso como *Пришло время покритиковать*, como algo que era necesario, lógico que ocurriera, por ejemplo si se trata de una persona que critica continuamente.

PARTÍCULAS MODALES *INEVITABLEMENTE, LÓGICAMENTE, NATURALMENTE, NECESARIAMENTE, OBLIGATORIAMENTE*

La bibliografía española considera las formas *inevitablemente, lógicamente, naturalmente, necesariamente, obligatoriamente* modalizadores (aparte de adverbios) que se hallan fuera de la oración a la que afectan en su conjunto.

Hemos visto cómo en la lengua rusa unidades semejantes a estas españolas pueden funcionar como partículas modales, insertas en la estructura oracional y afectando a algún otro elemento del que dependen. En la lengua española es posible encontrar casos análogos, lo que supone una correspondencia entre los elementos rusos analizados anteriormente y los elementos españoles que comentamos en este apartado.

*Cuando la figura de rosa salió de alguna parte y se acercó lentamente a la rayuela, sin atreverse a pisarla, Oliveira comprendió que todo volvía al orden, que **necesariamente** la figura de rosa elegiría una piedra plana de las muchas que el 8 amontonaba al borde del cantero, y que la Maga, porque era la Maga, doblaría la pierna izquierda y con la punta del zapato proyectaría el tejo a la primera casilla de la rayuela [CORTÁZAR, *Rayuela*, 1963: 251].*

*Su lucidez, la habilidad para bastarse de sí misma, hacían pensar que estaba **naturalmente** vencida por el peso de los cien años [GARCÍA MÁRQUEZ, *Cien años de soledad*, 1967 (1989): 116].*

*A veces basta para la hilaridad que el muerto sea alguien desconocido, de cuya desgracia **inevitablemente** risible leemos en los periódicos, pobrecillo, se dice entre risas, la muerte como representación o como espectáculo del que se da noticia, las historias todas que se cuentan o leen o escuchan percibidas como teatro, hay siempre un grado de irrealidad en aquello de lo que nos enteran, como si nada pasara nunca del todo, ni siquiera lo que nos pasa y no olvidamos [MARÍAS, *Mañana en la batalla piensa en mí*, 2000: 5-6].*

*El magistrado quería, de un lado, acortar la entrevista, y, de otro, adecentarla, y pensaba que, al referir la agresión erótica, la niña, **lógicamente** conturbada, sería expeditiva y sinóptica, cauta y superficial [VARGAS LLOSA, *La tía Julia y el escribidor*, 1977: 67].*

Si nos fijamos en los fragmentos propuestos, advertiremos que no es posible hablar de modalizador o inciso que afecta sólo al conjunto del enunciado (aunque sí confiera al conjunto del enunciado una idea de necesidad lógica) fuera de la estructura de la oración. En *lógicamente conturbada* el elemento lógicamente afecta a conturbada, palabra de la que depende funcional y semánticamente. Estas partículas modales se insertan en la estructura oracional y afectan a algún componente determinado transmitiendo un significado de necesidad lógica. La dependencia de la partícula modal con respecto a la palabra a la que afecta se refleja también a nivel de entonación: *naturalmente, vencida por el peso de los cien años / naturalmente vencida por el peso de los cien años; lógicamente, conturbada / lógicamente conturbada*; etc. Todo ello obliga a descartar que se traten de modalizadores.

#### PARTÍCULA MODAL *POR FUERZA*

Encontramos en la lengua española no sólo caso de elementos que funcionalmente actúan como partículas modales procedentes de adverbios, sino también de otras clases de palabras e incluso sintagmas. A este último caso pertenece *por fuerza*.

En español puede reforzarse con esta partícula modal un enunciado ya de por sí con el significado modal de necesidad lógica:

*Ha tenido que ser por fuerza Juan*

pero también es posible un enunciado en el que sólo este elemento posea la carga modal de necesidad lógica:

*Ha sido por fuerza Juan*

*Por fuerza* incluye la idea de que cualquier otra posibilidad queda descartada, por lo que sólo la que propone el enunciado puede ser la verdadera.

Supone entonces un doble contenido semántico modal: *necesidad lógica de X + imposibilidad de Y*.

El contenido semántico y el funcionamiento son análogo a lo visto en los casos de *necesariamente*, etc. Su equivalencia en ruso habrá que buscarla, pues, en partículas como *неизбежно, не иначе*.

## VII. OBLIGACIÓN

Por *obligación* (también podríamos denominarlo *deber*) se entiende el significado modal de necesidad deóntica o social, es decir realización del paso de irreal a irreal o viceversa de acuerdo con las leyes de una comunidad humana.

Las lenguas cuentan con multitud de recursos para expresar la obligación. Son numerosos los trabajos lingüísticos y antropológicos dedicados a analizar la relación entre lenguaje y sociedad (incluyendo moral). Los eufemismos, los tabúes, las palabrotas no serían sino ejemplos de manifestación lingüística de las normas humanas.

El estudio en las lenguas rusa y española de posibles partículas modales con un significado propio de necesidad deóntica-obligación revela una limitada cantidad de unidades. Las lenguas humanas parecen tenerlo claro en lo que a expresión de obligación se refiere: tienden a evitar la ambigüedad, la mera insinuación.

Los hablantes de ruso y español cuentan, no obstante, con algunas partículas modales. Todas ellas procedentes de otras clases de palabras y todas ellas con una gran dependencia del contexto.

### PARTÍCULA MODAL *бы*

Ya hemos comentado la función principal de *бы* como formante verbal, pero precisamente del modo irrealis, es decir, de expresión de deseo, hipótesis, etc. Este elemento posee, sin embargo, un valor modal dentro de una estructura

para expresar obligación o consejo característica de la lengua rusa: verbo por lo general perfecto<sup>127</sup> + partícula modal *бы*

*Что ты во мне нашла?! Встретить бы тебе хорошего человека! Какого-нибудь военнoслужашего...* [ДОВЛАТОВ, *Заповедник*, 1983 (2004): 84].

- *Мне бы Сорокина разыскать* [ДОВЛАТОВ, *Заповедник*, 1983 (2004): 34].

La partícula modal *бы* es libre en su distribución, puede aparecer antes o detrás del verbo al que acompaña. Asimismo, aparece no sólo en oraciones afirmativas, sino también en interrogativas. Con frecuencia lo encontramos reforzado por otras partículas modales.

*Отчего бы и не познакомиться с выпивающим человеком?!* [ДОВЛАТОВ, *Заповедник*, 2004: 87].

No existe en español estructura semejante a la señalada ni elemento lingüístico equivalente siquiera parcialmente a *бы* en su significado de obligación. La lengua española ha de valerse de verbos modales, adverbios y otros recursos lingüísticos para expresar necesidad deóntica o social.

Traducciones de los ejemplos anteriores podrían ser las siguientes:

*¿Qué has visto en mí? ¿Deberías encontrar para ti una buena persona! Algún militar...*

*Tengo que (debo) encontrar a Sorokin.*

<sup>127</sup> Existen, lógicamente, casos en los que el verbo es imperfectivo cuando la misma naturaleza del verbo lo exige, por ejemplo por no poseer par aspectual perfecto o por su misma semántica: *Тебе бы больше работать.*

*¡Y por qué no debería conocer a un borracho?*

#### PARTÍCULA MODAL *ЕЩЁ, УЖЕ*

Ya hemos comentado en el epígrafe anterior (“Necesidad lógica”) cómo las partículas *ещё* y *уже* pueden transmitir una idea de necesidad en función del contexto. Esto también es así en el caso de la *obligación*.

La partícula modal *ещё* presupone en ciertos casos una norma o exigencia social que deberá ser cumplida. Así, en la oración *Он ещё не усвоил правила хорошего тона* (‘Él **todavía** no ha adquirido las reglas de buen tono’) existe la presunción de que deberá ser cumplida la norma de adquirir las reglas de buen tono.

Es la partícula la que expresa la idea de necesidad, aunque sólo el contexto puede determinar si nos encontramos ante un caso de necesidad lógica, de necesidad deóntica o simplemente temporal.

Al igual que ocurría con la necesidad lógica existe una equivalencia plena entre las formas rusas *ещё, уже* y las españolas *todavía, aún* y *ya*.

#### OTROS ELEMENTOS DE EXPRESIÓN DE OBLIGACIÓN EN RUSO

Del mismo modo que ocurría en el caso de la necesidad lógica, la lengua rusa cuenta con una serie de formas lingüísticas procedentes de diversas clases de palabras que han adquirido un estatus funcional cercano al de las partículas modales. Nos referimos a *не иначе, непременно*.

Así por ejemplo, mediante *непременно* se tradujo al ruso el siguiente fragmento de la novela de A. Pérez-Reverte *La piel del tambor*:

*- Я был бы крайне благодарен Вашему Преосвященству, если бы вы - в случае, если вам есть что сказать по этому поводу, - сделали это письменно.*

- Да уж **непрерменно**. - Акилино Корво был явно доволен тем, что наконец ему удалось поддеть Куарта. - Вашему ватиканскому начальству. И нунцию [ПЕРЕС-РЕВЕРТЕ, *Кожа для барабана*, 2000: 226].

Lo que en el original español era:

- *Mucho agradecería a Monseñor que, si algo tiene que decir sobre ese particular, lo haga por escrito.*

- *Pues **claro** que lo haré –Aquilino Corvo estaba satisfecho de haberle asestado por fin una estocada a Quart–. A sus jefes del Vaticano. Y al Nuncio* [PÉREZ-REVERTE, *La piel del tambor*, 1995: 228].

Nos parece un buen ejemplo para demostrar la diferencia entre el significado modal de necesidad lógica y necesidad social. La traducción rusa transmite un matiz diferente con respecto al original, que se vale de la partícula *claro*, ya estudiada anteriormente, elemento que aúna la idea de necesidad lógica con la de certeza (según veremos más adelante). La partícula modal rusa *непрерменно* confiere una idea más cercana a la necesidad social.

#### PARTÍCULAS MODALES AÚN, TODAVÍA, YA

Ha quedado demostrado el significado de necesidad que pueden transmitir las partículas modales *aún*, *todavía* y *ya* y sus equivalentes rusos (*ещё*, *уже*), tanto necesidad no deóntica como necesidad deóntica, la que nos ocupa ahora.

Observemos el siguiente ejemplo:

- *A esto teníamos que llegar cualquier día. Enfermo el rey, sin fuerzas para tirar de su alma, cuanto menos para tener en respeto a los malos vasallos que niegan lo que deben y **todavía** roban lo que no les pertenece, ¿qué otra cosa se podía esperar sino esta ignominia?* [AYALA, *Los usurpadores*, 1949 (1992): 144].

Es indudable el contenido valorativo que posee la partícula *todavía* (para el uso de *todavía* como partícula de valoración vid. epígrafes “Valoración positiva” y “Valoración negativa”), pero esa valoración (social al fin y al cabo) procede de la idea de necesidad social, obligación de que los vasallos no deben robar.

En casos como el señalado se advierte una pérdida total del valor temporal de *aún*, *todavía* y *ya*, por lo que queda excluida su consideración como adverbio. Asimismo no se trata de un modalizador, no actúa como palabra plena ni se encuentra fuera de la estructura oracional. Todo ello justifica su inclusión entre el número de partículas modales, hecho no señalado por la bibliografía española.

## VIII. DESEO

Por *deseo* se entiende la voluntad del hablante de que tenga lugar o no tenga lugar un paso entre *realidad > irrealidad* o *irrealidad > realidad*. El deseo es uno de los significados de la modalidad subjetiva que cuenta con mayor número de recursos lingüísticos para su expresión. Al deseo se asocia también el matiz de la *sugerencia*. El deseo con frecuencia va acompañado de otros significados modales como la exhortación (finalidad comunicativa) y la valoración, así como de emociones. A menudo se ve igualmente reforzada por recursos expresivos (incluyendo partículas modales de expresividad). El deseo es, por tanto, un significado modal muy complejo que se manifiesta en la lengua de múltiples maneras. No es de extrañar que sea uno de los significados modales que cuenta con mayor cantidad de partículas modales. La mayoría de ellas, sin embargo, engloban simultáneamente otros valores modales, expresivos o emotivos.

### PARTÍCULA MODAL *АБЫ*

Partícula de poco uso perteneciente al lenguaje coloquial. Su función primaria es la de expresar finalidad con respecto al segmento que introduce.

Conoce sin embargo otros usos en los que actúa como elemento que indica exclusivamente deseo. En estos casos puede combinarse con un verbo en infinitivo, incluso este puede no estar presente, lo que demuestra su no dependencia con el modo irreal (no se trata por tanto de una partícula gramatical). Obsérvense los siguientes ejemplos:

*Делает кое-как, **абы** скорее кончить.*

*Haz algo, que (para que) terminemos pronto.*

*«Мужик,— говорю,— ты, и больше ничего».*

*«Ну-к что ж, что мужик! а мне,— говорит,— **абы** водка» [ЛЕСКОВ, Воительница, (1956): 209].*

*Hombre —digo, tú, y nada más.*

*¡Pero qué es esto, cómo que hombre? Yo lo que quiero —dice- es vodka (y para mí, venga vodka).*

No es posible encontrar una correspondencia directa en la lengua española, este idioma no conoce una partícula modal semántica y funcionalmente semejante. Las oraciones en las que se inserta *абы* se traducirán al español por medio del modo verbal (subjuntivo o imperativo), verbos modales o elementos periféricos de expresión de deseo (por ejemplo *que*).

#### PARTÍCULA MODAL *А ЕСЛИ*

*А если* supone una estructura formada por un nexo (*а*) y una conjunción condicional (*если*) que en sentido estricto introduce una hipótesis. Esta hipótesis, no obstante, puede adquirir un matiz de sugerencia, a veces implicando claro deseo. Esta circunstancia nos ha llevado a incluirla en este epígrafe dedicado al significado del deseo.

- *А если его сюда? – сказала Степанида, шире растворяя низкую дверь засторонка. – Он же тихий, будет сидеть* [БЫКОВ, *Бедные люди. Повести. рассказы*, 2002: 22].

Hay una correspondencia directa con el español ¿y si...?, pero en la lengua española es necesaria la presencia de un verbo, el cual puede contener por sí mismo un matiz volitivo. La lengua rusa, como se aprecia en el ejemplo, puede omitir el verbo, con lo que la carga de sugerencia recae sobre *а если* (aunque se sobreentiende algún determinado verbo). Para la traducción, no obstante, podríamos valernos de otras estructuras presentes en la lengua española, por ejemplo ¿Por qué no...? con la que se realiza una sugerencia que claramente el hablante desea.

- *¿Y si (Por qué no) lo traemos aquí? – dijo Stepanida, abriendo más la puerta de abajo del cobertizo. Es tranquilo, se quedará sentado.*

#### PARTÍCULA MODAL *БЫ, ДА БЫ, ВОТ БЫ, ХОРОШО БЫ, ЛУЧШЕ БЫ, ЕСЛИ БЫ*

La partícula *бы* como formante de modo irreal en ruso adquiere otros significados modales que la convierten en otra unidad de la clase de las partículas modales. Esta partícula posee una gran complejidad de valencias en su combinación con casos, modos verbales, aspecto, etc.

Así por ejemplo, *бы* puede regir dativo, ya sea con un significado de necesidad (lo hemos visto anteriormente), ya sea con un significado de deseo:

*Я обрадовался тому, что можно прекратить этот разговор. Мне бы, думаю, только уложить ее в постель...* [ДОВЛАТОВ, *Заповедник*, 1983 (2004): 102].

En la expresión del significado modal de deseo están estrechamente relacionados, al igual que ocurre con otros significados, la modalidad y la

aspectualidad. Puede ser puntual o no puntual, compárese: *Я, пожалуй, выпил бы чаю / Я век бы слушал тебя* [ejemplos tomados de БОНДАРКО, 1990: 114].

En el caso de expresión de deseo dirigido a la 2ª persona es posible emplear el modo imperativo o el modo irrealis con la partícula *бы*, existiendo una diferencia semántica, pues en el segundo caso, con verbo imperfectivo, se hace referencia a una acción que ya está siendo realizada y expresa el deseo de llevar a cabo inmediatamente otra acción: *Говорили бы вы тише!* [ejemplo tomado de БОНДАРКО, 1990: 114].

Según hemos ya mencionado la expresión de deseo con frecuencia va acompañada de una valoración (positiva o negativa). Así ocurre en los casos en los que *бы* acompaña a palabras del tipo *хорошо, лучше*:

- Как? – ахнул Артур. – А отдохнуть? Выпить с дорожки?

- Действительно, - сказал Арнольд, - лучше **бы** завтра. И по нашим адресам. А то у вас сложится искаженное представление [ПЕЛЕВИН, *Жизнь насекомых*, 2001: 11].

La partícula modal rusa *бы* puede verse enfatizada por otras partículas modales de expresividad:

- *Николенька едет через неделю, его... бумага... вышла... он сам мне сказал... Да я **бы** все не плакала (она показала бумажку, которую держала в руке: то были стихи, написанные Николаем)... я **бы** все не плакала, но ты не можешь... никто не может понять... какая у него душа* [ТОЛСТОЙ, *Война и мир*, 2003: 110].

Otra posible partícula modal de expresividad para reforzar *бы* sería *вот*:

**Вот бы** мой номер оказался выигрышным!

La partícula modal *бы* entra en numerosas composiciones con otros elementos que dan lugar a nuevas unidades de partículas modales.

Algunas de estas locuciones tienen una compleja carga semántica muy definida. *Как бы не было* expresa el deseo de que algo no ocurra, aunque se teme que vaya a tener lugar. En lingüística lo expresado por esta locución particular forma parte del concepto de situación en el sentido que le da, por ejemplo, T. M. Nikolaeva, y que incluiría enunciados generalizados, enunciados modal-irreales, identificaciones ( $X = X$ ) y toda clase de acontecimientos [vid. НИКОЛАЕВА, 1985: 31-32].

El significado de deseo expresado por *бы* puede aparecer en oraciones hipotéticas, es decir, se trata de un deseo que se sabe imposible. Obsérvese que en los siguientes ejemplos la conjunción *если бы* introduce un segmento del que no se predica una pródosis, sino un deseo:

*Если б знали вы, как мне дороги подмосковные вечера.*

*Ну-с, а вот этот совестьнейший человек прямо начинает с того, что он «даже рад, что случилось это преступление, потому только, что пришла наконец кара этому злодею, вот этому подсудимому, потому что если б вы только знали, господа присяжные какая это каналья!»* [ДОСТОЕВСКИЙ, *Дневник писателя (РВБ)*: 319-320].

Se trata de un caso fronterizo entre la partícula modal y la partícula gramatical. La oración hipotética (*si* + pretérito imperfecto de subjuntivo) en español también puede expresar un deseo, aunque no sería posible hablar de presencia de una partícula modal.

#### PARTÍCULA MODAL *КАБЫ*

La partícula modal *кабы* se emplea para la formación del modo irrealis, pero se especializa en la expresión de finalidad-deseo.

*Ах! Кабы они были счастливы!* [ДОСТОЕВСКИЙ, *Письма*: 83]

*Эка ты умный! От холода! Жарко ведь было. Кабы от стужи, так и наши бы тоже не протухли* [ТОЛСТОЙ, *Война и мир*: 204].

No existe una correspondencia con el español, si bien *que* y *para que* participan en la creación de estructuras finales-volitivas, a semejanza de *кабы*.

*¡Ah! ¡Que sean felices!*

*¡Pero qué inteligente eres! ¡Por el frío! Si hacía calor. Que por la helada tampoco los nuestros se pudrieran.*

#### PARTÍCULA MODAL *ТОЛЬКО Б, ТОЛЬКО БЫ, ЛИШЬ Б, ЛИШЬ БЫ*

La presencia del elemento *бы* en la locución *только бы, только б* transmite un valor de deseo. En estos casos, sin embargo, están presentes otros valores emotivos como el de temor, precaución, etc. Por medio de *вот только бы* el hablante expresa que cree posible que tenga lugar X, aunque él desea que no tenga lugar X:

*Вот только бы он не забыл поздравить её с днём свадьбы.*

En el ejemplo propuesto el hablante desea que la persona de la que habla no se olvide de felicitar a la mujer por su aniversario de bodas, aunque mediante *вот только бы* también expresa que teme que pueda olvidar felicitarla.

El ejemplo permite comprobar, asimismo, la posibilidad que tiene *только бы* de ser enfatizada por medio de otras partículas modales de expresividad.

La lengua española puede expresar ese valor de deseo + temor de que no se realice lo deseado valiéndose principalmente de la forma *sólo* en construcciones como *tan solo (que) no*, en las que la entonación de suspensión

acompaña este significado. Con frecuencia en un caso semejante en español se expresaría deseo puro, por ejemplo con *ojalá* o con *que* + subjuntivo, aunque el sentido es diferente de lo expresado por la partícula modal rusa.

#### PARTÍCULA MODAL *ХОТЬ БЫ*

El origen etimológico de esta partícula (del antiguo ruso *хоть* ‘deseo’ y también ‘amado/a, esposo/a’ [vid. ФАСМЕР, 2008: “Хоть”]). La locución *хоть бы* supone un recurso lingüístico con el que en ruso puede expresarse exclusivamente el significado de deseo, sin otros matices (aun cuando, lógicamente, dependiendo del contexto puedan aparecer otros sentidos). Esta partícula modal combina con modo irrealis. Obsérvese:

- *Эх досада, сегодня я как раз новоселье справляю, два шага; вот бы и он. Хоть бы на диване лежал между нами!* [Достоевский, Преступление и наказание, (2003): 178-179].

- *Lo que me contraría es que precisamente hoy celebramos una fiesta a dos pasos de aquí; me habría gustado que fuera de los nuestros y no que se quedara tumbado en ese diván* [Dostoyevski, Crimen y castigo, 1985 (2002): 153].

#### OTROS ELEMENTOS DE EXPRESIÓN DE DESEO EN LA LENGUA RUSA

Según hemos mencionado, el significado de deseo está estrechamente relacionado con la finalidad comunicativa de la exhortación. De este modo, es lógico que muchos elementos imperativos de la lengua hayan ido generalizándose en el uso hasta llegar a poseer unas características funcionales cercanas a las partículas modales. Estamos hablando de formas como *дай, дай-ка, дай(те), пусть бы, сём, сём-ка*, etc.

PARTÍCULA MODAL *OJALÁ*

*Ojalá* supone uno de los elementos lingüísticos del idioma español que más ha llamado la atención de los estudiosos. Ha sido considerado como interjección, conector, adverbio, etc. Trataremos de aportar un poco de luz al tema con nuestro propio análisis.

Como se sabe procede del árabe y significa ‘quiera Alá’. En la lengua española se ha lexicalizado por completo y los hablantes ya no lo perciben en su sentido original, ni siquiera ya como un fraseoesquema, sino como una unidad léxica.

*"¡Oh Emir de los Creyentes! ¡ ojalá Alah prolongue sobre ti las alegrías y aleje de ti las preocupaciones! [BLASCO IBÁÑEZ, Las mil y una noches (2003)].*

El hecho de que suela aparecer en oraciones exclamativas e incluso de manera aislada ha hecho que sea percibido frecuentemente como una interjección. Sus características estructural-funcionales (por ejemplo el exigir siempre modo verbal subjuntivo, no poder tener una posición libre en la oración, etc.) nos hacen descartar la posibilidad de que esta unidad lingüística sea efectivamente una interjección.

Estaría justificado considerar que existe un uso de *ojalá* como modalizador, ya que puede actuar como palabra autónoma, por ejemplo como inciso en un enunciado fuera de la estructura oracional o como palabra de respuesta. Hablaríamos entonces de un *ojalá*<sub>1</sub> modalizador.

Sin embargo, esta forma lingüística puede funcionar en la lengua con una relación de interdependencia con componentes específicos de la oración, sobre los que añaden un matiz volitivo. Denominamos este uso *ojalá*<sub>2</sub>.

*Ignoro si en lejanas ciudades, en aquellas ciudades o lugares que mi padre visitaba durante sus viajes, existían seres que, como nosotros, como mis padres, mejor dicho, estuviesen dispuestos a recibirle y le recibieran cuando él,*

*alguna vez, estuvo enfermo o le atendieran cuando caía bajo las manos de algún policía. Tal vez sí; ojalá que sí* [ROJAS, *Hijo de ladrón*, 1951 (2001): 260].

La partícula modal *ojalá* conserva características semánticas y funcionales de su origen, lo que se advierte al comprobar que exige modo verbal subjuntivo.

*-Yo también le he visto a Vd. una vez, una vez sola -dijo Mariquilla con aplomo-, y ojalá no me acordara* [PÉREZ GALDÓS, *Zaragoza*, 1874 (2002): 254].

La partícula modal *ojalá*, sin embargo, va más allá de corresponder estrictamente a “quiera Dios” actúa con diferentes modalidades hipotéticas:

*Soy víctima como tú. Víctima, no del Hado, que ojalá existiese, para poder gemir como Edipo* [ZALDUMBIDE, *Égloga trágica*, (1962): 275].

*Preparaba una edición popular de los apólogos de Calila y Dimna con una introducción acerca de la influencia de la literatura índica en la Edad Media española, y ojalá hubiese llegado a publicarla, porque su lectura habría apartado, de seguro, al pueblo de la taberna y de perniciosas doctrinas de imposibles redenciones económicas* [UNAMUNO, *Niebla*, 1914: 217].

*Ojalá* puede actuar en oraciones subordinadas que introducen una puntualización en forma de deseo. En estos casos la partícula modal permite la omisión del verbo, que es el mismo de la principal.

*Con el acrecentamiento de la edad y el prestigio las responsabilidades, la importancia de estas responsabilidades crecen y si el fuego del ánimo no se mantiene y la lucidez empieza, por el contrario, a debilitarse, creo personalmente que no hay otro camino que elegir, honestamente que el retiro. Y muchos, ojalá todos los colegas y alumnos, justifiquen y comprendan que para*

*algunos el retiro a la casa, es peor que la muerte* [ARGUEDAS, *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, 1969 (1990): 253].

Como se ve en el ejemplo, *ojalá* introduce un sentido de deseo no sólo en el inciso al sujeto, sino a toda la oración: *justifiquen y comprendan muchos* ← *ojalá* → *todos los colegas y alumnos*.

Sin embargo, también puede introducir una puntualización que no recoja el verbo principal, sino una simple expresión de deseo con respecto a alguno de los elementos del enunciado. En el ejemplo siguiente así ocurre con respecto a un adverbio:

*Miró sorprendida, creo que agradablemente sorprendida, ojalá que agradablemente sorprendida. "Ah, señor Santomé, me dio un susto."* [BENEDETTI, *La tregua*, 1960 (2001): 144].

La partícula modal *ojalá* posee en la lengua rusa muchos posibles equivalentes y su traducción a este idioma dependerá del factor estilístico, pues la española *ojalá* posee una gama de uso mucho más amplia (desde el lenguaje coloquial al más literario e incluso arcaizante) que sus equivalentes rusos: *хоть бы*, *хорошо бы* (neutral), *лучше бы* (valorativo), *кабы* (dialectal y arcaizante), etc.

#### PARTÍCULA MODAL *SQUIERA*

La partícula modal *siquiera* tiene como significado primario el valorativo, presente en todos sus usos. La incluimos en este apartado porque es posible un empleo en el que junto con la valoración transmite también un significado volitivo.

*Deben venir pasando el agua, comiendo, guanaqueando, apeándose a cada rato con el pretexto de cincha floja, de miar, de buscarnos con la oreja*

pegada al suelo del camino. Y **siquiera** despacharan ligero [ASTURIAS, *Hombres de maíz*, 1949 (1992): 69].

- ¡Qué "cultura" la nuestra! -deploraba un día Tarcilo Céspedes-. Apenas si ponemos en las casas "Dios bendiga este hogar", bordado. ¡**Siquiera** se pusiese esa leyenda en latín, en francés, en todo caso...! ¡Como latinos que somos al fin...! [POCATERRA, *Tierra del sol amada*, 1918 (1991): 111].

Este elemento lingüístico puede llevar tal carga semántica de volición que puede no aparecer junto a un verbo en modo subjuntivo, sino también infinitivo, tal y como se aprecia en el ejemplo siguiente.

*Está trabajando en la famosa notaría de su padre. Mañana saldrá con ella al parque, en el auto. **Siquiera** tocarla. ¿Cómo será tocarla? Prometió prestarle Marianela* [DONOSO, *Este domingo*, 1966 (1968): 80].

Es necesario analizar detenidamente cada uno de los usos de *siquiera*, sus matices semánticos y sus funciones para poder determinar el correspondiente más exacto en la lengua rusa.

Así por ejemplo, en el caso de la oración abierta *¡Siquiera se pusiese esa leyenda en latín, en francés, en todo caso...!* la posición a principio de oración, el matiz valorativo (de mínimo), la estructura abierta con sentido hipotético exigirían en ruso *Если хотя бы...., Если по крайней мере....*

El caso de *Siquiera tocarla* exigiría una estructura rusa que exprese deseo y que funcionalmente pueda combinar con un infinitivo y que incluya un matiz valorativo (de mínimo). Encontramos en el idioma eslavo los ya mencionados *только бы, лишь бы*.

## PARTÍCULAS MODALES QUE, YA

Creemos oportuno acabar este epígrafe del significado modal de deseo mencionando partículas modales que no expresan de por sí deseo, pero que se

asocian estrechamente a este microcampo como medio expresivo de enfatizarlo. Nos referimos a *que, ya* en ejemplos como los siguientes:

- ¡*Que* vengas ya!
- *Sí. Tienes razón, tú siempre tienes razón.*
- *Pues ya me gustaría compartir esta razón con otro* [TORRENTE BALLESTER, *La novela de Pepe Ansúrez*, 1994: 39].

No existe una correspondencia directa en la lengua rusa. En el idioma eslavo deberían buscarse como equivalentes partículas expresivas empleadas en contextos volitivos [vid. epígrafe “Expresividad”].

- *Да иди же сюда!*
- *Да. Ты прав, ты всегда прав.*
- *Ведь я же хотел бы, чтобы другие так же думали.*

## IX. CERTEZA

El microcampo modal de la *certeza* hace referencia a la actitud del hablante sobre el grado de posibilidad de que su enunciado sea real o irreal. Suele señalarse la existencia de una gradación desde el punto de certeza absoluta al de incerteza.

Tanto la lengua rusa como la española poseen numerosos recursos para hacer referencia al grado de certeza por parte del hablante. Entre esos recursos se encuentran muchas partículas modales de gran complejidad semántica, funcional y distribucional, lo que permite al hablante una amplia gama de recursos para ajustar mejor su expresión de certeza o incerteza.

La certeza o incerteza puede proceder de la no seguridad en la fuente de información, en la alta o baja probabilidad de que sea real lo afirmado según las leyes de la lógica o la naturaleza, del estado de ánimo o mental del hablante, etc. Todo ello determina que los elementos lingüísticos de expresión de certeza/incerteza estén con frecuencia estrechamente relacionados a la evidencialidad, necesidad lógica, emotividad, etc.

#### PARTÍCULA MODAL *АВОСЬ*

La partícula modal *авось* se incluye entre las que expresan incerteza por parte del hablante. En este caso la incerteza proviene del significado de posibilidad. El hablante indica la posibilidad de que ocurra X, pero sin considerar la necesidad lógica de que ocurra X.

*Авось, о Шиболет народный,*

*Тебе б я оду посвятил,*

*Но стихоплет великородный*

*Меня уже предупредил* [ПУШКИН, *Евгений Онегин*, (2002): 173].

*Я думала: поедет авось* [ПУШКИН, *Евгений Онегин*, (2002): 126].

Con frecuencia junto a los significados de incerteza y de posibilidad está presente en esta partícula modal un matiz volitivo y valorativo. Más exactamente el matiz volitivo depende de la valoración que se realiza de la acción del enunciado, si el hablante la considera positiva desea que se realice, si es negativa desea que no tenga lugar. Obsérvense los siguientes ejemplos:

*Он же тихий, будет сидеть. Авось не найдут* [БЫКОВ, *Бедные люди. Повести. рассказы*, 2002: 22]

- *Я опоздал на сорок минут, не знаю заходить ли на лекцию*

- *Иди, не бойся, зал большой, авось не заметит.*

En estos ejemplos el hablante considera la acción del enunciado (que no lo encuentren y que no lo advierta) positiva y desea que se produzca de este modo.

Analizando la lengua española llegamos a la conclusión de que las características semánticas y funcionales del ruso *авось* están presentes en la forma *igual*. *Igual* expresa posibilidad y deseo.

- *Entra, no tengas miedo, la sala es grande, **igual** ni se da cuenta.*

La equivalencia puede estar próxima a ser plena si tenemos en cuenta que tanto *igual* como *авось* son unidades más propias del lenguaje coloquial. La partícula modal española *igual* es analizada en su correspondiente apartado. Allí se observarán más particularidades y su correspondencia en la lengua rusa.

#### PARTÍCULAS MODALES *БУДТО (БЫ), КАК БУДТО*

Las partículas *как будто, будто, будто бы* expresan el pensamiento subjetivo del hablante acerca de la certeza externa de la afirmación o negación del enunciado, así por ejemplo en el siguiente caso *Раскольники живут [на острове] давно и много их наплодилось. Сеют? **Будто** сеют* (В. Иванов, *Бегствующий остров*).

Por transposición la partícula *будто (бы)* puede usarse como *якобы*:

*Дом назывался «Домом Грибоедова» на том основании, что **будто бы** некогда им владела тетка писателя А. С. Грибоедова* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, (2002): 153].

Esta partícula puede adquirir el significado de certeza en lo contrario por medio de una determinada entonación y en un cierto contexto, como ocurre en el siguiente ejemplo:

*Неужели под беседой, под взаимным разговором и тем более под взаимным влиянием можно понимать исключительно только разговорную речь. Как будто нет безмолвного разговора глаз. Как будто животное (даже котенок) не умеет внушить нам, чтобы его обогрели и накормили?* [СОЛОУХИН, Трава].

Además, acompañado de *можно, умеет, нужно* el significado de la oración será el contrario. Si la oración es afirmativa, el significado será realmente negativo, y viceversa.

En definitiva, las partículas *как будто, будто, вроде* tienen una dirección de lo real (“certeza externa”) a lo irreal.

Los equivalentes españoles más cercanos corresponderían a los elementos *al parecer* y en ocasiones *como si*, en función del grado de realidad/irrealidad o de certeza/incerteza que el hablante quiera introducir en su discurso: mayor incerteza (y cierto matiz de evidencialidad, es decir de fuente de información no directa) en *al parecer* y mayor idea de irrealidad en *como si*.

#### PARTÍCULAS MODALES *ВЕРНО, НЕСОМНЕННО, ОЧЕВИДНО, РЕШИТЕЛЬНО, ТОЧНО, ТОЧНО КАК, ТОЧЬ-В-ТОЧЬ*

El grado extremo en el significado de certeza es la *certeza absoluta*. El hablante da por real sin ningún tipo de dudas lo afirmado en el enunciado. Las lenguas rusa y española cuentan con numerosos elementos lingüísticos de origen adverbial que expresan certeza absoluta. En la bibliografía de estos idiomas están suficientemente descritas sus funciones como adverbios y como modalizadores. Cabe preguntarse si existe un uso como partículas modales.

*Он смотрел на старуху и не спешил уходить, точно ему еще хотелось что-то сказать или сделать, но как будто он и сам не знал, что именно...* [ДОСТОЕВСКИЙ, *Преступление и наказание*, (2003): 35].

*No hacía más que mirar a la vieja sin apresurarse a marcharse. **Parecía** tener deseos de decir o hacer algo, pero ni él mismo aparentaba saberlo [DOSTOYEVSKI, *Crimen y castigo*, 1985 (2002): 35].*

Obsérvese que lo que en el original indica certeza, en la traducción española se expresa incerteza, apariencia.

*Я только хотел послужить вам и вашей мамаше своим советом, ввиду его новых и **несомненно** предстоящих попыток [ДОСТОЕВСКИЙ, *Преступление и наказание*, (2003): 370].*

*He querido únicamente advertirlas, a usted y a su mamá, en previsión de las tentativas que **seguramente** no dejará de renovar [DOSTOYEVSKI, *Crimen y castigo*, 1985 (2002): 311].*

Existe una diferencia en el grado de certeza entre la partícula modal rusa y la española. La certeza absoluta transmitida por *несомненно* ha sido alterada por la certeza no absoluta de *seguramente*.

Caso especial es el de la partícula modal *точь-в-точь*, semejante por su significado a *точно*. Este elemento posee un uso como adverbio:

*Мне кажется, **точь-в-точь** так же будете глядеть и вы, когда я скажу вам, что никто из нас со времен Двухсотлетней Войны не был за Зеленой Стеною [ЗАМЯТИН, *Мы*, (2005): 14].*

No obstante, ha desarrollado un uso modal de certeza semejante a otros elementos como *точно* y *seguro*.

La función desempeñada por estos elementos rusos equivale en español a partículas modales como *ciertamente*, *seguro* u otras locuciones del tipo *sin duda*, *a ciencia cierta*, etc. Aquellos elementos lingüísticos españoles que pueden

ser considerados partículas modales serán analizados en sus correspondientes apartados.

### PARTÍCULA MODAL *ВЕРОЯТНО*

Un grado menos en la escala de la certeza es la representada por la *suposición*, la expresión de posibilidad de X por parte del hablante sin estar convencido de su realidad.

*В это время в другой комнате, вероятно упавши, закричал ребенок*  
[ТОЛСТОЙ, Анна Каренина, (2003): 17]

En el ejemplo señalado el hablante elabora los datos que recibe de la realidad para expresar una hipótesis, pero mediante la partícula modal señala que es sólo una posibilidad, podría darse otra diferente. En casos como el presente encontramos una estrecha relación con el significado de evidencialidad, el hablante no ha presenciado lo ocurrido, por eso conjetura con los datos que posee.

La lengua española posee como elemento base de expresión de certeza *probablemente*, equivalente en principio a la forma rusa. A partir de ahí puede establecerse toda una gradación: *con poca probabilidad, con bastante probabilidad, con mucha probabilidad, lo más probable*. Los hablantes de español con frecuencia diferencian en el plano de la expresión el significado de certeza y el de suposición a partir de los datos que se reciben de la realidad; para ello se valen de expresiones del tipo *probablemente y según parece...*

*En ese momento en la otra habitación comenzó a llorar un niño, probablemente por haberse caído.*

PARTÍCULA MODAL *ВРОДЕ (БЫ), ВРОДЕ КАК*

Esta unidad lingüística introduce un matiz de *suposición*. El hablante se vale de ella para matizar que su afirmación es sólo fruto de una impresión o sensación, aun cuando le parece la más probable de todas las posibles:

«Надо что-то сделать», - подумала она. Что-то очень похожее на ампутацию крыльев, но другое – **вроде бы** она только что это помнила и даже шла по аллее с туманным пониманием того, куда и для чего она направляется, но сейчас все вылетело из головы [ПЕЛЕВИН, *Жизнь насекомых*, 2001: 49].

En este ejemplo el hablante se inclina por pensar que sólo en ese momento la protagonista acababa de recordar, pero la introducción de la partícula modal hace ver que se trata de una impresión subjetiva.

Advertimos una diferencia semántica con respecto al ya analizado *вероятно*. Mientras este último supone una hipótesis resultado de un proceso mental lógico del hablante, la partícula *вроде* valora lo captado por los sentidos del hablante y establece una semejanza indicando que esa semejanza no tiene por qué ser una identificación real. Esta particularidad semántica es la que hace que este elemento se incluya también entre las partículas modales de realidad/irrealidad, invariante de la modalidad.

Por lo que respecta a su correspondencia en la lengua española, podríamos remitirnos a lo ya afirmado con respecto a unidades del tipo *probablemente* y toda su gradación en la escala de certeza. En el caso de *вроде бы* estaríamos hablando de un alto grado de certeza (*lo más probable, casi con toda probabilidad, etc.*). Sin embargo, cuando se trata de acentuar la idea de suposición a partir de los datos observados la lengua española se vale de expresiones como *por lo que se ve, según se ve, según parece, al parecer* y otras semejantes.

### PARTÍCULA MODAL *ВРЯД ЛИ, НАВРЯД ЛИ*

El grado mínimo de la certeza es la expresión por parte del hablante de tender más a creer que no tendrá lugar X, el mayor grado de inseguridad con respecto al contenido del enunciado. Hacemos notar que muchos autores señalan en el extremo de la “certeza de X” el significado de “certeza de que no X”. Nuestra opinión es que la “certeza de que no X” supone asimismo un tipo de certeza. “Seguro que sí X” y “seguro que no X” representan un mismo grado de certeza, lo que varía es la modalidad (afirmativa/negativa) de aquello sobre lo que se tiene esa certeza.

*Трудно анализировать ее выбор. Вряд ли чего добьешься от нее по расчету – необходимо чувство [БИТОВ, Оглашенные, 2004: 27]*

La lengua española debe valerse para expresar más fielmente el sentido de esta partícula modal de palabras modales como por ejemplo adverbios del tipo *dudosamente* (con función en la lengua cercana a la de las partículas modales) o estructuras más complejas: *es poco probable*.

*Es difícil analizar su elección. Es poco probable que obtengas (difícilmente obtendrás) algo de ella por interés, es imprescindible que haya sentimiento.*

### PARTÍCULAS MODALES *ЛИ, ЛЬ, ЧТО ЛИ, ЧТО ЛЬ*

La partícula modal *ли* tiene originariamente una función sintáctica de transformación de pregunta directa en indirecta. Este elemento conoce, sin embargo, otro uso, derivado de aquél, por el que expresa la incerteza del hablante con respecto a lo afirmado.

*В сомненье все еще не верил*

*И вдруг заплакал, закричал:*

«Возможно **ль!** ах, Наина, ты **ли!**» [ПУШКИН, *Руслан и Людмила*, (2002): 233]

Se trata de una partícula modal muy versátil. Desde el punto de vista distribucional puede aparecer en cualquier tipo de modalidad oracional. Puede afectar a cualquier elemento. Su posición con respecto a su núcleo es posterior.

*Зачем у вас я на примете?*

*Не потому **ль**, что в высшем свете*

*Теперь являться я должна* [ПУШКИН, *Евгений Онегин*, (2002): 157].

Nos encontramos ante otro caso de equivalencia cero con respecto al español. La lengua castellana no conoce una partícula modal análoga a esta. Este tipo de posibilidad expresada mediante esta partícula puede incluir otros matices modales (sorpresa, reproche, etc.) puede expresarse en español mediante futuro de indicativo, tiempo que puede transmitir estos valores de incerteza mezclada con otros significados modales y emotivos: *¿será posible..!*, *será porque...*, etc.

PARTÍCULAS MODALES *НЕУЖЕЛИ*, *НЕУЖТО*, *НЕШТО*, *УЖЕЛИ*, *УЖЕЛЬ*, *РАЗВЕ*

*Разве* expresa suposición, conjetura. Por su extensión de acción pertenece al número de partículas modales que afectan a toda la oración en su conjunto (al igual que *что (же)*, *ведь*, *всё*, *как*, *ну*, *так*, *тоже*, *уже*) [vid. КОПЫЛЕНКО, 1981].

– *Не отвечает квартира, - сказал Варенуха, кладя трубку на рычаг, - попробовать **разве** позвонить ещё...* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 212].

Esta función de la partícula modal rusa se realiza en español por medio de las partículas *quizá(s)*, *(si) acaso* o por otros medios (por ejemplo verbos modales).

La partícula modal *разве*, además de introducir el matiz de incerteza señalado, puede contener otros matices (por ejemplo emotivos) y desempeñar diversas funciones sintácticas y textual-discursivas. Una de estas funciones es la de establecer una relación causal entre segmentos diferentes.

En este último caso el equivalente más cercano en español sería la locución *es que*, la cual expresa siempre relaciones causales [vid. FERNÁNDEZ LEBORANS, 1992]<sup>128</sup>, al igual que la partícula rusa *разве* en casos del tipo:

- *Почему в лицо не смотришь, когда подаешь? Разве ты что-нибудь украл?* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 434].

Fragmento traducido por A. Lacasa Sancha en su versión española como:

- *¿Por qué no miras a la cara cuando sirves? ¿Es que has robado algo?* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 369].

La distribución en el caso de esta partícula modal cuando introduce una relación de causalidad es determinante, pues la equivalencia entre el ruso y el español se pierde en el caso de oraciones afirmativas:

- *¿Por qué no has venido a mi casa?*
- *Es que estoy muy ocupado.*

---

<sup>128</sup> Esta construcción ha sido analizada por M. J. Fernández Leborans [1992], quien le reconoce la posibilidad de expresar una doble "variable", aunque nosotros sólo percibimos la primera de las variables, la que expresaría 'causa', 'razón'. De hecho, la misma autora reconoce en una nota a pie de página que la segunda variable (lo que empleando un término de la lingüística anglosajona denomina *wh*-clause) podría interpretarse como una reducción en la expresión de la primera variable: "(Lo que es) la causa (de eso) es que..." o "(Lo que es) eso (=la causa) es que..." [cfr. FERNÁNDEZ LEBORANS, 1992: 236].

cuya traducción al ruso podría ser:

- *Почему ты не пришёл ко мне?*

- *Потому, что [о дело в том, что, pero nunca разве] я очень занят.*

En el ejemplo siguiente la partícula modal *разве* se emplea para introducir una salvedad, pero con el matiz de no ser una afirmación realizada con toda certeza:

*Ничего страшного в рыжеватом маленького роста человеке не было, разве что вот глаз с бельмом, но ведь это бывает и без всякого колдовства, разве что одежда не совсем обыкновенная –какая-то ряса или плащ,- опять-таки, если строго вдуматься, и это попадается [БУЛГАКОВ, Мастер и Маргарита, 2002: 512],*

En la traducción que se llevó a cabo al español se vertió solamente la función de introducir una salvedad, pero no el matiz de incerteza, por lo que el resultado final ha variado con respecto al original:

*No había nada tremendo en el pequeño hombre pelirrojo aparte del ojo con la nube, pero eso puede ocurrir sin magia alguna, y también su ropa era algo extraña: una capa o una sotana; pero esto, pensándolo bien, se encuentra a veces [BULGÁKOV, El maestro y Margarita, 1999: 451].*

La partícula modal *разве* con frecuencia es contrastada con la partícula modal *неужели* debido a la semejanza de su contenido semántico (expresión de duda, frecuentemente acompañado por un matiz de asombro). Un análisis detenido de ambas revela una serie de diferencias entre ellas que determinan su uso exacto.

Ambas partículas se emplean en aquellos casos en los que aparece una situación que no se corresponde con la esperada. Se usan normalmente como

reacción ante algo afirmado por el otro interlocutor, estas partículas resaltan el interés del hablante por la situación discutida.

Estilísticamente marcan en un grado muy alto la construcción expresiva en la que aparecen. Su empleo está restringido prácticamente a un lenguaje literario.

Estudiadas tradicionalmente como si fueran equivalentes (por ese valor común que acabamos de ver), fue Ju. D. Apresjan el primero en señalar de manera clara las diferencias entre ellas, la primera de las cuales radica en la entonación misma, cuyo pico puede estar en *неужели* (enfática) pero nunca en *разве*.

Podemos decir que *разве* busca la confirmación o refutación del enunciado que le sigue, frente a *неужели* que expresa esencialmente la sorpresa del hablante ante una realidad [APRESJAN, 1986: 537-539].

Más recientemente T. V. Bulygina y A. D. Šmelëv han profundizado en las diferencias de sus usos, llegando a afirmar que apenas se pueden encontrar contextos en los que estas partículas podrían intercambiarse manteniéndose el significado [БУЛЬГИНА, ШМЕЛЁВ, 1997: 271]. El uso de *неужели* presupone que la “situación discutida” se corresponde con un contenido proposicional (R); mientras en una oración interrogativa con la partícula *разве* la proposición R desempeña un papel auxiliar: la verdad de esta proposición es condición imprescindible para la “situación discutida”; en otras palabras, *неужели*:  $R=S$ , *разве*:  $R \neq S$  [vid. БУЛЬГИНА, ШМЕЛЁВ, 1997: 270-281].

T. V. Bulygina y A. D. Šmelëv distinguen tres tipos de relaciones del hablante con la verdad empleando la partícula *разве*:

- 1) cuando existe la certeza de que la situación R es verdadera. En este caso la partícula *разве* solo indica la sorpresa del hablante ante la “situación discutida”. Es este uso dichos autores denominan a esta partícula “*razve* de sorpresa” V. gr.: *Разве ты не уехал?* En este caso sus equivalentes en español son *acaso* y *es que*, teniendo como diferencia entre ellos principalmente el factor estilístico. Hablaríamos, entonces, de un uso con significado emotivo.

- 2) Si el hablante mantiene la certeza de que no se da R, puede emplear *razve* para negar la posibilidad o legitimidad de la “situación discutida”. Es el llamado “*razve* retórico”. En este caso la partícula modal española equivalente sería *¿cómo (que)...? Razve R? = ¿Cómo que R?*
- 3) En los casos en los que el hablante no está seguro de si debería rechazar su pensamiento anterior o más bien debería rechazar la “situación discutida”, puede emplear *razve* con un carácter de duda. A este *razve* se lo denomina “*razve* de duda”<sup>129</sup> En este caso el español emplea la partícula modal *qué*, pero será la entonación la que confiera a la oración el valor de "duda".

La partícula *razve* puede emplearse en solitario con un contenido proposicional que repite el contenido proposicional de la afirmación anterior. En los casos en los que se emplea al hablante le ha surgido una pregunta ante el asombro de algo dicho por su interlocutor. Por ejemplo:

*Помню, знаете, у нас в классе задали выучить одно мелкое, ерундовое стихотворение Пушкина... Что будто бы растёт себе ветка, а ей поёт художественно говорит: «Скажи мне, ветка Палестины...» – Это из Лермонтова... » – **Разве?** А я их, знаете, обыкновенно путаю [ЗОЩЕНКО, В пушкинские дни]*

En este ejemplo lo que sorprende al oyente no es la situación en sí, sino la afirmación del hablante de distinguir que estos versos son de Lérmontov y no de Puškin. El asombro proviene de la constatación de que la otra persona sí pueda distinguirlos: *¿Cómo (es posible)?* Pertenece al valor modal de la posibilidad (o está muy próximo a ella), pero incluye también un matiz de asombro o incredulidad. Es una prueba más de la intersección en una misma partícula modal de valores distintos.

<sup>129</sup> Vid. Bulygina y Šmelëv [БУЛЫГИНА, ШМЕЛЁВ, 1997: 271-272].

En otros casos esta relación causal no está expresada explícitamente, hecho que debe ser tenido en cuenta por el investigador al analizar la función causal presente en la partícula *разве*:

– *Пиши, малый, записывай... Уж я постараюсь. Все расскажу народу про мою собачью жизнь.*

*Я спросил:*

– *Разве государство вам не помогает?* [ДОВЛАТОВ, *Чемодан*, 1986 (2004): с. 54]

El empleo de la partícula *неужели* (y sus sinónimos *нужто*, *нешто*, *ужели*, *ужель*) se lleva a cabo en aquellos casos en los que el hablante no tiene ninguna idea preconcebida acerca de la verdad o falsedad de una situación (R). En los casos en los que no tenga duda de que la situación R es verdadera, la partícula *неужели* expresará sorpresa y posee el significado de que si el otro interlocutor no lo hubiese dicho, él no podría haberlo presupuesto.

*Неужели* puede usarse también en aquellos casos en los que hasta el momento de la situación R el hablante pensaba que probablemente «no R» (ej: *Неужели ты всё-таки приехал?*); o al contrario, cuando anteriormente el hablante sabía que «sí R», pero recibe información sobre la falsedad de R (ej: *Взглянул на мир я взором ясным и изумился в тишине: ужели он казался мне столь величавым и прекрасным?* [A. Pushkin]).

La partícula *неужели* puede emplearse para expresar duda en aquellos casos en los que la información aportada no confirma por completo la verdad de R.

En calidad de sinónimos de *неужели* actúan las partículas modales *ужели*, *ужель*. La diferencia entre ellas es de orden estilístico, pues las dos últimas están consideradas arcaizantes.

*Ужели*, - *думает Евгений*: -

*Ужель она? Но точно... Нет...* [ПУШКИН, *Евгений Онегин* (2002): 144].

*Та девочка, которой он*

*Пренебрегал в смиренной доле,*

*Ужели с ним сейчас была*

*Так равнодушна, так смела?* [ПУШКИН, *Евгений Онегин* (2002): 146].

En la lengua española la expresión de sorpresa al recibir información que contradice la concepción que poseía anteriormente el hablante (o de duda si los nuevos datos no parecen confirmar irrefutablemente que la realidad sea como predica el interlocutor) se realiza principalmente mediante *ser posible*, con posibilidad de jugar con los tiempos verbales introduciendo matices diferentes. Así, en presente (*¡es posible...!*) se enfatiza la idea de duda, incerteza, en futuro (*¡será posible...!*) se resalta la expresión de sorpresa cuando los datos recibidos ya parecen confirmar que «no R, a pesar de lo que creía anteriormente el hablante». En cualquier caso se advierte una relación partícula modal (ruso) = no partícula modal (español), lo que implica una ausencia de correspondencia plena en el uso y matices introducidos en el enunciado.

#### PARTÍCULA MODAL *НЕБОСЬ*

La partícula *небось* expresa suposición y se sitúa entre la certeza y la incerteza, pero posee unos matices diferentes al de otras partículas modales de suposición (*вероятно, вроде...*). Mediante este elemento lingüístico el hablante transmite la idea de que en su opinión lo más probable es que *sí X*. Al emplear esta partícula modal se evita la expresión de certeza absoluta, se deja una puerta abierta a otras posibilidades, pero al mismo tiempo se afirma que se inclina más por creer que *sí* tiene lugar lo afirmado en el componente marcado.

*Ты уже небось написал диплом, и поэтому хочешь пойти в клуб.*

La lengua española cuenta con una serie de estructuras que expresan este significado: *por lo que se ve, es probable, casi seguro*, etc. En resumidas cuentas ‘tu afirmación me hace deducir que has terminado el diploma’.

I. A. Nagornyj diferencia claramente entre el significado de “certeza/no certeza” y el de “suposición”, en sus propias palabras:

«Выделение уверенности/неуверенности в качестве критерия отграничения смысла «предположение» от других квалификативных смыслов следует признать ненадежным параметром, так как, с одной стороны, нередко в предположительном высказывании, как уже говорилось, наблюдается достаточно высокая степень уверенности – Что ты хочешь сказать? Что ж тут объяснять. Небось помните, как я вас любила (И. Бунин)» [НАГОРНЫЙ, 2001: 81].

«Най que reconocer la distinción de seguridad/inseguridad en calidad de criterio para la delimitación del sentido de “suposición” con respecto a otros sentidos calificativos como un parámetro no válido, puesto que, por un lado, no raras veces en un enunciado hipotético, como ya se ha dicho, se observa un grado bastante alto de seguridad: Что ты хочешь сказать? Что ж тут объяснять. Небось помните, как я вас любила (И. Бунин)».

Obsérvese el ejemplo señalado por I. A. Nagornyj y una posible traducción al español:

- *Отчего не могла? Что ты хочешь сказать?*  
- *Что ж тут объяснять. Небось помните, как я вас любила* [БУНИН, *Повести и рассказы: “Тёмные аллеи”*: 310].

- *¿Por qué no pudo? ¿Qué quieres decir?*  
- *¿Qué es lo que hay que explicar? Supongo (casi seguro, lo más probable, casi con toda seguridad, etc.) recordáis como os amaba.*

Su proximidad a la afirmación es captada por los hablantes de ruso. Obsérvese el siguiente ejemplo:

- *Старый, старый, - с грустью отозвался большой. – Скоро тебе уже придется обо мне заботиться. А ты **небошь** не захочешь...*

- *Как не захочу? Захочу [ПЕЛЕВИН, Жизнь насекомых, 2001: 37].*

- *Viejo, viejo –replicó con tristeza el grande–. Pronto tendrás que cuidarme. Y tú **casi seguro (probablemente)** que no querrás...*

- *¿Cómo que no querré? Querré.*

Con oraciones interrogativas se acerca a la constatación, lo que hace que su traducción al español pueda ser más correcto por medio de una oración afirmativa, o también empleando el futuro, que en castellano posee un valor intencional, de expresión de lo más probable es que *sí X*, reforzado por un comprobativo<sup>130</sup>:

*Ты **небошь** слышал, какое у нее несчастье приключилось?* (В. Катаев) [ejemplo tomado de НАГОРНЫЙ, 2001: 45].

***Supongo (seguro)** que has oído lo que le ocurrió / Habrás oído lo que le ocurrió ¿no?*

***Небошь** и не хочется совсем идти в такую даль?* (Г. Т.) [ejemplo tomado de НАГОРНЫЙ, 2001: 45].

***Supongo (seguro)** que no apetece ir tan lejos / No te apetecerá ir tan lejos ¿verdad?*

#### PARTÍCULA MODAL ПОЖАЛУЙ

La forma *пожалуй* procede de un imperativo, pero en la lengua rusa actual ha perdido ese valor. Desde el punto de vista semántico introduce una idea

<sup>130</sup> Vid. [ORTEGA OLIVARES, 1985].

de incerteza “pura”, es decir sin otros matices modales ni funciones sintácticas. Mediante este elemento el hablante expresa que el contenido de su enunciado es sólo una posibilidad. No obstante, el grado de esa posibilidad parece ser no bajo, el hablante tiende a creer que lo más probable es que sea así. Es una unidad problemática desde el punto de vista estructural-funcional, pues parece actuar siempre como modalizador fuera de la estructura de la oración, lo que no permitiría hablar de partícula modal. Sin embargo, y a pesar de la convención de escribirla entre comas, en ocasiones la incerteza parece referirse a algún componente específico del enunciado.

- Ну, нос-то у вас, **пожалуй**, даже и "классический", как в старину говорили [ЗАМЯТИН, *Мы*, (2005): 12].

En el ejemplo siguiente parece afectar a todo el contenido de la oración introducida por *так*, pero precisamente porque parece afectar a *так*:

*А впрочем, я слишком много болтаю. Оттого и ничего не делаю, что болтаю. **Пожалуй**, впрочем, и так: оттого болтаю, что ничего не делаю* [ДОСТОЕВСКИЙ, *Преступление и наказание*, (2003): 29].

*Pero divago demasiado. Y como divago, no hago nada. Verdad es que también **podría** decir: divago porque no hago nada* [DOSTOYEVSKI, *Crimen y castigo*, 1985 (2002): 30].

En este fragmento el traductor se ha valido para verter al español lo que en ruso se expresa mediante una partícula modal (incerteza a causa de entender el contenido del enunciado sólo como una posibilidad más entre otras) de un verbo modal en modo potencial.

## OTRAS PARTÍCULAS MODALES RUSAS DE CERTEZA

La lengua rusa cuenta con otros muchos recursos pertenecientes a la clase de partículas modales o a otras clases de palabras pero con un funcionamiento cercano al de las partículas modales. Nos referimos a *да вот, если, или, иль, рассказывай(те), чай, что-нибудь, чуть ли не, чуть не, этак*.

Al igual que ocurre con la lengua rusa, la certeza es uno de los microcampos de la modalidad con mayor número de partículas modales. Se advierte en la lengua española una tendencia a la lexicalización de locuciones para formar partículas modales de certeza. Esta tendencia parece haber existido siempre en la historia de esta lengua, como parecen atestiguar casos como el de *quizá*, procedente del antiguo *quiçab, quiçabe* ('quién sabe') y ya lexicalizado desde el siglo XIII [vid. COROMINAS, 1961 (1973): *quizá*, p. 488].

## PARTÍCULA MODAL A LO MEJOR, TAL VEZ

Las locuciones *a lo mejor* y *tal vez* han perdido su significado original y han pasado a expresar posibilidad e incerteza. No está clara en la bibliografía española su estatus en la lengua. Algunas de sus características funcionales nos han llevado a incluirlas entre las partículas modales. Así, su estrecha relación con el componente al que modifican modalmente, el hecho de no exigir un verbo en modo subjuntivo<sup>131</sup> (lo que demuestra subordinación a la estructura en la que se inserta y la inclusión simplemente de un matiz modal), su no funcionamiento como componente autónomo de la oración (aunque debe distinguirse un uso de *a lo mejor* como palabra plena en posición de réplica: - *¿Ha venido Juan?* – ***A lo mejor***).

- *Bueno, chica, ¿te has quedado muda o qué? Estás como alelada, con un flas, como dicen los modernos.*

<sup>131</sup> *Tal vez* puede combinarse con subjuntivo o no, en el caso de *a lo mejor* nunca se combina con subjuntivo.

- *A lo mejor te... te estoy interrumpiendo* [MONTERO, *Te trataré como a una reina*, 1983 (1992): 38].

En el siguiente ejemplo se advierte la capacidad de esta partícula modal de combinarse con otros significados modales y con la valoración:

- *Isabel, por Dios...*
- *No, si a lo mejor hasta tienes razón, porque para las cosas a las que una se tiene que arrimar...* [MONTERO, *Te trataré como a una reina*, 1983 (1992): 38].

Este es uno de los pocos casos en los que vemos una mayor tendencia a la lexicalización y particularización en la lengua española que en la rusa. El equivalente ruso sería *может быть, может*. Lo mismo puede afirmarse de otras partículas modales españolas como *quizá, a ver*, etc.

#### PARTÍCULA MODAL A QUE

La lengua española se vale de *a que* para expresar una suposición con respecto al elemento marcado o el enunciado en su conjunto. Con el empleo de esta partícula modal el hablante transmite, sin embargo, la idea de que cree la opción más probable que sí X.

*Le mostró la carpeta de tapas rojas que tenía sobre el escritorio.*

- *¿A que no sabes qué hay aquí?* [VARGAS LLOSA, *La fiesta del chivo*, 2000 (2001): 57].

Como se puede apreciar, el hablante cree que lo más probable es que el interlocutor no sepa que hay, aunque no lo afirma tajantemente, deja abierta una puerta a la posibilidad de que sí lo sepa.

*¿Qué hace un gato cuando está enfermo? ¿Se va al Seguro? No. Se va al balcón y se come un geranio. ¿Qué hace un perro? Ejemplo deberíamos tomar de los animales. Pues yo me estudio y eso me salió hace dos semanas. ¿A que no sabes por qué? [VÁZQUEZ MONTALBÁN, *Los mares del sur*, 1979 (2004): 173].*

Con oraciones afirmativas frecuentemente esta partícula modal está cargada con otros matices modales o emotivos como por ejemplo la amenaza, el reproche, etc.:

*A que se lo digo a mamá.*

*A que te doy.*

*A que tiras el jarrón.*

Por su contenido semántico (expresión de suposición pero con un matiz de creer más probable que sea real lo afirmado en el enunciado) esta unidad lingüística está más próxima a la rusa *небось*. En aquellos casos en los que el hablante quiere expresar un grado bastante alto de certeza podría emplearse algunos de los elementos cercanos a la certeza: *правда*, por ejemplo, mediante la cual el hablante da por supuesto que su hipótesis es probablemente cierta.

#### PARTÍCULA MODAL ACASO

La partícula modal *acaso* es analizada con exhaustividad en otras partes de la presente tesis doctoral. Debemos señalar en este apartado que debido a su contenido semántico de posibilidad puede ser elemento de expresión de incerteza.

*«¿Serán tan muertas de hambre que no pueden organizar ni siquiera una fiesta?», se preguntaban. «Acaso no es por pobres, sino por amarretes», trataba*

*de componerla Tico Tiravante, empeorándola* [VARGAS LLOSA, *Travesuras de la niña mala*, 2006: cap. 1, p. 6].

Por medio de *acaso* el hablante introduce un matiz de posibilidad y de incerteza, no está seguro de la realidad de su suposición, se trata de una hipótesis. Por este mismo motivo con frecuencia se emplea para suavizar una afirmación que podría resultar ofensiva.

Esta función es equivalente a una de las desempeñadas por la partícula modal rusa *разве*, ya analizada anteriormente. Pero es posible encontrar correspondencia con otras unidades de incerteza (partículas o no): *может быть, наверно...*

#### PARTÍCULA MODAL *CIERTAMENTE*

Formalmente se trata de un adverbio, pero su funcionamiento en la lengua equivale con frecuencia al de un modalizador y una partícula modal. En los ejemplos propuestos a continuación se pueden advertir las características estructural-funcionales propias de las partículas modales (fusión fonética con su núcleo, con el que forma palabra fonética), dependencia de la palabra a la que modifica, no funcionamiento como componente autónomo de la oración, etc.:

*Los caminos de la gracia de Dios Nuestro Señor son ciertamente innumerables, pero sólo se hacen seguros cuando comienzan las espinas, como dice nuestro Padre Rivadeneyra, "defienden a las rosas".* [SÁNCHEZ MAZAS, *La vida nueva de Pedrito de Andía*, 1956 (1966): 180]

Semánticamente transmite la idea de seguridad por parte del hablante en la veracidad del elemento al que modifica. Se trata, por tanto, de una partícula modal situada simultáneamente en el significado de realidad (invariante de la modalidad) y el de la certeza, lo que no hace sino corroborar nuevamente la estrecha relación entre los significados modales de realidad/irrealidad y certeza.

*El hombre salía con más frecuencia del bohío de piedra y paseaba por las faldas e incluso entraba a chapotear en los embalses de la llanura. Era ésa una nueva vida **ciertamente** dura y áspera como la piedra, y el cuerpo gozaba de haber triunfado, seguro ahora de sus fuerzas y sus aptitudes [ALEGRÍA, *El mundo es ancho y ajeno*, 1941 (1978): 258].*

Este elemento lingüístico posee en las formas rusas *верно, точно, несомненно* y otras análogas anteriormente analizadas sus equivalentes directos. El poseer un mismo origen (adverbial) tanto en el caso del ciertamente español como en el de las partículas rusas determina unas propiedades funcionales semejantes (por ejemplo la capacidad de actuar como palabra plena en posición de réplica, pasando entonces a ser modalizador).

#### PARTÍCULA MODAL *CLARO, SEGURO*

Otra de las clases de palabras de las que se ha valido la lengua española para formar partículas modales de certeza es la de los adjetivos. Adjetivos con un significado de certeza (*claro, seguro*) han pasado a ser empleados en el idioma con características funcionales que difieren de las propias de los adjetivos y se acercan a la de modalizadores y partículas modales.

- *¿Quién habrá roto el jarrón?*
- ***Seguro*** *que él.*

Estos elementos pueden introducir un matiz de certeza con respecto a una oración en su conjunto: *Claro que él sabe cómo llegar hasta allí*, o a uno de sus componentes: *Porque él, claro que él, es quien pude ayudarnos.*

Según hemos visto en sus correspondientes apartados, las formas rusas *ясно* y *точно* (y otras semejantes) comparten con las españolas la particularidad de proceder de otras clases de palabras pero haber desarrollado un uso auxiliar que las identifica funcionalmente con las partículas modales.

### PARTÍCULA MODAL *IGUAL*

Según hemos comentado al hablar de la partícula modal rusa *авось* la partícula modal española *igual* expresa incerteza por parte del hablante ante la posibilidad (pero no necesidad) de que algo ocurra, significado simultaneado con el de valoración (presupone que el enunciado sea positivo o negativo) y con frecuencia con emotividad u otros significados modales (el hablante puede transmitir la idea de que desea que ocurra o no ocurra lo afirmado en el enunciado).

Se trata de una unidad lingüística poco estudiada en la bibliografía española, a pesar de su frecuencia de uso en la lengua hablada (especialmente en la coloquial).

- *No creo que vaya a ganar el concurso.*
- *Tú participa, **igual** lo ganas.*

### PARTÍCULA MODAL *NO*

Esta partícula cuando actúa como elemento de posibilidad e incerteza se combina siempre con el futuro de indicativo, que, como se sabe, posee asimismo un uso con valor de posibilidad. El elemento *no* introduce un matiz adicional, pues mientras que el futuro de indicativo cuando aparece sólo indica un mayor grado de incerteza (posibilidad en igualdad de condiciones que otras), con la inclusión de *no* el hablante transmite la idea de un grado más de certeza. La partícula modal *no* de incerteza suele expresar, además, otros matices modales como el de advertencia, reproche, indignación, etc. Obsérvese el ejemplo siguiente:

*¿No será que le añaden alguna guarrería?, pregunto [PÉREZ-REVERTE, Con ánimo de ofender (2002), 2003: “Pingüinos y Parafina”].*

El hablante podría haber dicho simplemente *¿Será que le añaden alguna guarrería?* pero ha optado por incluir la partícula *no*, lo que da la idea de que él

crea más seguro que *sí* X. Por otro lado la partícula modal aporta un matiz de condena, reproche y precaución.

Se trata de una estructura específica del español, no cuenta con equivalente directo en ruso. En el idioma eslavo deberá expresarse simple incerteza (mediante *пожалуй* por ejemplo) o emplearse otras estructuras cuando quiera enfatizarse los matices de reproche, condena, etc. (*а если...*).

### PARTÍCULA MODAL *QUIZÁ(S)*

Consideramos *quizá(s)* una de las pocas partículas modales del español sin homónimos en otras clases de palabras, es decir, este elemento no procede formalmente de una unidad perteneciente a otra clase de palabras (en el plano sincrónico de la lengua, pues en realidad ya hemos comentado que etimológicamente procede de *quīçab*) con la que confunde su contenido semántico o funcional. La única excepción podrían ser los modalizadores, ya que este elemento puede actuar como inciso y como palabra plena en posición de réplica, y aun así es más frecuente encontrarla con esta función cuando ya la pregunta presupone posibilidad:

- ¿*Habrá llegado ya Juan?*

- *Quizá.*

La partícula modal *quizá(s)* afecta a un componente de la oración con la que está en subordinación fonética y funcional. Añade un matiz de incerteza y de posibilidad.

Por su semántica y su funcionalidad (por ejemplo la posibilidad de actuar como palabra plena en réplica) esta unidad lingüística encuentra en *пожалуй* un equivalente. Curiosamente ambas partículas proceden de una antigua forma de otra clase de palabras, pero han perdido en la lengua actual ese estatus.

## X. FINALIDAD COMUNICATIVA

Por finalidad comunicativa entendemos la intención del hablante al emitir un enunciado con respecto a la relación entre el mensaje y la pareja emisor-receptor. Se corresponde con el concepto tradicional de modalidad objetiva o modalidad oracional. Según hemos analizado en otro capítulo suelen distinguirse tres modalidades: *enunciativa* (o *declarativa*), *interrogativa* y *exhortativa* (*yusiva*, *imperativa*).

Cada una de estas modalidades se expresa en las lenguas rusa y española mediante recursos lingüísticos diferentes. La oración enunciativa representa una modalidad no marcada y no cuenta ni en ruso ni en español con marcas especiales. La oración interrogativa se manifiesta en estas lenguas principalmente mediante la entonación. Las lenguas occidentales no cuentan con partículas modales interrogativas propias, como si ocurre, por ejemplo, en chino (partícula *ma*) y japonés (partícula *ka*). La exhortación, finalmente, se forma en ruso y española principalmente con el modo verbal imperativo. Estas lenguas cuentan, sin embargo, con otros elementos periféricos para expresar exhortación, incluyendo partículas modales.

La finalidad comunicativa cuenta en ruso con diversos recursos en forma de partículas modales. Prácticamente todas las partículas modales rusas de finalidad comunicativa se emplean para la exhortación. Podrían incluirse en la interrogación partículas como *разве*, *неужели*, pero no son ellas quienes transmiten realmente el valor de interrogación. Quizá el elemento más cercano a una partícula modal interrogativa pura en la lengua rusa sea *a* en casos como *Что это такое, а?*

En el caso de la lengua española podemos hablar de presencia de una serie de partículas modales con función exhortativa. Estas unidades han sido consideradas por la bibliografía española pertenecientes a otras clases de palabras (interjección: *hala*, verbo: *venga*). Su análisis revela, no obstante, un uso en la lengua con características semánticas y funcionales propias de las partículas

modales (aun cuando puedan conservar rasgos propios de estas otras clases de palabras).

PARTÍCULAS MODALES *БРОСЬ, БРОСЬ-КА, ПОСТОЙ(ТЕ)(-КА)*

Muchas de las partículas que forman una modalidad oracional proceden de imperativos desemantizados que expresan una idea de exhortación. Así ocurre con *брось, брось-ка, стой(те)*. Estas partículas modales pretenden la interrupción de alguna acción que está siendo realizada por parte del interlocutor.

Sus características funcionales han hecho que estos elementos sean considerados partículas por muchos autores, incluyendo los de la *Gramática rusa-1980*.

- *Я очень боюсь сдавать экзамен по французскому.*

- *Да брось ты, это проще простого.*

- *Ты знаешь какой-нибудь хороший ресторан в этом районе?*

- *Нет. А впрочем, стой, есть один недалеко.*

La traducción al español puede realizarse por medio de variados recursos lingüísticos dependiendo del contexto, el estilo, etc. Formas como *para, basta de, (ya) vale* y otras muchas pueden servir como equivalentes de estas partículas modales rusas. Las formas españolas señaladas con frecuencia introducen otros matices modales como los de indignación, impaciencia, reproche, etc.

- *Tengo mucho miedo de hacer el examen de francés.*

- *Ya basta (ya vale, para, no tengas miedo, etc.), es facilísimo.*

- *¿Conoces algún buen restaurante en este barrio?*

- *No. Pero, espera, hay uno bastante cerca.*

## PARTÍCULAS MODALES *ВАЛЯЙ(ТЕ)*, *ДАВАЙ(ТЕ)*, *ДАЙ(ТЕ)*, *ПОДИ(ТЕ)*, *ПУСКАЙ*, *ПУСТЬ*, *НЕХАЙ*

Semejante a las partículas modales anteriores por cuanto a origen se refiere (imperativo) son elementos como *валяй(те)*, *давай(те)*, *дай*, pero al contrario que en los casos anteriores se emplean para exhortar al interlocutor a que realice alguna acción.

La exhortación se mezcla en estas partículas con otros significados modales. Así por ejemplo, *валяй(те)* implica la petición de permiso, *дай* se emplea con frecuencia con un matiz concesivo. *Давай(те)*, por su parte, es una forma puramente exhortativa.

- *Смотри какую сумку я себе купила*

- *Дай посмотреть*

No es fácil diferenciar tajantemente en estas formas entre un verbo imperativo, una partícula gramatical y una partícula modal. Los casos en que su uso está más cercano al de esta última son ejemplos como los siguientes:

*Ежели он преступник, то первым делом следует кричать: "Караул!" А то он уйдет. А ну, **давайте** вместе! Разом! -- и тут регент разинул пасть [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 146].*

Estos elementos con frecuencia son enfatizados mediante otras partículas modales expresivas. Han llegado a formar frases hechas conocidas por los hablantes de ruso. Como ejemplo sirva la famosa frase empleada en la fábula de la hormiga y la libélula (en España una cigarra):

*Так **поди** же, попляши!*

Al igual que ocurría con las partículas que incitaban a interrumpir alguna acción, las formas *валяй(те)*, *давай(те)*, *дай(те)*, *поди(те)* pueden poseer

numeroso equivalentes en español. En el caso de partículas modales de exhortación al comienzo de una acción sí encontramos, sin embargo, equivalentes plenos o parciales, por ejemplo *hala* o *venga*, unidades que analizamos más abajo.

#### PARTÍCULA MODAL *БЫ*

Ya hemos comentado el uso de *бы* como partícula gramatical empleada en la formación del modo irreal. Señalamos también su uso para expresar deseo y otros valores modales. Podemos añadir casos en los que debido al contexto y la semántica de las palabras que acompaña se percibe un valor de exhortación o sugerencia.

- *Как – ахнул Артур. – А отдохнуть? Выпить с дорожки?*

- *Действительно, - сказал Арнольд – лучше **бы** завтра. И по нашим адресам. А то у вас сложится искаженное представление [ПЕЛЕВИН, *Жизнь насекомых*, 2001: 11].*

Este ejemplo, ya mostrado, muestra una simultaneidad de valores de la partícula modal *бы*: deseo, exhortación y, debido a la presencia de *лучше*, valoración. Esto prueba la imposibilidad de una clasificación semántica “pura” de las partículas modales, pues los significados modales se contaminan entre sí.

No existe en español un elemento lingüístico equivalente a *бы* en estos casos. La lengua española se vale para este uso del modo verbal (condicional: *sería mejor mañana*), y otras estructuras cercanas a las partículas modales: *¿qué tal si lo hacemos mañana?*, aunque en este último caso se pierde el significado de valoración presente en el original.

#### PARTÍCULA MODAL *ЧТОБ, ЧТОБЫ*

Este elemento posee un uso frecuente como conector de oraciones subordinadas que poseen un verbo en modo irreal. Sin embargo, puede

encontrarse también como elemento que posee la carga de finalidad comunicativa en una oración en la que incluso puede no estar presente el verbo:

*Эй, холопы, гусяра за бока! **Чтоб** камаринскую мне, трепака!* (М. Цветаева) [ejemplo tomado de *Русская грамматика*, 1980: 725].

No es posible en español este tipo de elisiones verbales, aunque, si en un segmento anterior o posterior aparece el verbo, partículas como *que* pueden tomar el papel de exhortativos sin necesidad de que esté presente el verbo.

#### OTRAS PARTÍCULAS MODALES VINCULADAS A LA FINALIDAD COMUNICATIVA

La lengua rusa posee otras muchas partículas modales que, aunque no pueden ser consideradas en sentido estricto de finalidad comunicativa (no realizan por sí mismas una exhortación o interrogación), sí que están estrechamente vinculadas a alguna modalidad oracional. Es el caso de *да*, *-ка*, *-ко*, *-кось*, *-тка*, *-тко*, *-ткось*, *что ли*, *а что если*. Obsérvense los siguientes ejemplos:

*- Освободите помещение! Я говорю – освободите помещение! **Да** побыстрее! Начинайте митинг!* [ДОВЛАТОВ, Чемодан, 1986 (2004): 43].

*- Вы бы, Лизавета Ивановна, и порешили самолично, - громко говорил мещанин. – Приходите-**тко** завтра, часу в семом-с. И те прибудут* [ДОСТОЕВСКИЙ, *Преступление и наказание*, (2003): 98].

*Можно тайно экспериментировать на холсте. А вот попробуйте-**ка** утаить четырехметровую скульптуру. Не выйдет!* [ДОВЛАТОВ, Чемодан, 1986 (2004): 30].

La incitación al interlocutor a iniciar una réplica puede ser reforzada en ambas lenguas por medio de partículas modales. Podría hablarse de equivalencia plena en un caso como el que se muestra aquí:

– *Да отвечай же!*

– *¡Venga, pero contesta!*

También existen recursos para expresar una cierta actitud del hablante hacia la exhortación o interrogación. Así, *что ли* se emplea para la suavización de una orden.

- *Тебе нечего делать? Сходи **что ли** за хлебом.*

Un grado más de suavización de un mandato está representado por la estructura (*a*) *что если*, ya cercana a la simple sugerencia:

- *А **что если** пойдём есть пиццу.*

La lengua española cuenta con unas pocas partículas que desempeñan una función exhortativa. Son elementos por lo general pertenecientes al lenguaje hablado y al nivel coloquial no siempre descritos en profundidad en la bibliografía española.

Analizamos partículas modales españolas de finalidad comunicativa y las comparamos con la lengua rusa con el objetivo de encontrar posibles correspondencias.

#### PARTÍCULA MODAL A VER (*SI*)

La estructura *a ver (si)* actúa como una sola unidad lingüística con significado y función propios de las partículas modales. Indica una propuesta o exhortación, en la que frecuentemente se hallan otros matices modales o emotivos (impaciencia, reproche, etc.):

- *A ver si le dices a ése, cuando venga, que se quede esta tarde, para servir en el jardín; que Justina no puede. ¡Viene el novio a las cuatro a buscarla!* [SÁNCHEZ FERLOSIO, *El Jarama*, 1956 (1999): 7].
- *A ver si esta tarde te dejas caer un rato por aquí, para echarme una mano* [SÁNCHEZ FERLOSIO, *El Jarama*, 1956 (1999): 9].

El primer caso está más cercano a la pura exhortación. En el segundo caso nos encontramos ante una petición de ayuda en la que *a ver si* sirve para atenuar el mandato.

Son precisamente esos otros matices modales complementarios los que pueden determinar la correcta traducción al ruso. Los ejemplos citados fueron vertidos por el traductor ruso de la siguiente manera:

- *Слушай, скажи этому парню, когда придет, чтобы остался, помог бы подавать в саду, Хустина сегодня занята. В четыре за ней придет жених* [САНЧЕС ФЕРЛОСИО, *Харама*, 1983: 21].
- *Не выберешь ли сегодня вечером время прийти помочь мне?* [САНЧЕС ФЕРЛОСИО, *Харама*, 1983: 24].

#### PARTÍCULA MODAL HALA

La partícula modal *hala* se emplea con un valor primario de exhortación. Su uso puede estar condicionado por el contexto. En ocasiones está próximo a la interjección e indica simplemente la idea de apoyo, ánimo, deseo de que el elemento al que se refiere mejore en algún aspecto (valoración), como por ejemplo en el famoso *¡Hala Madrid!*

El diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, que califica este vocablo de “voz expresiva”, distingue en él cuatro acepciones: 1. ‘para

infundir aliento o meter prisa’, 2. ‘para mostrar sorpresa’, 3. ‘para llamar’, 4. ‘para denotar la persistencia en una marcha’.

Esta unidad pertenece al estilo coloquial y se encuentra principalmente en la lengua hablada o en la literaria que reproduce ese estilo.

- *Eso. Mañana mismo te vas al médico, y ahora te vienes conmigo y te tomas una copa, que te vendrá de perlas. **Hala**, venga, que invito yo [MONTERO, *Te trataré como a una reina*, 1983 (1992): 40].*

En el ejemplo señalado se incita a beber, a tomar una copa, aunque en el segmento en el que están presentes *hala* y *venga* no aparezca explícitamente el verbo. Esto demuestra la capacidad conectiva de *hala* y su función como tematizador.

Su correspondencia con formas rusas como *ðavaï* parece demostrar que posee un uso como partícula modal exhortativa, más allá del valor interjetivo. Podríamos hablar de un elemento gramatical que sirve para la formación analítica del imperativo.

#### PARTÍCULA MODAL VAMOS, VENGA

Semejante a *hala* por su significado y funcionalidad son las partículas modales *venga* y *vamos*. Formalmente procede de un imperativo (subjuntivo) y se emplea para exhortar o enfatizar una exhortación.

- *No, yo copa no.*
- ***Venga**, mujer, no seas tiquismiquis, que uno no se condena por tan poca cosa [MONTERO, *Te trataré como a una reina*, 1983 (1992): 37].*

La diferencia radica en la posibilidad de *venga* de introducir otros matices modales (como el de permiso) frente a la pura exhortación representada por *hala*:

- *¿Nos hacemos una foto?*

- ¡*Venga esa foto!* / \*¡*Hala esa foto!*

Tanto *hala* como *venga* encuentran en *ɔavaï(me)* su correspondencia más cercana en la lengua rusa. La diferencia señalada entre *hala* y *venga* determinará la correcta traducción de *ɔavaï(me)* en la dirección RUS > ESP.

## XI. AFIRMACIÓN

Los significados de *afirmación/negación* han sido profundamente debatidos en la bibliografía lingüística. La *afirmación* sería la aceptación de la veracidad de un enunciado, es decir, predica la presencia de «vínculos objetivos entre objetos, rasgos, sucesos acerca de los que habla la oración» [БОНДАРКО, 1990: 68]». La *negación*, por su parte, sería el rechazo de esa veracidad [vid. cap. II del presente trabajo]. Afirmación y negación se distinguen del significado de realidad/irrealidad, por cuanto éste está relacionado con el referente extralingüístico y la expresión por parte del hablante de la existencia o no de una realidad determinada. Afirmación / negación refiere al contenido semántico de un enunciado. Así por ejemplo, *yo sí querría / yo no querría* suponen la afirmación y negación de un mismo enunciado (en concreto perteneciente a la modalidad de irrealidad).

Según dijimos en capítulos anteriores, no existe consenso entre los autores a la hora de considerar la afirmación y negación significados modales. Nosotros hemos dado nuestro punto de vista, pero no es nuestra intención incidir ahora en esta cuestión, sino en la existencia de unas unidades lingüísticas periféricas del campo semántico de la *afirmación/negación* que por sus características estructural-funcionales deben ser consideradas partículas modales.

### PARTÍCULAS MODALES *АГА, НУ, УГУ, ЭГЕ, Э-ГЕ-ГЕ*

Una primera clase de partículas modales de afirmación estaría representada por unidades lingüísticas de origen interjetivo. Voces del tipo *ага*,

*ну, угу, эге, э-ге-ге*. Poseen un contenido semántico lo suficientemente definido como para que puedan ser consideradas partículas modales. Suponen elementos que expresan afirmación de un enunciado de manera más “pura”, es decir, sin implicar otros contenidos semánticos (como sí ocurre con otras partículas modales de afirmación, por ejemplo las que inciden en la realidad del referente extralingüístico).

- *А почему в кальсонах? С постели взяли?*

- *Он, доктор, в ресторан пришел в таком виде...*

- *Ага, ага, - очень удовлетворенно сказал доктор, - а почему садины? Дрался с кем-нибудь?* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 167].

- *Ах, черный маг? - отозвался в трубке Римский, - афиши сейчас будут.*

- *Ага, - слабым голосом сказал Степа, - ну, пока...* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 184].

- *Конечно, в милицию, - ответил Иван уже не так твердо и немного теряясь под взглядом профессора.*

- *Непосредственно отсюда?*

- *Угу* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 195].

Estas partículas pueden aparecer en textos monológicos dando continuidad al discurso. Así se observa en el ejemplo siguiente, donde mediante *ага* se aprueba la acción del interlocutor y se da paso a nuevos segmentos del enunciado:

- *Давай его под крылья. Ага, вот так. Осторожно, ты ему на лапку наступил. Сэм, лететь можете?* [ПЕЛЕВИН, *Жизнь насекомых*, 2001: 18].

Estas partículas pueden desempeñar una función textual-discursiva reformulativas. Aceptan el enunciado anterior (por ejemplo lo afirmado por el interlocutor, cuando se encuentran en posición de inicio de réplica) y presentan el segmento siguiente.

- *Ресторан так называется.*

- *Ага, - сказал врач, - а почему так спешили? Какое-нибудь деловое свидание?* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 169].

- *Если б вы видели, какая у него вилла в Ницце! Да будущим летом, как поедете за границу, нарочно заезжайте посмотреть - ахнете!*

[...]

- *Ну и чудно!* - *орал Коровьев* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 203].

La lengua española cuenta con equivalentes también de origen interjetivo (*aha, ajá...*). No obstante, en casos de función reformulativa se vale más de otras partículas como *ya...*, *bien...*, *pues...*

#### PARTÍCULAS MODALES *ВЕРНО, ДЕЙСТВИТЕЛЬНО, ЖЕЛЕЗНО, КОНЕЧНО, ТОЧНО, ИМЕННО, ХОРОШО*

La afirmación cuenta con partículas modales procedentes de adverbios con significado de certeza, realidad o valoración. Estas unidades lingüísticas conservan en cierto modo su contenido semántico primigenio, por lo que el receptor percibe un matiz de énfasis de la realidad, certeza o valoración del elemento al que afecta cada una de estas partículas modales.

- *Ясно, - перебила I, - быть оригинальным - это значит как-то выделиться среди других. Следовательно, быть оригинальным -- это нарушить равенство... И то, что на идиотском языке древних*

называлось "быть банальным", у нас значит: только исполнять свой долг. Потому что...

- Да, да, да! **Именно.** -- Я не выдержал. -- И вам нечего, нечего...

[ЗАМЯТИН, *Мы*, (2005): 28].

Estas partículas modales tienen la capacidad de actuar como elemento enfáticos (partículas expresivas) de otras partículas de afirmación (*действительно так, конечно да*) o de estar ellas enfatizadas por otros elementos expresivos (*совершенно верно, да и хорошо*).

- Решили поработать в заповеднике?

- **Вот именно** [ДОВЛАТОВ, *Заповедник*, 1983 (2004): 9]

La lengua española también se vale de palabras de origen adverbial para expresar afirmación. No existe, sin embargo, una correspondencia unívoca entre las partículas modales afirmativas rusas de origen adverbial y las españolas. Así por ejemplo, aunque el significado primario de *realmente* corresponda al ruso *действительно*, aquél no puede emplearse como partícula modal afirmativa a diferencia de éste. Partículas modales afirmativas españolas de origen adverbial son *efectivamente, precisamente, ciertamente*.

#### PARTÍCUL MODAL *BOT, BOT-BOT*

El significado primario deíctico de *вот* ha ido evolucionando a otros muchos valores modales. Ya se han comentado algunos y volveremos a esta partícula más adelante al hablar de la expresividad y la emotividad, donde la analizaremos en profundidad. Señalemos ahora simplemente su capacidad de actuar como elemento de expresión de la afirmación.

- А для чего нужны стигматы святой Терезе? Они ведь ей тоже не нужны. Но они ей желанны.

- **Вот-вот!** – отвечал я в восторге. – *Вот и мне, и мне тоже – желанно мне это, но ничуть не нужно!* [ЕРОФЕЕВ, Москва-Петушки, 2000 (2004): 21].

El análisis de esta unidad lingüística y su comparación con el español nos permite advertir una correspondencia directa con la forma *ahí*. De origen también deíctico *ahí* se emplea con valor de afirmación. Incluso es frecuente en la lengua hablada su repetición, al igual que ocurre con su homólogo ruso. La traducción al castellano podría realizarse también mediante otras expresiones como *ahí va*, *ahí está*, o por otras palabras afirmativas (exactamente, precisamente).

- *¿Y para qué necesitaba Santa Teresa los estigmas? Pues tampoco los necesitaba, pero los deseaba.*

- *¡Ahí, ahí (ahí va, exacto, etc.)! –respondí yo entusiasmado–. ¡Así también ocurre conmigo, lo deseo, pero no lo necesito en absoluto!*

#### PARTÍCULAS MODALES *ВПРЯМЬ*, *ЕСТЬ*, *И ЕСТЬ*, *КАК ЕСТЬ*

Según hemos indicado, a pesar de su no confusión, existe una estrecha relación entre el significado de *realidad/irrealidad* y el de *afirmación/negación*. Elementos lingüísticos como *впрямь* y *есть* inciden en la realidad de un enunciado y se emplean como afirmación.

Su uso en la lengua se aleja en ciertos casos de su significado primario como verbos o adverbios.

*Княгиня была еще в своей комнате, и князь не выходил. "Так и есть", - подумала Кити, и вся кровь прилила ей к сердцу* [ТОЛСТОЙ, Анна Каренина, 2003: 55].

- *То-то и есть, ты взял чужую мысль, отрезал от нее все, что составляет ее силу, и хочешь уверить, что это что-то новое, - сказал*

*Николай, сердито дергаясь в своем галстуке* [ТОЛСТОЙ, *Анна Каренина*, 2003: 381].

- *Ах, стыд-то какой теперь завелся на свете, господи! Этакая немудреная, и уж пьяная! Обманули, это как есть!* [ДОСТОЕВСКИЙ, *Преступление и наказание*, 2003: 83].

He aquí las traducciones que se realizaron a la lengua española:

- *Así es, has tomado una idea ajena quitándole todo lo que constituía su fuerza y pretendes que se trata de algo nuevo –objetó Nikolai, enojado y moviendo convulsivamente el cuello, como si le molestara la corbata* [TOLSTOI, *Anna Karenina*, 1967: 532].

- *¡Ah, qué cosas tan malas se hacen ahora en el mundo, Señor! ¡Una muchacha como ésta que está ebria! ¡Seguramente que la habrán engañado!* [DOSTOYEVSKI, *Crimen y castigo*, 1985 (2002): 72].

La traducción al ruso, como se observa, puede realizarse por medio de partículas modales. Estudiamos estos elementos en sus correspondientes apartados.

#### PARTÍCULA MODAL *ДА*

Se trata de una de las partículas primarias eslavas [vid. НИКОЛАЕВА, 2003]. Originariamente desempeñaba una función conectiva copulativa. Posteriormente desarrolló un valor afirmativo (además del expresivo, analizado más abajo). La partícula modal *да* y sus análogos en otras lenguas (en español *sí*) son elementos de una gran complejidad lingüística. Recogen todo el contenido semántico del enunciado y afirman que el hablante acepta ese contenido. Lenguas como el latín o el chino antiguo no poseían una unidad equivalente, se

valían de otros elementos para afirmar, por ejemplo de adverbios similares a los señalados anteriormente.

Estructuralmente es una unidad difícil de clasificar. Su uso como palabra plena en posición de réplica en un texto dialógico debería ser considerado como el de un modalizador. Sin embargo, posee otros usos en los que afecta a un componente concreto de la oración, del que depende funcionalmente y con el que tiene una relación de subordinación, amén de formar junto con su núcleo una palabra fonética.

- *Чудесно. Не правда ли? - спросил я.*

- *Да, чудесно. Весна, - розово улыбнулась мне О-90 [ЗАМЯТИН, Мы, (2005): 10].*

Suele traducirse la partícula modal rusa *да* por la española *sí*. Sin embargo, existen algunas diferencias entre ambas partículas (sin contar la no correspondencia cuando *да* se emplea con otros valores diferentes al de afirmación, por ejemplo como partícula modal expresiva o como conjunción). La partícula rusa como elemento de afirmación tiene siempre independencia fonética (en la escritura se refleja por estar separada mediante coma) y, lo que es más relevante, no actúa como elemento que incide en la realidad del elemento al que afecta, sólo como afirmación, a diferencia de su equivalente español *sí*, que puede incidir (junto con un valor expresivo) en la realidad de un hecho. Lo vimos en el epígrafe dedicado a la realidad/irrealidad, donde incluimos la unidad lingüística española *sí*, pero no la rusa *да*. Compárese:

- *Хочешь?*

- *Да / Хочу.*

- *Не слышу, хочешь?*

- *Да, хочу / Хочу, хочу.*

- *¿Quieres?*

- *Sí*.
- *No oigo, ¿quieres?*
- *Que sí quiero* (afirmación + expresividad expresados sintéticamente por medio del elemento *sí*<sup>132</sup>) / *Que sí, que quiero* (afirmación –*sí*– y expresividad –*que*– expresados analíticamente).

Esta partícula puede desempeñar una doble función textual-discursiva: afirmar el segmento anterior y permitir la alteración del orden lógico de palabras (aparición en primer lugar del rema), lo que puede considerarse un uso de sintaxis expresiva (vid. epígrafe dedicado a las partículas modales de Expresividad).

*О двух это можно сказать точно: о Берлѐзе и об этом злосчастном служащем в бюро по ознакомлению иностранцев с достопримечательностями Москвы, бывшем бароне Майгеле. Ведь они-то были убиты. Обгоревшие кости второго были обнаружены в квартире № 50 по Садовой улице, после того как потушили пожар. Да, были жертвы, и эти жертвы требовали следствия [БУЛГАКОВ, Мастер и Маргарита, 2002: 532].*

El equivalente español (*sí*) puede desempeñar esta doble función en el juego del tema-rema:

*Podemos hablar con seguridad de dos: Berlioz y el desafortunado funcionario de la oficina de guías para extranjeros, el ex barón Maigel. Ellos sí que estaban muertos. Los huesos carbonizados del segundo fueron encontrados en el apartamento número 50 de la calle Sadóvaya después de que se apaga el incendio. Sí, hubo víctimas y estas víctimas justificaban una investigación [BULGÁKOV, El maestro y Margarita, 1999: 472].*

<sup>132</sup> La expresividad se ve reforzada por la presencia del también elemento expresivo *que*.

## PARTÍCULAS MODALES *НЕУЖЕЛИ, НЕУЖТО, НЕШТО, УЖЕЛИ, УЖЕЛЬ*

Las partículas rusas *неужели, неужто, нешто, ужели, ужель* aparte de otros usos que indican posibilidad o emotividad (estudiados en sus correspondientes apartados), tienen un uso de afirmación expresiva, con matiz de evidencia o necesidad lógica. Se trata, en cualquier caso, de un uso poco frecuente.

- *Поможешь мне?*

- *Неужели!*

Con este uso se corresponde a las formas españolas *por supuesto, claro*, que pueden también emplearse como palabras plenas en posición de réplica (respuesta a una demanda) con significado afirmativo. La diferencia radicaría en la frecuencia de uso, pues la forma rusa se emplea más raramente que las españolas.

Este uso plantea algunas dudas en nuestro estudio, pues aunque las formas *неужели, неужто*, etc. (y las españolas *por supuesto, claro*) han sido consideradas en este trabajo partículas modales (y así se ha ido confirmando por sus características estructural-funcionales), lo cierto es que en el caso de la afirmación sólo actúan como palabras autónomas equivalentes a toda una oración. Hemos considerado oportuno, no obstante, comentar este valor afirmativo de dichas unidades lingüísticas.

## PARTÍCULAS MODALES *ПРАВДА, ФАКТ*

También los sustantivos han nutrido el número de elementos afirmativos funcionalmente análogos a las partículas modales. Palabras como *правда, факт* se emplean como réplica afirmativa con un valor semejante al de *да*. Se trata de casos en los que estos sustantivos se ha desemantizado adquiriendo un significado modal de afirmación.

- *Правда хочу есть.*

- *Правда он не знал об этом.*

Los sustantivos españoles *verdad* y *hecho* pueden emplearse para reafirmar la veracidad de un enunciado, lo que implica un valor más propio del significado de realidad/irrealidad que del de afirmación. Por otro lado, los sustantivos españoles necesitan una transposición oracional para actuar, no pueden adherirse directamente al enunciado que modifican (como sí ocurre en ruso): *Es verdad que, Es un hecho que...* Todo ello revela importantes diferencias entre las formas rusas *правда, факт* y las españolas *verdad, hecho*, lo que nos lleva a rechazar una correspondencia directa entre ellas cuando aquéllas actúan como partículas modales.

Una traducción de las formas rusas emplearía otros recursos lingüísticos: *en verdad, realmente, ciertamente*, algunas de ellas incluso con un estatus de partícula modal.

Un uso especial es el representado por aquellos casos en los que la afirmación predicada por *правда* supone un matiz de oposición con respecto al contenido de un segmento anterior:

- *Как себя чувствуешь?*

- *Хорошо. Правда, хочу есть.*

En estos casos deberá emplearse en la lengua española un elemento de oposición. El ejemplo anterior podría traducirse como:

- *¿Cómo te sientes?*

- *Bien, aunque/pero tengo hambre.*

#### PARTÍCULA MODAL *TAK*

Se trata de otro caso de elemento deíctico que ha desarrollado un significado afirmativo a partir de su valor como elemento de incidencia en la realidad de un hecho. Característica esencial de esta unidad lingüística es que no se puede usar como respuesta afirmativa absoluta, sino sólo como elemento de confirmación o soporte discursivo de lo afirmado por el interlocutor (la lengua polaca dio un paso más y hoy en día *tak* tiene un sentido afirmativo absoluto, equivalente al *да* ruso o el *sí* español).

- Он с забора упал, а потом в ресторане ударил одного... И еще кое-кого...

- **Так, так, так**, - сказал доктор и, повернувшись к Ивану, добавил:  
- Здравствуйте! [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 167].

A pesar de que la palabra *так* tiene en *así* su análogo más cercano de la lengua española, en su uso como partícula modal no es posible establecer esa correspondencia. El adverbio *así* no ha desarrollado un valor afirmativo de soporte discursivo que no posee la forma española.

- Он пришёл...

- **Так.**

- Открыл дверь...

- **Так.**

- Él llegó...

- **Sí / \*Así.**

- Abrió la puerta...

- **Sí / \*Así.**

Como se observa, la forma española *así* no puede tener un uso como elemento afirmativo con función de soporte discursivo, cosa que sí ocurre con la

partícula rusa *так*. En este caso, pues, la correspondencia existiría con la forma española *sí*.

### PARTÍCULAS MODALES –*TO*, *TO*, *TO-TO*

Ya hemos señalado anteriormente el empleo de *–mo* con un significado de incidencia en la realidad de un elemento lingüístico. Relacionado con ese significado está el de *afirmación*.

En posición de réplica la partícula modal *–mo* expresa una aceptación parcial a la que suele seguir una puntualización: *Хорошо-то хорошо, но...; Знаю-то знаю, но что из этого?*

La lengua española se vale para este uso de aceptación parcial introductora de puntualización en posición de réplica de diversas estructuras con partículas modales (*si bien, está bien; si lo que es bien, sí está bien*; etc.) o sin ellas (*saber lo que se dice saber, lo sé...*).

Por su parte, la partícula *mo* (frecuentemente con repetición expresiva *mo-mo*) incide en la realidad, con frecuencia oponiendo o puntualizando un segmento anterior, lo que implica una afirmación del elemento o segmento que afectan.

- Как? – ахнул Артур. – А отдохнуть? Выпить с дорожки?

- Действительно, - сказал Арнольд, - лучше бы завтра. И по нашим адресам. А **то** у вас сложится искаженное представление [ПЕЛЕВИН, *Жизнь насекомых*, 2001: 11].

Esta incidencia en la realidad de un hecho puede estar teñida de otros matices modales o valorativos. Así ocurre en el ejemplo siguiente, donde el énfasis de la afirmación de ser poeta implica una valoración positiva:

*И молвит: то-то был поэт!* [ПУШКИН, *Евгений Онегин*, (2002): 46].

En estos casos de afirmación + valoración el equivalente español sería la partícula modal *sí (que)*: *él sí que fue un poeta*.

La lengua española posee algunas partículas modales de afirmación, aunque se vale con mucha mayor frecuencia de adverbios, sustantivos y ciertas locuciones, incluidas expresiones coloquiales.

### PARTÍCULA MODAL *SÍ*

La partícula modal *sí* supone un equivalente pleno de la rusa *да* en su significado de afirmación (no así en otros valores de la unidad rusa, por ejemplo la de conexión). Puede actuar como palabra plena en posición de réplica o como elemento que incide en la aceptación del contenido de un elemento o enunciado, incluso cuando se trata de una negación:

*Lily me dejaba besarla, en las mejillas, en el borde de las orejitas, en la esquina de la boca, y, a veces, por un segundo, juntaba sus labios con los míos y los apartaba con un mohín melodramático: «No, no, eso sí que no, flaquito» [VARGAS LLOSA, *Travesuras de la niña mala*, 2006: 4].*

Al hablar de las partículas modales rusas de afirmación se han visto algunas particularidades de uso de la partícula *sí* que pueden provocar una falta de correspondencia con otras formas rusas. Así por ejemplo, el mencionado caso de simultaneidad de los valores de afirmación + expresividad de *sí* (que actúa además como palabra auxiliar subordinada al elemento que modifica), fusión y empleo auxiliar ausente en la forma rusa *да*.

### OTROS ELEMENTOS PERIFÉRICOS ESPAÑOLES DE AFIRMACIÓN

Cabría señalar en este apartado algunos otros elementos que, si bien no tendrían un significado claro de afirmación o no pertenecerían a la clase de partículas modales, actúan como elementos periféricos en la expresión de

afirmación. Nos referimos a casos como el de *así* en la estructura *así es*, o el de *claro*, perteneciente al microcampo de la certeza, pero empleado también con valor afirmativo - *¿Quieres jugar? – Claro está (que sí)*.

## XII. NEGACIÓN

La negación supone el significado opuesto de la afirmación, es decir, el rechazo del contenido de un enunciado o alguno de sus componentes. Las lenguas han desarrollado múltiples recursos para expresar negación, con frecuencia mediante elementos negativos específicos por su frecuencia, estilo, función sintáctica, valencia (la lengua china posee varias partículas negativas equivalentes a la española *no* cuyo uso está condicionado por el tipo de palabra que modifican).

También las lenguas rusa y española cuentan con multitud de elementos periféricos negativos que dependen para su uso de factores sintácticos, textual-discursivos e incluso estilísticos.

### PARTÍCULA MODAL *ВОТ ЕЩЕ*

La locución *вот еще* se emplea en la lengua rusa con un sentido de negación, desacuerdo con el contenido del enunciado del interlocutor. En esta unidad lingüística se simultanean siempre el valor negativo con el expresivo.

- *Сама знает?*

- *Ну, вот еще! Куда бы я ни отправился, что бы со мной ни случилось, - ты бы остался у них провидение [ДОСТОЕВСКИЙ, Преступление и наказание, (2003): 539].*

Po su condición de aunar negación + expresividad sus equivalentes más cercanos en la lengua española serían expresiones del tipo *¡qué va!*, *¡sí hombre!*, *¡anda (ya)!*, *¡sí, ya!*, pero teniendo presente que algunas de ellas (por ejemplo *¡sí*

hombre!) son de corte mucho más coloquial que la rusa *вам ещё* (perteneciente, no obstante, al lenguaje hablado).

#### PARTÍCULA MODAL *НЕ, НЕТ*

La partícula *не* puede funcionar con valor de negación (*я не немец*) o con valor discursivo (negación enfática; v. gr.: *он мне не приятель*), especialmente en combinaciones del tipo *не черта ни, ни шиша ни, ни хрена ни*, con sus equivalentes castellanos *ni jota, ni papa, ni pajolera*, todos ellos vulgares.

Con frecuencia convergen en una misma partícula varios de los valores indicados en la tabla anterior. Así por ejemplo, locuciones particulares del tipo *какое там, куда там* sirven al mismo tiempo para expresar negación y para enfatizar la negación.

La lengua rusa ha especializado formalmente la negación mediante una palabra autónoma en posición de réplica (*нет*) y la partícula modal negativa como palabra auxiliar dependiente de un elemento específico (*не*). Es importante tener en cuenta esta especialización a la hora de comparar con la lengua española, pues ésta emplea una misma forma lingüística: *no*.

Las réplicas que comienzan con *нет* expresan, por un lado, correspondencia con el contenido del diálogo e intención de estar de acuerdo el pensamiento básico del interlocutor, por otro lado, suponen una negación o puntualización: *Нет, это да, я понимаю...*

#### PARTÍCULA MODAL *НИ*

La partícula modal *ни* es análoga semánticamente a *не*. La diferencia estriba en su función sintáctica, ya que se emplea siempre en una sucesión de negaciones.

*Но он не мог выразить ни словами, ни восклицаниями своего волнения [ДОСТОЕВСКИЙ, Преступление и наказание, (2003): 36].*

La partícula *ни* poseía en la lengua rusa una función conectiva hoy día ya en desuso. Así lo señala V. V. Vinogradov con un ejemplo de A. S. Puškin:

*Она ласкаться не умела*

*К отцу, ни к матери своей* [ejemplo tomado de ВИНОГРАДОВ, 1947 (2001): 549].

Su equivalente español, *ni*, también se emplea en una sucesión de negaciones. No puede hablarse, sin embargo, de equivalencia plena, por cuanto algunos valores de *ni* no se corresponden exactamente con los de la forma rusa. Así por ejemplo, en una oración como *Ni (siquiera) Juan fue capaz de hacerlo* el elemento *ni* contiene simultáneamente un valor de negación ('no fue capaz de hacerlo') y de valoración ('incluso Juan, que es capaz de hacer ese tipo de cosas'). La partícula modal rusa *ни* no puede aunar estos valores, por lo que una oración así sonaría en la lengua eslava *Даже Хуан не смог это сделать*, en la que se distinguen formalmente un elemento de negación (*ни*) y un elemento de valoración (*даже*).

#### PARTÍCULA MODAL *НИСКОЛЬКО, ОТНЮДЬ*

Las unidades lingüísticas *несколько, отнюдь* poseen un valor de negación. Por sus características estructural-funcionales han de ser consideradas partículas modales. En estos elementos van siempre implícitos otros valores modales o de caracterización de una realidad, frecuentemente hay un sentido de valoración o gradación, por lo que se emplean para negar conceptos graduables.

Representan un caso especial por lo que a su semántica se refiere. Es evidente que expresan negación, pero no pueden actuar independientemente de otra negación, es decir, refuerzan siempre una negación expresada por medio de otros recursos lingüísticos (en este aspecto podría considerarse que está más cerca de la partícula expresiva).

*В то же утро, нисколько не мешкая, прямо от нас, отправилась по всем домам в городе и везде, в самых лестных для Дунечки выражениях, проливая слезы, восстановила ее невинность и благородство ее чувств и поведения [ДОСТОЕВСКИЙ, Преступление и наказание, (2003): 65].*

La lengua española se vale para desempeñar esta misma función de expresiones del tipo *en absoluto, de ningún modo, para nada* y otras semejantes. Desde el punto de vista estructural-funcional no podría hablarse en el caso de las formas españolas de partículas modales, aunque su funcionamiento como unidades semejantes a las partículas rusas *нисколько, отнюдь* es evidente.

#### PARTÍCULA MODAL –*ТО*

La forma pospuesta –*то* es un elemento lingüístico de sutiles y difusos matices semánticos y de presuposiciones, por lo que su comparación con la lengua española es difícil. En su significado primario parece incidir en la realidad (invariante de la modalidad). No obstante, si analizamos detenidamente su funcionamiento en la lengua, observaremos casos en los que puede considerarse que expresa negación rechazando una idea, propuesta o pensamiento anterior. Obsérvese el siguiente caso:

- *Я работаю в заводчике. Хочу снять комнату. Временно. До осени. Есть у вас лишняя комната?*

- *Дом-то маткин. На мать записан. А matka во Пскове. У ей ноги распушии...*

- *То есть вы комнату не сдаете?* [ДОВЛАТОВ, *Заповедник*, 1983 (2004): 35].

No existe ningún otro elemento formal de negación a la pregunta de si tiene habitaciones libres que la partícula modal –*то*. Esta partícula refiere al

tema. En ella está implícita la negación y sirve como elemento de conexión con el rema, que explica la causa de la negación.

Si analizamos la lengua española encontramos que esta función encuentra un paralelo con la construcción *es que*, que expresa al mismo tiempo oposición con el fragmento anterior (que en este caso supone negación) y conexión con la causa de dicha oposición. Una posible traducción sería:

- ¿*Tiene una habitación libre?*
- *Es que la casa es de mi madre.*

La estructura *es que* designa siempre causa, en este caso expresa además una oposición, lo que implica negación a la pregunta del interlocutor.

#### OTRAS FORMAS PERIFÉRICAS DE EXPRESIÓN DE LA NEGACIÓN EN RUSO

Las lenguas rusa y española poseen otras muchas estructuras de negación cercanas estructural, semántica y funcionalmente a las partículas modales. Pensemos en el caso de: *где там, где туда (же), где уж, куда уж, куда там, куда тут, (уж) тут, тоже (мне), чего уж, да чего уж, что ты/вы, да что ты/вы* y otras muchas.

Las características de todas estas estructuras (por ejemplo la diferencia estilística entre *куда там* –muy coloquial-, *что вы* –posibilidad de señalar la forma de cortesía-, etc.) determinan su traducción al español.

En español se registran expresiones del tipo *ni que leches, ni que niño muerto*, etc.

La forma *ну* como partícula modal sirve principalmente de expresión de emociones (vid. Emotividad). Adquiere un sentido de negación cuando manifiesta desagrado, decepción, disgusto, etc.

En este epígrafe debe comentarse también el caso de *ах*, elemento estrechamente vinculado con la negación, pues actúa como partícula modal expresiva de negación: *ах нет!*

Analizamos ahora las partículas modales de negación existentes en la lengua española. El estudio de su contenido semántico, funciones, distribución y valor estilístico ha de servir para llevar a cabo una comparación con la lengua rusa y establecer correspondencias.

#### PARTÍCULA MODAL *NI*

La partícula modal *ni* supone un equivalente parcial de la forma rusa *ни*. Ambos elementos expresan negación y pueden emplearse en sucesiones negativas. La unidad lingüística española, sin embargo, puede incluir otros muchos matices (valorativos, emotivos) o desempeñar funciones expresivas. Obsérvense los siguientes casos y las versiones que se realizaron al ruso:

*Por tu bien ni la mires, prietita. Ni la mires* [PÉREZ-REVERTE, *La Reina del Sur*, 2002: 12].

*Не заглядывай туда – ради своего же блага, смугляночка моя. Даже не смотри на нее* [ПЕРЕЗ-РЕВЕРТЕ, *Королева юга*, 2004: 15].

- *Vaya; cómo me cuidas, Pauli. ¿Me vas a cuidar igual cuando nos casemos?*
- *¿Y a ti qué más te da? Total, para el caso maldito que me haces. No sé ni de qué me sirve* [SÁNCHEZ FERLOSIO, *El Jarama*, 1956 (1999): 12].
- *Ого, как ты обо мне заботишься, Паули! Такая же заботливая будешь, когда поженимся?*
- *А чем тебе плохо? В общем, наверно, это из-за того, что ты сам ко мне черт знает какой внимательный, вот и я... Только не знаю, какая мне польза от всего этого* [САНЧЕС ФЕРЛОСИО, *Харама*, 1983: 29].

En el primer ejemplo *ni* expresa negación, pero como puede observarse no en una sucesión. La partícula transmite una valoración (por grado mínimo) y desempeña una función expresiva. El traductor acertadamente optó por valerse de la forma rusa *даже*.

En el segundo caso la partícula modal transmite un sentido valorativo y emotivo (reproche, tristeza, enojo). Es precisamente este sentido emotivo (y no el de negación) el que expresó el traductor en la versión rusa.

### PARTÍCULA MODAL *NO*

Según hemos comentado en otro apartado anterior, cabe distinguir en una misma forma (*no*) dos usos diferenciados: palabra autónoma en posición de réplica y palabra auxiliar de negación. La lengua rusa distingue formalmente estos dos usos (*нет / не*). Si el segundo caso es claramente el de una partícula modal, el primer caso ha provocado por su singularidad una falta de acuerdo entre los lingüistas a la hora de clasificar este elemento, llegando frecuentemente incluso a hablarse de una clase de palabras independiente (palabras de afirmación-negación).

El estatus de partícula modal de este elemento lingüístico queda confirmado por cuanto se trata de una forma que constituye claramente una palabra independiente (aunque subordinada fonética y funcionalmente a su núcleo) que expresa de manera “pura” la negación. Téngase en cuenta que hay lenguas (el tártaro, por ejemplo) donde la idea de negación está expresada en la misma forma del verbo (existe una forma para positivo y otra para negativo).

Al comparar esta partícula modal con el ruso debe tenerse en cuenta que la lengua rusa distingue entre una partícula *не* y un prefijo *не*. La negación expresada por partícula y prefijo puede variar considerablemente. Así por ejemplo, el sutil y moderado *no amigo* español no correspondería exactamente al ruso *недруг* ‘enemigo’, el *невысокий* ruso no equivaldría a *no alto*, sino a *bajo*, etc.

Es importante tener presente que existe un tipo de empleo de la partícula modal *no* en un contexto interrogativo en el que la negación de la partícula es

retórica, pues el hablante está convencido de la veracidad de lo expresado en la pregunta. Es lo que podría denominarse *no retórico*:

*¿No nos ponían siempre de pareja donde Marta cuando jugábamos a las verdades? ¿No nos sentábamos juntos en la playa de Miraflores? ¿No bailaba ella conmigo más que con cualquiera en las fiestas?* [VARGAS LLOSA, *Travesuras de la niña mala*, 2006: 3].

Este *no retórico* posee una correspondencia con el *razve retórico* comentado anteriormente, es decir, cuando se emplea en una oración de modalidad interrogativa pero en la que el hablante transmite la idea de estar realmente afirmando el contenido del enunciado.

#### OTROS RECURSOS PERIFÉRICOS ESPAÑOLES DE EXPRESIÓN DE LA NEGACIÓN

Finalmente abordamos el caso de locuciones del tipo *qué va, sí anda, sí ya* con las que el hablante de español puede transmitir (frecuentemente cargado expresiva o emocionalmente) la idea de negación.

- *¿Sabes que hacía años que nadie me llamaba Isabel? Ni tu hermano me llama así... Me haces sentir viejísima...*
- **Qué va...** *Estás muy guapa* [MONTERO, *Te trataré como a una reina*, 1983 (1992): 38].

No serían *strictu sensu* partículas modales, pero semántica y funcionalmente estarían muy cercanas a ellas. La lengua rusa cuenta con multitud de expresiones semejantes que varían estilísticamente: *да ладно, да ну...*

### XIII. EVIDENCIALIDAD

Por *evidencialidad* entendemos el significado modal de referencia a la fuente de información del enunciado. Es este un campo de clara diferenciación entre el ruso y el español. Mientras la lengua eslava cuenta con numerosas partículas modales de evidencialidad, la lengua romance carece por completo de ellas. La comparación y traducción de partículas modales rusas al español deberá realizarse por medio de otros recursos. Cabe entonces señalar que el español sí cuenta con otros muchos recursos periféricos del microcampo de la evidencialidad.

#### PARTÍCULAS MODALES *ВИДИМО, ПО-ВИДИМОМУ, СЛЫШНО*

Un primer grupo de partículas modales de evidencialidad está representado por unidades de origen adverbial. La referencia a los sentidos y al modo en que se ha recibido la información (ver, oír)<sup>133</sup> supone una primera forma básica de expresar evidencialidad. Formarían parte de este grupo partículas como *видимо, по-видимому, слышно*.

En la tradición ortográfica de la lengua rusa estos elementos suelen escribirse entre comas y se perciben como un componente ajeno a la estructura de la oración (incisos modalizadores) que afectan al conjunto de la oración. En muchos casos, sin embargo, esta unidad lingüística afecta a algún elemento concreto del enunciado, sobre el que añade un matiz de evidencialidad.

*Он прочел и о том, что граф Бейст, как слышно, проехал в Висбаден, и о том, что нет более седых волос, и о продаже легкой кареты, и предложение молодой особы [ТОЛСТОЙ, Анна Каренина, (2003): 12].*

*- Ты помнишь детей, чтоб играть с ними, а я помню и знаю, что они погибли теперь, - сказала она, видимо, одну из фраз, которые она за эти три дня не раз говорила себе [ТОЛСТОЙ, Анна Каренина, (2003): 16].*

<sup>133</sup> Existe una estrecha relación entre “ver” y “saber”.

Se encuentran casos en los que incluso se opta por no separar la partícula de la estructura de la oración, indicando claramente que afecta a un componente o segmento de ella. Ejemplos como el siguiente justifican la consideración de partícula modal de esta forma lingüística:

- *Нет, благодарствуй, я больше не могу пить, - сказал Левин, отодвигая свой бокал. – Я буду пьян... Ну, ты как поживаешь? – продолжал он, видимо желая переменить разговор* [ТОЛСТОЙ, Анна Каренина, (2003): 47].

La evidencialidad lleva implícita en la mayoría de los casos un matiz de incerteza, pues el querer especificar el hablante que no se trata de una fuente de información directa es ya significativo de no estar seguro de la certeza del enunciado.

*Глядя на свое красивое лицо, она стала, по-видимому, еще холоднее и спокойнее* [ТОЛСТОЙ, Война и мир, (2003): 84].

La lengua española cuenta con numerosos equivalentes para expresar evidencialidad: *por lo visto, al parecer, según cuenta, según dicen*, etc. expresiones todas ellas que hacen referencia al sentido o al modo de recibir la información. Más adelante analizaremos todas estas estructuras, veremos su lugar en la estructura de la lengua, su uso y el grado de correspondencia con estas y otras formas rusas.

#### PARTÍCULAS MODALES *ДЕ, ДЕСКАТЬ*

Etimológicamente estas formas, según Fasmer, proceden del ruso antiguo *дѣтъ* ‘hablar’ + *сказати* ‘decir’ [vid. ФАСМЕР, 2008: “Дескать”]. Estas formas representan unidades exclusivamente pertenecientes a la clase de las

partículas modales. Mediante estas partículas el hablante señala que el sujeto del pensamiento, juicio o calificación de la situación no es él, sino otra persona.

«Живешь, **дескать**, ты, дармоедка, у нас, ешь и пьешь и теплом пользуешься» [ДОСТОЕВСКИЙ, *Преступление и наказание*, (2003): 46].

«Как, **дескать**, я, такой просвещенный человек, в одной квартире с таковскою буду жить?» [ДОСТОЕВСКИЙ, *Преступление и наказание*, (2003): 47].

Nos encontramos nuevamente ante un caso de equivalencia cero con respecto a la lengua española. En este idioma es necesario valerse de otros recursos lingüísticos para introducir el matiz de evidencialidad que confiere las partículas rusas: *según dice, según cuentan*, etc.

#### PARTÍCULA MODAL *МОЛ*

Etimológicamente procede del verbo *молвить*, en la actualidad actúa en la lengua exclusivamente como modalizador o partícula modal. Las más de las veces funciona como inciso que confiere un significado modal a toda la oración, pero que se halla fuera de la estructura oracional. En otros casos es difícil reconocer este papel de inciso, pues el significado de evidencialidad parece afectar a un componente concreto o sintagma del enunciado.

*Говорят, евреи равнодушны к природе. Так звучит один из упреков в адрес еврейской нации. Своей, **мол**, природы у евреев нет, а к чужой они равнодушны* [ДОВЛАТОВ, *Заповедник*, 1983 (2004): 14].

*Я поймал на себе иронический взгляд. Очевидно, любовь к Пушкину была здесь самой ходовой валютой. А вдруг, **мол**, я – фальшивомонетчик...* [ДОВЛАТОВ, *Заповедник*, 2004: 29].

*А ты бы согласился, если бы тебе предложили такое: мы тебе, **МОЛ**, принесем сейчас 800 грамм хереса, а за это у тебя над головой отцепим люстру и...* [ЕРОФЕЕВ, *Москва-Петушки*, 2000 (2004): 13].

Es posible trasladar al español esta partícula, aunque no siempre sonará tan natural en la lengua meta:

*Dicen que los judíos son indiferentes a la naturaleza. Así suena uno de los reproches que se achacan a la nación hebrea. Según dicen, los judíos no tienen naturaleza propia, y por la ajena sienten indiferencia.*

*Advertí una mirada irónica sobre mí. Evidentemente, el amor a Puškin era aquí la moneda de cambio. Y de pronto, según dicen, yo era un falsificador de moneda...*

*Y tú hubieras aceptado si te hubieran propuesto lo siguiente: nosotros te traemos ahora, según dicen, 800 gramos de jerez y a cambio te acordonamos por encima de la cabeza la lámpara y...*

#### **PARTÍCULAS MODALES *ТАК И ТАК*, *ТАК И ТАК МОЛ*, *ТАК МОЛ И ТАК***

Estas estructuras indican se emplean para indicar que la fuente de información no es directa, sino que procede de otras personas. Como se observa, puede incluir la partícula de evidencialidad *мол*. El significado de evidencialidad puede verse reforzado con la aparición de otras partículas modales en un mismo enunciado. Obsérvese el siguiente caso:

*Если так, ступайте да и объявите по начальству, что вот, дескать, **так и так**, случился со мной такой казус: в теории ошибка небольшая вышла* [ДОСТОЕВСКИЙ, *Преступление и наказание*, (2003): 588].

## OTROS RECURSOS LINGÜÍSTICOS RUSOS DE EXPRESIÓN DE EVIDENCIALIDAD

La lengua rusa se vale de otras partículas y elementos lingüísticos diversos con otro significado primario diferente del de evidencialidad (por ejemplo incerteza) para transmitir implícitamente la idea de que la situación no ha sido vivida directamente por el hablante: *вроде, вроде бы, вроде как, похоже, словно, якобы*.

### LA EVIDENCIALIDAD EN ESPAÑOL: *AL PARECER, POR LO VISTO, QUE DICEN, SEGÚN DICEN*,

El estudio detenido de estas formas revela una sutil diferencia de uso en la lengua. Cada una aporta unos matices diferentes con respecto a esa información a la que refieren. Así, por ejemplo, *al parecer* incide más en la incerteza del hablante con respecto al contenido de su enunciado. *Por lo visto* al contrario expresa la idea de ser la información con más probabilidad cierta. *Que dicen, según dicen, según cuentan* enfatizan el hecho de haber recibido la información de otras personas, lo que exime de responsabilidad.

El caso de *que dicen* es el más próximo al de una partícula modal. No está ya presente una preposición que indica referencia, sino directamente una forma verbal que puede afectar a un componente determinado de la oración y estar en relación de interdependencia con él. Obsérvese el siguiente ejemplo:

*Nengún cruz había. Siquiera tómulos de tierra que dicen, tampoco había*  
[ARGUEDAS, *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, (1990): 139].

Se trata de una función muy específica, pues refiere siempre al nombre con que se conoce algo. Mediante *que dicen* el hablante transmite la idea de que él lo denomina así porque otras personas así lo hacen, con un matiz de incerteza y con actitud de justificación.

#### XIV. VALORACIÓN POSITIVA

Por *valoración* se entiende el juicio que emite el hablante sobre las propiedades de un ser, objeto o suceso. Estas propiedades pueden ser internas (valoración cualitativa, es decir aquella que hace referencia a una calificación moral –sobre los conceptos base de *bueno/malo*- o a una norma social – *correcto/incorrecto*-) o externas (valoración cuantitativa, es decir conceptos como los de *grande, mucho* o *numeroso* por oposición a *pequeño, poco* o *escaso*).

Hay que distinguir entre una simple expresión cuantitativa de la realidad de la valoración subjetiva ante la cualidad o cantidad del objeto referido. Esta valoración puede ser positiva o negativa, lo que ha hecho que hayamos distinguido dos epígrafes diferenciados, cada uno con sus propios recursos lingüísticos, incluidas las partículas modales.

Cualquier lengua cuenta con multitud de medios lingüísticos para expresar valoración. Entre esos medios destacarían sustantivos y adjetivos con significado valorativo. En este trabajo nos centramos en las unidades pertenecientes a la clase de las partículas modales que pueden expresar valoración.

La existencia de partículas modales valorativas en la lengua rusa es indudable. La Gramática de la Academia de ciencias de la Unión Soviética señala explícitamente la función de expresión de valoración de partículas modales como *вот; вот и; вот + -то; ну; ну и; вот тебе; вот так; а еще; еще и; тоже мне; тоже; туда же; и + же; то ли; вот еще; куда еще* [vid. *Русская грамматика*, 1980: 224].

Por lo que respecta a la lengua española pueden encontrarse trabajos que hablan de significados valorativos de ciertas unidades lingüísticas que nosotros consideramos partículas modales. Trataremos de sistematizar su estudio y compararlas con la lengua rusa.

En este apartado (al igual que en el de *valoración negativa*) incluimos sólo aquellas partículas modales que por sí mismas pueden llevar la carga de la valoración. En una expresión del tipo *Ну люди!* la partícula modal *ну* es el único

elemento lingüístico que aporta el matiz de valoración negativa (aparte del contexto y la entonación). No deben confundirse estas partículas modales de valoración con aquellas que resaltan una palabra o enunciado en general con un contenido semántico valorativo (v. gr.: *Жулик же ты!*), unidades que se analizaran en el apartado dedicado a las partículas modales de expresividad.

#### PARTÍCULAS MODALES *ВОН, ВОТ*

Según queda evidente a lo largo de este trabajo las partículas *вон, вот* son de las de mayor espectro semántico y complejidad funcional. Su valor primario deíctico ha dado lugar a diversos usos modales y expresivos. Desde el punto de vista funcional representa una de las partículas de mayor campo deíctico, ya que hace referencia a todo un enunciado [vid. НИКОЛАЕВА, 1985: 113].

La partícula modal *вон* se emplea con un significado de valoración cuantitativa en ciertos contextos en los que hay presente un elemento que indica cualidad graduable. Así, en la oración *Вон ты какой образованный!* [ejemplo tomado de НИКОЛАЕВА, 1985: 69] la partícula modal *вон* transmite una idea de alto grado de la cualidad expresada por el adjetivo *образованный* y enfatizada por *какой*.

Las partículas modales *вот, ещё* y sus combinaciones pueden llevar la carga de la valoración positiva o negativa de una oración en la que incluso puede no haber ningún otro elemento valorativo. He aquí un ejemplo tomado de [НИКОЛАЕВА, 1985: 72]:

*А то за Курском пойдут степи, такие степные места. Вот ещё удовольствие человеку, вот удивление.*

#### PARTÍCULA MODAL *ДАЖЕ*

Esta partícula modal es una de las más presupositivas desde el punto de vista de la semántica oculta. Su uso implica toda una serie de sentidos que deben ser conocidos o intuitos por el receptor, sin ello la comunicación no se realiza [vid. НИКОЛАЕВА, 1985: 113].

*Он не способен оценить даже «Прощание с Матёрой»* [ejemplo tomado de НИКОЛАЕВА, 1985: 99].

La partícula modal implica que para el hablante ese libro es bueno, tan bueno que cualquiera debería poder apreciar positivamente su valor, cosa que no ocurre con la persona a la que se refiere la oración. Según señala A. V. Makarenko, el uso de esta partícula implica, además, un carácter categórico [МАКАРЕНКО, 2006: 19].

Según puede deducirse de todo lo dicho acerca de la partícula española (*ni siquiera*) puede deducirse su correspondencia con la forma rusa *даже* en estos casos de valoración. Así, una traducción al español del ejemplo propuesto podría ser:

*Él no es capaz de apreciar ni siquiera* Despedida de Matera.

#### PARTÍCULA MODAL *ЕЩЁ*

La partícula modal *ещё* entra en la esfera de la valoración cuantitativa, ya positiva ya negativa. Encontramos casos de valoración cuantitativa positiva en enunciados del tipo: *Как будто дом и неплох: комнаты большие да ещё кухня* [ejemplo tomado de НИКОЛАЕВА, 1985: 69]. La valoración positiva ha sido puesta de relieve expresamente por el hablante. La partícula modal ayuda a aclarar el porqué de esta valoración positiva.

Según señala T. M. Nikolaeva existe una diferencia semántica según el carácter acentual de esta partícula modal. *Ещё* tónica añade un elemento del mismo género: *Хотел ещё котлету* ('Quiero otra *kotleta* más'). *Ещё* átona añade un elemento de otro género: *Хотел ещё котлету* ('Quiero también *kotleta* [además de sopa, etc.]') [vid. НИКОЛАЕВА, 1985: 69].

Esta unidad, junto a *просто* y *уже*, también actúa como elemento de intensidad de cualidades graduales, lo que supone una valoración cuantitativa por parte del hablante [cfr. ИЛЬИНА, 2005].

*Ещё* partícula modal valorativa encuentra en las partículas españolas *hasta* e *incluso* sus equivalentes más cercanos. Dichas partículas pueden expresar valoración, según veremos más adelante.

#### PARTÍCULA MODAL *И*

Uno de los posibles significados de la partícula modal *и* es el de valoración (tanto positiva como negativa), semejante al de la partícula modal *даже* (vid. apartado dedicado a la *realidad / irrealidad*).

Este elemento lingüístico posee, no obstante, algunas particularidades de uso que deben ser tenidas en cuenta. Así por ejemplo, en un enunciado en el que aparezca la forma *и* (aun cuando se trate puramente de la conjunción copulativa) estará vetada su repetición como partícula modal, debiendo ser empleada la partícula modal *даже*. He aquí un ejemplo tomado de [НИКОЛАЕВА, 1985: 114]:

*Даже старики и дети сбрасывали бомбы с крыши / \*И старики и дети сбрасывали бомбы с крыши*<sup>134</sup> (pero es posible *И старики с детьми сбрасывали бомбы с крыши*).

El equivalente español más cercano sería *incluso*, elemento que implica una valoración. Desde el punto de vista funcional la forma española, sin embargo, se diferencia de la rusa, pues no posee las restricciones de ésta: *Incluso los viejos y los niños arrojaban bombas desde el tejado*.

#### PARTÍCULAS MODALES *ЛУЧШЕ, ОТЛИЧНО, ПРЕВОСХОДНО, ПРЕКРАСНО, СЛАВНО, СПРАВЕДЛИВО, ХОРОШО, ЧУДНО*

El grupo de las partículas modales valorativas se ha nutrido en gran medida de unidades pertenecientes a otras clases de palabras que han ido perdiendo en el funcionamiento real de la lengua sus características estructural-funcionales. Elementos como *лучше, отлично, превосходно, прекрасно*,

<sup>134</sup> Se sobreentiende que no es posible su uso en cuanto que partícula modal, sí podría serlo como conjunción correlativa *и... и...*

*славно, справедливо, хорошо, чудно* (podrían añadirse otras) actúan como partículas modales, afectan a algún componente del enunciado con el que tienen una relación de subordinación y acerca del cual predicen algún matiz valorativo.

Estas unidades lingüísticas conservan su significado original y por tanto sería posible establecer una clasificación semántica entre partículas de valoración cualitativa moral (*прекрасно, славно...*) y valoración cualitativa social (*справедливо*).

*Лучше* ('mejor') originariamente es el grado comparativo de *хороший* ('bueno')<sup>135</sup>, pero posee un uso como partícula modal en casos del tipo: *Я лучше пойду* 'yo mejor me voy', con plena equivalencia en español.

#### PARTÍCULA MODAL *ТОЛЬКО, УЖЕ*

La distribución y combinación de esta partícula modal con otros elementos es relevante para el contenido semántico. En cualquier caso podemos hablar de un uso como elemento de valoración cualitativa y de valoración cuantitativa (en tanto en cuanto que elemento con semántica gradual [vid. ИЛЬИНА, 2005]). Obsérvense estos ejemplos aportados por T. M. Nikolaeva:

*И только Петрову в этой задаче не разобраться / Только и Петрову в этой задаче не разобраться*

El primer caso implica que la tarea es fácil, pero que Petrov no es capaz de resolverla. El segundo caso implica que la tarea es difícil y se valora positivamente a Petrov, que es capaz de resolverla [vid. НИКОЛАЕВА, 1985: 100].

---

<sup>135</sup> Hay incluso alguna tesis doctoral rusa que propone distinguir los comparativos como otra clase de palabras diferente de la de los adjetivos.

### PARTÍCULA MODAL *ХОТЬ*

Esta unidad lingüística implica una valoración cuantitativa del elemento al que afecta. Su contenido semántico por lo que se ve es semejante al de *даже*, pero a diferencia de ésta no puede implicar valoración cualitativa.

Obsérvese el siguiente ejemplo:

*Дай мне **хоть** два часа.*

En principio el único elemento que expresa cantidad es *два*, pero por sí sólo no puede transmitir la idea de si dos horas es mucho o poco. La inclusión de la partícula modal *хоть* implica una valoración cuantitativa (de grado mínimo) de *два*, por lo que el receptor entiende que para el hablante dos horas es poco tiempo.

### OTROS RECURSOS LINGÜÍSTICOS RUSOS RELACIONADOS CON LA VALORACIÓN POSITIVA

La lengua rusa cuenta con otras unidades lingüísticas para expresar valoración que, si bien no pueden ser consideradas estrictamente partículas modales valorativas, sí están muy cercanas a éstas en cuanto a semántica y funcionamiento se refiere.

Así ocurre en primer lugar con ciertas partículas que deberían ser consideradas más bien expresivas por cuanto no tienen un significado propio valorativo, pero que se emplean en la lengua frecuentemente asociadas a una valoración. Es el caso de *а*, partícula que empleada en posición de réplica suele desempeñar una función de contraposición a lo esperado pero con una connotación positiva:

*А хороший дом у него*

*А здесь удобно!*

Han sido señalados también en formas lingüísticas como *как раз, не то чтобы, уже* usos con significado valorativo. Algunas se verán con detenimiento en el epígrafe dedicado a la valoración negativa.

#### PARTÍCULA MODAL *HASTA, INCLUSO, TODAVÍA*

Junto a su función como preposición la forma *hasta* ha sido estudiada en la bibliografía española como una suerte de conjunción enfático-expresiva. La Real Academia Española de la Lengua en la 20ª edición (1984) de su *Diccionario de la lengua española* incluía la siguiente acepción del lema *hasta*: «Se usa como conjunción copulativa, y entonces sirve para exagerar o ponderar una cosa, y equivale a *también* o *aun*».

Retomamos lo dicho en el capítulo anterior para hacer una puntualización: *hasta* aparece con frecuencia en enunciados expresivos, pero no actúa ella misma como elemento enfático en el sentido que le damos nosotros. *Hasta* partícula modal indica una valoración (positiva o negativa) de la palabra a la que acompaña, significado derivado del suyo original como preposición. Obsérvese el siguiente ejemplo:

- *Para nosotros, a lo mejor, los que venimos del campo. Pero anda y vete a preguntárselo a ellos. Y si no, la muestra. Aquí mismo la tienes; míralos cómo se vienen a pasar los domingos. ¿Eh? Será porque ya se aburren de tanta capital; si estuvieran a gusto no saldrían. Y que no es uno ni dos... ¡es que son miles!, los que salen cada domingo, huyendo de la quema. Por eso nadie puede decir en dónde está lo bueno; de todo se acaba cansando la gente, **hasta** en las capitales [SÁNCHEZ FERLOSIO, *El Jarama*, 1956 (1999): 13].*

La oración tiene en general un sentido de valoración negativa, pero por oposición a lo que se sobreentiende (presuposición, vid. lo dicho sobre “semántica oculta”) de una capital (que es algo bueno, divertido, etc.). El

elemento que sirve como instrumento de la presuposición es *hasta*, por lo que indica que una capital tiene valoración positiva.

La traducción puede servirnos nuevamente para comprender la naturaleza de este elemento lingüístico en español y advertir su correspondencia en otro idioma. En la versión rusa el traductor optó por la forma *даже*, no preposición ni conector, sino partícula modal:

- *Это разве что для нас, для тех, кто из деревни приезжает. А поезжай, спроси-ка у них самих. Или даже ездит не надо, и тут можешь убедиться: посмотри, как они проводят воскресенье, сюда едут, верно? Видно, надоедает им столица, иначе зачем бы им уезжать. И не один уезжает и не два, а тысячи! Тысячи бегут из города каждое воскресенье, сасаясь от жары. Вот почему никто не может сказать, что хорошо, что плохо, человек от всего устает, **даже** от столичной жизни [САНЧЕС ФЕРЛОСИО, Харамма, 1983: 30].*

José A. Martínez [1984] analizó el paso de *hasta* de preposición a partícula modal (“conector” la llama él) ejemplificándolo con casos como los siguientes:

*Allí da(n) órdenes [todos], **desde** el director **hasta** el botones > Allí da órdenes **hasta** el botones.*

*Se lo dice [a cualquiera], desde a un amigo hasta a quien no conoce > Se lo dice hasta a quien no conoce [MARTÍNEZ, 1984: 88-89].*

Según el autor las preposiciones desde y hasta pasan de expresar extensión “espacial” o “temporal” a conformar sustancias “nocionales”. Según sus palabras: «las unidades coordinadas mediante esta fórmula representan el límite mínimo y máximo [...] se ha podido eliminar, con la preposición desde, la

primera unidad coordinada, sin que por ello se pierda la significación de “totalidad”» [MARTÍNEZ, 1984: 88].

En realidad se puede ir más allá de la supresión de un segmento específico retomando la noción de “semántica oculta” y de “presuposición”. Los hablantes poseen una serie de conocimientos del mundo que les permite comprender si el emisor pretende transmitir una valoración positiva o negativa de una realidad dada. Esta idea es ya señalada por el citado J. A. Martínez, quien afirma que «es difícil o imposible pensar en la elusión de primera unidad coordinada y del elemento desde, en estos otros casos: *Se fatiga **hasta** durmiendo [...] Acudieron **hasta** doscientos policías*» [MARTÍNEZ, 1984: 89-90].

Como partícula modal *incluso* tiene un significado semejante al de *hasta*. Compárese:

***Hasta** Juan lo hizo.*

***Incluso** pedro lo hizo.*

*Sin descanso, hora tras hora durante muchos días, había estado lloviendo sobre la tierra. Y ahora, el viento se llevaba a toda prisa los últimos jirones de nubes, dejando limpio el cielo, de un azul inverosímil, al mismo tiempo que arrancaba alaridos sordos, y **todavía** lágrimas, de los árboles sin hojas, negros, mutilados, crispados, desesperados, amenazantes [AYALA, *Los usurpadores*, 1949 (1992): 247].*

#### PARTÍCULAS MODALES *NI, NI SIQUIERA*

Autores como J. A. Martínez [1984] han señalado la equivalencia entre *hasta* (en oraciones afirmativas) y *ni (siquiera)* (en oraciones negativas). Obsérvense estos ejemplos introducidos por el citado autor:

*Allí no da órdenes **ni (siquiera)** el director.*

***Ni** tú mismo lo creíste.*

*Allí no se venden ni baratijas* [MARTÍNEZ, 1984: 89].

Si analizamos detenidamente el sentido introducido en estas oraciones por *ni* (*siquiera*) advertiremos que en el primer caso se realiza una valoración positiva de “director”, pues presupone que es una persona que puede dar órdenes; en el tercer caso aporta una valoración negativa de baratijas, pues por el sentido comprendemos que era un sitio tan malo que no se podían vender baratijas (objetos de tan poca calidad que podrían venderse en cualquier sitio); el segundo caso es ambiguo por falta de contexto, aunque lo más probable es que se trate de una valoración negativa del interlocutor (lo que se sobreentiende es que se trata de una persona muy crédula: “Ni siquiera tú (que eres un crédulo) lo creíste”).

#### PARTÍCULA MODAL VAYA

La forma de origen verbal *vaya* ha desarrollado diversos usos como palabra auxiliar, entre los que se incluyen el de partícula modal expresiva (analizada en su epígrafe correspondiente) y el de partícula modal valorativa. En efecto, este elemento puede aparecer en enunciados con un sentido de valoración transmitido exclusivamente por esta partícula (frecuentemente también por la entonación). He aquí algunos ejemplos:

- *Bueno, en Madrid, te digo yo que te ves a las mujeres vestidas con un gusto como en tu vida lo has visto por los pueblos. ¡Vaya telas y vaya hechuras y vaya todo!* [SÁNCHEZ FERLOSIO, *El Jarama*, 1956 (1999): 13].

En la versión rusa el traductor empleó para la transmisión de la última expresión (con valoración positiva) de la partícula *u*, que, según hemos visto, se incluye entre los elementos periféricos del campo de la valoración:

- *Ну уж в Мадриде-то, скажу я тебе, ты увидишь женщин, одетых с таким вкусом, какого в провинциальном городке в жизни не*

*встретишь. И материя, и крой и все прочее!* [САНЧЕС ФЕРЛОСИО, *Харама*, 1983: 30].

Cuando en el elemento *vaya* predomina la función expresiva (por ejemplo por estar presente otra palabra con sentido valorativo), es más apropiado hablar de correspondencia con ciertas partículas modales expresivas del idioma ruso empleadas en oraciones exhortativas, por ejemplo *что за* o con otras unidades lingüísticas del tipo *какой*.

### PARTÍCULAS MODALES YA, APENAS, SOLAMENTE, SÓLO

Finalizamos el epígrafe dedicado a la valoración positiva comentando el caso de algunas unidades lingüísticas originariamente pertenecientes a la clase de palabras de los adverbios, pero que en determinados contextos pueden introducir un matiz valorativo. Nos referimos a *ya*, *apenas*, *sólo*, *solamente*.

*Ya son las ocho y aún no hemos terminado el trabajo.*

*Apenas gano para vivir.*

*Sólo son las ocho, no hace falta apresurarse.*

En los ejemplos mostrados junto al significado temporal (*ya*) y cuantitativo (*apenas*, *sólo*) está presente un significado valorativo negativo claro por el emisor y el receptor. En el primer caso el contexto hace ver que se valora negativamente que sean las ocho (es demasiado tarde y el trabajo aún no está terminado). En otro contexto diferente *ya* (al igual que *sólo*, *solamente* y *apenas*) podría tener un sentido contrario, de valoración positiva.

## XV. VALORACIÓN NEGATIVA

La otra cara de la moneda de la valoración está representada por aquella con sentido negativo (cuando se trata de valoración cualitativa) o de bajo grado

(en el caso de la valoración cuantitativa). Tanto la lengua rusa como la española cuentan con una serie de partículas modales (amén de otros recursos lingüísticos) para designar que un enunciado o componente de él es valorado como negativo o insuficiente por parte del hablante.

#### PARTÍCULA MODAL *ВОТ*

Según hemos señalado en el epígrafe anterior, las partículas *вот*, *ещё* y sus combinaciones pueden ser portadoras de un significado valorativo. En el siguiente ejemplo se observa cómo es la locución particular la que lleva exclusivamente la carga semántica valorativa: *Ирина к нам заехала. Вот ещё новость* [ejemplo tomado de НИКОЛАЕВА, 1985: 72].

La lengua española emplea para transmitir ese sentido negativo que expresa la partícula modal *вот ещё* de la estructura *vaya + artículo indefinido*, en un caso singular de empleo del artículo indefinido. *Irina se ha pasado por nuestra casa. Vaya una noticia.*

#### PARTÍCULA MODAL *ДАЖЕ*

La partícula modal *даже* hace referencia a una no correspondencia con la norma (ya sea social objetiva o personal subjetiva) e implica una valoración. En la oración *Он даже не знает, сколько стоит килограмм сахара* (‘Él ni siquiera sabe cuánto cuesta un kilogramo de azúcar’) [НИКОЛАЕВА, 1985: 91] queda implícito que en opinión del hablante todo el mundo debe saber el precio del azúcar y se valora negativamente a la persona a la que se refiere el enunciado por no saberlo.

En otro ejemplo aportado por esta misma autora *Ему нравится даже Франсуаза Сеган* (‘Le gusta hasta Fransuaza Sagan’) [НИКОЛАЕВА, 1985: 100] se hallan presentes varias implicaciones: que para el hablante Fransuaza Sagan es un autor malo y que la persona a la que se refiere la oración tiene un gusto malo ya que le gusta Fransuaza Sagan. La valoración negativa por medio de la partícula modal *даже* es evidente.

### PARTÍCULA MODAL *ЕЩЁ*

Ya ha sido analizada en profundidad esta unidad lingüística en otras partes del presente trabajo. Con unas particularidades de uso semejantes a las vistas en el epígrafe dedicado a la valoración positiva esta partícula modal puede ser transmisora de un sentido de valoración negativa. Así es en el siguiente ejemplo:

- *К чему тут ещё Левин? Не понимаю, зачем тебе нужно мучить меня?* [ТОЛСТОЙ, Анна Каренина, (2003): 137].

*Ещё* no sólo sirve para expresar adición de un componente (función primaria de esta unidad lingüística), sino que confiere también una valoración negativa a ese componente (en este caso *Левин*). Además, están presentes otros matices emotivos, como el de irritación, enojo o exasperación.

### PARTÍCULA MODAL *НИ*

La partícula modal *ни* se emplea también fuera de sucesiones negativas, adquiriendo entonces un matiz valorativo.

*Ни пылинки нельзя было найти во всей квартире* [ДОСТОЕВСКИЙ, Преступление и наказание, (2003): 34].

En el ejemplo se hace una valoración (de grado mínimo) de la palabra *пылинки*. Supone un caso de valoración simultáneamente cuantitativa y cualitativa. Para el hablante *пылинка* es algo lo suficientemente pequeño como para que siempre haya, además de ser lo más fácil de encontrar en un piso.

Elementos valorativos españoles equivalentes a éste serían *ni* y *ni siquiera*, analizados más adelante.

### PARTÍCULA MODAL *-ТО*

La inclusión de esta unidad lingüística en el número de partículas modales no está exenta de polémica. En primer lugar es discutible su naturaleza de

“palabra” y no de “sufijo” (como ocurre, por ejemplo, con *–нибудь*). Lo expuesto en el capítulo dedicado a las partículas modales y su lugar en la lengua confirma que este elemento debe ser considerado como palabra y partícula modal.

En segundo lugar el significado básico de esta unidad lingüística es el de “indeterminación”, lo que no justificaría en principio su consideración de partícula modal. La bibliografía científica ha demostrado, sin embargo, que puede transmitir un matiz modal de valoración tanto cualitativa como cuantitativa (en cualquier caso siempre negativa o de grado mínimo). T. M. Nikolaeva muestra los siguientes ejemplos:

*Княгиня Ласова какая-то здесь есть* (donde la partícula modal *–то* introducirían un matiz de ‘falta de prestigio’).

*Будучи родом из каких-то немок, она, впрочем, ни на каком языке, кроме русского, пикнуть не умела* (con matiz de ‘no digno de atención’).

*В какие-то полчаса он написал письмо самое обстоятельное* (matiz de ‘minimizar’, es decir, valoración cuantitativa) [vid. НИКОЛАЕВА, 1985: 87].

Esta partícula puede afectar a cualquier tipo de palabra: *Вот книг-то!*;  
*Вот глуп-то!*

Tiene la capacidad de implicar una no correspondencia con la norma que se valora negativamente (independientemente de que puedan aparecer en el enunciado otros elementos con significado de valoración):

*Какой-то хлеб несвежий!*

*Какое-то лето в этом году дождливое!*

*Какой-то ты нелюбезный сегодня!* [ejemplos tomados de НИКОЛАЕВА, 1983 (1992): 93].

### PARTÍCULA MODAL *НУ*

Esta partícula puede ser el elemento principal o incluso exclusivo de expresión de valoración negativa en un enunciado. Piénsese en casos del tipo *Ну люди!*, en los que se califica negativamente a unas personas mediante la partícula modal (amén de la entonación).

Se trata de una unidad lingüística muy versátil semántica y funcionalmente. Puede introducir numerosos matices modales y emotivos, actuar como elemento enfatizador, como expletivo o como interjección.

### PARTÍCULA MODAL *ТОЛЬКО, УЖЕ*

La forma *только* puede ser considerada una partícula modal con un significado de valoración cuantitativa negativa. Esta partícula modal tiene la propiedad de poder poseer también un significado precisamente contrario, el de valoración cualitativa positiva. Será el contexto quien determine un significado u otro, pero también el receptor, pues la valoración es subjetiva y el límite entre lo positivo y negativo es muy difuso.

Obsérvense algunos ejemplos en los que esta partícula modal expresa una valoración cualitativa negativa: *У нас только сад, сад – и больше ничего* [ejemplo tomado de НИКОЛАЕВА, 1985: 69].

En la oración *Он чистил зубы только один раз в день* ('Se lavaba los dientes sólo una vez al día') [ejemplo tomado de НИКОЛАЕВА, 1983 (1992): 93] se manifiesta de manera implícita que la cantidad de veces es insuficiente y por tanto se valora negativamente.

Según hemos visto anteriormente, lo mismo puede decirse de las formas españolas *sólo, solamente*. Nos encontramos, pues, ante un equivalente pleno.

La forma *только* y (*у уже*) puede tener un sentido estrictamente lógico temporal o espacial. Sin embargo, actúa también como partícula modal añadiendo algún matiz valorativo sobre la palabra o enunciado al que se refiere. La oración *Он час купается в холодном море* transmite en principio una información objetiva, la valoración, si la hay, quedará a criterio del receptor. Sin

embargo con una partícula modal el enunciado se ve modificado valorativamente *Он уже час купается в холодном море / Он только час купается в холодном море*. En el primer caso la valoración cuantitativa expresa que el tiempo de baño es excesivo. En el segundo caso la partícula modal hace ver que el tiempo de baño es poco con respecto a lo que se esperaba (cfr. lo dicho sobre la “teoría de la presuposición” y la “semántica oculta”).

Equivalentes plenos de *только* y *уже* serían las formas españolas sólo (solamente) y ya. Según se ve en otras partes de este trabajo estas unidades lingüísticas transmite una valoración (en estrecha relación con el contexto).

### PARTÍCULA MODAL *ХОТЬ*

Un enunciado marcado por esta partícula modal lleva implícito una serie de posibilidades de entre las que el objeto marcado por *хоть* representa el de grado o cualidad más bajo:

- /Катя/ Какой вы странный... Что ж я расскажу? Я много чего могу рассказать... Я не знаю, что Вам интересно.

- /Олег/ Ну про школу *хоть*... [ejemplo tomado БАРАНОВ, КОБОЗЕВА, 1988: 53].

Este sentido de serie de posibilidades de entre las cuales la marcada por la partícula modal supone la de grado o cualidad más bajo (valoración) es transmitido en la lengua española por la unidad lingüística *siquiera* (analizada en su apartado correspondiente). Existe, pues, una correspondencia semántica y funcional entre *хоть* y *siquiera* como elementos valorativos.

### OTRAS PARTÍCULAS MODALES RUSAS DE VALORACIÓN NEGATIVA

La lengua rusa cuenta con otros muchos elementos procedentes de otras cases de palabras que desde el punto de vista funcional pueden ser considerados

partículas modales. Es el caso de *и, такое, тоже*. Obsérvense los siguientes ejemplos:

***Тогда*** умник нашелся!

- Он поэт

- Поэт ***тоже*** (мне)!

***И*** вы ещё будете спорить?!

Что же тут ***такого***? [ejemplos tomados de ОЖЕГОВ]

Estas formas lingüísticas han perdido el contenido semántico primario para pasar a realizar una valoración negativa del enunciado o componente al que afectan.

Otra estructura más compleja no perteneciente a la clase de palabras de las partículas modales, pero que también actúa como elementos periféricos que introducen un matiz valorativo, es por ejemplo *не то чтобы*:

***Не то чтоб*** он был так труслив и забит, совсем даже напротив; но с некоторого времени он был в раздражительном и напряженном состоянии похожем на ипохондрию [ДОСТОЕВСКИЙ, *Преступление и наказание*, (2003): 28-29].

*Платьев-то* нет у ней никаких... *то* есть никаких-с, а тут точно в гости собралась, приделась, и ***не то чтобы*** что-нибудь, а так, из ничего все сделать сумеют [ДОСТОЕВСКИЙ, *Преступление и наказание*, (2003): 49].

"Я, конечно, говорит, Семен Захарыч, помня ваши заслуги, и хотя вы и придерживались этой легкомысленной слабости, но как уж вы теперь обещаетесь, и что сверх того без вас у нас худо пошло (слышите, слышите!), то и надеюсь, говорит, теперь на ваше благородное слово", то есть все это, я вам скажу, взяла да и выдумала, и **не то чтоб** из легкомыслия, для одной похвальбы-с! [ДОСТОЕВСКИЙ, Преступление и наказание (2003): 49-50].

### PARTÍCULAS MODALES *HASTA*, *INCLUSO*

Estas partículas modales poseen (de manera semejante a lo dicho sobre su uso como elementos de valoración positiva) un uso como elementos lingüísticos que introducen un matiz de valoración negativa con respecto a la palabra a la que afectan. Este sentido valorativo, sin embargo, depende en gran medida del contexto.

Si decimos ***Hasta*** *Juan lo hizo* no podemos saber fuera de contexto si se trata de una acción buena desde el punto de vista valorativo (con lo que estaría implícito que Juan es malo) o de una acción mala (que incluso Juan, a pesar de ser bueno, hizo).

*Era muy lógico, pues, encontrar en los cuartos de baño pjaras de cerdos chilladores alimentados con manjares de tercera mano, presuntuosamente cubierta con cofia de doncella de buena casa a la hija de familia que allí permaneciera por ser inútil **incluso** para prostituta, cubierta con una bata roja de raso y calzada con babuchas orientales de alto precio a la gruesa dueña que luce en sus manos regordetas y blancas una alianza matrimonial...* [MARTÍN-SANTOS, *Tiempo de silencio*, 1961: 49].

En el ejemplo presentado la partícula *incluso* es la que introduce un matiz negativo sobre la palabra *prostituta* (para ser prostituta no hay que ser una persona muy capaz) con la intención de reforzar la valoración negativa que ya se ha realizado sobre *hija de familia*.

### PARTÍCULA MODAL *NI*

De manera análoga a la forma rusa *ни* actúa la española *ni*, tanto como sucesión de negación, como valoración negativa (fuera de sucesión).

*Ni los buenos días, es que no da ni los buenos días.*

*Con eso no tenemos ni para una barra de pan.*

- *Pero hombre, Lucio ¿ni una broma tan chica se te puede gastar? No me molesta, hombre; no es más que por las moscas, ahora en el verano; pero me da lo mismo, si estás a gusto así [SÁNCHEZ FERLOSIO, *El Jarama*, 1956 (1999): 6].*

En la versión rusa se omitió la partícula modal y no se transmitió de ningún otro modo. El resultado puede considerarse una buena prueba del valor semántico de las partículas modales con respecto al enunciado, pues el sentido general no cambia, pero si el matiz modal (en este caso, valorativo).

- *Да ты что, Лусио, ерундовой шутки не понимаешь? Не злит меня, друг, занавеска ведь от мух, и то только теперь, летом, но мне все равно, пусть будет так если тебе больше нравится [САНЧЕС ФЕРЛОСИО, *Харама*, 1983: 20].*

### PARTÍCULA MODAL *NI SIQUIERA, SIN SIQUIERA, SIQUIERA*

La partícula modal *siquiera* introduce un matiz de valoración por grado mínimo:

*Déjame siquiera despedirme.*

*Siquiera* expresa en el ejemplo propuesto que despedirse es lo mínimo que podría permitirle hacer. En estos casos no hablamos, entonces, de valoración positiva o negativa sino de valoración de grado mínimo o cuantitativa ('si no me dejas hacer todo lo que quiero, por lo menos una cosa –que es lo mínimo que se puede hacer-: despedirse').

Por eso el equivalente ruso más cercano sería *хотя бы*, que posee esta misma carga semántica de valoración de grado o cuantitativa (aunque no excluya que en ocasiones pueda llevar implícito también un sentido de valoración positiva o negativa). Es decir, en *siquiera* y *хотя бы* predomina el significado de valoración de grado mínimo o cuantitativa, aunque puede aparecer un matiz menor de valoración positiva o negativa.

*Ello fue que, saltando una ventana de su casa en ocasión que la dama se estaba probando un vestido de fiesta para la de nuestros desposorios, la abrazó por la espalda y, cruzándole el busto, estrujó sus pechos con las manos mientras que las criadas, atónitas, perdida el habla, no se atrevían **siquiera** a moverse. Enseguida huyó por donde había venido [AYALA, *Los usurpadores*, 1949 (1992): 120].*

*- Eso es lo que no creo y donde usted se engaña, señor Kind, no sé si a sabiendas. ¿Cree usted que nosotros nos proponemos el mejoramiento de estos pobres diablos? ¿Se le ha pasado por la cabeza **siquiera** que vamos a tender ferrocarriles para que ellos viajen y transporten sus porquerías? [ASTURIAS, *El Papa Verde*, 1954 (1982): 29].*

El significado de valoración cuantitativa se hace evidente en aquellos casos en los que *siquiera* afecta a un numeral o a algún otro elemento cuantitativo:

*Más aún: supuesto que este fundamento no podía venirle sino en méritos de su padre, resulta asombroso el hecho de que no lo mencione **siquiera** una vez en el curso de su relación [AYALA, *Los usurpadores*, 1949 (1992): 189].*

Significado diferente poseen las formas *ni siquiera*, *sin siquiera*, que no representan la simple negación de *siquiera*. Estas unidades poseen siempre un significado de valoración negativa. Suponen, pues, en cierto modo una inversión semántica con respecto a *siquiera* y *хотя бы*: predominio de valoración negativa con posible aparición de un matiz de valoración de grado mínimo o cuantitativa.

*Antonio **ni siquiera** había llamado para decirle que no venía. Esto no le preocupaba: su hermano solía comportarse así [MONTERO, *Te trataré como a una reina*, 1983 (1992): 15].*

*Habrás pensado en tu hija ingrata, que en treinta y cinco años no te contestó una carta, ni envió una foto, ni una felicitación de cumpleaños, Navidades o Año Nuevo, que **ni siquiera** cuando te vino el derrame y tías, tíos, primos y primas creían que te morías, vino ni preguntó por tu salud [VARGAS LLOSA, *La tía Julia y el escribidor*, 2000 (2001): 18].*

*- Cuando te fuiste, **sin siquiera** despedirte de mí, casi me muero de pena – dice su prima, con nostalgia por aquellos tiempos idos [VARGAS LLOSA, *La tía Julia y el escribidor*, 2000 (2001): 212]*

El sentido de valoración de grado mínimo puede ponerse de relieve mediante otros elementos de indicación de grado, por ejemplo *tan*:

*Ahí sí fue el disolverse la reunión; pues ella -aún la veo- lo apretó contra su pecho y, **sin tan siquiera** abrirlo, huyó hacia su cuarto [AYALA, *Los usurpadores*, 1949 (1992): 129].*

Si comparamos estos elementos con lo analizado en el caso de la lengua rusa, llegaremos a la conclusión de que la negación de la partícula *даже* (*даже не*) representa una correspondencia directa con las *ni siquiera*, *sin siquiera* españolas.

*No a llamar a un médico (pero a qué médico a las tres de la madrugada, los médicos **ni siquiera** a la hora de comer van ya a las casas), ni a avisar a un vecino (pero a qué vecino, yo no los conocía, no estaba en mi casa ni había estado nunca en aquella casa en la que era un invitado y ahora un intruso, **ni siquiera** en aquella calle, pocas veces en el barrio, mucho antes), ni a llamar al marido (pero cómo podía llamar yo al marido, y además estaba de viaje, y **ni siquiera** sabía su nombre completo), ni a despertar al niño (y para qué iba a despertar al niño, con lo que había costado que se durmiera) [MARÍAS, *Mañana en la batalla piensa en mí*, 2000: 6-7].*

*He успел позвонить врачу (хотя какой врач в три часа утра – сейчас врача **даже** вечером **не** уговоришь приехать на дом), или известить кого-нибудь из соседей (хотя какие соседи – я никого не знал, это случилось в чужом доме, и в этом доме, где я сначала был гостем, а потом сразу стал чужим человеком, чье присутствие ничем нельзя объяснить, я оказался впервые, **даже** на улице этой никогда не был, а в том районе вообще был только один раз), или позвонить мужу (хотя как мог я позвонить мужу? К тому же он был в отъезде, **да** я и фамилии-**то** его не знал), или разбудить малыша (хотя зачем бы я стал будить малыша, когда нам стоило таких трудов уложить его?) [МАРИЯС, *В час битвы завтра вспомни обо мне...*, 2002: 8-9].*

#### PARTÍCULA MODAL *SI* *TODAVÍA*

La forma *todavía* posee un significado primario temporal. Debe distinguirse, sin embargo, un uso propio de partícula modal valorativa en combinación con *si*. El diferente contenido semántico entre *si todavía*-conjunción

condicional+adverbio temporal y *si todavía*-partícula modal valorativa es evidente en casos como los siguientes:

*¡A ver si todavía vas a cobrar! // A ver si todavía llego a tiempo*

En otras ocasiones, aun actuando *si todavía* como unidad lingüística de valoración (negativa), es posible distinguir entre *todavía* (núcleo de la locución particular) y *si* (con valor condicional, además del valorativo).

*Crees, porque exageras las tres o cuatro copas que tomas, que te vamos a coger miedo, pero la próxima vez que vuelvas, apenas me avisen que estás en la esquina, voy yo para aumentar el coro de los graciosos, te los quitaré de tu alrededor, y yo sola te voy a mirar fijamente, nos rodearán a los dos tan estúpido coro, pues **si todavía** fueran burlas de desconocidos, pero ahí están para mirarte treinta y cinco años de estancia en el Prado, pues lo que te rodea es un coro de abuelos y de nietos [LEZAMA LIMA, *Paradiso*, 1966: 160].*

#### PARTÍCULAS MODALES APENAS, YA, SOLAMENTE, SÓLO

Ya hemos comentado el uso como elementos valorativos de estas formas. Según dijimos, el contexto se presenta como el factor decisivo para atribuir a estas partículas modales un sentido de valoración positiva o valoración negativa (o de grado mínimo). Mostramos algunos ejemplos de este último caso:

*Son **ya** las doce*

*¡**Sólo** 20 euros te pagaron!*

*Les presentó a dos de sus hijas que se encontraban allí por casualidad: Amparo, de 16 años, morena como su madre, y Remedios, de **apenas** nueve años, una preciosa niña con piel de lirio y ojos verdes [GARCÍA MÁRQUEZ, *Cien años de soledad*, 1967 (1989): 56].*

## XVI. EXPRESIVIDAD

Según hemos analizado anteriormente, por *expresividad* se entiende a grandes rasgos el conjunto de recursos con los que cuenta una lengua para transmitir la *afectividad*, es decir, las emociones. Entre estos recursos se encuentran también unidades pertenecientes a la clase de las partículas modales.

T. M. Nikolaeva duda de que las partículas modales posean realmente una función expresiva y se pregunta si en los ejemplos propuestos por N. Ju. Švedova del tipo *Ну, и что?; И пошла, а тебе что?; Ну люди!; Да ложитесь вы!; Так и испугались тебя; Вот так лесок!* la expresividad viene dada por las partículas. En su opinión tales enunciados forman clichés y toda su composición en conjunto contribuye a la expresión de emociones [vid. НИКОЛАЕВА, 1985: 78].

En nuestra opinión esta cuestión queda dilucidada con la distinción entre afectividad, expresividad y emotividad según lo señalado en el capítulo anterior. En una oración afectiva (en la que se expresen emociones) las partículas se revelan efectivamente como un recurso lingüístico para enfatizar la expresión de esas emociones (y otros contenidos semánticos, piénsese en oraciones del tipo *Да иди сюда!; Ни одно из этих доказательств ничего не стоит, и человечество давно сдало их в архив. Ведь согласитесь, что в области разума никакого доказательства существования Бога быть не может; Да ведь они же там заплесневеют, отсыреют!; Вот и не брехня;* etc.

Las partículas propiamente modales (es decir, aquellas que contienen un significado de realidad/ irrealidad, capacidad/incapacidad, etc.) transmiten un matiz modal independientemente de que ya esté expresado en otros elementos del enunciado o no. Las partículas modales expresivas, sin embargo, no poseen un contenido semántico propio, sólo pueden enfatizar el significado modal ya presente en el enunciado o en alguno de sus componentes.

Las partículas modales expresivas representan el mayor grupo dentro de la clase de palabras de las partículas modales. Su alto número, elevada frecuencia

de uso y complejidad funcional han hecho que estos elementos hayan sido el centro de las investigaciones dedicadas a las partículas.

### PARTÍCULA MODAL *ВЕДЬ*

Es una de las partículas modales con función expresiva de la lengua rusa más productivas y de mayor frecuencia de uso. Su análisis revela una alta complejidad de funciones sintácticas y textuales que deben ser tenidas en cuenta para su análisis. Se trata de una partícula que afecta a la totalidad de la oración y no sólo a un elemento lingüístico determinado [vid. КОПЫЛЕНКО, 1981].

En primer lugar debemos señalar que la partícula modal *ведь* es susceptible de confundirse con su homónimo **conector causal** *ведь*: «Лес опустёл, *ведь* главные певцы улетели.» 'El bosque quedó vacío, *pues* las principales aves canoras partieron' [ЙОНАШ, 1991].

Cuando se busca su equivalencia en español vemos que no existe una solución única, dependiendo del contexto en la lengua española se utilizará una partícula u otra. No obstante, vemos una gran similitud con el *pues* español. Al igual que *ведь*, *pues* posee un homónimo conector, ya con valor causal, ya con valor consecutivo, ya con valor concesivo (incluso L. Portolés encuentra un valor adversativo [1989]).

El valor causal es analizado en la *Gramática* de 1931 de la Real Academia, donde se afirma:

«Si digo: *sufre la pena, PUES cometiste la culpa*, indico en la segunda oración la causa de lo que afirmo en la primera; y si invierto el orden y digo: *tú cometiste la culpa; sufre, PUES, la pena*, enuncio la segunda como consecuencia de lo que afirmo en la primera.» [vid. RAE, 1931: §§ 3.22.2 y 3.22.3].

El valor puramente conectivo-causal de *ведь* queda claramente ejemplificado en casos como el siguiente:

*Кто скажет что-нибудь в защиту зависти? Это чувство дрянной категории, но все же надо войти и в положение посетителя. **Ведь** то, что он видел в верхнем этаже, было не все и далеко еще не все [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 155],*

Traducido por A. Lacasa Sancha así:

*¿Quién se atrevería a decir algo en defensa de la envidia? Es un sentimiento de ínfima categoría, pero hay que comprender al visitante. **Porque** lo que habían visto en el piso de arriba no era todo, ni mucho menos [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 71]*

Algunos casos de empleo de *ведь* se encuentran a medio camino entre la función conectiva causal y la de elemento expresivo (***ведь* causal-expresivo**). La traducción al español en estos casos puede variar desde un elemento puramente causal (por ej. *porque*) hasta estructuras causales con cierto grado de expresividad (*es que*).

*Совершенно свободно можно было бы, граждане, его и не затевать. До печати, нет сомнений, разговор этот мог бы считаться совершеннейшим пустяком, но вот после печати...*

*«Ах, Берлиоз, Берлиоз! – вскипало в голове у Стены. – **Ведь** это в голову не лезет!» [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 184].*

*Se podía haber evitado facilísimamente. De no haber sido por el lacre, esta conversación no tendría ninguna importancia, pero ahora...*

*«Berlioz, Berlioz... – repetía mentalmente -. ¡[**Es que**]No me cabe en la cabeza!» [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999:102].*

- Увы! – с сожалением ответил Берлиоз. – Ни одно из этих доказательств ничего не стоит, и человечество давно сдало их в архив. **Ведь** согласитесь, что в области разума никакого доказательства существования Бога быть не может [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 104].

- ¡Ah! – contestó Beriloz –, todas esas pruebas no significan nada hoy en día, la humanidad las archivó ya hace tiempo. [**Porque**] No me negará que la razón no puede admitir ninguna prueba de la existencia de Dios [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 18].

- Верю! – наконец воскликнул артист и погасил свой взор. – Верю! Эти глаза не лгут. **Ведь** сколько же раз я говорил вам, что основная ваша ошибка заключается в том, что вы недооцениваете значения человеческих глаз [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002:283].

- ¡Le creo! – exclamó por fin el actor apagando su mirada –, ¡le creo! ¡Estos ojos no mienten! [**Y es que**] Cuántas veces he repetido que la principal equivocación que cometen ustedes es menospreciar los ojos humanos [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 207].

*Ведь* partícula modal puede funcionar como enfatizador “puro” subrayando el mensaje o alguna parte del mismo (***ведь* expresivo puro**):

– ***Ведь*** это просто страшно!

Según lo expuesto más arriba esta oración debería traducirse por medio de la partícula enfatizadora *pero*, ya que puede enfatizar (y dotar de expresividad) a toda una oración.

– *¡Pero eso es (siplemente) terrible!*

La promoción de un elemento concreto (de *страшно* por ejemplo), no nos parece tan ajustado al sentido de la oración, se nos presenta como más alejado de la intención del autor y más extraño:

– *¡Qué terrible es eso!*

– *¡Eso es pero terrible!*

J. Portolés [1989] en su artículo después de analizar las diversas funciones de *pues* en cuanto que conjunción, encuentra en él otro valor diferente al que denomina “conjunción continuativa”, creemos que dicho valor no es otro que el de *partícula modal*. En el ejemplo que da y del que afirma que «su utilización parece expletiva» es en realidad el del valor enfático-expresivo de *pues*-partícula modal:

A: *Antonio se ha casado con María.*

B: *Me parece muy bien.*

B: ***Pues me parece muy bien***

En nuestra opinión este valor (el más puramente modal, esto es, puramente enfático-expresivo) se corresponde con el valor que adquiere *ведь* en el ejemplo dado de:

***Ведь это просто страшно!***

En ambos casos (ruso y español) podría eliminarse la partícula, con lo que se perdería el matiz expresivo, pero quedaría intacta la semántica de la oración (alguno podría decir que «me parece muy bien» y «это страшно» expresan modalidad en tanto en cuanto que expresan una opinión subjetiva del hablante).

En ocasiones la partícula modal *ведь* no sólo contiene valores causales y expresivos, sino que desempeña una **función textual de oposición** a una idea manifestada por el interlocutor. Encontramos en la lengua española un equivalente pleno: la partícula modal *si*, que puede estar reforzada o no por la partícula modal *pero*. Veamos algunos ejemplos:

*К слову «Аннушка» привязались слова «подсолнечное масло», а затем почему-то «Понтий Пилат». Пилата поэт отринул и стал вязать цепочку, начиная со слова «Аннушка». И цепочка эта связалась очень быстро и тотчас привела к сумасшедшему профессору.*

*Виноват! Да **ведь** он же сказал, что заседание не состоится, потому что Аннушка разлила масло. И, будьте любезны, оно не состоится!* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 145].

*A la palabra Anushka pudo añadir después otras cuantas: «Aceite de girasol» y luego, sin saber por qué, «Poncio Pilatos». Desechó a Pilatos y siguió ordenando la cadena que empezara con la palabra Anushka. Llegó en seguida al profesor.*

*«¿Pero, cómo...? [**pero (bueno) si**] Dijo que la reunión no tendría lugar porque Anushka había vertido el aceite. Y mira por dónde no habrá reunión»* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 61].

*- Ну, уж это чего бы ни стоило! – сказал прокуратор, скалясь. – Нам до этого дела нет.*

*- Слушаю, – ответил гость, – имею честь...*

*Да! – вскричал Пилат негромко. – Ах, я совсем и забыл! **Ведь** я вам должен...!*

*Гость изумился:*

*- Помилуйте, прокуратор, вы мне ничего не должны* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 73].

- *Bueno, ¿eso ya no costaría nada!* – dijo el procurado riéndose a boca llena. – *No tenemos por qué llegar hasta este asunto.*

- *Os escucho, – replicó el huésped, – tengo el honor...*

- *¡Sí!* – exclamó Pilatos silenciosamente – *¡Ah, lo había olvidado por completo! ¡Si os debo...!*

*El huésped se sorprendió:*

- *Perdonad, procurador, no me debéis nada [traducción nuestra].*

- *Нет, нет, игемон, – весь напрягаясь, заговорил арестованный, – ходит, ходит один с таблицей и непрерывно пишет. Но я однажды заглянул в его таблицу и ужаснулся. Решительно ничего из того, что там записано, я не говорил. **Ведь** я-то говорил иносказательно о храме, а он понял, так же, как и другие, это буквально. Я его умолял – сожги ты, Бога ради, свою таблицу. Но он вырвал ее у меня из рук и убежал [БУЛГАКОВ, Мастер и Маргарита, 2002: 31].*

- *Прокуратору желаю здравствовать и радоваться.*

- *Боги!* – воскликнул Пилат по-гречески. – *Да **ведь** на вас нет сухой нитки! Каков ураган? Прошу вас немедленно ко мне. Переоденьтесь!* [БУЛГАКОВ, Мастер и Маргарита, 2002: 66].

- *Deseo al procurador salud y alegría.*

- *¡Por todos los dioses!* – exclamó Pilatos en griego. – *¡Pero **si** estás en cueros! ¿Ha habido un huracán? Os pido venir inmediatamente a mí. ¡Vístete!* [traducción nuestra].

- *В погребѣ, в коробке из-под Эйнема...*

*Артист всплеснул руками.*

- *Видали вы что-нибудь подобное? – вскричал он огорчено. – Да ведь они же там заплесневеют, отсыреют! Ну мыслимо ли таким людям доверить валюту? А? Чисто как дети, ей-богу!* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 284].

- *En el sótano, en una caja de bombones...*

*El actor se llevó las manos a la cabeza.*

- *Pero, ¿han visto ustedes algo igual? – exclamó disgustado. – ¡Pero si se van a cubrir de moho! ¿Es que se pueden confiar divisas a personas así? ¿Eh? ¡Como si fuera un crío pequeño!* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 207-208].

- *Вот скука-то, – проворчал рыжий и заговорил громче: – Простите, ведь я сказал вам, что ни из какого я не из учреждения! Сядьте, пожалуйста* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 348].

- *Qué lata... – murmuró el pelirrojo, y habló fuerte –: Si ya le he dicho que no pertenezco a ninguna organización. Siéntese, por favor* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 280].

El estudio del factor del funcionamiento sintáctico nos revela una compleja variedad de valores en esta partícula. Estas funciones han sido estudiadas por G. E. Ščerban' [ЩЕРБАНЬ, 2002: 90 y ss., 101 y ss.]. Partiendo de su idea de que las partículas pueden actuar como **indicadores de rema** e incluso en algunos casos actuar ellas mismas como *rematizadores* [vid. ШЕРБАНЬ, 2002: 45 y ss.]<sup>136</sup>, este autor afirma que las partículas que actúan en los entornos de pregunta-respuesta sin influir en la proposición son *и, да, а, ведь, что за...* Actuando sobre el modo de la enunciación y con capacidad también, en ciertos casos, de actuar sobre la actualización (proceso de enfatización –por diversos

---

<sup>136</sup>

De esto había hablado en su capítulo II.

medios– de un mensaje para conseguir un determinado efecto influenciador sobre el oyente –o el lector en el caso de un texto escrito, que es en lo que basa Ščerban' su estudio–). Es decir, estas partículas indicarían qué elemento es el rema a la vez que añadirían una serie de matices modales-expresivos, organizando un complejo estable de pregunta-respuesta (dice que llegan a tener casi un carácter de “fraseoesquema”). En concreto con *ведь* encuentra el esquema: [pronombre interrogativo? *ведь* + enunciado en contacto]; ejemplos:

a) *Автор смущен. Как быть и что делать? Как держать ответ перед суровым читателем? **Ведь** он не только суров, он доверчив;*

б) *Впервые так горько и безысходно думал Егор и впервые смутно припомнил, что он никогда почти открыто и просто не радовался. Все удерживала какая-то сила, все как будто кто-то нашептывал в ухо: «Не радуйся... не смейся.» А почему? Кто мешал? **Ведь** живут другие-горюют, радуются, смеются, плачут... И все просто и открыто;*

в) ***Зачем** же Варенуха шел в кабинет финдиректора, ежели полагал, что его там нету? **Ведь** у него есть свой кабинет. [ejs. tomados de ШЕРБАНЬ, 2002].*

En nuestra opinión en estos casos debe traducirse por la construcción "Es que...", estructura que indica relación de causa, como ya se ha indicado anteriormente, a la par que marca el rema, así por ejemplo:

- *El autor está triste. ¿Cómo ser, qué hacer? ¿Cómo rendir cuentas ante el estricto lector? (Y) es que no es solo estricto, (sino) (que es)<sup>137</sup> confiado.*

<sup>137</sup> Ya hemos hablado de la interpretación de la estructura "Es que..." de M. J. Fernández Leborans [1992].

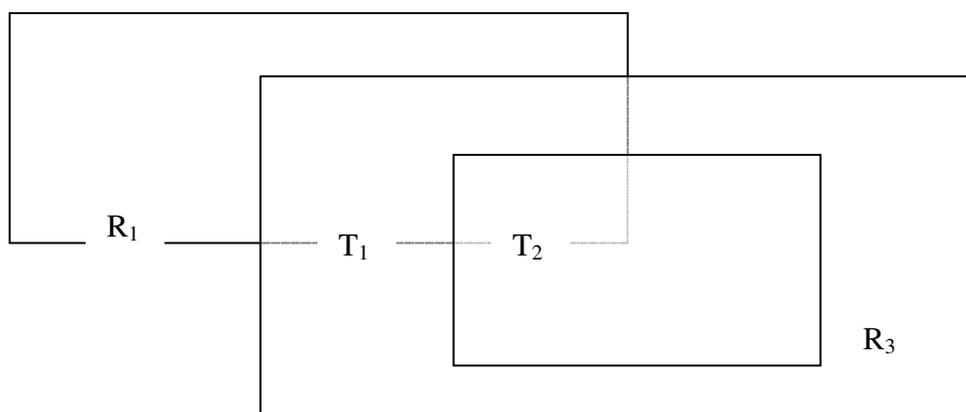
Con respecto al valor causal de la construcción "Es que..." obsérvese que, curiosamente, en los ejemplos б) и в) las interrogaciones de las que va precedida llevan las partículas *Почему?* (¿por qué?) y *Зачем?* (¿Para qué?).

Aunque G. E. Ščerban' afirma que el modelo expuesto con esta partícula es menos idiomático que los esquemas con otras partículas, lo considera bastante productivo. En cualquier caso ninguno de ellos llega realmente a adquirir un carácter fijo, con un orden determinado, teniendo una mayor libertad para desintegrar el orden del esquema (especialmente libre es *ведь*).

En estas construcciones, el segmento interrogativo, introducido por una partícula modal, tiene un carácter de interposición, y se relaciona tanto con el contexto anterior como con el posterior (= la respuesta marcada con una partícula modal). La eliminación de dicho segmento interrogativo obligaría a la eliminación de la partícula modal de la respuesta, con lo que la construcción resultante sería estilísticamente neutra (sin la expresividad). Así pues, estos segmentos interrogativos marcados con partículas modales actúan a un mismo tiempo como indicadores del rema del contexto anterior (que sería el tema) y como temas de la pregunta (que recibe una actualización expresiva complementaria merced a una partícula *inciso-modal*). A veces este juego de tema<sub>1</sub>-rema<sub>1</sub>-tema<sub>2</sub>-tema'-rema<sub>2</sub> no posee una segmentación doble sino triple:

*...разом прыгнуть всем троим –вправо, влево и назад!– Мимо конвоиров, даже свалив их! Будут стрелять, но всех трех не застреляют Да еще будут ли? – ведь на улицах народ* (А. Солженицын, *Архипелаг ГУЛАГ*) [ejemplos tomados de ШЕРБАНЬ, 2002].

cuyo esquema sería:



ESQUEMA 7: SEGMENTACIÓN DEL JUEGO DE TEMA-REMA MEDIANTE LA PARTÍCULA MODAL *ВЕДЬ* SEGÚN G. E. ŠČERBAN' [2002].

La partícula modal *ведь* se utiliza también en una variante de actualización (es decir, mayor expresividad, **promoción**) que consiste en el empleo de una segmentación de pregunta-respuesta y tema-remata con omisión de eslabones lógicos, que no se expresan explícitamente pero se presuponen de manera bastante clara. Así por ejemplo:

– *Его (мастера) не было рядом в тот день, но разговаривала мысленно Маргарита Николаевна все же с ним: «Если ты сослан, то почему же ты не даешь знать о себе? **Ведь** дают же люди знать. Ты разлюбил меня? Нет, я почему-то этому не верю [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 344];*

En estos casos la partícula *ведь* lleva en sí un mensaje *introdutivo-valorativo modal*: в) '*ты должен дать знать о себе, потому что...*' En estos casos no puede eliminarse la partícula, pues con ello no solo se eliminaría la carga modal que transmite, sino también la lógica comunicativa. Esto nos lleva de nuevo al espinoso tema de la delimitación conector-partícula modal. Creemos

que estos casos se encuentran justo en la frontera entre ambos, adquiriendo igualmente ambas funciones<sup>138</sup>.

Esta vez él no estaba a su lado, pero mentalmente Margarita Nikoláyevna hablaba con él: «Si estás deportado, ¿por qué no haces saber de ti? Los otros lo hacen. ¿Es que ya no me quieres? No sé por qué, pero no lo creo» [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 276].

Esto nos recuerda al estudio de J. Portolés, quien encuentra otros casos en los que la partícula *pues* «difícilmente se podría evitar»:

A: *Tengo un perro.*

B: ? *La rabia es una enfermedad terrible.*

B: **Pues** *la rabia es una enfermedad terrible.*

Este caso nos parece equivalente a lo que hemos dicho del valor introductivo-valorativo de *ведь* y de su imposibilidad de eliminación debido a que se perdería también el sentido lógico del enunciado. Es decir, en estos casos estos elementos desempeñan a un mismo tiempo una función modal y una función conectiva. Asimismo, es un caso de omisión de eslabones lógicos, que, sin embargo, pueden presuponerse (en este caso el que replica argumenta en contra de una posible conclusión de su interlocutor de que tener perros sea bueno, es decir, el que replica en realidad comunica: «no pienses que tener perros es bueno, porque los perros pueden tener la rabia y la rabia es una enfermedad terrible» [cfr PORTOLÉS, 1989: 131]):

---

<sup>138</sup> En los casos de segmento causativo de respuesta introducido por partícula modal, la partícula *да* se hace equivalente a *ведь*, diferenciándose entre ellas en algunos matices modales, pero en cualquier caso con esa función causativa (= *потому что*). Incluso pueden darse casos de contaminación, usándose la fórmula *да ведь*: «...нет и не может быть никакого другого приговора для гражданки Успенской, кроме уничтожения еею» *Не расстрела, так и сказал: уничтожения! Да ведь девчонка-то молоденькая, гражданин Крыленко! Нуб дайте ей десятичку, ну –четвертную, к тому-то времени строй уже будет прочный? Увы...* [Солженицын; ej. tomado de ЩЕРБАНЬ, 2002: 99].

*Если ты ненавидишь графа Бирена и всю придворную сволочь, возле престола отиравишующая, то зачем свой гнев бессильный обращать на ботаника, на живописца, на математика? **Ведь** не все наехавшие на Русь были плохими!* (В. Пикуль, *Слово и дело*).

La partícula estudiada introduce en el segmento de respuesta una modalidad de *evidencia*, de argumentación axiomática, de demostración:

- *Не веришь?*

- *Как не верю?! Верю. Вон они... тоже верют, бедняги. Как не верить. не хочешь, не хочешь, да поверишь.*

- *Что, князь? Страшно? Как ты решился на такое? **Ведь** это бунт, Стенька. Да бунт-то какой – невиданный* [Шукшин; ej. tomado de ЩЕРБАНЬ, 2002: 98].

Si se altera la segmentación del juego tema-rema que hemos visto hacia una oración compleja causativa en cuya parte introductoria aparecen operadores modales del tipo *возможно, можно, нужно, необходимо*, etc., la partícula *ведь* se hace irrelevante por lo que a su valor modal se refiere, haciéndose plenamente equivalente en estos casos a *потому что*.

La partícula *пues* (al igual que *ведь*) se hace plenamente equivalente a *porque* en oraciones complejas en cuya primera parte aparezcan construcciones modales del tipo “se puede”, “se debe”, etc.:

*No deberías hacerlo, **pues** sería una canallada.*

Finalmente, la partícula *ведь* puede aparecer en un segmento remático de respuesta que exprese negación, aportando ella un mayor grado de intensidad de la fuerza ilocutiva de desacuerdo. En estos casos puede entrar en contaminación (combinación) con *нет*:

«И вообще, чем провинились тараканы? Может, таракан вас когда-нибудь укусил? Или оскорбил ваше национальное достоинство? **Ведь нет же...**» [С. Довлатов, *Ремесло*].

En este uso es similar al del siguiente ejemplo: *¿Don Periquito es una mala persona? Pues no lo creo* [TORRENTE BALLESTER, *La novela de Pepe Ansúrez*, 1994: 71].

En conclusión, *ведь* es una partícula modal expresiva (amen de conector y partícula modal de emotividad) que posee una base semántica causal, destaca en el segmento de respuesta el rema (aunque ella misma nunca es un rematizador) al que añade alguna característica modal-valorativa complementaria.

Su similitud con la partícula español *pues* es manifiesta; no obstante, habrá que tener en cuenta las puntualizaciones que hemos hecho, por un lado, y, por otro lado, a la hora de intentar traducir el ruso *ведь* por una PM española, habrá que tener en cuenta en qué situaciones el uso de *pues* es obligatorio, arbitrario o está vetado. En concreto, de casos en los que es imposible su utilización L. Portolés nos da una serie de ejemplos [1989: 130]:

A: *Antonio se ha casado con María.*

B: ? **Pues** *los vi en la iglesia.*

A: *Me gustan las aceitunas.*

B: ? **Pues** *¿las verdes o las negras?*

A: *He escrito sobre Colón.*

B: ? **Pues** *sabes todo sobre Colón.*

Este error lo cometen con frecuencia los hablantes no nativos de español.

Con todo lo visto Portolés propone una significación a la frase en que aparece este conector (partícula modal): ‘si un hablante dice *p* y su interlocutor replica *pues q*, debemos pensar que *q* contradice alguna conclusión que pudiera inferirse de algún modo sobre *p*, orientando el diálogo hacia otra distinta.’

De este modo, si en el mensaje del primer interlocutor aparece algún elemento que explicita su valoración de lo enunciado, será imposible una réplica en la que aparezca *pues* + acuerdo, conformidad o aprobación con la valoración del primer interlocutor:

A: *Tenemos juegos olímpicos para rato.*

B: ? **Pues** *a mí no me gustan.*

B': **Pues** *a mí me gustan.*

*Para rato* expresa que al interlocutor A no le gustan los juegos olímpicos o no le gusta que los juegos olímpicos saturen los medios de comunicación, por lo que sólo es posible con *pues* la réplica B’.

#### PARTÍCULAS MODALES *BOH*, *BOH KAK*, *BOH KAKOÏ*, *BOT*, *BOT TO-TO*, *BOT VÏE*

Las partículas modales *vom*, *von* y otras locuciones particulares formadas a partir de ella desempeñan funciones textual-discursivas. Este elemento promociona el miembro del segmento textual más importante a juicio del hablante.

Así por ejemplo, la estructura *a vom* añade a las funciones expresivas de *vom* un sentido de oposición manifestado por *a*. Como señala N. N. Gur’eva en *a vom* el elemento *vom* indica que la segunda réplica contiene información actual para el interlocutor [ГУРЬЕВА, 1997: 94].

La partícula modal *vom* es estudiada en profundidad en el epígrafe de Emotividad, pues muchos de sus usos están relacionados con la expresión de alguna emoción. Allí nos detendremos también en la cuestión de las funciones textual-discursivas que desempeña *bot* y locuciones particulares con base en ella.

Señalamos ahora algunos ejemplos en los que se emplea este elemento lingüístico con función expresiva:

- *Я так и знал! - бормотал он в смущении, - я так и думал! Это уж всего сквернее! Вот эдакая какая-нибудь глупость, какая-нибудь пошлейшая мелочь, весь замысел может испортить!* [ДОСТОЕВСКИЙ, *Преступление и наказание*, (2003): 31].

- *Какая вы худенькая! Вон какая у вас рука! Совсем прозрачная. Пальцы как у мертвой* [ДОСТОЕВСКИЙ, *Преступление и наказание*, (2003): 390].

- *А вот уже абсурд, это уж действительно следовало бы зачеркнуть: нами введены в русло все стихии -- никаких катастроф не может быть* [ЗАМЯТИН, *Мы*, (2005): 24].

- *Я говорила, что на крышу нельзя сажать пассажиров, - кричала по-английски девочка, - вот подбирай!* [ТОЛСТОЙ, *Анна Каренина*, (2003): 12].

En los ejemplos propuestos las partículas *вот*, *вон* y sus compuestos actúan como medios expresivos, enfatizando el elemento al que afectan o el significado modal ya contenido en el enunciado en el que se insertan.

#### PARTÍCULA MODAL *ДА*

La forma *да* puede corresponder en ruso a distintas clases de palabras: conjunción (como en la expresión tradicional de los cuentos rusos *дед да баба*), partícula gramatical (en la formación de imperativos) y partícula modal.

El significado original de esta unidad lingüística de la que posteriormente derivarían todos los demás es la de localización-uniión, según revela su base en **D** [vid. НИКОЛАЕВА, 2003: 461-462].

*Да* partícula modal se emplea con significado de afirmación y como enfatizador expresivo (de una alta variedad de matices, según demuestra G. I. Volodina [vid. ВОЛОДИНА, 2003]).

Dividimos por partes el análisis de esta unidad como partícula modal expresiva atendiendo a factores: 1. contexto, 2. distribución y 3. funciones sintácticas y textuales.

Podemos distinguir dos grandes contextos de uso de *да*: textos monológicos y textos dialógicos.

1.1 En textos monológicos no hay una función de réplica. Este elemento cuando se usa en textos monológicos suele enfatizar una emoción, por ejemplo sorpresa. Sin embargo, no puede ser considerada partícula de emotividad, pues no es ella la portadora de la expresión de emoción, sino un elemento expresivo para reforzar dicha expresión de emoción.

- *Думал! Уже думал! До Севастополя по железной дороге около полутора тысяч километров. Да до Ялты еще накинь восемьдесят километров. Ну, по воздуху, конечно, меньше* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 214].

En la versión española de A. Lacasa Sancha esta partícula no fue traducida, por lo que el enunciado pierde expresividad:

-*¡También yo lo he pensado! Hay unos mil quinientos kilómetros por tren hasta Sebastopol, ponle otros ochocientos a Yalta. Bueno, por avión serían menos* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 135].

El estudio de este empleo revela que la lengua española cuenta como equivalente con la partícula modal *si*. Véanse los siguientes ejemplos:

- *Вы полагаете?* – заорал Фагот, прищуриваясь на галерею. – *В таком случае и вы в одной шайке с нами, потому что колода у вас в кармане!*

*На галерке произошло движение, и послышался радостный голос:*

- *Верно! У него! Тут, тут... Стой! Да это червонцы!* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002:232].

En este ejemplo la partícula modal rusa aún da dos valores diferentes. Uno de carácter más emotivo: sorpresa ante la comprensión repentina de la situación. Otro de carácter expresivo: énfasis del contenido afectivo (principalmente sorpresa) del enunciado.

La lengua española expresaría estos valores de manera analítica, es decir, mediante dos elementos lingüísticos (en este caso partículas) diferentes: a) lo comprensión repentina por medio de la partícula modal *si*, b) la expresividad de la enunciación por medio de la partícula modal *pero*.

La partícula modal *да* fue transmitida, a nuestro juicio, correctamente por la traductora española de esta obra (empleando *pero* y *si*):

- *¿Usted cree?* – gritó *Fagot*, mirando al gallinero –. *En ese caso, usted también es de los nuestros, porque tiene la baraja en el bolsillo.*

*Alguien se movió y se oyó una voz complacida:*

- *¡Es verdad! ¡Aquí la tiene!... ¡Oye, pero si son rublos!* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999:154]

Veamos ahora un caso diferente:

*Гм... Да... Ни о каких поездах не может быть и разговора. Но что же тогда? Истребитель? Кто и в какой истребитель пустит Стену без сапог? Зачем? Может быть, он снял сапоги, прилетев в Ялту? То же самое: зачем? Да и в сапогах в истребитель его не пустят! Да и*

*устребитель тут ни при чем* [БУЛГАКОВ, *El maestro y Margarita*, 2002: 214-215].

- *Humm... ¡Por ferrocarril, ni pensarlo! Pero entonces, ¿cómo? ¿En un avión, en un caza? ¿Pero le iban a dejar ir en un caza, sin botas, además? Y ¿para qué? Ni siquiera con botas le hubiesen dejado. Nada, en un avión de caza tampoco* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 135].

Como se observa la partícula modal con valor expresivo *да* expresa simultáneamente sorpresa y enfatiza la negación de las palabras *и... не*, además de poseer un cierto matiz de valoración. Por eso la correspondencia más cercana al español estaría representada por la estructura *ni siquiera*, ya analizada.

A medio camino entre el monólogo y el diálogo se halla la pregunta retórica. En un texto monológico a la pregunta retórica sigue una refutación de la idea planteada. En este segmento de refutación (estructura remática) la partícula modal *да* resalta el rema. La partícula modal *да*, por tanto puede expresar una relación de causa entre la estructura insertada (pregunta retórica), unos elementos lógicos no explícitos (presupuestos) y el segmento remático que sigue a la pregunta retórica [vid. VERCHER GARCÍA, 2006]:

*В самом деле, не пропадать же куриным котлетам де-воляй? Чем мы поможем Михаилу Александровичу? Тем, что голодные останемся? Да ведь мы-то живы!* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 161].

La partícula modal *да*, por un lado, confiere hasta cierto grado una oposición en relación al segmento que la precede, por otro lado, enfatiza expresivamente el segmento siguiente (es decir, la expresión de causa efectuada por *ведь*).

En estos casos intermedios entre el monólogo y el diálogo la lengua española se vale de la partícula modal *pero*. Esto se confirma en la traducción de A. Lacasa Sancha del mismo fragmento:

*Realmente, ¿se iban a desperdiciar los filetes volaille de pollo? ¿Se puede hacer algo por Mijaíl Alexándrovich? ¿Quedándonos con hambre? ¡Pero si nosotros estamos vivos!* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 78].

1.2 El segundo contexto de uso de la partícula modal *да* es el representado por los textos dialógicos. Podemos calificar este uso en textos dialógicos de *да* de narrativo, declarativo, reactivo, formativo y con función sintáctica de expresión de causa (pregunta-respuesta).

En los ejemplos encontrados se *да*, además, una mayor expresividad debido a que nos encontramos ante casos de sintaxis expresiva (en textos literarios). El hecho de romper la estructura sintáctica estándar supone ya en sí mismo un instrumento del que se vale la sintaxis expresiva para dotar de un mayor grado de intensidad al enunciado. En el ejemplo propuesto por nosotros el grado de intensidad es aún mayor debido a la presencia de múltiples partículas modales: *же* después de *но* y la contaminación de *да* y *ведь*.

En opinión de G. E. Ščerban, teniendo en cuenta que ambas partículas (*да* y *ведь*) aportan una mayor expresividad, se puede considerar que la contaminación de las dos partículas produce un aumento doble de la expresividad [vid. ЩЕРБАНЬ, 2002: 100].

Ej: *Виноват! Да ведь он же сказал, что заседание не состоится, потому что Аннушка разлила масло* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 145].

Si descomponemos todas las funciones de los elementos presentes, llegaremos a la conclusión de que existe una partícula que, introduciendo el segmento remático, expresa una cierta oposición a lo afirmado en el segmento anterior ('el ser culpable'), esta partícula sería *да*; un elemento que recoge la oposición e indica la causa de por qué no puede ser culpable (*ведь*); y un elemento enfatizador (*же*).

En español dichas funciones son desempeñadas por *pero*-partícula modal y por *si*, que expresa la causa (implícita) de por qué se refuta lo concluido anteriormente ('no puede ser culpable porque...' = *si*...).

El enfatizador ruso *же* podría ser traducido por la estructura española *es que...* cuyo operador básico, según nos aclara M. J. Fernández Leborans [1992], sería el de 'causa', con lo que se lograría una mayor expresividad al repetir (no cacofónicamente, puesto que son elementos formalmente diferentes cuyo matiz de causa es sutil) los elementos que expresan causa: *si* y *es que*. Por último, podría añadirse el elemento *bueno*, que recapitula lo anterior y puede expresar al mismo tiempo una cierta oposición, además de dotar de un mayor grado de intensidad a la expresión [vid. FUENTES RODRÍGUEZ, 1998a: 63-65; FUENTES RODRÍGUEZ, 1998b: 65-67; VERCHER GARCÍA, 2006: 232 y ss.].

La traducción propuesta por Amaya Lacasa es la siguiente:

*¿Pero, cómo...? Dijo que la reunión no tendría lugar porque Anushka había vertido el aceite [BULGÁKOV, El maestro y Margarita, 1999: 61].*

En la versión española se ha sabido transmitir la oposición (mediante *pero*) y la expresión de sorpresa (enfatizada con *como*), pero no se han vertido los otros valores presentes en el original ya señalados. En este sentido, la traducción es más fiel al original (en cuanto que expresión de dichos valores) en el siguiente caso:

*В самом деле, не пропадать же куриным котлетам де-воляй? Чем мы поможем Михаилу Александровичу? Тем, что голодные останемся? Да ведь мы-то живы! [БУЛГАКОВ, Мастер и Маргарита, 2002: 161].*

*- Realmente, ¿se iban a desperdiciar los filetes volaille de pollo? ¿Se puede hacer algo por Mijaíl Alexándrovich? ¿Quedándonos con hambre? ¡Pero si nosotros estamos vivos! [BULGÁKOV, El maestro y Margarita, 1999: 78].*

La partícula modal *да* como lematizador expresivo puede aparecer a principio de réplica (por ejemplo respuesta a pregunta). En estos casos (que denominamos *да* reactiva) la partícula presenta el tema, introduce un matiz de obviedad y confiere mayor expresividad al enunciado.

- *Кто? – чуть слышно шепнул Иван, опасаясь перебивать взволнованного рассказчика.*

- *Да редактор, я же говорю, редактор. Да, так он прочитал [БУЛГАКОВ, Мастер и Маргарита, 2002: 254-255].*

Mediante la partícula *да* el hablante expresa que la pregunta es absurda, pues la respuesta o es lógica y no puede ser otra, o ya se ha mencionado anteriormente. En español deberíamos traducirla por *pues*, partícula modal que indica que hay una lógica implícita en la respuesta y que por tanto la pregunta es fastidiosa, redundante o absurda.

Caso diferente sería si el personaje ya hubiese dicho explícitamente con anterioridad la respuesta, en cuyo caso ésta iría ahora precedida por la partícula modal *que*, partícula que se emplea con los mismo significados mencionados, pero en casos en que hay una repetición explícita (no lógica, o supuestamente lógica, como es este caso).

Esta diferencia entre los *que* y *pues* españoles corresponde a los dos tipos de *да* ( $\partial a_1$  y  $\partial a_2$ ) analizados por A. N. Baranov e I. M. Kobozeva [БАРАНОВ, КОБОЗЕВА, 1988: 62-67], y por I. M. Kobozeva [КОБОЗЕВА, 1990].

El fragmento fue traducido, no obstante, por A. Lacasa del siguiente modo:

- *¿Quién? – apenas se oyó la pregunta de Iván, que temía interrumpir al emocionado narrador.*

- *¡El redactor jefe, digo el redactor jefe! Sí, la leyó [BULGÁKOV, El maestro y Margarita, 1999: 178].*

El siguiente tipo de partícula modal *да* estudiado es el que actúa como enfatizador del rema.

Un caso semejante al anterior pero en oración interrogativa lo encontramos en el siguiente ejemplo:

- *Несчастный поэт! Но вы сами, голубчик, во всем виноваты. нельзя было держать себя с ним столь развязно и даже нагло. Вот вы и заплатились. И надо еще сказать спасибо, что все это обошлось вам сравнительно дешево.*

- *Да кто же он, наконец, такой? – в возбуждении потряся кулаками, спросил Иван [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 245-246].*

La pregunta va precedida de la partícula modal *да*, que la dota de un matiz de insistencia. Ahora bien, esta insistencia no es explícita (si fuera así, en la traducción española podría añadirse, además, la partícula *que*), sino una insistencia implícita, lógica (está claro que el interlocutor debía aclarar de quién estaba hablando). La diferencia con el caso anterior es la distribución (antes en declarativa, ahora en interrogativa). Si en el caso anterior usábamos la partícula modal *pues* ante una declaración implícitamente lógica, el uso de dicha partícula ahora en un contexto interrogativo está vetado. La correspondencia más cercana en español deberá ser la partícula modal *pero*, tal y como acertadamente emplea A. Lacasa en su edición:

- *¡Qué desgracia! Pero si usted mismo, mi querido amigo, tiene la culpa. No tenía que haberse portado con él con tanta libertad y menos con descaro. Eso lo ha tenido que pagar. Todavía puede dar gracias, porque ha sido relativamente suave con usted.*

- *¡Pero, quién es él? –preguntó Iván, agitando los puños [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 168-169].*

Otro tipo de uso de la partícula modal *da* como iniciador de réplica es aquél en el que este elemento lingüístico promociona el tema en lugar del rema (como ocurría en los casos anteriores). Veámos el siguiente ejemplo:

*Будучи по природе вообще подозрительным человеком, он заключил, что разглазльствующий перед ним гражданин – лицо именно неофициальное, а пожалуй, и праздное.*

- *Да вы кто такой будете? Как ваша фамилия? – все суровее спрашивал председатель и даже стал наступать на неизвестного* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 200]

A. Lacasa opta en su versión por traducir la partícula modal *da* con dos partículas: *pero* y *bueno*. El primero confiere mayor expresividad al enunciado y funciona como elemento de oposición dentro del contexto general. El segundo establece una parada en el discurso y da paso a la pregunta [vid. MARTÍN ZORRAQUINO, 1990: 410].

*El cual [el presidente de la comunidad], desconfiado por naturaleza, dedujo de las divagaciones del ciudadano que no era una personalidad oficial y que, probablemente, sería un don Nadie.*

- *Pero bueno, ¿Quién es usted? ¿cómo se llama?* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 120].

El español cuenta con otra partícula modal semejante, *bien*, que posee sin embargo un matiz diferente, pues no acepta tajantemente lo dicho anteriormente [vid. FUENTES RODRÍGUEZ, 1993: 209].

Otro uso importante de *da* es el de enfatizador de los valores expresados por otras partículas modales. Sirva de ejemplo la combinación de las partículas modales rusas *da* y *razve*. El ejemplo que incluimos a continuación es el de denominado por T. V. Bulygina y A. D. Šmelëv [БУЛЫГИНА, ШМЕЛЁВ, 1997:

271-272] “разве retórico”, con el que se niega la posibilidad o legitimidad de la “situación discutida”.

*Никанор Иванович подумал, что он прибавит к этому: «Ну и аппетитик же у вас, Никанор Иванович!» – но Коровьев сказал совсем другое:*

*- Да разве это сумма! Просите пять, он даст [БУЛГАКОВ, Мастер и Маргарита, 2002: 203].*

La versión española se realizó así:

*A Nicanor Ivánovich, que esperaba que el intérprete hubiera dicho algo así como: «Pica usted alto, ¿eh?, querido Nicanor Ivánovich», el asombro ya no le cabía en el cuerpo cuando aquél dijo:*

*- ¡Pero hombre, si eso no es dinero! ¡Pida más, que se lo dará! ¡Pida cinco! [BULGÁKOV, El maestro y Margarita, 1999: 124].*

Tanto en la versión rusa como en la española aparecerán separados un elemento meramente enfatizador (*да* en ruso, *pero* en español) y un elemento que expresa la imposibilidad o ilegitimidad de lo afirmado (*разве* en ruso, *si* en español). Sin embargo, no existe una correspondencia exacta entre la partícula rusa *разве* y la española *si*, pues la partícula equivalente a la eslava es *acaso* (en ambos casos uno de los valores posibles es el de negación retórica de lo que en realidad se está afirmando). La traductora se valió de una oración negativa (*eso no es dinero*) precedida de la partícula modal española que expresa sorpresa y por cuya distribución puede aparecer en una oración negativa (*si*).

La partícula *да* participa en la formación de muchos fraseoesquemas con unidades de diversas clases de palabras. Así ocurre con *ведь*, elemento que conservará sus funciones sintácticas y textual-discursivas en dicho fraseoesquema.

- Ты видел, что он в подпитанниках? – холодно спрашивал пират.
- **Да ведь**, Арчибальд Арчибальдович, – труся, отвечал швейцар, – как же я могу их не допустить, если они – член Массолита? [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 164-165].

En español la partícula modal *pero* posee los valores expresados por *да ведь* en el ejemplo dado: conectivo y reactivo (se opone a la lógica planteada por su interlocutor y resalta lo absurdo de la pregunta). La partícula *pero* introduciría aquí los matices modales de oposición y reproche [cfr. ACOSTA, 1984: 36]. No es posible en este caso la contaminación con *si* por incompatibilidad de distribución, la partícula modal *si* no puede aparecer en interrogativas. Un sentido semejante al expresado podría transmitirse transformando la oración en negativa (¡*Pero si* no podía hacer otra cosa!, con semejantes matices modales).

La traducción propuesta por Amaya Lacasa es la siguiente:

- *Pero ¿no viste que estaba en calzoncillos? –preguntaba con una voz muy fría el pirata.*
- **Pero**, Archibaldo Archibaldovich –decía el conserje con temor-, ¿cómo iba a impedirle la entrada si es miembro de Massolit? [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 82].

Otro de los tipos de la partícula modal estudiada en un contexto dialogado es el que engloba una función sintáctica yusiva, función textual reactiva, y una función pragmático-comunicativa enfatizadora, propia de la sintaxis expresiva. Así es en el siguiente ejemplo, donde la partícula modal enfatiza un imperativo:

*В бельэтаже послышался голос: «Ты чего хватаешь? Это моя! Ко мне летела! – и другой голос: «Да ты не толкайся, я тебя сам так толкану! [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 233].*

En la versión española la partícula modal expresiva no fue trasladada en absoluto, lo que nos permite ver la variación del enunciado con y sin este elemento expresivo:

*De los palcos salió una voz: “¡Deja eso! ¡Es mío, volaba hacia mí!”, y luego otra: “Sin empujar, o verás qué empujón te doy yo...” [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 154]*

En la lengua española existe una partícula modal con función enfatizadora del imperativo y compatible con las funciones yusiva y reactiva presentes en la forma rusa del ejemplo dado: la partícula *que*, analizada como partícula expresiva en la parte dedicada a las unidades españolas.

Да puede funcionar como sustituto de tema (eliminado por medio de elipsis) en una sucesión múltiple de esquemas *tema + rema*. Esta alteración del orden lógico del discurso es uno de los recursos con los que cuenta la sintaxis expresiva. Véase el siguiente ejemplo:

*Поэт не глядел по сторонам, а, уставившись в грязны трясущиеся пол, стал что-то бормотать, нить, глодая, самого себя.*

*Да, стихи... ему – тридцать два года! В самом деле, что же дальше? – И дальше он будет сочинять по несколку стихотворений в год. – До старости? Да, до старости [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 173-174].*

Podría considerarse que la partícula да no actúa exactamente como partícula expresiva de algún componente, sino como elemento que participa en la creación de sintaxis expresiva (mediante el juego del tema-remata).

Por último, estudiaremos el valor de *afirmación / negación expresiva* (objeción, desacuerdo). Nos referimos, especialmente, a la estructura *ну да*, que puede usarse en un elemento repetido –la repetición es uno de los medios de los

que se vale la sintaxis expresiva– expresando desacuerdo con un alto grado de intensidad ilocutiva, convirtiendo el segmento al que acompaña en rema (con lo que consideramos, por tanto, *ну да* como un rematizador [cfr. ЩЕРБАНЬ, 2002: 104]).

La intensidad de su fuerza elocutiva de la partícula negativa *нет* puede verse reforzada en la lengua rusa por medio de partículas modales expresivas (*же, ну, ведь...*) y de otros recursos expresivos (por ejemplo la segmentación de la estructura pregunta-respuesta) [vid. ЩЕРБАНЬ, 2002: 107]. De acuerdo con el citado lingüista, la partícula *да* (y otras como *ещё, как будто*) debilitan la intensidad de la fuerza ilocutiva y hacen que la afirmación sea emotivamente neutra, pudiendo emplear el hablante otros recursos (como, por ejemplo, la segmentación) para mantener el grado de expresividad. Combinaciones del tipo *да + нет + же*<sup>139</sup>, sin embargo, sí refuerza, en opinión de G. E. Ščerban', la intensidad ilocutiva de negación-desacuerdo [vid. ЩЕРБАНЬ, 2002: 107].

- *Кого? Варенуху? Его нету. Вышел из театра.*

- *Позвони ту, пожалуйста, Лиходееву ещё раз, –раздраженно сказал Римский.*

- *Да нету его дома. Я уж Карпова посылал. Никого нету в квартире* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 209].

Este recurso expresivo podría ser transmitido en español por medio de la partícula *que* o por otras técnicas propias de la sintaxis expresiva (por ejemplo, repetición del verbo –eludido en el original ruso-). En la traducción española se emplearon ambos recursos (partícula moda + repetición del verbo):

- *¿Por quién pregunta? ¿Varenuja? No está. Ha salido del teatro.*

- *Oye, por favor, llama otra vez a Lijodéyev –dijo Rimski irritado.*

---

<sup>139</sup> Las posibilidades combinatorias de las partículas han sido estudiadas recientemente por T. M. Nikolaeva [НИКОЛАЕВА, 2008].

- *Te he dicho que no está. Mandé a Kárpov. No hay nadie en su casa* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 130].

La función desempeñada por la combinación *да + нет + же* puede observarse en el ejemplo siguiente:

- *Этого я не ожидала... убийца!*

- *Да нет же, нет, – ответил Азazelo, – сейчас он встанет. Ах, зачем вы так нежны!* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 515].

En la versión española realizada por A. Lacasa Sancha la traductora empleó también una partícula modal expresiva (*pero*):

- *Nunca lo hubiera esperado... ¡Asesino!*

- *Pero no, no – contestó Asaselo-, ahora se levanta. ¡Por qué será usted tan nerviosa!* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 454].

#### PARTÍCULA MODAL *ЖЕ, Ж*

La forma *же* es uno de los elementos más complejos que posee la lengua rusa. Puede aparecer en diversos contextos, es susceptible de combinarse con todas las clases de palabras, transmite multitud de matices semánticos, desempeña numerosas funciones sintácticas y comunicativas. Su uso es muy frecuente tanto en la lengua oral como en la escrita y al no estar estilísticamente marcada puede encontrarse en todos los estilos de lengua. Un estudio que hemos realizado sobre la novela *El maestro y Margarita* de Bulgákov arroja la cifra de 659 apariciones de esta unidad lingüística. La combinabilidad y alta frecuencia de uso queda manifiesta en la siguiente tabla:

№	Combinación	Número de casos	Notas
1	<i>Же</i> pronombre	106	

	demostrativo		
2	<i>Же</i> tras <i>что</i>	<b>75</b>	
3	<i>Же</i> tras <i>туда, откуда, куда, туда</i>	<b>75</b>	
4	<i>Же</i> tras <i>сейчас, тотчас</i>	<b>54</b>	
5	<i>Же</i> tras adjetivo	<b>47</b>	
6	<i>Же</i> tras <i>как</i>	<b>35</b>	
7	<i>Же</i> tras sustantivo	<b>32</b>	
8	<i>Же</i> en combinación con <i>ну что же</i>	<b>31</b>	Esta construcción representa un fraseoesquema y ha sido tomada en cuenta aparte.
9	<i>Же</i> tras <i>так</i>	<b>27</b>	
10	<i>Же</i> tras pronombre personal	<b>24</b>	
11	<i>Же</i> tras verbo	<b>20</b>	
12	<i>Же</i> tras <i>зачем</i>	<b>15</b>	
13	<i>Же</i> tras <i>кто</i>	<b>13</b>	
14	<i>Же</i> tras imperativo	<b>12</b>	
15	<i>Же</i> tras adverbio	<b>11</b>	
16	<i>Же</i> tras <i>где</i>	<b>11</b>	
17	<i>Же</i> tras <i>когда</i>	<b>10</b>	
18	<i>Же</i> (casos especiales)	<b>10</b>	Se incluyen casos del tipo <i>но при чем же; и нужно ж было; столь же; но ведь надо же; каждый же день; все же.</i>

19	<i>Же</i> tras <i>какой</i>	9	
20	<i>Же</i> tras <i>такой</i>	7	
21	<i>Же</i> tras <i>почему</i>	7	
22	<i>Же</i> tras numeral	6	
23	<i>Же</i> tras <i>вот</i>	4	
24	<i>Же</i> tras <i>нельзя</i>	3	
25	<i>Же</i> tras conjunción	3	
26	<i>Же</i> tras <i>сам</i>	3	
27	<i>Же</i> tras <i>если</i>	2	
28	<i>Же</i> tras <i>нет</i>	2	
29	<i>Же</i> tras otra partícula	2	
30	<i>Же</i> tras posesivo	2	
31	<i>Же</i> tras participio	1	
	TOTAL	659	

TABLA 7: DISTRIBUCIÓN DE CASOS DE LA PARTÍCULA MODAL *ЖЕ* SEGÚN LA PALABRA A LA QUE AFECTA EN *МАСТЕР И МАРГАРИТА*

Este elemento posee un contenido semántico originario de identificación, presente en la base Z (Ž) de las partículas eslavas primarias [vid. НИКОЛАЕВА, 2003:462]. Este significado de identificación está aún plenamente presente en la lengua rusa moderna y constituye el caso de empleo de esta unidad lingüística como *partícula gramatical* [vid. НИКОЛАЕВА, 1985: 68-70].

*Трое санитаров не спускали глаз с Ивана Николаевича, сидящего на диване. Тут же находился и крайне взволнованный поэт Рюхин. Полотенца, которыми был связан Иван Николаевич, лежали грудой на том же диване* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 166].

*Iván Nikolájevich estaba sentado en un sofá bajo la estrecha vigilancia de tres enfermeros. A su lado, en un estado horriblemente alterado, se sentaba el poeta Riujin, y en el mismo sofá, amontonadas, las toallas que habían servido*

*para atar a Desamparado, que ahora tenía libres los brazos y las piernas* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 84].

Su significado y funciones han ido evolucionando hasta dar lugar a la unidad lingüística tan compleja que conocemos hoy en día. Una función sintáctica con frecuencia presente en este elemento es la de oposición:

*Кентурион Крысобой единственно что разрешил солдатам, это подложить под шлемы полотенца и их мочить водою, но держал их стоя с копьями в руках. Сам же даже и полотенца этого не подложил и ходил невдалеке от группы палачей, не сняв своего, правда, легкого панциря с накладными серебряными изображениями львиных морд, не сняв поножей, меча и ножа* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 53].

*El centurión Matarratas lo único que permitió a los soldados fue colocar debajo de los yelmos una toalla mojada con agua, pero los mantuvo en pie con las lanzas en las manos. Sin embargo, él ni siquiera se colocó la toalla y se alejó un poco del grupo de los verdugos, sin coger su, cierto que ligera, coraza con representaciones plateadas de cabezas de león fijadas, sin coger su espinillera, su espada ni su cuchillo* [traducción nuestra].

Dicha función puede mantenerse en casos de empleo de *же* como partícula modal, lo que deberá ser tenido en cuenta durante su análisis y traducción.

En efecto, además de su empleo como partícula gramatical esta unidad lingüística actúa como *partícula modal*. En palabras de Dorošenko:

«Частица *же* (ж) и [бел.] *жа* (ж) активно выступает в составе местоименно-наречных вопросительных предложений, которые характеризуются большой экспрессией, лаконичностью, напряженностью, осложнены разнообразными субъективно-модальными оттенками значений:

совета, просьбы, сомнения, сожаления, удивления, недовольства, возмущения и т. п.» [ДОРОШЕНКО, 1975: 6].

«La partícula *же* (*ж*) y [bielorruso] *жа* (*ж*) actúa activamente en la composición de oraciones interrogativas pronominal-adverbiales, las cuales se caracterizan por una gran expresividad, laconismo y tensión, complementadas por diversos matices modal-subjetivos de significados: consejo, ruego, duda, lástima, sorpresa, descontento, indignación, etc.».

Veamos todos los tipos de *же* partícula modal que podemos encontrar.

1. Promoción semántica del elemento al que afecta la partícula modal *же*.

- *Кто? – чуть слышно шепнул Иван, опасаясь перебивать взволнованного рассказчика.*

- *Да редактор, я же говорю, редактор. Да, так он прочитал* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 254-255].

- *¿Quién? – apenas se oyó la pregunta de Iván, que temía interrumpir al emocionado narrador.*

- *¡El redactor jefe, digo el redactor jefe! Sí, la leyó* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 178].

*В какое бы время, кто бы ни позвонил в Варьете, всегда слышался в трубке мягкий, но грустный голос: «Я вас слушаю», – а на просьбу позвать к телефону Варенуху тот же голос поспешно отвечал: «Я к вашим услугам». Но зато и страдал же Иван Савельевич от своей вежливости!* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 537].

*A cualquier hora el que llamara al Varietés oía una voz suave, pero triste: «Dígame», y a la pregunta de cuándo se podía hablar con Varenuja, la misma*

voz le contestaba: «Servidor». Pero, **¿cómo** sufría Iván Savélievich con su propia amabilidad! [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 477].

*Всякий посетитель, если он, конечно, был не вовсе тупицей, попав в Грибоедова, сразу же соображал, насколько хорошо живет счастливцам – членам Массолита, и черная зависть начинала немедленно терзать его. И немедленно же он обращал к небу горькие укоризны за то, что оно не наградило его при рождении литературным талантом, без чего, естественно, нечего было и мечтать овладеть членским массолитским билетом, коричневым, пахнущим дорогой кожей, с золотой широкой каймой, – известным всей Москве билетом [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 154-155].*

*Cualquier visitante – por supuesto, si no era irremediabilmente tonto – se daba cuenta en seguida de llegar a Griboyédov de lo bien que vivían los dichosos miembros de Massolit y rápidamente sentía la comezón de la verde envidia. Entonces dirigía al cielo amargos reproches por no haberle dotado de talento literario al venir al mundo, ya que él no podía ni soñar en conseguir el carnet de miembro de Massolit; un carnet marrón, que olía a piel buena, con un ancho ribete dorado, conocido por todo Moscú [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 71]*

El último caso es interesante desde el punto de vista de la lengua española. El menor uso de partículas modales puede ser compensado con otros recursos lingüísticos. En el ejemplo señalado el sufijo *-ísimo* (originariamente empleado sólo en adjetivos, pero con un empleo que se extiende en el habla popular a otras clases de palabras) enfatiza expresivamente el significado de la palabra a la que afecta.

2. Partícula modal *же* en función de elemento de promoción de una parte de la oración (las más de las veces del tema). En este caso confluyen generalmente la función de promoción sintáctica y la de promoción expresiva de la semántica de la palabra resaltada.

El estudio de la lengua española revela que el mecanismo más frecuente de promoción del tema es la alteración del orden neutral de palabras:

- *Заточили все-таки, – сказал он, зевнул еще раз, неожиданно прилет, голову положил на подушку, кулак по-детски под щеку, забормотал уже сонным голосом, без злобы: – Ну и очень хорошо... сами же за всё и оплатитесь. Я предупредил, а там как хотите!... Меня же сейчас более всего интересуется Понтий Пилат... Пилат... – тут он закрыл глаза* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 172]

- *Con que me habéis encerrado – dijo bostezando otra vez. Se tumbó, dejó caer la cabeza sobre una almohada, metió el puño debajo, como un niño, y con voz soñolienta, sin rencor ya, añadió –: Está bien..., ya lo pagaréis; yo os he prevenido; allá vosotros... A mí lo que realmente me interesa ahora es Poncio Pilatos... Pilatos... – y cerró los ojos* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 90].

La alteración neutral del orden de palabras con el objetivo de resaltar el tema o rema en español necesita con frecuencia el refuerzo de la estructura *lo que*. Creemos que esto permite hablar de una correspondencia entre la partícula modal *же* y la estructura española *lo que* en este caso:

*Будит же ученого и доводит его до жалкого крика в ночь полнолуния одно и то же* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 543].

*Lo que despierta al sabio y le hace exhalar el grito de dolor en las noches de luna llena de primavera es siempre lo mismo* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 483].

Según ha señalado A. K. Boguslavskij [БОГУСЛАВСКИЙ, 1969] la partícula modal *же* puede resaltar tanto un tema con mismo rema, como igual tema con diferente rema: *Он написал книгу. Он же и издал ее.*

### 3. Función expresiva de la partícula modal *же* con significados de emotividad

Uno de los principales empleos de la partícula modal *же* es el de elemento enfatizador de algún significado de emotividad (sorpresa, recelo, indignación...) presente en una palabra o en la oración completa. Este elemento, según hemos comentado, es muy flexible pudiendo aparecer en diversos contextos con significados y funciones muy variadas. No existe en la lengua española ninguna unidad lingüística con esa amplitud de funcionamiento. Factores como la modalidad de la oración, clase de palabra a la que afecta la partícula modal, funciones sintácticas, etc. determinan la posibilidad de empleo de uno u otro equivalente de esta partícula modal rusa en la lengua española.

El siguiente estudio de la partícula modal *же* como enfatizador de algún significado de emotividad va a estar centrado en el caso de expresión de sorpresa.

3.1 Uno de los subtipos de partícula modal expresiva *же* estaría constituido por aquellos casos en los que este elemento se combina con palabras interrogativas (en la tabla anteriormente presentada correspondería a los casos 2, 3, 6, 8, 12, 13, 16, 17, 21, 31 y parcialmente 10, 11, 15, 18, 19, 29).

T. M. Nikolaeva señala que esta partícula en oraciones interrogativas o afectando a palabras interrogativas adquiere un sentido de “con todo, no obstante, a pesar de todo, en relación con esto”. Para ejemplificar esto muestra enunciados del tipo *Кто же к нам придёт?, Что же нам делать?* [НИКОЛАЕВА, 1985: 72].

Dentro de este subtipo son numerosas las variables que pueden determinar que el equivalente español más preciso de esta partícula modal sea uno u otro.

3.1.1. Contextos con palabras interrogativas en los que se expresa sorpresa y a partir de ella se plantea una cuestión:

3.1.1.a) Uno de los posibles casos es el que señala A. G. Minčenkov cuando da como equivalente en la lengua inglesa la partícula *then* [МИНЧЕНКОВ, 2001: 29-30]. En la lengua española es posible en dichos casos señalar *entonces* como equivalente, elemento que se revela como partícula modal.

Los traductores han advertido con frecuencia esta correspondencia. Véase el siguiente ejemplo de A. Lacasa Sancha:

- *Да, –немного удивившись осведомленности прокуратора, продолжал Иешуа,– попросил меня высказать свой взгляд на государственную власть. Его этот вопрос чрезвычайно интересовал.*

- *И что же ты сказал? –спросил Пилат.* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 124].

- *Sí –siguió Joshuá, algo sorprendido por lo bien informado que estaba el procurador–; solicitó mi opinión sobre el poder político. Esta cuestión le interesaba especialmente.*

- *Entonces, ¿qué dijiste? –preguntó Pilatos–.* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 39].

Como vemos en este caso, la partícula modal *entonces* es equivalente de la partícula modal rusa *же* en aquellos casos en los que ésta expresa sorpresa ligera + intriga (por la que el hablante insta a su interlocutor a continuar el relato).

3.1.1.b) En otros casos sobre la base de algo que ha sorprendido al hablante, pero que se entiende como cierta, éste (sorprendido) continúa preguntando acerca de los detalles del hecho. Este uso se expresa en español por

medio de la partícula modal *y*. Son numerosos los ejemplos que atestiguan esta correspondencia:

*Переводчик охотно объяснился. Иностранный артист господин Воланд был любезно приглашен директором Варьете Степаном Богдановичем Лиходеевым провести время своих гастролей, примерно недельку, у него в квартире. о чем он ещё вчера написал Никанору Ивановичу, с просьбой прописать иностранца временно, покуда сам Лиходеев съездит в Ялту.*

[...]

- *Когда же Лиходеев едет в Ялту?!*

- *Да он уж уехал, уехал! – закричал переводчик.- Он, знаете ли, уж катит! Уж он чёрт знает где! – И тут переводчик замахал руками, как мельничными крыльями.* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 201].

- *Pidió al intérprete que explicara su situación, lo que éste hizo gustosísimo<sup>140</sup>. El director del varietés, Stepan Bogdánovich Lijodéyev, había tenido la amabilidad de invitar al artista extranjero, señor Voland, a que residiera en su casa durante los días que estuviera en Moscú para actuar, una semana aproximadamente. Sobre esto, Lijodéyev había escrito a Nicanor Ivánovich el día anterior pidiéndole que inscribiera al extranjero en el registro provisional, mientras él, Lijodéyev, estuviera en Yalta.*

[...]

- *¿Y cuándo se va Lijodéyev a Yalta?*

- *¡Si ya se ha ido! – gritaba el intérprete-, ¡ya está en camino!; El diablo sabrá por dónde anda ahora! –y agitó los brazos como si fuera un molino de viento.* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 121-122].

---

<sup>140</sup> На переводе А. Лакаса Санча соединила в одном предложении то, что в подлиннике два предложения (и, на самом деле, два параграфа): «...и он потребовал объяснений. / Переводчик охотно объяснился».

3.1.1.c) Otro uso de la partícula modal *же* está representado por aquellos casos en los que un hecho se percibe como tan cierto que su oposición se niega retóricamente a la vez que se enfatiza la pregunta (palabra interrogativa) expresando sorpresa.

La lengua española carece nuevamente de una partícula modal equivalente. Estos valores señalados se expresan frecuentemente por medio de negación + futuro próximo. Veamos el siguiente ejemplo:

*Я понимаю! –вскричал Коровьев. – Как же без увязки! Обязательно! Вот вам телефон, Никанор Иванович, и немедленно увязывайте! А насчет денег не стесняйтесь, -шепотом добавил он, увлекая председателя в переднюю к телефону, -с кого же и взять, как не с него! Если б вы видели, какая у него вилла в Нице! Да будущим летом, как поедете за границу, нарочно заезжайте посмотреть – ахнете! [БУЛГАКОВ, Мастер и Маргарита, 2002: 203].*

*– ¡De acuerdo! – exclamó Koróviev –, hay que consultarlo, naturalmente. Ahí hay un teléfono, aclárelo en seguida y ya sabe, que por dinero no tiene que preocuparse –decía llevándoles hacia el vestíbulo donde se encontraba el teléfono–. ¡Nadie mejor que él para sacarle dinero! ¡Si viera el chalet que tiene en Niza! cuando vaya al extranjero el verano que viene, no deje de visitarlo, ¡quedará usted maravillado! [BULGÁKOV, El maestro y Margarita, 2002: 123].*

Como vemos la traductora no transmite en español la negación retórica ni la sorpresa por oposición que se considera absurda o imposible. Lo que tenía un significado emocional-expresivo se convierte en simple sugerencia. Una posible traducción más cercana al sentido del original podría haber sido la siguiente:

*- ¡Claro! – exclamó Koróviev – ¡¿Cómo no se va a consultar?! ¡Sin falta!*

3.1.1.d) La interrogación a veces no surge a raíz de lo afirmado por el interlocutor, sino del no comprender las razones de una acción, lo que sorprende y, al mismo tiempo, enoja al hablante. Lógicamente con este valor la partícula modal *же* aparece en combinación con *что*.

La expresión simultánea de sorpresa y enojo encuentra en español como posible equivalente la partícula modal *pero*.

- *О, зачем же, это неудобно, – мигом соорудил из двух сучков какой-то подозрительный телефон и потребовал у кого-то сию же минуту прислать машину, что и исполнилось, действительно, в одну минуту* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 373].

- *¡Oh!, ¿pero por qué? ¡Si es tan incómodo! –en un instante hizo un teléfono sospechoso con dos ramitas y ordenó que enviaran inmediatamente un coche, que, efectivamente, apareció al momento* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 306]<sup>141</sup>.

3.1.1.e) En otros casos (especialmente en la combinación *зачем + же*) el hablante expresa sorpresa junto con duda absoluta acerca de las causas de la acción. Este uso no cuenta tampoco con un equivalente directo en español en forma de partícula modal, las más de las veces se traducirá por medio del modo verbal potencial.

*Как же так? Зачем же Варенуха шел в кабинет финдиректора, ежели полагал, что его там нету? Ведь у него есть свой кабинет* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 266].

---

<sup>141</sup>      Переводчица решила разделить две фразы подлинника «зачем же / это неудобно» и усилить все обе отдельными модальными частицами *pero* и *si*.

*¿Qué quería decir aquello? ¿Por qué **habría** ido Varenuja al despacho de Rimski, si pensaba que él no iba a estar allí? Tenía su despacho [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 190].*

3.1.1.f) Hemos encontrado también casos en los que la partícula modal rusa *же* enfatiza exclusivamente (o principalmente) la emoción de sorpresa expresada por la misma oración interrogativa.

La enfatización de un significado exclusivo de emotividad se realiza en español mediante la partícula modal *pero*. Algunos ejemplos pueden confirmar esto:

*- Безумец! – сказал Пилат, почему-то гримасничая. Под левым глазом у него задергалась жилка. – Умирать от ожогов солнца! Зачем **же** отказываться от того, что предлагается по закону? В каких выражениях он отказался? [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 440].*

*- ¡Demente! – dijo Pilatos haciendo una extraña mueca. Empezó a temblarle una vena bajo su ojo izquierdo –. ¡Morir de quemaduras de sol! ¿Por qué rechazar lo que permite la ley? ¿Con qué palabra se negó? [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 375].*

En este caso la traducción española ha perdido parte del énfasis que posee el original ruso gracias a la partícula modal *же*. Como en otros casos podría haberse transmitido mediante *pero*.

3.1.2. En contextos no interrogativos de enfatización del significado sorpresa (desde la más ligera hasta fuerte sorpresa) mediante la partícula modal *же* encontramos en la partícula modal española *pero* un equivalente pleno:

*- Вот этих бы врунов, которые распространяют гадкие слухи, – в негодовании несколько громче, чем хотел бы Боба, загудела*

*контральтовым голосом мадам Петракова, – вот их бы следовало разъяснить! Ну, ничего, так и будет, их приведут в порядок! Какие вредные враки!*

*- Какие же враки, Антонида Порфирьевна! [...] Говорю вам, пули не берут... [БУЛГАКОВ, Мастер и Маргарита, 2002: 500].*

*- ¡Habría que aclarar quiénes son los mentirosos que difunden estos rumores repugnantes! – decía madame Petrakova indignada, con voz algo más fuerte de lo que hubiera preferido Boba. – ¡Nada, nada, así sucederá, ya les meterán en cintura! ¿Qué mentiras más peligrosas!*

*- ¡Pero, por qué mentiras, Antonida Porfírievna! [...] ¡Les digo que no les cogen las balas!... [BULGÁKOV, El maestro y Margarita, 1999: 438].*

*- Вы Никанор Иванович Босой, председатель домкома номер триста два-бис по Садовой?*

*На это Никанор Иванович, рассмеявшись страшным смехом, ответил буквально так:*

*-Я Никанор, конечно, Никанор! Но какой же я, к шуту, председатель! [БУЛГАКОВ, Мастер и Маргарита, 2002: 273]*

*- ¿Es usted Nicanor Ivánovich Bosói, presidente de la Comunidad de Vecinos del inmueble número 302 bis en la Sadóvaya?*

*Antes de contestar, el interpelado soltó una terrible carcajada. La respuesta fue literalmente lo siguiente:*

*- ¡Sí, soy Nicanor, claro que soy Nicanor! ¿Pero qué presidente ni qué nada? [BULGÁKOV, El maestro y Margarita, 1999: 197].*

3.1.3. Otro tipo de uso de la partícula modal rusa con valor expresivo *же* enfatizando el significado de sorpresa está representado por aquellos casos en los que la oración expresa la causa de la sorpresa y dicha partícula modal enfatiza la

expresión de sorpresa. En estos casos la expresión de sorpresa + causa de la sorpresa no se concentra en una sola palabra, sino en la oración en su totalidad. La presencia de la expresión de causa explica que en muchos casos aparezca también *ведь*.

- *Видали вы что-нибудь подобное? – вскричал он огорченно. – Да ведь они же там заплесневеют, отсыреют! Ну мыслимо ли таким людям доверять валюту? А? Чисто как дети, ей-богу!* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 284].

- *Pero, ¿han visto ustedes algo igual? – exclamó disgustado –. ¡Pero si se van a cubrir de moho! ¿Es que se pueden confiar divisas a personas así? ¿Eh? ¡Cómo si fuera un crío pequeño!* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 207-208].

3.1.4. En otros casos el hablante se sorprende de las palabras o actos del interlocutor. El hablante propone una posible causa que en realidad es evidente para todos que se trata de una causa falsa.

La expresión de este uso en español también es posible mediante la partícula *no* (frecuentemente en combinación con tiempo verbal futuro). Los ejemplos que presentamos son ilustrativos:

- *Да перестаньте!* – крикнул Воланд. – *До чего нервозны современные люди!* – Он с размаху шлепнул Маргариту по спине, так что по ее телу прошел звон. – *Ведь видите же, что он в очках* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 388].

- *¡Por favor!* – gritó Voland – *¡qué nerviosa es la gente de ahora!* – y le dio a Margarita una palmada en la espalda que resonó en todo su cuerpo -- *¿No ve que lleva gafas?* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 321].

4. Finalmente, la partícula modal *же* con frecuencia se emplea para enfatizar los significados modales, expresivos o emotivos de otras partículas. Este uso exclusivamente enfatizador de la partícula rusa encuentra como elemento lingüístico equivalente la partícula modal española *pero*.

*Так вот, чтобы убедиться в том, что Достоевский – писатель, неужели же нужно спрашивать у него удостоверение? [БУЛГАКОВ, Мастер и Маргарита, 2002: 495].*

*Dígame, ¿[pero] es que para convencerse de que Dostoievski es un escritor, es necesario pedirle su carnet? [BULGÁKOV, El maestro y Margarita, 1999: 433].*

Hemos incluido intencionadamente el último ejemplo, en el que la traductora obvió la partícula modal *же*. El sentido de la oración es el mismo, pero compárese la diferencia expresiva entre incluir en español la partícula modal *pero* y no incluirla.

Un estudio contrastivo ruso-español de partículas modales permite constatar los casos de ausencia de equivalencia. El análisis de la partícula modal rusa *же* revela que se trata de un elemento lingüístico cuya traducción a otro idioma no siempre es posible. Veámoslo.

Un primer caso de no equivalencia es debido al hecho de que el posible equivalente de *же* en la lengua española sea la partícula modal *pero*, forma homónima de la conjunción adversativa *pero*. La coincidencia en el original ruso de dos elementos lingüísticos (en este caso de la conjunción y de la partícula modal) cuya traducción sería en español una misma forma impide la transmisión de todos estos elementos, las más de las veces en concreto la partícula modal sin función sintáctica.

*Берлиоз говорил, а сам в это время думал: «Но, все-таки, кто же он такой? И почему он так хорошо говорит по-русски?» [БУЛГАКОВ, Мастер и Маргарита, 2002: 104].*

El equivalente exacto de la partícula modal *же* sería la partícula modal española *pero*. Sin embargo esta forma posee el homónimo *pero* (en ruso *но*), también presente en el original ruso. De este modo, la partícula modal rusa podría ser transmitida mediante otros recursos lingüísticos (entonación, orden de palabras). El español aún, entonces, en un solo elemento lingüístico (*pero*) la función sintáctica y la expresiva, desempeñadas en el original ruso mediante dos unidades lingüísticas diferentes. Así, en la traducción de A. Lacasa Sancha leemos:

*Mientras el extranjero seguía hablando, Berlioz se preguntaba: «Pero, ¿quién puede ser? Y, ¿cómo es posible que hable el ruso tan bien?» [BULGÁKOV, El maestro y Margarita, 1999: 19].*

Lo afirmado aquí puede confirmarse con otros ejemplos:

*«Он не иностранец... он не иностранец... – думал он, – он престранный субъект... но позвольте, кто же он такой?..» [БУЛГАКОВ, Мастер и Маргарита, 2002: 106].*

*«No es un extranjero--- ¡Qué va a ser! – pensaba –, es un sujeto rarísimo... Pero, ¿quién puede ser? [BULGÁKOV, El maestro y Margarita, 1999: 20].*

*Максимилиан Андреевич считался, и заслуженно, одним из умнейших людей в Киеве. Но и самого умного человека подобная телеграмма может поставить в тупик. Раз человек телеграфирует, что его зарезало, то ясно,*

*что его зарезало не насмерть. Но при чем же тогда похороны?*  
[БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 314].

En este último ejemplo vemos que en el original ruso están presentes las palabras *но* y *тогда*, cuya traducción al español (*pero* y *entonces* correspondientemente) serían formas homónimas de todas las posibles partículas modales equivalentes. A. Lacasa Sancha resolvió esta dificultad traduciendo del siguiente modo:

*Maximiliano Andréyevich estaba considerado como uno de los hombres más inteligentes de Kíev. La consideración era muy justa. Pero un telegrama así podría desconcertar a cualquiera, por muy inteligente que fuera. Si un hombre telegrafía diciendo que le ha atropellado un tranvía, quiere decir que está vivo. Entonces, ¿a qué viene el entierro?* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 242].

En otros casos el contexto y la misma palabra a la que afecta la partícula modal rusa *же* en el original dificultan la conveniencia de hallar un equivalente español:

*Да и в сапогах в истребитель его не пустят! Да и истребитель тут ни при чем. Ведь писано же, что явился в угрозыск в половине двенадцатого дня, а разговаривал он по телефону в Москве...* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 215].

La traductora española vertió el siguiente texto de la manera siguiente:

*Ni siquiera con botas le hubiesen dejado. Nada, en un avión de caza tampoco. Si decía el telegrama que a las once y media apareció en la Instrucción Criminal y estuvo hablando por teléfono en Moscú...* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 135].

Como vemos, la partícula modal *si* traduce la partícula rusa *ведь*, con lo que la función de la partícula modal *же* se “diluye” en dicha partícula y en toda la oración en general. Creemos que este caso es un ejemplo de no equivalencia.

Finalmente, la enfatización expresiva de la misma partícula modal expresiva *же* por parte de otra partícula plantea también una dificultad para hallar un equivalente español.

*Ай-яй-яй! – воскликнул артист. – Да неужели же они думали, что это настоящие бумажки?* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 328].

La acumulación de elementos expresivos que intentaran transferir fielmente todas las partículas modales rusas habría resultado forzada en español.

#### PARTÍCULA MODAL *И, И НУ, И ТО, И ЧТО ЖЕ*

Según hemos comentado anteriormente, la partícula modal (conjunción en su función primaria) *и* puede ser usada en su función de elementos expresivo: *Эх, и хороша у вас обувка!*, en este caso enfatizando un significado valorativo.

La transmisión de esta partícula modal rusa al español puede variar considerablemente en función del contexto, el estilo y otros factores. En ocasiones es posible traducirla por medio de otra partícula modal expresiva española, por ejemplo *ya*:

- *Ну, вы бы отставили от соломы.*

- *Да я и то отставил* [ТОЛСТОЙ, *Анна Каренина*, (2003): 170].

- *Haber llamado a algunos de los que se ocupan de la paja.*

- *Ya lo hice* [ТОЛСТОЙ, *Ана Каренина*, (1967): 242].

En el original ruso no aparece ningún adverbio temporal, aunque el sentido temporal del enunciado es evidente. El traductor se valió de la forma *ya*, elemento que sin perder su valor primario temporal puede actuar como partícula expresiva (en este caso para enfatizar que la acción ya ha sido realizada).

La partícula *u* se caracteriza por su amplitud de valencias. Puede combinarse con muy variados elementos lingüísticos, incluyendo otras partículas modales expresivas. En este último supuesto *u* suele tener una doble función como unidad expresiva y como conector.

- *И что же ты сказал? - спросил Пилат, - или ты ответишь, что ты забыл, что говорил? - но в тоне Пилата была уже безнадежность* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, (2002): 124].

- *Entonces, ¿qué dijiste? –preguntó Pilatos–. ¿O me vas a contestar que has olvidado tus palabras? –pero el tono de Pilatos no expresaba ya esperanza alguna* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 39].

La eliminación o no transmisión a otro idioma de esta partícula modal expresiva repercute en una pérdida de expresividad de la oración, convertida entonces en neutral. Obsérvese el siguiente caso en el que el traductor no vertió al español las funciones desempeñadas por *u to*:

- *Да нечего скучать, - сказала ему Агафья Михайловна. - Ну, что вы сидите дома? Ехали бы на теплые воды, благо собрались.*

- *Я u to еду послезавтра, Агафья Михайловна. Надо дело кончить* [ДОСТОЕВСКИЙ, *Анна Каренина*, (2003): 376].

- *No hay por qué aburrirse –le dijo Agafia Mijailovna–. ¿Por qué está siempre metido en casa? Debía irse a las aguas, ya que está dispuesto para el viaje.*

- *Me voy pasado mañana, Agafia Mijailovna; pero he de terminar antes los asuntos* [TOLSTOI, *Ana Karenina*, (1967): 524].

#### PARTÍCULA MODAL *ИШЬ*, *ИШЬ ВЕДЬ*, *ИШЬ ТЫ*

La forma *ишь* actúa como un expresivo “puro”, es decir, no implica otros matices semánticos ni funciones sintácticas o textual-discursivas. *Ишь* incide sobre un componente de la oración al que promociona. En otras ocasiones afecta a la expresividad de toda la oración.

*Дайте лучшие папиросочку. У вас, верно, очень хорошие, ишь какой на вас клош и шляпа!* [БУНИН, *Повести и рассказы*, 1982: “Мадрид”: 327]

El siguiente fragmento de *Crimen y castigo* posee en el original la partícula estudiada. No fue trasladada al español en su correspondiente traducción sino a través de la misma expresividad de la frase. Esto evidencia la dificultad de correspondencia en la lengua castellana:

- *Главное, - хлопотал Раскольников, - вот этому подлецу как бы не дать! Ну что ж он еще над ней надругается! Наизусть видно, чего ему хочется; ишь подлец, не отходит!* [ДОСТОЕВСКИЙ, *Преступление и наказание*, (2003): 83].

- *Lo esencial –agregó Raskolnikov– es no dejarla caer en manos de aquel libidinoso. ¡Evidentemente, tendrá bien formado su plan el muy granuja! ¡Aún continúa allá!* [DOSTOYEVSKI, *Crimen y castigo*, 1985 (2002): 72].

Existe en la lengua rusa el fraseoesquema *ишь ты*, pero que posee ya un contenido afectivo determinado: expresión de sorpresa, frecuentemente también con un matiz de reproche o llamada de atención. Esta estructura pertenecería, pues, al campo de la emotividad.

## PARTÍCULA MODAL -КА

Como hemos señalado anteriormente la forma *-ка* (considerada por nosotros palabra y no morfema, según lo justificado en otras partes del presente trabajo) debe considerarse como partícula modal expresiva. Cabe señalar también que va asociada al imperativo, con lo que su distribución es muy restringida.

- *Успеешь, матушка. Сиди здесь. Раскрой-ка первый том; читай вслух...* [ПУШКИН, *Пиковая дама*, (2002): 369].

Debido al factor de la distribución tan restringida, no podría hablarse de un equivalente pleno en español. Sí es posible transmitir el valor expresivo de esta partícula modal rusa por medio de otros recursos de la lengua castellana. Con frecuencia la traducción más acertada será precisamente la eliminación de toda referencia a *-ка*.

*Да в десять-то лет мать успеет ослепнуть от косынок, а пожалуй что и от слез; от поста исчахнет; а сестра? Ну, придумай-ка, что может быть с сестрой через десять лет али в эти десять лет? Догадался?"* [ДОСТОЕВСКИЙ, *Преступление и наказание*, (2003): 78].

- *Вас-то мне и надо, - крикнул он, хватая его за руку. - Я бывший студент, Раскольников...* *Это и вам можно узнать, - обратился он к господину, - а вы пойдете-ка, я вам что-то покажу...* [ДОСТОЕВСКИЙ, *Преступление и наказание*, (2003): 82].

*Y en la espera de eso [diez años], tu madre perderá la vista trabajando, llorando quizá, pues las privaciones minarán su salud. ¿Y tu hermana? ¡Vaya, piensa un poco en los peligros que amenazan a tu hermana en ese espacio de diez años! ¿Comprendes?* [DOSTOYEVSKI, *Crimen y castigo*, 1985 (2002): 68].

*Precisamente tenía necesidad de usted –gritó el joven, cogiéndole del brazo–. Soy antiguo estudiante y me llamo Raskolnikov... Usted también puede enterarse de esto –agregó, dirigiéndose al caballero–; y usted venga conmigo, que tengo que enseñarle algo... [DOSTOYEVSKI, Crimen y castigo, 1985 (2002): 70].*

#### PARTÍCULA НИКАК

La partícula modal rusa *никак* acompaña a los elementos de negación de una oración desempeñando de este modo una función expresiva de énfasis del significado modal de negación. Posee, por tanto, una distribución muy limitada. Equivalente pleno en español sería la locución *en absoluto*, unidad que también enfatiza una negación.

*- Иностранный артист выражает своё восхищение Москвой, выросшей в техническом отношении, а также и москвичами, – тут Бенгальский дважды улыбнулся, сперва партеру, а потом галерее.*

*Воланд, Фагот и кот повернул головы в сторону конференсье.*

*- Разве я выразил восхищение? – спросил маг у Фагота.*

*- **Никак** нет, мессир, вы никакого восхищения не выражали, – ответил тот [БУЛГАКОВ, Мастер и Маргарита, 2002: 230].*

*- El actor extranjero expresa su admiración por los moscovitas y por nuestra capital, que ha avanzado tanto en el aspecto técnico – y Bengalski sonrió dos veces: primero, al patio de butacas, y luego, al gallinero.*

*Voland, Fagot y el gato se volvieron hacia el presentador.*

*- ¿Es que he expresado alguna admiración? – preguntó el mago a Fagot.*

*- No, **en absoluto** – contestó aquél [BULGÁKOV, El maestro y Margarita, 1999: 153].*

Como se observa en la traducción española, esta unidad lingüística puede no depender directamente de otro componente de la oración desde el punto de

vista sintáctico, aunque semánticamente y a nivel textual-discursivo necesita una negación en el enunciado para poder aparecer.

### PARTÍCULA MODAL *НУ*

La forma *ну* es de las más complejas de la lengua rusa y sus valores abarcan desde la partícula modal expresiva a la interjección y expletivo. El factor de la distribución es esencial para el estudio de este elemento. A. N. Baranov y I. M. Kobozeva [1988] han sistematizado los diferentes valores de esta unidad lingüística en función del contexto:

Usos narrativos (monológicos):

Oraciones del tipo *Я глянул, а оттуда... паровоз задом. Я еще порадовал. Ну, думаю, пошли поезда, уедем!*

*Ну* puede aparecer en cualquiera de las tres modalidades oracionales:

- Interrogativas (*Ну, и что они?*)
- afirmativas (*Ну, сейчас весь дом будет в курсе!*)
- exhortativas (*Ну скажи нам что-нибудь*)

En réplicas reactivas con nexo coordinado:

- Respuesta a una pregunta
- directa (- *Ты согласен? – Ну, согласен*)
- indirecta (- *Ты согласен? – Ну а что мне остается*)
- acuerdo / desacuerdo con afirmación (- *Вряд ли он все успел сделать. – Ну конечно: времени было так мало*)
- reacción a una exhortación: acuerdo / rechazo (*Возвращайся вовремя! – Ну ладно*)

En réplicas reactivas sin nexo coordinado:

- Puntualizadoras (- *В этом деле нужна ясность. – Ну как еще ясность?*)

- correctoras (*Тебе понравилась эта комедия? – Ну, комедией я бы это не назвал*)
- valorativas ( - *Он согласен. – Ну и отлично*) [vid. БАРАНОВ, КОБОЗЕВА, 1988: 48].

Los citados autores señalan que es la entonación y la frase en su conjunto la que introducen valores modales, no la partícula (a la que califican de *довеск insignificantе*).

Estos lingüistas distinguen seis usos básicos de *ну* en respuesta a una pregunta: 1) búsqueda, 2) reconocimiento, 3) elección, 4) incomprensión, 5) llamada, 6) alusión a lo mencionado [vid. БАРАНОВ, КОБОЗЕВА, 1988: 51 y ss.].

1) Este uso está cercano al expletivo.

2) De reconocimiento: supone la actitud del hablante cuando reconoce algo que le costaba hacerlo.

3) *Ну* de elección, cuando hay varias posibles opciones.

4) De incomprensión del objetivo: el hablante no sabe por qué le preguntan: - *В какой день недели ваш сын? - Ну в среду.*

5) *Ну* de llamada, de reto: el hablante cree que la pregunta puede ir en su contra: *Ты читал «Волшебную гору»? - Ну не читал.*

*Ты разбил чашку? - Ну, не скажу.*

6) *Ну* de alusión a lo mencionado posee una función enfática:

- *Слушай, - сказала она вдруг, - может, к вам податься, а?*

- *Куда? – не понял Сергей.*

- *Ну в Рудный*

- *Почему он не пришел?*

- *Ну не мог он.*

*Ну* supone una partícula modal expresiva muy versátil. Puede incidir sobre unidades de todas las clases de palabras, a las que promociona, dotando al enunciado de una mayor expresividad.

*Он сказал, подмигнув:*

*- Ну и хари!*

*- Ты на себя взгляни, - рассердилась Илона, которая была помоложе*  
[ДОВЛАТОВ, Чемодан, 1986 (2004): 19].

*Крылья, которые до сих пор волочились за ней по пыли, были не нужны. Она подошла к краю тротуара, огляделась по сторонам и нырнула в кусты. Там она присела, сунула руку за плечо, поймала ладонью основание крыла и изо всех сил дернула. Ничего не произошло – крыло держалось слишком прочно. Марина дернула второе, и тоже безрезультатно. Тогда она наморщила лоб и задумалась.*

*- А, ну да, - пробормотала она и открыла сумочку. Первым, что попало ей под руку, был небольшой напильник* [ПЕЛЕВИН, *Жизнь насекомых*, 2001: 44].

La traducción al español dependerá de la naturaleza de la palabra a la que afecta *ну* o de la oración en general. Todo lo analizado acerca de las partículas modales españolas puede servir para establecer correspondencias con esta forma rusa. Con frecuencia no será posible trasladarla por medio de una partícula modal española, con lo que el hablante o traductor deberá valerse de otros recursos (equivalencia parcial). Finalmente hay casos en los que no es posible trasladar la función de esta unidad lingüística al español (equivalencia cero).

*"Двадцать копеек мои унес, - злобно проговорил Раскольников, оставшись один. - Ну пусть и с того тоже возьмет да и отпустит с ним девочку, тем и кончится... И чего я ввязался тут помогать! Ну мне ль помогать?"* [ДОСТОЕВСКИЙ, *Преступление и наказание*, (2003) 84]

*- Ну что, Матреша? - спросил Степан Аркадьич, выходя к ней в дверь* [ТОЛСТОЙ, *Анна Каренина*, (2003): 10].

- *¿Qué hay, Matriona? –exclamó Oblonsky, acercándose a la puerta* [TOLSTOI, *Ana Karenina*, (1967): 27].

- *У тебя есть извозчик? Ну и прекрасно, а то я отпустил карету* [ТОЛСТОЙ, *Анна Каренина*, (2003): 39].

- *¿Te espera un coche? Perfectamente. Yo había despedido el mío* [TOLSTOI, *Ana Karenina*, (1967): 66].

#### PARTÍCULA MODAL ЭК(А)(Я)

Эк(а) supone otra partícula modal expresiva pura. Se emplea para promocionar un componente de la oración o para conferir mayor expresividad al enunciado. No contiene otros matices semánticos ni desempeña funciones sintácticas o textual discursivas. Cabe señalar, no obstante, que suele aparecer en enunciado en los que está presente un significado modal o afectivo (sorpresa, enojo, despecho...).

Cabe distinguir una forma coordinada con sustantivos (distingue entre masculinos-neutros эк y femeninos эка(я)) y otra forma invariable empleada para incidir sobre otras clases de palabras (adverbios, conjunciones, etc.).

- *Завтра? – протяжно и задумчиво сказала Лизавета, как будто не решаясь.*

- *Эк ведь вам Алена-то Ивановна страху задала!* [ДОСТОЕВСКИЙ, *Преступление и наказание*, (2003): 98].

*Я эту школу окончил, окончил и вуз в два приема, я стал довольно-таки тридцатилетним человеком, прежде чем заговорили о том, что нас окружает, всегда окружало, - о природе, о том, без чего мы не живем, о воздухе, воде и пище. Эка невидаль!* [БИТОВ, *Оглашенные*, 2004: 17].

## OTRAS PARTÍCULAS MODALES EXPRESIVAS DE LA LENGUA RUSA

De acuerdo con lo que hemos mencionado al principio de este epígrafe, la expresividad es uno de los campos que cuenta con mayor cantidad de unidades. La lengua rusa posee otras muchos elementos que por sus características estructural-funcionales deben considerarse partículas modales y que actúan como expresivos, ya sea promocionando un componente de la oración (incluidas otras partículas modales), ya sea confirmando mayor expresividad al conjunto del enunciado. Estas partículas modales expresivas son: *а уж, аж, всё, всё же, всё равно (что), всё-таки, где уж, даже, да чтобы, дважды, (да) ещё (как), (да) ещё (какой), как, какое там, куда там, не, ох как, ох какой, просто, просто-напросто, слышь, слышь-ка, слышь ты, так вот, так-с, -те, -то, тэк-с, уж, уж и, что за, что там, эва, это*. Según puede apreciarse de esta enumeración, las posibilidades combinatorias son muy amplias. Los siguientes ejemplos son muestra de la función expresiva que desempeñan estas unidades lingüísticas:

### ***Уж и умен!***

*Ведь она хлеб черный один будет есть да водой запивать, а уж душу не продаст, а уж нравственную свободу свою не отдаст за комфорт; за весь Шлезвиг-Гольштейн не отдаст, не то что за господина Лужина [ДОСТОЕВСКИЙ, Преступление и наказание, (2003): 76].*

*Дошёл аж до самого министра [ejemplo tomado de ОЖЕГОВ].*

### PARTÍCULA MODAL *CÓMO*

La forma *cómo*<sup>142</sup> puede emplearse en la lengua española como elemento expresivo que enfatiza algún significado presente en la oración donde se inserta, con frecuencia algún significado modal o afectivo.

*¡Cómo me gustan los pasteles!*

*¡Cómo lo odio!*

*¡Cómo desearía poder viajar por el mundo!*

La partícula modal *cómo* se sitúa a principio de oración o segmento de un enunciado y suele afectar al conjunto de la oración, aun cuando suela incidir de manera especial en el verbo.

*Pero, se mataba, se golpeaba, se torturaba y se desaparecía. Incluso, a la gente más allegada al régimen. Por ejemplo, el hijito, el bello Ramfis, cuántos abusos cometió. ¡Cómo temblabas de que me fuera a echar el ojo!* [VARGAS LLOSA, *La fiesta del chivo*, 2000 (2001): 140].

En ocasiones esta partícula modal expresiva puede introducir algún otro matiz modal, por ejemplo el de valoración (positiva) como en el siguiente ejemplo:

- *Cómo te conservas, muchacha. Somos del mismo año ¿no? y pareces diez años más joven* [VARGAS LLOSA, *La fiesta del chivo*, 2000 (2001): 210].

En *Cómo te conservas, muchacha* el elemento *cómo* (además de la entonación) da a entender que la mujer se conserva muy bien. En el ejemplo propuesto esto es clarificado todavía más con la explicación que sigue (*Somos del mismo año y pareces diez años más joven*).

<sup>142</sup> Para la polifuncionalidad de *cómo* y *como* vid. [SANJUÁN LÓPEZ, 1997].

La lengua rusa tiene en la forma *как* el equivalente más cercano. No obstante, es posible transmitir esta función expresiva por medio de muchos otros elementos lingüísticos, incluyendo algunas de las partículas modales expresivas ya analizadas.

#### PARTÍCULA MODAL *COMO*

Una menor funcionalidad y frecuencia de uso posee el homónimo átono: *como*. Lo incluimos en el epígrafe dedicado a la Expresividad ya que participa en la repetición enfática, recurso de la sintaxis expresiva:

*Como tener dinero tiene, pero no tanto.*

Este uso que sirve para enfatizar el elemento al que se refiere confirmando la idea expresada por el interlocutor, pero sólo parcialmente o hasta cierto grado. La lengua rusa cuenta, entre otros recursos, con la partícula modal *-то* para desempeñar la misma función: *Деньги-то у него есть.*

Conoce también algún otro uso de énfasis del significado modal o afectivo presente en el conjunto de la oración, como en el siguiente caso, donde el hablante muestra desprecio o indiferencia:

*¡Como si no quiere volver nunca!*

Lo interesante es que nos encontramos ante un caso de equivalencia cero en la dirección español>ruso (la mayoría de las equivalencias cero de partículas modales son ruso>español). El ruso debe valerse de otros recursos de la sintaxis expresiva para transmitir la misma función desempeñada por *como* en la lengua española.

### PARTÍCULA MODAL *DE*

La partícula modal *de* tiene un uso limitado en cuanto a distribución se refiere, pues actúa como enfatizador de adjetivos. A ello hay que añadir el factor estilístico, pues pertenece a la lengua coloquial.

*París es de caro... no te lo puedes imaginar.*

De conoce un uso como enfatizador de adverbios, pero está muy marcado estilísticamente, rozando el habla vulgar.

- *Sí, en la moto se viene demasiado de bien* [SÁNCHEZ FERLOSIO, *El Jarama*, 1956 (1999): 11].

Se trata de un fragmento de estilo coloquial y muy expresivo, características que no fueron transmitidas en la versión rusa:

- *Это верно, на мотоцикле мы доехали отлично* [САНЧЕС ФЕРЛОСИО, *Харамма*, 1983: 28].

Según lo analizado en la parte rusa, podríamos establecer una cierta correspondencia con la partícula modal expresiva *просто*, aunque la partícula española está más marcada estilísticamente. Así, podría haberse traducido la oración anterior como:

*Это верно, на мотоцикле мы доехали **просто** отлично.*

De esta manera se conservaría el elemento expresivo y, por tanto, el alto grado de expresividad presente en el original.

### PARTÍCULA MODAL *HASTA*

La partícula modal hasta (homónimo de la preposición) enfatiza el significado de un componente del enunciado, frecuentemente afectivo:

- Parece **hasta** mentira, Mauricio, que abuses de esa manera con tu hija. Me alegro que se la lleve; en eso le alabo el gusto, ya ves tú [SÁNCHEZ FERLOSIO, *El Jarama*, 1956 (1999): 7].

En el ejemplo mostrado la partícula hasta resalta el significado de sorpresa y enfado provocado por un juicio o acto extraño, fuera de lo normal, negativo. En la versión rusa que se realizó de *El Jarama* sonó así:

- **Разве** поверит кто, Маурисио, что ты так закабалил родную дочь! Я рада, что он ее отсюда уводит, я за это его хвалю и ценю [САНЧЕС ФЕРЛОСИО, *Харамма*, 1983: 21-22].

Es decir, mediante la partícula *разве*, que, como se ha señalado, puede hacer referencia al microcampo de la posibilidad, indicando en este caso la imposibilidad o dificultad de creer que el hombre actuara de esa manera. No se ha realizado, por tanto, una correspondencia directa, pero se han valido de dos estructuras cercanas al fraseoesquema en ambos idiomas: “Parece hasta mentira” y “Разве поверит кто”.

Con frecuencia hasta enfatiza algún sentido valorativo. En estos casos el equivalente ruso más cercano sería *даже*, con contenido valorativo [vid. supra].

### PARTÍCULA MODAL *MÁS*

*Más* es un enfatizador de adjetivos y adverbios. Se trata, no obstante, de un uso no considerado no normativo. Pertenece por tanto al nivel vulgar de la lengua, aunque su empleo se encuentra ya muy extendido.

*Se está más bien aquí...*

- *Últimamente ya es el segundo caso de marido burlado por uno que dice ser de la ETA.*
- *¿Y no lo son?*
- *No.*
- *¡Qué cara **más** dura!* [VÁZQUEZ MONTALBÁN, *Los mares del sur*, 1979 (2004): 141].

El factor estilístico (es decir, el estar considerado no normativo) y lo restringido de su combinatoria dificulta hablar de equivalencia plena. Partículas como las neutras *мак, макоў* o las coloquiales *что за, эк* y otras serían los elementos más cercanos.

#### PARTÍCULA MODAL *MENUDO*

*Menudo* supone un curioso caso de paso entre clases de palabras, ya que procede de un adjetivo con significado primario de ‘pequeño’ y ha dado lugar a una partícula modal expresiva, empleada frecuentemente para enfatizar precisamente el grado elevado de algún hecho. Sus valencias son muy reducidas. Afecta sólo a sustantivos. Su uso está restringido al estilo coloquial.

- *Y lo que le digo, ya lo sabe. Para golfos ya tengo bastante con mi cuñado. ¡**Menudo** pendón! Usted está todavía muy verdecito, ¿me entiende?, muy verdecito. ¡Pues estaría bueno! ¿Dónde ha visto usted que un hombre sin cultura y sin principios ande por ahí, tosiendo y pisando fuerte como un señorito? ¡No seré yo quien lo vea, se lo juro!* [CELA, *La colmena*, 1951 (1995): 56].

En la versión rusa la expresividad viene transmitida por el estilo de las palabras mismas empleadas, pero no aparece ninguna partícula modal expresiva:

- *Сколько раз повторять одно и то же! Хватит мне лодырей, а тут еще зятек пожаловал. Грязный подонок! Вы, Пепе, еще совсем несмышленый, понятно? Совсем несмышленый. Хорошенькое дело! Где это видано, чтобы такой нахал, человек без образования, без совести, расхаживал здесь, кашлял и топал, как важный барин? Нет, я этого не потерплю, Богом клянусь!* [СЕЛА, Улей, 2002: 19].

El equivalente ruso más cercano es la partícula modal expresiva *что за*, elemento que afecta también sólo a sustantivos. Sin embargo, existen otros posibles equivalentes: *какой, вот, эх*, etc.

#### PARTÍCULA MODAL *MIRA*

Esta partícula modal procede formalmente de un imperativo. Ha adquirido ya valor de elemento expresivo para enfatizar el significado de una palabra o del enunciado en su conjunto.

- *Pero **mira** que eres burra, Toña, no es que seas más pequeña que yo, es que eres burra – gritaba Antonio* [MONTERO, *Te trataré como a una reina*, 1983 (1992): 13].

Supone un caso híbrido de partícula expresiva y emotiva, pues las más de las veces suele introducir un matiz afectivo (por ejemplo reproche, impaciencia, etc.), normalmente ya presente de por sí en el conjunto del enunciado.

- *Vamos a la bolera*
- *¡**Mira** que eres pesado con la bolera!*

No existe un equivalente pleno de esta partícula modal. La lengua rusa se valdrá de otros recursos pertenecientes a la sintaxis expresiva para desempeñar la misma función que *mira*. El matiz afectivo con frecuencia deberá ser explícito en

una traducción rusa. Así por ejemplo, la del diálogo anterior podría sonar del siguiente modo:

- *Пойдем в боулинг*
- *Ты меня уже достал с этим боулингом!*

#### PARTÍCULA MODAL *PERO*

La forma *pero* supone la partícula modal expresiva por excelencia de la lengua española. Es la de mayor frecuencia de uso, a lo cual ayuda el hecho de ser la más versátil, la de mayor cantidad de valencias. Puede afectar a toda una oración a un componente determinado, puede marcar a cualquier unidad de cualquier clase de palabras, por lo que a distribución se refiere puede aparecer en las tres modalidades oracionales, acepta combinar su valor expresivo con la introducción de otros muchos matices modales, valorativos o afectivos.

- *¡Pero fíjate qué pintas! – se dijo a sí misma, porque acostumbraba hablar a solas* [MONTERO, *Te trataré como a una reina*, 1983 (1992): 16].

«Pues quería decirte... **Pero** siéntate, ponte cómoda.» [TORRENTE BALLESTER, *La novela de Pepe Ansúrez*, 1994: 14].

*En cuanto hay algo que usas de toda la vida o algo nuevo con lo que te sientes cómodo, de pronto un diseñador imaginativo y la madre que lo parió deciden cambiar la línea del asunto, y te dan por saco, **pero** bien* [PÉREZ-REVERTE, *Con ánimo de ofender* (2002): “La foto del abuelo”].

La polivalencia de esta partícula hace que incluso se emplee para enfatizar otras partículas modales:

- *¿Sabes que tu hermano viene mucho por aquí?*
- *¿De verdad?*

- *¡Pero mira que eres boba! Deja de volverte para todos lados, que nunca viene por las tardes* [MONTERO, *Te trataré como a una reina*, 1983 (1992): 37].

Toda esta diversidad de usos, valores, significados y naturaleza de palabras a las que puede afectar hace que su traducción al ruso pueda ser muy variada en función de todos estos parámetros.

Así por ejemplo, con los sentidos afectivos que enfatiza esta partícula. La oración *Pero te querrás callar* posee un matiz afectivo de irritación. La traducción al ruso podría sonar *Замолчишь ты, наконец*. La oración *Pero ¿es que usted les toma en serio?*<sup>143</sup>, por su parte, expresa principalmente sorpresa y recriminación, en ruso *Ты что, принимаешь их всерьез?*.

En el caso de oraciones interrogativas puede actuar con significado y función cercanos a los de la partícula rusa *неужели* (que designa duda, sorpresa o hipótesis, valores, por tanto, de la *emotividad*):

- *¡Pero no te das cuenta que así no se aprende nada? – acababa por decirle-* [CORTÁZAR, *Rayuela*, 1963 (1972): 40].

- *Неужели ты не понимаешь, что так ты ничему не научишься? – говорил он наконец* [КОРТАСАР, *Игра в классики*, 2005: 35].

## PARTÍCULA MODAL PUES

La partícula modal *pues* es también polivalente, combina con diferentes clases de palabras, aparece en todas las modalidades oracionales. Tiene una singular distribución, pues suele aparecer a principio absoluto de oración, aunque es posible también su uso al final (a veces con tintes dialectales). Esta forma actúa en la lengua como conector, como partícula modal (expresiva y emotiva) y como expletivo. Su uso como conector ya ha sido analizado al hablar de la

---

<sup>143</sup> Este ejemplo y el anterior están tomados de la *Gramática* de Alarcos Llorach, empleados por el autor para mostrar la función «más bien adverbial» de *pero*.

partícula rusa *ведь*. Como partícula modal expresiva posee un amplio uso y con frecuencia su traducción a otras lenguas dependerá del matiz modal que enfatiza.

- *Oye, Poco, ¿es verdad eso de que has trabajado en el Tropicana?*
- *¿Te extraña? – preguntó él con una sonrisa aguada*
- [...]
- ***Pues sí. Es verdad. He trabajado allí. Pero hace mucho tiempo de todo esto*** [MONTERO, *Te trataré como a una reina*, 1983 (1992): 33].

Este ejemplo está a medio camino entre el *pues* reactivo y el *pues* monológico. Sólo se entiende gracias a la teoría de la presuposición. El hablante con ese *pues*, además de enfatizar la afirmación, presupone una réplica negativa del interlocutor. En muchos casos de este tipo el *pues* puede adscribirse simultáneamente al campo de la emotividad, ya que suele contener un matiz de enojo, irritación, desagrado por la desconfianza del interlocutor, etc.

*Le sirvió una copa de coñac y dejó la botella en el mostrador.*

- ***Pues sí señor, has cantado muy bien. Como Eddie Gorme en sus mejores tiempos*** [MONTERO, *Te trataré como a una reina*, 1983 (1992): 33].

En este ejemplo la partícula modal *pues* no es reactiva, sino que introduce una primera intervención. Su función es puramente expresiva y enfatiza la afirmación y la idea que sigue.

En los ejemplos siguientes la partícula modal expresiva *pues* refuerza otros matices modales, valorativos o afectivos. Se muestran casos de equivalencia con otra partícula modal y casos en los que por características de la lengua meta es preferible no trasladar este elemento:

- *Juan no ha venido.*
- ***¡Pues estamos buenos!***

- *Хуан не пришел.*  
- *Хорошенькое дело!* (significado de sorpresa, valoración negativa y recelo).

- *Ya. ¿Y aquel alto, que cantaba tan bien? ¿Viene ese?*  
- *Ah, Miguel – dijo Sebas –. Pues sí que viene, sí. ¡Cómo se acuerda!*  
[SÁNCHEZ FERLOSIO, *El Jarama*, 1956 (1999): 11].

- *Ясно. А тот, высокий, что хорошо пел, он придет?*  
- *А, Мигель! – отозвался Себас. – Да как же, он с нами! Как вы всех помните!* [САНЧЕС ФЕРЛОСИО, *Харамы*, 1983: 27] (refuerzo del significado de afirmación).

- *¿Un duro nada más? Parece lo menos de siete pesetas.*  
- *Pues no: un duro y treinta de propina. Yo con esto ya me conformo.*  
- *¡Ya puede!* [CELA, *La colmena*, 1951 (1995): 61].

- *Всего один duro? Я думал, не меньше семи песет.*  
- *Да нет же, один duro да тридцать сантимов на чай. Мне это по карману.*  
- *Еще бы!* [СЕЛА, *Улей*, 2002: 23] (refuerzo del significado de negación).

### PARTÍCULA MODAL *QUE*

La partícula *que* es enfatizador de las cualidades o características de una realidad. Supone un elemento expresivo puro, aunque posee homónimos con otras funciones (por ejemplo conectivas). Aparece también en combinaciones coloquiales del tipo *que para qué, que ya ya* –connotaciones negativas estas dos-, *que no veas, sí que* –*Juan sí que es inteligente*–.

*Habrás pensado en tu hija ingrata, que en treinta y cinco años no te contestó una carta, ni envió una foto, ni una felicitación de cumpleaños, Navidades o Año Nuevo, que ni siquiera cuando te vino el derrame y tías, tíos, primos y primas creían que te morías, vino ni preguntó por tu salud. Qué hija malvada, papá* [VARGAS LLOSA, *La fiesta del chivo*, 2000 (2001): 18].

El español actual ha creado un fraseoesquema con *que + subjuntivo* (en función imperativa), de modo que se ha convertido en la forma estilísticamente neutral de imperativo de tercera persona. La forma de subjuntivo sola ha adquirido ciertos valores estilísticos literarios.

*Que venga a verme ese nuevo, ya sabe, el poeta, ese que llaman Pepe Ansúrez* [TORRENTE BALLESTER, *La novela de Pepe Ansúrez*, 1994: 11].

En este último caso es equivalente a las forma rusa *нельзя*. En los demás casos nos encontramos de nuevo con una amplia gama de correspondencias: *какой, что за, да* principalmente.

#### PARTÍCULA MODAL *SI*

La forma *si* se emplea en la lengua española como recurso expresivo para enfatizar una idea, Esta partícula desempeña una función textual-discursiva de oposición o puntualización de lo afirmado por el interlocutor. Con frecuencia este elemento contiene matices afectivos. Lo estudiaremos en el epígrafe correspondiente a la emotividad.

*¡Si ha sido él!*

*¡Si yo no lo sé!*

- *Isabel, por Dios...*

- *No, si a lo mejor hasta tienes razón, porque para las cosas a las que una se tiene que arrimar...* [MONTERO, *Te trataré como a una reina*, 1983 (1992): 38].

Si retomamos las partículas modales rusas, hallaremos que existe una estrecha correspondencia con la forma *же*, aunque esta puede incidir sobre un componente determinado, mientras que *si* española afecta al conjunto de la oración.

### PARTÍCULA MODAL *SO*

La forma *so* puede enfatizar el significado de una palabra completa (no de una oración en su conjunto) a la que marca expresivamente. Se trata de un elemento perteneciente al lenguaje coloquial no normativo. Obsérvese el ejemplo siguiente:

*Hasta que ella se vuelve despacio, lo mira a los ojos, y con ese desprecio helado que sólo una mujer es capaz de manifestar, le dice, con palabras o sin ellas: vete a babear a tu madre, so gilipollas* [PÉREZ-REVERTE, *Con ánimo de ofender*, 2001: “Sobre hombres y damas”].

Podríamos comparar este fragmento con la traducción que se realizó al ruso. En esta versión se eludió la partícula modal, con lo que a pesar de la expresividad de las palabras empleadas se pierde el matiz de introducido por *so*:

*Тогда моя знакомая медленно поднималась и с уверенным, ледяным презрением, на которое способны только женщины, говорила вслух или одним взглядом: «Отвали, придурок!»* [ПЕРЕС-РЕВЕРТЕ, *С намерением оскорбить*, 2001: 112].

### PARTÍCULA MODAL VAYA

Las partícula modal *vaya* (formalmente un subjuntivo con valor imperativo) confiere una mayor expresividad al significado de una palabra o de la oración en su conjunto. Hemos incluido este elemento en el epígrafe de la expresividad porque siempre supone un recurso expresivo, pero también es cierto que suele introducir otros matices, por ejemplo valorativos o emotivos (con frecuencia sorpresa).

Así *¡Vaya coche!* posee una carga valorativa introducida por *vaya*. El contexto y la entonación especificarán si se trata de valoración positiva o negativa.

En el siguiente ejemplo la partícula *vaya* enfatiza el significado de sorpresa. Este tipo de valores tendrían en la forma *ну и* uno de sus posibles equivalentes rusos:

- *Pedro: ¡Vaya cómo las pintas!*

- *María: Como que si su prima Berta no ha mandado a las otras a tomar viento por ahí, es porque ahora el único ingreso metálico lo aporta su prima Cinta [RUIZ NEGRE, *Un capricho*, 2006: 2].*

- *Педро: Ну и описание!*

- *Мария: Если их двоюродная сестра БERTA не отправила всех остальных куда подальше, так это только потому, что единственный источник доходов сейчас – её кузина Синта [traducción nuestra].*

De nuevo existen, sin embargo, varias posibilidades de correspondencia con el ruso: *какой, что за* para adjetivos y sustantivos, *вот, уж* en el caso de presencia de otros matices valorativos o emotivos, *ничего себе* y otras expresiones análogas en el caso de estar marcada la oración estilísticamente, etc.

## PARTÍCULA MODAL YA

La partícula modal *ya* refuerza el significado presente en la oración o alguno de sus componentes. Así por ejemplo, el futuro simple expresa certeza, seguridad en lo que se afirma. La partícula modal *ya* refuerza ese significado modal de certeza.

«*Lo dicho: ascienda a doña Julia, dele un puesto que no sea de mucho trabajo y a la otra la manda usted a mi secretaría. Ya verá usted cómo rinde...*»

[TORRENTE BALLESTER, *La novela de Pepe Ansúrez*, 1994: 10]

## XVII. EMOTIVIDAD

*Emotividad* es un concepto lingüístico (frente a la afectividad, perteneciente a la psicología). Por emotividad se entiende, según comentamos en su correspondiente capítulo, el conjunto de recursos lingüísticos con los que cuenta el hablante de una lengua para expresar sentimientos, emociones o una determinada actitud hacia el receptor y provocar en él la aparición de esos sentimientos y emociones. Entre esos sentimientos y emociones se encuentran la sorpresa, la duda, enojo, reproche, recelo, amenaza y un largo etcétera. Dentro de la emotividad estarían incluidos significados como el de inseguridad o duda del hablante, pero no con respecto a la veracidad o no de la información recibida o del discurso pronunciado (modalidad de certeza), sino con respecto a la conveniencia o no de una determinada acción. La lengua rusa se vale también de las partículas modales para transmitir estos matices. Así podemos ver en el siguiente ejemplo de *разве*: ***Разве*** зайти мне к нему.

Incluimos en este epígrafe aquellas partículas modales que por sí mismas transmiten algún sentimiento o emoción. Diferenciamos así partículas modales de emotividad de partículas modales expresivas. Estas últimas pueden enfatizar un sentimiento, emoción (sorpresa, enojo...) o actitud hacia el receptor (amenaza, recelo...).

### PARTÍCULA MODAL *А*

La partícula modal *а* en posición inicial de réplica puede introducir diversos matices propios de la emotividad. Según señala A. V. Makarenko esta partícula (partícula-conjunción la denomina ella) une dos réplicas haciendo el discurso lógico y coherente. Esta autora habla de expresión de una mayor convicción gracias a esta partícula:

- *Ну как дела?*
- *Спасибо, потихоньку...*
- *А как жизнь вообще?* [МАКАРЕНКО, 2006: 12].
  
- *Bueno, ¿qué tal?*
- *Gracias, tirando...*
- *¿Y cómo te va la vida en general?*

Se advierte también en esta partícula un uso para transmitir insatisfacción por la situación, debido a la no correspondencia entre lo dicho o hecho por el interlocutor y lo que el hablante esperaba:

- А они не переработают.*
- А вот посадить его.*

En estos casos sería más conveniente emplear en la traducción española elementos de emotividad que transmitan o refuercen el matiz de insatisfacción.

- Pero bueno, es que no lo van a rehacer.***
- (Pues) que lo metan en la cárcel.***

### PARTÍCULA MODAL *БИШЬ*

*Бишь* se emplea como soporte discursivo por parte de hablante y expresa dificultad para recordar lo que se pretende decir o para concretar con exactitud

alguna información. Supone una partícula modal con un uso muy específico que no posee equivalente en la lengua española. El castellano emplea el futuro con valor de duda *¿cómo se dirá...?*, *¿cómo habrá...?*, estructuras con subjuntivo del tipo *o como se llame*, *o como se diga* o algunas interjecciones *demonios*, *leches*... Veamos algunos ejemplos y el modo en que los traductores vertieron este elemento al español:

- *Не отрицаю, впрочем, что мне теперь гораздо лучше. Да, так не чем, **бишь**, я остановился?* [БУЛГАКОВ, *El maestro y Margarita*, 1988: 168].

- *Y no tengo por qué negar que ahora me encuentro mucho mejor. ¡Sí! ¿Qué estaba diciendo?* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1968 (2003): 185].

- *... И оба пострадали. Долохов разжалован в солдаты, а сын Безухова выслан в Москву, Анатоля Курагина – того отец как-то замял. Но выслали-таки из Петербурга.*

- *Да что **бишь** они сделали?* [ТОЛСТОЙ, *Война и мир*, (2003): 71].

- *A estos dos últimos los han castigado. Dolokhov ha sido degradado y el hijo de Bezukhov ha sido enviado a Moscú. En cuanto a Anatolio Kuraguin..., el padre ha procurado ocultar lo sucedido, pero, no obstante, lo han expulsado también de San Petersburgo.*

- *Pero ¿qué ha hecho?* [TOLSTOI, *Guerra y paz*, 1967: 40].

*Вот-с, изволите видеть: господин сочинитель, то **бишь** студент, бывший то есть, денег не платит, векселей надавал, квартиру не очищает* [ДОСТОЕВСКИЙ, *Преступление и наказание*, (2003): 142].

*Aquí tiene un caballero, un estudiante, o mejor dicho, un antiguo estudiante que no paga sus deudas, que firma letras de cambio y se niega a abandonar su habitación [DOSTOYEVSKI, Crimen y castigo, 1985 (2002): 125].*

#### PARTÍCULA MODAL *ВЕДЬ*

La partícula modal rusa *ведь*, de la que hemos visto anteriormente su función de enfatizador puro, puede contener toda la carga de un significado de emotividad, amén de otras funciones sintácticas y textuales anteriormente señaladas (por ejemplo la de oposición o la expresión de causa):

*Надо сказать, что в ответе Варенухи обозначилась легонькая странность, которая сразу кольнула финдиректора, в чувствительности своей могущего поспорить с сейсмографом любой из лучших станций мира. Как же так? Зачем же Варенуха шел в кабинет финдиректора, ежели полагал, что его там нету? **Ведь** у него есть свой кабинет [БУЛГАКОВ, Мастер и Маргарита, 2002: 266].*

*En la respuesta de Varenuja se percibía una ligera extrañeza que en seguida chocó al director de finanzas, de una sensibilidad que podría competir con la de cualquier sismógrafo del mundo. ¿Qué quería decir aquello? ¿Por qué habría ido Varenuja al despacho de Rimski, si pensaba que él no iba a estar allí? [(Pero bueno) si] Tenía su despacho [BULGÁKOV, El maestro y Margarita, 1999: 190].*

*- Его [мастера] не было рядом в тот день, но разговаривала мысленно Маргарита Николаевна все же с ним: «Если ты сослан, то почему же ты не даешь знать о себе? **Ведь** дают же люди знать. Ты разлюбил меня? Нет, я почему-то этому не верю [БУЛГАКОВ, Мастер и Маргарита, 2002: 344].*

*Esta vez él no estaba a su lado, pero mentalmente Margarita Nikoláyevna hablaba con él: «Si estás deportado, ¿Por qué no haces saber de ti? Los otros lo hacen. ¿Es que ya no me quieres? No sé por qué, pero no lo creo [BULGÁKOV, El maestro y Margarita, 1999: 276].*

En el primer ejemplo recae sobre la partícula modal *ведь* la expresión de sorpresa del hablante ante lo incomprensible de la actuación de Varenuja. La traductora ha optado correctamente por emplear en español la partícula modal *si*, que puede funcionar ella sola como elemento de expresión de sorpresa y de oposición (en este caso por haber ido a otro despacho y no al suyo propio) en un caso concreto. Compárese: *Tenía su despacho / Si tenía su despacho.*

El segundo ejemplo es similar, aunque en este caso la traductora no se ha valido de ninguna partícula modal española. Lo cierto es que habría sido posible el empleo de la partícula modal *si* en la que además de expresión de cierta oposición (*tu no haces saber de ti, los otros sí lo hacen*) contendría un matiz de reproche (uno de los significados de emotividad).

#### PARTÍCULA MODAL *ВИШЬ*

La partícula modal *вишь* introduce en el discurso un matiz de sorpresa, desconfianza o duda. A pesar de que Ožegov señala sinonimia entre *вишь* y *ишь*, hay diferencia entre ellas, pues la primera introduce ella misma un significado emotivo, mientras la segunda es una partícula modal expresiva que enfatiza algún significado ya presente en la oración en la que se inserta. *Вишь* pertenece al estilo coloquial. La comparación con el español permite establecer una cierta correspondencia entre la forma rusa y la española *si*.

- **Вишь**, хорошенькая! - отвечал он, приподнявшись и поглядев на нее.

*Она улыбнулась; комплимент ей очень понравился [ДОСТОЕВСКИЙ, Преступление и наказание, (2003): 208].*

- ¡Oh, qué muchacha tan bonita! –respondió levantando la cabeza y mirándola.

Ella le sonrió; le había gustado aquel piropo [DOSTOYEVSKI, *Crimen y castigo*, 1985 (2002): 178].

#### PARTÍCULA *ВОТ*, *А ВОТ И*, *А ВОТ*, *ВОТ И*, *ВОТ ТАК*, *ВОТ ТЕБЕ И*, *ВОТ ЭТО*

La partícula modal rusa *вот* es de una gran complejidad semántica y funcional que abarca desde su valor primario de deíctico espacial [vid. НИКОЛАЕВА, 2003] hasta su función como enfatizador, pasando por diversos usos como el de expletivo. Supone un elemento muy presente en la elaboración de textos literarios, tal y como ha demostrado N. N. Gur'eva [ГУРЬЕВА, 2007]. Ello exige un detenido estudio para comprender todas sus posibilidades de empleo y sus correspondencias en la lengua española.

La inclusión de *вот* dentro del campo de la emotividad está justificada por ser esta unidad lingüística vehículo de expresión de ciertos significados como el de sorpresa. En palabras de A. G. Minčenkov «частица *вот*, выполняя функцию привлечения внимания к какому-либо факту, иногда дополнительно выражает удивление по поводу этого факта» («la partícula *вот*, desempeñando la función de llamada de atención hacia algún hecho, a veces expresa complementariamente sorpresa a causa de este hecho») [МИНЧЕНКОВ, 2001: 32]. Ya vimos en los apartados dedicados a la valoración positiva y negativa que la Academia de Ciencias de la Unión Soviética incluyó esta partícula entre aquellas que expresaban sorpresa.

El análisis de esta unidad lingüística nos permite hablar de 5 subtipos de *вот* dentro del significado de emotividad.

##### 1. *вот и* + nominativo

Esta combinación funciona principalmente como elemento de cohesión en el texto, pues actúa, por un lado, como anafórico y, por otro, como aviso de los

hechos que introduce, confiriendo un mayor acento al nuevo tema [vid. ЩЕРБАНЬ, 2002: 129].

*Вот налево – 82, направо – 83, ещё выше, налево – 84. Здесь! Вот и карточка – «О. Латунский» [БУЛГАКОВ, *El maestro y Margarita*, 2002: 360].*

*A la izquierda, el 82; a la derecha, 83; más arriba, a la izquierda, 84. ¡Era allí! Y una placa: “O. Latunski” [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 293].*

Esta combinación desempeña una función textual-discursiva de expresión de relaciones causales-consecutivas. Estas relaciones están marcadas frecuentemente por un matiz emotivo de obviedad, enojo, sorpresa, etc.:

- *Я был здесь раза три.*

- *Этого мало.*

- *Согласен. Вот и приехал снова...* [ДОВЛАТОВ, *Заповедник*, 2004: 15].

*Туристы желают видеть Ганнибала. Они за это деньги платят. На фига им Закомельский?! Вот наш директор и повесил Ганнибала [ДОВЛАТОВ, *Заповедник*, 1983 (2004): 16].*

## 2. *a вот... и* + nominativo

Esta estructura es muy similar a la anterior. En palabras de Ščerban': «выполняет функцию метатекстового оператора, открывая новый ТФ [текстовой фрагмент] и переключая на него внимание читателя» («desempeña una función de operador metatextual, abriendo un nuevo fragmento textual y desviando hacia él la atención del lector») [ЩЕРБАНЬ, 2002: 133].

La lengua española posee diversos recursos para llevar a cabo estas funciones textuales. Veamos el siguiente ejemplo:

- Я извиняюсь, – вскричал Коровьев, – это именн«о галлюцинация, вот он, ваш документ, – и Коровьев подал мастеру документ. Потом он завел глаза и сладко прошептал Маргарите: . **А вот и** ваше имущество, Маргарита Николаевна, – и он вручил Маргарите тетрадь с обгоревшими краями, засохшую розу, фотографию и, со особенной бережностью, сберегательную книжку, – десять тысяч, как вы изволили внести, Маргарита Николаевна [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 423].

- ¡Perdón! – exclamó Koroviev –. Eso es una alucinación, aquí tiene su documento – y se lo dio al maestro. Luego levantó los ojos al cielo y susurró con dulzura a Margarita –: **Y esto son** sus cosas, Margarita Nikoláyevna – y Koróviev le entregó a Margarita el cuaderno con los bordes quemados, la rosa seca, la foto y, con especial cuidado, la libreta de la caja de ahorros –: diez mil, justo lo que ha ingresado, Margarita Nikoláyevna [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 357-358].

La estructura *a vom u + nominativo* del original ruso ha sido transmitida al español por medio de *y*, de la alteración del orden habitual de palabras (promoción del rema) y del empleo del neutro *esto* en lugar de *estas* (cfr. *Sus cosas son estas*), lo que lo relaciona más directamente con la función demostrativa de *vom*.

### 3. *vom u + predicado*

Esta estructura incluye un contenido semántico causal o consecutivo además de transmitir matices modales y valorativos. La presencia en esta estructura de la partícula modal *и* puede incluir significados de sorpresa o juicio, posibles contenidos semánticos de esta partícula como veremos más abajo. La correspondencia de esta estructura en español no es unívoca y es posible hablar de un no equivalente.

*Бочку динамита в подвал заложить, бикфордов шнур до Невы раскатать, самому за «Медным всадником» укрыться, а потом рвануть все к чертовой бабушке... **Вот и порядок!** (В. Пикуль, *Нечистая сила*) [ejemplo tomado de ЩЕРБАНЬ, 2002: 137].*

En traducciones españolas de obras rusas vemos con frecuencia cómo el traductor rehúye a intentar transmitir específicamente esta construcción particular:

- *Так. А что же вы скажете в милиции в первую очередь?*

- *Про Понтия Пилата, – ответил Иван Николаевич, и глаза его подернулись сумрачной дымкой.*

- *Ну **вот и** славно! – воскликнул покоренный Стравинский* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 195-196].

- *Bien. ¿Y qué será lo primero que diga a las milicias?*

- *Lo de Pilatos – respondió Iván, y sus ojos parecían velarse con una nubecilla lúgubre.*

- *¡Perfecto! – exclamó Stravinski conquistado* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999:115].

#### 4. *a вот*

La combinación *a вот* funciona a nivel textual como elemento de oposición entre dos fragmentos. Desde el punto de vista modal actúa principalmente como intensificador de una afirmación.

Para esta estructura hemos encontrado tres posibles equivalentes españoles. Su correspondencia dependerá de diferentes factores relacionados con los parámetros anteriormente señalados: 1) *he aquí, helo aquí* estructura marcada estilísticamente (estilo literario elevado), 2) *mira*, imperativo lexicalizado marcado expresivamente, 3. demostrativos (*este, esta, ese, etc.*) neutrales desde el punto de vista estilístico y expresivo.

Los ejemplos que hemos recopilado permiten ver la correspondencia entre ruso y español:

- *Кто этот Сашка-бездарность? – осведомился врач.*

- *А вот он, Рюхин! – ответил Иван и ткнул грязным пальцем в направлении Рюхина [БУЛГАКОВ, Мастер и Маргарита, 2002: 168].*

- *¿Quién es Sashka el inepto? – se interesó el médico.*

- *Éste, Riujin – contesto Iván señalando con un dedo a Riujin [BULGÁKOV, El maestro y Margarita, 1999: 86].*

### 5. *вот*

La partícula modal *вот* cuando aparece en solitario es muy flexible. Aparece en muchos contextos diferentes y es susceptible de combinarse con cualquier clase de palabra.

Dentro del campo de la emotividad puede expresar matices de sorpresa ante algo inesperado. Su correspondencia al español depende en gran medida del elemento al que acompaña. Así, la combinación *вот* + *sustantivo* encuentra su equivalente en la partícula modal española *vaya*. La combinación *вот* + *predicativo* puede expresarse en español mediante las partículas modales *qué*, *anda (que si)*, *vaya (que) si*, *toma (que) si*. En otros casos, finalmente, no será posible transmitir esta partícula modal rusa por medio de otra partícula modal española; hablamos entonces de equivalente cero.

*Батюшки! – испуганно подумал Рюхин. – Да он и впрямь нормален? Вот чепуха какая! Зачем же мы, в самом деле, сюда-то его притащили? Нормален, нормален, только рожка расцарапана... [БУЛГАКОВ, Мастер и Маргарита, 2002: 168].*

*¡Caramba! –pensó Riujin asustado-. ¡Si realmente está normal por completo! ¿Por qué le traeríamos? ¡Vaya tontería que hemos hecho! Está*

*normal y tan normal; lo único que tiene son los arañazos en la cara...*  
[BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 86].

La equivalencia no plena o la equivalencia cero aparece en casos en los que el significado deíctico no ha quedado relegado a un segundo plano en la partícula modal *вот*. En estos casos la traducción se efectúa con frecuencia mediante demostrativos o mediante verbos de percepción en imperativo o subjuntivo compatibles con contextos expresivos y emotivos. Los siguientes ejemplos son claros:

*Тут и чертовщина с чёрным беретом, холодной водкой и невероятным контрактом, - а тут ещё ко всему этому, не угодно ли, и пучать на двери! То есть кому хотите сказать, что Берлиоз что-то натворил, - не поверит, ей-ей, не поверит! Однако печать, **вот** она! Да-с...*  
[БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 183].

*Por un lado, la incongruencia del de la boina negra, el vodka frío y el increíble contrato, y por si eso no fuera bastante, ¡la puerta del despacho lacrada! Si se le contase a alguien que Berilos había hecho un disparate, les aseguro que no lo creería. Pero el lacre **allí estaba**. En fin...* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 102].

*И опять негодующие взревел зал. Когда же настала тишина, артист сказал:*

*- **Вот** какие басни Лафонтена приходится мне выслушивать! Подбросили четыреста долларов!* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 278].

*De nuevo se oyó una explosión en la sala. Cuando todos se callaron, el actor dijo:*

- ¡**Vean** ustedes qué fábulas de *La Fontaine* tiene que oír uno! ¡Que le dejaron cuatrocientos dólares! [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 202].

*Грохнуло довольно сильно, но стекло за шторой не дало ни трещины, и через мгновение Иван Николаевич забился в руках у санитаров. Он хрипел, пытался кусаться, кричал:*

- Так **вот** вы какие стеклышки у себя завели!.. Пусту! Пусту!.. [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 171].

*Se oyó un golpe bastante fuerte, pero el cristal detrás de la cortina no cedió, ni siquiera se rajó, y al cabo de un momento Iván Nikoláyevich se debatía entre los bríos de los enfermeros y trataba de morderles, gritando:*

- ¡**Mira** qué cristalitos se han agenciado! ¡Suelta! ¡Suelta! [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 89].

La partícula modal rusa *вот* y sus diferentes combinaciones son fuente de numerosas no equivalencias. Así por ejemplo, hay casos en los que esta unidad lingüística forma, en combinación con otras, esquemas fijos, cercanos a los fraseologismos. Carece entonces el español la mayoría de las veces de un equivalente directo, debiéndose buscar la correspondencia más adecuada en fraseologismos, dichos y frases hechas existentes en la misma lengua española. Véase a modo de ejemplo este fragmento de *El maestro y Margarita* de M. Bulgákov y su traducción según A. Lacasa Sancha:

- *Говорю вам, капризен, как чёрт знает что!* – *защептал Коровьев.* – *Ну не желает! Не любит он гостиниц! Вот они где у меня сидят, эти интуристы!* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 202].

- *Сí, sí, claro, pero es que éste es muy caprichoso -decía Koróviev en voz baja-, ¡no quiere! No le gustan los hoteles. Estoy de los «inturistas» hasta aquí [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 122].*

En otros casos factores sintácticos y contextuales provocan el no ser posible encontrar una equivalencia directa sin perjuicio de la naturalidad del discurso en la lengua de destino.

- *Так. А что же вы скажете в милиции в первую очередь?*

- *Про Понтия Пилата, – ответил Иван Николаевич, и глаза его подернулись сумрачной дымкой.*

- *Ну вот и славно! – воскликнул покоренный Стравинский [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 195-196].*

- *Bien. ¿Y qué será lo primero que diga a las milicias?*

- *Lo de Pilatos – respondió Iván, y sus ojos parecían velarse con una nubecilla lúgubre.*

- *¡Perfecto! – exclamó Stravinski conquistado [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 115].*

Otros casos de equivalencia cero están representados por fraseoesquemas con el componente *вот* que transmiten diferentes valores subjetivos, por ejemplo ***Вот я тебя!*** (amenaza), cuyos correspondientes más cercanos en español serían otros fraseoesquemas, así para el ejemplo propuesto (amenaza) podrían ser *¡Ya te las verás conmigo!*, *¡Ya te pillaré!* etcétera.

Con otros matices, como por ejemplo la ironía, es más difícil hallar siquiera un fraseoesquema en español:

*Вот его друг Борис произведен в офицеры, и он из дружбы не хочет отставать от него; бросает и университет и меня, старика: идет в*

*военную службу, та chère. А уж ему место в архиве было готово, и все. Вот дружба-то?* [ТОЛСТОЙ, *Война и мир*, (2003): 76].

La traducción al español podría variar entre un intento por buscar una posible partícula modal (*¡Vaya una amistad!*) o ser más fiel al sentido (*¿Y a esto le llaman amistad?*).

Con otros valores sería más difícil encontrar una correspondencia en español en forma de fraseoesquema, por ejemplo con la ironía:

*- Вот его друг Борис произведен в офицеры, и он из дружбы не хочет отставать от него; бросает и университет и меня, старика: идет в военную службу, та chère. А уж ему место в архиве было готово, и все. Вот дружба-то?* [ТОЛСТОЙ, *Война и мир*, (2003): 76].

Una traducción al español podría oscilar entre buscar una partícula modal correspondiente (*¡Vaya una amistad!*) o seguir más fielmente el sentido y la modalidad interrogativa (*¿Y a eso lo llaman amistad? ¿Y eso es amistad?*).

Finalmente, podemos señalar que existen causas estilísticas que aconsejan o no en función del tipo de discurso trasladar la partícula modal rusa *vot* por su equivalente más directo: *he aquí*. Lo señalábamos anteriormente.

#### PARTÍCULA MODAL *И*

Este elemento lingüístico además de conjunción puede ser partícula modal y transmitir ciertos significados del campo de la emotividad. Según afirmaciones de A. G. Minčenkov «частица *и* выражает удивление или осуждение говорящего в связи с тем, что некоторое положение вещей или чьи-либо действия не соответствуют норме или ожиданиям» («la partícula *и* expresa sorpresa o reprobación del hablante en relación con que cierta situación de las cosas o la acción de alguien no corresponde a la norma o a las expectativas») [МИНЧЕНКОВ, 2001: 34].

### PARTÍCULA MODAL *КАКОЕ*

La forma *какое* ha derivado de un uso interrogativo a un uso como partícula modal expresiva y emotiva. En efecto, por medio de este elemento el hablante puede transmitir una serie de matices afectivos y de una cierta actitud hacia el interlocutor o el contenido de su discurso. Obsérvese el siguiente ejemplo:

- *А что, он лечит, точно!*

- *Какое лечит! Ну, где ему!* (Тургенев) [ejemplo tomado de *Русская грамматика*, 1980: 728].

En el ejemplo por medio de *какое* se expresa que la afirmación del interlocutor es absurda. Este sentido va acompañado de enojo, irritación. La traducción al español podría realizarse o verse reforzada por medio de expresiones expresivas coloquiales:

- *¿Y qué? Es médico, ¿seguro!*

- *¡Pero qué médico (ni qué narices)? ¡Si no es capaz!*

### PARTÍCULA MODAL *НЕУЖЕЛИ, НЕУЧТО, НЕШТО*

Ya hemos hablado en epígrafes anteriores de los distintos usos que conoce esta forma lingüística polivalente. Nos centramos ahora en los valores emotivos que puede transmitir, entre los que destaca los de sorpresa.

De esta partícula (y sus sinónimos *неужто, нешто*) pueden distinguirse 6 tipos de uso dentro del valor semántico de la expresión de sorpresa teniendo en cuenta factores elocutivos, comunicativos, sintácticos, contextuales y estilísticos. Los señalamos a continuación y analizamos la equivalencia en español<sup>144</sup>:

---

<sup>144</sup> Todos estos significados se expresan en español en gran medida por medio de diferentes tiempos verbales. La equivalencia en este caso es prácticamente plena, si bien no en correlación directa de partícula a partícula.

1. El hablante suponía que probablemente no P, pero en el momento del discurso recibe información de que sí P, lo que le sorprende, ya que sin esta información nunca habría supuesto que P. Podría denominarse este tipo *неужели ante una certeza anterior*.

En este caso el equivalente español sería la estructura *es que*, que implica relaciones causales (aunque pueden ser no explícitas). Veamos algunos ejemplos:

- Гм... – заговорил задумчиво артист, – и как вам не надоест, я не понимаю? Все люди как люди, ходят сейчас по улицам, наслаждаются весенним солнцем и теплом, а вы здесь на полу торчите в душном зале! **Неужто** программа такая интересная? Впрочем, что кому нравится, – философски закончил артист [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 276-277].

- Humm... – pronunció el actor pensativo -. ¡No comprendo cómo no están hartos! ¡La gente normal está ahora en la calle, disfrutando del sol y del calor de primavera, y ustedes aquí, en el suelo, metidos en una sala asfixiante! **¿Es que** el programa es tan interesante? Por otra parte, sobre gustos no hay nada escrito – concluyó filosófico el actor [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 200].

2. El hablante creía que P, pero en el momento del discurso recibe datos que hacen de P algo incierto. Es lo que se denomina *неужели de duda*.

Este tipo de duda en la lengua española puede expresarse por medio de la combinación de la partícula *no* + *futuro simple* o por la señalada estructura *es que*:

- Пошел вон, - сказал ему Воланд.

- *Я еще кофе не пил, - ответил кот, - как же это я уйду? Неужели, мессир, в праздничную ночь гостей за столом разделяют на два сорта? Одни – первой, а другие, как выразился этот грустный скупердяй-буфетчик, второй свежести?* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 415].

- *¡Fuera! –les dijo Voland.*

- *No he tomado café –contestó el gato–, ¿cómo quiere que me vaya? ¿No dirá, messere, que en una noche de fiesta los invitados se dividen en dos categorías? Una de primera y otros, como decía ese triste y roñoso barman, de segunda.* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 349-350]

- *Ай-яй-яй – воскликнул артист. – Да неужели же они думали, что это настоящие бумажки? Я не допускаю мысли, чтобы они это сделали сознательно.*

*Буфетчик как-то криво и тоскливо оглянулся, но ничего не сказал.*

- *Неужели мошенники? – тревожно спросил у гостя маг. – Неужели среди москвичей есть мошенники?*

*В ответ буфетчик так горько улыбнулся, что отпали всякие сомнения: да, среди москвичей есть мошенники* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 328].

- *¡Ay, ay! – exclamó el artista –, ¿pero es cierto que creyeron que era dinero auténtico? No pudo ni suponer que lo hayan hecho conscientemente.*

*El barman le dirigió una mirada turbia y angustiada, pero no dijo ni una palabra.*

- *¿No serán unos cuantos granujas? –preguntó el mago preocupado–. ¿Es que hay granujas en Moscú?*

*La respuesta del barman fue nada más que una sonrisa, lo que hizo disipa todas las dudas: sí, en Moscú hay granujas* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 257].

3. El hablante considera que los datos que atestiguan que P no son del todo convincentes. Este tipo se conoce como *неужели* de *desconfianza*.

La desconfianza se expresa en español por medio del futuro simple. Cuando este tiempo verbal no está precedido por la partícula *no* (como ocurría en el caso anterior), expresa una posibilidad más cercana a la desconfianza en sus matices.

*Вожатая рванула электрический тормоз, вагон сел носом в землю, после этого мгновенно подпрыгнул. и с грохотом и звоном из окон полетели стекла. Тут в мозгу у Берлиоза кто-то отчаянно крикнул: «Неужели?...»* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 143-144].

*La conductora tiró del freno eléctrico, el tranvía clavó el morro en los adoquines, dio un respingo y saltaron las ventanillas en medio de un estruendo de cristales rotos.*

*En la mente de Berilos alguien lanzó un grito desesperado: “¿Será posible?”* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 59].

*- Ай-яй-яй – воскликнул артист. – Да неужели же они думали, что это настоящие бумажки? Я не допускаю мысли, чтобы они это сделали сознательно.*

*Буфетчик как-то криво и тоскливо оглянулся, но ничего не сказал.*

*- Неужели мошенники? – тревожно спросил у гостя маг. – Неужели среди москвичей есть мошенники?*

*В ответ буфетчик так горько улыбнулся, что отпали всякие сомнения: да, среди москвичей есть мошенники* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 328].

- ¡Ay, ay! – exclamó el artista –, ¿pero es cierto que creyeron que era dinero auténtico? No pudo ni suponer que lo hayan hecho conscientemente.

El barman le dirigió una mirada turbia y angustiada, pero no dijo ni una palabra.

- ¿**No serán** unos cuantos granujas? –preguntó el mago preocupado–. ¿Es que hay granujas en Moscú?

La respuesta del barman fue nada más que una sonrisa, lo que hizo disipar todas las dudas: sí, en Moscú hay granujas [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 257].

4. El hablante expresa por medio de la partícula *неужели* negación<sup>145</sup>:  
*Неужели* de negación.

En este caso encontramos una intersección de formas en la lengua española (*no + futuro simple*). La diferencia radica en una jerarquía entre ellas. En este caso el papel dominante recae en la partícula *no*.

- *Черт знает что такое!* – пробормотал Кузьмин, волоча полу халата по полу и оцупивая бумажки. – Он, оказывается, не только шизофреник, но и жулик! Но я не могу понять, что ему понадобилось от меня? **Неужели** записка на анализ мочи? О! Он украл пальто! [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 334].

- ¡Diablos! – murmuró Kusmín, arrastrando la bata por el suelo y tocando los papeles –. ¡Además de esquizofrénico es un estafador! Lo que no entiendo es para qué me necesitaría a mí. ¿**No será** el papel para el análisis de orina? ¡Ah!... ¡Seguro que ha robado un abrigo! [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 263].

---

<sup>145</sup> T. V. Bulygina y A. D. Šmelëv [БУЛЫГИНА, ШМЕЛЁВ, 1997: 274] indican que en este caso P es sólo una presuposición. En cualquier caso debe distinguirse entre este tipo de *неужели* y el siguiente tipo que señalamos (*неужели de presuposición*).

- Ну, что ж, если вам не угодно быть прелестью, что было бы весьма приятно, можете не быть ею. Так вот, чтобы убедиться в том, что Достоевский – писатель, **неужели** же нужно спрашивать у него удостоверение? [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 495].

- Bien, si usted no desea ser encanto, lo que hubiera sido muy agradable, puede no serlo. Dígame, ¿es **que** para convencerse de que Dostoievski es un escritor, es necesario pedirle su carnet? [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 433].

- Он прочитал сочинение мастера, – заговорил Левий Матвей, – и просит тебя, чтобы ты взял с собою мастера и наградил его покоем. **Неужели** это трудно тебе сделать, дух зла? [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 504].

- Ha leído la obra del maestro – habló Leví Mateo –, pide que te lleves al maestro y le des la paz. ¿[Es que]Te cuesta trabajo hacerlo, espíritu del mal? [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 442].

- А бывает и еще хуже: только что человек соберется съездить в Кисловодск, – тут иностранец прищурился на Берлиоза, – пустяковое, казалось бы, дело, но и этого совершить не может, так как неизвестно почему вдруг возьмет поскользнется и попадет под трамвай! **Неужели** вы скажете, что это он сам собою управил так? [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 106].

- Y hay veces que lo que sucede es aún peor: un hombre se dispone a ir a Kislovodsk – el extranjero miró de reojo a berilos –; puede parecer una tontería, pero ni siquiera eso está en sus manos, porque repentinamente y sin saber por

*qué, resbala y le atropella un tranvía. No me dirá que ha sido él mismo quien lo ha dispuesto así* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 20].

5. El hablante expresa por medio de la partícula modal *неужели* una presuposición al no estar seguro de la certeza de sus afirmaciones, pensamientos o impresiones. Es el denominado *неужели* de presuposición.

Este significado se transmite en español por medio de la estructura *no + pretérito imperfecto*. He aquí algunos ejemplos ilustrativos:

- *Вот что мне непонятно, - говорила Маргарита, и золотые искры от хрустала прыгали у неё в глазах, - неужели снаружи не было слышно музыки и вообще грохота этого бала?* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 409].

- *Hay una cosa que no llego a entender –dijo Margarita, y las luces temblorosas se reflejaban en sus ojos-: ¿No se oían afuera los ruidos y la música del baile?* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 344].

- *Где же вы ночевали? – спросил Артур. – Неужели прямо на лавке? Тут ведь места для вас незнакомые, а народ сейчас знает какой...* [ПЕЛЕВИН, *Жизнь насекомых*, 2001: 20].

6. El hablante expresa mediante la estructura *неужели + нельзя (нет, не)* enojo o profunda sorpresa, relegándose la duda en este caso a un segundo plano<sup>146</sup>. Se denominaría este tipo *неужели* de enojo-sorpresa.

Para este tipo de *неужели* existe como equivalente los modelos *no + condicional* o *no + futuro simple*. Ejemplificamos la afirmación con algunos ejemplos:

---

<sup>146</sup> Vid. [МИНЧЕНКОВ, 2001: 29].

- *О трижды романтический мастер, **неужто** вы не хотите днем гулять со своею подругой под вишнями, которые начинают зацветать, а вечером слушать музыку шуберта? **Неужели** же вам не будет приятно писать при свечах гусиным пером? **Неужели** вы не хотите, подобно Фаусту, сидеть над ретортой в надежде, что вам удастся вылепить нового гомункула?* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 529].

- *¡Oh, tres veces romántico maestro! ¿**No dirá** que no le gustaría pasear con su amada bajo los cerezos en flor y por las tardes escuchar música de Schubert? ¿**No le gustaría**, como Fausto, estar sobre una retorta con la esperanza de crear un nuevo homúnculo?* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 469].

- *Я ошибался, – кричал охрипший Левий Матвей, – ты бог зла, только бог зла мог допустить такой позор! О, чистые, как небо Галилеи, глаза! **Неужто** ты не разглядел их?* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 59].

- *Me he equivocado – gritó enronquecido Leví Mateo –, tú eres el dios del mal, ¡sólo el dios del mal podría permitir tal vergüenza! Oh, ojos puros como el cielo de Galilea! ¿**No dirás** que no los has mirado?* [traducción nuestra].

#### PARTÍCULA MODAL *НУ*, *НУ-КА*

Según hemos indicado con anterioridad, la forma *ну* posee una gran polivalencia en la lengua rusa. Uno de sus usos es el de partícula modal de emotividad. Entre los significados que transmite se encuentran los de sorpresa, ironía, desconfianza, recelo y precaución. Obsérvense los siguientes ejemplos:

- *Я вчера не пришла на лекцию потому, что ходила к врачу*

- Ну-ну (transmite un matiz irónico, es decir, no cree al interlocutor)

- Арнольд, - восхищенно прошептал Артур, - ну и ну... Он же беззвучно летает [ПЕЛЕВИН, *Жизнь насекомых*, 2001: 14].

...а что тут пьешь и ешь, когда и ребяташки-то по три дня корки не видят! Лежал я тогда... ну, да уж что! лежал пьяненькой-с, и слышу, говорит моя Соня [ДОСТОЕВСКИЙ, *Преступление и наказание*, (2003): 46].

- Ты хочешь написать великую книгу? Это удастся одному из сотни миллионов!

- Ну и что? В духовном отношении такая неудавшаяся попытка равна самой великой книге [ДОВЛАТОВ, *Заповедник*, 1983 (2004): 12].

- Дюпли! – повторил он с дрожанием голоса. – Анна приедет нынче.

- Ну что же мне? Я не могу ее принять! – вскрикнула она [ТОЛСТОЙ, *Анна Каренина*, (2003): 15].

No existe en la lengua española ningún elemento con esa polivalencia tan amplia. La función de ну a medio camino entre el elemento afectivo, el conector y el expletivo es desempeñada en español mediante formas como *bueno, bien, y, pues*, entre otras.

#### PARTÍCULA MODAL ПАЗВЕ:

El análisis de los casos de empleo de esta partícula revela que es posible distinguir tres tipos de uso.

Para estos tres tipos existen cuatro equivalentes en la lengua española: 1- *acaso*, 2- *es que*, 3- *cómo*, 4- *que*. El análisis de estas formas españolas permite hablar de diferentes grados de equivalencia con respecto a la partícula modal rusa. Muchas de estas equivalencias ya han sido estudiadas con anterioridad.

Retomamos lo dicho para dar una visión completa de los valores de esta unidad lingüística.

El uso de la partícula modal rusa *разве* en la modalidad de la enunciación encuentra en la partícula modal española *acaso* un equivalente pleno. Las formas españolas *cómo* y *que* suponen equivalentes contextuales, pues en el caso de oraciones interrogativas en las que se expresa sorpresa sí son equivalentes plenos, pero no puede hablarse de equivalencia plena porque en otros contextos desempeñan funciones diferentes. De este modo *cómo* y *que* son considerados por nosotros como equivalentes no plenos.

Veamos los tres tipos *разве* y sus posibles equivalencias españolas con algunos ejemplos:

1- El hablante entiende la situación P como cierta. *Разве* de certeza.

- *Не мое, – шепнул буфетчик, отпихивая шпагу и быстро надевая шляпу.*

- *Разве вы без шпаги пришли? – удивился Гелла [БУЛГАКОВ, Мастер и Маргарита, 2002: 331].*

- *No es mía... – susurró el barman, rechazando con la mano la espada y poniéndose apresuradamente el sombrero.*

- *¿Cómo? ¿Pero había venido sin espada? – se extrañó Guela [BULGÁKOV, El maestro y Margarita, 1999: 260].*

2- El hablante está convencido de que la situación P no es cierta. *Разве* retórico. Las funciones y matices expresados por este segundo tipo encuentran un equivalente en español en la partícula *acaso* y en la partícula *cómo*.

*Его не было рядом в этот день, но разговаривала мысленно Маргарита Николаевна все же с ним: «Если ты сослан, то почему же ты*

*не даешь знать о себе? Ведь дают же люди знать. Ты разлюбил меня? Нет, я почему-то этому не верю. Значит, ты был сослан и умер... Тогда, прошу тебя, отпусти меня, дай мне наконец свободу жить, дышать воздухом!»* Маргарита Николаевна сама отвечала себе за него: «Ты свободно... **Разве** я держу тебя? [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 344].

*Esta vez él no estaba a su lado, pero mentalmente Margarita Nikoláyevna hablaba con él: «Si estás deportado, ¿Por qué no haces saber de ti? Los otros lo hacen. ¿Es que ya no me quieres? No sé por qué, pero no lo creo. Entonces, o estás deportado o te has muerto. Si es así, te pido que me dejes, que me des libertad para vivir, para respirar este aire». Y ella misma contestaba por él: «Eres libre... ¿Acaso te retengo?» [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 276].*

*- Не сомневайтесь в этом, конечно, сохранила. Но вы, очевидно, не понимаете меня. Или, вернее, я утратил бывшую у меня некогда способность описывать что-нибудь. Мне, впрочем, ее не очень жаль, так как она мне не пригодится больше. Перед нею, – гость благоговейно посмотрел в тьму ночи, – легло бы письмо из сумасшедшего дома. **Разве** можно посылать письма, имея такой адрес? Лушевнобольной? Вы шутите, мой друг! Сделать ее несчастной? Нет, на это я не способен [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 262].*

*- No lo dude. Claro que lo tiene guardado. Pero, me parece que no entiende, o mejor dicho, yo he perdido la facultad de expresarme. Y no, no me da mucha pena de ella, ya no podría ayudarme. ¡Imagínese – el huésped miraba con piedad en la oscuridad de la noche –, se habría encontrado con una carta del manicomio! ¡Cómo se puede enviar una carta con este remitente!... ¿Enfermo*

*mental?... ¡Usted bromea! ¿Hacerla desgraciada? No, eso no lo puedo hacer*  
[BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 185].

- *Это водка? – слабо спросила Маргарита.*

*Кот подпрыгнул на стуле от обиды.*

- *Помилуйте, королева, – прохрипел он, – разве я позволил бы себе налить даме водки? Это – чистый спирт!* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 406-407].

- *¿Es vodka? – preguntó Margarita con voz débil.*

*El gato, indignado, dio un respingo en la silla.*

- *Por favor, majestad – dijo ofendido –, ¿cree usted que yo sería capaz de servir a una dama una copa de vodka? ¡Eso es alcohol puro!* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 341].

- *Подите вы все от меня к чертям, в самом деле! – грубо закричал Иван и отвернулся.*

- *Почему же вы сердитесь? Разве я сказал вам что-нибудь неприятное?* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 167].

- *¡Váyanse al diablo todos! – gritó Iván con brusquedad, dándoles la espalda.*

- *Pero ¿por qué se enfada? ¿[Acaso] Le he dicho algo desagradable?*  
[BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 85].

3- El hablante no está seguro de si le conviene rechazar la proposición P.  
*Разве* de duda.

- *Решили поработать в заповеднике?*

- *Вот именно.*
- *Я сразу поняла.*
- *Разве я похож на филолога?* [ДОВЛАТОВ, *Заповедник*, 2004: 9]

Existe igualmente una equivalencia con uno de los posibles usos de la partícula modal española *acaso*. No obstante, si analizamos las traducciones encontraremos otras variantes:

*Все эти слова были, конечно, нелепы, потому что, в самом деле, что изменилось бы, если бы она в ту ночь осталась у мастера? Разве она спасла бы его? Смешно! – воскликнули бы мы, но мы этого не сделаем перед доведенной до отчаяния женщиной* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 339].

*Estas palabras eran inútiles, porque, en realidad, ¿qué habría cambiado si se hubiera quedado con el maestro aquella noche? ¿Se podría haber salvado acaso? ¡Qué absurdo! – diríamos nosotros, pero no lo hacemos ante una mujer roída por la desesperación* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 271].

- *Никаких я ваших стихов не читал! –нервно воскликнул посетитель.*
- *А как же вы говорите?*
- *Ну, что ж тут такого, – ответил гость, – как будто я других не читал? Впрочем... разве что чудо? Хорошо, я готов притячь на веру. Хороши ваши стихи, скажите сами?* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 244].

- *¡No he leído nada de usted! – exclamó nervioso el desconocido.*
- *Entonces, ¿por qué lo dice?*

- *¡Es lógico! – respondió – ¡Cómo si no conociera a los demás! Claro, puede ser algo milagroso. Bueno, estoy dispuesto a creerle. Dígame, ¿sus versos son buenos?* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 167].

- *Молчи, черт тебя возьми! – сказал ему Воланд и продолжал, обращаясь к Маргарите: – Но просто, какой смысл в том, чтобы сделать то, что полагается делать другому, как я выразился, ведомству? И так, я этого делать не буду, а вы сделаете сами.*

- *A **разве** по-моему исполнится?* [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 415].

- *¡Cállate, cuernos! – le dijo Voland, y continuó su explicación –: ¿Qué objeto tendría hacerlo si lo puede hacer otro, digamos, departamento? Por tanto, yo no pienso hacer nada, lo hará usted misma.*

- *¿Es **que** se cumplirá si yo lo hago?* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 350].

#### PARTÍCULA MODAL –ТО

Otro de los usos de la partícula –*то* es la de transmitir diversos matices del campo de la emotividad. Así, por ejemplo, los de desconfianza (*Деньги-то принес? ¿No sé si habrás traído el dinero?*), ironía (*Фуражечку-то милицейскую не забудьте... La gorra militar no la olvidéis...*), reprobación (*Пальтишко-то на тебе не по погоде... Ese abrigo que llevas no es apropiado para este tiempo*).

#### PARTÍCULA MODAL ЭВА

La partícula modal *эва* puede expresar diferentes significados emotivos (sorpresa, tristeza, etc.) y también expresivos. Ha sido considerada en la lingüística generalmente como interjección, aunque los casos siguientes parecen demostrar su estatus de partícula modal:

*Офицер. Да, где взял?*

*Вахруш. Где взял... Эва тута-тка, на пустоши [ЛЬВОВ, Ямишки на подставе].*

*Всего забавнее, что у них в подобных затруднительных случаях проглядывает уловка показать, что он что-то знает: «Вот только бы дали нам написать, дали б высказать; эва, что бы мы тогда насаказали! [ДОСТОЕВСКИЙ, Две заметки редактора: 187].*

*Вы себя черните да бьете при содействии какого-нибудь литературного лгунищи, а наши провинциалы читают да думают: «Эва мы, братцы, в гору пошли!» [ЛЕСКОВ, Собрание сочинений, (1956): “Отборное зерно”, p. 290].*

Nos encontramos de nuevo ante una falta de correspondencia unívoca con el español. Esta lengua dispone de otros elementos (incluyendo partículas modales) para transmitir estos matices afectivos.

*Oficial: Sí. ¿De dónde lo has sacado?*

*Vaxruš.: De dónde... Pues de aquí mismo, de este páramo.*

*Lo más gracioso de todo es que en semejantes situaciones difíciles se les nota el deseo de mostrar que él sabe algo: «Si tan sólo pudiera escribir, si pudiera expresarme; entonces, ¡cuántas cosas (qué de cosas) contaríamos!»*

*Os denigráis a vosotros mismos y os golpeáis ante la acción de algún literato mentiroso, nuestros provincianos leen y piensan: «Compadres, ¡qué bien nos va!»*

## OTRAS PARTÍCULAS MODALES DE EMOTIVIDAD DE LA LENGUA RUSA

Son muchos otros los elementos lingüísticos que pueden ser considerados por sus características estructural-funcionales como partículas modales y que introducen en el discurso algún valor propio de la emotividad. La naturaleza de la clase de palabras de la que proceden (algunas de verbos, otras de sustantivos, adverbios, conjunciones, interjecciones, etc.) determinan sus matices semánticos y su funcionamiento en la lengua. Podemos incluir entre las partículas modales de emotividad las siguientes: *ай да, авось, а ну как, а что если, а что же, а что как, будто бы, было бы, вдруг, гляди, глядишь, глядь, гляди(те)-ка, да ну, же, жутко, как, как же, каково, на поди, неравно (как), но, ну вот, однако<sup>147</sup>, раз, слабо, смерть, смотри(те)(-ка), странно, страсть, страх, так вот, так и, так ли, тоже, ужас, (да) что (же), чудно, эвось, эвоя*

En el presente trabajo defendemos la existencia de formas lingüísticas en el idioma española que transmiten matices de emotividad y que por sus características estructural-funcionales deben ser consideradas también como partículas modales.

### PARTÍCULA MODAL ACASO

La forma *acaso* conoce un uso en el que más allá de los significados de posibilidad puede transmitir una cierta actitud hacia el receptor: ironía, reproche, intencionalidad. Así parece demostrarlo el siguiente ejemplo:

*Salvador, al pie de la cama, hizo una mueca, incómodo.*

- *¿Acaso no sabías, Amadito? Tus compañeros, tus jefes, ¿no te habían hablado de la prueba de la lealtad?* [VARGAS LLOSA, *La fiesta del chivo*, 2000 (2001): 57].

<sup>147</sup> Según registra Ju. L. Ledenev, en ciertos dialectos la forma *однако* puede actuar como partícula [vid. ЛЕДЕНЕВ, 1966]. Los diccionarios descriptivos de lengua rusa señalan su uso para expresar sorpresa.

*Fargas se tocaba la barbilla con dos dedos.*

- *Ya tiene un libro -concluyó-. ¿Acaso pretende reunir los tres?* [PÉREZ-REVERTE, *El club Dumas*, 1994: 159].

La lengua rusa tiene en *разве* un equivalente pleno, aunque ha desarrollado otras formas de transmitir estos mismos matices de acaso, por ejemplo con la inclusión de *что*, más frecuente que en la lengua española. He aquí la traducción que se realizó del ejemplo anterior:

*Фаргаш потер подбородок двумя пальцами.*

- *Но ведь он уже имеет книгу, - размышлял он вслух. - Ему что, нужны все три экземпляра?* [ПЕРЕС-РЕВЕРТЕ, *Клуб Дюма*, 2002: 145]

#### PARTÍCULA MODAL *ALLÁ*

La forma *allá* (procedente de un adverbio de lugar) ha desarrollado un uso como partícula modal de emotividad. Por medio de este elemento el hablante suele dar la idea de librarse de responsabilidades, de no implicarse en el juicio contenido en el enunciado. Obsérvese el siguiente ejemplo:

- *¿Siempre están así?*
- *¿Cómo están?*
- *Fingiendo.*
- *Allá cada cual con su comedia* [VÁZQUEZ MONTALBÁN, *Los mares del sur*, 1979 (2004): 148].

No existe un equivalente pleno en ruso, pero esta lengua eslava se sirve de otros recursos para expresar la misma idea (por ejemplo mediante la partícula *нусть* con un sentido exhortativo-concesivo), y ha llegado a formar estructuras cercanas al fraseoesquema. Así, una traducción del diálogo anterior podría ser:

- *Они всегда так?*
- *Как так?*
- *Притворяются.*
- *Пусть каждый поступает так, как ему угодно.*

#### PARTÍCULA MODAL *BUENO*

*Bueno* conector supraoracional y partícula modal ha perdido por completo su contenido semántico adjetival, ya no tiene ninguna relación con la idea de “bondad” (otros elementos, según hemos visto, conservan parcialmente su significado o función primarias) [cfr. FUENTES RODRÍGUEZ, 1996 (1998)b].

Como conector supraoracional además de unir segmentos de un texto, desempeña ciertas funciones extraoracionales (por ejemplo suavizar una réplica, dar tiempo al hablante para formular su intervención, etc.).

Más allá de este uso como conector supraoracional, ha desarrollado un uso en el que introduce un enunciado transmitiendo algún significado afectivo (sorpresa, fastidio, precaución, frecuentemente ante una situación negativa). Ha desarrollado incluso algunas frases hechas:

- *¡Bueno, cómo está el patio!*
- *¡Bueno, cómo estás!*

En la lengua rusa encontramos algunos elementos cercanos a bueno por su significado y uso, por un lado, y por otro la existencia de frases hechas con valores semejantes a las españolas. Así, la primera podría traducirse como *Ну и дела!* (con partícula modal) o simplemente *Ничего себе!* (frase hecha); la segunda, por su parte, podría traducirse (en función del contexto) como *Что с тобой такое?* o *(Да) что с тобой!*

### PARTÍCULA MODAL *CÓMO*

Ya hemos visto un valor como partícula modal expresiva de esta forma, enfatizando algún significado modal, valorativo o afectivo presente en la oración o alguno de sus componentes. Posee, sin embargo, otros usos en los que es ella misma la que introduce algún matiz afectivo. Entre esos matices se encuentran los de sorpresa y curiosidad:

*¡Cómo pinta ese chaval!;*

*¡Cómo podrá hacerlo!;*

*¡Cómo es posible!*

o los de protesta, enfado:

*¡Cómo está todo!* [vid. SANJUÁN LÓPEZ, 1997: 32].

Existe una correspondencia casi plena entre *cómo* español y *как* ruso (*Как (хорошо) рисует тот мальчик!; Как он сможет это сделать?!; Как это возможно?!),* aunque en algunos casos sería posible valerse de frases hechas (*Ну и дела!*)

### PARTÍCULA MODAL *COMO*

Matices diferentes introduce la partícula modal *como* con respecto a su homónimo tónico. *Como* hace referencia a la subjetividad del hablante, a su actitud o intención con respecto al discurso. Así es en el siguiente ejemplo, donde el hablante reafirma sus intenciones mediante la partícula *como* (y también por *vamos*, con idéntica función):

*Como que lo voy a hacer, vamos que si lo voy a hacer*

La lengua rusa empleará en estos casos adverbios o modalizadores que transmitan esos matices expresados por como, en este caso reafirmación de las intenciones:

*Конечно, я это сделаю, ну разумеется, сделаю!*

#### PARTÍCULA MODAL *CONQUE*

*Conque* representa una partícula modal específicamente española y se emplea para expresar ironía, enfado, sorpresa o censura. La traducción al ruso dependerá del matiz concreto expresado:

*¡Conque te ha tocado la lotería!*

*Значит, ты выиграл в лотерею!* (sorpresa con intencionalidad).

*¡Conque hoy me pagabas la deuda!* [ejemplo tomado del DRAE]

*Ты же собирался вернуть мне деньги сегодня!* (reproche)

La partícula española *conque* es una de las pocas partículas “puras” (es decir, sin homónimos de otras clases de palabras) de la lengua española. En estrecha dependencia con el contexto puede expresar descontento, reproche, enojo o doble intención.

- *A ¡conque no le gusta? ¿Y quién es él para decir lo que ha de hacer mi hija y lo que no? Buenos estamos. Ahora me va a enseñar a mí cómo la tengo que educar* [SÁNCHEZ FERLOSIO, *El Jarama*, 1956 (1999): 7].

- *А, значит, ему не нравится? Да кто он такой, чтобы указывать, что должна делать моя дочь и чего не должна? Ничего себе! Теперь еще он станет меня учить, как ее воспитывать* [САНЧЕС ФЕРЛОСИО, *Харама*, 1983: 21].

*Lo traje porque a su madre ya se le caía la cara de vergüenza de que todo el barrio le dijera: ¿Conque la chica tiene novio fijo? y ella sin traerlo a casa [VÁZQUEZ MONTALBÁN, *Los mares del sur*, 1979 (2004): 169].*

- *Es cierto – dijo -. Mire que soy bastante celoso... Conque tenga cuidado.*

- *¡Huy, que es celoso, se pone! ¡Qué más quisiera yo! Sebastián la miraba y la atrajo hacia sí por los hombros [SÁNCHEZ FERLOSIO, *El Jarama*, 1956 (1999): 12].*

- *Конечно, сержусь, - сказал он. – Я, знаете, ох какой ревнивый... Так что поостерегитесь.*

- *Ой, это ты-то ревнивый? Прикидываешься. Если б на самом деле!.. [САНЧЕС ФЕРЛОСИО, *Харама*, 1983: 29].*

La forma *conque* puede desempeñar una función conectiva pero entre oraciones no subordinadas, sino yuxtapuestas. Estos casos (y los de otras “partículas ilativas”) han sido estudiados por J. A. Martínez. Obsérvese el siguiente ejemplo:

*Está lloviendo: llévate el paraguas*

*Está lloviendo, **conque** llévate el paraguas [vid. MARTÍNEZ, 1984: 75].*

#### PARTÍCULA MODAL *ENCIMA*

La partícula modal *encima* (al igual que *además*) procede de una preposición, cuyo sentido primario conserva en cierto modo (supone añadir siempre algún hecho que es luego valorado desde el punto de vista del hablante). Introducir un elemento o segmento que «se considera no esperado, supera con

mucho las expectativas del oyente y lleva al máximo la línea de lo afirmado en el primer enunciado» [FUENTES RODRÍGUEZ, 1996 (1998b)].

La comparación con el ruso de esta forma española con este empleo nos permite establecer una relación directa con la partícula modal *ещё*, también procedente de un adverbio que indica adición y del que conserva cierto sentido. Así se observa en la traducción del siguiente fragmento de *La Colmena*:

- ¡Mira, niña, estáte callada y no mareas!

*Laurita suspiró.*

- ¡Claro! Y tú, **encima**, me riñes [CELA, *La colmena*, 1951 (1995): 219].

- Знаешь что, крошка, замолчи и не мели глупостей!

*Лаурита вздохнула.*

- Ну конечно, и ты же **ещё** меня ругаешь [СЕЛА, *Улей*, (2002): 257].

La forma *además* debe considerarse principalmente como conector supraoracional (o relacionante supraoracional) y así está siendo estudiada en la hispanística actual [vid. por ejemplo FUENTES RODRÍGUEZ, 1996 (1998)a, 1996 (1998)b]. Esta unidad conserva siempre su función primaria de adición (introduce un segmento que continua la misma línea argumental). La incluimos en este epígrafe, no obstante, porque en la lengua española actual ha desarrollado un uso sinónimo de *encima*, con todos los matices modales ya señalados.

*Recibir los parabienes del rey de Suecia, tan blanco, tan pálido, tan largo, que nunca ha tomado un verdadero sol y que además se le da una higa de la ciencia, que para eso la tienen y a él le toca ser rey [MARTÍN-SANTOS, *Tiempo de silencio*, 1961 (1996): 281].*

*Si no -decía yo-, ¿por qué se separó del tío Sebastián apenas volvieron de la boda? ¿Cómo podía eso comprenderse con un hombre al que ella casi le pidió que le raptase, y además a caballo? [SÁNCHEZ MAZAS, *La vida nueva de Pedrito de Andía*, 1956 (1966): 192].*

- *¿Conque sí? Pues esto a mí no me lo haces dos veces. Y además te lo juro. No tendrás ocasión. ¿De modo que no te arreglas?* [SÁNCHEZ FERLOSIO, *El Jarama*, 1956 (1999): 120].

- *¿Eh? Pues nada, no lo sé, ¿cómo quieres que yo lo sepa?, ¡y además es igual!* [SÁNCHEZ FERLOSIO, *El Jarama*, 1956 (1999): 178].

### PARTÍCULA MODAL PUES

Hemos analizado con detenimiento esta forma en otros apartados del presente capítulo. Nos centraremos ahora en su uso como partícula modal de emotividad que transmite matices de enojo, obviedad, etc.

Con frecuencia el empleo de *pues* supone un caso híbrido entre lo expresivo y lo emotivo, lo cual viene a confirmar que las fronteras entre los valores desempeñados por las partículas modales son difusas. Obsérvese el siguiente ejemplo:

«*¿Y eso de los culos?*» «**Pues**, se quita.» «*Hay muchas más cosas que quitar y que añadir. Ahí no dice nada de que me entregarán una medalla.*» «**Pues** lo ponemos» [TORRENTE BALLESTER, *La novela de Pepe Ansúrez*, 1994: 28].

La partícula modal *pues* enfatiza, por un lado, la orden de quitar y poner. Por otro lado es un recurso por el que el hablante intenta transmitir al interlocutor la idea de facilidad, simpleza de lo afirmado en el enunciado (en este caso quitar y poner lo que no le gusta).

La partícula *pues* en combinación con *no* tiene matices irónicos y expresa justo todo lo contrario de lo que afirma la oración: *Pues no eres tu señorito...*

Debe tenerse en cuenta que como partícula modal de emotividad conserva siempre algún valor propio de su uso como conector. Obsérvese los siguientes

ejemplos y su traducción al ruso en función del matiz introducido por este elemento:

- *Pues esta tarde yo me voy a ver negro para poder atender* [SÁNCHEZ FERLOSIO, *El Jarama*, 1956 (1999): 9].
- *Мне-то придется сегодня туго, знай поворачивайся* [САНЧЕС ФЕРЛОСИО, *Харама*, 1983: 25].
- *¿Dónde dejaste el carro, que no lo hemos oído?*
- *Pues a la sombra. ¿Dónde quería que lo dejase?* [SÁNCHEZ FERLOSIO, *El Jarama*, 1956 (1999): 8].
- *Мы и не слышали, как ты подошел, где ты поставил тачку?*
- *В тени, конечно. А где еще я могу ее поставить?* [САНЧЕС ФЕРЛОСИО, *Харама*, 1983: 23].

#### PARTÍCULA MODAL *QUE*

La partícula *que* con frecuencia desempeña a un mismo tiempo funciones expresivas y emotivas. En ejemplos como los siguientes la partícula modal no sólo refuerza el significado de afirmación o negación, sino que transmite matices de impaciencia, fastidio, enojo, advertencia o amenaza. La traducción al ruso es posible por medio de partículas modales, pues la lengua eslava abarca un amplio espectro en los campos de la expresividad y la emotividad:

- *¿No me crees?*
- *Que sí, que te creo* (impaciencia y fastidio).
- *Ты мне не веришь?*
- *Да верю, верю я тебе.*

- ¿No os habéis olvidado algo?
- **Que no, nada** (impaciencia y fastidio).

- *Вы ничего не забыли?*
- **Да нет же, ничего.**

*Dos niños de cuatro o cinco años juegan aburridamente, sin ningún entusiasmo, al tren por entre las mesas [...] Pepe los mira y les dice:*

- **Que os vais a ir a caer...** [CELA, *La colmena*, 1951 (1995): 63-64] (advertencia y enojo).

*Двое малышей лет четырех-пяти уныло, без всякого энтузиазма играют меж столиками в поезд [...] Пепе смотрит на них и говорит:*

- **Осторожней, еще упадете...** [СЕЛА, *Улей*, 2002: 26].

#### PARTÍCULA MODAL SI, VAYA (QUE) SI

*Si* (como hemos señalado homónimo de la conjunción *si*) se emplea en oraciones que expresan enfáticamente que la realidad es contraria a lo que se creía con anterioridad por parte del interlocutor, frecuentemente con un matiz de expresión de importunidad, enojo, impaciencia por la insistencia:

- *Voy... voy... Quería ir a Buenos Aires – respondió la pobre tortuga en una voz tan baja que apenas se oía-. Pero vamos a morir aquí porque nunca llegaré...*
- *¡Ah, zonza, zonza! –dijo riendo el ratoncito-. ¡Nunca vi una tortuga más zonza! ¡Si ya has llegado a Buenos Aires! Esa luz que ves allá es Buenos Aires* [QUIROGA, *Cuentos*, 1981: “La tortuga gigante”].

- *Я иду... Я иду... Я шла в Буэнос-Айрес, - ответила бедная черепаха так тихо, что ее едва можно было расслышать. – Но видно, придется умереть здесь, потому что я никогда не дойду...*
- *Ах ты, глупая, глупая. – сказал, смеясь, мышонок. – Никогда я не видел такой глупой черепахи! Да ведь ты уже пришла в Буэнос-Айрес! Огни, которые ты видишь там впереди, и есть Буэнос-Айрес [КИРОГА, Сказки сельвы, 1982: “Гигантская черепаха”].*

Matiz de cierto enojo y sorpresa ante lo dicho o hecho por el interlocutor están siempre presentes en esta forma cuando actúa como partícula modal de emotividad, pero puede combinar estos significados con otros como los de extrañeza, justificación, etc. Obsérvense los siguientes ejemplos:

*Se ha pasado de moda, y ahora hacen el Superequis Fashion Rotuling, con carcasa anatómico forense y capuchó holográfico fosforito que cambia de color según el ángulo en que lo mires. Que es lo último y mola un mazo. Pero **si**<sup>148</sup> el otro era estupendo, protesté [PÉREZ-REVERTE, Con ánimo de ofender (2002): “La foto del abuelo”].*

- *Venga, mujer, no seas tiquismiquis, que uno no se condena por tan poca cosa.*

- *No, **si** yo ya me iba, de verdad... [MONTERO, Te trataré como a una reina, 1983 (1992): 37].*

La transmisión o no al ruso de la partícula modal *si* puede afectar al matiz modal presente en el enunciado. Veamos dos ejemplos de traducción a esta lengua, en el primero se ha vertido la partícula modal española, en el segundo no:

<sup>148</sup> En este caso reforzado por la partícula modal expresiva *pero*.

*No, si parece buen chaval. Si un día raro lo tiene cualquiera.*

*Y es que el código penal, o como se llame eso que tenemos vigente, y de cuya reforma aquí sólo se habla en serio cuando a un político lo encaloman por chorizo, resulta que la ley, en casos de violación, admite la posibilidad atenuante de que la menor haya dado su consentimiento, cuando la violada tiene más de doce años [PÉREZ-REVERTE, *Con ánimo de ofender* (2001): “Esas zorritas”].*

*Он, в сущности, не такой уж плохой парень. Если ее вообще созовут.*

*А все потому, что, согласно уголовному кодексу, о реформе которого речь заходит, лишь когда назревает необходимость расправиться с каким-нибудь политиком, максимальный срок тюремного заключения за принуждение к половой связи присуждается только в том случае, если жертва не достигла двенадцати лет [ПЕРЕС-РЕВЕРТЕ, *С намерением оскорбить* (2001): 96].*

- *Cá. No me gustan a mí las muchachas vestidas de esa manera. Si parece un recluta.*
- *Que le vienen un poco grandes; serán de algún hermano.*
- *Pues donde esté una chica de ese tiempo con una bonita falda, lo demás es estropearse la figura. Pierden el gusto en ese Madrid; no saben ya qué ponerse [SÁNCHEZ FERLOSIO, *El Jarama*, 1956 (1999): 12-13].*
- *Ну вот еще! Терпеть не могу девиц в брюках. А эта похожа на новобранца.*
- *Просто они ей великоваты. Наверно, взяла у брата.*
- *Все же хорошая юбка красит девушку, а все остальное только уродует фигуру. Куда девался вкус у мадридских женщин – не знают, что на себя напялить [САНЧЕС ФЕРЛОСИО, *Харама*, 1983: 30].*

Un caso singular es el de la locución particular *vaya (que) si*. Esta locución transmite un matiz de certeza, obviedad:

*Por suerte hace meses que no se mueve y se nota ¡vaya si se nota! Se ve que eso del novio la ha aplacado [VÁZQUEZ MONTALBÁN, Los mares del sur, 1979 (2004): 166].*

Se puede afirmar que dicha construcción, además de poseer un valor emotivo, tiene una función expresiva desempeñada por el elemento *vaya*. Sin embargo, no sería posible afirmar que el elemento *si* pueda actuar independientemente como partícula modal de emotividad. La combinación posee, por tanto, un carácter de fraseoesquema.

#### PARTÍCULA MODAL *TODAVÍA*

Se emplea esta partícula modal para transmitir un matiz de reproche, enfado o de que lo afirmado no corresponde con la lógica. Obsérvese:

*Siempre está diciendo que no le da tiempo a hacer nada. Si es que estuviera todo el tiempo trabajando, **todavía...** (se entendería), pero se pasa el día de fiesta.*

La lengua rusa puede transmitir esta misma idea con palabras del tipo *ладно* y con una estructura hipotética que indica la no correspondencia lógica entre lo que afirma la persona de la que se está hablando y lo que hace:

*Он всегда говорит, что ничего не успеваает. **Ладно** бы работал весь день, а то ведь только и делает, что развлекается.*

#### PARTÍCULA MODAL *VAMOS*

La partícula modal *vamos*, formalmente procede del presente del verbo *ir* (también usado con valor exhortativo: *¡vamos a comer!*). Puede introducir una

serie de matices emotivos (reproche, enojo...) en la oración en la que se inserta. Esta unidad aparece en oraciones afirmativas exclamativas. Por lo que respecta al estilo, pertenece al estilo coloquial.

*¡Vamos con el niño!*

*¡Vamos que tiene guasa la cosa!*

Estas expresiones son bastante específicas de la lengua española. Su traducción al ruso dependerá del matiz concreto que expresen y del contexto. Por regla general el ruso emplea expresiones con un contenido semántico semejante al que poseen las españolas (en las que la estructura *vamos* + predicado está cercana al fraseoesquema): *Чёрт бы побрал* (queja, maldición), *Раскатал зубу* (ironía, expresión de imposibilidad de lo deseado por el interlocutor), *(Да) что с чем/кем-либо (такое)* (sorpresa ante un suceso desafortunado) y un largo etcétera.

#### PARTÍCULA MODAL *Y*

La partícula modal *y* (forma homónima de la conjunción *y*) acentúa la idea de que lo dicho por el interlocutor es imposible, absurdo o ridículo. Con frecuencia posee un matiz de enojo ante este hecho.

*¿Y cuándo quieres que lo haga, si estoy todo el día ocupado?*

*Да когда мне это делать, если я весь день занят?*

- *¿Y cómo quieres que le dé al otro tiempo, en día de diario, venir desde Madrid y volverse con ella, si sale a las siete y media de trabajar, o más tarde?* [SÁNCHEZ FERLOSIO, *El Jarama*, 1956 (1999): 7].

- *Как же ты хочешь, чтобы он выбрал другой день, на неделе, и приехал за ней из Мадрида, и вернулся бы с нею, если он с работы уходит в половине восьмого, а может, и еще позже* [САНЧЕС ФЕРЛОСИО, Харамма, 1983: 21].

Como puede observarse en los ejemplos, la traducción al ruso es posible mediante partículas modales, pero por regla general expresivas (reforzando el matiz modal presente en la oración por medio de otros recursos), no emotivas. Supone entonces un caso de equivalencia no plena. Los casos más cercanos a la plena correspondencia son aquellos en los que la partícula modal y desempeña una función textual-discursiva de oposición con el segmento anterior, lo que en ruso se expresa mediante *a*.

#### PARTÍCULA MODAL YA

La partícula modal española *ya* se engloba en su totalidad en el significado de emotividad. Está siempre cargada de algún matiz de sorpresa, amenaza o advertencia.

**Ya** te pillaré.

**Вот** я до тебя доберусь!

(**Si**) **ya** sabía yo que esto iba a pasar

**Я так и** знал, что это произойдет

*Aplazada por la ignorancia y el tedio y por la que es siempre la mejor respuesta: “No sé, no me consta, ya veremos”* [MARÍAS, *Mañana en la batalla piensa en mí*, 2000: 16].

*Тогда как незнание и лень часто помогают избежать беды или отсрочить ее, поэтому самый лучший ответ – это: «Не знаю, не уверен, там видно будет» [МАРИАС, В час битвы завтра вспомни обо мне..., 2002: 27].*

- *Y tú, pasmado, ya estás yendo por el periódico. ¡Aquí no hay respeto ni hay decencia, eso es lo que pasa! ¡Ya os daría yo para el pelo, ya, si algún día me cabreara! ¡Habrase visto! [CELA, La colmena, 1951 (1995): 56].*

- *А ты, остолоп, уже бежишь за газетой для него! Э нет, таким типам здесь нечего ждать ни уважения, ни любезности! Когда-нибудь я **таки** выйду из себя, и всем вам здесь солоно придется! Ну где это видано? [СЕЛА, Улей, 2002: 20].*

- *No digas cosas raras; cuatro botellas se marchan sin darnos ni cuenta.*

- *Bueno; pues lo que es tú, ya te puedes andar con cuidado de no emborracharte, ¿estamos? Luego empezáis a meter la pata y se fastidia la fiesta con el vino dichoso; que maldita la falta que hace para pasarlo bien [SÁNCHEZ FERLOSIO, El Jarama, 1956 (1999): 11].*

- *Ерунда! И не почувствуем.*

- *Ну ладно, ты, допустим, будешь остерегаться и не наберешься, верно? Но вы все разгорячитесь, кое-кто и руки начнет распускать, глядишь, благословенное вино испортит праздник, а нам черт знает как хочется, чтоб он удался [САНЧЕС ФЕРЛОСИО, Харама, 1983: 28].*

Ya conoce también un uso como partícula afirmativa, aunque las más de las veces cargada con algún matiz como el de reproche, desconfianza o con una doble intención. Obsérvese el caso siguiente:

- *¿Por qué dices eso?*
- *¿El qué?*
- *Eso que acabas de decir.*
- *¿Qué tierra esta? Pues será porque estoy mirando al campo.*
- **Ya** [SÁNCHEZ FERLOSIO, *El Jarama*, 1956 (1999): 13].
  
- *Почему ты это говоришь?*
- *Что – «это»?*
- *То, что ты сейчас сказал.*
- *Что за земля? Должно быть, потому, что гляжу на поле.*
- **Ага!** [САНЧЕС ФЕРЛОСИО, *Харама*, 1983: 14].

Encontramos casos de correspondencia entre esta partícula modal y la rusa *ведь* en casos en los que al valor de sorpresa se le añade un matiz de obviedad. En los siguientes casos el hablante presupone la obviedad de la información y por eso se sorprende de que el interlocutor haya afirmado lo contrario o haya actuado de otra manera:

- *Именно, именно, – закричал он, и левый зеленый глаз его, обращенный к Берлиозу, засверкал, – ему там самое место! **Ведь** говорил я ему тогда за завтраком: «Вы, профессор, воля ваша, что-то нескладное придумали! Оно, может, и умно, но больно непонятно. Над вами потешаться будут» [БУЛГАКОВ, *Мастер и Маргарита*, 2002: 105].*

- *¡Estupendo! – gritó. Y le brillaba el ojo izquierdo (el verde) mirando a Berilos. – ¡Allí es donde debiera estar! **Ya** le decía yo mientras desayunábamos: «Usted dirá lo que quiera, profesor, pero se le ha ocurrido algo absurdo. Puede*

*que sea muy elevado, pero resulta incomprensible. ¡Ya verá cómo se reirán de usted!»* [BULGÁKOV, *El maestro y Margarita*, 1999: 19].

El análisis de partículas modales en las lenguas rusa y española y la comparación entre estos idiomas han permitido, en primer lugar, descubrir que muchas unidades lingüísticas tradicionalmente consideradas como pertenecientes a otras clases de palabras por sus características estructural-funcionales deben ser consideradas partículas modales. En segundo lugar revela que existe una gran correspondencia entre partículas modales rusas y españolas, aun cuando en muchos casos por factores semánticos, funcionales, distribucionales o estilísticos no sea posible encontrar un equivalente en la lengua de comparación en forma de partícula modal, o incluso no sea posible en absoluto trasladar con exactitud una partícula modal de la lengua de partida a la lengua meta.

# CONCLUSIONES GENERALES. APORTACIONES TEÓRICAS. PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN

## 1. CONCLUSIONES GENERALES Y APORTACIONES TEÓRICAS

Concluimos la presente tesis doctoral elaborando una serie de conclusiones generales, sintetizando las principales aportaciones teóricas contenidas en este trabajo y presentando posibles líneas de futuras investigaciones que continúen el trabajo llevado a cabo aquí.

Retomamos el objetivo, las tareas y las hipótesis teóricas presentadas en la Introducción para comprobar en qué medida se han cumplido, reformular las hipótesis en función de los datos arrojados por la presente investigación y enumerar las conclusiones generales que pueden extraerse de nuestro trabajo.

Conforme a los objetivos establecidos, siguiendo la metodología de investigación escogida, llevando a cabo las tareas señaladas y analizando las fuentes teóricas y el material de estudio se han logrado los siguientes resultados:

1. Precisión de los términos lingüísticos *partícula* y *partícula modal*. *Partícula* hace referencia a un concepto puramente formal, a todo elemento lingüístico de escaso cuerpo fónico, invariable, no perteneciente a las palabras plenas, dependiente de otra unidad lingüística del discurso. Es por tanto un término vago que podría hacer referencia a elementos heterogéneos (conjunciones, partículas gramaticales, preposiciones, partículas modales, ciertos afijos, expletivos, interjecciones, etc.).
2. Definición de la naturaleza lingüística de la *partícula modal*. Las partículas modales son palabras y forman una de las clases de palabras del ruso, el español y otros idiomas. Las partículas modales del ruso y el español son palabras auxiliares con las particularidades fonéticas, morfológicas, léxico-semánticas, sintácticas y textual-discursivas propias de otras palabras auxiliares. En las lenguas española y rusa las partículas modales se

diferencian de otras clases de palabras desde el punto de vista estructural-funcional (es decir, teniendo en cuenta las formas morfológicas, la distribución, el tipo de vínculo sintáctico inmediato, el modo de realización del vínculo sintáctico inmediato, la función sintáctica y la cosubordinación jerárquica o radial de las unidades). Las partículas modales (tanto en ruso como en español) se distinguen de otras clases de palabras con las que han sido relacionadas o confundidas (adverbios, moralizadores, partículas gramaticales) por rasgos como no poder actuar como miembros autónomos de la oración, no aparecer nunca en el primer lugar de la oración ante un *verbum finitum* sin un miembro dominante (núcleo) en una oración afirmativa, o estar insertas en la estructura oracional (a diferencia de los modalizadores) dentro de la cual inciden sobre algún componente de la misma o sobre el enunciado en general. La naturaleza y el origen mismo de las partículas modales (muchas proceden de otras clases de palabras) dan lugar a fenómenos de homonimia, sinonimia e hibridez que deberán ser tenidos en cuenta en todo análisis profundo de estas unidades lingüísticas. Debido a este hecho, muchas unidades consideradas partículas modales conservan en cierto modo su significado o función primarios. En otros casos, sin embargo, se hallan completamente dessemantizadas y actúan únicamente con un valor de partícula modal.

3. Se han llevado a cabo diferentes clasificaciones de las partículas modales desde un punto de vista formal, funcional o semántico. El hecho de que una misma forma lingüística pueda poseer diferentes contenidos semánticos y desempeñar diversas funciones sintácticas y textual-discursivas hace imposible una clasificación unívoca y cerrada de estas unidades lingüísticas. No obstante, según hemos ido demostrando a lo largo de nuestra investigación, las partículas

modales poseen con frecuencia un determinado contenido modal, emotivo o expresivo, por lo que es posible clasificarlas según expresen un significado modal, una emoción (emotividad) o actúen como enfatizadores (expresividad).

4. Esto nos lleva a concluir que los componentes de la clase de palabras de las *partículas modales* expresan no sólo valores modales, sino también expresivos o emotivos. De ello se deduce que el término *partícula modal* puede ser no completamente estricto, lo que ha provocado que muchos autores introduzcan denominaciones alternativas como *partícula expresiva*, *partícula enfática*, etc. Nosotros hemos optado por mantener la denominación tradicional de *partícula modal* para referirse a toda la clase de palabras (poseen rasgos estructural-funcionales semejantes), a sabiendas de que las unidades que conforman esta clase pueden expresar también valores no modales, sino expresivos o emotivos. Desde esta perspectiva *partícula expresiva*, *partícula emotiva* o *partícula modal(-subjativa)* serían hipónimos de *partícula modal* en su sentido extenso.

5. La existencia de la clase de palabras de las partículas modales en la lengua rusa es algo sabido y aceptado de manera general. Ahora bien, la naturaleza, cantidad y particularidades de los elementos que la integran son cosas que varían significativamente en función del autor y del enfoque teórico que adopte. Tras la investigación que hemos llevado a cabo nosotros hemos concluido que la lengua rusa cuenta con 146 partículas modales simples, a las que habría que añadir numerosas combinaciones que con frecuencia dan lugar a unidades lingüísticas con rasgos propios diferenciados de otras partículas modales. Qué elementos debe incluirse en el número de las partículas modales puede ser objeto de discusión debido a la

dificultad para establecer si una forma lingüística (o combinación de ellas) puede poseer los rasgos estructural-funcionales propios de las partículas modales. En nuestro explicamos en cada caso por qué hemos optado por considerar una unidad lingüística partícula modal o no.

6. Existencia de la clase de palabras de las *partículas modales* en la lengua española. La lingüística española rara vez ha reconocido la presencia en el español de unidades lingüísticas identificables con las denominadas partículas modales de otros idiomas como el alemán, el griego o el ruso. Algunos autores como L. Acosta o M. A. Martín Zorraquino señalaron tímidamente una cierta semejanza. Otros autores han analizado elementos lingüísticos estrechamente relacionados con las partículas modales sin llegar a reconocer esta clase de palabras (así por ejemplo, conectores modales, adverbios atípicos, palabras modales, etc.). En la presente tesis se ha tratado de demostrar que formas como *acaso, bien, como, con que, de, hasta, mira (que), pero, pues, que, si, vamos, vaya, y, ya* constituyen partículas modales con rasgos estructural-funcionales semejantes los de las partículas modales de otros idiomas. Nuestro análisis ha arrojado la cifra de 56 partículas modales simples en la lengua española, aunque, al igual que ocurría en ruso, el número de unidades lingüísticas pertenecientes a la clase de partículas modales es mayor, pues hay que añadir locuciones formadas por la combinación de partículas modales o de otras clases de palabras con contenido semántico y función sintáctica y textual-discursiva propias de las partículas modales.
7. Si, como se ha señalado, las unidades lingüísticas pertenecientes a la clase de palabras de las partículas modales pueden transmitir significados modales, actuar como elementos expresivos o

manifestar sensaciones de la emotividad, se hace necesario, entonces, determinar qué entendemos nosotros por modalidad, expresividad y emotividad. Por *modalidad* entendemos «la relación establecida por el hablante entre el contenido de la enunciación (de su base propositiva) y la realidad» [БОНДАРКО, 1990: 59]. Nosotros hemos partido de la teoría de los campos semántico-funcionales para analizar el campo semántico-funcional de la modalidad, en el que vemos una serie de elementos periféricos que expresan los distintos valores de dicho campo. Hemos percibido que se distinguen tres tipos de elementos periféricos del campo de la modalidad: modalizadores, conectores (supraoracionales) modales y partículas modales. Nuestro trabajo ha tratado, en primer lugar, de delimitar estos tres conceptos para, posteriormente, analizar en profundidad las PM. El significado básico o invariante de la modalidad sería el de *realidad / irrealidad*. Los significados que incluye el campo de la modalidad, aparte del señalado de realidad / irrealidad, serían el de capacidad/incapacidad, habilidad/inhabilidad, oportunidad/no oportunidad, permiso/prohibición, necesidad lógica, obligación, deseo, certeza, finalidad comunicativa, afirmación, negación y evidencialidad. Estrechamente relacionada con la modalidad se hallaría la valoración positiva y negativa.

8. Por *expresividad* entienden en la actualidad la mayoría de los lingüistas el conjunto de medios que posee una lengua para enfatizar o promocionar algún elemento o el conjunto del enunciado. Con este valor las partículas modales no tienen contenido semántico propio, sino que realzan el significado de la palabra a la que acompañen o el de la oración en su conjunto, significado que en ocasiones es susceptible de ser gradual (*intensidad*).

9. Finalmente, la *emotividad* haría referencia a la expresión lingüística de una realidad extralingüística: las emociones, con el objetivo de provocar también en el receptor unas emociones, de conseguir un determinado estado psicológico de ánimo. Existen en la lengua rusa y española partículas modales que expresan alguna emoción humana (enojo, irritación, desesperación, etc.).
10. El estudio, clasificación y comparación de las partículas modales debe atender siempre a cuatro parámetros: 1. contenido semántico, 2. funciones sintácticas y textual-discursivas, 3. distribución, 4. factor estilístico.
11. El análisis exhaustivo de las partículas modales permite comprobar que algunas de ellas actúan como expresión de algún valor modal, expresivo o emotivo exclusivamente. Otras expresan dos o más de estos valores. Finalmente, se constata que existen valores modales para los que la lengua rusa o la lengua española no cuenta con ninguna partícula modal.
12. Existen unidades lingüísticas que pudiendo ser consideradas a ciencia cierta partículas modales desempeñan funciones sintácticas o textual-discursivas. Las partículas modales actúan a veces como conectores, como marcadores del tema o rema, como iniciadores de réplica, etc. Un análisis de estas unidades lingüísticas debe atender a este parámetro, especialmente a la hora de llevar un estudio comparativo-contrastivo.
13. Las partículas modales rusas y españolas tienen condicionada su aparición en la oración a las exigencias de su distribución. Algunas

antecedan al elemento que afectan, otras las siguen y otras, finalmente, pueden aparecer en cualquier posición.

14. Las partículas modales con frecuencia están marcadas estilísticamente. Este parámetro se revela como esencial en todo análisis comparativo-contrastivo, pues dos partículas modales de dos idiomas idénticas en contenido semántico, función sintáctica o textual-discursiva y distribución pueden no corresponder plenamente a causa del estilo, con lo que estaría vetada la traducción de una por medio de la otra.
15. El estudio comparativo-contrastivo que hemos llevado a cabo en la presente tesis doctoral ha tenido un enfoque funcional-comunicativo, por lo que hemos partido de los valores modales, expresivos y emotivos señalados anteriormente para analizar en qué modo las partículas modales actúan como elementos de estas esferas y buscar correspondencias con la otra lengua analizada.
16. Una de las conclusiones a las que hemos llegado tras nuestra investigación ha sido la de distinguir posibles grados de correspondencia entre partículas modales rusas y españolas. Así, hablamos de a) equivalentes plenos, b) equivalentes no plenos o parciales y c) no equivalentes o equivalencia cero. Así, con frecuencia para una partícula modal existente en una de las lenguas existe otra partícula modal plenamente o parcialmente equivalente. En otros muchos casos, sin embargo, los valores sintácticos, funcionales y estilísticos de una partícula modal dada deberán ser transmitidos en la segunda lengua mediante otros recursos lingüísticos diferentes.

## **2. PERSPECTIVAS DE INVESTIGACIÓN**

Son muchas las posibles líneas de investigación que podrían desarrollarse en el ámbito de estudio de nuestra tesis doctoral partiendo o valiéndose parcialmente de lo analizado aquí.

En el campo descriptivo de las lenguas analizadas: Un enfoque funcional-comunicativo permitirá profundizar en el análisis de las partículas modales de las lenguas rusa y española o en el estudio de otros elementos periféricos pertenecientes a diferentes campos semántico-funcionales. Los factores señalados y la metodología de estudio llevada a cabo en el presente trabajo pueden servir como marco para futuros estudios monolingües o comparativo-contrastivos.

En la lingüística general: Los datos aquí aportados pueden servir para un análisis más amplio de las categorías de la modalidad, expresividad, emotividad, así como la estructuración estructural-funcional de las lenguas, el papel de las palabras auxiliares y los elementos periféricos de un campo semántico-funcional determinado, etc.

En la metodología de la enseñanza de lenguas: Un mejor conocimiento de estas unidades lingüísticas analizadas permite al estudiante de lengua extranjera (en este caso de español o de ruso) un mayor nivel de expresión. Trabajos como el presente puede facilitar la elaboración de materiales para la enseñanza del ruso y el español como lenguas extranjeras.

En la esfera de la traducción: La complejidad semántica y funcional de las partículas modales revela la dificultad de transmitir de manera fiel los valores desempeñados por estas unidades en la lengua meta. Futuros trabajos teóricos y prácticos en el campo de la traductología entre ambas lenguas deberían tener en

cuenta las múltiples variables que repercuten en la fidelidad de cualquier traducción, especialmente de la literaria.



# WNIOSKI OGÓLNE. PODSTAWY TEORETYCZNE. PERSPEKTYWY BADAŃ

## 1. WNIOSKI OGÓLNE I PODSTAWY TEORETYCZNE

Kończymy niniejszą pracę doktorską opracowaniem szeregu wniosków ogólnych, również syntetyzując główne podstawy teoretyczne zawarte w tej pracy, a także przedstawiając możliwe kierunki przyszłych badań, które będą miały na celu kontynuację zagadnień tutaj rozwiniętych.

Ponownie przytaczamy cel, działania i hipotezy teoretyczne przedstawione we Wstępie tak, by móc sprawdzić, w jakim stopniu zostały one wypełnione, a także, by przeformułować hipotezy w odniesieniu do danych wykorzystanych do badań i wymienić w punktach wnioski ogólne, które można wyciągnąć z tej pracy.

Zgodnie z założonymi celami, postępując zgodnie z wybraną metodologią badawczą, po przeprowadzeniu określonych działań i po przeanalizowaniu źródeł teoretycznych i materiału badań osiągnięto następujące wyniki:

1. Uściślenie terminów językowych *partykuła* i *partykuła modalna*. *Partykuła* odnosi się do pojęcia czysto formalnego, do każdego krótkiego elementu językowego, nieodmiennego, nie przynależnego do całych słów, zależnego od innej jednostki językowej dyskursu. Dlatego też jest terminem dość niejasnym, który może odnosić się do elementów heterogenicznych (połączenia, partykuły gramatyczne, przyimki, partykuły modalne, niektóre zrostki, zaimki ekspletywne, wykrzykniki etc.).
2. Zdefiniowanie natury językowej *partykuły modalnej*. Partykuły modalne są słowami i tworzą jedną z klas słów w języku rosyjskim, hiszpańskim i w innych językach. Partykuły modalne języka rosyjskiego i hiszpańskiego są słowami pomocniczymi o własnych cechach fonetycznych, morfologicznych, leksykalno-semantycznych i tekstualno-dyskursywnych, właściwych innym słowom pomocniczym. W języku hiszpańskim i rosyjskim partykuły modalne różnią się od innych klas słów z punktu widzenia strukturalno-funkcjonalnego (czyli, uwzględniając formy

morfologiczne, dystrybucję, rodzaj związków syntaktycznych, sposób realizacji związków syntaktycznych, funkcję syntaktyczną i współpodrzędność hierarchiczną lub promieniową jednostek). Partykuły modalne (zarówno w rosyjskim, jak i w hiszpańskim) rozróżniane są od innych typów słów, z którymi były wiązane lub mylone (przysłówki, słowa wyrażające przypuszczenie, partykuły gramatyczne), ze względu na cechy takie, jak niemożliwość występowania jako autonomiczne części zdania, niewystępowanie nigdy na pierwszym miejscu zdania przed *verbum finitum* bez jakiegoś elementu dominującego (jądro) w zdaniu oznajmującym, lub bycie włączonymi w strukturę zdania (w odróżnieniu od słów wyrażających przypuszczenie), w którym przypadkowo wpływają na któryś jego składnik lub na jaką część wypowiedzi w ogóle. Natura i samo pochodzenie partykuł modalnych (wiele z nich wywodzi się z innych klas słów) wpływają na zjawiska takie, jak homonimia, synonimia i hybrydyczność, które należy uwzględniać podczas każdej szczegółowej analizy tych jednostek językowych. W związku z tym, wiele jednostek uważanych za partykuły modalne zachowują w pewnym stopniu swoje pierwotne znaczenie lub funkcje. Jednakże, w takich przypadkach są one całkowicie pozbawione znaczenia i zachowują się tylko jak partykuły modalne.

3. Dokonano różnych klasyfikacji partykuł modalnych z punktu widzenia formalnego, funkcjonalnego lub semantycznego. Fakt, że ta sama forma językowa może posiadać różną zawartość semantyczną i spełniać różnorodne funkcje syntaktyczne i tekstualno-dyskursywne sprawia, że niemożliwa staje się jednoznaczna i zamknięta klasyfikacja tych jednostek językowych. Jednakże, według tego, co udowodnialiśmy w ciągu całej naszej pracy badawczej, partykuły modalne często posiadają jaką określoną treść modalną, emotywną lub ekspresywną, dlatego też możliwe jest zakwalifikowanie ich według tego, czy wyrażają znaczenie modalne, emocję (emotywność) lub występują jako elementy emfatyczne (ekspresywność).

4. Powyższe prowadzi nas do konkluzji, że składniki klasy słów *partykuł modalnych* wyrażają nie tylko wartości modalne, ale też ekspresywne lub emotywnie. Można z tego wyciągnąć wniosek, że termin *partykuły modalne* może być niezupełnie dokładny, co spowodowało, że wielu badaczy wprowadza nazwy alternatywne takie, jak *partykuły ekspresywne*, *partykuły emfaticzne* etc. Z naszej strony opowiadamy się za używaniem tradycyjnej nazwy *partykuły modalne* w celu odnoszenia się do całego typu słów (posiadają podobne cechy strukturalno-funkcjonalne), wiedząc, że jednostki tworzące ten typ mogą wyrażać również wartości niemodalne, ale ekspresywne lub emotywnie. Z tej perspektywy *partykuła ekspresywna*, *partykuła emotywna* lub *partykuła modalna (subiektywna)* będą hiponimami *partykuły modalnej* w najszerszym ujęciu.
5. Istnienie klas słów partykuł modalnych w języku rosyjskim jest faktem znanym i przyjętym w sposób ogólny. Teraz natura, ilość i cechy szczególne składników ją budujących są elementami, które będą się znacząco zmieniały w zależności od badacza i przyjętej perspektywy badawczej. Po badaniach, które zostały tutaj przeprowadzone doszliśmy do wniosku, że język rosyjski liczy 146 prostych partykuł modalnych, przy czym należałoby do nich dodać liczne kombinacje często formujące jednostki językowe o cechach własnych różniących się od partykuł modalnych. Pytanie o to, które elementy należy włączać do liczby partykuł modalnych może stanowić przedmiot dyskusji w związku z trudnością ustalenia czy jakaś forma językowa (lub kombinacja takich form) może posiadać cechy strukturalno-funkcjonalne właściwe partykułom modalnym. W niniejszej pracy w każdym przypadku udzielamy wyjaśnień, dlaczego opowiadamy się za uznaniem jednostki językowej za partykułę modalną lub nie.
6. Istnienie klas słów *partykuł modalnych* w języku hiszpańskim. Hiszpańskie językoznawstwo bardzo rzadko wspomina o obecności w języku hiszpańskim jednostek językowych identyfikowanych jako, jak je nazywamy, partykuły modalne z innych języków, jak niemiecki, grecki

czy rosyjski. Niektórzy badacze, racy jak L. Acosta lub M. A. Martín Zorraquino, nieśmiało wskazywali na pewne podobieństwa. Inni badacze analizowali elementy językowe wąsko związane z partykułami modalnymi, ale nie rozpoznawali tej klasy słów (jak na przykład, łączniki modalne, przysłówki nietypowe, słowa modalne etc.). W niniejszej pracy doktorskiej starano się udowodnić, że formy takie jak *acaso, bien, como, con que, de, hasta, mira (que), pero, pues, que, si, vamos, vaya, y, ya* stanowią partykuły modalne o cechach strukturalno-funkcjonalnych podobnych do partykuł modalnych w innych językach. Nasza analiza obejmuje liczbę 56 partykuł modalnych w języku hiszpańskim, chociaż, podobnie jak ma to miejsce w języku rosyjskim, liczba jednostek językowych przynależących do klasy partykuł modalnych jest wyższa, jako że należałoby dodać wyrażenia utworzone w wyniku kombinacji partykuł modalnych lub innych klas słów o treści semantycznej, funkcji syntaktycznej i tekstualno-dyskursywnej właściwej partykułom modalnym.

7. Jeśli, jak zostało to wskazane, jednostki językowe należące do klasy słów partykuł modalnych mogą przekazywać znaczenie modalne, funkcjonować jako elementy ekspresywne lub wyrażać emocje, wówczas należy określić, co my rozumiemy jako modalność, ekspresywność i emotywność. *Modalność* rozumiemy jako «ustaloną przez osobę mówiącą relację pomiędzy treścią wypowiedzi (na bazie intencji) i rzeczywistością» [БОНДАРКО, 1990: 59]. Wyszliśmy od teorii pól semantyczno-funkcjonalnych w celu przeanalizowania pola semantyczno-funkcjonalnego modalności, w którym widzimy cały szereg elementów peryferyjnych wyrażających różne wartości wspomnianego pola. Zauważyliśmy, że wyróżnia się trzy rodzaje elementów peryferyjnych w polu modalności: słowa wyrażające przypuszczenie, łączniki (ponadzdaniowe) modalne i partykuły modalne. Po pierwsze nasza praca starała się uściślić te trzy pojęcia, by następnie zanalizować dokładnie pojęcie PM. Znaczeniem podstawowym lub niezmiennym modalności

będzie *rzeczywistość / nierzeczywistość*. Znaczenie ujęte w polu modalności, oprócz już opisanego *rzeczywistość / nierzeczywistość* będą następujące: *zdolność/brak zdolności, umiejętność/brak umiejętności okazja/brak okazji, przyzwolenie/zakaz, konieczność logiczna, obowiązek, pragnienie, pewność, celowość komunikatu, oznajmienie, zaprzeczenie i oczywistość*. Blisko związana z modalnością byłaby również ocena pozytywna i negatywna.

8. *Ekspresywność* współcześnie przez większość językoznawców jest rozumiana jako zbiór środków, w które jest wyposażony język, mających funkcje emfaticzne lub służące podkreśleniu jakiegoś elementu lub zbioru wypowiedzi. Tutaj partykuły modalne nie mają własnej treści semantycznej, ale posiadają znaczenie słowa, któremu towarzyszą lub znaczenie wynikające z całego zdania, które czasami jest stopniowane (*intensywność*).
9. W końcu *emotywność* odnosiłaby się do rzeczywistości pozajęzykowej: emocji mających na celu wywołanie emocji również u odbiorcy, uzyskanie określonego stanu psychologicznego lub nastroju. W języku rosyjskim i hiszpańskim istnieją partykuły modalne wyrażające jakieś ludzkie emocje (złość, rozdrażnienie, desperację etc.).
10. Badania, klasyfikacja i porównanie partykuł modalnych musi zawsze ujmować cztery parametry: 1. treść semantyczna, 2. funkcje syntaktyczne i tekstualno-dyskursywne, 3. dystrybucja, 4. czynnik stylistyczny.
11. Wyczerpująca analiza partykuł modalnych pozwala sprawdzić, czy niektóre z nich działają jako wyrażenie wyłącznie jakiejś wartości modalnej, ekspresywnej lub emotywniej. Inne wyrażają dwie lub więcej tych wartości. W końcu stwierdza się, że istnieją wartości modalne, dla których język rosyjski czy język hiszpański nie posiadają żadnej partykuły modalnej.
12. Istnieją jednostki językowe, które zgodnie z nauką mogą być uważane za partykuły modalne i pełnią funkcje syntaktyczne lub tekstualno-dyskursywne. Czasami partykuły modalne działają jako łączniki, jako

- oznaczenia tematu lub rematu, jako słowa rozpoczynające odpowiedź etc. Analiza tych jednostek językowych powinna obejmować wspomniany parametr, szczególnie podczas przeprowadzania badań komparatystyczno-kontrastywnych.
13. Pojawienie się w zdaniu rosyjskich i hiszpańskich partykuł modalnych jest warunkowane wymogami dystrybucji. Niektóre poprzedzają element, którego dotyczą, inne następują po nim, a jeszcze inne mogą pojawić się w każdym miejscu w zdaniu.
  14. Często partykuły modalne są naznaczone stylistycznie. Cecha ta jawi się jako istotna podczas wszelkich analiz komparatystyczno-kontrastywnych, ponieważ dwie partykuły modalne z dwóch języków identyczne jeśli chodzi o treść semantyczną, funkcje syntaktyczne lub tekstualno-dyskursywne i dystrybucję mogą nie korespondować całkowicie z powodu stylu, dlatego też przetłumaczenie jednej za pomocą drugiej byłoby nieodpowiednie.
  15. Przeprowadzone w niniejszej pracy doktorskiej badania komparatystyczno-kontrastywne były skupione na ujęciu funkcjonalno-komunikatywnym, z tego też powodu rozpoczęliśmy od wskazanych już wartości modalnych, ekspresywnych i emotywnych w celu przeanalizowania w jaki sposób partykuły modalne zachowują się jako elementy tych przestrzeni i poszukania odpowiedników w drugim analizowanym języku.
  16. Jednym z wniosków, do których doszliśmy po naszych badaniach dotyczy rozróżnienia możliwych stopni korespondencji między rosyjskimi i hiszpańskimi partykułami modalnymi. Tak więc mówimy o a) ekwiwalencji całkowitej, b) ekwiwalencji niecałkowitej lub częściowej c) braku ekwiwalencji lub ekwiwalencji zerowej. Zatem często dla jednej partykuły modalnej w jednym z języków istnieje inna partykuła modalna całkowicie lub częściowo ekwiwalentna. Jednakże w wielu przypadkach wartości syntaktyczne, funkcjonalne i stylistyczne danej partykuły

modalnej powinny być przełożone na drugi język za pomocą innych środków językowych.

## **2. PERSPEKTYWY BADAŃ**

Liczne są możliwe kierunki badawcze, które można rozwinąć w zakresie badań podjętych w niniejszej pracy doktorskiej, wychodząc lub częściowo bazując na przeprowadzonych tutaj analizach.

Na polu deskryptywnym analizowanych języków: Ujęcie funkcjonalno-komunikatywne pozwala na pogłębioną analizę partykuł modalnych w języku rosyjskim i hiszpańskim lub na badanie innych elementów peryferyjnych należących do różnych pól semantyczno-funkcjonalnych. Wskazane czynniki, a także przeprowadzona w niniejszej pracy metodologia badań mogą posłużyć jako rama do przyszłych badań nad jednym językiem lub komparatywno-kontrastywnych.

Dla językoznawstwa ogólnego: Przytoczone tutaj dane mogą posłużyć do szerszej analizy kategorii takich, jak modalność, ekspresywność, emotywność, jak również budowa strukturalno-funkcjonalna języków, rola słów pomocniczych i elementów peryferyjnych w określonym polu semantyczno-funkcjonalnym etc.

W metodologii nauczania języków: Lepsza znajomość analizowanych jednostek językowych pozwala uczącemu się języka obcego (w tym przypadku hiszpańskiego lub rosyjskiego) na wyższy poziom wyrażania się w języku. Prace takie jak ta mogą ułatwić przygotowanie materiałów do nauczania rosyjskiego i hiszpańskiego jako języków obcych.

W dziedzinie przekładu: Złożoność semantyczna i funkcjonalna partykuł modalnych ujawnia trudność przekazania w sposób wierny wartości reprezentowanych przez te jednostki w języku docelowym. Przyszłe prace teoretyczne i praktyczne na polu przekładoznawstwa tych dwóch języków powinny uwzględniać liczne zmienne, które wpływają na wierność jakiegokolwiek tłumaczenia, szczególnie zaś literackiego.



# APÉNDICES

## APÉNDICE I

### GLOSARIO DE TERMINOLOGÍA LINGÜÍSTICA EN RUSO Y ESPAÑOL

La cuestión de las equivalencias terminológicas entre el ruso y el español es compleja. Una idea, un concepto o una tipología desarrollada por un autor puede llegar a tener un carácter tan individual que haga que buscar una traducción al otro idioma sea una ardua tarea. Con objeto de limar al máximo posible ambigüedades ofrecemos un pequeño glosario español-ruso y ruso-español de los términos lingüísticos más importantes aparecidos en el presente trabajo cuya traducción sea más difícil, ambigua o polémica.

afectividad: эмоциональность (emocional'nost')

anectivas: присоединительный (prisoedinitel'nyj)

derivado: производный (proizvodnyj)

derivativo: словообразовательный (slovoobrazovatel'nyj)

determinativo: определительный (opredelitel'nyj)

discedente: отложительный (otložitel'nyj)

disyuntivo: разделительный (razdelitel'nyj)

emotividad: эмотивность (emotivnost')

enfático: усилительный (usilitel'nyj)

enunciación: высказывание (vyskazyvanie)

expresividad: экспрессивность (ekspressivnost')

intensidad: интенсивность (intensivnost')

intensivo: выделительный (vydelitel'nyj)

locución: словосочетание (slovosocetanie)

modalidad: модальность (modal'nost')

restrictivo: ограничительный (ograničitel'nyj)

valoración: оценка

вводный, вводное слово: inciso  
выделительный: intensivo  
высказывание: enunciación  
интенсивность: intensidad  
модальность: modalidad  
ограничительный: restrictivo  
определительный: determinativo  
отложительный: discedente  
относительный: relativo, relacionantes  
побудительный: exhortativo  
повторяющий союз: conjunción correlativa  
присоединение: anexión  
присоединительный: anectivas  
производный: derivado  
противительный союз: conjunción adversativa  
разделительный: disyuntivo  
связочный: copulativo, conexivo  
словообразовательный: derivativo  
словосочетание: locución  
соединительный: conectivo, unitivo  
сопоставительный: contrastivo  
сослагательное: modo irrealis  
сочинение: coordinación  
сочинительный союз: conjunción coordinante  
союзный: conjuntivo  
усилительный: enfático  
формообразование: formación (de palabras)  
формообразовательный: formativo  
экспрессивность: expresividad  
эмотивность: emotividad  
эмоциональность: afectividad

## APÉNDICE II

### TRANSLITERACIÓN DEL RUSO AL ESPAÑOL

Se nos hace necesario abordar la cuestión de la transliteración del alfabeto ruso (caracteres cirílicos) al alfabeto español (caracteres latinos), por cuanto no existe todavía unanimidad en esta cuestión.

En líneas generales pueden distinguirse dos posturas principales: 1. adaptar la transliteración al sistema ortográfico-fonológico de la lengua meta, 2. crear un sistema universal de correspondencias entre caracteres cirílicos y latinos.

La primera postura fue defendida en España por J. Calonge [1969] o E. Vidal [1995] entre otros. Este sistema de transliteración podría considerarse conveniente en esferas periodísticas, divulgativas o por otras causas que puedan exigir una adaptación a la lengua meta.

No obstante, en el plano internacional la comunidad científica se decanta por crear un sistema universal de transliteración. Dicho sistema debería cumplir ciertos criterios científicos como son la exactitud y la univocidad (a un signo *X* de la lengua de partida corresponde uno y solo un signo *Y* en la lengua meta, y viceversa). Esta postura (defendida ya en 1935 por E. Damiani en el *Congreso internacional de bibliotecarios* que se celebró en Madrid) ha sido defendida por la International Standard Organization (ISO), la British Standards Institution (BSI), la American Standards Association (ASA) y por otros muchos lingüistas: A. Tayar-Boulanger, J. Badalić, B. Comrie, G. G. Corbett y otros.

LETRA RUSA	ISO	ASA/ BSI	ACAD. CIENCIAS	CALONGE	VIDAL	PRESENTE TRABAJO
А а	A	A	A	A	a	a
Б б	B	B	B	B	b	b
В в	V	V	V	V	v	v
Г г	G	G	G	G	g, gu	g
Д д	D	D	D	D	d	d
Е е	E	E	e-tras cons. Je-inicial, tras vocal, tras Ъ, Ь	E	e –tras cons. ye –inic, tras voc., Ъ, Ь	e
Ё ё	Ё	Ё	'o-tras cons. Exc. Ж, ч, ш, щ jo-inicial, tras vocal, tras Ъ, Ь o-tras ж, ч, ш, щ	Ё	o –en el grupo -иё io –tras cons. yo –inic, tras voc, Ъ, Ь	ё
Ж ж	Ž	Ž	ž	Zh	zh	ž
З з	Z	Z	z	Z	z	z
И и	I	I	i –tras vocal y consonante ji –tras Ъ	I	i	i
Й й	J	J	j	Ĭ	y	j
К к	K	K	k	K	k	k
Л л	L	L	l	L	l	l
М м	M	M	m	M	m	m

Н н	N	N	n	N	n	n
О о	O	O	o	O	o	o
П п	P	P	p	P	p	p
Р р	R	R	r	R	r	r
С с	S	S	s	S	s	s
Т т	T	T	t	T	t	t
У у	U	U	u	U	u	u
Ф ф	F	F	f	F	f	f
Х х	H	Kh	ch	J	j	x
Ц ц	C	C	c	Ts	ts	c
Ч ч	Č	Č	č	Ch	ch	č
Ш ш	Š	Š	š	Sh	sh	š
Щ щ	ŠČ	ŠČ	šč	Shch	sch	šč
Ъ ъ	”	”	se omite	”	--	”
Ы ы	Y	Y	y	Y	i	y
Ь ь	’	’	’ –final y ante consonante - se omite ante vocal	’	--	’
Э э	ě	Ě	e	Ě	e	ě
Ю ю	Ju	Iu	’u –tras cons. ju –inicial, tras vocal, ъ, ь	Iu (iu)	iu –tras cons. yu –inic, tras voc, ъ, ь	ju
Я я	ja	ia	’a –tras cons. ja –inicial, tras vocal, ъ, ь	ia (ia)	ia –tras cons. ya –inic, tras voc,	ja

					Ъ, ь	
--	--	--	--	--	------	--

---

---

**APÉNDICE III****PARTÍCULAS MODALES SIMPLES DE LAS LENGUAS RUSA Y  
ESPAÑOLA****PARTÍCULAS MODALES SIMPLES DE LA LENGUA RUSA**

1. *a*
2. *абы*
3. *авось*
4. *ага*
5. *аж*
6. *ай*
7. *бишь*
8. *брось*
9. *будто*
10. *бы*
11. *было*
12. *валяй(те)*
13. *вдруг*
14. *ведь*
15. *верно*
16. *вероятно*
17. *вестимо*
18. *видимо*
19. *вишь*
20. *вон*
21. *вот*
22. *впрямь*
23. *вроде*
24. *вряд*
25. *всё*
26. *гляди*
27. *да*
28. *даже*
29. *дай*
30. *дважды*
31. *де*
32. *действительно*
33. *дескать*
34. *едва*
35. *если*
36. *естественно*
37. *есть*

38. *ещё*
39. *же*
40. *железно*
41. *жутко*
42. *знать*
43. *и*
44. *именно*
45. *шь*
46. *-ка*
47. *кабы*
48. *как*
49. *каково*
50. *какое*
51. *-ко*
52. *конечно*
53. *-кось*
54. *куда*
55. *ли*
56. *лучше*
57. *мол*
58. *навряд*
59. *не*
60. *небось*
61. *неизбежно*
62. *неравно*
63. *несомненно*
64. *нет*
65. *нехай*
66. *неужели*
67. *неужто*
68. *нешто*
69. *ни*
70. *никак*
71. *нисколько*
72. *ну*
73. *нуже*
74. *однако*
75. *откуда*
76. *отлично*
77. *отнюдь*
78. *ох*
79. *очевидно*
80. *по-видимому*
81. *поди(те)*
82. *подлинно*
83. *пожалуй*

- 
84. *полно*
  85. *правда*
  86. *превосходно*
  87. *прекрасно*
  88. *просто*
  89. *прямо*
  90. *пускай*
  91. *пусть*
  92. *равно*
  93. *раз*
  94. *разве*
  95. *решиительно*
  96. *ровно*
  97. *само*
  98. *сём*
  99. *слабо*
  100. *славно*
  101. *словно*
  102. *слышь*
  103. *слышно*
  104. *смерть*
  105. *смотри(те)*
  106. *справедливо*
  107. *странно*
  108. *страсть*
  109. *страх*
  110. *так*
  111. *-таки*
  112. *такое*
  113. *там*
  114. *-те*
  115. *-тка*
  116. *-тко*
  117. *-ткось*
  118. *-то*
  119. *тоже*
  120. *только*
  121. *то-то*
  122. *точно*
  123. *точь-в-точь*
  124. *трижды*
  125. *тут*
  126. *тэк-с*
  127. *угу*
  128. *ужас*
  129. *уже*

130. *ужели*
131. *факт*
132. *хорошо*
133. *хоть*
134. *хотя*
135. *чай*
136. *что*
137. *чтобы*
138. *чудно*
139. *чуть*
140. *эва*
141. *эвось*
142. *эге*
143. *эк(а)(я)*
144. *этак*
145. *это*
146. *якобы*

---

---

**PARTÍCULAS MODALES SIMPLES DE LA LENGUA ESPAÑOLA**

1. *acaso*,
2. *además*,
3. *allá*
4. *aparentemente*
5. *apenas*
6. *así*
7. *aún*
8. *bien*
9. *bueno*
10. *ciertamente*
11. *claro*
12. *cómo*
13. *como*
14. *conque*
15. *cual*
16. *de*
17. *efectivamente*
18. *encima*
19. *francamente*
20. *hala*
21. *hasta*
22. *igual*
23. *incluso*
24. *inevitablemente*
25. *lógicamente*
26. *más*
27. *menudo*
28. *mira*
29. *naturalmente*
30. *necesariamente*
31. *no*
32. *ni*
33. *obligatoriamente*
34. *ojalá*
35. *pero*
36. *precisamente*
37. *propiamente*
38. *pues*
39. *que*
40. *quizá(s)*
41. *realmente*
42. *seguro*
43. *sí*
44. *si*

- 45. *simplemente*
- 46. *siquiera*
- 47. *so*
- 48. *solamente*
- 49. *todavía*
- 50. *vamos*
- 51. *vaya*
- 52. *venga*
- 53. *vete*
- 54. *verdaderamente*
- 55. *y*
- 56. *ya*

## BIBLIOGRAFÍAS

Las obras consultadas para la realización del presente trabajo están clasificadas en esta sección en Bibliografía de obras literarias, Bibliografía de obras lexicográficas y Bibliografía general. En cada una de estas secciones se presentan las obras en dos bloques: bibliografía en caracteres latinos (por orden alfabético español) y bibliografía en caracteres cirílicos (orden alfabético ruso).

Conservamos todos los títulos en su idioma original por entender que para realizar cualquier consulta será imprescindible conocer la lengua en la que están escritos. Indicamos, no obstante, traducciones al español de aquellas obras en otros idiomas que hayan sido traducidas.

### BIBLIOGRAFÍA DE OBRAS LITERARIAS

ALEGRÍA, Ciro, *El mundo es ancho y ajeno*, 1941 (Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1978, XXXII+522 pp.).

ALTAMIRANO, Ignacio Manuel, *Clemencia*, México: Oasis, 1869 (1959, XXV+911 pp.).

ARGUEDAS, José María, *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, 1969 (Madrid: C.S.I.C., 1990, 462 pp.).

ASTURIAS, Miguel Ángel, *Hombres de maíz*, 1949 (Madrid: C.S.I.C., 1992, XXXIII+763).

ASTURIAS, Miguel Ángel, *El Papa Verde*, 1954 (Madrid-Buenos Aires: Alianza Editorial-Losada, 1982, 395 pp.).

ASTURIAS, Miguel Ángel, *Maladrón (epopeya de los Andes verdes)*, Buenos Aires: Losada, 1969, 217 pp.

ÁVILA, San Juan de, *Avisos y reglas cristianas para los que desean servir a Dios*, Barcelona: Juan Flors, 1963.

AYALA, Francisco, *Los usurpadores*, 1949 (Madrid: Cátedra, 1992, 263 pp.).

- AYALA, Francisco, *Muertes de perro. El fondo del vaso*, Madrid: Espasa-Calpe (2ª ed. 1992, 385 págs.).
- AZORÍN, Antonio Azorín, 1903 (Madrid: Castalia, 1992, 347 pp.).
- AZUELO, Arturo, *El tamaño del infierno*, 1973 (Madrid: Cátedra, 1985, 406 pp.).
- BREARLY, Denis, *Commentum Sedulii Scotti in maiorem Donatum Grammaticum*, Toronto: Pontifical Institute of Mediaeval Studies, 1975, 300 pp.
- BRYCE ECHENIQUE, Alfredo, *Un mundo para Julius*, 1970 (Madrid: Cátedra, 1996, 635 pp.).
- BULGÁKOV, Mijail Afanasievich, *El maestro y Margarita* (trad. A. Lacasa), Madrid: Alianza Editorial, 1999, 486 pp.
- CARRASQUILLA, Tomás, *La marquesa de Yolombó*, 1928 (Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1984, 353 pp.).
- CELA, Camilo José, *La colmena*, 1951 (8ª ed. Madrid: Cátedra, 1995, 391 pp.).
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, *El ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha*, Madrid: Juan de la Cuesta, 1605 (ed. de John Jay Allen, *Don Quijote de la Mancha I*, Madrid, Cátedra, 1990 (13ª ed.), 607 pp.).
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel de, *Segunda parte del ingenioso Cavallero Don Quixote de la Mancha*, Madrid: Juan de la Cuesta, 1615 (ed. de John Jay Allen, *Segunda parte del ingenioso caballero Don Quijote de la Mancha II*, Madrid: Cátedra, 1990 (13ª ed.), 582 pp.).
- CORTÁZAR, Julio, *La otra orilla*, 1945 (Madrid: Punto de lectura, 2008, 161 pp.).
- CORTÁZAR, Julio, *Rayuela*, 1963 (13ª ed., Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1972, 639 pp.).
- DONOSO, José, *Este domingo*, 1966 (México: S.A., 1968).
- DOSTOYEVSKI, Fiodor, *Crimen y castigo*, 1985 (29ª ed., Madrid: Biblioteca Edad, 2002, 543).
- GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel, *Cien años de soledad*, 1967 (Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1989).
- GARCÍA MARQUEZ, Gabriel, *El otoño del patriarca*, Barcelona: Bruguera, 2000, 111 pp.

- GARCÍA PAVÓN, Francisco, *El reinado de Witiza*, 1968 (Barcelona: GP, 1976, 251 pp.).
- GOGOL, Nicolai, *Almas muertas*, Barcelona: Planeta, 2006, 398 pp.
- GUERRA NAVARRO, Francisco, *Los cuentos famosos de Pepe Monagas*, Madrid: Excma. Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas, 1976, 100 pp.
- LEZAMA LIMA, José, *Paradiso*, 1966 (Madrid: C.S.I.C., 1988, 762 pp.).
- MARÍAS, Javier, *Mañana en la batalla piensa en mí*, Madrid: Santularia-Suma de Letras, 2000, 249 pp.
- MARTÍN GAITE, Carmen, *Entre visillos*, Barcelona: Destino, 1958, 256 pp..
- MARTÍN GAITE, Carmen, *Caperucita en Manhattan*, Barcelona: Círculo de lectores, 1991, 186 pp.
- MARTÍN-SANTOS, Luis, *Tiempo de silencio*, Barcelona: Seix-Barral, 1961, 240 pp.
- MARTÍN VIGIL, José Luis, *Los curas comunistas*, Oviedo: Richard Grandio, 1965, 430 pp.
- MOIX, Terenci, *Guerras de astracán*, Barcelona: Planeta, 1993, 643 pp.
- MONTERO, Rosa, *Te trataré como a una reina*, 1983 (15ª ed., Barcelona: Seix Barral, 1992, 245 pp.).
- PARRA, Teresa de la, *Ifigenia. Diario de una señorita que escribió porque se fastidiaba*, 1924 (Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1991, 592 pp.).
- PÉREZ GALDÓS, Benito, *Zaragoza*, 1874 (Alicante: Universidad de Alicante, 2002, 291 pp.).
- PÉREZ-REVERTE, Arturo, *El club Dumas*, Madrid: Alfaguara, 1994, 493 pp.
- PÉREZ-REVERTE, Arturo, *La piel del tambor*, Madrid: Alfaguara, 1995, 589 pp.
- PÉREZ-REVERTE, Arturo, PÉREZ-REVERTE, Carlota, *El capitán Alatraste*, Madrid: Alfaguara, 1996, 237 pp..
- PÉREZ-REVERTE, Arturo, *La carta esférica*, Madrid: Alfaguara, 2000, 590 pp.
- PÉREZ-REVERTE, Arturo, *Con ánimo de ofender (1998-2001)*, Madrid: Alfaguara, 2002, 448 pp.
- PÉREZ-REVERTE, Arturo, *La Reina del Sur*, Madrid: Alfaguara, 2002, 542 pp.

- PÉREZ-REVERTE, Arturo, *Territorio comanche*, Barcelona: Random House Mondadori, 2004, 135 pp.
- POCATERRA, José Rafael, *Tierra del sol amada*, 1918 (Caracas: Monte Ávila Editores, 1991)
- QUIROGA, Horacio, *Cuentos*, Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1981, 417 pp.
- ROJAS, Manuel, *Hijo de ladrón*, 1951 (Madrid: Cátedra, 2001, 344 pp.).
- ROSALES, Luis, *El contenido del corazón*, Madrid: Ediciones de Culturas Hispánicas, 1969, 157 pp.
- RUIZ NEGRE, Antonio, *Un capricho*, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006, 65 pp.
- JIL, Salomé, *La hija del adelantado*, 1866 (Alicante: Universidad de Alicante, 2003, 68 pp.)
- SÁNCHEZ FERLOSIO, Rafael, *El Jarama*, 1956 (Madrid-Barcelona: Planeta DeAgostini, 1999, 234 pp.).
- SÁNCHEZ MAZAS, Rafael, *La vida nueva de Pedrito de Andía*, 1956 (6ª ed., Barcelona: Planeta, 1995, 343 pp.).
- TOLSTOI, Leon Nikolaievich, *Ana Karenina*, Madrid: Aguilar, 1966 (5ª ed. 1967, 1219 pp).
- TORRENTE BALLESTER, Gonzalo, *La novela de Pepe Ansúrez*, Barcelona: Planeta, 1994, 165 pp.
- TRIGO, Felipe, *Jarrapellejos*, 1914 (Madrid: Espasa Calpe, 1991, 401 pp.)
- UNAMUNO, Miguel, *Amor y pedagogía*, 1902 (Madrid: Espasa-Calpe, 1975, 169 pp.).
- UNAMUNO, Miguel, *Niebla*, 1914 (Madrid: Castalia, 1995, 320 pp.).
- UNAMUNO, Miguel, *Abel Sánchez. Una historia de pasión*, 1917 (Madrid: Cátedra, 1995, 207 pp.)
- VALLEJO NÁJERA, Jose Antonio, *La puerta de la esperanza*, Barcelona: Rialp-Planeta, 1990, 255 pp.
- VARGAS LLOSA, Mario, *La tía Julia y el escribidor*, Barcelona: Seix Barral, 1977, 447 pp.
- VARGAS LLOSA, Mario, *La fiesta del chivo*, Madrid: Santillana-Suma de letras, 2000 (2ª ed. 2001, 569 pp.).

- VARGAS LLOSA, Mario, *Travesuras de la niña mala*, Madrid: Alfaguara, 2006, 376 pp.
- VÁZQUEZ MONTALBÁN, Manuel, *Los mares del sur*, Barcelona: Planeta DeAgostini, 1979 (Barcelona: Planeta DeAgostini, 2004, 221 pp.),
- ZALDUMBIDE, Gonzalo, *Égloga trágica*, Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1962, 354 pp.
- БИТОВ, Андрей, *Оглашенные*, Санкт-Петербург: Азбука-классика, 2004, 416 с.
- БУЛГАКОВ, Михаил Афанасьевич, *Мастер и Маргарита*, Санкт-Петербург: Азбука-классика, 2002, 608 с.
- БУЛГАКОВ, Михаил Афанасьевич, *Чаша жизни: повести, рассказы, пьеса, очерки, фельетоны, письма* / Предисл. Б. В. Соколова; Сост., подгот. Текста и коммент. Б. С. Мякова, Б. В. Соколова, Москва: Советская Россия, 1988, 592 с.
- БУНИН, Иван Алексеевич, *Повести и рассказы*, Архангельск: Сев.-Зап. кн. изд-во Волог. отд-ние, 1982, 352 pp.
- БЫКОВ, Василь, *Бедные люди. Повести. рассказы*, Москва: Вагриус, 2002, 464 с.
- ГАРСИЯ МАРКЕС, Габриэль, *Осень патриарха. Палая листва: Роман. Повесть. Рассказы* / Пер. с исп. В. Тараса и К. Шермана (Осень патриарха). – М.: Эксмо, 2002. – 544 с.
- ГОГОЛЬ, Николай Васильевич, *Мертвые души. Поэма*, Paris: Bookking International, 1995, 416 pp.
- ДОВЛАТОВ, Сергей, *Заповедник*, Санкт-Петербург: Азбука-классика, 1983 (2004), 160 с.
- ДОВЛАТОВ, Сергей, *Чемодан*, Санкт-Петербург: Азбука-классика, 1986 (2004), 160 с.
- ДОСТОЕВСКИЙ, Фёдор Михайлович, *Преступление и наказание* / Сост., вступ. ст., коммент. Е. А. Шкловского, Москва: Олма-Пресс Образование, 2003, 795 с.

- ДОСТОЕВСКИЙ, Фёдор Михайлович, *Братья Карамазовы*, Москва: ЭКСМО-Пресс, 1997, 799 с.
- ЕРОФЕЕВ, Венедикт, *Москва-Петушки*, Москва: Вагриус, 2000 (2004), 192 с.
- ЗАМЯТИН, Евгений Иванович, *Мы*, Москва: АСТ-Люкс, 2005, 480 с.
- ИЛЬФ, Илья Арнольдович, ПЕТРОВ, Евгений, *Двенадцать стульев*, Санкт-Петербург: Азбука-классика, 2003, 382 с.
- КИРОГА, Орасио, *Сказки сельвы. Анаконда* / Пер. с исп. С. Мамонтова и Р. Похлебкина (Сказки сельвы), Москва: Детская литература, 1982, 111 с.
- КОРТАСАР, Хулио, *Рассказы* / Пер. с исп. А. Андреева, В. Андреева, В. Багно, А. Борисовой, Б. В. Дубина, А. Косс, А. Миролюбовой, С. Николаевой, М. Петрова, В. Симонова, Н. Снетковой и Ю. Шашкова, Санкт-Петербург: Амфора, 1999, 317 с.
- КОРТАСАР, Хулио, *Игра в классики; 62. Модель для сборки* / Пер. с исп. А. Борисовой, Е. Лысенко, Санкт-Петербург: Азбука-классика, 2005, 832 с.
- ЛЕСКОВ, Н. С., *Собрание сочинений в 11-и томах*, Москва: Государственное издательство художественной литературы, 1956, 495 с.
- МАРИАС, Хавьер, *В час битвы завтра вспомни обо мне...* / Пер. с исп. Н. Мечтаевой, Санкт-Петербург: Амфора, 2002, 432 с.
- НАДЕЕВ, Сергей, *Где уж нам*, <[www.poezia.ru](http://www.poezia.ru)>.
- ПЕЛЕВИН, Виктор, *Жизнь насекомых*, Москва: Вагриус, 2001, 240 с.
- ПЕРЕС-РЕВЕРТЕ, Артуро, *С намерением оскорбить* / Пер. с исп. Е. Матерновской. – М.: Эксмо, 2005, 496 с.
- ПЕРЕС-РЕВЕРТЕ, Артуро, *Кожа для барабана* / Пер. с исп. Н. Кирилловой, Москва: Новости, 2000, 541 с.
- ПЕРЕС-РЕВЕРТЕ, Артуро, *Клуб Дюма, или Тень Ришелье* / Пер. с исп. Н. Богомоловой, Москва: Иностранка, 2002, 596 с.
- ПЕРЕС-РЕВЕРТЕ, Артуро, *Королева Юга* / Пер. с исп. Н. Кирилловой, Москва: Эксмо, 2004, 590 с.
- ПЕРЕС-РЕВЕРТЕ, Артуро, *Тайный меридиан* / Пер. с исп. Н. Малыхиной, Москва: Иностранка, 2003, 620 с.

- ПУШКИН, Александр Сергеевич, *Драматические произведения. Поэмы. Сказки. Стихотворения (т. I)*, Москва: Рипол Классик, 2002, 704 с.
- ПУШКИН, Александр Сергеевич, *Романы. Повести (т. II)*, Москва: Рипол Классик, 2002, 544 с.
- САНЧЕС ФЕРЛОСИО, Рафаэль, *Харама* / Пер. с исп. Н. Снетковой, М.: Художественная литература, 1983, 368 с.
- СЕЛА, Камило Хосе, *Улей* / Пер. с исп. Е. Лысенко, Москва: Махаон, 2002, 320 с.
- СЕРВАНТЕС СААВЕДРА, Мигель, *Хитроумный идальго Дон Кихот Ламанчский. Ч. I* / пер. с испанского языка Н. Любимова; Стихи в переводе Ю. Корнеева; Вступ. ст. и коммент. С. Пискуновой, Москва: Эксмо, 2005, 704 с.
- СЕРВАНТЕС СААВЕДРА, Мигель де, *Вторая часть хитроумного кабальеро Дон Кихота Ламанчского. Ч. II* / Пер. с исп. Н. Любимова; Стихи в переводе Ю. Корнеева; Коммент. С. Пискуновой, Москва: Эксмо, 2005, 736 с.
- ТОЛСТОЙ, Лев Николаевич, *Анна Каренина*, Москва: Дрофа, 2003, 896 с.
- ТОЛСТОЙ, Лев Николаевич, *Война и мир*, Москва: Эксмо, 2003, т. I-II 925 с., т. III-IV 927 с.
- ЧЕХОВ, Антон Павлович, *Полное собрание сочинений*, Москва: ИДДК, 2001.

## BIBLIOGRAFÍA DE OBRAS LEXICOGRAFICAS

- COROMINAS, Joan, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, 1961 (3ª ed. Madrid: Gredos, 1973)
- DUBOIS, Jean et alii, *Diccionario de lingüística* (trad. de Inés Ortega y Antonio Domínguez), Alianza, Madrid, 1979.
- LEWANDOWSKI, Theodor, *Diccionario de lingüística* (trad. de María Luz García-Denche Navarro y Enrique Bernárdez), Cátedra, Madrid, 1982.
- NOGUEIRA, Justo, TUROVER Genriy, *Diccionario ruso-español*, Madrid: Rubiños, 1992 (4ª ed.), 976 с.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA, *Diccionario de la lengua española [DRAE]*, Madrid: Espasa-Calpe, 2001 (22ª ed.).

SLAVICA COMPLUTENSIA, *Diccionario de términos lingüísticos ruso-español, español-ruso*, Madrid: Editorial complutense, 1994.

ДАЛЬ, Владимир Иванович, *Толковый словарь живого великорусского языка*, 1863-1866 (Москва, Астрель-АСТ, 2000, 765 с.).

ЕФРЕМОВА, Татьяна Фёдоровна, *Толковый словарь служебных частей речи русского языка*, Москва: Русский язык, 2001, 863 с.

ЛОЛУА, Валентина Васильевна, *Русский язык. Морфология*, Москва: МГОУ, 1997.

ОЖЕГОВ, Сергей Иванович, ШВЕДОВА, Наталия Юльевна, *Толковый словарь русского языка: 8000 слов и фразеологических выражений* (4-е изд., дополненное, Москва, Азбуковник, 1999, 944 с.).

РОССИЙСКАЯ АКАДЕМИЯ НАУК, *Словарь современного русского языка [Большой академический словарь]*. В 17 томах / РАН. Институт лингвистических исследований, Москва-Ленинград, РАН, 1948-1965.

УШАКОВ, Дмитрий Николаевич, *Толковый словарь русского языка*. В 4 т., М.: ОГИЗ, 1935-1940.

ФАСМЕР, Макс, *Этимологический словарь русского языка*. В 4 т., Москва: Terra-книжный клуб, 2008, 573, 671, 830, 860 с.

ФИЛИН, Ф. М. (глав. ред.), *Русский язык*, Москва: Советская энциклопедия, 1979.

ЯРЦЕВА, Виктория Николаевна, *Языкознание*, Москва: Большая Российская Энциклопедия, 1998.

## **BIBLIOGRAFÍA GENERAL**

- ACOSTA, Luis, «Las partículas modales del alemán y español», *Studia Philologica Salmanticensis*, 7-8, 1984, pp. 7-41.

- ALARCOS LLORACH, Emilio, *Gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa, 1994, 406 pp.
- ALMELA PÉREZ, Ramón, *Apuntes gramaticales sobre la interjección*, Murcia: Universidad de Murcia, 1990 (3ª ed.).
- ALONSO, Amado, “Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos”, en *Estudios lingüísticos. Temas españoles*, Madrid: Gredos, 1954, pp. 195-229.
- ÁLVAREZ MÉNDEZ, Alfredo, “Conectores y grupos oracionales consecutivos”, *Lingüística española actual*, 13, 1991, pp. 117-132.
- APOLONIO DÍSCOLO, *Συντάξεις* (ed. de Aldus Manutius: *Introductiuae gramatices libri quatuor. Eiusdem de Mensibus opusculum sanequapulchtu* [sic]. *Apollonii gramatici de constructione libri quatuor. Herodianus de numeris*, Venetiis, 1945, 216-391 pp.) [ediciones on-line de Apolonio Díscolo en: <http://andreas.schmidhauser.ch/apollonius/works.html>].
- APRESJAN, Jurij Derenikovič, “On the structure of explications: Some illustrations from Russian”, *Journal of Pragmatics*, 100, 1986, pp. 535-541.
- ARCE CASTILLO, Ángela, “Los conectores pragmáticos como índices de modalidad en español actual”, *Estudios de Lingüística*, 12, 1998, pp. 9-23.
- ARISTÓTELES, *Poética* (trad. y ed. Juan David García Bacca), México: Universidad Autónoma de México, 1946.
- AUSTIN, John Langshaw, *How to do things with words* (compilado por J. O. Umson), Oxford: Clarendon, 1962 [traducción española: *Cómo hacer cosas con palabras*, Barcelona: Paidós, 1982, 217 pp.].
- BALLY, Charles, *Linguistique générale et linguistique française*, Bern: Francke Verlag, 1944, 440 c.
- BENVENISTE, Émile, *Problèmes de linguistique générale*, Paris: Gallimard, 1964 [trad. esp. de Juan Almela, *Problemas de lingüística general*. 2 v., México: Siglo XXI, 1991].

- BERBEIRA GARDÓN, José Luis, “Epistemic modality and discourse connectivity”, *Pragmalingüística*, 3-4, 1995-1996, pp. 223-240.
- BERENGUER SÁNCHEZ, José Antonio, “Distintos conceptos de partícula en la descripción lingüística”, *Revista española de Lingüística*, 22 (1), 1992, pp. 55-76.
- BONDARKO, Alexander V., *Functional grammar: a field approach* (trad. I. S. Chulaki), Amsterdam: John Benjamin, 1991, VIII+207 pp.
- BORREGO NIETO, José, “Sobre adverbios atípicos”, *Philologica homenaje a D. Antonio Llorente*. T. 2, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1989, pp. 77-90.
- BREARLY, Denis, *Commentum seduli scotti in maiorem Donatum grammaticum*, Toronto: Pontifical Institute of Mediaeval Studies, 1975, 300 pp.
- BRØNDAL, Viggo, *Les parties du discours (partes orationis)*, Copenhague: Einar Munksgaard, 1948, 173 pp.
- CALONGE, Julio, *Transcripción del ruso al español*, Madrid: Gredos, 1969, 56 pp.
- CARRETERO, Marta, “Una propuesta de tipología de la modalidad: la aceptación como categoría modal”, *Dicenda*, 10, 1991-1992, pp. 41-61.
- CASADO VELARDE, Manuel, “Los operadores discursivos *es decir, esto es, o sea y a saber* en español actual: valores de lengua y funciones textuales”, *Lingüística española actual*, vol. 13, Nº 1, 1991, pp. 87-116.
- CHIBISOVA, Olga, “Partículas modales como elementos de diálogo en español”, en *VIII Congreso de hispanistas rusos*, Moscú, 1994, pp. 89-92.
- CORREAS (KORREAS), Gonzalo, *Arte kastellana, 1627*, (ed. de Manuel Taboada Cid, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 1984, 240 pp.).
- CORTÉS RODRÍGUEZ, Luis, *Sobre conectores, expletivos y muletillas en el español hablado*, Málaga: Ágora, 1991, 126 pp.
- DENNISTON, John D., *The greek particles*, London: Oxford University Press, 1954, 725 c.

- DÍAZ TEJERA, Alberto, “Implicatura y sentidos en partículas conectivas”, *Revista española de Lingüística*, 25 (2), 1995, pp. 311-322.
- DIK, Simon C., *Studies in Functional Grammar*, London: Academia Press, 1980, 245 pp.
- DIK, Simon C., *Functional Grammar*, Dordrecht: Foris, 1983, XI+230 pp.
- DIK, Simon C., *The Theory of Functional Grammar. Part 1: The Structure of the Clause*, Dordrecht: Foris, 1989 (*Functional Grammar Series 9*; 2ª ed. 20, Berlin-New York, Mouton de Gruyter).
- DIK, Simon C., *The Theory of Functional Grammar. Part II: Complex and Derived Structures*, Berlin-New York: Mouton de Gruyter, 1997 (*Functional Grammar Series 21*).
- DIONISIO TRACIO [Dionysios Thrax, Διονύσιος ὁ Θραῖξ], *Τέχνη γραμματική*, Bibliotheca Augustana, 1998-2005 [edición on-line] <[http://www.fh-augsburg.de/~harsch/graeca/Chronologia/S\\_ante02/DionysiosThrax/dio\\_intr.htm](http://www.fh-augsburg.de/~harsch/graeca/Chronologia/S_ante02/DionysiosThrax/dio_intr.htm)>.
- DONATO [Aelius Donatus], *Ars Grammatica. De Partibus Orationis Ars Minor* (ed. de Ulrich Harsch), Bibliotheca Augustana, 1997 [edición on-line] <[http://www.fh-augsburg.de/~harsch/Chronologia/Lspost04/Donatus/don\\_amin.html](http://www.fh-augsburg.de/~harsch/Chronologia/Lspost04/Donatus/don_amin.html)>.
- DUBOIS, Jean et alii, *Diccionario de lingüística* (trad. de Inés Ortega y Antonio Domínguez), Madrid: Alianza, 1979, LXVIII+636 pp.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, María Jesús, “La oración del tipo: «es que...»”, *Verba*, 19, 1992, pp. 223-239.
- FERNÁNDEZ RAMÍREZ, Salvador, (1962): “A propósito de los diminutivos españoles”, en *Strenae. Estudios de Filología e Historia dedicados al profesor Manuel García Blanco*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1962, pp. 185-192.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina, *Enlaces extraoracionales*, Sevilla: Alfar, 1987, 210 pp.

- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina, “Adverbios de modalidad”, *Verba*, 18, 1991, pp. 275-321.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina, “Comportamiento discursivo de *bueno, bien, pues bien*”, *Estudios de Lingüística*, 9, 1993<sup>a</sup>, pp. 205-221.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina, “Conectores «pragmáticos»”, en ALCAIDE, E. R., RAMOS, M. M., SALGUERO, F. J., *Estudios lingüísticos en torno a la palabra*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 1993b, pp. 71-104.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina, “Claro: modalización y conexión”, en CARBONERO, P., FUENTES, C., *Sociolingüística andaluza*, 8. *Estudios sobre el enunciado oral*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 1993c, pp. 99-126.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina, “Los adverbios en el entorno pregunta-respuesta”, *Anuario de lingüística hispánica*, 10, 1994.— C. 131-161.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina, “Modalidad y conexión en el español coloquial”, *Español actual*, 63, 1995. – C. 5-24.
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina, *Ejercicios de sintaxis supraoracional*, Madrid: Arco, 1996 (2<sup>a</sup> ed. 1998a, , 79 pp.).
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina, *La sintaxis de los relacionantes supraoracionales*, Madrid: Arco, 1996 (2<sup>a</sup> ed. 1998b, 79 pp.).
- FUENTES RODRÍGUEZ, Catalina, “Los conectores en la lengua oral: *es que* como introductor de enunciado”, *Verba*, 24, 1997, pp. 237-263.
- GONZÁLEZ CALVO, José Manuel, “Sobre la palabra y las clases de palabras”, *Revista española de Lingüística*, 30 (2), 2000, pp. 309-329.
- GONZÁLEZ CALVO, José Manuel, “Revisión de la clasificación de la oración según el «modus»”, *Anuario de estudios filológicos*, 24, 2001, pp. 207-221.
- GONZÁLEZ GARCÍA, Luis, “*Así y como*, fóricos textuales”, *Moenia*, 1, 1995, pp. 315-329.
- GONZÁLEZ GARCÍA, Luis, “Sobre la naturaleza y representación de los conectores”, *AEF*, 20, 1997, pp. 145-168.

- 
- GUZMÁN TIRADO, Rafael, HERRADOR DEL PINO, Manuela, *Investigaciones de gramática funcional: La aspectualidad en ruso y español*, Granada: Universidad de Granada, 2000, 218 pp.
  - GUZMÁN TIRADO, Rafael, QUERO GERVILLA, Enrique, *Tipología de la oración subordinada en ruso*, Granada: Dykinson, 2002, 210 pp.
  - HARTMANN, Dietrich, “Context analysis or analysis of sentence meaning? (On Modal Particles in German)”, *Journal of Pragmatics*, 10, 1986, pp. 543-557.
  - HERRERO, Javier, “Sobre la posición del sujeto en las interrogativas directas encabezadas por pronombre o adverbio interrogativo”, *Español actual*, 57, 1992, 19-25.
  - IGUALADA BELCHI, Dolores Anunciación, “Enunciados interrogativos en español”, en MARTIN VIDE, Carlos (coord.), *Actas del IV Congreso Nacional de Lenguajes Naturales y Lenguajes Formales*, Barcelona: PPU, 1988, pp. 663-674.
  - IGUALADA BELCHI, Dolores Anunciación, “Modalidad y acto de habla. A propósito de los enunciados causales en español”, *Verba*, 17, 1990, pp. 229-237.
  - INSTITUT D'ÉTUDES SLAVES, *Les particules énonciatives en russe contemporain*. V. 3, París: Institut d'études slaves, 1988.
  - JESPERSEN, Otto, *The philosophy of Grammar*, London: Allen & Unwin, 1924, 359 pp. [de esta obra existe traducción al español: *La filosofía de la gramática*, Barcelona: Anagrama, 1975, 441 pp.].
  - JIMÉNEZ JULIÁ, Tomás, “Modalidad, modo verbal y *modus clausal* en español”, *Verba*, 16, 1989, pp. 175-214.
  - KÖNIG, Ekkehard, *The meaning of focus particles*, London: Routledge, 1991, 218 pp.
  - KORREAS, Gonzalo, *Arte castellana, 1627* [de. de M. Tabeada Cid, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 1984, 242 pp.].

- LEWANDOWSKI, Theodor, *Diccionario de lingüística* (trad. de María Luz García-Denche Navarro y Enrique Bernárdez), Madrid: Cátedra, 1982, XXIV+447 pp.
- LÓPEZ EIRE, Antonio, “Sobre funciones, fórmulas y partículas en las epístolas de Libanio”, *Minerva*, 5, 1991, pp. 139-166.
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel, *Gramática del español (T. III, Las partes de la oración)*, Madrid: Arco Libros, 1998.
- LYONS, John, *Semantics* (2 vols.), Cambridge: Cambridge University Press, 1977.
- MAKEEVA, Natalia Sergeevna, VERCHER GARCÍA, Enrique Javier, “El texto-discurso económico del español: Particularidades léxicas (sobre el material de publicaciones periódicas españolas)”, *Español Actual*, nº 83, 2005, págs. 77-88.
- MARTÍN FERNÁNDEZ, María Isabel, “La forma «ojalá» frente a las interjecciones”, *Anuario de estudios filológicos*, 15, 1992, pp. 193-202.
- MARTÍN LÓPEZ, María Isabel, “La función discursiva de la partícula griega δέ”, *Habis*, 24, 1993, pp. 219-234.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia, “«Bueno» como operador pragmático en español actual”, en *Encuentro de lingüistas españoles y mejicanos*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1990, pp. 403-412.
- MARTÍN ZORRAQUINO, María Antonia, “Aspectos de la gramática y de la pragmática en las partículas de modalidad en español”, en *Actas del IX congreso internacional de ASELE*, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 1998, pp. 25-55.
- MARTINET, André, *Elementos de lingüística general*, Madrid: Gredos, 1968, 256 pp.
- MARTÍNEZ, José Antonio, “Conectores complejos en español”, *AO*, XXXIV, 1984, pp. 69-90.
- MAURO, Tullio de, *La fabbrica delle parole. Il lessico e problemi di lessicologia*, Torino: UTET Libreria, 2005, 288 pp.

- 
- NEBRIJA Elio Antonio, *Grammatica de la lengua castellana*, 1492 [de. Facsímil, Valencia: Librerías Paris-Valencia, 1992, 134 pp.].
  - ORTEGA OLIVARES, Jenaro (1985): “Apéndices modalizadores en español: los «comprobativos»”, en *Estudios románicos dedicados al profesor Andrés Soria Ortega (I)*, Granada: Universidad de Granada, 1985, pp. 239-255.
  - OTAOLA OLANO, Concepción, “La modalidad (con especial referencia a la lengua española)”, *Revista de Filología Española*, 68, 1988, pp. 97-117.
  - PALMER, Frank Robert, *Modality and the English modals*, London: Logman, 1979, XI+196 pp.
  - PALMER, Frank Robert, *Mood and modality*, Cambridge: Cambridge University Press, 1986, XXI + 236 pp.
  - PERKINS, Michael R., *Modal expressions in English*, London: Frances Pinter, 1983, 186 pp.
  - PODLEVSKAIA, V. I., “Syntax and semantics of resumption: some evidence from russian conditional conjuncts”, *Russian Linguistics*, 2, 1997, pp. 125-155.
  - PONS BORDERÍA, Salvador, *Conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua*, Valencia: Universidad de Valencia, 1998, 257 pp.
  - PORTOLÉS, José, “El conector argumentativo *pues*”, *Dicenda. Cuadernos de Filología Hispánica*, 8, 1989, pp. 117-133.
  - PORTOLÉS LÁZARO, José, “La distinción entre los conectores y otros marcadores del discurso en español”, *Verba*, 20, 1993, pp. 141-170.
  - PRESA GONZÁLEZ, Fernando (coord.), *Historia de las literaturas eslavas*, Madrid: Cátedra, 1997, 1513 pp.
  - RATHMAYR, Renate, “Определённые коммуникативного значения реплик-реакций с неполнозначными словами в разговорной речи”, en *Problemi di morfosintassi delle lingue slave (1)*, Bologna: Pitagora Editrice, 1988, pp. 253-269.

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Gramática de la lengua castellana*, 1771 [ed. de Ramón Sarmiento, Editorial Nacional, Madrid, 1984].
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe, 1931, 324 pp.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*, Espasa-Calpe, Madrid, 1978, 592 pp.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Gramática descriptiva de la lengua española*. 3 vols., Madrid: Espasa-Calpe, 1999<sup>a</sup>.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Ortografía de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe, 1999b, 162 pp.
- REY, Joëlle “Subjetividad y gradualidad en las relaciones lógicas”, *Sendebarr*, 10-11, 1999-2000, pp. 185-198.
- ROMERA CIRIA, Magdalena, *Categorías funcionales del discurso; un nuevo examen de la noción de “marcador discursivo”*, 2002, [versión digital] <<http://www3.unileon.es/dp/dfh/LG/R.html>>.
- RUIZ ANTÓN, J. Carlos, *Materiales de estudio de euskera*, 1998 [versión digital] <<http://www3.uji.es/~ruiz/typol/euskera.htm>>.
- SALVÁ, Vicente, *Gramática de la lengua castellana*, 1831 [ed. de Margarita Llisteras basada en la ed. de 1847<sup>7</sup>, Madrid: Arco Libros, 1988].
- SÁNCHEZ LÓPEZ, Enric, “Aproximación pragmática a las relaciones entre aspectos y modalidades en ruso”, en *II Jornadas de Rusística en la Comunidad Valenciana*, 1997 [versión digital] <<http://www.uv.es/~samara/actas69.html>>.
- SÁNCHEZ LOPEZ, Enric, “Casos formales, funciones sintácticas y modalidad en la lengua rusa”, en *Actas del IV congreso de rusistas de España*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1994, pp. 135-143.
- SANCTIUS BROCENSIS, Franciscus (Francisco Sánchez de las Brozas), *Minerva sive de causis linguæ Latinæ*, 1587 [ed. de M. Brevi-Claramonte, Stuttgart – Bad Constanz: Fromman-holzboog, 1986, 157 pp.].
- SANJUÁN LÓPEZ, Felisa, “Productividad de la partícula *como*”, *Español Actual*, 68, 1997, pp. 31-38.

- 
- SAPIR, Edward, *Language: An introduction to the study of speech*, New York: Harcourt, Brace & Co., 1921, 258 pp. [traducción al español: *El lenguaje*, Madrid: Fondo de cultura económica, 1984 (10ª ed.), 280 pp.].
  - SAPIR, Edward, “The Status of Linguistics as a Science”, *Language*, 4(vol. 5), 1929, pp. 207-214.
  - SARNOWSKI, M., *Quasi-deminutiwa w języku rosyjskim i polskim*, Wrocław: Wydawnictwo uniwersytetu wrocławskiego, 1991, 94 pp.
  - SEARLE, John R., *Speech acts*, Cambridge: Cambridge University Press, 1969 [de esta obra existe traducción al español: *Actos de habla: ensayo de filosofía y lenguaje*, Madrid: Cátedra, 1986].
  - SEARLE, John R., “A Taxonomy of Illocutionary Acts”, en GUNDERSON, K. (ed.), *Language, Mind and Knowledge. Minnesota Studies in the Philosophy of Science*, VII, 1975, pp. 344-369.
  - TESNIÈRE, Lucien, *Eléments de syntaxe structurale*, Paris: Klincksieck, 1965, 670 pp.
  - VALLE BRACERO, Antonio, FERNÁNDEZ GARCÍA, Justo, “Traducción automática de títulos de artículos científicos del ruso al castellano”, *Revista española de documentación científica*, 5 (3), 1982, 231-243.
  - VERCHER GARCÍA, ENRIQUE JAVIER, “Problemas de definición y clasificación de las partículas modales: Estudio comparado entre el ruso y el español”, *Interlingüística*, Universidad de León, 14, 2003, pp. 1027-1042.
  - VERCHER GARCÍA, Enrique Javier, “Hacia un método de estudio comparado de partículas modales (sobre el material ruso-español)”, *Cuadernos de Rusística Española. nº 1*, Granada: Universidad de Granada, 2004, pp. 284-301.
  - VERCHER GARCÍA, Enrique Javier, “La partícula modal rusa *da* como medio de creación de sintaxis expresiva (sobre el material de *El maestro y Margarita* de M. Bulgákov)”, en A.A.V.V., *III Jornadas andaluzas de Eslavística*, Granada: Jizo Ediciones, 2006, págs. 229-240

- VERCHER GARCÍA, Enrique Javier, “Los medios apreciativos en las lenguas española y polaca”, en CERCÓS GARCÍA, Luis Francisco, MOLINA RIVERO, Carmelo Juan, CEBALLOS-ESCALERA GILA, Alfonso de (coord.), *Retos del Hispanismo en la Europa central y del este. Actas del Congreso Internacional. Cracovia (Polonia), 14-15 de octubre de 2005*, Madrid: Palafox & Pezuela, págs. 401-405.
- VIDAL, Elena, “De nuevo en torno a la transcripción del ruso al castellano y al catalán”, *Anuari de filologia*, 18 (6), 1995, pp. 121-127.
- VIGARA TAUSTE, Ana María, *Aspectos del español hablado*, Madrid: Sociedad General Española de Librerías, 1980, 155 c.
- WHORF, Benjamin Lee, “Science and Linguistics”, *Technology Review*, 42, 1940, pp. 229-231, 247-248 [incluido y traducido al español en WHORF, Benjamin Lee, *Lenguaje, pensamiento y realidad: Selección de escritos*, Barcelona: Barral, 1971, 306 pp.].
- ZULOAGA OSPINA, Alberto, “La función del diminutivo en español”, *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 25, 1970, pp. 23-48.
  
- АВАНЕСОВ, Рубен Иванович, СИДОРОВ В. Н., *Очерк грамматики русского литературного языка*, М.: Учпедгиз, 1945, 236 с.
- АДМОНИ, Владимир Григорьевич, *Введение в синтаксис современного немецкого языка*, Москва: ИЛ, 1955.
- АДМОНИ, Владимир Григорьевич, “О многоаспектно-доминантом подходе к грамматическому строю”, *Вопросы языкознания*, № 2, 1961.
- АКАДЕМИЯ НАУК СССР, *Грамматика русского языка*, Москва: Наука, 1960
- АКАДЕМИЯ НАУК СССР, *Русская грамматика. 2 т.*, Москва: Наука, 1980
- АЛИСОВА, Татьяна Борисовна, *Очерки синтаксиса современного итальянского языка*, МоскваЮ МГУ, 1971.

- 
- АПРЕСЯН, Юрий Дереникович, *Избранные труды (т. II). Интегральное описание языка и системная лексикография*, Москва: Языки русской культуры, 1955.
  - АПРЕСЯН, Юрий Дереникович, “Значение и употребление”, *Вопросы языкознания*, 4. 2001, с. 3-22.
  - АРУТЮНОВА, Нина Давидовна, “Оценка, интенсификация, отрицание (функции наречий хорошо и плохо)”, en *Problemi di morfosintassi delle lingue slave* (1), Bologna: Pitagora Editrice, 1988, 210-280.
  - АРУТЮНОВА, Нина Давидовна, “Стиль Достоевского в рамке русской картины мира”, en *Поэтика. Стилистика. Язык и культура. Памяти Татьяны Григорьевны Винокур*, Москва: Наука, 1996, 334 с.
  - АРУТЮНОВА, Нина Давидовна, “Модальные и семантические операторы” en *Облик слова*, Санкт-Петербург: Российская Академия Наук, 1997.
  - АРУТЮНОВА, Нина Давидовна, *Язык и мир человека*, Москва: Языки русской культуры. I-XV, 1999 (2-е изд.), 896 с.
  - БАРАНОВ, Анатолий Николаевич, КОБОЗЕВА, Ирина Михайловна, “Модальные частицы в ответах на вопрос”, en *Прагматика и проблемы интенциональности*, Москва: Наука, 1988, С. 45-69.
  - БЕЛОШАПКОВА, Вера Арсеньевна, “Модальные слова. Служебные части речи”, en БЕЛОШАПКОВА, Вера Арсеньевна, *Современный русский язык*, Москва: Азбуковник, 1999, с. 595-605.
  - БЕРЕСТНЕВ, Геннадий Иванович, “Самознание личности в аспекте языка”, *Вопросы языкознания*, 1, 2001, с. 60-84.
  - БОГДАНОВ, Сергей Игоревич, *Морфология неоднозначных слов в современном русском языке: учебное пособие*, Санкт-Петербург: Санкт-Петербургский государственный университет, 1997, 140 с.
  - БОГУСЛАВСКИЙ, А. К., “К вопросу о вторичном обозначении определенного содержания в русском связном тексте”, *Филологические науки*, 1969, № 6

- БОЛОТОВ, Владимир Иванович, *Эмоциональность текста в аспектах языковой и неязыковой вариативности*, Ташкент: ФАН, 1981.
- БОНДАРЕНКО, Виктор Николаевич, “Виды модальных значения и их выражение в языке”, *Филологические науки*, 110, 1979, с. 54-61.
- БОНДАРКО, Александр Владимирович (отв. ред.), *Теория функциональной грамматики: Введение. Аспектуальность. Временная локализованность. Таксис*, Ленинград: Наука, 1987, 347 с.
- БОНДАРКО Александр Владимирович (отв. ред.), *Теория функциональной грамматики. Темпоральность. Модальность*, Ленинград: Наука, 1990, 263 с.
- БОНДАРКО, Александр Владимирович, *Основы функциональной грамматики*, Санкт-Петербург: Санкт-Петербургский государственный университет, 2001, 256 с.
- БРЮНО, Ф. В., “Revue universitaire”, *Современные грамматические теории в Западной Европе и античная грамматика. Уч. зап. I МГПИИЯ, т. II. Вопросы грамматики*. Москва, 1940, № 5.
- БУГЛАК, Сергей Иванович, “Модальные слова и частицы как средство выражения или опровержения достоверности сообщаемого”, *Русский язык в школе*, № 2, 1990, с. 82-87.
- БУЛАТНИКОВА А. Е., *Семантика и функции частиц даже, же, то, таки в современном русском языке: Автореф. дисс. на соиск. уч. степ. кандидата филол. наук*, Москва: Московский областной педагогический институт им. Н. К. Крупской, 1973, 23 с.
- БУЛАТНИКОВА, А. Е., “Роль частиц в художественном тексте (на материале рассказов В. Астафьева)”, в *Лингводидактические основы работы над текстом*, Курск: КГПУ, 1997, с. 41-43.
- БУЛЫГИНА Татьяна Вячеславовна, ШМЕЛЁВ, Алексей Дмитриевич, “Прагматика и иллокутивная модальность”, в *Языковая концептуализация мира (на материале русской грамматики)*, Москва: Школа русской культуры, 1997, с. 241-315.

- 
- ВАН, Юн, “Переходные явления частиц в русской разговорной речи”, *Вопросы филологически наук*, № 6(10), 2004, с. 51-54.
  - ВЕРЧЕР ГАРСИЯ, Энрике Хавьер, “Сравнительный анализ русских частиц *разве* и *неужели* с испанским языком”, en A.A.V.V. / Zofija Czapiga (red.), *Русистика и современность. Языкознание. (Rusistika i sovremennost'. Jazykoznanie)*, Rzeszów: Wydawnictwo Uniwersytetu Rzeszowskiego, 2006, с. 15-25.
  - ВЕРЧЕР ГАРСИЯ, Энрике Хавьер, “Место модальных частиц в структурно-функциональной теории классов слов” (‘Lugar de las partículas modales en la teoría estructural-funcional de clases de palabras’), en *Русская словесность в контексте мировой культуры: Материалы Международной научной конференции РОПРЯЛ (Нижний Новгород, 3-5 октября 2007 г.)*, Нижний Новгород: Нижегородский государственный университет, с. 108-112.
  - ВЕРЧЕР ГАРСИЯ, Энрике Хавьер, “Отражение модальных частиц испанского языка в русских переводах (на материале современной испанской прозы)”, en АЛТАБАЕВА, Елена А. (отв. ред.), *Международная научная конференция «Аспекты исследования языковых единиц и категорий в русистике XXI века»*, Мичуринск: МГПИ, 2008.
  - ВИКУЛЬЦЕВА, Наталья, *Семантические, синтаксические и прагматические особенности лексемы *ведь*: Диссертация на соиск. уч. степен. *magíster artium* по русскому языку*, Тарту: Тартуский университет, 2004, 150 с.  
<<http://www.utlib.ee/ekollekt/diss/mag/2004/b16719025/Vikultseva.pdf>>
  - ВИНОГРАДОВ, Виктор Владимирович, “О категории модальности и модальных словах в русском языке”, *Труды института русского языка*. Т. II. – Москва-Ленинград: АН СССР, 1950, с. 38 – 79.
  - ВИНОГРАДОВ, Виктор Владимирович, *Русский язык (Грамматическое учение о слове)*, Москва: Учпедгиз, 1947, 315 с. (4-е. изд.: *Русский*

- язык (*Грамматическое учение о слове*) / Под. ред. Г. А. Золотовой, Москва: Русский язык, 2001, 720 с.).
- ВИНОГРАДОВ, Виктор Владимирович, “Основные вопросы синтаксиса предложения (на материале русского языка)”, в *Избранные труды: Исследования по русской грамматике*, Москва: Наука, 1975, <<http://project.phil.pu.ru/lib/data/ru/vinogradov/syntax.html>>.
  - ВОЛОДИНА, Г. И., “Некоторые из средств выражения в высказывании субъективных смыслов. Статья II. Семантические роли частицы да”, в БАРХУДАРОВА, Е. Л. и др., *Слово. Грамматика. Речь. Выпуск V: Сборник научно-методических статей, посвященный вопросам преподавания русского языка как иностранного*, Москва: МГУ, 2003, с. 92-107.
  - ВОЛЬФ, Елена Моисеевна, *Функциональная семантика оценки*, Москва: Наука, 1985 (*Функциональная семантика оценки*, Комкнига, 2006, 3-е изд., стереотип., XXII + 257 pp.).
  - ВОЛЬФ, Елена Моисеевна, “Функциональная семантика. Описание эмоциональных состояний”, в *Функциональная семантика. Оценка, экспрессивность, модальность*, Москва, Российская Академи Наук, 1996, с. 137-167.
  - ВСЕВОЛОДОВА, Майя Владимировна, *Теория функционально-коммуникативного синтаксиса: Фрагмент прикладной (педагогической) модели языка*, Москва: МГУ, 2000, 502 с.
  - ГАК, Владимир Григорьевич, “Синтаксис эмоции и оценок”, в *Функциональная семантика. Оценка, экспрессивность, модальность*, Москва: Российская Академи Наук, 1996, с. 20-31.
  - ГЕРЕБЕН, Агнеш, “Функции повествователя в диалоге автора и воспринимающего (исторический обзор) [“Functions of the Narrator in the Creator’s and the Receiver’s Dialogue”]”, *Slavica*, Universidad de Debrecen, 19, 1983, с. 135-143.
  - ГРЕЧ, Николай, *Чтения о русскомъ языкѣ Николая Греча. Ч. 2.*, Санктпетербургѣ: Типографія Николая Греча, 1840, 404 с.

- 
- ГУРЬЕВА, Наталья Николаевна, “Частица вот как средство межфразовой связи в структуре художественного текста. На материале произведений М. Е. Салтыкова-Щедрина”, en *Неполнозначные слова: История, семантика, функционирование: Сб. науч. трудов*, Тверь: Тверский гос. ун-т, 1997, 125 с.
  - ГУРЬЕВА, Наталья Николаевна, *Особенности функционирования частицы вот и ее производных в художественных текстах М. Е. Салтыкова-Щедрина. Автореферат дисс. на соиск. ученой степ. кандидата филол. наук*, Тверь: Тверской государственной университет, 2007, 20 с.
  - ДАВЫДОВ, Иван Иванович, *Опыт общесравнительной грамматики русского языка*, Санкт-Петербург: Импер. академия наук, 1852 (3-е изд., 1854, LXII+512 pp.).
  - ДИБРОВА, Елена Иннокентьевна, КАСАТКИН, Леонид Леонидович, ЩЕБОЛЕВА, Инна Ивановна, *Современный русский язык. Анализ языковой единицы. Учеб. пособие для студентов филол. фак. пед. ун-тов и ин-тов. В 3 ч. Ч. I. Фонетика и орфоэпия. Графика и орфография. Лексикология и фразеология. Словообразование* / под ред. Е. И. Дибровой, Москва: Просвещение – Владос, 1995, 208 с
  - ДОРОШЕНКО, М. Н., *Функциональное значение и дистрибуция усилительных частиц (на материале русского и белорусского языков): Автореф. дис. на соиск. учен. степ. канд. филол. наук*, Минск: Институт языкознания Я. Коласа АНБССР, 1975, 22 с.
  - ДРОЗДОВ Диес, Татьяна, “Текстообразующая функция категорий модальности и вида в русском языке”, en *Actas del III congreso de rusistas de España*, Valencia: Universidad de Valencia, 1991, с. 66-75.
  - ЕФРЕМОВА, Татьяна Фёдоровна, *Толковый словарь служебных частей речи русского языка*, Москва: Русский язык, 2001, 863 с.
  - ЗАГУРСКАЯ, М. И., “Частицы, как особая часть речи, и их классификация”, en *Труды Сухумского государственного*

- педагогического института*. Т. 1. – Сухум: Сухумский гос. пед. ин-т, 1942, с. 177-190.
- ЗИЗАНИЙ, Лаврентий, *Граммати́ка Словенска Съвършенна искѣства осми частїй слѣва, и ины<sup>х</sup> нѣдны<sup>х</sup>*, Вильна, 1596 [ed. de E. A. Кузьминова: ЗИЗАНИЙ, Лаврентий, МЕЛЕТИЙ, Смотрицкий, *Грамматика Лаврентия Зизания и Мелетия Смотрицкого* / Сост., подг. текста, научный комментарий и указатели Е. А. Кузьминовой; предисл. Е. А. Кузьминовой, М. Л. Ремнёвой, Москва: МГУ, 2000, 528 с.].
  - ЗОЛотова, Галина Александровна, ОНИПЕНКО, Надежда Константиновна, СИДорова, Марина Юрьевна, *Коммуникативная грамматика русского языка*, Москва: МГУ, 1998, 528 с.
  - ИБРАГИМОВА, М., *Модальные слова и модальные частицы в таджикском и русском языках: Автореф. дис. на соиск. учен. степ. канд. филол. наук*, Душанбе: Тадж. гос. ун-т им. В. И. Ленина, 1971, 20 с.
  - ИВАНОВА, Тамара Александровна, *Имя прилагательное, имя числительное в аспекте РКИ: Учебное пособие* / Отв. Ред. К. А. Рогова, Санкт-Петербург: Филол. Фак-т СПбГУ, 2003, 75 с.
  - ИВАНОВА, Тамара Александровна, *Имя существительное в аспекте РКИ* / Отв. Ред. К. А. Рогова, Санкт-Петербург: Филол. Фак-т СПбГУ, 2003, 80 с.
  - ИЛЬИНА, Алла Борисовна, *«Гибридные» слова с градуальной семантикой в современном русском языке (наречия-частицы): Автореферат дисс. на соиск. ученой степ. кандидата филол. наук*, Москва: Мордовский государственный педагогический институт имени М. Е. Евсевьева, 2005, 28 с.
  - ЙОНАШ, Ч. (1991): “Союзы как текстообразующие средства диалогической речи (вопросы содержательно-логической интерпретации художественного перевода)”, *Slavica*, 25: с. 63-73.

- 
- КАЛАМОВА, Нина Андреевна, *Переход наречий в служебные части речи: предлоги, союзы, частицы: Автореф. дисс. на соиск. уч. степ. кандидата филол. наук*, Львов: Львовский государственный университет им. И. Франко, 1954, 16 с.
  - КАНДЕЛАКИ, Э. П., *Модальные слова и частицы в прозе М. Ю. Лермонтова и их эквиваленты в грузинском переводе: Автореф. дис. на соиск. учен. степ. канд. филол. наук.*, Тбилиси: Тбилис. гос. ун-т им. Сталина, 1959, 37 с.
  - КАСЕВИЧ, Вадим Борисович, *Семантика. Синтаксис. Морфология*, Москва: Наука, 1988, 311 с.
  - КИБРИК, Александр Евгеньевич, БОГДАНОВА, Елена Александровна, “Сам как оператор коррекции ожиданий адресата”, *Вопросы языкознания*, 3, 1995, с. 28-47.
  - КИМ, Л. Л., *Омонимия частиц со словами других частей речи*, Ташкент: Науч. тр. Ташк. ун-та, 1970, 20 с.
  - КОБОЗЕВА, Ирина Михайловна, “Модальные слова и частицы в побудительных высказываниях”, в кн. БИРЮЛИН, Леонид Авраамович, ХРАКОВСКИЙ, Виктор Самуилович, *Функционально-типологические аспекты анализа императива*. ч. 2., Москва-Ленинград: Институт языкознания, 1990, с. 76-80.
  - КОБОЗЕВА, Ирина Михайловна, “Прагмасемантическая аномальность высказывания и семантика модальных частиц”, в кн. АРУТЮНОВА, Нина Давидовна (отв. ред.), *Логический анализ языка*, Москва: Наука, 1990, с. 194-203.
  - КОПРОВ, Виктор Юрьевич, “О выделении синтаксических значимых разрядов слов”, *Studia russica*. Universidad de Budapest, 10, 1986, с. 77-94.
  - КОПЫЛЕНКО, Ирина Моисеевна, *О коммуникативных функциях частиц: Автореф. дис. на соиск. степ. канд. филол. наук*, Алма-Ата: Каз. гос. ун-т, 1981, 23 с.

- КРИВОНОСОВ, Алексей Тимофеевич, *Система классов слов как отражение структуры языкового сознания*, Москва–Нью-Йорк: ЧеРо, 2001, 848 с.
- КУБРЯКОВА, Елена Самойловна, *Части речи с когнитивной точки зрения*, Москва: Институт языкознания РАН, 1997, 331 с.
- КУЗНЕЦОВА, Д. М., “Русские частицы, приглашающие к согласию”, *Актуальные вопросы филологии (К 80-летию со дня рождения Матвея Михайловича Михайлова)*. Материалы региональной научной конференции Чебоксары, 6 февраля 2004 г., Чебоксары: Чувашский гос. ун-т им. И. Н. Ульянова, 2005, с. 34-38.
- ЛЕДЕНЕВ, Юрий Иванович, *Вопросы изучения неполнозначных слов: Материал для словаря неполнозначных слов и их омонимов*. Вып. 1, Ставрополь: СГПИ, 1966, 95 с.
- ЛЕДЕНЕВ, Юрий Иванович, *Состав и функциональные особенности класса неполнозначных слов в современном русском литературном языке: Автореф дис. на соиск. уч. степ. доктора филологических наук*, М.: МГПИ, 1973, 39 с.
- ЛЕДЕНЕВ, Юрий Иванович (отв. ред.), *Неполнозначные слова*. Вып. 3, Ставрополь: Ставроп. гос. педагог. институт, 1978, 102 с.
- ЛЕДЕНЕВ, Юрий Иванович, *Неполнозначные слова в русском языке: учеб. пособие*, Ставрополь: СГПИ, 1988, 87 с.
- ЛЕДЕНЕВ, Юрий Иванович, “Неполнозначные слова как объект лингвистики и методики”, в *Теоретические и практические аспекты изучения неполнозначных слов: Материалы межвузовской научной конференции. Тезисы докладов*, Ставрополь: СГПИ, 1990а, с. 3-4.
- ЛЕДЕНЕВ, Юрий Иванович, “Неполнозначные слова как показатели смысловых и синтаксических отношений”, в *Неполнозначные слова как средства выражения семантических и синтаксических отношений. Межвузовский сборник научных трудов*, Ставрополь: СГПИ, 1990б, с. 3 – 18.

- 
- ЛЕОНТЬЕВ, Алексей Алексеевич, *Язык, речь, речевая деятельность*, Москва, 1969 (Москва: УРСС-Комкнига, 2007, 211 с.).
  - ЛИПОВ, А. В., “Особенности использования частиц в произведениях А. П. Чехова”, *Вестник Волжского университета им. В. Н. Татищева. Серия «Филология»*, вып. 4, 2004, с. 288-293.
  - ЛОЛУА, Валентина Васильевна, *Русский язык. Морфология*, Москва: МГОУ, 1997, 164 с.
  - ЛОМТЕФ, Тимофей Петрович, *Предложение и его грамматические категории*, 1972 / Вступ. ст. Л. А. Новикова (2-е изд., стереотип, Москва: УРСС, 2004, 200 pp.).
  - ЛУКИН, Олег Владимирович, “Античные теории языка в контексте истории частеречной проблематики”, *Материалы седьмых чтений памяти И. М. Тронского "Индоевропейское языкознание и классическая филология- VII"*, Москва – Ленинград: РАН. Институт лингвистических исследований, 2003, с. 53-58  
<<http://iling.nw.ru/tronsky7/053.pdf>>.
  - МАКАРЕНКО, Ангелина Васильевна, *Союзы-частицы как средство установления синтаксической связности и семантической квалификации. Автореферат дисс. на соиск. ученой степ. кандидата филол. наук*, Ставрополь: Ставропольский государственный университет, 2006, 21 с.
  - МАРТИН ЛОСАНО, Мария Арансасу, *Поливалентные служебные слова, функционирующие на уровне текста, в современном русском языке: Автореф дис. на соиск. уч. степ. канд. филологических наук*, Москва: МГУ, 1996, 25с.
  - МЕЛЬНИКОВА, Ольга Владимировна, *Болгарские усилительные частицы на фоне русской частицы же: Автореф. дис. на соиск. уч. степ. канд. филологических наук.* – СПб.: СПбГУ, 1996. — 16 с.
  - МИНЧЕНКОВ, Алексей Генриевич, *Русские частицы в переводе на английский язык*, Санкт-Петербург: Химера, 2001, 96 с.

- МИХАЙЛОВА, Е. А., “Утверждающие реплики-частицы”, en НИКОЛАЕВ, Геннадий Алексеевич (отв. ред.), *Бодуэн де Куртенэ: теоретическое наследие и современность*, Казань: Казанский государственный университет, 1995.
- МИХЕЛЕВИЧ, Елена Ефимовна, *Логико-смысловые частицы в современном немецком языке: Автореф. дисс. на соиск. канд. филол. наук*, Москва, 1959.
- МУСТАЙОКИ, Арто, “Возможна ли грамматика на семантической основе”, *Вопросы языкознания*, 3, 1997, с. 15-25.
- НАГОРНЫЙ, Игорь Анатольевич, *Выражение предикативности в предложениях с модально-персуасивными частицами*, Барнаул: БГПУ, 1998, 131 с.
- НАГОРНЫЙ, Игорь Анатольевич, *Предикативные функции модально-персуасивных частиц*, Барнаул: БГПУ, 2000, 309 с.
- НАГОРНЫЙ, Игорь Анатольевич, *Функциональная перспектива предложений с модально-персуазивными частицами*, Барнаул: ВГПУ, 2001, 126 с.
- НАЙДЁНОВА, Т. В., “Модальная характеристика компонентов сложных предложений синкретичного типа с союзом «а то»”, en *Неполнозначные слова как средства выражения семантических и синтаксических отношений. Межвузовский сборник научных трудов*, Ставрополь: СГПИ, 1990, с. 67 – 74.
- НИКОЛАЕВ, Геннадий Алексеевич, ОНХАЙЗЕР, И., *Словообразование. Стилистика. Текст*, Казань: Казанский государственный университет, 1990, 156 с.
- НИКОЛАЕВ, Геннадий Алексеевич (отв. ред.), *Бодуэн де Куртенэ: теоретическое наследие и современность*, Казань: Казанский государственный университет, 1995, 220 с.
- НИКОЛАЕВА, Татьяна Михайловна, “Пространство славянских партикул”, en МОЛДОВАН, Александр Михайлович (Отв. ред.), *Славянское языкознание. XIII Международный съезд славистов*.

- Любляна, 2003 г. Доклады российской делегации (Отд. ист.-филол. наук РАН; Национальный комитет славистов Российской Федерации), Москва: Индрик, 2003, с. 448-469.
- НИКОЛАЕВА, Татьяна Михайловна, *Непарадигматическая лингвистика (История «блуждающих частиц»)*, Москва: Языки славянских культур, 2008, 376 с.
  - ОВСЯНИКО-КУЛИКОВСКИЙ, Дмитрий Николаевич, *Синтаксис русского языка*, 1902 (2-е изд., Санкт-Петербург: Изд. И.Л. Овсянико-Куликовской, 1912, XXXVI+322 с.).
  - ОСТИН, Джон Л., “Слово как действие”, *Новое в зарубежной лингвистике*, Вып. 17, 1986, с. 22-131.
  - ПАДУЧЕВА, Елена Викторовна, *О семантике синтаксиса*, Москва: Наука, 1974, 292 с.
  - ПАДУЧЕВА, Елена Викторовна, *Семантические исследования*, Москва: Языки русской культуры, 1996, 464 с.
  - ПАЛАДЯН, М., “Мышление и синтаксис”, *Вопросы языкознания*, № 6, 2001, с. 85-103.
  - ПАНФИЛОВ, Владимир Зиновьевич, “Категория модальности и ее роль в конституировании структуры предложения и суждения”, *Вопросы языкознания*, 1977, № 4, с. 37-48
  - ПАП, Ф., “Некоторые вопросы изучения устной и письменной разновидностей языка”, *Slavica*, Universidad de Debrecen, 3, 1963, с. 21-30.
  - ПЕТЕР, Михай, “Роль эмоциональных средств языка в обучении русскому языку”, *Studia russica*, 10, 1986, с. 395-412.
  - ПЕТРОВА, Г. В., “Предикаты эмоционального отношения с отрицательной оценкой: Безразличие и презрение”, *en Функциональная семантика. Оценка, экспрессивность, модальность*, Москва: Российская Академи Наук, 1996, с. 62-72.
  - ПЕШКОВСКИЙ, Александр Матвеевич, *Русский синтаксис в научном освещении*, Москва: Учпедгиз, 1956, 512 с.

- ПОКРОВСКАЯ, Э. Н., “Формирование семантики русских фразеологизмов, называющих эмоциональные состояния человека, и её особенности”, *Studia russica*, Universidad de Budapest, 12, 1998, с. 399-400.
- ПОТЕБНЯ, Александр Афанасьевич, *Из записок по русской грамматике*. Ч. I-II, 1874 (*Из записок по русской грамматике*. В 4 т., Москва: Гос. учеб.-педаг. изд-во Мин-ва просвещ., 1958).
- ПУЧКОВА, Лидия Ивановна, “Толкование модальных слов и частиц как лингво-методическая проблема”, en МАХНАРОВИЧ, Александр Маркович и др., *Лингвистические и методические проблемы преподавания русского языка как неродного: Текст и обучение языку*, Москва, 1991, С. 80-92.
- РЕФОРМАТСКИЙ, Александр Александрович, *Введение в языкознание*, Москва: Учпедгиз, 1960 (5-е изд., Москва: Аспект пресс, 2007, 536 с.).
- РОЗЕНТАЛЬ, Дитмар Эльяшевич et alii, *Современный русский язык*, Москва: Международные отношения, 1995, 560 с.
- РОЗИНА, Раиса Иосифовна, “Когнитивные отношения в таксономии. Категоризация мира в языке и в тексте”, *Вопросы языкознания*, 6, 1994, с. 60-78.
- РУЖИЦКИЙ, Игорь Васильевич, “Модальные частицы как один из способов реализации прагматического уровня языковой личности”, *Язык, сознание, коммуникация: сб. ст.* Вып. 16, М: МГУ, 2001, с. 13-19.
- РУЗИН, И. Г., “Когнитивные стратегии именования: модусы перцепции (зрение, слух, осязание, обоняние, вкус) и их выражение в языке”, *Вопросы языкознания*, 6, 1994, с. 79-100.
- СВЕТЛЫШЕВ, Д. С., *Состав и функции эмоционально-экспрессивных частиц в современном русском литературном языке: Автореф. дисс. на соиск. уч. степ. кандидата филол. наук*, Москва: МГУ имени М. В. Ломоносова, 1955, 19 с.

- 
- СЕРГИЕВСКАЯ, Любовь Алексеевна, “Модальность сложного предложения с императивной семантики в современном русском языке”, *Вопросы языкознания*, 3, 1995, с. 48-55.
  - СЕРЕБРЕННИКОВ, Борис Александрович, “Секторная структура языка и проблема частей речи”, в: ЖИРМУНСКИЙ, В. М., СУНИК, О. П. (отв. ред.), *Вопросы теории частей речи (на материале языков различных типов)* /АН СССР. Ин-т языкознания, Ленинград: Наука, 1968.
  - СЕРЕБРЯНАЯ, Фаина Иосифовна, “К вопросу о формировании сложных сочинительных союзов на базе непроизводных”, в: *Исследования по современному русскому языку*, Москва: МГУ, 1970, с. 227-240.
  - СКИБА, Г. Г., *Переход самостоятельных слов в служебные в современном русском языке: Автореферат диссертации на соиск. уч. степ. кандидата филол-их наук*, Львов: Львовский государственный университет им. И. Франко, 1954, 20 с.
  - СКИБА, Юрий Георгиевич, *Частица как служебное слово в современном русском языке*, Черновцы: МВО УССР. Черновиц. гос. ун-т, 1958, 18 с.
  - СКИБА, Юрий Георгиевич, *Русские предлоги, союзы, частицы. Опыт системно-исторического исследования: Автореф. дис. на соиск. учен. степ. доктора филологических наук*, Днепропетровск: ДГУ, 1980, 35 с.
  - СКОРИК, Анастасия Сергеевна, “К вопросу о сложных частицах (ишь ты, что ты, вот тебе) как средствах адресованности”, в: ФИГУРОВСКАЯ, Галина Дмитриевна (отв. ред.), *Актуальные проблемы современного языкознания и методики преподавания языка (Сборник материалов Международной конференции, посвященной 105-летию со дня рождения проф. И. А. Фигуровского)*, Елец: Мин-во образования и науки Российской Федерации-Елецкий государственный ун-т им. И. А. Бунина, 2004, с. 185-189.

- СМОТРИЦКИЙ, Максим (Мелетий) Герасимович, **Грамматики Славѣнскихъ правнлоное Бѣнтагма**, Евѣе, 1619 [ed. de E. A. Кузьминова: ЗИЗАНИЙ, Лаврентий, МЕЛЕТИЙ, Смотрицкий, *Грамматики Лаврентия Зизания и Мелетия Смотрицкого* / Сост., подг. текста, научный комментарий и указатели Е. А. Кузьминовой; предисл. Е. А. Кузьминовой, М. Л. Ремнёвой, Москва: МГУ, 2000, 528 с.].
- СТАРОДУМОВА, Елена Алексеевна, *Акцентирующие частицы в русском языке*, Владивосток: изд-во Дальневосточного университета, 1988, 94 с.
- СТАРОДУМОВА, Елена Алексеевна, “Частицы в минимальном и максимальном контексте (к вопросу о функциональных типах частиц письменной монологической речи)”, en *Теоретические и практические аспекты изучения неполнозначных слов: Материал межвузовской научной конференции*, Ставрополь: СГПИ, 1990, с. 83 - 84.
- СТЕБЛИН-КАМЕНСКИЙ, Михаил Иванович, “К вопросу о частях речи”, *Вестник ЛГУ*, 6, 1954.
- СТЕБЛИН-КАМЕНСКИЙ, Михаил Иванович, *Грамматика норвежского языка*, Москва-Ленинград: АН СССР, 1957, 242 с.
- СТЕПАНОВ, Юрий Сергеевич и др., *Язык-система, язык-текст, язык-способность*, Москва: Российская Академия Наук, 1995, 287 с.
- СТОЛЕТОВА, Екатерина Константиновна, “Частица как бы: Семантика и контексты употребления”, en БАРХУДАРОВА Елена Леоновна и др., *Слово. Грамматика. Речь. Выпуск 5: Сборник научно-методических статей, посвященный вопросам преподавания русского языка как иностранного*, Москва: МГУ, 2003, с. 107-115.
- СУНИК, Орест Петрович, *Общая теория частей речи*, Москва – Ленинград: Наука, 1966, 129 с.

- 
- СУПРУН, Адам Евгеньевич, “Грамматические свойства слов и части речи”, в *Вопросы теории частей речи (на материале языков различных типов)*, Ленинград, 1965, с. 17-19.
  - ТАРИВЕРДИЕВА, Мария Акоповна, “Отрицание и модальность: Функционально-семантический анализ (на материале латинского языка)”, в *Функциональная семантика. Оценка, экспрессивность, модальность*, Москва: Российская Академи Наук, 1996, с. 53-62.
  - ТИМОФЕЕВ, Кирилл Алексеевич, КОЛОСОВА, Татьяна Андреевна, ЧЕРЕМИСИНА, Майя Ивановна, *Служебные слова*, Новосибирск: НГУ, 1987, 134 с.
  - ТРОНСКИЙ, Иосиф Моисеевич, “Учение о частях речи у Аристотеля”, *Ученые записки ЛГУ*, № 63, серия филол. наук, вып. 7, 1941, с. 20-36.
  - УРЫСОН, Елена Владимировна, “Союз *если* и семантические примитивы”, *Вопросы языкознания*, 46 2001, с. 45-65.
  - УШАКОВА, Е. М. (отв. ред.), *Неполнозначные слова: Материалы в помощь студентам филол. фак.*, Ставрополь: СГПИ, 1974, 259 с.
  - ФИЛИН, Федот Петрович (глав. ред.), *Русский язык*, Москва: Советская энциклопедия, 1979, 431 с.
  - ФОРТУНАТОВ, Филипп Фёдорович, “Сравнительное языковедение”, в *ФОРТУНАТОВ, Филипп Фёдорович, Избранные труды по русскому языку / Под ред. М. Н. Петерсона. Т. 1*, Москва: Учпедгиз, 1956, 450 с.
  - ФРЕЙДГОВ (FREIDNOF), Г., *Служебные языковые средства в структуре славянского диалога*, München: Verlag Otto Sagner, 1995
  - ЧЕРНЫШЕВА, Алефтина Юрьевна, *Частицы в сложном предложении*, Казань: изд-во Казанского университета, 1997, 164 с.
  - ШАХМАТОВ, Алексей Александрович, *Очерк современного русского литературного языка*, Москва: Учпедгиз, 1941 (4-е изд.), 288 с.
  - ШАХМАТОВ, Алексей Александрович, *Синтаксис русского языка*, Ленинград: Государственное учебно-педагогическое издательство Наркомпроса, 1941 (3-е изд.) [*Синтаксис русского языка / Вступ.*

- Статья д-ра филол. Наук, проф. Е. В. Клобукова; редакция и комментарии проф. Е. С. Истриной. Москва: УРСС, 2001 (3-е изд.), 624 pp.].
- ШАХОВСКИЙ, Виктор Иванович, *Категоризация эмоций в лексико-семантической системе языка*, Воронеж, Воронежский университет, 1987, 190 с.
  - ШАХОВСКИЙ, Виктор Иванович, СОРОКИН, Юрий Александрович, ТОМАШЕВА, И. В., *Текст и его когнитивно-эмотивные метаморфозы*, Волгоград: Перемена, 1998, 148 с.
  - ШВЕДОВА, Наталия Юльевна, *Очерки по синтаксису русской разговорной речи*, 1960 [Москва: Азбуковник, 2003, 377 с.].
  - ШЕЛЯКИН, Михаил Алексеевич, *Справочник по русской грамматике*, Москва: Русский язык, 2000 (2-е изд.), 355 с.
  - ШЕЛЯКИН, Михаил Алексеевич, *Функциональная грамматика русского языка*, Москва: Русский язык, 2001, 288 с.
  - ШИБАНОВА, А. Е. “К вопросу о семантике и функциях частиц как особого разряда неполнозначных слов”, в *Современный русский язык и вопросы диалектологии: Сб. трудов / Московс. област. пед. ин-т им. Н. К. Крупской.* – Москва: МОПИ, 1972, с. 110-120.
  - ШИШКОВ, Д., “Контекстуальная обусловленность семантики частиц английского и русского языков”, в *ПуШИНА, Наталья Иосифовна, Вопросы лингвистики, педагогики и методики преподавания иностранных языков. Юбилею Удмуртского государственного университета и 75-летию профессора Левицкого Юрия Анатольевича посвящается*, Ижевск: Удмуртский университет, 2006, с. 360-368.
  - ШМЕЛЁВ, Дмитрий Николаевич, “К вопросу о «производных» служебных частях речи и междометиях”, *ИАН СССР, ОЛЯ*, т. XX, в. 6, 1961 г., с. 449-500.
  - КРЫСИН, Леонид Петрович, *Облик слова*, Москва: Астра семь, 1997, 383 с.

- 
- ШМЕЛЁВА, Татьяна Викторовна, “Смысловая организация предложения и проблема модальности”, en *Актуальные проблемы русского синтаксиса* / Под ред. К. В. Горшковой и Е. В. Клобукова, Москва: МГУ, 1984, с. 78-100.
  - ШТАЙН, Клара Эрновна, *Семантика и синтаксические функции субъективно-модальных частиц (на материале одного тематического ряда): Автореф. д. н. соиск. уч. ст. канд. филол. наук*, Москва: Московский ордена Ленина и ордена трудового красного знамени государственный педагогический институт им. В. И. Ленина, 1977, 24 с.
  - ЩЕРБА, Лев Владимирович, “О частях речи в русском языке”, en *Русская речь. Новая серия. II*, Ленинград, 1928. с. 5–27 <<http://www.ruthenia.ru/apr/textes/sherba/sherba1.htm>>.
  - ЩЕРБАНЬ, Галина Евгеньевна, “Модальная частица *ну* как средство оформления вопроса”, *Вестн. Ленингр. ун-та. Сер. 2, № 23*, История, языкознание, литературоведение, Вып. 4., 1991, с. 108-111.
  - ЩЕРБАНЬ, Галина Евгеньевна, “О функциях пропозициональных частиц в актуальном членении текста”, *Исследовано в России*, 4, 2001, с. 535-544 <<http://zhurnal.ape.relarn.ru/articles/2001/046.pdf>>.
  - ЩЕРБАНЬ, Галина Евгеньевна, *Частицы в конструкциях экспрессивного синтаксиса*, Санкт-Петербург: СПбГУ, 2002, 205 с.
  - ЯКОВЛЕВА, Екатерина Сергеевна, *Значение и употребление модальных слов, относимых к разряду показателей достоверности / недостоверности: Автореф. дис. на соиск. учен. степ. канд. филол. наук*, Москва: МГУ, 1983, 23 с.
  - ЯНКО, Татьяна Евгеньевна, “Когнитивные стратегии в речи: Коммуникативная структура русских интродуктивных предложений”, *Вопросы языкознания*, 6, 1994, с. 37-59.
  - ЯХОНТОВ, Сергей Евгеньевич, “Понятие частей речи в общем и китайском языкознании”, en ЖИРМУНСКИЙ, В. М., СУНИК, О. П. (отв.

ред.), *Вопросы теории частей речи (на материале языков различных типов)* /АН СССР. Ин-т языкознания, Ленинград: Наука, 1968.

- ЯЦЮК, Татьяна Александровна, *Омонимия частиц со словами других частей речи современного русского языка*, Ташкент: Ташкентский государственный университет им. В. И. Ленина, 1978, 20с.

*Enrique Javier Vercher García*  
*Inter tenebras simus lux*

